UNIVERSIDAD DE LEÓN

DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA

TESIS DOCTORAL

POSIBILIDADES DE PUBLICACIÓN Y COMERCIALIZACIÓN INTERNACIONAL DE LA LITERATURA PANAMEÑA

ÁLVARO VALDERAS ALONSO

LEÓN, 2015

UNIVERSIDAD DE LEÓN

DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA

TESIS DOCTORAL

POSIBILIDADES DE PUBLICACIÓN Y COMERCIALIZACIÓN INTERNACIONAL DE LA LITERATURA PANAMEÑA

DIRECTORES

Dr. José Carlos González Boixo, Dr. José Enrique Martínez Fernández

DOCTORANDO

Álvaro Valderas Alonso

LEÓN, 2015

A los autores ultramarinos que han descubierto España.

A los autores españoles que han descubierto el ultramar.

Agradecimientos

Muy especialmente, quiero darle las gracias a mi padre, que durante años se ha encargado del papeleo que requería esta tesis, y que la ha sufragado de muchas maneras, y al resto de mi familia, que la habrán sufrido también, de cuando en cuando.

Les doy las gracias a Joaquín González Cuenca, bajo cuya dirección nació la necesidad de elaborar una —aunque, sin duda, fuese muy otra que la presente—, y a mis directores, José Carlos González Boixo y José Enrique Martínez Fernández, por haberme atendido y por la calidez de su acogida.

Y agradezco a Editorial Fuga, al resto de editoriales panameñas y a los escritores de ese país (entre los que quiero destacar a Y. Torgoy, Javier Medina Bernal, Carlos Wynter, Salvador Medina, David Robinson, Sonia Ehlers y Anayansi Ehlers, por su cercanía) las atenciones y el cariño que me han brindado.

Índice

	Pág.
Índice de abreviaturas	
1. Introducción	
2. La república de Panamá: marco referencial	15
2.1. Introducción histórica	15
2.2. La sociedad panameña actual	20
3. La literatura panameña	30
3.1. Breve reseña histórica	30
3.1.1. La literatura indígena	30
3.1.2. La literatura colonial (1501-1821)	31
3.1.3. La literatura republicana (desde 1903)	34
3.2. Análisis de la literatura republicana	38
3.2.1. Elementos en la historia republicana que han marcado el carácter de los panameños	38
3.2.2. El entorno natural y su influencia	47
3.2.3. Algunas características de la literatura republicana hasta 1999	51
3.3. Análisis de la literatura contemporánea	70
3.3.1. Algunas características de la sociedad panameña actual (posterior a 1999) que influyen en la literatura	70
3.3.1.1. El idioma inglés	72
3.3.1.2. La enseñanza del idioma	81
3.3.1.3. La práctica del lenguaje	87
3.3.1.4. La enseñanza de la literatura	98
3.3.1.5. La oratoria	119
3.3.1.6. Las bibliotecas, las ferias del libro y los círculos de lectura	122
3.3.1.7. El teatro	130
3.3.1.8. Principales concursos literarios	131
3.3.1.9. Editoriales, agentes y librerías	134
3.3.1.9.1. Encuesta a editoriales	139
3.3.1.10. Otros recursos	144

3.3.2. Los autores contemporáneos 145
3.3.2.1. Opinión de los autores panameños sobre sí mismos 152
3.3.3. Reflexiones sobre la literatura panameña del siglo XXI 189
4. Particularidades léxicas del habla de Panamá 195
4.1. El panameño ante el lenguaje 196
4.2. Criterio utilizado 207
4.3. Diccionarios y repertorios volcados 212
4.4. La formación de la variante panameña 216
4.5. Los extranjerismos 220
4.6. Vocabulario general de uso en Panamá 225
4.6.1. Frecuencia de marcas geográficas en el DRAE en las acepciones aquí listadas 636
4.6.2. Número de entradas y acepciones 640
5. Conclusiones 642
6. Bibliografía
7. Anexos
- Anexo 1. Encuesta para los autores
- Anexo 2. Encuesta para las librerías
- Anexo 3. Encuesta para las editoriales

Índice de abreviaturas

Á. Andes: área de los Andes.

adj.: adjetivo.

adv.: adverbio.

ALFAL: Asociación de Lingüística y Filología de América Latina.

Am. Cen.: América Central.

Am. Mer.: América meridional.

And.: Andalucía.

Ant.: Antillas.

AP 1947: Aguilera Patiño, 1947.

Arg.: Argentina.

BAPLE: Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española.

Bol.: Bolivia.

C. Rica: Costa Rica.

Can.: Canadá.

CBC: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.

Col.: Colombia.

coloq.: coloquial.

coord./coords.: coordinador/coordinadores.

CSIC: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

dem.: demostrativo.

despect.: despectivo.

desus.: en desuso.

dir.: director.

DRAE: Diccionario de la Real Academia Española

Ec.: Ecuador.

ed.: editor, edición, editorial.

eds.: editores.

El Salv.: El Salvador.

et al.: *et alii* (y otros).

expr. coloq.: expresión coloquial

f.: femenino.

fam.: familiar.

Filip.: Filipinas.

fr.: frase.

fr. proverb.: frase proverbial.

fr. dicurs.: frase discursiva.

GM 2006: Gracia Morales, 2006.

Guat.: Guatemala.

Guin.: Guinea.

HM 1999: Higuero Morales, 1999.

Hond.: Honduras.

IC 1968: Isaza Calderón, 1968.

interj.: interjección.

intr.: intransitivo.

LEA: revista Lingüística Española Actual.

loc. adv.: locución adverbial.

loc. verb.: locución verbal.

m.: masculino.

Méx.: México.

Nic.: Nicaragua.

P. Rico.: Puerto Rico.

Par.: Paraguay.

pl.: plural.

pop.: popular.

pp.: páginas.

prnl.: pronominal.

R. Dom.: República Dominicana.

RA 1975: Revilla Argüeso, 1975.

RAE: Real Academia Española.

RLA: Revista de Lingüística teórica y aplicada.

s.: sustantivo.

Tol.: Toledo.

tr.: transitivo.

U. t. c.: usado también como.

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México.

UNED: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Ur.: Uruguay.

USB: Universidad Simón Bolívar

v.: ver.

Ven.: Venezuela.

vol.: volumen.

VP 2011: Vásquez de Pérez, 2011.

vulg.: vulgar.

Introducción

La presente investigación busca dar noticia de la situación del mercado de la literatura en Panamá, las peculiaridades que componen la identidad de esta, su difusión y mercadeo dentro del país y las posibilidades para su conocimiento y comercialización internacional.

No se pretende un estudio de administración de empresas, que caería en un campo muy distinto, sino presentar un panorama completo de la literatura panameña desde el punto de vista del negocio editorial, desde la enseñanza hasta la producción, que permita a las editoriales y distribuidoras tomar la decisión de entrar en ese mercado para darlo a conocer fuera del país. Esto lograría una revitalización de la escritura y sería el apoyo perfecto para los autores nacionales, actualmente casi invisibles en los catálogos hispánicos, que se defienden en el mercado interior con ediciones que, con suerte, alcanzan los doscientos ejemplares vendidos.

La literatura tiene una vertiente personal, a la hora de su construcción, pero requiere necesariamente de la vertiente social, los lectores, para cobrar pleno sentido. La ocultación de una literatura nacional al cauce internacional es un hecho extraño, y más en la época de internet y la globalización, pero sigue ocurriendo con Panamá. En estos últimos años, por fortuna, cada vez hay más autores que alcanzan galardones o una publicación fuera de sus fronteras, pero siguen siendo una minoría, y se los percibe como individuos aislados, no como representantes de una procedencia. Por ejemplo, el público español —y es de mucha relevancia este hecho, ya que publicar en España es

uno de los logros más ansiados— desconoce por completo la literatura panameña, algo que no ocurre con otros orígenes (Argentina, México, Chile, Colombia, …).

Incluso en las universidades panameñas, son muy pocas las investigaciones sobre literatura nacional reciente, y menos aun las que se fijen en rasgos generales; y ninguna estudia el mercado. Este es el hueco que viene a llenar el trabajo presente.

Por tanto, la motivación inicial para emprender esta investigación fue la escasez de información que se maneja fuera de Panamá sobre la literatura de ese país, y mucho más sobre los autores nuevos. Fuera de sus fronteras, apenas se conocen algunos autores clásicos, y en muchos planes de estudio de Literatura Hispanoamericana o bien se obvia o bien se reduce a una recensión histórica. Son muy pocos los autores panameños que han llegado al interés del público ni siquiera en la misma región.

La actividad literaria en Panamá es, sin embargo, muy fuerte, con abundancia de recitales y lecturas públicas, de talleres, diplomados universitarios y publicaciones. Los libros hoy suelen ser financiados por los propios autores, en fórmulas como coedición, autoedición o autor-editor, ya que el mercado interno solo permite la rentabilización de un exiguo número de títulos en nichos concretos, como las lecturas obligatorias para los colegios. Muy recientemente han surgido algunos *best sellers* de género que han tenido buena aceptación en ferias internacionales del libro y, aunque son casos excepcionales, dejan entrever la fortaleza del producto si recibe un mercadeo adecuado. En cuanto a las revistas literarias, apenas quedan ya, pero permanecen secciones dedicadas a las letras en otras de gran prestigio, también escasas. Su lugar lo han tomado las revistas electrónicas y los *blogs* —de longevidad dispar, pero muy prolíficos—, que permiten el intercambio de textos con todo el mundo. También, el escritor panameño es muy dado a colaborar en proyectos extranjeros, quizá desde un sentimiento de inferioridad sobre su

ambiente editorial que le hace pensar que *lo de fuera* es lo mejor, o quizá reconociendo que una publicación dentro del país tiene una difusión tan exigua que apenas sirve para cumplir nominalmente la bidireccionalidad de los textos.

Gracias a varias herramientas, como el *Directorio de autores vivos de Panamá*, hay una oportunidad novedosa de ofrecer un estudio general de la literatura actual y sus cauces de educación y difusión. Estas herramientas, además, pueden servir para lograr una introducción de los autores y obras en el mercado internacional.

Ante esta situación, y en este momento de cambio que está atravesando no solo la literatura panameña, sino también la cultura y la educación del país, se planteó el presente estudio, con el objetivo fundamental de presentarla internacionalmente tanto a los particulares que se vean tentados a iniciar estudios sobre ella como a las empresas que se atrevan a distribuir, editar, coeditar y/o difundirla en el mercado exterior, incluso a distribuir, editar y fomentar la lectura en el interior.

La literatura de Panamá tiene características propias (no dependientes de otros países) que la hacen de interés para la exportación. Es también pretensión de este estudio resaltar las principales, tanto de los escritores *clásicos* y la literatura tradicional como de los últimos. Así, la peculiaridad más resaltable es el uso de un lenguaje propio bien definido y muy asentado, al que se dedica el capítulo más amplio de este trabajo (por su estructura de diccionario, no era posible seccionarlo). Ningún otro país, lógicamente, lo utiliza, como tampoco las referencias a su historia ─tan particular—, su doble cultura y doble soberanía sobre el territorio (panameña y norteamericana) o su cosmopolitismo tan acentuado, aspectos todos ellos que dejan una huella importante en las obras.

Al analizar estos aspectos constitutivos del escritor (el entorno histórico y social, el lenguaje) y la difusión de su obra (enseñanza, publicaciones y lectores), en realidad se están estudiando las claves de la literatura nacional. Si la repercusión final acaba siendo fomentar, como se pretende, aun mínimamente una mayor generación de estudios de tinte filológico y una vivificación del mercado editorial, con ampliación de posibilidades de publicación y —en especial— de ámbito, que lleve obras a lectores en este momento muy lejanos, se habrían conseguido todos los objetivos finales pretendidos.

Estructuralmente, tras una breve introducción de la historia y el presente de la república de Panamá, este trabajo se presenta en dos grandes bloques, o capítulos, cuya investigación ha seguido métodos diferentes. El capítulo segundo, *La literatura panameña*, busca dar noticia de los antecedentes y el estado actual de la literatura en Panamá, los autores, el estudio, el mercado (interno y externo), las publicaciones, los premios, las instituciones, la difusión y los lectores. Para esta investigación se han recopilado datos de la Cámara Panameña del Libro y de las ferias del libro nacionales (a las cuales se ha acudido como miembro de Editorial Fuga) e internacionales (a dos de las cuales se ha acudido en representación de Panamá); se ha participado en proyectos de docencia literaria; se han elaborado encuestas para autores, editoriales y librerías; se han revisado censos, directorios especializados y bibliografía, así como se han realizado entrevistas con miembros de los diferentes pasos del mercado del libro (desde los autores y promotores culturales hasta las imprentas, distribuidoras y librerías), incluyendo el mercado virtual.

El tercer capítulo, *Particularidades léxicas del habla de Panamá*, busca mostrar el idioma (centrándose en el léxico, y apenas apuntando otros campos) como la verdadera peculiaridad de la literatura panameña. Por una parte, los mismos fenómenos

que se aprecian en la variante panameña parecen mostrarse también en su utilización literaria (multiculturalidad, importancia del fondo sobre la forma, etc.) y, por otra, el empleo de este lenguaje le proporciona a los textos una sonoridad, ritmo y significación peculiar. Para recopilar esta información se analizaron diferentes diccionarios y repertorios, se realizaron diferentes encuestas para los hablantes y se hizo un apunte de términos y usos extraños durante doce años. Finalmente, se constataron los términos a través de internet (para comprobar que están activos en el año 2000 o después) y se estableció su grafía a través de nuevos cuestionarios, los estudios anteriores y diferentes textos escritos en que aparecen.

2. La república de Panamá: marco referencial

2.1. Introducción histórica

En el territorio de la actual república de Panamá había asentamientos indígenas de caribes, chocoes y chibchas cuando llegó Rodrigo de Bastidas en 1501, procedente de Venezuela. Cristóbal Colón arribó en 1502 e intentó establecer una colonia que, finalmente, fue abandonada. En 1510, Diego de Nicuesa fundó Nombre de Dios, y Vasco Núñez de Balboa fundó Santa María la Antigua de Darién, dos de los primeros establecimientos europeos en América. En 1519, Pedro Arias Dávila fundó la ciudad de Panamá en la costa del océano Pacífico, y esta se convertiría en el punto de partida para la conquista de Perú y el centro de la ruta del oro y de otras mercancías que se llevaban a España. La carga llegaba por barco desde la vertiente pacífica y era trasladada por tierra a Nombre de Dios, que se convirtió en puerto de escala para la flota de las Indias hasta 1593, cuando el centro se trasladó a Portobelo, con un tráfico promedio de diez mil toneladas al año durante la primera mitad del siglo XVII. En el siglo XVIII perdió su importancia comercial.

Persiguiendo sus riquezas, ingleses, holandeses y franceses, principalmente, asaltaron las ciudades panameñas. Los ataques más famosos fueron los de Drake en 1572, Morgan en 1671 (que acabó con la ciudad de Panamá) y el del almirante Vernon, que ocupó Portobelo desde 1739 a 1742.

El 28 de noviembre de 1821, el territorio se proclama independiente de España y se une a la Gran Colombia, relación que termina en 1830. Queda unida a Colombia (Nueva Granada), aunque con diecisiete intentos de separación y cuatro separaciones declaradas, en 1830, 1831, 1840 (cuando se independizó temporalmente y se redactó la primera Constitución panameña; tras su reingreso a la Nueva Granada, en 1841, esta firmó con los Estados Unidos un tratado para que le permitiera mantener el control sobre el territorio panameño a cambio de ventajas para el transporte interoceánico por su territorio, lo que llevó a la entrada del ejército estadounidense y al intervencionismo) y 1850.

En 1855, una empresa estadounidense puso en funcionamiento la primera línea férrea que conectaba la costa pacífica y la atlántica, desplazando para su construcción gran cantidad de mano de obra china. En 1856, debido a unos disturbios, el Gobierno estadounidense ocupa militarmente Panamá para defender el ferrocarril y el tránsito de sus mercancías.

En 1879, Ferdinand de Lesseps inició la construcción de un canal interoceánico, lo que originaría una gran presencia francesa en Panamá, que continuaría incluso después de desestimarse el proyecto, en 1889.

En 1903, el Senado colombiano no firmó el Tratado Hay-Herrán y Estados Unidos, con la intervención de su ejército, promovió un movimiento separatista que proclamó a Panamá república independiente el 3 de noviembre. Pocos días después, Estados Unidos, mediante un acuerdo, recibió la soberanía sobre 1500 km^2 de territorio panameño, donde se encontraban las principales ciudades, además de la facultad de intervenir en asuntos internos del país. También adquirió las acciones del canal de Lesseps y construyó su nuevo canal, que se inauguró en 1914. Para ello, hizo falta

importar gran cantidad de mano de obra de origen africano desde Barbados y decenas de miles de trabajadores chinos. La United Fruit pasó a ser la mayor propietaria agrícola, y propietaria de las líneas de ferrocarril, que no pasaron a la Zona del Canal. Para defender sus intereses, los Estados Unidos realizaron tres ocupaciones, en 1908, 1917 y 1918.

El país recibió de los Estados Unidos diez millones de dólares como compensación, de los cuales seis se colocaron en hipotecas de Nueva York, lo que le proporcionaba una renta anual a la república. Pero no contaba con vías de comunicación, ni con infraestructura económica, por lo que apenas producía y tenía que importar más de lo que exportaba: el país se fue endeudando. Panamá, desde su fundación por los colonizadores, se acostumbró a ser un país de paso, de servicios, y hasta la actualidad no cuenta con una infraestructura productiva que le permita generar suficientes bienes como para equilibrar su balanza de pago, por lo que tiene que compensar esta carencia con la generación de servicios internacionales (el canal, la zona bancaria, los centros multimodales, etc.).

Al constituirse como república, Panamá contaba con 300 000 habitantes, además de los integrantes de los pueblos indígenas, y en su capital convivían representantes de una treintena de nacionalidades, con una importante mezcla étnica.

Desde la conquista, las sublevaciones indígenas habían sido frecuentes, especialmente en el Darién, donde Escocia trató de establecer una colonia en 1698. También hubo varias entre los kunas (hoy, *gunas*), hasta la revolución de 1925, en que se proclamó la efímera República de Tule. Aún en la actualidad se producen revueltas, aunque ya con una motivación más bien económica.

La población china se hizo propietaria de tiendas de comestibles y artículos de primera necesidad, y llegó a tener tanta influencia en la economía que se consideraba que de ella dependía el aprovisionamiento del país entero. Su convivencia atravesó grandes dificultades, como una ley de 1903 que los declaraba *ciudadanos indeseables*, un impuesto individual de 1913, una ley de 1928 que dificultaba su ciudadanía, la revocación de su ciudadanía en 1941, o la prohibición de ser dueños de tiendas al detall, pero su situación se estabiliza a partir de 1946.

La comunidad judía llegó con los primeros conquistadores españoles, muchos de los cuales eran conversos. Sin embargo, no se creó una comunidad judía propiamente dicha hasta mediados del siglo XIX, cuando arribaron masivamente, atraídos por alicientes económicos como la construcción del ferrocarril y la fiebre del oro en California. Posteriormente, hubo otras olas migratorias, como la que se produjo desde el Imperio Otomano durante la Primera Guerra Mundial, de Europa durante la Segunda Guerra Mundial y el éxodo de 1948 y, posteriormente, desde países sudamericanos que sufrieron crisis económicas. En la actualidad, la mayoría de la comunidad judía tiene sus orígenes en Siria, Egipto, Marruecos, Turquia y Grecia, y muchos, además de español, hablan francés, yiddish, griego, turco o árabe.

La comunidad hindú inicia su asentamiento con la construcción del ferrocarril, en que se llevó mucha mano de obra a Panamá en condiciones casi de esclavitud. Hacia 1904, muchos varones solteros del subcontinente indio y del Líbano llegaron para trabajar en el canal y se casaron con mujeres locales. En 1929 vino otro grupo de Bombay buscando fortuna y, desde entonces, el asentamiento ha sido estable.

La comunidad africana se asentó en una primera oleada durante la primera época colonial española, especialmente como esclavos para trabajar en las minas. En Panamá

se creó un gran mercado de esclavos, y estos se rebelaron en varias ocasiones, como en la revuelta encabezada por Bayano en 1552. Hubo una segunda oleada para la construcción del canal, cuando, por diferentes causas, se calcula que 150 000 personas migraron de las Antillas hasta Panamá. Esta ha sido la etnia más prolífica en el país.

En 1921, después de una larga disputa territorial, y a pesar de no tener un ejército regular, Panamá respondió a la ocupación armada de una parte de la provincia de Chiriquí por parte de tropas costarricenses y ganó el conflicto armado. Se acudió a un segundo arbitraje internacional (el primero se había encargado, unos años antes, a Francia), en el que Estados Unidos falló a favor de Costa Rica, a pesar de que toda la población de la zona en litigio era panameña, para proteger los intereses de las compañías bananeras.

En los años siguientes, bajo una influencia constante de Estados Unidos (dueño de la Zona del Canal, con sus propias leyes, ejército, etc.), varios brotes nacionalistas que pretendían contrarrestarla (incluso alguno de tinte nazi), frecuentes acusaciones de fraude electoral, golpes de estado y hasta el asesinato de un presidente, la política estuvo controlada por una pequeña oligarquía que reunía el poder político y el económico, en la que la impresión del pueblo era que sus gobernantes explotaban al país para su propio beneficio, con una corrupción generalizada. La gran burguesía, que había propiciado la separación de Colombia, se había adueñado del poder controlando a los diferentes Gobiernos, de tal manera que el interés del Estado era también el de los comerciantes.

El apoyo de la Guardia Nacional fue haciéndose decisivo para ganar las elecciones, lo que hizo que el cuerpo tomase conciencia de su importancia. En 1968, un grupo de militares dio un golpe de estado y, como consecuencia, en 1969 Omar Torrijos tomó el poder e instauró una dictadura militar de tinte paternalista, con una ideología

indefinida entre la izquierda y la derecha, que se apoyaba en la bonanza económica fruto de más de mil millones de dólares de inversiones estadounidenses en el país, lo que permitió una mejora general y la atención a sectores como la medicina y la educación, así como a apertura de muchas vías de comunicación. El 1977, consiguió que se firmaran los tratados popularmente conocidos como Torrijos-Carter que culminarían en la devolución del canal y la Zona a Panamá, así como la desmantelación de las bases militares estadounidenses. Junto a algunos logros notables, también se pueden destacar constantes violaciones a los derechos humanos, crímenes, el uso del patrimonio del Estado como propio, abusos, derroches y otros males típicos de las dictaduras. Torrijos muere en 1981, y en 1983 sube al poder Manuel Antonio Noriega, con apoyo de los Estados Unidos, y continúa la política anterior. En 1989, para retirarlo del poder, tropas estadounidenses invaden Panamá, causando entre tres mil y cinco mil muertos y decidiendo la política posterior.

2.2 La sociedad panameña actual

Desde principios de este milenio, con la reversión a manos panameñas del canal y la Zona del Canal (territorio controlado por los estadounidenses como suyo, con sus propias leyes, idioma, etc.), el país ha crecido económicamente sin pausa, y también en población, lo que se refleja en el tremendo desarrollo de las infraestructuras. Sus principales áreas de enriquecimiento consiguen su ganancia de otros países, como el canal, la Zona Libre de Colón o el turismo, y se ha convertido en sede de muchas

empresas transnacionales que operan en el área. Sin embargo, las exportaciones de bienes siguen siendo inferiores a las importaciones, dado que apenas hay industria y el sector primario está poco desarrollado.

A partir de ese momento, Panamá se ha modernizado y democratizado (aunque el poder se lo reparte consensuada y alternamente una oligarquía muy pequeña, pero hay elecciones democráticas), creciendo cultural y económicamente, y abriendo grandes posibilidades al comercio internacional. Los partidos políticos mayoritarios, herederos del nacionalismo y del militarismo, se han venido turnando en el poder. Las acusaciones de corrupción son habituales, y se sigue notando la influencia estadounidense hasta la actualidad, siendo su embajada la que obligó a la unión de Cambio Democrático (un partido de circunstancias, sin ideología definida, que iba ganando claramente en las encuestas) con el Partido Panameñista (originado en la ideología nazi alemana), coalición ganadora en las elecciones de 2009.

En 2012, la coalición se rompe y el partido Cambio Democrático, encabezado por el millonario Ricardo Martinelli, se queda en el poder, gobernando con un 70 % de aceptación popular y acusaciones, nacionales e internacionales, de corrupción. El país sigue creciendo a buen ritmo (fenómeno continuado desde el año 2000) y modernizándose, generando infraestructuras e imagen exterior de centro para la inversión, con lo que se atrae gran cantidad de dinero extranjero y se pasa a ser la sede de muchas empresas internacionales de servicios. La diferencia entre ricos y pobres se hace más grande y, en 2014, 105 personas (de las cuales, la mayoría son familia) tienen más dinero que los tres millones setecientos mil panameños restantes. Además del dinero que se oculta en las grandes sociedades anónimas. Y del que reposa en cuentas ocultas en el centro bancario. Además, hay muchos testaferros que responden por dinero

de los millonarios, aunque no es suyo. Con este panorama financiero, no es extraño que el hombre más rico de Centroamérica sea un panameño, Stanley Motta.

En las elecciones de 2014, el Partido Panameñista gana la presidencia, aunque es el partido menos votado en la Asamblea y en los municipios (a excepción del recién constituido Frente Amplio por la Democracia, un partido auspiciado por el sindicato de la construcción y sin el suficiente poder económico como para competir con los demás en igualdad de condiciones) y, contra todo pronóstico, en el recuento manual de los últimos votos, el día siguiente a las elecciones (y bajo algunas acusaciones de fraude), gana también la alcaldía de Panamá.

El Partido Panameñista está dirigido por un presidente del Opus Dei que asiste en plena campaña política, públicamente y televisadamente, a que el pastor evangélico más afamado le imponga las manos como bendición, en un país multirreligioso, donde es normal estar bautizado en una de las religiones principales y pertenecer también a alguna otra, o a alguna secta, y acudir a la adivinación, por ejemplo. Este partido es de origen racista, en un país con una gran población de afrodescendientes (especialmente, mezclados con otras etnias), y gran cantidad de chinos, donde el poder económico está en manos de familias de origen extranjero (con especial relevancia de judíos e indostanos, especialmente denostados por el fundador del partido, Arnulfo Arias). Pero, en 2014, como la gobernabilidad era imposible, dados los pocos representantes que consiguió, firmó un pacto de gobernabilidad con el Partido Revolucionario Democrático, fundado por el general Omar Torrijos y, por tanto, el sostén desde 1979 hasta 1989 de la dictadura militar y el gran enemigo político de los *panameñistas*. Sería el equivalente funcional, en España, de un pacto nacional entre el Partido Popular y el PSOE, y el equivalente emocional de un pacto entre Alianza Popular y el Partido Comunista Español, en su momento.

Curiosamente, el PRD está en la internacional socialista y el Partido Panameñista nació como «nacional socialista», pero la conciencia en todo el país —tras una larga etapa de desinformación política estadounidense perfectamente dirigida— es que los partidos de izquierda «son malos» y, textualmente, que los comunistas «comen niños» (hemos recibido el testimonio directamente, varias veces, en modo de afirmaciones serias y en modo de pregunta). Esto indica que el panameño medio no tiene ninguna ideología política, ni ninguna educación en este sentido. Solo algunos intentos esporádicos de partidos de índole social tratan de interesar a sus afiliados en la ideología.

Apenas unos meses después de haber perdido las elecciones (aun siendo el partido más votado para la Asamblea y en las elecciones municipales, y el segundo en las presidenciales), la gente ha cambiado de posición sobre Ricardo Martinelli, nadie reconoce haber votado por él, lo insultan en los medios de comunicación, se hacen frecuentes chistes a sus expensas y hasta muchas personalidades de su partido hablan públicamente en su contra. El presidente mejor valorado de las últimas décadas ha huido del país, acusado de corrupción y perseguido por las instituciones de Justicia y, de manera personal, por su antiguo socio en el Gobierno, el actual presidente, mientras parte de sus ministros y colaboradores han sido detenidos y encarcelados.

Este es un hecho notable, pues es la primera vez que un Gobierno entrante persigue al saliente, al que, hasta ahora, se le perdonaba todo. Las investigaciones institucionales solo llegan hasta hechos posteriores a 2012 (fecha de la ruptura del pacto CD-Partido Panameñista).

El panameño acepta y afirma, como parte de su idiosincrasia, que él *va a ganador*, esto es, que él se une al que gane, independientemente de sus simpatías

iniciales: un motivo más para que afirmemos que no tiene ninguna ideología política, salvo el anticomunismo (sea el comunismo lo que sea, pues resulta desconocido para la gran mayoría).

En cuanto a la población, pese a las restricciones impuestas a los extranjeros, cada día hay más de estos, dada la mala situación de muchos países (Colombia y Venezuela, en especial, y la crisis española) y del nivel de vida alto que se consigue en Panamá, comparativamente. Entre otras muchas trabas, las empresas no pueden tener más de un 10 % de trabajadores extranjeros (y un 15 % de técnicos extranjeros, por tiempo limitado) y el comercio al menudeo está reservado a los nacionales, igual que muchos puestos representativos y ciertas titulaciones profesionales (Enfermería; Barbería y Cosmetología; Odontología; Ingeniería Civil y Arquitectura; Ciencias Agrícolas; Farmacia; Quiroprácticos; Nutrición; Medicina; Psicología; Asistente Médico; Contabilidad; Periodismo; Laboratorista; Relaciones Públicas; Fonoaudiología, Terapista y similares; Economía; Trabajo Social; Medicina Veterinaria; Fisioterapia; Radiología Médica; Derecho; Asistente Dental; Sociología; Química; Maestro o Profesor de Historia, Geografía o Cívica).

Por un lado, el país vive en una gran multiculturalidad, fruto del asentamiento de grupos humanos muy diversos en los que están representados los cinco continentes. Además de sus atractivos turísticos y la posibilidad de una mejora económica, que sirven como reclamo para este poblamiento, la proliferación de empresas extranjeras desplaza hacia él a una cantidad considerable de empleados, algunos de los cuales se quedan tras haber cumplido su contrato, y también llega a su territorio un buen número de personas —muchas de ellas, ilegales— de paso hacia una vida mejor en países más desarrollados, como Estados Unidos, a los que no siempre llegan. También entran muchos estudiantes cada año para aprender español y, en ocasiones, para relacionarse

con logística internacional y negocios con Hispanoamérica; para ellos, uno de los principales atractivos es que pueden entenderse con facilidad en inglés y encontrar servicios avanzados. Por último, la guerrilla colombiana y los narcotraficantes, así como algunas de sus víctimas, que huyen de ellos, alcanzan las zonas fronterizas.

El panameño tiene a Estados Unidos como modelo, y de allí copia formas, usos, paradigmas y necesidades tecnológicas. Los últimos adelantos que se desarrollen en Norteamérica no tardan mucho en llegar a Panamá, aunque, claro, a quienes pueden pagarlos. Hasta hace trece años, una parte significativa del territorio patrio pertenecía a los Estados Unidos de América, y disponía de sus propias leyes y documentos, policía, ejército, cárceles, tiendas, televisión y radio; era un país dentro de otro.

A la vez, el pueblo es celoso de sus tradiciones y sus peculiaridades tomadas como tales supuestamente del principio de la república (creadas entonces o catalogadas como tradiciones panameñas en ese momento, en un intento de distinguirse de su pasado reciente), aunque no es muy riguroso en el análisis de las mismas, sino tremendamente sincrético, sin saberlo.

Por último, tiene interés por sus dos antecedentes mayores, el español peninsular y el africano, en especial el afroantillano. En los últimos tiempos, con las políticas de igualdad, también ha cobrado algo de fuerza el de los «pueblos originarios» (aparte, por supuesto, de entre los propios indígenas, que conservan muy puras sus raíces).

En cuanto a sus dos vecinos colindantes, las relaciones con ellos no son ni estrechas ni fluidas: el tapón del Darién (una selva casi impenetrable) le cierra el camino por tierra a Colombia, cuyos habitantes son vistos con recelo, por lo general, pese a que hay muchísimos y a que muchas familias tienen antecedentes colombianos; pese a que la frontera con Costa Rica es muy laxa y a lo largo de ella hay mucha gente que vive en

Panamá y trabaja diariamente del otro lado, con los lazos que eso genera, incluso con la existencia de comercios cuyas puertas dan a los dos estados, fuera de esa franja no hay gran número de costarricenses, ni se les tiene en mayor estima, siendo, más bien, ignorados.

Un caso especial es el de los indígenas. En el censo del año 2000 se identificó a los bokota como a un octavo grupo aparte de los buglé y ngäbe, aunque no hay suficientes evidencias antropológicas que permitan identificarlos como a un grupo aparte. En la actualidad, entonces, se reconocen ocho grupos etnolingüísticos que forman oficialmente los pueblos originarios de Panamá: ngäbe, guna, emberá, buglé, wounaan, naso tjerdi, bribri y bokota. Excepto los emberá y los wounaan, que hablan lenguas de la familia chocó, los demás grupos hablan lenguas pertenecientes al tronco macro chibcha. Según el censo nacional de 2010, constituyen el 12.26 % de los habitantes de Panamá, 417 559 de 3 405 813 personas (se calcula que el censo está hecho a la baja y que mucha gente quedó sin censar). Los ngäbe son la población mayor (62.38 % del total de indígenas), seguidos por los guna (19.28 %), emberá (7.49 %), buglé (5.97 %), wounaan (1.74 %), naso tjerdi (0.97 %), bri bri (0.26 %) y bokota (0.23 %).

En los últimos años, las leyes territoriales han ido favoreciendo los asentamientos de estas etnias, creando comarcas especiales en las que se respetan los regímenes legislativos y de organización tradicionales. Sin embargo, muchos de los territorios parecen haber quedado olvidados por la política nacional y se encuentran en situación de extrema pobreza. Hay problemas incluso en los planes institucionales y de las ONG realizados con la mejor voluntad, pues la integración (necesaria para beneficiar a las comunidades con atención sanitaria, mejora económica, acceso a tecnología y cultura) conlleva necesariamente una aculturación, una pérdida de patrimonio. No se

han investigado a fondo —en nuestra opinión, y según lo expresado por observadores internacionales— las posibilidades de un desarrollo sostenible.

Económicamente, el problema radica en que las zonas indígenas tienen unas enormes riquezas naturales (minería, flora con grandes posibilidades para la industria farmacéutica, ubicación para centrales hidroeléctricas, etc.) y son, también, zonas de gran interés turístico, y ecoturístico (los avistamientos de aves y de anfibios están considerados de los mejores del mundo), por lo que las grandes compañías están continuamente tratando de ganarse el favor del Estado para conseguir concesiones, o asentándose de manera discreta. La deforestación de la selva de Darién para explotar la madera del cocobolo o ganar espacio para grandes explotaciones ganaderas es un ejemplo. Se están desecando lagunas para ganar tierras de labor, como la de Matusagartí, lo que desequilibra todo el ecosistema circundante, como otro ejemplo. Las etnias se levantan periódicamente en revueltas populares, no siempre pacíficas, y algunos de sus dirigentes se venden al Gobierno y a las compañías, de cuando en cuando (visto el estado de miseria en que viven muchos de ellos, parece comprensible). En el fondo, en Panamá se piensa que los *pueblos originarios* son los guardianes de la naturaleza, y en estos últimos años, con la importancia que ha cobrado la ecología, la parte más consciente de la sociedad les está cobrando mayor estima.

El panameño no se considera muy viajero, y buena parte de la población no ha visitado más provincias que la capital, si lo ha hecho, y la explicación suele ser la falta de dinero. El turismo no está orientado a la población interna, sino al extranjero. Sin embargo, rara es la familia que no tiene o ha tenido algún miembro en Estados Unidos o en Canadá, lugares aún tradicionales para buscar trabajo o para estudiar. Igualmente,

durante el mandato de Omar Torrijos se enviaron muchos estudiantes a formarse a Cuba y la Unión Soviética. Centroamérica ha sido también una zona muy frecuentada. En la actualidad, España es un destino frecuente, aunque más con fines de formación y turismo que para asentarse en él. Y las comunidades judías tienen el objetivo de visitar Israel, así como las comunidades hindúes gustan de visitar la India y, las chinas, China. Algunos trabajadores de empresas transnacionales y de transporte internacional también tienen contacto con otros países. Por último, gracias a la televisión por cable, a internet y a la globalización cultural, el panameño tiene una relación importante con el resto de América, parte de Asia y parte de Europa. A través de sus antecedentes etnológicos y a los rescates culturares de la cultura congo, en especial, también siente una relación con África, como ya se ha comentado, pero no con la actual, y solo con el África negra.

Desde las instituciones educativas y culturales se están rescatando las tradiciones afroantillanas, la música y el baile *típicos* (apoyados por algunos canales de radio y televisón) y el traje tradicional, pero con mayor velocidad estos se están perdiendo en la sociedad entre las capas más jóvenes.

Así se fragua una característica fundamental de su literatura: la *occidentalidad*, una internacionalidad que tiene que ver con el Occidente más moderno. Aunque hay algunas muestras de literatura indigenista, y algunas más de rescate histórico, en general las letras panameñas miran hacia el futuro.

En la composición de la sociedad son muy importantes, también, las etnias asiáticas de reciente llegada (las primeras poblaciones provenientes de China para la construcción del ferrocarril y del canal están ya plenamente integradas), árabes, judías y el grupo de ascendencia rusa —mucho más escaso—, sin embargo no tienen reflejos conocidos en la literatura *panameña*, lo que no quiere decir que no estén escribiendo

con características y hasta temas propios, pero su publicación puede estarse haciendo en sus países de procedencia o de forma interna para lectura por parte del mismo grupo. Por eso, no son muy notables los rasgos orientales en ella, aparte del mínimo uso de algunas formas de moda, como el haiku, extendidas por toda Europa y América.

Desde las elecciones de mayo de 2014 se ha notado una recesión económica (la primera desde el final de la dictadura) y una gran pérdida de derechos de los extranjeros, pese a los acuerdos internacionales de reciprocidad (que, en el caso de España, nunca se han cumplido, perjudicando a los españoles gravemente).

3. La literatura panameña

3.1. Breve reseña histórica

3.1.1. La literatura indígena

Como en los otros países de Hispanoamérica, hay diferentes puntos de vista sobre el momento en que se debe considerar que comienza la literatura nacional. El punto de partida podría ser la literatura precolombina, pues varios pueblos ocupaban el territorio que hoy es Panamá y tenían culturas desarrolladas, como la chocoe o la chibcha, pero cuya literatura no ha pervivido en testimonios escritos. Algunos cuentos populares pueden ser reminiscencias de aquella época. A esta falta de documentos (y un cierto desinterés en las investigaciones, que no han generado apenas estudios) se le une una traba geográfica: ¿cómo definir qué es panameño y qué no en las etnias que pueblan este territorio, si buena parte de ellas son fronterizas y comparten cultura con lo que hoy son otros países (por ejemplo, Costa Rica y Colombia), y son parte de zonas culturales mucho mayores? ¿Qué distintivo de panameñidad utilizar en un momento en que esta división no se había ni planteado? Estamos a la espera de que alguien conteste con claridad a esa pregunta.

Hoy son varios los escritores indígenas que escriben en su lengua o en español, o que mantienen sus obras en la oralidad. En el *Directorio de escritores vivos de Panamá*

(en línea)[1] de la Universidad Tecnológica se recogen tres, Arysteides Turpana, Aiban Wagua y Leadimiro González, todos ellos kunas/gunas.

3.1.2. La literatura colonial (1501-1821)

Según Magda Zavala (1998), en Panamá ocurre lo mismo que Abelardo Bonilla (1967) describe para Costa Rica:

«Durante los dos primeros siglos de la colonia, el pensamiento americano fue español, y en el último medio siglo, como durante la independencia, pudo ser antiespañol, pero no americano sino europeo, occidental. América es y será parte de Occidente y sus mejores afanes no pueden encaminarse a crear una filosofía o ciencia del mestizaje, lo que significa descender en el orden continuo y creciente de la cultura, sino a incorporar el mestizaje a la cultura occidental».

Rodrigo Miró, historiador y ensayista panameño nacido a principios del siglo XX, asegura que el primer cuento panameño es del capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, militar y cronista de origen asturiano. El cuento fue publicado en 1535 como parte de su *Historia General y Natural de Las Indias*, y trata sobre un personaje conocido como Andrea de la Roca. El criterio de Miró es que se trata de la primera obra que se conserva y de la que tenemos noticia, escrita en el territorio y que lo cite, aunque esté escrito por un extranjero. El cuento relata cómo Andrea de la Roca, encargado de vigilar la pesca de perlas en la isla de Terarequi (a quince leguas de

[1] www.cultura.utp.ac.pa/escritores/ [Consultado el 30 de abril de 2015].

Panamá) por parte de los nativos, un día de 1519 arponeó a una manta raya desde su canoa y la cuerda del arpón se le enredó en el pie, y fue arrastrado al agua; la manta lo arrastró a las profundidades y lo estuvo paseando durante más de dos horas, pero él, sorprendentemente, sobrevivió.

Este es el punto de partida de la literatura panameña, si hacemos caso a esta forma de ver la historia. Para algunos autores, las mismas cartas de relación de los colonizadores son parte de la literatura nacional. Así, la Carta de Jamaica (*Carta que escribió D. Cristóbal Colón, virrey y almirante de las Indias, a los cristianísimos y muy poderosos rey y reina de España, nuestros señores, en que les notifica cuanto le ha acontecido en su viaje; y las tierras, provincias, ciudades, ríos y otras cosas maravillosas, y dónde hay minas de oro en mucha cantidad, y otras cosas de gran riqueza y valor*) escrita por Cristóbal Colón el 7 de julio de 1503 pasaría a ser el primer texto de la literatura panameña.

No hay escritores de gran talla en esta época, y las obras también son reclamadas como literatura española.

Además, en la etapa colonial se produce la afluencia de esclavos africanos, que también tienen su cultura y que irán componiendo literatura oral hasta que desarrollen la que hoy se conoce como *cultura congo* y se incorporen a la literatura nacional sin distingos de etnia.

Ismael García (1964) analiza así la historia de la literatura panameña:

«Tres grandes etapas se suceden en la historia del Istmo de Panamá. La primera corresponde a la dominación española, desde la llegada de Rodrigo Galván de Bastidas en 1501, hasta la proclamación de nuestra independencia en 1821. En este largo

período, el cultivo de los quehaceres espirituales es casi nulo y los frutos literarios no pasan de intentos desafortunados de quienes sienten el ímpetu irrefrenable que los empuja a la creación literaria. El segundo período corresponde al de nuestra anexión a Colombia, que abarca de 1821 a 1903. El eco de los ayes románticos llega hasta los ámbitos istmeños y en la segunda mitad del siglo XIX aparece la primera promoción poética». (…) «la tercera etapa comprende desde 1903 hasta nuestros días. Es la era republicana…. En este período se adquiere, real y efectivamente, la conciencia de nuestros destinos, y la producción literaria representa un aporte definitivo y propio de lo nacional».

Otros autores, a partir de que Antonio Serrano de Haro anota y estudia la antología *Llanto de Panamá a la muerte de Enrique Enríquez* (la publica en 1984), dedicada a Enrique Enríquez de Soto, gobernador de Panamá muerto en 1638, preparada por Mateo de Ribera e impresa en 1642, discrepan de la opinión anterior y marcan el comienzo de la segunda etapa en la primera mitad del siglo XVII. La razón es que la mayor parte de los autores de esta antología habían nacido en Panamá.

El primer movimiento literario que se dejó sentir con fuerza fue el Romanticismo, balcón para los ideales nacionalistas y sobre la liberación de los pueblos. Se asentó la poesía como género y empezaron a destacarse algunos nombres, como Manuel María Ayala, Tomás Miró Rubini, José María Alemán, Gil Colunje, Tomás Martín Feuillet, José Dolores Urriola, Amelia Denis de Icaza, Manuel José Pérez, Jerónimo Ossa, Federico Escobar y Rodolfo Caicedo.

En 1820 llega a Panamá la imprenta, y en 1821 ve la luz el primer periódico, La Miscelánea, que ayuda a la difusión de ideas que culminarán con la independencia de Panamá del imperio español. Según Rodrigo Miró (1974), los poemas recogidos en las

dos primeras décadas del periodismo son «himnos patrióticos, canciones cívicas, sonetos necrológicos, odas» que expresaban las ideas independentistas.

E indica también que: «la expresión poética del siglo XIX se realiza a través de la prensa. El libro es la excepción». Según él, solo tiene noticias de siete poemarios en el siglo.

3.1.3. La literatura republicana (desde 1903)

En poesía, al Romanticismo le sigue el Modernismo, en cuyo auge se produce el conflicto entre Panamá y Colombia que culmina con la separación de Panamá. Los autores más importantes de la primera oleada de este movimiento fueron Darío Herrera, Nicole Garay, León Antonio Soto, Gaspar Octavio Hernández y María Olimpia de Obaldía Demetrio Korsi, autor que luego se decantaría por las vanguardias.

La segunda oleada modernista tuvo autores como Juan Aizpuru, Héctor Conte Bermúdez, Enrique Genzier, Hortensio de Icaza, Zoraida Díaz, José María Guardia y, especialmente, Ricardo Miró, el poeta más importante del Modernismo y uno de los escritores más emblemáticos, que llegó a recibir el sobrenombre de «El Poeta de Panamá».

Este movimiento tuvo como vehículo de expresión dos revistas: *El Heraldo del Istmo* (1904-1906), dirigida por Guillermo Andreve, y *Nuevos Ritos* (1907-1917), cuyo fundador fue Ricardo Miró.

Una tercera oleada llegará a confluir con las vanguardias, y tuvo como autores destacados a Gaspar Octavio Hernández, José Guillermo Batalla, Demetrio Korsi y Santiago McKay. Publican en la revista *Esto y aquello* (1914-1915) y después en *Memphis* (1916-1919).

En cuanto a la prosa, Darío Herrera es el primer panameño que publica un libro de cuentos, en 1903 (*Horas lejanas*). A partir de ese momento, el cuento será el género preferido y más utilizado de los autores panameños, hasta nuestros días. Sobresalen en este género el propio Ricardo Miró (autor también de dos novelas), Salomón Ponce Aguilera, Guillermo Andreve, Gaspar Octavio Hernández, Alfredo Cantón, José María Núñez, Moisés Castillo y Gil Blas Tejeira.

El iniciador de la vanguardia en Panamá es Rogelio Sinán, uno de los escritores más completos y más representativos del país, con obra poética, cuentos, novelas, teatro y artículos, cuya estancia en París le había puesto en contacto con el surrealismo. Pertenecen también a las vanguardias Demetrio Herrera Sevillano, Ricardo J. Bermúdez, Antonio Isaza, Stella Sierra y Diana Morán. En este momento ya proliferan los poetas, que buscan nuevos cauces de expresión y difusión.

En prosa, de su misma generación son los escritores Lucas Bárcenas, Joaquín Beleño, Ricardo Bermúdez, César Candanedo, Carlos Francisco Changmarín, Ramón H. Jurado, Renato Ozores, Mario Augusto Rodríguez, José Guillermo Ros-Zanet, José María Sánchez, Tristán Solarte y Jorge Turner. En esta generación hay que destacar que

sus autores cultivaron la temática nacionalista, el tema del canal y la temática campesina.

La siguiente generación es la de los autores nacidos a partir de 1930 hasta mediados de 1960. Sus temas pasan a ser universales y sus formas de documentación para la escritura empiezan a ser más variadas, producto de una mayor información. Puntualmente, igual que en la generación siguiente, el tema de la invasión de Panamá por los Estados Unidos puede aparecer en alguna de sus obras, pero no es tan frecuente como para marcar una tendencia. Este puede ser el caso de Enrique Jaramillo Levy, uno de los autores más prolíficos de su generación y un promotor cultural incansable, con más de ochenta libros propios o compilados por él.

Un caso especial es la masacre del 9 de enero de 1964, a raíz de la cual se genera el compromiso estadounidense de redactar unos nuevos tratados para solucionar la inestabilidad social que estaban provocando los entonces vigentes. Este hecho, y la petición ya irrevocable de que se devolviese el territorio ocupado, generan obras durísimas, reivindicativas y dolientes, como el poema de Diana Morán *Soberana presencia de la patria* (escrito en 1964).

A partir de este momento, el número de autores crece tanto, y sus medios de difusión, y sus intereses, que se requeriría un estudio específico solo para describirlos. Cultivan todos los géneros, incluso los mixtos, y algunos incluso se muestran interesados por los guiones de cine y televisión. De sus variadas formas de difusión trataremos más adelante.

En cuanto a su nómina, excesiva para el presente trabajo, ha sido excelentemente recogida en un directorio web institucional, el *Directorio de escritores vivos de*

Panamá, preparado por la Universidad Tecnológica de Panamá. Su origen fue una convocatoria en la revista cultural Maga, n.º 34, en agosto de 1998, pidiéndole a todos los autores publicados de Panamá que enviasen su biografía, su trayectoria y un resumen de todas sus publicaciones. Actualmente, el directorio es un catálogo extenso gracias al cual resulta muy fácil el estudio de los autores panameños, dónde publican, qué temas tratan, su formación, sus relaciones, etc. El directorio ofrece una gran ventaja para los estudios sobre literatura panameña. Incluso, el mismo ofrece información sobre los autores anteriores, y hasta datos de contacto con los autores actuales, de manera que puede ponerse en comunicación con aquellos que hayan ofrecido sus datos abiertamente.

Su dirección es http://www.cultura.utp.ac.pa/escritores/index.html. Para ser incluido en el directorio, el requisito es: ser un escritor panameño o nacionalizado que haya publicado por lo menos un libro en alguno de los cinco géneros literarios tradicionales (novela, cuento, poesía, teatro y ensayo literario). Se pide la siguiente información (y, por tanto, es la que se encuentra en él):

- Foto.
- Fecha y lugar de nacimiento.
- Seudónimo (si lo tiene).
- Correo electrónico, correo postal, Facebook, sitio web, twitter o blog (si los tiene y si desea que se publiquen).
- Títulos académicos (título, universidad, año).
- Experiencia laboral actual (lo más detallada posible).
- Premios ganados (nombre del premio, obra con la cual ganó, año).

- Becas u otras distinciones nacionales o internacionales (nombre de la beca o premio, año, país donde le fue otorgada).
- Todas las obras que ha publicado (nombre de la obra, género, casa editorial, año de publicación, país donde fue publicado, foto de la portada, resumen de la obra).

3.2. Análisis de la literatura republicana (hasta 1999)

3.2.1. Elementos en la historia republicana que han marcado el carácter de los panameños

El canal de Panamá no solo es el símbolo del país, también ha marcado su idiosincrasia. Durante casi un siglo, parte del territorio nacional perteneció a una potencia extranjera, que lo militarizó hasta el extremo de que desde la Segunda Guerra Mundial mantuvo allí al Comando Sur. Los delitos de los nacionales en la llamada Zona del Canal se juzgaban por tribunales militares y había un sistema de clases (*gold roll* y *silver roll*) que favorecía a los estadounidenses contra los trabajadores de otras nacionalidades.

Para defender sus intereses, los estadounidenses realizaron campañas de influencia, mediatizaron la política (y sus frutos, a corto, medio y largo plazo) y

controlaron la economía, incluso la educación, pero guardando las formas y actuando de lejos, en la mayoría de las ocasiones, y todavía se aprecian los efectos de sus campañas.

La sociedad panameña había comenzado el siglo con el ánimo triunfalista de su independencia de Colombia gracias al apoyo de Estados Unidos (con el tiempo, se vería que más bien se había tratado de una operación económica, y no de una ayuda) y en 1914 volvió a celebrar el gran éxito de la terminación del canal. En adelante, la historia republicana es convulsa, sin guerras exteriores desde 1921 (desde la formación de la república, el país no tenía ejército), pero con una inestabilidad suficiente como para ser fácilmente intervenida por los intereses extranjeros, principalmente los estadounidenses, y una gran desigualdad social. No hubo políticas de desarrollo integral del país hasta después del golpe de estado de 1968 (Omar Torrijos, Boris Martínez, José Ramos). En la dictadura de Torrijos (que tomó un carácter nacionalista al poner como principal objetivo la devolución del canal y la Zona a Panamá) el país empieza a modernizarse un poco, pero no en todos los sectores, ni de manera sistemática, y el costo fue la represión. En 1981, con la muerte de Torrijos y la subida al poder de Noriega (quien, en sus últimos años, se aferró al poder gracias a un discurso nacionalista centrado en el canal y en la oposición a Estados Unidos), poco a poco los planes de modernización fueron terminando, se vivieron varias crisis y la situación se hizo casi insostenible para los ciudadanos. La invasión norteamericana de 1989 es uno de los episodios que más acaloradamente se sigue discutiendo hoy, con defensores y detractores a ultranza. Hasta fin de siglo hubo una reorganización del país a todos los niveles, recuperando la democracia y el poder perdido de la oligarquía tradicional. Y cada una de estas etapas influyó de manera notable en la literatura.

Hay tres expresiones populares muy explotadas que resultan definitorias del carácter panameño, y las tres tienen relación con el canal: «orgullosamente panameño», «uniendo al mundo» y «crisol de razas».

La primera indica el espíritu nacionalista exacerbado (en las escuelas se canta el himno nacional al menos una vez por semana, los símbolos patrios son mostrados con mucha frecuencia y se dedica un mes entero, noviembre, a honrar a la patria con desfiles, actos públicos y festividades, y las calles y los edificios se visten con la bandera nacional todo el mes), el cual, lógicamente, de tanto en tanto chocaría con los abusos de poder estadounidenses y con su soberanía sobre parte del territorio propio, como el 9 de enero de 1964, cuando un grupo de estudiantes se dirigió a la Balboa High School, en la Zona del Canal, para cumplir con el acuerdo que existía entre Estados Unidos y Panamá de izar juntas las banderas de ambos países en algunos lugares de ese territorio. Los estudiantes norteamericanos de la Balboa High School y sus padres lo impidieron. La policía de la Zona del Canal rasgó la bandera panameña y ese fue el detonante de los disturbios, que acabó con intervención del ejército norteamericano contra los manifestantes y dejó, aproximadamente, veintidós estudiantes panameños muertos, una niña de seis meses, y varios centenares de heridos (solo en la capital, en dos hospitales se atendió a 340 heridos). Aunque los cómputos —y parte de los hechos— son confusos, la policía *zoneíta* declaró haber disparado ese día solo en la capital 2450 balas y 132 granadas lacrimógenas, aunque se calcula que se usó mucho más material y que los estudiantes norteamericanos y sus familias también dispararon. Los disturbios continuaron durante varios días por todo el país.

Este día pasó a conmemorarse anualmente como la fiesta nacional más solemne, el Día de los Mártires. Pero ser patriota no significa renegar de lo estadounidense.

Curiosamente, la Gobernación de la Zona del Canal había creado una nueva nacionalidad, de manera que la mayoría de los panameños, entienden el ser *progringos* y tener gustos y usos de origen estadounidense como parte de su naturaleza de ser panameños: *hablamos mal por la influencia del inglés*; *estamos acostumbrados a que los norteamericanos nos solucionen los problemas*; *mucha gente quiere que vuelvan*; *somos casi tan gringos como latinos*, etc. Otra cosa es lo que opinen sobre ciertos actos, en especial ahora, cuando el canal y la Zona, principales elementos en disputa, han sido revertidos. Además, los *zonians*, la gente que vivía en la Zona, tenían un estatuto especial y una forma de vida que luego no se ha correspondido con la realidad de ninguno de los dos países; de hecho, su país desapareció.

La segunda, «uniendo al mundo», es la alusión directa al canal. Esta función de servicio a la humanidad está arraigada en el panameño y se refleja perfectamente en el tejido económico del país, dedicado al sector servicios y muy dirigido a los extranjeros, siendo asiento, cada vez más, de sedes de multinacionales, *call centers* para la región, etc. Linett Lynch (2014), periodista de La Estrella, expresa de la siguiente manera la reversión del canal y de las tierras ocupadas por Estados Unidos a la república de Panamá: «El 31 de diciembre de 1999 a las 12 del mediodía, miles de panameños y el mundo entero fueron testigos de la reversión definitiva del Canal de Panamá». La expresión «miles de panameños y el mundo entero» expone a las claras un sentimiento incuestionable: el de la gran importancia internacional que tiene el país gracias al canal, lo que les llena de su principal característica como pueblo, el orgullo. En el escudo de Panamá está escrita la leyenda «*Pro mundi beneficio*», y esta es una convicción profunda: que Panamá tiene una proyección universal de servicio. Esta vocación de servicio se manifiesta en ganas de agradar, pero, lastimosamente, no en el servicio al

cliente, problema por el cual muchas empresas están escogiendo a gente de otras nacionalidades para ofrecer un servicio al cliente más eficaz.

Esta función y este sentimiento ya habían comenzado en 1855, con la terminación por parte de empresas estadounidenses (que tenían un contrato con el Estado) del ferrocarril interoceánico, que atravesaba por tierra de una costa a otra (un *canal seco*) y que en su momento se consideró una maravilla de la ingeniería. Económicamente, fue muy rentable desde su misma construcción, pues cuando solo había quince kilómetros terminados ya estaba en funcionamiento, para personas y mercancías. Su historia es un antecedente claro de lo ocurrido luego con el canal, incluida una pequeña rebelión nacional que el ejército estadounidense aplastó. Su repercusión social, con respecto a la del canal, es que en aquel momento Panamá no era un territorio independiente y, por tanto, los sentimientos nacionalistas y de identidad fueron menores.

La tercera, «crisol de razas», se fue formando desde la incursión española en un territorio con varios pueblos indígenas, al que acudieron rápidamente otros varios, y donde se produjo un mestizaje rápido. Desde 1513, los conquistadores llevaron esclavos africanos, y a partir de ahí fueron llegando diferentes oleadas de nuevos pobladores, no solo de América y Europa, sino de también de Asia y África, principalmente de China y de las Antillas, para la construcción del ferrocarril, del fallido canal francés y del canal norteamericano. La mezcla de etnias y culturas se hizo más compleja con la creación del subpaís estadounidense y la gran cantidad de extranjeros que llegan tras la finalización del canal, atraídos por las nuevas posibilidades de trabajo y el comercio internacional que se abría. Los pueblos llegados a Panamá han conservado su cultura anterior, en mayor o menor medida, y algunos han generado una cultura propia en el nuevo

establecimiento. Se calcula que, a los tres millones cuatrocientos mil panameños[2] registrados en 2010 debe añadirse una población flotante de en torno a setecientos mil extranjeros no registrados (incluyendo parte de población indígena no censada, en zonas de muy difícil acceso) y algo más de dos millones de turistas al año.

El panameño tiene a gala su multietnicidad y su multiculturalidad, aunque hay ciertas posturas de racismo (no generalizadas) con los indígenas, y de xenofobia contra los extranjeros que llegan en oleadas en busca de trabajo (en la actualidad, especialmente contra los colombianos —a quienes se les atribuye también el narcotráfico, la violencia y la prostitución—), los venezolanos y los dominicanos. También hay comentarios y actitudes racistas contra los judíos, que en la mayor parte no pasan de signos de envidia o resentimiento social ya que estos ostentan buena parte del poder económico, y se dice que no hay ninguno pobre en Panamá. Fruto de la propaganda occidental contra los integristas islámicos que se da en todo el mundo, empieza a haber bastante rechazo hacia los árabes, que componen comunidades cerradas. En cuanto a la comunidad china, no a la que lleva integrada a la sociedad muchas décadas, sino especialmente a la de reciente establecimiento, que conserva su idioma, costumbres y cultura, se convive con ella pero hay muestras frecuentes de menosprecio, debido a su negativa a integrarse. La comunidad española es, en general respetada, pero también son frecuentes los comentarios al respecto de que los españoles son altivos y se creen los dueños de todo, y afirmaciones que se centran en la barbarie de la conquista (obviando, ignorando o desconociendo intencionadamente que, en general, quien hace esos comentarios es descendiente de aquellos conquistadores o de españoles que se establecieron después, y que los peninsulares actuales poco o nada

[2] El total censado en 2010 fue de 3 405 813, datos publicados por la Contraloría, http://www.contraloria.gob.pa/inec/Publicaciones/Publicaciones.aspx?ID_SUBCATEGORIA=59&ID_PUBLICACION=360&ID_IDIOMA=1&ID_CATEGORIA=13 [Consultado el 1 de mayo de 2015].

tienen que ver con aquellos). Más extraño es que, en un país con tan relajadas costumbres sexuales, se piense que la sociedad española es inmoral, el reino de la pornografía, la prostitución y las filias, y donde el sexo se reviste de todas las libertades y rarezas.

Un caso histórico especial es el de los negros antillanos, que llegaron como trabajadores del canal, no eran católicos y no hablaban castellano, sino un inglés *a su manera*. Desde el principio se los consideró un grupo inferior y ajeno a los panameños, y hasta se llegó a legislar en su contra. Un periodista, Olmedo Alfaro, publica en 1925 el ensayo *El peligro antillano en la América Central*[3], donde sostiene que hay que defender la raza expulsando a los antillanos de toda la región. José Isaac Fábrega publica en 1936 la novela *Crisol*[4], de carácter muy marcadamente racista contra ellos, donde se indica que el español es el idioma de la cultura panameña, cerrándole el camino a los angloparlantes. En 1941, los antillanos fueron despojados de su nacionalidad panameña y entraron en la categoría «razas de inmigración prohibida» con la Constitución proclamada por Arnulfo Arias, fundador del Partido Panameñista, partido actualmente (2015) en el poder. Para referirse a ellos se utilizaba el término peyorativo «chombo», que hoy se utiliza de manera general para cualquier persona con un color de piel desde un poco a muy oscuro, y la gran mayoría de las veces no tiene ningún matiz despreciativo. Los antillanos y los afrodescendientes de otras procedencias no sufren hoy ninguna discriminación, al contrario, los antillanos muestran con orgullo sus raíces y exhiben una cultura culinaria, de bailes, fiestas, objetos, etc., peculiar que en algunos sectores es muy apreciada y se fomenta hasta como atractivo turístico. Aunque el profesor Alberto Barrow, en su libro *La variable étnica en el marco legal de*

[3] ALFARO, Olmedo. (1925). *El peligro antillano en la América Central*. Panamá: Imprenta Nacional.
[4] FÁBREGA, José Isaac. (1936). *Crisol*. Panamá: Star & Herald Co.

Panamá (Panamá: Editorial Fuga, 2012), pone al descubierto un gran números de dejes racistas, en ocasiones corregidos para las comunidades indígenas pero no para los afrodescendientes, en la legislación panameña y propone el cambio que debe realizarse en cada uno. En ocasiones hay quejas, también, de que en los altos cargos de algunos partidos (en concreto, del Panameñista), en la composición del gabinete de ministros y entre los altos cargos de algunas grandes compañías, el número de afrodescendientes es sensiblemente inferior al que sería normal según la estadística de la población, igual que el de indígenas y chinos.

Sin embargo, el panameño no es, como tal, racista (salvo en el caso de los indígenas, no muy generalizado) ni xenófobo, sino que se deja influir rápidamente por posturas o pensamientos que tratan de explicar diferentes fenómenos que les afectan, como la falta de empleo en algunos sectores o la venta del patrimonio nacional a manos extranjeras, pero no llega más allá de un motivo de conversación que en poco tiempo habrá cambiado de objeto a otra nacionalidad o a otra causa. En sus ideas, menos en el nacionalismo, el panameño es voluble, en general.

Hay una repulsión muy generalizada, sin embargo, en este caso motivada por la política, y es a los comunistas en particular, y a la izquierda, en general. Son frecuentes los comentarios públicos al respecto de que a los comunistas hay que matarlos, que comen niños (no es una exageración: durante la campaña política de 2014 han llegado a preguntárnoslo), etc., y se justifican así algunas acciones violentas contra países que tienen regímenes socialistas o comunistas, incluso contra los sindicalistas panameños, varios de los cuales han sido asesinados en los últimos años por motivos políticos (no ocurre lo mismo con representantes de otros partidos). En la descripción de la sociedad panameña actual ya se ha tratado el tema, por lo que no se insistirá más en él.

Quizá esta repulsión sea la responsable de que no hayan calado socialmente ni hayan tenido continuidad los planes de becas en Rusia y Cuba, países con los que estableció lazos el régimen de Omar Torrijos y a los que envió a estudiar a gran número de jóvenes, para que pudieran volver a Panamá con titulaciones técnicas. Es una parte de la historia que se tiende a olvidar, potenciándose más la memoria de que mucha gente ha realizado estudios en Estados Unidos y en Canadá.

También, muchos panameños se han graduado en España, aunque la influencia de la cultura española contemporánea en Panamá es muy escasa, más allá de la actuación de los españoles residentes en el país. Según el Servicio Nacional de Migración, en 2013 había algo más de veintidós mil españoles con el estatus migratorio de residente permanente. Es cierto que en los últimos años, gracias a una serie de acuerdos bilaterales, este estatus es mucho más fácil de obtener y más rápido que hace tiempo, y por eso muchos acceden a él, pero igualmente muchos españoles se marchan del país en un tiempo relativamente corto, pese a haberlo obtenido. Es muy frecuente el regreso a casa, en especial de aquellos que llegaron con su familia. Según registros gubernamentales, cuarenta y siete de las noventa grandes multinacionales que operaban en 2013 en el país eran españolas, en buena parte debido al crecimiento anual sostenido de la producción del 10 % y un desempleo de apenas el 4,5 %, condiciones que lo hacen muy atractivo. Así, la influencia de los españoles en Panamá es muy alta, pero la cultura peninsular no ha calado en la sociedad autóctona.

También, pese a que no hay violencia basada en sexo (o en *género*, como pretenden las instituciones internacionales) y que el carnaval es una fiesta de especial lucimiento para los homosexuales, un millón de evangélicos y algunos miles de integristas de otras creencias consideran que la homosexualidad es una aberración y que

Dios la debe castigar (algunos aseguran que con la muerte). Otros, por puro machismo, la denostan.

Por supuesto, algunas religiones consideran que tienen la verdad absoluta y que los creyentes del resto no son «ciudadanos de primera», no resultando aptos para establecer con ellos relaciones muy profundas ni, mucho menos, estrechar lazos familiares.

Algunas etnias consideran inferior a la mujer (por otra parte, muy incorporada a la vida económica del país) según su cultura tradicional, y le rebajan sus derechos muy notablemente. Otra buena parte de la población, no perteneciente a estas etnias, es declaradamente machista y hace lo mismo por otras razones.

Por último, así como hay una cierta cultura de ensalce de los valores, idioma, tradiciones y costumbres rurales, se nota cierto desprecio —no generalizado— hacia los habitantes de las zonas rurales pobres y con menos cultura. Sí está más desarrollado el desprecio por el lumpen urbano, probablemente basado en el miedo a las pandillas, el robo y la violencia.

Pero el convencimiento general es que en Panamá no existe ninguna discriminación, que hay una gran igualdad entre ciudadanos (nativos y extranjeros, varones y mujeres, de una etnia u otra) y plena libertad de pensamiento y creencias.

3.2.2. El entorno natural y su influencia

La naturaleza exuberante siempre ha estado ahí para los pobladores de Panamá. Sin duda, les han influido la selva, la gran variedad de aves y de anfibios, pero solo hace unos pocos años que el entorno ha comenzado a interesar socialmente. Primero, por ecología y recursos naturales y, segundo, por el ecoturismo. En la medida en que se ha visto una cierta rentabilidad económica, algunas empresas y particulares se han dedicado a la conservación. Sin embargo, el proceso de deforestación de la selva tropical es muy rápido, así como la destrucción de fuentes hídricas, del manglar y de los arrecifes de coral, especialmente para la explotación urbanística y la consecución de tierras de labranza y pastoreo.

La riqueza de especies de Panamá es una de las más importantes a nivel global. Se ubica en el vigésimo octavo lugar de los países con mayor diversidad absoluta de especies superiores y en el décimo lugar si se toma en cuenta el tamaño de su territorio. Por ejemplo, tiene más especies de vertebrados que ningún otro país de Centroamérica o del Caribe.

Aunque no existe un consenso, se calcula que, en las especies superiores, hay 255 de mamíferos, 972 de aves, 229 de reptiles, 197 de anfibios, 3757 de moluscos, 1223 de artrópodos (entre los que se encuentran los crustáceos), 190 de peces de agua dulce, 1243 peces marinos y 10 444 de plantas, según diversos catálogos posteriores a 2002, a las que se van añadiendo extraoficialmente nuevas especies que se descubren cada año y que, lentamente, van entrando en los censos. Lamentablemente, algunas también salen de ellos al considerarse extintas.

Esto genera mucho vocabulario, especialmente en las áreas rurales. Además, en ocasiones, las especies difieren por algunos rasgos que solo un especialista es capaz de detectar, mientras que otras veces una especie muestra un gran polimorfismo. Es una de las razones por las que se podría explicar por qué varios términos se refieren a la misma o por qué uno solo denomina a varias, pero, desde luego, no la única.

Con esta gran biodiversidad, se esperaría que las actividades de caza y pesca fuesen importantes, y que la gastronomía resultara muy variada. Pero, aunque la caza y la pesca tuvieron su peso en épocas pasadas, actualmente están rescindidas a las zonas rurales y no son muy practicadas. Por mucho que en algún lugar particular se coma chivo, en otro iguana, en alguna ocasión se haya podido probar ñeque o tortuga, el panameño normalmente no come más carnes que pollo, vacuno y cerdo (muy ocasionalmente, y según la cultura —como la judía o la española—, cordero, o pato en la cultura china), prácticamente, desconoce la casquería salvo el mondongo (callos) y los embutidos comunes son el tasajo (vacuno seco y salado), la salchicha y el chorizo fresco; en pescado, la corvina, aunque también se venden un poco la corvinata, el cazón, el atún, el salmón, el pargo rojo, el lenguado, el mero[5], el róbalo, el sierra, la trucha (muy escasa) y las sardinas en lata, pero mucha gente no ha probado la mayoría de estas especies; en mariscos, el camarón (langostino), la langosta, el calamar, el pulpo, el centollo, tres tipos de almeja, ostiones y (ocasionalmente) navajas, aunque no todas las personas han probado tanta variedad, incluso mucha gente no ha probado ninguno de estos mariscos.

[5] Utilizamos los nombres comunes, que no necesariamente coinciden con el que se les atribuye a estos peces en la península.

La variedad de frutas y verduras, de tubérculos, hongos y otros vegetales comestibles es altísima, pero las variedades cultivadas y las que efectivamente se comen son muy pocas.

El cultivo del plátano (o banano) y de la caña de azúcar han dejado huella en la literatura, así como el desmonte y la lucha contra la selva, pero, salvo en la novela costumbrista o histórica que trata de rescatar las tradiciones en pequeñas comunidades rurales, la caza apenas aparece en la literatura, y son muy escasos los ejemplos de pesca. Esto sorprende más si se tiene en cuenta que Panamá es el país con más barcos abanderados del mundo (casi el triple que Liberia, su siguiente competidor) y tiene 2490 kilómetros de costa, sobre una superficie total de 75 517 kilómetros cuadrados, cuenta con bastantes ríos (algunos de ellos navegables) y varios lagos y lagunas de importancia. Pese a ello y al canal, no es un país marinero, y la gran mayor parte de la pesca es marina y se exporta. Hay algunos centros generalmente dedicados al turismo, como Bahía Piña, para la pesca deportiva de grandes especies. No hay una cultura del pescado, y no hay pescaderías como negocio único, sino mercados municipales, pescaderías en algún supermercado (habitualmente, una sección junto a la carnicería, y más pequeña que esta) y algún centro en los puertos.

El desayuno habitual no se suele salir de este menú: café o té, fritos (tortilla de maíz, hojaldra[6], chorizo, salchicha, chicharrón), guiso de carne o de salchicha, avena con leche.

La comida criolla tradicional consta de un plato combinado de arroz (ocasionalmente, pasta), porotos (judías sin vaina) o lentejas y carne (de vacuno, de cerdo, pollo o callos) o pescado (generalmente, corvina frita), con una tajada de plátano

[6] Masa de harina y sal frita, en forma redondeada.

frito o asado. Otra opción es la sopa, densa y con mucha carne de vacuno, pollo, pescado o mariscos dentro, según, y también con verduras. Hay tres condimentos esenciales: el culantro (utilizado en los guisos), el picante y el *kétchup* (añadidos al gusto por el comensal), que se pueden combinar prácticamente con todo. No se suele comer un postre; de hecho, en la mayoría de las fondas no hay.

La cena suele ser una variante del almuerzo.

Se hacen algunas chichas (bebida con zumo o saborizada, con agua y azúcar) de frutas y hasta de una flor (el saril), y algunos postres, como la pesada de nance. No hay mucho mercado de dulces y pasteles, pues no se consumen a diario, salvo de helados, que sí hay cierta variedad y varias marcas, y hasta hay vendedores ambulantes, tanto de ellos como de *raspados* (hielo raspado con sirope encima). En temporada, se asan las semillas del marañón (anacardo) y se venden con bastante aceptación.

En los últimos años, han desaparecido muchos platos tradicionales, típicos de algunas comunidades o zonas, y se ha unificado la gastronomía que podemos considerar *nacional*. Como principal escape a este menú limitado, algunos restaurantes chinos de precios populares ofrecen una carta bastante limitada de especialidades chino-criollas, que permiten algo de variedad. También están los restaurantes de comida rápida (pizzas, hamburguesas, emparedados), más caros, pero que ofrecen algo distinto. Y, gracias a la internacionalización del país, si se cuenta con un presupuesto algo más alto se puede acudir a restaurantes de cocina típica de casi cualquier país, desde la India hasta Corea, siendo frecuentes los de España. También, en los restaurantes de los hoteles de cierta categoría se encuentra *cocina internacional*. Según las comunidades (indostana, hebrea, etc.), la gastronomía puede variar mucho, según su cultura, en casa.

Vemos cómo una naturaleza tan diversa no afecta especialmente a las costumbres nacionales, se pesca con fines comerciales mucho menos de lo esperado (la mayoría de lo pescado se dedica a la exportación y a atender el mercado del turismo), apenas se caza y solo se aprovecha culinariamente una mínima parte de los recursos naturales. No hay una razón especial, solo una costumbre adquirida poco a poco que ha educado el gusto para satisfacerse con lo que ofrece el mercado.

En Panamá no se ha desarrollado una literatura de la selva, ni indigenista, ni la caza, la pesca o la gastronomía son temas centrales. La naturaleza no es protagonista, ni la lucha contra ella. Hay algunos libros, especialmente para público infantil-juvenil, centrados en la enseñanza de la ecología[7], pero de momento están inéditos. El grueso de la literatura panameña es urbano.

3.2.3. Algunas características de la literatura republicana hasta 1999

La primera mitad de siglo, hasta la Segunda Guerra Mundial, siguió —como se ha señalado en los breves apuntes de historia de la literatura— las tendencias europeas y americanas, con el Modernismo, las vanguardias y la importancia cada vez mayor de la narrativa.

La existencia de una colonia norteamericana dentro del territorio panameño y el gran desplazamiento multiétnico de personas influyó mucho en el tema de la literatura del siglo XX. Según Pablo Menacho[8]:

---

[7] De la autora Y. Torgoy (seudónimo de Yolena Torres), por ejemplo.

[8] MENACHO, Pablo. (2010). La literatura panameña en el siglo XX. Bitácora del Architalassos. En línea: https://pablomenacho.wordpress.com/2010/11/02/la-literatura-panamena-en-el-siglo-xx/ [Consultado el 1-3-2015]

«(…) poseer un canal interoceánico que atraviesa nuestro territorio centró en la conciencia nacional y en nuestras Letras el eje temático que nos ayudaría a alcanzar nuestra identidad, al tener que luchar, como objetivo común y nacional, haciendo acopio de toda nuestra determinación, por recuperarlo de manos extranjeras (…).

Nuestros escritores, desde todos los géneros literarios, utilizaron su mejor arma: la palabra escrita, para hacer que la identidad nacional permaneciera viva ante los procesos de transculturación que nos asediaban desde la colonia fundada por los norteamericanos a pocas calles de nuestras casas. Así, la literatura se convirtió en el faro que guió las gestas nacionales y reflejó todo el dolor que produjo la lucha y toda la esperanza que se mantuvo en alto hasta lograr que finalmente todo Panamá estuviera unido en un solo territorio y bajo una sola bandera».

Este hecho marcó la literatura panameña, desde el primer momento (al poco de iniciarse las obras y de que los militares ocuparan el nuevo territorio) con un sentimiento de pérdida, de soberanía y territorio, recogido por la poesía modernista, como en el caso del poema *Al cerro Ancón* (el cerro que domina la ciudad de Panamá, en el que se instaló una base estadounidense, cuya bandera se podía ver desde buena parte de la capital, recordando la dominación), de Amelia Denis de Icaza, fechado en 1906, que se convirtió en emblemático para recuperar la soberanía.

El sentimiento de desarraigo se puede ver en los poetas inmediatamente posteriores, como Ricardo Miró, y el poema más famoso que lo expresa es *Patria* (de 1909, corregido en 1915). Además, se muestra la defensa de la identidad y la cultura del país contra la invasión cultural de que era objeto. En este sentido, la poesía se acerca al folclore para dar testimonio de las raíces de un pueblo.

Otros poetas, como Demetrio Korsi, se quejan del ambiente de depravación y violencia que generan los invasores. Él lo plasma en libros como *Cumbia* (1935) y *Los gringos llegan y la cumbia se va…* (1953). Las vanguardias llegan hacia 1930 y, así, este nuevo sentimiento se expresa con las formas nuevas.

La poesía continuará el camino de la búsqueda de qué significa ser panameño y, en 1954 José Franco publica *Panamá defendida*, un poema largo que habla de la identidad panameña, sus valores, sus características, en la que no tienen lugar los norteamericanos. En ese viaje desde ser colonia española, provincia olvidada de Colombia y país independiente dominado por los Estados Unidos, Panamá no había encontrado su libertad ni su autonomía, siendo evidentemente tan diferente en el habla a sus vecinos, en su folclore, en su composición étnica, tanto que el panameño siente que el mapa debe dividirse en América del sur, Panamá y Centroamérica (o Panamá, Centroamérica y Caribe), y América del norte: no se siente identificado con ningún país de la región, ni con la región en sí. *Panamá defendida* pasará a ser el poema más recitado, pues en él «el poeta logró evocar el alma de una nación entera y su anhelo colectivo más entrañable»[9].

En 1941, con la publicación de *Luna Verde (Diario dialogado)*, Joaquín Beleño inicia un subgénero que se conoce como *novela canalera*, conjunto de novelas que giran en torno a la experiencia de la vida en la Zona del Canal, donde un país enorme y poderoso es dueño de otro dentro de su propio territorio, y donde se mezclan las exposiciones nacionalistas con el deseo de libertad, el *apartheid* y la evolución tecnológica desmesurada en contraste con la mayor parte de Panamá, sumida en el atraso y la pobreza. Acoge razonamientos sociales y reflexiones sobre el capitalismo, el

[9] Íbid.

armamentismo, el imperialismo, la justicia y la libertad. Es un subgénero único, de país invadido que adora al invasor, un microcosmos desde el que se analizan los grandes problemas del hombre, como un Edén revivido al que se le añade cierta dosis de política.

Joaquín Beleño continuará el tema en otras tres novelas: *Gamboa Road Gang* (1960), *Curundú* (1963) y *Flor de Banana* (1965). Gamboa Road Gang ha sido la que más influencia ha tenido, con una atmósfera terriblemente dramática, que parte de un hecho real, según el cual un joven de padre norteamericano y madre de Barbados (lo que lo configura como un *chombo*-blanco, tierra de nadie, hombre que no pertenece a la élite y al que el lumpen tampoco respeta, en la estricta sociedad zoneíta) mantiene relaciones con una joven estadounidense y por ello es acusado por la familia de ella de haberla violado (las castas no se podían mezclar), generándose un juicio amañado que lo condena —en contra de lo que él espera, pues siempre supone que su novia va a decir la verdad, aunque sus compañeros de celda le insisten en que eso ni va a ocurrir ni cambiaría nada— a cincuenta años de trabajos forzados limpiando de selva y cortando la hierba de la Zona del Canal, para que luzca espléndida (todavía es un tópico lo bien cuidadas que estaban las propiedades estadounidenses, en contraste con la desidia y suciedad que se aprecia en algunos barrios panameños). De esta novela se han hecho hasta adaptaciones para el teatro, como la presentada en 2004 por el director salvadoreño nacionalizado panameño Norman Douglas. La novela, como ejemplo de esta literatura canalera, desarrolla un sentimiento exacerbado de que el orden de las cosas, con los norteamericanos, no era correcto.

Según Luis Pulido Ritter[10]:

> «Hasta que apareció la novelística de Joaquín Beleño, el Canal de Panamá no era parte del universo literario de los panameños. Al contrario, todo lo que giraba en torno al Canal era como un mundo aparte. Ya en las décadas de los años veinte y treinta del siglo pasado, académicos, ministros y negociadores de tratados del Canal definían a la población de la Zona del Canal como una "raza extraña"».

Y añade:

> «Hasta bien entrada la década de los sesenta, los intelectuales panameños asociaban el Canal de Panamá a la pérdida de la nacionalidad, la degradación moral, la prostitución, la ocupación, el colonialismo y el racismo».

Junto a estas novelas están *Canal Zone* (1935), del ecuatoriano Demetrio Aguilera Malta, obra precursora, y *La otra frontera* (1966), de César A. Candanedo.

Hay un grupo de obras que no se suelen considerar dentro de este grupo por estar escritas en inglés y que ya avanzaban el tema desde inmediatamente terminado el canal, como *Susan Proudleigh* (1915), de Herbert G. de Lisser y *Tropic Death* (1926), de Eric Walrond, precursor del movimiento cultural y literario del Harlem Renaissance en la década de 1920 en Nueva York.

En idioma francés está la novela *Vie Scélérate* (1987), de la guadalupana Maryse Condé. Su personaje central es un joven caribeño que va a trabajar al canal, al que se conoce como un *Panama man*, tipología reflejada en la canción *West Indian Man* del cantaautor panameño Rubén Blades.

---

[10] PULIDO RITTER, Luis. (6 de julio de 2014). El canal de Panamá: una historia literaria. La jornada semanal (México, UNAM), n.º 1009. Hay versión en línea: http://www.jornada.unam.mx/2014/07/06/sem-luis.html [Consultado el 12-1-2015]

En las obras más recientes, el tema no es, en general, tan explícitamente el propio canal, sino lo que lo rodea, su historia, la lucha por su recuperación, etc. Así, tenemos *El último juego* (1977), de Gloria Guardia; *Los nietos de Felicidad Dolores* (1991), de Carlos Guillermo Wilson; *No pertenezco a este siglo* (1995), de Rosa María Britton; *Manosanta* (1996), de Rafael Ruiloba; *Sueño americano* (1999), de Luis Pulido Ritter; *Vida que olvida* (2002), de Justo Arroyo; *Con ardientes fulgores de gloria* (1999) y *Caballo de oro* (2006), de Juan David Morgan y *La historia secreta de Costaguana* (2007) del colombiano Juan Gabriel Vásquez.

Aunque la literatura canalera resulta más importante en el género de novela, también se trata el tema en poesía, teatro y cuento, como en las obras de Gerardo Maloney, Carlos Russell y Melva Lowe de Goodin. El tema del canal y sus diferentes puntos de vista, como unión de mundos, como afrenta, la alegría por su devolución, la sangre que costó, continúa siendo productivo en las últimas décadas del siglo XX en poesía, con autores como Manuel Orestes Nieto y Luis Pulido Ritter.

Podemos ver en la literatura republicana una continuada búsqueda de la identidad nacional, para conseguir la cual a muchos autores les parece indispensable la soberanía total sobre el territorio, y el símbolo de la universalidad de Panamá y su función en la historia es el canal. Esa identidad no es ni la misma ni cercana a las de los demás países de la región: por historia, geografía, cultura y circunstancias especiales, el panameño se siente único. Pero le resulta tan complejo definirla de una manera aceptada en general que se generan múltiples teorías sobre ella.

La doctora Ana Porras[11] trata de identificar esa identidad nacional y una cultura propia del país, y concluye que este ha construido una cultura «creativa, compleja, flexible y fluida (y también sorprendentemente coherente)», a la que denomina *cultura de la interoceanidad*, producto de la integración de varias tendencias.

Encuentra tres subculturas en Panamá, con identidades específicas, que interactúan entre sí y están relacionadas con las regiones socioeconómicas existentes: la interoceánica (que es la hegemónica), el interior (zonas rurales, ver su significado en el apartado sobre el léxico; valoriza su cultura hispánica, la soberanía del territorio nacional, las tradiciones regionales, la economía agropecuaria; corresponde a economías cerradas, proteccionistas y conservadoras; otorga mucho valor al orgullo nacional y al «amor a lo nuestro») y las regiones marginales (comarcas indígenas, zonas desconectadas de la cultura dominante; atribuye valor a la autonomía política y la diferenciación étnica).

La cultura de la interoceanidad, en su opinión:

> «contiene todas y cada una de las modalidades culturales, de Panamá, integrándolas, aunque de manera desigual, subordinándolas. Las absorbe e incorpora en su propia narrativa, en un proceso más o menos dialéctico, buscando una síntesis o complementaridad con las narrativas que la adversan y desafían. En la medida en que lo hace, logra su hegemonía. De tal forma, que todos los panameños, independientemente de nuestra región de origen, clase social o etnicidad, tenemos un poco de cada cultura, en una combinación más o menos original y personal. Por esto es que todos somos un poco blancos, negros e indios. Y también chinos, indostanes, etc. etc. Si bien que los

[11] PORRAS, Ana Elena. (2009). *Cultura de la interoceanidad: Narrativas de identidad nacional (1990-2002)* (2.ª ed.). Panamá: Instituto de Estudios Nacionales (Universidad de Panamá).

valores de la cultura de la interoceanidad se imponen sobre los otros, por razones históricas conocidas, en ocasiones, este orden es desintegrado e invertido por circunstancias coyunturales».

Esta cultura de la interoceanidad, que sería la identidad panameña dominante, lograda tras casi un siglo de planteamientos, como hemos indicado, estaría basada en diez modelos nacionales, o metáforas a través de las cuales el panameño trata de entender su nación, y son las siguientes:

1. República bananera: se alude a un Panamá colonial y al intervencionismo del imperialismo yanqui.

2. País profundo: enfatiza el aporte de las zonas rurales (el «interior») y las tradiciones (música típica, traje regional, etc., excluyendo las tradiciones indígenas, pero incluyendo las afrodescendientes).

3. Emporio comercial: entiende Panamá como un país con vocación comercial. De hecho las carreras de Administración de Empresas, Logística, Economía, Banca y Finanzas y afines son claramente mayoritarias en las universidades, pues la gente entiende esa orientación.

4. *Pro mundi beneficio*: supone la vocación de servir al mundo, aún a costa de compartir los beneficios de la ruta de tránsito, el canal.

5. Puente del mundo: es la o una de las metáforas más aceptadas por los panameños. Como complemento de ser un emporio comercial, resalta el acceso que gracias a Panamá tienen los comerciantes y los demás países a destinos, inmigrantes, materias primas y productos. Visualmente, se identifica con el Puente de las Américas, que une

las dos partes del país, divididas por el agua del canal o, lo que es lo mismo, las dos Américas.

6. Corazón del universo: exageración sobre que es el centro de las comunicaciones intercontinentales e interoceánicas.

7. Panamá cosmopolita: hace ver un país abierto a la economía internacional, y complementa a *pro mundi beneficio*.

8. Crisol de razas: enfatiza la multietnicidad.

9. Panamá soberana: es una utopía nacionalista que se opone a *pro mundi beneficio*.

10. Panamá 2000: funde las metáforas anteriores para imaginar que a partir de la reversión del canal habrá soberanía y tránsito internacional; se entiende como un nuevo comienzo a partir del año 2000.

Podemos concluir que en el año 2000 termina la búsqueda (social y literaria) de una identidad nacional y se plantea el futuro a partir de la fusión de los puntos anteriores.

Además de las corrientes literarias, el tema y la identidad nacional, hay otras características que se pueden deducir de las biografías de los autores, aun tomadas a grandes trazos. Así, poniendo como ejemplo los citados en este apartado (a cuarenta y seis de cincuenta citados, pues hay que exceptuar a Héctor Conte Bermúdez, Enrique Genzier, José María Guardia y Santiago McKay, de los cuales no disponemos de información biográfica relevante en este sentido), podemos ver algunas constantes. Por ejemplo, en contra de la opinión absolutamente generalizada en el país de que el panameño no emigra, y de que apenas viaja, ni siquiera dentro de su propio país

(aunque cada vez se practica más el turismo interior, no es muy habitual todavía, salvo hacia los lugares de los que proviene la familia), la conexión internacional de los escritores republicanos es evidente, como se podrá apreciar en la siguiente exposición, así como su carácter político-social y su relación con el periodismo, la docencia y los cargos administrativos (en Panamá la carrera diplomática apenas existe: los puestos son de libre designación). Además, por supuesto, de la internacionalización que se logra con las lecturas de autores extranjeros y el trato con los que visitan el istmo. Otra internacionalización es la que llega con la práctica del periodismo. Algunos, por la brevedad de su vida o la falta de recursos no viajaron, o no está constatado que lo hicieran, pero son los menos. El canal y su Zona, como se ha visto, eran realmente otro país. De sus biografías se infieren las principales características de los escritores de esta época:

> **Darío Herrera**: como diplomático recorrió Ecuador, Perú, Chile y Argentina, es nombrado cónsul en Francia, visitó Cuba, El Salvador y México, donde realizó periodismo. Fue nombrado vicecónsul y, luego, cónsul general en Perú; después, en Chile. Tuvo amistad con varios de los grandes poetas del Modernismo como Rubén Darío, Leopoldo Lugones, Ricardo Jaimes Freyre, Francisco y Ventura García Calderón, José Santos Chocano, etc.

> **Nicole Garay**: hija y nieta de pintores colombianos muy reconocidos. La educaron una institutriz cubana, una chilena y dos norteamericanas. Estudió en París y en Colombia. Fue traductora de inglés e italiano. Tuvo formación en pintura, música y literatura.

León Antonio Soto: poeta y periodista, muere a los 27 años, torturado por la policía por defender la independencia de Panamá. Sus temas son clásicos: *A la venus de Milo*, *Epicureismo*, *El Quijote*.

Gaspar Octavio Hernández: poeta y periodista. Murió a los 25 años.

María Olimpia de Obaldía: maestra de escuela, ingresó en la Academia Panameña de la Lengua, tuvo muchos reconocimientos internacionales, a los que acudió, y hasta recibió una medalla del papa.

Demetrio Korsi: escritor, periodista en revistas y periódicos nacionales e internacionales, político, diplomático. Vivió en Estados Unidos, Francia y Jamaica.

Juan Aizpurua: poeta, periodista y músico, políglota, estudió fuera de Panamá y colaboró con muchas revistas internacionales.

Hortensio de Icaza: poeta, diplomático y político, vivió en Estados Unidos y China.

Zoraida Díaz: educadora, su padre era colombiano, su primer esposo fue un español y, el segundo, un ruso.

Ricardo Miró: estudió pintura en Colombia, desempeñó cargos diplomáticos en Inglaterra, Francia y España.

José Guillermo Batalla: estudió en Estados Unidos, donde desempeñó cargos diplomáticos panameños. Fue poeta, político y periodista.

Salomón Ponce Aguilera: escritor, periodista y abogado, interesado en la política, estudió en Colombia.

Guillermo Andreve: escritor, historiador, educador y político panameño, desempeñó cargos diplomáticos en Francia, Inglaterra, España, Colombia, Cuba y México. Murió en Estados Unidos.

Alfredo Cantón: pedagogo y escritor. De padres nicacargüenses, estudió en Nicaragua y en Guatemala, donde también trabajó como educador, igual que en Estados Unidos. Estuvo muy influenciado por la situación en Nicaragua y la revolución de Sandino.

José María Núñez: médico, pintor, escritor y educador. Estudia y trabaja durante años en Colombia.

Moisés Castillo: escritor y periodista.

Gil Blas Tejeira: escritor, político, periodista y diplomático, representó a Panamá en Jamaica y Costa Rica.

Rogelio Sinán: escritor y docente, estudió en Chile, donde conoció a los poetas Pablo Neruda y Gabriela Mistral. Fue diplomático en México y la India.

Demetrio Herrera Sevillano: su padre era colombiano. Él era un hombre de pocos recursos económicos, encuadernador en el barrio viejo de la capital. Se inspira en sus lecturas: Vicente Huidobro, García Lorca, Rafael Alberti, Nicolas Guillén y Julio Flores. Es el poeta popular de Panamá.

Ricardo J. Bermúdez: se graduó en Estados Unidos. Escritor, arquitecto y docente, fue ministro de Educación y académico de la Academia Panameña de la lengua.

Antonio Isaza: escritor, docente, periodista y diplomático.

Stella Sierra: escritora, periodista y docente. Viajó a Francia, Italia, España, Costa Rica, Puerto Rico, Guatemala, Estados Unidos y Bahamas.

Diana Morán: poetisa y educadora, estuvo muy implicada en la política. Exiliada tras el golpe de Estado de Torrijos, estudió y trabajó en México.

Lucas Bárcenas: escritor y juez, fue miembro de la Sociedad de Escritores y Artistas Hispanoamericanos de La Habana y ganó varios concursos internacionales.

Joaquín Beleño: escritor y periodista, trabajó en la Zona del Canal y también para la Armada de los Estados Unidos. Tuvo varios cargos en la Administración Pública.

César Candanedo: escritor y funcionario público. Recorrió el país estudiando sus tradiciones y folclore, y tomando nota de sus paisajes y lenguaje.

Carlos Francisco Changmarín: de padre chino, escritor, folclorista, pintor, músico, docente, periodista y activista político. Estudió música y pintura. Trabajó para el canal de Panamá. Contó con la tutela de intelectuales de

Suramérica y Europa. En la dictadura militar fue exiliado a Chile, donde se estableció.

Ramón H. Jurado: escritor y periodista interesado en la política, ocupó varios cargos en la Aministración pública, entre ellos el de embajador en Venezuela.

Renato Ozores: escritor, abogado, periodista y docente universitario nacido en España. Delegado de Panamá en Ginebra. Miembro de número de la Academia Panameña de la Lengua.

Mario Augusto Rodríguez: escritor, docente, periodista y crítico literario. Vivió en España y en Ecuador.

José Guillermo Ros-Zanet: médico, escritor y docente. Socialmente comprometido, fue secretario general de la Federación de Estudiantes Secundarios. Estudió su especialidad en México y en Colombia. Director de la Academia Panameña de la Lengua y miembro correspondiente de la Academia Dominicana de la Lengua. Ha ocupado diferentes cargos en asociaciones gremiales de médicos y de escritores.

José María Sánchez: de madre costarricense, cursó su educación primaria en Costa Rica. Escritor, político y diplomático, ocupó diferentes cargos públicos, como el de embajador en Colombia y Argentina.

Tristán Solarte: escritor y periodista. Estudió en Costa Rica. Viajó por las Antillas, Cuba, Jamaica, Chile y varios países de Europa. Fue canciller en el Consulado de Panamá en Buenos Aires, donde trabó amistad con Jorge Luis Borges y Ernesto Sábato. Vivió en México y regresó a Costa Rica. Fue crítico contra la dictadura militar.

Jorge Turner: periodista, escritor, diplomático y activista social. Su padre fue el fundador del Partido Comunista Panameño y él fue un dirigente estudiantil. Recorrió la mayor parte de Hispanoamérica y fue exiliado a México tras el golpe de Estado de Omar Torrijos. Allí se asentaría hasta su muerte, veinte años después. Fue uno de los fundadores de la Federación Latinoamericana de Periodistas.

José Franco: periodista y diplomático, estudió en Perú. Fue embajador de Panamá en Paraguay, Uruguay y Argentina. Ha sido director del Instituto Nacional de Cultura y miembro principal de la comisión redactora del proyecto de la Constitución Política de Panamá en 1972.

Luis Pulido Ritter: escritor y docente, cursó su doctorado en Alemania, donde ha dado clase y donde ha vivido desde 1989, excepto dos años que pasó en Francia.

Manuel Orestes Nieto: escritor, periodista y diplomático, ha tenido varios cargos en la Administración Pública, entre ellos el de embajador en Cuba.

Gloria Guardia: escritora y periodista, de madre nicaragüense, nacida en Venezuela, crece y se educa en los Estados Unidos y Europa. Realiza estudios universitarios en España y Estados Unidos. Individuo de número de la Academia Panameña de la Lengua, individuo correspondiente de la Real Academia Española, académica correspondiente iberoamericana de la Academia Colombiana de la Lengua y académica correspondiente de la Academia Nicaragüense. En los últimos años vive entre Colombia y Panamá, con estancias en Italia y Estados Unidos. Políticamente, estuvo vinculada al Frente Sandinista de Liberación Nacional y a la denuncia de los regímenes dictatoriales de Somoza, Torrijos y Noriega.

Carlos Guillermo Wilson: escritor y docente, cursa sus estudios universitarios en Estados Unidos, donde es profesor universitario desde 1971.

Rosa María Britton: escritora y doctora en Medicina. Cursó su secundaria en Cuba, se doctoró en España y realizó sus especializaciones en Estados Unidos.

Rafael Ruiloba: escritor, crítico literario y profesor universitario. Cursó estudios de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Costa Rica. Fue alfabetizador en Nicaragua. Fue director general del Instituto Nacional de Cultura. Es presidente del Consejo Nacional de Escritores y Escritoras de Panamá. Es catedrático de Español en la Universidad de Panamá y de Semiótica en la Universidad Católica de Guatemala.

Justo Arroyo: escritor y docente. Estudió su maestría y doctorado en México. Fue embajador de Panamá en Colombia y ha asistido a congresos y seminarios en América, Europa, Asia y África.

Juan David Morgan: escritor, periodista y abogado. Estudió su maestría en Estados Unidos y ejerce la abogacía. Ha sido viceministro y ministro ad interim de Relaciones Exteriores. Fue directivo de la Junta de Síndicos de la Universidad de Panamá (1995-1998). Desde 1996 es presidente del Patronato del Museo del Canal Interoceánico de Panamá y desde 1998 de la Junta de Síndicos y de la Junta Directiva de la Fundación Ciudad del Saber. Fue director y vicepresidente para Centroamérica y el Caribe de TerraLex, asociación mundial de firmas de abogados independientes. Fue miembro del Comité Consultivo del Centenario de la República en 2003 y desde 2005 a 2009 formó

parte del Consejo Nacional de Relaciones Exteriores. Académico de número en la Academia Panameña de la Lengua. Miembro del consejo editorial y columnista del semanario El Heraldo (1995-2000) y del diario La Prensa (2000-2004). Tanto por su trabajo como por su dedicación a la literatura, ha tenido una gran movilidad internacional. La agencia literaria que lo representa es española.

Gerardo Maloney: escritor, docente y realizador de videos. Estudió su licenciatura en México y su maestría en Ecuador. Ha sido docente universitario en México, y lo es en Panamá. Ha tenido cargos públicos, como director general de Radio y Televisión Educativa (Canal 11).

Carlos Russell: activista, docente y escritor. Ha vivido casi toda su vida en Estados Unidos, y hasta 2010 no publicó una obra en español, solo escribía en inglés.

Melva Lowe de Goodin: escritora, docente y activista social. Estudió su licenciatura y su maestría en Estados Unidos.

3.3. Análisis de la literatura contemporánea

3.3.1. Algunas características de la sociedad panameña actual (posterior a 1999) que influyen en la literatura

El 31 de diciembre de 1999 a las 12 del mediodía se terminó el proceso de reversión del canal y los territorios ocupados. Con él, se completó el ciclo de creación de la identidad nacional. A partir de ese momento, el país ha tenido cambios importantes, y se ha modernizado mucho, una vez que ha marcado la dirección que deseaba seguir.

Una etapa de crecimiento económico continuado ha permitido una gran mejora en las condiciones de vida, en el transporte y las vías de comunicación internas y externas, en la educación (con una explosión de colegios y universidades privados) y en otros aspectos generales. El turismo hacia el país crece muchísimo y también los viajes al exterior de los panameños. Algunas zonas del país están prácticamente en manos de extranjeros, que han comprado enormes cantidades de terreno para asentamiento y desarrollo. A la vez, muchas grandes empresas multinacionales han entrado a este mercado, abriendo centros de logística o de servicios, como los *call centers*. Así, la multiculturalidad llega a extremos, siendo habituales las señalizaciones en inglés no solo en edificios públicos y hoteles, sino hasta en tiendas pequeñas y negocios ambulantes. La facilidad de equivocar el balboa con el dólar, dada su equivalencia monetaria, favorece este fenómeno.

Pese a esta bonanza, hay una inequidad enorme. Se considera que es el segundo país de América con peor distribución de la riqueza, después de Haití. En 2014 se calculó que ciento cinco personas tenían más dinero y bienes que todo el resto de panameños juntos. Además, el control económico y político del país está en manos de unas cincuenta familias (es frecuente ver que entre los altos cargos de partidos políticos *contrarios* se encuentren hermanos o primos). Según la ONU[12]: «En Panamá aproximadamente 4 de cada 10 personas viven en pobreza total (36.8%) y, del total de la población el 16.6%, o sea 508,700 panameños se encuentran en situación de pobreza extrema... En las áreas urbanas del país la pobreza total y la extrema alcanzan su menor nivel, 20.0% y 4.4% de su población, respectivamente; en las áreas rurales no indígenas poco más de la mitad de los residentes es pobre (54.0%) y una de cada cinco personas (22.0%) se encuentra en situación de pobreza extrema; en las áreas rurales indígenas, casi la totalidad de sus habitantes es pobre (98.4%) y en pobreza extrema se encuentra el 90% de los pobladores». Hay una cierta dicotomía del panameño al vivir en un país de grandes fortunas, transitar entre rascacielos muy lujosos, ver a diario autos muy caros, trabajar en grandes compañías (hoteles de cinco estrellas, casinos, concesionarios de artículos de lujo, cafeterías dedicadas a la clase alta y el turismo cuyos precios queda fuera de su alcance, etc.) y tener un sueldo de subsistencia, depender del transporte y la sanidad públicos, y vivir en una zona roja con frecuentes problemas de violencia, en una casa de pésima construcción sin las condiciones mínimas exigibles. Y, cuando se jubila, la situación es peor aún. El tema de la pobreza se ha tratado bastante en la literatura, desde diferentes ópticas. Volveremos sobre este punto más adelante.

[12] http://www.onu.org.pa/objetivos-desarrollo-milenio-ODM/erradicar-pobreza-extrema-hambre [Consultado el 1 de abril de 2015].

Las nuevas tecnologías de información y comunicación han tenido un desarrollo espectacular, siendo el país de la región con mayor cobertura de telefonía móvil y con mayor penetración de este producto en el mundo, tras Macao y Hong Kong. En 2013 había 6 297 604 usuarios activos, con una población que rondaba los 3,7 millones de habitantes. El tráfico promedio de un móvil en el país era de 1678 minutos por año, mientras que en España era de 1389. En 2012, según la Autoridad de los Servicios Públicos de Panamá (ASEP), cerca del 70 % de los hogares tenían un ordenador conectado a internet, espacio que las tabletas y los teléfonos móviles van llenando en cierta medida. Además, en las plazas y ciertos otros lugares públicos hay internet estatal, así como en muchos locales de hostelería. Según la agencia Latamclick, en 2013 había 1 200 000 usuarios de Facebook, 270 000 de Twitter y 210 600 de Linkedlin. Estas cifras sorprenden más al considerar que hay más de 400 000 personas sin agua corriente y una gran bolsa de pobreza extrema, mientras que uno de cada tres panameños —al menos— vive por debajo del índice de pobreza.

3.3.1.1. El idioma inglés

Así, la multiculturalidad y multietnicidad han dejado paso a la globalización, dominada por el idioma inglés. Es tan fuerte la penetración de este idioma que los colegios privados tienden todos a ser bi o trilingües y, especialmente desde 2010, se intenta que los colegios públicos tiendan hacia ese ideal. Las universidades tienen, a través de la ley de educación que ha reformado la educación superior, la obligación de realizar, fuera de los estudios regulares, una reválida de inglés y un examen de competencias en informática para poder otorgar el título de licenciatura. Más aun, en las licenciaturas universitarias, la carga regular de Inglés (aparte de esa validación del

idioma) es dos y tres veces superior a la de Español, tanto en horas como en número de créditos.

Muchas universidades, además, imparten algunas asignaturas regulares en inglés, como hacen también algunos colegios. Se ofrecen siete licenciaturas y un técnico (carrera media) relacionadas con la lengua y la literatura en español, todas ellas en la Universidad de Panamá (pública nacional) o en la Universidad Autónoma de Chiriquí (pública de una sola provincia), mientras que la oferta relacionada con el inglés es de dieciocho licenciaturas y otras cuatro que son especialización bilingüe en este idioma, ofertadas entre las dos universidades públicas antedichas y otras seis privadas. Esto indica que las universidades privadas no ven negocio en la enseñanza del español para los nativos, quienes supuestamente manejan el idioma sin mayor necesidad de especialización. Cara a los extranjeros, empiezan a florecer algunas empresas de ELE (Español como Lengua Extranjera), en una oferta muy inferior a la de inglés para nacionales, y con una consideración mucho menor, también para los profesores: a un hablante de inglés nativo (independientemente de que sus estudios no hayan pasado de la secundaria o de que haya estudiado una ingeniería, Derecho o Matemáticas) en clases particulares se le paga entre 20 y 40 balboas la hora y, en una academia, entre 25 y 40, mientras que a un hablante español nativo, a quien se le pide que acredite experiencia docente y conocimiento especializado del idioma, se le paga entre 10 y 15 balboas la hora en clases particulares y, en una academia, entre 5 y 10. Y esto ocurre pese a que la gente está convencida de que habla mal el español y de que lo escribe peor, y que la gran mayor parte de su comunicación diaria la realiza en español, pero ve este idioma como el hermano pobre, y el inglés como la lengua que mejorará su nivel de vida, porque atrae posibilidades económicas.

La influencia del inglés, además de llegar con los nuevos planes de educación, con el turismo, con las herramientas de la globalización y con el espanglish que se expande por la mayor parte de Hispanoamérica, generalmente potenciado por el vocabulario técnico y la música anglófona, en Panamá forma parte de la cultura tradicional y le llega por varias vías: por el contacto directo y masivo con norteamericanos desde la fiebre del oro de 1848; por la construcción del ferrocarril, a partir de 1850, que llevó al país gran número de técnicos estadounidenses, por un lado, y de afrodescendientes antillanos de habla inglesa, por otro. Buena parte de esa mano de obra se quedó en el país. Posteriormente, para la construcción del canal de nuevo se recurrió a trabajadores de Jamaica y Las Antillas. Finalmente, en las provincias de Colón y Bocas del Toro, y en la ciudad de Panamá, se acabó localizando una gran población (en 1996 se calculaba que podría ser el 14 % del total de habitantes de la república) bilingüe cuya primera lengua era el inglés[13]. Este inglés criollo es una variedad muy influenciada por el español. La variante jamaicana tiene influencia del francés, conociéndose como *patois* o, en denominación panameña, *wari wari* o *guari guari*. Aunque se están perdiendo estas dos variedades del inglés, todavía alguna gente de cincuenta años para arriba de esas zonas las conserva. Entre los jóvenes, la tendencia (salvo en zonas muy pobres o aisladas) es a decantarse por el español como primera lengua y, en caso de aprender inglés, hacerlo con la variante norteamericana que se enseña en las escuelas, rechazando la lengua de sus mayores como un signo de una identidad que ellos no poseen, como un rasgo de incultura.

Además, la comunidad china establecida principalmente en la provincia de Bocas del Toro, asentada desde las grandes obras e incrementada con familiares venidos

[13] MENÉNDEZ PRYCE, América. Primeros estudios sobre el inglés criollo de Panamá. En línea: http://www3.unisi.it/cisai/menendez.htm [Consultado el 1/12/2014].

de China, Taiwán, Hong Kong y Macao en épocas más recientes adoptó el inglés de la comunidad antillana y le incluyó rasgos propios. En la década de 1950 aún era la lengua dominante en la provincia, además de las lenguas indígenas, habladas solo entre las etnias a las que pertenecen. En la actualidad, se habla principalmente español, y luego el inglés moderno, el guari guari y las lenguas indígenas.

Por otro lado, la convivencia con ciudadanos norteamericanos desde mediados del siglo XIX y la participación de su gobierno en varios de los momentos decisivos de la historia del país, desde guerras hasta su independencia, se vio incrementada con la construcción del canal y la creación de la Zona del Canal, territorio de habla inglesa en el que trabajaba o vivía un gran número de nacionales, así como un gran número de estadounidenses que se relacionaban con los nacionales fuera de ella y requerían servicios, y para atender a los cuales la gente aprendía inglés, ya que económicamente les rentaba. De hecho, hay teorías al respecto del servilismo de muchos panameños, acostumbrados a que todo se lo den hecho, porque los estadounidenses pensaban y planificaban por ellos. Aunque cada vez menos, se escuchan muchos comentarios favorables a que vuelvan las bases militares para generar riqueza en el país (algo ilógico, pues el gran despegue económico se ha conseguido desde el año 2000, desde que se fueron) y, sobre todo, para acabar con la inseguridad y la violencia. Esta presencia ha llevado al aprendizaje del inglés, tanto para favorecer las relaciones comerciales como las humanas.

Por último, la importancia en el país del comercio internacional (el tránsito por el canal, el aeropuerto de Tocumen es *hub de las Américas* o centro de conexiones de vuelos internacionales, la zona libre de Colón, la zona de logística Panamá Pacífico, la zona bancaria, el turismo recreativo y de compras, el establecimiento de *call centers* y

de unidades de servicio y sedes de multinacionales que operan en la región, la gran cantidad de diplomáticos extranjeros que existe en el país —con una numerosísima embajada estadounidense—, el abanderamiento de barcos de otras procedencias, la construcción de grandes obras que han requerido miles de trabajadores extranjeros, la gran cantidad de familias mixtas *zoneítas*-nacionales que viven en Estados Unidos y se relacionan periódicamente con Panamá, el alto número de estudiantes que van a Estados Unidos o Canadá a ultimar sus estudios) ha llevado también a la necesidad de aprender inglés.

Con todo esto a favor, según un estudio realizado en 2012 por EF (Education First Ltd.), empresa internacional especialista en educación del idioma inglés, Panamá figura como uno de los países peor evaluados en cuanto al uso de este idioma por sus ciudadanos adultos, en la posición 51 de 54. En 2013 ocupó la posición número 52 de una lista de 63 países, puesto que repitió en 2014 (estudio disponible en línea: http://www.ef.com.es/epi/), dentro de la catalogación de «nivel muy bajo». Comparativamente, España ocupa el segundo lugar del nivel medio, tras República Checa.

Esto sorprende especialmente porque la mayoría de los panameños entiende el inglés como una seña de identidad nacional. Preguntados por la gran cantidad de anglicismos, los panameños tienen a gala su estrecha y prolongada relación con los Estados Unidos (para bien o para mal, depende de las opiniones) y afirman que casi todo el mundo en el país habla el idioma. El lenguaje cotidiano está lleno de anglicismos, hasta el extremo de que en algunos campos, como en el de mecánica del automóvil, la mayoría de los términos son ingleses o adaptación de tales, desconociendo los nombres en español. Muchos músicos de extracto popular componen sus canciones

en todo o en buena parte en inglés (o en la variante panameña del inglés, con algunos rasgos comúnmente aceptados entre los hispanoparlantes nacionales) y la mayor parte de la música de rap o reggaetón (estilo de música muy en boga entre la juventud, con cierta base en el pandillerismo y la mala vida) incluye de manera muy natural estribillos y frases enteras en inglés. La publicidad incluye anglicismos con frecuencia. La televisión, la radio y los periódicos también. El sistema de pesas y medidas es el sistema usual en Estados Unidos. Muchas películas, en el cine, se proyectan en versión original inglesa. Muchos documentos de empresas privadas incluyen anglicismos o incluso están en inglés. Y los estudiantes, por ejemplo, usan el inglés como su lenguaje secreto cuando están en lugares públicos y no quieren que la gente de alrededor les entienda: toman el inglés como una seña de identidad de la juventud (y la publicidad para jóvenes se aprovecha de eso y emplea abundantes fórmulas en inglés para crear empatía). Este empleo de los jóvenes, curiosamente, no tiene mucho sentido, por cuanto el inglés es un idioma patrimonial en Panamá, como hemos visto. Y menos sentido tiene cuando, como también hemos visto, su uso es defectuoso y poco apto para la comunicación y el entendimiento.

Un ejemplo del uso habitual de anglicismos, en este caso tomados del mundo de la moda, lo podemos ver en los siguientes textos[14], tomados de una revista dirigida a un público general (en especial, mujeres de clase media baja a alta), que patrocina una cadena de supermercados, entre cuyas normas de redacción está la obligatoriedad de que los artículos se entiendan fácilmente por su público objetivo:

«**Una propuesta diferente para la oficina**

[14] Anónimo. (Abril de 2015). Garbo, *by* Greta. *Punto y Coma* (Panamá), n.º 16. Sección *Outfits*.

Este *look* mezcla diferentes texturas, el saco en *tweed* blanco con detalle de *zipper* dorado, una falda tipo lápiz en brocado blanco con negro, y el toque de color se lo da el *top*, cuello en V en *chiffon* rosa *blush*. Un accesorio discreto, como este collar trenzado negro con dije de mariposa, le va perfecto.

Para que este *outfit* resalte, combínalo con zapatos tipo *pumps* o *peeptoes* en negro.

¡Día libre!

Queremos que llegue un día libre para estar cómodas y relajadas, aunque eso no quiere decir que debamos lucir desarregladas. Descansa en este enterizo *strapless* de algodón, con estampado tropical, y utiliza un *vest* o chaleco en tela de *jeans* desgastado. Los accesorios más simples van perfectos con este tipo de *looks*, un bolso tipo barril en un tono que haga contraste con el estampado; también un collar que resalte y no compita sobre el *print*».

Aunque algunos especialistas son conscientes del problema y las políticas educativas se han endurecido para, a través de una mayor inversión y una mayor movilidad de alumnos a países anglófonos, mejorar la calidad de la enseñanza del inglés y, con ella, aumentar notablemente las competencias en el uso del idioma. Sin desechar que este método ofrezca buenos frutos, nuestra opinión es diferente. Hemos comprobado que los panameños que tienen como primera lengua el inglés (*zonians*, hijos de matrimonio bilingüe, nacidos en países anglófonos, etc.) alcanzan competencias altas en el mismo, mientras que aquellos que lo tienen como segundo idioma se entienden bien con otros panameños de igual condición, pero las pruebas de certificación indican que sus competencias son muy bajas. Incluso suelen ser bajas las de aquellos que, ya de adultos, salen a algún país anglófono a vivir o a estudiar. Proponemos, entonces —sin poder apoyarnos en ninguna prueba, pues no es el motivo

de esta investigación demostrar este punto—, que el sistema de educación del inglés falla porque el aprendizaje del español, como lengua materna, ha fallado previamente, y no solo el alumno tiene esta dificultad, sino que sus profesores panameños con español defectuoso como primera lengua también la tienen, y ni unos aprenden bien ni los otros pueden enseñar correctamente, pese a seguir un libro, un método, etc. Para esta afirmación, nos apoyamos en estudios como el de Izquierdo Díaz[15], donde L1 significa 'lengua materna' y L2 significa 'segunda lengua': «Nuestras observaciones nos permiten percibir una correlación entre las variables actitud y éxito con la L2, pero a diferencia de los estudios de Robert C. Gardner (1982), centrados en medir el éxito de un aprendiz con la L2 a partir de la actitud del hablante hacia la L2 que tiene que aprender, nuestro trabajo se centra en la actitud del hablante hacia su L1. A nuestro modo de ver, la actitud hacia la norma de su propio idioma influye en el deseo de aprender y en los esfuerzos y la satisfacción de la tarea». Creemos que la misnusvaloración del español como lengua de cultura y expresión internacional, el encumbramiento del inglés en ese espacio y como lengua comercial, la mezcla de idiomas (que hace muy difícil, si no imposible, establecer reglas generales, ni fonéticas ni ortográficas) y el muy poco razonamiento sobre el idioma, así como el desconocimiento de las bases de este (no existen estudios de Filología Hispánica y las investigaciones sobre lingüística son muy escasas), lleva a no asentar mentalmente un idioma en toda su medida, sino de manera deficiente, con una capacidad expresiva y comunicativa limitada. De esta manera, cuando se viene a asentar un segundo idioma sobre la base del primero, se produce no solo un choque y confusión entre ambos, sino que la sintaxis (en abstracto, no de un idioma ni de otro) tiene problemas de funcionalidad. En general, el panameño se expresa mal, se maneja por clisés que se

[15] IZQUIERDO DÍAZ, Jorge Simón. (2013). La actitud del aprendiz de una segunda lengua (L2) hacia su lengua materna (L1) como factor en el proceso de aprendizaje de la L2. *Revista Nebrija*, n.º 13.

deben dar por sobreentendidos para evitar comunicaciones complejas y entiende parcialmente los mensajes, de manera que, con frecuencia, los malinterpreta. Como lector, lee bloques y significado general, no las palabras, con lo que suele ser un mal corrector, porque no identifica los errores. Además, la mayor parte del lenguaje que le llega, ya que no es aficionado a leer, le viene de manera oral, con lo que se pierde el refuerzo escrito y titubea mucho en la ortografía de las letras que corresponden al mismo fonema. Los medios de comunicación, por su parte, no tienen ningún interés en la corrección del lenguaje y, para acercarse al ideal de llegar *a todo público*, ha rebajado el nivel de la comunicación hasta extremos.

Lógicamente, esta situación, pese a que es mayoritaria, no puede aplicarse a toda la población, ni mucho menos. Existe mucha gente con gran interés en el lenguaje y con conocimientos sólidos del tema.

Queremos resaltar la idea de que quizá las políticas tendentes a sobrevalorar el inglés y priorizarlo sobre el español estarían, para el fin que persiguen, desacertadas, y que la potenciación del español resultaría más rentable en la adquisición de una segunda lengua.

En cuanto al público culto, los escritores leen mucho en inglés y es habitual entre personas de cultura media y alta que vean programas de televisión y películas en inglés. De esta manera, muchos autores tienen una gran formación en novedades de autores anglófonos, pues las novedades en inglés llegan al poco de ser publicadas en Estados Unidos (algo que no siempre ocurre con las novedades en español), aunque en pequeña cantidad, para un público extranjero que vive en el país y tiene la tasa de lectura muy por encima del nacional, así como un nivel de vida mucho más alto y diferentes prioridades culturales, y también para muchos nacionales que se han educado

en Estados Unidos y Canadá para quienes la cultura e información en forma de libro fluyen mayoritariamente en inglés). Aunque esos compradores son la base comercial de las librerías con ejemplares en inglés, mucho público nacional, amante de las versiones originales, o interesado en las novedades, accede también a ese fondo.

3.3.1.2. La enseñanza del idioma

Ya se ha indicado la importancia concedida al inglés con respecto al español en la sociedad y en la enseñanza universitaria. Vamos a abordar la importancia que se le concede al lenguaje (Lengua y Literatura, en cualquier idioma) con respecto al resto de áreas del conocimiento.

Para empezar, no se imparte ninguna filología. A las cinco carreras relacionadas con el español (posgrado: Lingüística del texto aplicada a la Enseñanza del Español; licenciaturas: Español, Español con especialización en comunicación Oral y Escrita, Español con especialización en la enseñanza de la lengua y la literatura Española; técnico/carrera media: Lingüística con énfasis en Redacción y Corrección de Texto[16]) y dos con el teatro se le suman dieciocho relacionadas con el inglés y cuatro especializaciones bilingües: veintinueve carreras, entre ambos idiomas. Existen tantas porque hay un millón de menores de edad, que requieren educación y, ya que tanto Español como Inglés son asignaturas obligatorias de amplia carga curricular en primaria y en secundaria, y hasta en la universidad, son una buena salida para encontrar empleo.

[16] Con estos nombres están recogidas en el plan de estudios que la Universidad de Panamá muestra en su web, y en ellos puede verse el mal empleo de las mayúsculas, o sea, hay faltas de ortografía en los planes de estudio de Español.

En cuanto a otros idiomas, solo hay una licenciatura de francés. Si comparamos estas veintinueve licenciaturas con el área de Administración de Empresas (con Mercadeo, Recursos humanos y afines, sin contar las relacionadas con Logística) encontraremos ciento ochenta y seis carreras, ofrecidas por la veintena de universidades que han superado el proceso de acreditación.

Pese a tanta multiculturalidad, no hay estudios superiores de ruso, ni de alemán, ni de portugués, ni de italiano (el instituto Enrico Fermi lo ofrece como tercer idioma en secundaria), ni siquiera de chino (pese a la gran cantidad de población de ascendencia china, celosa de su idioma y tradiciones, tanto que ha creado varios colegios chinos donde estudian ambas). Los colegios judíos, igualmente, atienden su necesidad de lengua hebrea ellos mismos, y también hay colegios árabes —escasos— que hacen lo propio con la suya. Las lenguas indígenas se estudian irregularmente en los colegios de las comarcas así como de formas dispersas, y tampoco tienen un reflejo en estudios superiores, ni apenas en investigaciones.

Profundizando en el aprendizaje del español, en la licenciatura en Humanidades con Especialización en Español (solo la ofrece la Universidad de Panamá, con siete asignaturas por semestre), se estudian dos asignaturas de Latín (idioma que difícilmente se habrá podido estudiar en la secundaria), dos de Historia de la lengua y dos de Literaturas clásicas (grecolatinas), con un total de ocho créditos de los ciento cuarenta y siete que componen la carrera, que consta de treinta y nueve asignaturas. Este es el plan de estudios con mayor carga de fundamentos del español.

Un caso especial lo componen los estudios de español para extranjeros, que no están contemplados en la educación reglada. Hay varias academias que prestan sus servicios a los hablantes de otras lenguas que quieren aprender español y estas se

encargan de evaluar los conocimientos y aptitudes del profesorado que contratan (salvo unos pocos que han tomado cursos fuera de Panamá, el resto de los contratados exhiben como méritos tener estudios de español —incluso valen los de secundaria— o haber dado clase de algún idioma, aunque no necesariamente a extranjeros) y, sin mayor preparación por parte de la empresa, pasan a estudiar el manual que van a seguir, y con eso se procede a dar clase.

Además, apenas hay especializaciones en español, y no hay maestría ni doctorado, con lo que no existen apenas estudios sobre áreas aledañas, como la toponimia, por poner un ejemplo. Esta misma deficiencia de especialización la tienen el inglés y el francés. Sobre la didáctica del idioma, aunque para el inglés hay varias licenciaturas sobre docencia o enseñanza del inglés, en español solo se cuenta con un posgrado de dos cuatrimestres, Lingüística del texto aplicada a la Enseñanza del Español, que no tiene ni una sola asignatura sobre didáctica del idioma. Solo lo imparte la Universidad de Panamá, y su plan de estudios es:

I CUATRIMESTRE

Abrev.	N°	Cód. de horario	Denominación	Horas por asignaturas			Total de horas	Créditos por asignatura
				Teóricas	Prácticas	Horas semanales		
PLTEE	601	1011	Coherencia y Cohesión del Texto	2	2	4	64	3
PLTEE	602	1012	Macroestructura del Texto	2	2	4	64	3
PLTEE	607	1013	Aspecto Discursivo	1	2	3	48	2
PLTEE	608	1014	Análisis de la Estructura del Enunciado	2	2	4	64	3
PLTEE	605	1015	Taller de Investigación	2	2	4	64	2
		Subtotal		8	10	18	288	13

II CUATRIMESTRE

Abrev.	N°	Denominación	Horas por asignaturas			Total de horas	Créditos por asignatura
			Teóricas	Prácticas	Horas semanales		
PLTEE	606	Composición y Redacción del Texto	1	2	3	48	2
PLTEE	609	Redacción de Textos con citas Textuales y Expresiones Parentéticas	1	2	3	48	2
PLTEE	603	Técnicas de la Comunicación Oral	2	2	4	48	2
PLTEE	604	Comunicación Interpersonal	2	2	4	48	2
PLTEE	610	Proyecto de Intervención	2	2	4	64	3
Subtotal			7	10	17	272	11
TOTAL			**15**	**20**	**35**	**560**	**24**

Según la Ley 30 de 20 de julio de 2006, que crea el proceso de acreditación de las universidades panameñas, para dar clase en una universidad acreditada hay que tener titulación mínima de maestría en la especialidad que se imparta y al menos posgrado en Educación Superior. Esto se está llevando de manera muy precisa en todas las universidades, habiendo quedado muchos profesores fuera del sistema y, otros, habiéndose tenido que capacitar. Hasta ahora, ninguna universidad ha elevado una queja al ministerio, ni las asociaciones de profesores, con lo que entendemos que unos y otros han obviado este requisito, para el caso de Español, ya que en el territorio nacional no existe la maestría. En los nueve años que han transcurrido desde la aprobación de la ley, la Universidad de Panamá no ha previsto la incorporación de esos estudios para, al menos, cumplir los requisitos básicos.

La docencia del español en secundaria cae en manos de egresados de los diferentes profesorados, ninguno especializado en este idioma. En la universidad, pesa más la Docencia en Educación Superior que la especialización en el idioma. Da la impresión de que las autoridades académicas opinaran que es una asignatura que puede impartir cualquiera con un conocimiento mínimo de la misma. Esta es la situación en la

educación media, secundaria y universitaria, pero creemos que el problema mayor está en la educación primaria y preescolar, cuando se forman las estructuras mentales que permiten el desarrollo del hablante cara al idioma. Si esto fuera cierto, según lo apuntado sobre la importancia del aprendizaje de la primera lengua para adquisición de una segunda, esto influiría también en las competencias con otros lenguajes especializados, como lo serían las matemáticas. De hecho, Español y Matemáticas parecen ser, tradicionalmente, las dos asignaturas que menos les gustan a los alumnos panameños, y en las que suelen obtener peores notas.

La oferta universitaria para la preparación del profesorado no es muy amplia: Profesorado en Pre-escolar, Educación Preescolar, Educación Preescolar con Énfasis en Administración de Centros Preescolares, Educación Preescolar con Énfasis en Educación Inclusiva, Educación Preescolar con Énfasis en Estimulación Temprana, Profesorado en Primaria, Ciencias de la Educación con énfasis en Primaria, Ciencias de la Educación con énfasis en Pre-Escolar, Educación Primaria[17]. En cuanto a la calidad de la enseñanza para ser maestro de primaria y su relación con el desarrollo del lenguaje en los alumnos, sería motivo de un estudio aparte, y muy complejo. Podemos apuntar que existe una impresión general de que los maestros de Español no supieron enamorar de la asignatura a sus alumnos, y que la gente opina que en Panamá se habla y se escribe tan mal por culpa de ellos. No estamos seguros de que eso sea cierto, de todas maneras, y, además, como toda generalización, tiene gran cantidad de excepciones, y eso sí nos consta, en este caso. Sí parece sorprendente la escasísima cantidad de libros técnicos de Español que se venden (fuera de los de texto) en comparación con la enorme cantidad de maestros y profesores que imparten la asignatura, y más en tiempos de grandes

[17] También aquí utilizamos los nombres de las carreras con la ortografía con que aparecen en la oferta de las universidades.

cambios, como han sido estos, en el idioma: no solo la gramática y la ortografía académicas nuevas, sino también el cambio al Sistema Internacional de unidades.

Este es, a grandes rasgos, el panorama en el que se desenvuelve el país con respecto a la docencia institucional del español. Hay una gran realidad aparte de esta en la enseñanza del idioma a los panameños —nacidos en el país o llegados de otro— que tienen otra lengua madre, sea alguna lengua indígena, el chino, etc.

En 2010, en las pruebas realizadas a los aspirantes a directores provinciales de Educación (a las que solo pueden optar los poseedores de los cien mejores expedientes de entre los concursantes, provenientes de todo el país), la mayoría de ellos suspendieron en la prueba de Español. El representante sindical de los profesores, en unas declaraciones al diario La Crítica, aseguró que «el español es un idioma muy difícil». El periodista, en un artículo lleno de faltas de ortografía, disculpaba el hecho.

Por necesidad, si es un idioma muy difícil para los profesores poseedores de los cien mejores expedientes nacionales, los alumnos —con esos profesores y otros no tan brillantes— han de pasar dificultad en su aprendizaje.

Uno de los libros que más se ha vendido para mejorar la ortografía y la redacción es *Idioma Español: Manual para resolver dudas al instante* (SOLANO, Milvia. (2002). *Idioma Español: Manual para resolver dudas al instante*. Panamá: Editora Sibauste). Su autora es una reputada profesora, que imparte cursos de ortografía de alto nivel, incluso al Estado. Pese a que no queda claro cómo consultar un libro puede ser una solución «al instante», la autora insiste mucho en esa idea. La primera frase de la introducción dice así: «Este libro: **Idioma Español: Manual para resolver Dudas al Instante**, es un aporte al mundo de las letras». Un poco más adelante, en la

misma página, asegura: «La Lengua Española sufre un creciente deterioro». Esta es una buena muestra de cómo se predica con el ejemplo.

3.3.1.3. La práctica del lenguaje

Pese a este vistazo tan pesimista, nuestra experiencia sobre el terreno no solo no es desalentadora, sino que hemos podido comprobar que hay hablantes de gran manejo lingüístico, tanto oral como escrito, y no son, precisamente, una ínfima minoría. Otra buena parte de la población tiene un desempeño oral excelente (incluso se apoya en muchos recursos extralingüísticos, hasta en ocasiones se teatraliza un tanto con la entonación y la mímica), en el que la aparición de vocabulario autóctono, de extranjerismos y lugares comunes son la mayor dificultad de comprensión que plantea; en cuanto a su expresión escrita, suele presentar algunos problemas más (básicamente, faltas de ortografía, alteración del orden lógico de la frase, omisión de algunas partes significativas de la oración, gerundismo, eliminación de artículos, queísmo, construcciones calcadas del inglés), pero el mensaje generalmente se entiende.

Luego existe una parte importante de la población que sí muestra dificultades en el empleo del idioma, pero oralmente se hacen entender con cierta rapidez, aunque sus escritos son, en general, muy deficientes: muchos de ellos no tienen el español como primera lengua; otros están cerca del analfabetismo funcional; la mayor parte, simplemente no pone interés en la comunicación y no se fija en qué se le dice, o

directamente presupone lo que suele ser normal que le digan, en esa situación, y responde según su suposición o, incluso, presupone que su interlocutor conoce partes del discurso a las que, por tanto, no alude.

Cuando no pone ese interés, hay mucha comunicación sobreentendida y se funciona sobre clisés. Las personas que atienden al público, por ejemplo, muchas veces elaboran un proceso lógico que debe seguir unos pasos en un orden invariable. Por lo general, primero procesan el objeto o servicio sobre el que se pide su atención, luego sus características y, por último, la cantidad (a excepción de los trabajadores de la banca, que tienen otros patrones). Si se les pide «Dos paquetes de Marlboro rojo, por favor», es frecuente que, dirigiéndose a la zona en la que tienen los cigarrillos Marlboro, pregunten «¿Rojo?», más por asegurarse que por no haberlo escuchado, y nosotros, al responder «Sí» deberemos indicarle, de nuevo, «dos paquetes», porque, si no, en muchas ocasiones nos dará uno solo, ya que la gente normalmente solo compra de uno en uno y prevalece la costumbre sobre la comunicación puntual.

Un ejemplo de los problemas de abstracción lingüística es el que plantean los precios. Estos se escriben generalmente en dólares, con el símbolo de dólar delante de la cantidad, y siempre con dos decimales, aunque sean precios exactos, que se expresan con «.00», pero se leen en el orden lógico del español y sin contar los decimales si son dos ceros: $27.00 equivaldría a «veintisiete dólares», queriendo indicar veintisiete balboas. También es frecuente que se escriban en balboas, con el mismo orden (B/.27.00) y, aunque a veces se lee «veintisiete balboas», la lectura mayoritaria es «veintisiete dólares». Vemos, pues, que no se lee lo que se escribe, sino lo que se cree que quiere decir lo escrito, lo que se presupone. En el mismo orden, muchos precios detallan un pago quincenal (lo habitual es cobrar el sueldo por quincena, menos en la

construcción y algún otro sector, donde se cobra por semana), de manera que se escribe «B/.27.00 quincenal» y se lee «veintisiete dólares quincenal», contraviniendo la concordancia en número entre el sustantivo y el adjetivo. Las pruebas realizadas con «B/.27» indican que el lector promedio no siempre reconoce inmediatamente esto como un precio, porque faltan los decimales (aunque, los precios de tres o más cifras sin decimales en avisos publicitarios sí los reconoce). Igualmente, «27.00 B/.» aunque se comprende como un precio en todos los casos, suele despertar comentarios al respecto de que no está bien escrito, pese al orden de su lectura. Y «27.00 B/. quincenales» causa mucha confusión y dudas, mientras que «27 B/. quincenales» en la mayoría de los casos no se sabe lo que quiere decir, al menos inicialmente. Esto resulta extraño en una variante del español, la panameña, acostumbrada a retorcer el orden de las palabras en la frase con gran frecuencia, especialmente en el lenguaje de los medios de comunicación (donde es ya casi una norma: «Un muerto y seis heridos reportaron las autoridades a raíz de una colisión múltiple ocurrida ayer, martes, en Los Santos»[18]) y comprender perfectamente el sentido de la misma.

Siguiendo con los mismos ejemplos, encontramos algunos anuncios en la Universidad de Panamá en los que se oferta «Soda 0.50 centavos». Así, vemos que, como el uso del símbolo del centavo (o centésimo de balboa, más propiamente) no es de conocimiento general, apenas se usa, y se prefiere o usar la palabra completa o expresarse en balboas/dólares. Como vemos en este ejemplo, se escribe «centavos» pero se piensa en balboas, pues, lógicamente, una lata de refresco no cuesta medio centavo, sino medio balboa. Esta confusión se lleva a niveles gubernamentales y de empresas transnacionales y, así, la ASEP (Autoridad de los Servicios Públicos de Panamá) envía

[18] VÁSQUEZ, Zenaida. (18 de marzo de 2013). Un muerto y seis heridos en un choque múltiple. La Crítica, versión digital: http://www.critica.com.pa/sucesos/un-muerto-y-seis-heridos-en-choque-triple-382934

todos los meses un mensaje a todos los usuarios de teléfonos móviles en el que se les avisa de que se les han descontado «0.03 centavos» para pagar la tasa de portabilidad numérica, aunque lo que quiere decir es «3 centavos». En los avisos sobre la tarifa de los estacionamientos privados de una cadena de la capital se lee que se cobrarán «B/. 0.02 centavos por minuto», donde, además de lo antedicho, encontramos la moneda panameña y la estadounidense conviviendo en el mismo precio.

Esta falta de razonamiento la encontramos, también, en la publicidad sobre descuentos (algunas empresas ofrecen un descuento del «30 % menos», en vez de un descuento del «30 %»), en las tablas de un ministerio sobre la caída de algunos delitos (que bajan un «-8 %», con lo que suben) y en la presentación de resultados de las encuestas, con totales diferentes al 100 % y apartados como «Los de 13 a 24 años de escolaridad superior prefieren (…)» que implican que alguien ha desarrollado una pregunta específica para personas de 13 a 24 años que tengan estudios universitarios, o afirmaciones extrañas a las matemáticas, como que en una pregunta una provincia entera no tenga puntuación («Colón no marcó ningún puntaje»), ni 0 % ni no sabe/no contesta, ninguno. También son frecuentes las noticias con cifras que se contradicen, porque no se les aplica una revisión que las unifique.

Esta falta de lógica en la composición de los textos produce ejemplos como el que sigue (hemos ocultado la primera parte del nombre de la empresa):

> «En este presente trabajo se busca la calidad de atención al cliente en RXXX INTERNACINAL, S.A. Empresa panameña con 21 años de experiencia en ventas de productos de diferentes áreas como: electricidad, electrónica, hogar, construcción, oficina. Ubicado en la provincia de panamá. La calidad de atención al cliente es un proceso para la satisfacción total de las necesidades de

> los clientes, por el cual se debe prestar atención al proceso para mejorar la calidad de atención a los clientes la cual hace que la imagen de la empresa se vea respetada y admirada .ya que es un tema de gran interés por que nos damos dé cuenta de cómo es el ámbito del mercado y de cómo se maneja cada área y unas de las principales es el áreas es la de ventas ya que debemos promoverlas, darla a conocer, llamar la atención de la clientela, esto quiere decir conocer los elementos del mercado (producto, precio, promoción). Este trabajo realizado me ha dado a conocer lo importante que es la convivencia de aprovechar los conocimientos adquiridos durante esta práctica».

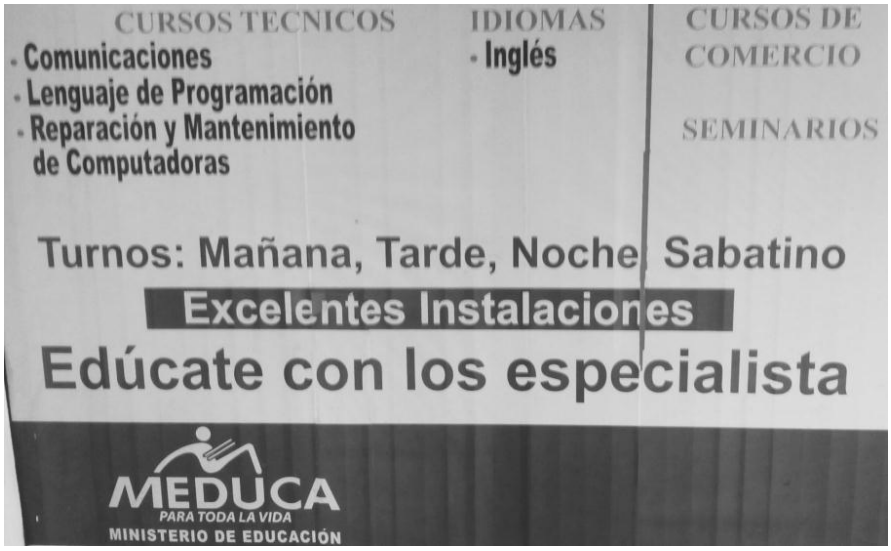
Está extraído del informe de una práctica profesional de 2015, último paso para obtener el título de licenciado, en una universidad privada de Panamá que ha recibido su acreditación (proceso de certificación de calidad evaluado internacionalmente) y que exige (requisito sine qua non) a sus profesores, además de la titulación para impartir su asignatura, la maestría en Educación Superior. Este texto ha sido dado de paso por el profesor-tutor de la investigación. En el siguiente ejemplo, también de una práctica profesional de la misma universidad, hay más razonamiento, pero se muestra una destreza lingüística lamentable (ocultamos el nombre de la empresa):

> «Esta practica tenia como objetivo para mi poder desembolverme bien dentro del ambiente laboral establecido , demostrando pro actividad y motivacion . contemplar y aprender el trabajo en equipo y tambien poder conocer el lugar donde estuve y funciones que cumple el intercontinental mixxx ,adaptandome al contexto de alunna en practica».

Las universidades, conscientes de esta carencia, y sabedoras de que esta documentación debe conservarse, y parte de ella publicarse, desde hace años siguen una

práctica que puede considerarse más como barrer debajo de la alfombra que como enseñar, y es que todos los informes de prácticas, tesis de licenciatura y tesis de maestría deben ser corregidos y aprobados por un profesor de Español debidamente titulado que certifique la revisión del texto. Gracias a ello, la universidad puede presentar unos documentos no escandalosamente mal escritos (lo que demostraría sus fallas) y los alumnos pueden despreocuparse de aprender a escribir.

En la web del Meduca (ministerio de Educación), donde hasta 2014 imperaba la desidia lingüística (hasta el punto que en la exposición que la propia ministra hacía de sus méritos para ocupar ese cargo se podía leer, en clara apología del matrimonio plural: «Casada con cuatro hijos»), se nota una cierta corrección en el lenguaje, pero se encuentran algunas palabras escritas a veces con mayúscula inicial y, a veces, con minúsculas; unos títulos llevan punto y otros no; hay expresiones como «Vice Ministro» / «vice canciller», «Meduca Recibe 39 Autobuses Escolar», «PANAMA BILINGUE», etc. Se nota que hay cierta pugna entre quienes conocen la ortografía de 2010 y la aplican, aunque mal, y quienes ni siquiera la conocen. En el siguiente anuncio de unos cursos suyos se puede apreciar el uso indiscriminado de las mayúsculas, su no acentuación y otros errores, como el de concordancia entre el artículo y el sustantivo:



El lenguaje de la calle acepta mucho de la jerga y la entonación del barrio bajo, por un lado y, por otro, de los vulgarismos propios del lenguaje estancado interiorano, rural, y el hablante medio-bajo está acostumbrado a ellos. Los medios de comunicación y la publicidad ensalzan ambas variantes, y así se convierten en norma en la mente de muchas personas. Un ejemplo del uso del doble sentido (sexual) y lenguaje de la calle, acompañado de otro en que se emplea un panameñismo (considerado *vulgar* por su significado, los juegos de azar) lo encontramos en los siguientes titulares de La Crítica (periódico sensacionalista, uno de los más vendidos del país), el 1 de abril de 2015. Puede observarse que ninguno de los dos titulares informa del contenido de la noticia: el primero expresa el sentimiento de euforia nacional ante una victoria deportiva y el segundo no se entiende en absoluto (en realidad, quiere decir que el aumento de las pensiones a los jubilados se sacará de un aumento el impuesto a los casinos y las areneras; v. *chinguia* en el estudio del léxico, más adelante). Estos son:

Chúpenmelo

Panamá venció 2-1 a Costa Rica y acabó con el sueño tico de extender a 14 un récord de partidos invicto. Los goles fueron de Blas Pérez y Luis "Matador" Tejada, pero con gran actuación de Armando Cooper, "Negrito" Quintero y el "Santo" Jaime Penedo.
Costa Rica, una de las sensaciones del pasado Mundial de Brasil en el que se coló hasta los cuartos de final, vio cortada una racha de 13 partidos consecutivos sin perder.

'Chinguia' y arena para aumentar a jubilados

El Consejo de Gabinete decidió que los juegos de suerte, azar, casinos y extracción de piedra y arena financien el aumento a jubilados.

una erogación de alrededor de $70 millones. El 14 de abril se aprobará el proyecto que será enviado a la Asamblea Nacional.

Tengamos en cuenta que estas apreciaciones se hacen por un hablante con un acento no necesariamente fácil de interpretar para los panameños de cultura media y baja, poseedores de un vocabulario muy unívoco, a quienes, que les marquen los finales en s, les pronuncien algunos sonidos fuertes (como la jota) y el fonema zeta les pueden hacer perder el sentido general de la frase, especialmente si hablamos tan deprisa como solemos hacerlo en la península.

Para tratar de evitar esta objeción, hemos realizado una encuesta (que más adelante se comentará en mayor profundidad, para presentar los resultados de otras partes de la misma) entre un grupo de escritores nacionales, hablantes cultos y con un dominio del idioma alto o muy alto que aborda este punto a través de la pregunta siguiente:

> «—¿Cree usted que los panameños, en general, tienen problemas con el idioma español? Si es así, señale los problemas, cuál cree que es la causa de los mismos y cómo piensa que se pueden solucionar. Si cree que no es algo general, sino solo de algunos estratos culturales, señálelo».

Una mayoría casi absoluta acepta que el panameño tiene dificultades con el idioma. Entre los problemas que se señalan están: el uso de muchos anglicismos y otros extranjerismos, los modismos, el sonsonete, los barbarismos, las contracciones, mala ortografía (y mala puntuación, especialmente), poco vocabulario, hablar muy rápido y cortar las palabras, no pronunciar las eses, añadir jotas donde no las hay y abuso de los puntos suspensivos. Algunos opinan que se trata de los mismos problemas que tiene cualquier otra zona hispanohablante; otros, que son algo universal, todos los países y todos los estratos culturales tienen problemas con el lenguaje ya que la comunicación está cambiando a través de la tecnología (los chats son un ejemplo) y los hablantes no

respetan las normas tradicionales, se pueden comunicar de una manera más icónica, etc.; otros, los más, piensan que hay una peculiaridad panameña en su relación no normativa con el lenguaje, fruto de su historia peculiar (y su contacto con los norteamericanos, especialmente, lo que ha generado gran número de palabras propias y usos; actualmente, fruto del contacto con las nuevas tecnologías).

Aunque algunos piensan que la expresión oral es razonablemente buena, el resto opina que hay problemas en la expresión oral y en la escrita

En cuanto a los estratos sociales, unos opinan que estos problemas se presentan sobre todo en la clase media baja y en la más baja (social y económicamente hablando), mientras que el resto opina que son comunes a todos los estratos y que, igualmente, hay gente con gran dominio del idioma de estrato humilde y con estudios conseguidos en un colegio público, pero son los menos. A este respecto, un autor afirma: «definitivamente, existe un porcentaje minoritario que domina mejor el idioma y se expresa correctamente de manera oral y escrita». En general, se opina que se habla mejor que se escribe. Otro autor resume así la situación: «Se podría decir que, en general el español y el inglés del panameño promedio es mediocre. Y aunque subas o bajes de estrato social, el resultado es el mismo junto con sus correspondientes excepciones».

Se le achaca esta situación a la mala educación y a los malos profesores, principalmente, pero también al desinterés por la lectura, a la mala utilización del idioma por parte de los medios de comunicación y las redes sociales, así como a la falta de fortaleza de las instituciones lingüísticas y al modelo económico que se preocupa del desarrollo de capacidades solo técnicas.

Varios autores coinciden en que se habla mal porque se utiliza una (o más de una) variante especial, autóctona, y no el lenguaje normativo, y marcan una gran diferencia entre lenguaje oral y escrito. A este respecto, aseguran:

—«En Panamá siempre se ha hablado un español en jerga tanto en la clase baja como en la clase alta. Por desgracia, los medios de comunicación para captar la atención del público en general, utilizan la forma de hablar de los diferentes sectores sociales para expresar sus mensajes. Para el estrato alto se emplea el uso del spanglish y para el sector popular se utilizan palabras cuyas letras han sido mutiladas».

—«El panameño, en general, tiene limitaciones a la hora de usar el idioma. Cuenta con códigos muy particulares para comunicarse verbalmente. Códigos que solo maneja su interlocutor. Tiende a usar monosílabos, acortar las palabras y a usar onomatopeyas para expresarse. Pero cuando se trata de escribir toma en cuenta las reglas de gramática, ortografía que recuerda… que maneja también con limitaciones pero con respeto; se preocupa en muchos casos porque la comunicación sea clara».

—«Como cada país, Panamá tiene sus mañas linguísticas que predominan en la masa de la población».

—«A los panameños les encanta usar su jerga, y además adoran que les hablen de la misma manera».

Llevado al extremo el reconocimiento de una peculiaridad lingüística panameña, que ya no sería un uso desviado de la norma sino una variante completa, un autor indica: «Al paso que vamos, el idioma español terminará siendo el padre de un conjunto

de nuevos idiomas (y eso a pesar de la Real Academia y del resto de sus hermanas); así que lo que otra persona podría considerar un problema, lo veo como un paso en la evolución natural de la lengua. No creo que en Panamá haya problemas con el idioma español».

Los aportes que hacen en cuanto a soluciones pasan por mejorar la capacidad y dedicación de los maestros y la educación del idioma, en general, desde la primaria, así como apoya la educación del idioma en el hogar. A este respecto, un autor propone: «Reforzar las clases de español en las escuelas y que todos los profesores, no solo los de español se esfuercen en escribir correctamente en cualquier medio de comunicación». También parece una estrategia válida realizar campañas de fomento de la lectura (con lecturas adecuadas, y no aburridas). Un autor opina: «Si algo nos hace falta sería contar con una conducta lectora, lo que viene a ser un proceso que debiera empezar en las escuelas, las casas. Pero bien se sabe del analfabetismo funcional de los mismos docentes». Otro propone un plan completo: «Siguiendo los métodos antiguos, desde muy temprana edad, en el hogar, en los primeros años de la escuela, la audición y repetición de fórmulas lingüísticas correctas a través de canciones, juegos, poemas, cuentos, etc. Para los años posteriores a los preescolares, en la primaria y la secundaria no debe descuidarse la lectura, análisis y consideración de la literatura, nacional y universal, en todos los niveles con la debida atención y guía para que todos entendamos porqué estos o aquellos textos son considerados “buena literatura”; para que adquieran, además, patrones de juicio para las lecturas que hagan espontáneamente, y se forme en el hablante común el gusto por el elemento estético que sustenta el orgullo de hablar esta u otra lengua y la amplitud de pensamiento para aprender y afrontar abiertamente la hermosura de otras lenguas». Es interesante que se haga referencia a los maestros de antes, como mejores que los de ahora en esta materia: «Los maestros de español de

antes eran más interesados y orgullosos de lo que enseñaban, tenían vocación y hacían hincapié en el español».

Pese a estas soluciones iniciales, hay quien expresa su preocupación por que el uso general en el país pueda estropear cualquier intento de mejora: «Aunque, no sirve de nada dar una buena educación si los modelos sociales, gobernantes, medios de comunicación social, se expresan mal, y son tomados como referentes». En este mismo sentido: «Los medios de comunicación, en la mayor parte de sus programas, privilegian la posibilidad de comunicarse con lo que ellos denominan el pueblo, y confeccionan modos y personajes que se comunican en el registro popular, validándolo y afianzándolo. Y, además, cometen muchas faltas, escriben muy mal».

3.3.1.4. La enseñanza de la literatura

El panorama de la docencia de la literatura está, evidentemente, supeditado al de la docencia y del aprendizaje del español, pero tiene sus propias limitaciones, especialmente la del bajo interés por la lectura. Se cuenta como anécdota muy extendida que en 1989, cuando se produjeron saqueos masivos de tiendas en el país, los únicos locales que se nadie tocó fueron las librerías.

Los colegios privados utilizan libros de texto de editoriales reconocidas, que en los últimos años han tratado de adaptarlos a la realidad panameña. Aun así, sigue siendo frecuente encontrar muchas pequeñas muestras de textos (de una a tres páginas) de literatura clásica peninsular, como el Quijote, sin explicación alguna de la época, los

intereses, la zona, sin apoyo para que el alumno se haga a la idea de qué ocurre en tus sesos cuando paseas montado en un jamelgo por las llanuras de Ciudad Real con una bacía de barbero —metálica— en la cabeza bajo el ardiente sol del verano. Por supuesto, ya que no se explica Historia del Español y el mismo lenguaje peninsular actual es muy ajeno, y los profesores no están preparados para indicarles a los alumnos qué significan las palabras (los constantes juegos de Cervantes y de Quevedo, las licencias y metáforas de la poesía y tantos otros juegos pasan a no tener sentido), y la propia escasez de abstracción por parte de los alumnos impide que se formen las imágenes mentales necesarias para la comprensión de lo escrito, los jóvenes no solo no disfrutan los textos sino que son incapaces de realizar resúmenes válidos al respecto de su tema. Peor aún, con frecuencia, sus profesores tampoco, y presentan (unos y otros) resúmenes que han extraído de internet y que se refieren a la obra completa, pero no al fragmento pedido. Algunos alumnos entregan resúmenes que hablan de personajes que no aparecen en el texto y no entienden por qué no se lo aceptan los profesores. Aparte de la dejadez, hay falta de aplicación de la lógica a los textos, ya que invariablemente hacen lo mismo, no son capaces de bajar un resumen de internet, quitar lo que sobra y dejar solo lo referente a la parte tratada.

Mientras los libros de texto se continúen escribiendo en lenguaje peninsular y, en general, lleno de imágenes, giros y léxico no aptos para lectores de la edad a la que van dirigidos, sino —quizá— motivados por el anhelo de ser recordados sus autores como autoridades en el tema, los alumnos no van a comprender los libros de texto, sus padres tampoco (con lo que no podrán ayudar a sus hijos en casa), y los profesores quizá a medias, lo que los dejará con esas lagunas mentales que provocan inseguridad a la hora de afrontar una clase y que, muchos, tratan de soslayar de maneras nada pedagógicas.

Hasta el momento, se puede afirmar que el lenguaje que utilizan estos libros (los redactados en España, aun con algún colaborador panameño, que trata de igualar, si no superar, a sus colegas redactores) es muy poco didáctico. Los textos de literatura clásica peninsular, al no llevar apenas explicaciones y al no haber una correlación con el estudio de la historia de España que la generó, resultan incomprensibles y no motivan a la lectura. Evidentemente, en Panamá la historia de España no interesa tanto como en la península ibérica y por eso se estudia poco, pero la literatura española continúa siendo el referente, y única literatura en este idioma hasta el asentamiento de la hispanoamericana, por supuesto, con lo que su estudio tiene una gran importancia y, llevada de esta, una gran carga, dispareja del estudio de su historia.

En el nivel más básico, ni siquiera el entorno y la forma de pensar son similares. Nadie se preocupa por explicar la forma de vida medieval, la lucha contra el frío, el carácter de los españoles ni ninguno de esos puntos que damos por conocidos cuando nos dirigimos a nuestros alumnos de Madrid, pero un muchacho de Chiriquí Grande, que camina una hora y media entre selva y lluvias torrenciales para llegar a la escuela no comprende Madrid, ni la Verbena de la Paloma, ni el habla del chulapo, ni las referencias a la Guerra Civil, ni qué son los tercios de Flandes ni qué representó Martín Lutero en la Europa de su época. Los panameños no solo conocen muy poco —y les interesa muy poco— la historia española, sino que también conocen muy poco —y les interesa menos aun— la historia europea. En cierta medida, España existe en relación con América, una historia que, en pro o en contra, toman como suya. En una perspectiva equivocada, como si ellos hubieran nacido en América por generación espontánea, desestiman el hecho de que son descendientes de los conquistadores, o de los españoles que se fueron asentando posteriormente en el territorio, mientras que los peninsulares pasan a ser para ellos, por un lado, los descendientes de los conquistadores que hicieron

las grandes masacres y robaron el oro y, a la vez, cuando llegan a Panamá son extranjeros sin derechos. La parte negativa, las masacres y la leyenda negra, son obra de los españoles de España, que estuvieron allí y crearon el país y la cultura, a costa de eliminar la originaria y de explotar sus riquezas, por mucho que la mayor parte de los peninsulares no tienen antecedente alguno con Panamá. Ellos, los criollos, perdieron su cultura y sus riquezas, y como indígenas fueron exterminados y doblegados por los conquistadores. Esta confusión histórica está íntimamente asentada en el sentimiento nacional, y probablemente haya sido fijada gracias a la labor de aculturación estadounidense, como método para lograr su desarraigo, lo que favorecería su posterior conquista. Así, explicar la literatura de la conquista se vuelve una experiencia escabrosa, porque los alumnos tienden a entrar mucho en su papel de pueblo explotado y rechazan a Colón, a Alonso de Ercilla y a cualquier escritor o personaje que hubiese sido parte del robo y el genocidio. En este rechazo, se cataloga a la literatura española como extranjera, y esto lleva a posturas, en ocasiones, irreconciliables con cualquier intento de comprensión de una obra literaria. Por otra parte, los mismos autores de los libros de texto, como para dar una de cal y una de arena, sobrevaloran la actuación de fray Bartolomé de las Casas y ayudan a generar más polémica.

Como es lógico, la postura anterior no se aplica a los indígenas ni a los afrodescendientes. Causa cierta extrañeza ese sentimiento de los criollos que se afianzan como indígenas originarios de esa tierra (les hemos robado *su* cultura, *su* oro), a la vez que, en el resto de la vida cotidiana, denigran a los indígenas en mayor o menor medida.

La extrañeza del idioma clásico trata de resolverse, en algunos casos, utilizando versiones actualizadas. Sin embargo, el panameño es más amante de las versiones originales, incluso en el cine. Los profesores, ante estas versiones, suelen quejarse de

que no son *auténticas*, y de que impiden la perspectiva histórica. En cuanto a los alumnos, por mucho que estas les facilitan la lectura, no se muestran especialmente atraídos por ellas, tampoco, y ante los comentarios negativos de los profesores se desmotivan más.

Por otro lado, ya que los profesores no estudian mitología clásica ni latín, ni griego, es muy difícil que sepan explicar estas referencias a los alumnos. En los planes de estudio se incluye literatura clásica, desde Mesopotamia, en un vistazo muy rápido. No hemos encontrado, ni en los colegios públicos ni en los privados, apoyo audiovisual sobre el entorno de la literatura clásica. Además, se hace muy difícil explicar estos temas en clase (es imposible en primaria y casi en secundaria y universidad) por motivos religiosos. La comunidad judía no permite la referencia a ellos, pues son paganismo, para ella. Hay casi un millón de evangélicos, altamente integristas, gracias a una estrategia norteamericana desde los años 80 de lucha ideológica contra el socialismo, y estos no admiten que se hable de dioses paganos, etc. Incluso, cuando se llega a la mística y a la poesía religiosa hay que pasar la página (con los judíos, el cristianismo crea problemas, y usar el nombre de Dios en vano para los evangélicos). Además, hay una cierta cantidad de cristianos que también tienen problemas con los dioses y con la literatura religiosa, y se lo comunican a sus padres (en ocasiones, con una versión ligeramente diferente a la realidad), quienes se quejan a la dirección del colegio. Para prevenir estos inconvenientes, los profesores suelen tomar algunas precauciones, entre las que se encuentra el prestar poca o ninguna atención a estos capítulos. También es frecuente que los profesores pasen por estos temas igual que por los otros, sin entrar en ningún trasfondo y como simple repetición automática, lo que, si bien suele evitar los problemas, no ayuda a sus estudiantes a valorar el trasfondo, ni resulta motivador.

En cuanto a obras como El libro de Buen Amor, La Celestina, la poesía amorosa, y cualquiera con algún grado de erotismo, por las razones religiosas antes comentadas y por cierta ola de puritanismo de otros sectores sociales, también tienen problemas en clase. No los tiene ni la publicidad (que emplea muy descaradamente el sexo) ni la televisión (que lo emplea más descaradamente aún), ni el desenfado con que se maneja en la calle, pero sí la literatura en el colegio.

Estas restricciones no son, por supuesto, generales, pero con que un alumno de una clase entre en la dinámica censora, sufre toda la asignatura. Y el profesorado, que no quiere molestias, acaba acostumbrándose a saltar páginas, a tratar algunas superficialmente y a otra serie de trucos que resultan en que los alumnos no vean y no entiendan buena parte de nuestra literatura.

Los libros de texto de editoriales españolas empezaron a tener muchos problemas porque los alumnos se quejaban de que no los entendían y los profesores aseguraban que no estaban adaptados (opcionalmente, algún colegio privado los ha seguido utilizando hasta hoy, asegurando que tienen más contenido). Así, algunas grandes editoriales españolas comenzaron a elaborar libros de texto con especialistas panameños que seguían exactamente el plan de estudios. Para ejemplificar lo que ocurre con este tipo de libros, vamos a analizar algunas muestras de Mensajes, 9 (MORALES CORDERO, Elsa (dir.). (2007). *Mensajes*, 9 (2.ª). Panamá: Santillana), libro de Español dirigido a 9,º año, correspondiente a 1.º de BUP, en torno a los 14-15 años. En la página 8 y 9 reproduce un fragmento del canto XII de la Odisea (con una puntuación cuestionable, igual que el uso de las mayúsculas). Luego, ofrece unas características de la épica y la divide en epopeya, cantar de gesta y romance, y propone dos textos para que se diga (justificando la respuesta) a cuál de estas tres divisiones corresponde cada

uno. Estos son (hay muchos términos que un alumno panameño de esa edad no entendería, y habría que hacer una contextualización que el libro no hace, y el profesor no tiene tampoco posibilidad de hacer):

> «Canto las terribles armas de Marte y el varón que huyendo de las riberas de Troya por el rigor de los hados, pisó el primero la Italia y las costas lavinias. Mucho padeció en la guerra antes de que lograse edificar la gran ciudad y llevar a sus dioses al Lacio, de donde vienen el linaje latino y los senadores Albanos, y las murallas de la soberbia Roma.
>
> Musa, recuérdame por qué causas, dime por cuál numen agraviado, por cuál ofensa, la reina de los dioses impulsó a un varón insigne por su piedad a arrostrar tantas aventuras.
>
> Virgilio».

«Que por mayo era, por mayo,
cuando hace la calor,
cuando los trigos encañan
y están los campos en flor,
cuando canta la calandria
y responde el ruiseñor,
  cuando los enamorados
van a servir al amor;
sino yo, triste, cuitado,
que vivo en esta prisión;
que ni sé cuándo es de día

ni cuándo las noches son,

sino por una avecilla

que me cantaba el albor.

Matómela un ballestero;

déle Dios mal galardón.

Anónimo».

En las dos páginas siguientes, acabado ya todo comentario sobre la épica, hay un fragmento del relato *Aguacero* (no se nos dice ni que es un fragmento ni que es un relato), de la escritora panameña contemporánea Moravia Ochoa. De ella se hace una pequeña biografía (algo de lo que carecieron los fragmentos de Homero y de Ovidio) y un pequeño vocabulario explicado, con las siguientes palabras: atajar, desparramar, escrutar, feroz, musitar. En los textos previos no interesó conocer el vocabulario ni el contexto, el alumno se enfrenta a términos como «matómela» y concluye que los españoles hablamos muy raro. Si a Virgilio se le dedica una octava parte de espacio que a Moravia Ochoa, el estudiante no tiene por qué suponer que ella no es más importante en la historia de la literatura y, como vienen juntos, ¿por qué pensar que no son coetáneos?

A esto le sigue una explicación sobre la novela y, dentro de ella, una sobre la novela picaresca, con un fragmento pequeño de *El lazarillo de Tormes* seguido de dos páginas de *Cien años de soledad*. Lo que se intenta —se supone— es que se acerquen a textos que puedan entender, y tratar de introducirles el gusto por la lectura, antes de que reciban una información estructurada.

Cuando los alumnos comienzan la secundaria, en 10.º curso (2.º de BUP), empieza a estudiarse la historia de la literatura de una manera más ordenada cronológicamente, y con objetivos de la época, autores, etc. Para entonces, en muchas ocasiones ya es tarde para hacer que los muchachos se interesen por leer. En total, se estudian las siguientes secciones dentro de la literatura: panameña, española, hispanoamericana y universal.

En cuanto a las lecturas de apoyo, para los colegios públicos deben estar aprobadas por el ministerio de Educación, y para los colegios privados son más libres. Este es el gran negocio de las editoriales panameñas pues, frente a la dificultad de vender las tiradas habituales de cien o doscientos ejemplares, se consiguen con cierta facilidad ventas de unos miles, durante varios años. Hay autores que se centran en este mercado, y son casi los únicos superventas del país. El problema de las ediciones panameñas es que, por lo general, tienen gran cantidad de faltas de ortografía, sintaxis, coherencia y sentido, siendo frecuente que alcancen y hasta sobrepasen los diez errores por página. Cuando los alumnos leen estos libros, fijan, inconscientemente, los errores. Actualmente, hay alguna editorial que se interesa más por que los textos salgan sin faltas, dando dos y tres revisiones, como puede hacer Fuga. Al resto no parece importarles tanto, ya que, a fin de cuentas, los libros se venden independientemente de cómo estén escritos, porque lo que importa es el mensaje, la historia narrada. Este es un argumento de venta real y muy usado: a los estudiantes les gusta la historia de este libro y no se van a fijar en si tiene errores o no.

En estas lecturas de apoyo hay muchos criterios de selección, predominando los libros panameños y no siguiendo el temario estrictamente. Muchos títulos, a veces sorprendentes, son justificados por los profesores como que con ellos se logra que los

alumnos lean y se interesen, y así buscan obras hasta de autoayuda o motivación, como *¿Quién se ha llevado mi queso?*, de Spencer Johnson. Incluso, uno de los libros más leídos (y no en sexto año, cuando correspondería la literatura universal) desde hace muchos años es *El diario de Ana Frank*, que probablemente no es de Ana Frank y ciertamente no es literatura. Los profesores hacen sus elecciones muchas veces motivados por el deseo de que los alumnos saquen alguna enseñanza, pero, como no tienen estudios específicos de Literatura, y probablemente no escriban de manera estable y profesional, ni suelen ser grandes lectores, se dejan guiar por lo que los visitadores de las editoriales les recomiendan (la recomendación conlleva el regalo de un ejemplar de cada libro, contribuciones para el departamento de Español, etc.). Además, en Panamá hay pocas librerías y están mal surtidas, por lo que es más cómodo fiarse de quien te asegure el número de ejemplares deseado.

Por muchas razones, y no necesariamente por chovinismo, se eligen muchos títulos panameños. Quizá la principal sea que utilizan un lenguaje que los alumnos conocen y comparten, y que muestran una realidad igualmente cercana.

Este panorama, desde la perspectiva española, puede parecer pésimo, pero no lo es necesariamente, sino que en realidad está lleno de oportunidades. Es un momento de cambio y se dan todos los elementos para realizar un cambio de paradigma.

Para este cambio hay que atender a la idiosincrasia del panameño de cara a la literatura, qué le gusta y en qué es bueno, no sirve de nada atender a aquello que no se le da bien sin proponer soluciones. Por supuesto, volvemos a hacer generalizaciones, con todas las excepciones que han de conllevar.

En primer lugar, al estudiante panameño no le gusta la teoría, prefiere la práctica. Así, aprovechando la ola de tecnología que ha venido a ayudar a la memoria, se puede evitar el aprendizaje de grandes cantidades de datos, enseñando dónde localizarlos, y cambiarlo por el aprendizaje de cuadros sinópticos que pongan en situación movimientos culturales, sociales y acontecimientos históricos. Y se ha de aprovechar su magnífica disposición para las actividades prácticas involucrándole en talleres, a fin de que aprenda a sonsacar el sentido de los textos, también a componerlos (y, con ello, a valorarlos, por un lado y a emplear correctamente y también de manera creativa las reglas lingüísticas y literarias, por otro). En los talleres se pueden estudiar y replicar (o jugar con ellas) las estéticas de diferentes movimientos, con lo que se puede fijar mucho mejor en el alumno qué pretendía cada uno.

Un reconocido escritor, y conductor de talleres, David C. Róbinson, dice en su blog[19]: «Para un taller literario es importante conocer el estado de salud de la educación panameña, así podrá elaborar mejores estrategias de incidencia en los centros educativos nacionales y, por ende, en la República de Panamá. Pienso que los talleres también deben involucrarse en la promoción literaria. (…). (El facilitador) También debe conocer elementos mínimos de didáctica constructivista, porque si no es así, estará repitiendo el desastre del sistema educativo nacional».

Tanto los talleres como los últimos diplomados han conseguido algo muy importante: valorar y darles confianza a los autores que empiezan, enseñándoles que son tan buenos como los de otros países, evitando ese sentimiento de inferioridad nacional que flota en el aire («aquí hay buenos autores, pero, claro, no tan buenos como en Argentina, Colombia, México, Estados Unidos, esas son ligas mayores»).

[19] http://davidclas72.blogspot.com/

Hay que variar el punto de vista de la tradicional historia de la literatura hacia unas asignaturas nuevas orientadas al comentario de textos y al conocimiento del entorno de la literatura panameña/española/hispanoamericana/universal.

Se debe comenzar mucho antes la enseñanza de la literatura de lo que se está haciendo. La letra de las canciones es una excusa excelente para componer poemas. La rima se puede practicar escrita o de manera oral. De hecho, en la música típica pervive la figura del *trovador*, el cantante que compone y que se enfrenta, durante una *controversia* (v. en capítulo 4), a otro u otros y tienen que contestar a sus oponentes, según lo que estos les canten, de manera rimada y en el mismo torrente o aire. Para los niños pequeños, los juegos del lenguaje, la poesía y los microcuentos pueden ser una buena alternativa a la pintura, principal actividad creativa.

Los profesores de español deberán aprenderlo y afianzarlo mucho mejor. Como especializaciones para los actuales y cara a los nuevos profesores, habrá que crear filologías e incluir asignaturas en las actuales que les permitan ampliar mucho sus competencias en español y en literatura; no se descarta crear especialidades separadas, aunque ambas deben saber de la otra.

Es necesario un plan nacional de aprendizaje de español apoyado en técnicas funcionales, como se hace actualmente con ELE (Español como Lengua Extranjera) y con el inglés en muchas academias. Dentro de este plan, es necesario un plan nacional de lectura (aprovechando, si se quiere, los recursos digitales no solo nacionales, sino también los internacionales, pues con los pocos recursos de lectura en papel y la situación de las bibliotecas, no va a alcanzar). Sería bueno, también, que el INAC (Instituto Nacional de Cultura) pudiera disponer de más fondos para este plan y a través de él se canalizaran ayudas al libro. Gracias a este plan —según creemos— se permitiría

un aprendizaje mucho mejor de un segundo idioma, y un aumento de las competencias en matemáticas como efectos derivados.

El panameño joven —siguiendo con el análisis de su idiosincrasia— adora divertirse, y está especialmente dotado para lo auditivo y lo visual. Las actividades aburridas lo bloquean. Le gustan los colores llamativos y la inclusión de la música en su vida, y es muy social, mucho. Así, nuestra propuesta es que cambiemos los libros de texto de español y los hagamos interactivos, de manera que maneje el idioma en sistemas de intercambio, como redes sociales, con herramientas de corrección en línea. Está demostrado que el panameño tiene un nivel de implicación en las telecomunicaciones cercano a los máximos mundiales: chatear es parte de su vida, incluso cuando va conduciendo un automóvil, y cualquier panameño de clase media tiene al menos dos teléfonos inteligentes, acceso a un ordenador personal y a una tableta, así como a otro ordenador en el trabajo (si está trabajando). Hagamos virtual y social su aprendizaje, siempre dirigido por los profesores de la enseñanza reglada, claro está, que para eso están. Pero no podemos parar su aprendizaje solo porque sus profesores no tienen los suficientes conocimientos (algo importante, pero no tanto) ni habilidades del lenguaje suficientes (eso sí es tremendamente más importante) como para impartir unas clases que les permitan obtener un manejo superior del lenguaje. Nada impide, en niveles altos, cuando la lengua materna está bien afianzada, aprovechar los mismos cauces para una segunda lengua.

Estos recursos pueden también aplicarse al estudio (más bien, «desarrollo») de la literatura, en sus apartados de historia, comprensión (incluida la lectura) y creación. Por un lado, el apoyo audiovisual (cine incluido) puede hacer fácil y entretenido el aprendizaje de la historia, del contexto de las obras. Por otro, el sentido de la literatura

es su final puesta en conocimiento del público, se crea para publicar: en ese sentido, los grupos virtuales nos pueden permitir una agilidad enorme y un porcentaje de publicación tan alto como guste el autor, con una realimentación rápida, flexible y extensa sobre su obra.

Es siempre más fácil cambiar los libros de texto que a los profesores, los cuales, por otra parte, no tienen tanto recambio como se requeriría.

El panameño está especialmente dotado para la literatura. Por una parte, su necesidad de comunicarse es muy alta. Por otra, es muy expresivo cuando lo hace, hasta el extremo de que incluso gesticula con los labios, señalando en la dirección que quiere indicar (lo que nosotros indicaríamos con el dedo). Habla de una manera muy teatral, a veces, dando mucho énfasis a algunas palabras y rellenándolas de carga expresiva, y sobregesticulando, con cierta frecuencia. Incluso, en ocasiones no importa el mensaje, sino el deleite de escuchar cómo se cuenta: así ocurre con algunos chistes archirrepetidos y algunos lugares comunes, en los que hasta puede llegar a participar algún miembro más, aparte del hablante inicial (uno comienza a contar la anécdota, deja un espacio y el otro la termina, o el grupo).

El cambio fundamental, por encima de si se lee un poema en la tableta, en el reloj o en un pergamino, debe ser el cambio de mentalidad de la historia de la literatura al comentario de texto, que también incluye la historia, cómo no, pero solo para poner en contexto los elementos: datación, análisis de la forma partiendo del tema, esquema, conclusiones. Los alumnos deben aprender a desmenuzar las obras y comprenderlas.

Como última apreciación, no se enseña a hacer un esquema, solo resúmenes. Los universitarios no saben hacer esquemas, y eso ocurre porque no tienen capacidad de

abstracción suficiente. Muchos aseguran que no se lo han exigido en la secundaria. De hecho, normalmente hay que explicar qué es un esquema y para qué sirve.

La enseñanza extraescolar de la literatura está basada en talleres (como los que dirigen escritores destacados, como Salvador Medina, David Robinson o Carlos Wynter) y también en diplomados, nacionales (como los de la Universidad Tecnológica o la Universidad Latina) e internacionales (Primer Diplomado Internacional de Creación Literaria en Panamá, dirigido por Carlos Wynter en la Universidad Latina, realizados en conjunto con AFP Cooperación Cultural [España], la Fundación para la Gestión del Arte [Panamá] y con el apoyo de la Embajada de España en Panamá). Esta experiencia de talleres es muy positiva, y muchos de sus alumnos acaban componiendo libros y buscando su publicación. Por supuesto, dependiendo de sus recursos: la enseñanza extraescolar de la literatura cuesta un dinero del que mucha gente no puede disponer sin desatender las necesidades de su familia.

Por último, la figura de los *promotores culturales* está bastante desarrollada. Durante un tiempo, hubo una fuerte implicación de la Oficina Técnica de Cooperación de la Embajada Española en Panamá, así como de algunas entidades, como la Universidad Tecnológica de Panamá o la Universidad de Panamá, que prestaban su apoyo y permitían cierto acceso a sus instalaciones (incluso, a la imprenta), y algunos particulares realizaron una obra ingente y muy poco valorada, encontrando financiación, generando actividades, etc. Existe ya la Red de Promotores Culturales de Latinoamérica y el Caribe, que permite una cierta movilidad de las actividades. En la actualidad, el campo ha florecido bastante, llegando a abrirse en 2014 una maestría en Promoción y Desarrollo Cultural, en la Universidad Tecnológica de Panamá, y varias personas, tanto nacionales como extranjeras, han creado sus pequeñas empresas de promoción cultural,

especialmente porque ven un gran potencial aún no explotado, con un mercado emergente entre los nacionales con un interés cada vez mayor, y entre los turistas, para quienes apenas había una oferta atractiva. En los últimos años, una de las grandes diferencias es que el promotor espera poder vivir de su actividad, mientras que antes su trabajo no se respetaba económicamente.

Hay resultados muy notables, como el Festival de Artes Escénicas, creado en 2004 por el gestor cultural Roberto Enrique King, se imparten regularmente seminarios para promotores culturales incluso en las provincias (tengamos en cuenta la enorme centralización de la cultura en el país, que hace que estas iniciativas hacia la periferia resulten tan importantes) y hasta se brindan homenajes en honor de los promotores, como el celebrado en 2011 a la memoria de los desaparecidos Raúl Leis, Delia Cucalón, Digna Escobar, Jorge Turner, José Rogelio Lara Villalaz y Descartes Rivera Delgado.

Entre los más conocidos y de trayectoria más larga está el escritor y profesor Enrique Jaramillo Levy, de quien realizamos solamente este apunte de su extensísimo currículo:

> «Como promotor cultural, en su faceta de editor ha publicado en México y Panamá alrededor de 150 libros de autores panameños entre 1982 y 2007, así como una docena de libros de autores extranjeros. En Panamá ha creado importantes certámenes y premios literarios, de los cuales siguen vigentes los siguientes: Premio de Poesía Joven "Gustavo Batista Cedeño" (INAC), Premio Signos de Poesía "Stella Sierra" (Fundación Cultural Signos), Premio Centroamericano de Literatura "Rogelio Sinán" (Universidad Tecnológica de Panamá), Premio Nacional de Cuentos "José María Sánchez" (Universidad Tecnológica de Panamá) y Premio Signos de Minicuentos "Rafael De León-Jones"

Fundó, edita y dirige la revista literaria "Maga" en sus cuatro épocas: 1984-1987; 1990-1993; 1996-2007; 2008 a la fecha). Fundador y primer Presidente de la Asociación de Escritores de Panamá (2004-2007). Fue el proponente y gestor de la Ley 14, del 7 de febrero de 1991, que creó en Panamá el "Día de la Escritora y el Escritor Panameños", así como el creador de la Coordinación de Difusión Cultural (1996 a la fecha) y del Diplomado en Creación Literaria (2001-2008), ambos en la Universidad Tecnológica de Panamá. En agosto de 2007 se jubila de la Universidad Tecnológica de Panamá; y en agosto de 2008 es re-contratado indefinidamente como Asesor Cultural de la misma institución».

Daniel Domíngez, otro promotor, responde así a varias preguntas importantes sobre el tema[20]:

«—¿Cómo ve la cultura panameña?

—En pleno crecimiento. Hoy hay más círculos de lecturas, mayor cantidad de presentaciones de libros, más exposiciones de pintura y fotografía, se abren más espacios, desde los tradicionales como una galería hasta museos pasando por bares y restaurantes donde hay espacio para diversas manifestaciones artísticas. Se ha triplicado todo lo anterior en los últimos años. Todavía el Estado nos debe un Ministerio y la sociedad civil debería apoyar más financieramente hablando a los creadores. No está la tarea cumplida, pero hemos avanzado y bastante.

—¿Cree que la cultura centroamericana no tiene aún una definida identidad?

—Es difícil hablar de identidad en un mundo global como el de hoy, donde las culturas foráneas pueden pesar tanto, ya que refuerzan su presencia a través de la televisión, el cine, la música, etc., donde la globalización nos lleva a la uniformidad, donde vas a un

[20] Anónimo. (21 de septiembre de 2010). Daniel Domínguez, promotor cultural en Panamá. *Revista Libros y Letras*. http://www.librosyletras.com/2010/09/daniel-dominguez-promotor-cultural-en.html [Consultado: 1 de abril de 2015]

mall y has ido a todos porque todos se parecen, pero igual siempre hay sectores dentro de Centroamérica y de todas partes del planeta donde todavía palpita ese sentir propio, ese sentido de lo que es único porque es lo que nos representa como país y como región».

«—¿Qué actividades culturales rescata en su país?

—El folclor santeño, las actividades autóctonas de las comunidades indígenas y de la población afrodescendiente. Las puestas en escena que han mejorado mucho en la última década, nuestros poetas y novelistas, un puñado de pintores nuestros que hacen lo suyo, tanto los creadores consagrados como los que comienzan su andar por el camino de las letras, los colores y la imaginación».

El ministerio de Educación ha mostrado una gran preocupación por el tema, generando iniciativas como la Red Nacional de Docentes de Español (Rednade), como se refleja en la memoria del Plan Nacional de Promoción de la Lectura y Escritura[21], en el apartado «Mensaje», que viene reflejado en el índice como «Presentación»:

«REDNADE surge con la PRIMERA MESA DIDÁCTICA, que se dio con motivo del IV Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua, en noviembre de 2011. Desde entonces, todo ha cambiado en la enseñanza del Español, los profesores adoptaron un compromiso reformador que conlleva más trabajo, más sacrificios y al mismo tiempo, como retribución, mayores satisfacciones.

Esta Red es un modelo, un proyecto, sabiamente delineado sobre la base de metas claras y objetivos precisos a corto, mediano y largo plazo. Su principal fin consiste en trabajar

[21] MEDUCA. (¿2013?). PANAMÁ TE INVITA: LEE, ESCRIBE, CREA Y CUENTA. PLANPLE. PLAN NACIONAL DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA. ¿Panamá?: s. n. Hay versión en línea: http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=4&cad=rja&uact=8&ved=0CC4QFjAD&url=http%3A%2F%2Fwww.educapanama.edu.pa%2F%3Fq%3Ddownload%2Ffile%2Ffid%2F457&ei=l_I5VdvGMMqIsQSlioGgCw&usg=AFQjCNFU7SdyKO92usIFHmXMPXQo1SskDQ&bvm=bv.91427555,d.cWc [Consultado el 1-4-2015]

por el mejoramiento integral de la educación panameña. Sus proyectos incluyen a todos los sectores de la educación: estudiantes, docentes, padres y madres de familia y a la ciudadanía en general. Un ejemplo de esta afirmación es el pasado Festival Nacional de Creación de Cuentos (FESTICREC) que tocó a las puertas de todos, generando una feliz convivencia familiar, en la que cada uno puso en juego su capacidad creativa, su imaginación y, por qué no decirlo, su interés por construir un mejor Panamá»[22].

Este documento, aparte de evidenciar un mal uso de las mayúsculas y la puntuación, de estar mal paginado y de no estar datado (ni título definido, ni fecha, ni lugar, ni editorial, ni autoría), revela la intención de las autoridades de fomentar la lectura y la escritura. Sin embargo, dos párrafos después de los citados se lee: «Nos preparamos para la conmemoración de dos eventos que demuestran la esencia y valentía de nuestro pueblo: el Cincuentenario de la Gesta Patriótica del 9 de enero de 1964, en la cual un grupo de jóvenes ofrendó su sangre para ver ondear nuestra Bandera en todo el territorio nacional, y el Primer Centenario de la Inauguración del Canal de Panamá (agosto de 1914), cuando el Vapor Ancón, ante los ojos del Presidente Belisario Porras, atravesó las aguas del Canal, haciendo realidad el "Promundi y Beneficio" que descansa sobre nuestro escudo». En este párrafo no solo se aprecia, de nuevo, el uso indiscriminado de las mayúsculas, sino un increíble «Promundi y Beneficio», que se refiere a «*Pro mundi beneficio*», la leyenda en latín que se encuentra en el escudo de la república de Panamá, demostrando que las autoridades encargadas de la enseñanza del idioma no son capaces de escribir correctamente sus símbolos institucionales.

El Festival Nacional de Creación de Cuentos al que se refiere el texto es una iniciativa que este mismo documento define como «el más grande y sustancioso concurso de cuentos que se haya ideado en algún país de habla hispana y que en su

[22] Ibídem.

primera versión, produjo medio millón de relatos sobre temas diversos». Gracias a él se promovió la creación literaria en los alumnos de primaria (desde jardín de infancia) y secundaria. Hasta ahí, la iniciativa resultó excelente. Del medio millón de cuentos presentados, se premiaron ochenta, con los que se editó un libro, que se entregó a todos los alumnos del año siguiente como libro de lectura obligatoria. Esta medida fue muy aplaudida y los medios de comunicación la ensalzaron. Sin embargo, pese a sus posibles virtudes, podría entenderse que los niños no son todavía buenos escritores, y que ponerlos como modelo de uso del lenguaje no parece la mejor idea, en especial si ya con los modelos establecidos de escritores maduros el problema lingüístico es profundo en el país. Así, entre los cuentos premiados encontramos estos dos, «El niño que no le gustaba compartir» y «El Periquito que quería ser rojo», que ya desde el título evidencian faltas de ortografía. Por otra parte, ofrecer en el mismo libro cuentos para niños desde muy corta edad hasta adolescentes significa desconocer los diferentes intereses de esas edades, pues muy difícilmente se va a interesar a un muchacho de diecisiete años con una historia escrita por uno de cuatro.

La iniciativa se repitió tres años, ampliándose los concursantes a docentes y padres de familia, que tampoco tienen por qué saber escribir bien ni elaborar buenos cuentos para niños, y bajó los premiados de ochenta a veinticuatro. No sabemos si el nuevo Gobierno querrá continuar con ella. En otro orden de cosas, la ministra de Educación que la ideó y llevó a cabo enfrenta cargos penales por corrupción.

Y, como avance de la situación de las bibliotecas, que se tratará en un apartado posterior, el mismo documento antes citado plantea, entre los componentes estratégicos del plan nacional de lectura y escritura, el siguiente:

«Fortalecimiento de la biblioteca dentro de la escuela:

La escuela y la biblioteca son dos espacios donde la lectura y la escritura deben ser protagonistas. Se sugiere que los establecimientos educativos incluyan actividades que promuevan la lectura y la escritura en su proyecto educativo de centro (PEC), de igual forma, el fortalecimiento, uso y valor de las bibliotecas como un complemento del proceso educativo»[23].

Pese a pedir ese fortalecimiento de las bibliotecas, no se habla de dotación ministerial para las mismas, ni de fondos para la creación y fortalecimiento de las bibliotecas de los centros educativos. Se reconoce su importancia, se les pide más actividades y no se les dota de libros.

3.3.1.5. La oratoria

Uno de los más grandes espectáculos nacionales es el Concurso Nacional de Oratoria, que parte de un proyecto cultural amplio desarrollado desde la década de los 70, y que a partir del año 2005, con el patrocinio de una gran compañía multinacional de telefonía, se reorganiza, apoyándose también en el ministerio de Educación (Meduca) y en la Caja de Ahorros (entidad pública), se transmite por televisión como un gran concurso nacional y todos los medios de comunicación participan. Puede verse información del mismo en su página web, www.concursodeoratoria.com, donde también se aprecia lo poco que cuida la organización el lenguaje escrito, algo que no deja de extrañar en un programa que busca ser el referente cultural y educativo en cuanto al lenguaje. En esta web se asegura que «El Concurso Nacional de Oratoria se ha

[23] Ibídem.

convertido en el proyecto educativo de mayor alcance y exposición mediática en Panamá».

En 2015 llega a repartir 300 000 balboas (equivalentes a USD) en premios, bajo el eslogan «Vive la experiencia que CAMBIA tu vida». El tema sobre el que deben disertar los estudiantes es «JUVENTUD EMPRENDEDORA QUE TRABAJA POR SUS METAS. INNOVACIÓN Y ESFUERZO POR EL BIEN COMÚN», y está abierto a estudiantes de todas las provincias y las comarcas indígenas del país, con una edad comprendida entre los 15 y los 18 años, que se encuentren cursando entre décimo y décimo segundo curso. Cada competidor está a cargo de un profesor de su colegio que hará las veces de tutor y de otro que ejercerá como tutor adjunto, por si el primero se indispusiera. Algunos colegios conceden tanta importancia al concurso que hasta tienen planes de preparación para los competidores.

El país apoya mayoritariamente a este concurso, y lo sigue en los medios, por muchas razones. Está montado de tal manera que las provincias se enfrentan entre sí (como en la liga de fútbol y la de béisbol, por ejemplo, y como en los concursos sobre niños acordeonistas de música típica o cantores de la misma), fomentando esa rivalidad entre cercanos que tan bien funciona en Panamá. Por otra parte, según acabamos de comentar, son frecuentes las competiciones con niños (la esperanza, el futuro, etc.), lo cual no es raro en un país con un millón de menores de edad sobre una población total algo inferior a los cuatro millones en la que, por tanto, la infancia y la juventud tienen tanto peso.

Además de la infancia, salir de la pobreza es un gran reclamo, quizá el mejor de todos, en un país donde el sueldo mínimo (en vigencia desde el 1 de enero de 2014) es de 239,20 balboas/dólares USA en actividades de agricultura, ganadería, pesca y

agroindustrias, 346,66 en comercio al por menor y 355,33 en pequeños hoteles, para jornada de 40 horas semanales[24]. El eslogan, «Vive la experiencia que CAMBIA tu vida», alude a ese cambio material (el dinero y la fama que el programa proporciona), pero también a la supuesta cultura, que cambiará no la situación de la persona, sino a ella misma. Así, los programas sobre niños acordeonistas y cantores se consideran cultura típica, folclore, y cubren, junto con este de oratoria, una programación cultural suficiente.

El problema está no solo en el contenido, sino en el concepto básico del ejercicio oratorio que promueven. El profesor Martín E. Jamieson, facilitador de seminarios de oratoria en la Academia Panameña de la Lengua, desmarca en sus clases tajantemente la oratoria, incluso la oratoria panameña, de lo mostrado en este concurso. Según parece, algunos profesores de Español han ido cambiando la práctica para conseguir un producto mucho más vistoso, cara al público, importándoles muy poco la pureza del género y hasta su finalidad, para lograr una oratoria de espectáculo, que sería una variante especial de la artística. Enseñan a los jóvenes oradores a no tenerle miedo al público y enfrentarlo con aplomo, incluso a estructurar el discurso, pero, en vez de tener como fin primordial convencer, mover a hacer algo o cambiar una forma de pensar por medio de la palabra, con la premisa fundamental de que el público crea en el orador, la palabra (el discurso) se diluye en un *ballet* teatral y sobregesticulado que recorre incesantemente el escenario dramatizando casi cada concepto como si de un lenguaje de mudos se tratara (claro, hay conceptos como *macroeconomía*, *TLC* o *aristotélico* a los que se les puede asignar casi cualquier gesto convulsivo, pues quedan un tanto fuera de las posibilidades de este lenguaje), imperando la expresión corporal sobre el resto. En

[24] Datos oficiales del ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (Mitradel), http://www.mitradel.gob.pa/portal/page/portal/MITRADEL/SALARIO/Region1v2.pdf [consultado el 1 de mayo de 2015].

segundo lugar, la voz se imposta hasta extremos, desvaneciendo cualquier posibilidad de empatía, identificación y, como resultado, credibilidad del impostor. Para mantener esa voz, también poseedora de altos grados de teatralidad, se les enseña a respirar para aguantar largos tramos. Lastimosamente, por muchas razones (por la mala puntuación del texto escrito y por no razonar el sentido del texto, principalmente) las pausas no tienen que ver con el significado de lo que se habla, y en muchas ocasiones, los énfasis no comienzan ni terminan donde deberían; tampoco los silencios (o la ausencia de ellos) responden a la lógica textual, sino a lo que puede aguantar el orador, produciéndose frases cortadas y hasta perífrasis cortadas y dificultando mucho la comprensión.

Y es que lo que menos importa es el texto. En cuanto a este, es casi un requisito que esté conformado con palabras y giros grandilocuentes, que muy a menudo son impropios y, siempre, están desajustados con respecto a la edad de los participantes. Las frases se prefieren rebuscadas, ampulosas y técnicas, en absoluto detrimento de su inteligibilidad, mucho más si tenemos en cuenta que el gran público (en las gradas o al otro lado de la televisión, en las zonas más pobres del país) es ignorante de ese vocabulario. Por otra parte, ya sea el alumno, ya el profesor que lo preparó, incluyen grandes fallos de concordancia, preposiciones, sentido, etc., en los que no reparan. El jurado no valora su inteligibilidad, ni si el sentido se ha captado bien o no. Al público le interesa la votación final, quién gana y quién pierde, y elige a sus favoritos por ser de la misma procedencia, por su físico, porque tiene una voz muy bonita y por todo un cúmulo de elementos perfectamente externos a la oratoria. Nadie resulta convencido, movido a hacer algo ni cambia su forma de pensar por el contenido de estos discursos.

Queremos destacar que en este ejercicio nacional de oratoria se utiliza la variante panameña, cuyo aspecto léxico analizaremos en el próximo capítulo, que se convierte en una seña de identidad.

3.3.1.6. Las bibliotecas, las ferias del libro y los círculos de lectura

La Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero (la biblioteca central del país) se nutre de los ejemplares que legalmente se entregan al Depósito Legal, que pasan a sus fondos. También recibe donaciones de libros de las editoriales y maneja un presupuesto muy pequeño para compras. En la Feria del Libro de Panamá, tiene un estand desde el que busca difundir su labor, vender sus publicaciones y conseguir donaciones privadas para su mantenimiento y para conseguir fondos bibliográficos: se espera que la gente pague para hacerse *amigo de la biblioteca*, lo cual no tiene mayor beneficio. La misma práctica es común en Centroamérica, y en la feria del libro de Guatemala hasta se aceptan donaciones de libros de particulares para los fondos de la biblioteca.

Dentro de las nuevas técnicas, la Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero tiene algunos fondos digitalizados para consulta pública a través de internet. Ese proyecto, que pretendía ser mucho más amplio, debería ser retomado.

Según la Biblioteca Nacional de Panamá (www.binal.ac.pa), el censo de bibliotecas y centros de información en el país es:

Ciudad de Panamá:

Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero R., Biblioteca Eusebio A. Morales, Centro de Estudios Latinoamericanos CELA, Centro de Estudios y Acción Social de Panamá (CEASPA), Centro de Información de las Naciones Unidas, Fundación Libertad Ciudadana, Biblioteca José M Pinilla, Biblioteca del Instituto de Investigaciones Agropecuarias de Panamá (IDIAP), Biblioteca del Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales, Biblioteca Rogelio Sinán (INAC).

Hay bibliotecas públicas en las siguientes localidades (se señalan por provincias):

1. Bocas del Toro:

Bocas del Toro (Biblioteca Pública Dr. Abel Bravo), Almirante, Changuinola.

2. Coclé:

Aguadulce, Antón, Natá, Río Hato, Penonomé, Pocrí, Río Grande, El Copé.

3. Colón:

Colón, Santa Isabel.

4. Chiriquí:

David, Bugaba, Puerto Armuelles, Boquete, Tolé, Dolega, San Juan, San Félix.

5. Darién:

El Real, La Palma, Garachiné.

6. Herrera:

Chitré, Pesé, Ocú, Parita, La Arena, Monagrillo, Los Pozos, Santa María, Chupampa.

7. Los Santos:

Las Tablas, Guararé, Pedasí, Los Santos, Santo Domingo, Macaracas, La Palma.

8. Panamá:

San Miguelito, Chorrera, Capira, Chame, Nuevo Arraiján, Arraiján, Bejuco, Villa Carmen, Lídice, El Espino.

9. Veraguas:

Santiago, La Mesa, Soná, San Francisco, Atalaya.

10. San Blas:

Ailigandí, Puerto Obaldía, Carti Sugtupo, Río Azúcar, Mulatupo, Playón Chico, Ustupo, Tubualá, Masucún, Corazón de Jesús, Narganá.

A esto hay que añadir tres bibliobuses, que operan en la capital, en parte de la provincia de Panamá y en la provincia de Veraguas.

Es necesario interpretar este censo. En primer lugar, algunas de las bibliotecas públicas solo tienen fondos antiguos y prácticamente no fungen como tales. Por otra parte, en un país con malas comunicaciones de caminos y carreteras (se están mejorando mucho, pero aún hay una gran deficiencia en la comunicación entre pueblos y comunidades pequeñas), donde hay lluvias torrenciales ocho meses al año que dificultan

mucho el desplazamiento, y donde el sistema de transporte público es muy precario, se necesita una gran cantidad de bibliotecas para que la gente pueda acceder a ellas.

Lo primero que salta a la vista es que la capital tiene un cierto número de bibliotecas de centros privados y las centrales de entidades públicas, pero en ninguna manera son suficientes para cubrir las necesidades de novecientos mil ciudadanos y una gran población en tránsito.

El distrito de San Miguelito, por ejemplo, con trescientas quince mil personas, solo tiene una biblioteca. La provincia de Colón, con treinta y cinco mil habitantes y unas comunicaciones terrestres difíciles, tiene dos. En este panorama, la provincia de San Blas, territorio de los indios gunas (kunas, según el DRAE, identificados por el panameño medio como muy atrasados culturalmente), con treinta y dos mil habitantes, tiene once, una más que la capital.

Además, la biblioteca central, Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero R., abre de martes a sábado, de 10 de la mañana a 6 de la tarde, de manera que, por horario, es impracticable acceder a ella para los posibles usuarios que trabajan, salvo el sábado por la tarde, menos aquellos que trabajan también por la tarde (es frecuente en tiendas, grandes almacenes, etc.) o que estudian el sábado (los turnos sabatinos son muy frecuentados por los estudiantes de universidades privadas).

Así, las bibliotecas no están pensadas ni distribuidas geográficamente en función de atender las necesidades de la población. Por otra parte, la población, en general, no tiene mucho interés en utilizarlas: según la Cerlalc (datos de 2007), la cobertura de bibliotecas por cada 100 000 habitantes es de las más bajas de América, con 2,5, y el préstamo de libros por por cada persona atendida, también, con 1,3.

El avance de internet como fuente de documentación hace que las bibliotecas físicas hayan perdido casi todo su interés. Los alumnos, incluso los más adultos (posgrado), prefieren la comodidad de la búsqueda electrónica, mucho más rápida y que no requiere desplazamiento. Además, la costumbre de copiar bloques enteros de texto está tan extendida que pocos son los trabajos académicos, y aun muchos artículos sin pretensión científica, que están libres de la misma. Los profesores de diferentes niveles tratan no ya de luchar contra ella —lo que sería imposible— sino de intentar que el texto tomado se refunda y se versione, pues es con frecuencia insertado en el escrito sin más cuestionamiento, incluso comenzando de la nada, in media res.

Los centros educativos cuentan con biblioteca. En ocasiones, el centro público tiene unas instalaciones muy precarias, con lo que su biblioteca es algo accesorio a lo que no se le ha prestado atención, pues hay necesidades más acuciantes. Los centros privados suelen invertir más en el laboratorio que en la biblioteca.

Por ley, todas las universidades tienen que disponer de bibliotecas electrónicas, de las cuales hay muchas gratuitas, en la actualidad. Por mucho que se fomenta su uso desde las clases y se toma como una prioridad, los alumnos no hacen mucho caso. La mayor parte de las bibliotecas electrónicas (e-libro.net es una de las más famosas) tienen muchos más recursos en inglés que en español, y muchos más técnicos que generales, y ninguna presta especial atención a Panamá, por lo que los alumnos se quejan de que no encuentran en ellas el material que necesitan.

Esto ocurre porque en educación, como en otros aspectos de la vida, el panameño mira por inercia hacia los Estados Unidos. Sin embargo, han aparecido muchas bibliotecas digitales gratuitas y bases de tesis doctorales dentro del ámbito hispánico con recursos en español (Biblioteca Jurídica Universal; Enciclopedia y

Biblioteca Virtual de las Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas; Clacso; Flacso Andes; Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes; sCielo; Ciberoteca; E-revistas; Tesis en red; bibliotecas de universidades, etc.). Quizás dentro de poco las universidades comiencen a volcarse hacia ellas y los alumnos a utilizarlas. Pero sigue habiendo una objeción importante: como apenas hay recursos panameños en cuanto a textos para educación (excepción hecha del campo del Derecho, donde las editoriales Mizrachi & Pujol y Portobelo, especialmente, han hecho una gran labor de edición de textos), alumnos y profesores acogen con mucha más facilidad un libro de publicidad estadounidense traducido, con ejemplos de la Coca-Cola en los años 80, que uno argentino, con ejemplos que no les importan y de los que no tienen noticia, y lo mismo pasa con un manual de contabilidad español, etc. Ya de no ser nacionales, por lo menos ser estadounidenses, como mal menor. La solución, evidentemente, es generar todos los textos que hacen falta con ejemplos, leyes y usos locales.

El tiempo de préstamo de los libros es, en las bibliotecas de las universidades, de tres días, y en la Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero se pueden realizar préstamos por tres días si son documentos académicos y por ocho si es literatura. La explicación para un plazo tan corto es que hay pocos ejemplares y todo el mundo tiene derecho a leerlos. La realidad dice que, con esos plazos, en una sociedad a la que a la mayor parte de la gente le cuesta leer, los libros son apenas ojeados en las partes por las que se tiene mayor interés y utilizados para sacar unos apuntes rápidos o solucionar un trabajo de clase. Este plazo corto es otro aliciente para buscar esos mismos títulos en internet, o el resumen de los mismos.

La Feria Internacional del Libro de Panamá, que en agosto de 2014 cumplió su décima edición, desde su primer año es un verdadero éxito tanto de público asistente,

como de actividades, invitados y hasta de ventas. Los expositores reconocen que el nivel de ventas es mucho más alto que en cualquiera de las demás ferias del libro de Centroamérica, y también el nivel de visitas. El precio para los visitantes es de 3 balboas (equivalentes a 3 USD), y de 22 para el conjunto de todos los días y todas las actividades. Las mañanas están copadas por los colegios capitalinos, que tienen como actividad obligada una visita a la feria (la entrada infantil es de 1 balboa). Se reciben en torno a cien mil visitantes por edición. El precio de los estands es alto, y hay casi doscientos. Además, los salones se alquilan para presentaciones de libros, y también tienen un costo elevado. Con estos ingresos, la organización (la Cámara Panameña del Libro) invita a representantes de un país diferente cada año, y programa actividades de mucha altura. Además, con las ventas previstas, las editoriales invierten en presentar autores internacionales muy conocidos.

Esta feria es el mejor ejemplo de que, si la cultura se convierte en un espectáculo, el público panameño es muy receptivo a ella, independientemente del precio. Algo parecido se pudo ver con el Concurso Nacional de Oratoria, lastimosamente mal dirigido.

Y otro importante acto público y participativo de la literatura es el círculo de lectura. Al respecto de ellos, dice David C. Robinson[25]: «En la segunda mitad de los 90 florecieron los círculos de lectura y muy pronto se entronaron como el fenómeno literario dominante, incluso, de ellos egresaron nuevos escritores, y es precisamente el indudable éxito, aún vigente hoy, de los círculos de lectura y el apocamiento de los talleres literarios, que me indica que, posiblemente, estos últimos en Panamá tienen una falla de diseño». Aunque no podemos apoyar su opinión de que los talleres estén

[25] Ibídem.

apocándose, sino más bien al contrario, están florecientes y en crecimiento, aunque posiblemente constituidos por grupos más pequeños, lo cual puede ser incluso más interesante, sí certificamos que los círculos de lectura son una expresión cultural de presencia constante en la sociedad panameña. Incluso, algunas universidades (Ulacit/Universidad Interamericana, UNADP) los han incluido dentro de su programación estable. Los facilitadores son escritores, profesores o promotores culturales, generalmente, pero incluso se pueden formar entre lectores con cierto interés.

Los recitales y las presentaciones de libros son otros actos públicos que siempre tienen espectadores. Realizados en bares o en salones alquilados, si lo patrocina una entidad o la editorial (porque se venda el libro en el mismo acto) se suele dar un vino y unos canapés tras el acto, lo que asegura un medio-alto índice de asistencia. Cada vez que se organizan *por todo lo alto*, con publicidad y ofreciendo algo, se puede esperar una asistencia alta. En ocasiones se combinan con presentaciones musicales, teatrales, etc.

3.3.1.7. El teatro

Una actividad literaria tan pública y orientada al espectáculo como esta no podía dejar de interesar al público panameño. Tiene una vertiente que la hace socialmente *cultural*, y por eso un cierto grupo de personas acude a él con la intención de ser vistas, además de aquellas, por supuesto, interesadas por la actividad en lo que vale.

En su aspecto de cultura social, muchas obras se mercadean en los colegios, donde encuentran una buena acogida pues resultan una actividad ideal para complementar la asignatura de Español (haciendo algo práctico, tan al gusto del país) y un complemento económico para el departamento de esta asignatura o sus responsables. Esto ocurre porque la venta se realiza para varios cursos, que pueden tener cientos de alumnos, y, al igual que con los libros de texto y con las lecturas recomendadas y libros de apoyo, el vendedor se entrevista con el jefe del departamento de Español, le expone las bondades de su producto y le ofrece el regalo de algún ejemplar (libro o entrada) y la donación de un porcentaje del precio total de la venta para el departamento, que discretamente se le dona al profesor. Por ejemplo, si al alumno se le cobran tres balboas, cincuenta centésimos de esa cantidad se ofrecen como donación. Esta fórmula llena los teatros en las funciones escolares.

El teatro es el género literario más popular, y sigue teniendo buen poder de convocatoria, aunque mucho menos de lo que los directores desearían para poder vivir de ello. Las compañías no son profesionales, porque no hay mercado para sostener artistas dedicados únicamente a esto. Incluso, autores tan reconocidos como Norman Douglas (el director más premiado y prolífico de Centroamérica, de origen salvadoreño y nacionalizado en Panamá) tiene que dedicarse a la dirección de actores, docencia, etc., para sobrevivir; incluso, ha transformado su casa en una minisala de teatro, donde hace presentaciones comerciales para grupos reducidos. Muchos actores combinan el teatro con el cine incipiente y con la publicidad, o con la actividad de modelo.

Hay varias salas en la capital como el Teatro Nacional, con 853 plazas; el Teatro en Círculo, con 242; el Teatro Aba, con 170; el Teatro La Quadra, con dos salas, de 110 y 80 puestos, respectivamente; Theatre Guild of Ancon, con 166 butacas; Teatro Anita

Villalaz, con 250; Teatro Balboa, con 1165 (y una *cry room*, habitación aislada acústicamente a la que pueden retirarse los padres con sus niños llorones o inquietos para que la obra siga en la sala principal sin molestias); y el recién creado (2014) Teatro La Estación, con 168. Además, está el domo de la Universidad de Panamá, que se habilita en ocasiones para representaciones, y las salas del resto de universidades y de colegios, que también ocasionalmente pueden tener este uso. Además de las pequeñas representaciones y de las escolares, en 2013 se presentaron comercialmente 48 obras. Ya no hay salas estables más que en la capital.

3.3.1.8. Principales concursos literarios

Los concursos son iniciativas que contribuyen a gratificar la labor del escritor, proporcionándole un cierto reconocimiento social (discutible, en un país en el que el nivel de lectura es muy bajo y en el que no hay empresas ni instituciones que patrocinen ediciones literarias) y un aporte económico del que, si bien no es suficiente como para vivir de él, permite afrontar algunos retos. En realidad, lo más perdurable de los premios en Panamá son las publicaciones que conllevan y la confianza que cobra el autor.

Hay varios concursos estables de cierto prestigio, aparte de algunos circunstanciales, como los dedicados al centenario del canal (que quizá terminen por establecerse, también). El más importante, considerado el premio nacional de las letras, es el concurso literario Ricardo Miró, creado en 1942, que consta de cinco secciones

permanentes (cuento, ensayo, novela, poesía y teatro) y está dotado con 15 000 balboas, medalla de oro, pergamino y publicación. Está reservado solo a panameños por nacimiento o naturalización.

El siguiente en importancia es el premio centroamericano de literatura Rogelio Sinán, creado en 1996 por la Universidad Tecnológica de Panamá. Está reservado a los autores centroamericanos por nacimiento o ciudadanos de cualquier nacionalidad latinoamericana de habla hispana que hayan adoptado legalmente la ciudadanía de alguno de los países centroamericanos. Está dotado con 4000 balboas, pergamino y publicación. Cada año se convoca uno de estos tres géneros: novela, cuento, y poesía. Es el único certamen literario internacional en Panamá.

El recién creado (su primera edición es de 2015) Premio Nacional de Literatura Octavio Méndez Pereira, convocado en cinco géneros (cuento, poesía, teatro, novela y ensayo), con una dotación de 10 000 balboas y la publicación de la obra.

El también recién creado concurso Esther María Osses, de poesía infantil y de cuento infantil, cuyas bases aún no están definidas al momento de escribir este apartado.

Premio Nacional de Cuento José María Sánchez, creado en 1996, dotado con 1000 balboas, diploma y edición, reservado a autores nacionales.

Concurso Municipal de Poesía León A. Soto, creado en 1981, dotado con pergamino, edición y premios de 1500, 1000 y 500 balboas, está reservado a nacionales y extranjeros con residencia legal en el país.

Premio Sagitario Ediciones de Novela Corta, creado en 2013 y dotado con 2000 balboas y publicación, está reservado a nacionales y extranjeros residentes en el país al menos durante los tres últimos años consecutivos.

En cuento, el género más popular, es infrecuente que al premio Miró (el mejor pagado y más prestigioso) se presenten más de cuarenta y cinco obras, y en ensayo es raro que se superen las diez. Salvo el premio Rogelio Sinán, que es abierto a autores centroamericanos, y el premio Sagitario, que permite la participación de extranjeros con tres años de residencia consecutiva, todos los demás premios son cerrados a escritores panameños. La nómina es pequeña, pero también el número de escritores que se presentan. Así, es fácil que se repitan los ganadores. Y que se despierten rencillas entre quienes fueron galardonados y quienes pensaban merecerlo más que estos.

Podemos apreciar que se están creando varios concursos en los últimos años y, entre ellos, algunos de literatura infantil, anteriormente un tanto relegada. Esto responde a un mayor interés por las letras y, en especial, a la lieratura para los lectores más jóvenes (lo que, si llega a cuajar, redundará en un aumento de lectores a corto plazo).

3.3.1.9. Editoriales, agentes y librerías

Como país de servicios, tiene muchas editoriales, en un sentido amplio, generalmente dedicadas a prensa informativa o revistas centradas en la promoción de productos o servicios con una base de información. Solo queda una revista literaria, *Maga*, editada por la Universidad Tecnológica de Panamá y dirigida por Enrique Jaramillo Levy. Y han desaparecido los suplementos literarios de los periódicos. Sin embargo, cada vez se lee más en el país, por lo que esta situación, si bien es lamentable para los panameños (que, por otra parte, tienen en internet una gran fuente de información sobre el tema, y no es la única, al menos en cuanto al panorama cultural internacional), se convierte en un posible nicho de mercado de algún empresario con visión. El lugar de esos suplementos y revistas desaparecidas lo han tomado los blogs y las webs de y sobre escritores, la más conocida de las cuales es www.escritorespanama.com, del escritor y promotor cultural José Luis Rodríguez Pittí.

En cuanto a las editoriales literarias, aunque suelen ser pequeñas y de corta duración, hay algunas, como Editorial Fuga y 9 Signos Editorial, que se mantienen al cabo de los años, con un número importante de libros editados. Dado lo pequeño del mercado y la mala distribución, las ediciones oscilan entre los cien y los trescientos ejemplares. Por lo general, estas editoriales tienen que trabajar en fórmulas de coedición o de pago por publicar, pero ejercen un control de calidad sobre el producto que les permite mantener un nivel de contenido entre alto y muy alto dentro de lo que se escribe en Panamá.

Aunque algunas editoriales desaparecen, pronto llegan otras a tomar su lugar, pues su regeneración es continua. Es muy común, también, la figura del autor-editor, que no necesariamente significa tiradas pequeñas y fotocopia (como también ocurre), sino que dos de las autoras de obra más vendida dentro del país, Rose Marie Tapia, en literatura, y Milvia Solano, en libros sobre el idioma, editan y publican sus libros directamente, y ambas viven de ello. De hecho, no hay apenas más casos de autores que ganen lo suficiente para dedicarse solo a su obra, ni siquiera los mejor respaldados por alguna editorial.

Otras editoriales, además de las dos ya citadas, centradas en la literatura, son Exedra Books, Del Cóndor Editorial y Foro/Taller Sagitario. En el campo infantil, la editorial Piggy Press (http://piggypress.com/cgi/index.php) se dedica al lector más pequeñito. Y, en un ámbito más general, editando bajo demanda (en fotocopia y con engrapado o tapas, según lo amerite el libro), está Cultural Portobelo, con más de seiscientos títulos; es la opción más barata para editar, muy utilizada por los profesores de la Universidad de Panamá para convertir en libro sus apuntes.

Algunas universidades son editoriales, también. El libro de texto es el más productivo, por eso las grandes editoriales asentadas en el país son Santillana, Mc Graw Hill Interamericana, Susaeta, Norma, Océano, Editorial Nova, Mizrachi & Pujol (centrada en libros de Derecho), Distribuna (centrada en Medicina), Ediciones Balboa, Promotora Educativa S. A. Y, luego, hay otras cuantas de diferente dedicación, como Universal Books, Ediesco, Estrategia y Negocios Panamá, Expresso Bibliográfico, Grupo Frasa, Inversiones Culturales, KO Editores, Lexus Editores, MGZ Grupo Editorial y Prolibros Panamá.

Hay un buen nicho de mercado para la impresión de pequeñas tiradas. También para una encuadernadora que trabaje encuadernación rústica de buena calidad para pequeñas tiradas. Actualmente, las ediciones tiran pocos ejemplares, entre los que hay que diluir los gastos fijos, como revisión, portada, gestión, planchas —si se ha utilizado una máquina *offset*, lo que no es frecuente, pues lo pequeño de la tirada lleva más a la fotocopia o a la impresión digital—), por lo que salen muy caras para un mercado al que no le gusta pagar mucho por un libro de un autor nacional.

En cuanto a agentes literarios, por lo general los escritores panameños no tienen. En el país solo hay una agencia, prácticamente inoperativa o ya del todo al escribir estas páginas, Fann Literary and Art Agent, radicada en Colón y centrada en libro naval y en inglés. Por eso, los pocos que se deciden por esa opción suelen buscar una agente en España, México o Estados Unidos. Este es un mercado completamente libre para cualquier iniciativa que se quiera desarrollar.

Algunos datos sobre el mercado del libro que indican su despegue, según el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc)[26] son los siguientes: en 2010, se publicaron 645 títulos (en la región, solo tiene más publicaciones que Honduras, Nicaragua y El Salvador, países cuyo PIB per cápita es mucho más bajo y cuya tasa neta de matriculados en educación secundaria y en universidad —grandes consumidores de libros— es, igualmente, mucho más bajo), exportó libros por un valor de 17,8 millones de dólares (FOB) y los importó por un valor de 67,9 millones de dólares (CIF), de los cuales, el 42 % los importó de

[26] Para datos de 2010: CERLALC-UNESCO. (2012). El libro en cifras. Boletín estadístico del libro en Iberoamérica. Edición en línea y texto en formato PDF para descargar: www.cerlalc.org/files/tabinterno/7ad328_Libro_Cifras_Ago2012.pdf [Consultado: 6 de diciembre de 2014]. Para datos de 2013: CERLALC-UNESCO. (2014). El libro en cifras. Boletín estadístico del libro en Iberoamérica. Edición en línea y texto en formato PDF para descargar: http://cerlalc.org/wp-content/uploads/2014/08/5-0-Libro-en-cifras-1er-semestre-2014.pdf [Consultado: 6 de diciembre de 2014].

Hispanoamérica; en 2014, se publicaron 2783 títulos (siendo el mayor editor de la región, con casi el doble de títulos que Costa Rica), exportó libros por un valor de 386 000 dólares (FOB) y los importó por un valor de 39,62 millones de dólares (CIF), de los cuales, el 63 % los importó de Hispanoamérica. Esto indica que está empezando a editar aquellos libros que necesita, rebajando notablemente sus importaciones.

Las librerías se centran también en la capital, y tienen un tratamiento para el libro panameño más duro que para el *best seller* extranjero. El nacional lo toman en consignación, y van pagando a medida que se venden los ejemplares, tras aplicar el 40 % de beneficio empresarial, con lo que el precio sube mucho para un libro que, por lo general, tiene las siguientes características: es completamente desconocido (acaba de publicarse y no tiene publicidad), su autor no es muy conocido (ya que se lee poco, los autores se conocen poco) y su precio de publicación es alto (debido a la impresión de pocos ejemplares). Los alicientes para comprarlo, aparte de que su autor sea panameño, son muy pocos.

Hay en torno a sesenta librerías en Panamá, de las cuales la mayor parte se encuentra en la capital, pero cierto número de ellas están ubicadas en David, Colón, Changuinola, San Miguelito, Arraiján y Chitré. Son de varios tipos. El más extendido es el religioso, mayoritariamente en español, pero también en inglés y hasta en yiddish, y son en torno a la mitad del total de librerías. Independientemente, en el resto también se venden libros religiosos.

El resto de librerías se reparten entre las que se han especializado en libros de texto, las especializadas en Derecho o Medicina, las que son un apartado más de unos grandes almacenes y las generales. Solo en estos dos últimos tipos se venden libros de literatura. Las que están en centros comerciales venden libros, música, películas,

regalos, tarjetas y otros artículos. Algunas de las generales han habilitado espacios culturales (salones que se alquilan para actos) y en ellas funciona una cafetería, por lo que sirven como lugar de reunión. También, algunas dan cursos de lectoescritura y comprensión lectora, por ejemplo, para rentabilizar el negocio, pues solo con los libros tal vez las ventas no alcanzasen para mantenerse.

Algunas tienen sucursales en lugares de vacaciones y fin de semana de alto estatus, como en Coronado, y abren los domingos para aprovechar ese público. Esto indica que el libro se ha vuelto un bien de consumo y empieza a ser apreciado como regalo, especialmente entre los extranjeros de paso, que compran muchos libros sobre el país, su historia, monumentos, costumbres, artesanía, naturaleza, revistas de fuera para no perder el contacto y alguna lectura ocasional. También los extranjeros asentados en Panamá, en especial los provenientes de países con gran tradición lectora, se preocupan de su relación con Panamá, de mejorar su comunicación en español y de no perder su hábito de lectura. Por esto son tan altas las cifras de venta de los libros en inglés. De hecho, incluso hay librerías orientadas a textos en ese idioma, aunque no de venta exclusiva de estos.

La Cámara Panameña del Libro no tiene ningún estudio sobre qué libros se publican ni sobre cuáles se venden más, y las librerías no los proporcionan. Ninguna ha contestado a la encuesta que les enviamos, pese a tener una relación cercana con ellas. En el caso de las librerías con cuyo gerente o dueño nos une un lazo de amistad, este proporcionó algunas líneas generales de lo que más se vendía, pero sin números, y siempre basado en apreciaciones subjetivas. Este estudio queda por hacer para averiguar realmente qué leen y qué libros compran los panameños.

En cuanto a los libros electrónicos, aún no son muy populares en el mercado hispanoamericano (en ventas), y en Panamá apenas se venden. Fuga Editorial tiene catálogo digital, por ejemplo, y apenas ha vendido ejemplares (descargas). La librería Exedra tiene algo más de éxito, gracias, especialmente, a los extranjeros, siendo sus ventas mayoritarias en inglés.

En español, el que más vende es el portal Amazon, pero apenas se venden lectores de Amazon (Kindle) en Panamá, aunque se pueden comprar a Estados Unidos.

El libro electrónico tiene algún problema en este mercado, todavía, como los siguientes:

- La gente no se acostumbra a leer en pantalla, o eso dicen, aunque están diez horas diarias mirando una pantalla y leyendo. No se concentran en un libro, o no les gusta. Y, como casi no hay lectores (aparatos) apropiados, leer libros en tabletas molesta a la vista.
- La gente no se acostumbra a pagar por algo que consigue gratis. La verdad es que entre libros gratis en la red, las bibliotecas gratuitas (con millones de libros en español que leer en abierto, aunque no se deben —pese a que algunas veces sí se pueden— descargar), Google Books y otros buscadores de libros ya liberados de derechos y la piratería, ¿para qué pagar por algo que realmente no es más que un archivo, ni siquiera un objeto?
- En Panamá sigue habiendo mucho recelo para pagar por tarjeta de crédito, debido al alto nivel de fraude. No es fácil pagar los libros electrónicos y, sin usar la tarjeta, la venta impulsiva no existe. No funciona Pay Pal, tampoco.
- La gente no lee mucho, salvo aquello que necesita.
- A las ferias nacionales y regionales no se llevan, porque no se venden.

3.3.1.9.1. Encuesta a editoriales

Solamente dos editoriales —eso sí, las dos centradas en la literatura nacional— respondieron a la encuesta que se les envió sobre su actividad. Se exponen, textualmente, a continuación la respuesta de sus gerentes.

Editorial Fuga

Gerente: Carlos Wynter Melo

1. ¿Qué tipo de libros editan ustedes?

La editorial se bifurca en varias líneas editoriales:

- Cuarto creciente: se ocupa del nuevo conocimiento generado en Panamá. Engloba los testimonios, memorias, investigaciones con mayor o menor rigor científico (incluidos ensayos y estudios) y obras de autoayuda, tanto dirigidas al entorno académico como al público en general. Y, por otro lado, la narrativa (cuento y novela, adultos, infantil y juvenil) y la poesía de autores nacionales.

- Novilunio: se ocupa del nuevo conocimiento generado por autores no panameños. Engloba los testimonios, memorias, investigaciones con mayor o menor rigor científico (incluidos ensayos y estudios) y obras de autoayuda, tanto dirigidas al entorno académico

como al público en general. Y, por otro lado, la narrativa (cuento y novela, adultos, infantil y juvenil) y la poesía de autores no nacionales.

- Luna llena: es nuestra línea de élite e incluye obras que han logrado cierto reconocimiento a nivel nacional y/o internacional.

2. ¿Cómo eligen a los autores o títulos que publican?

Tenemos un consejo editorial, integrado por tres o más miembros, al que se le presentan las obras. Este consejo, una vez leído los adelantos, debate y decide qué mecanoscrito se publicará y cuál no.

3. Con respecto al autor, ustedes, ¿contratan su obra, asumen el costo de la edición y le dan un porcentaje sobre las ventas en concepto de derechos, trabajan en coedición, el autor paga la edición?

En la mayoría de los casos, el autor paga la producción del libro y la editorial aporta su estructura de promoción, distribución y venta. El autor recibe, como pago por su trabajo, la mitad del tiraje de la edición. Sin embargo, hemos llegado a asumir el costo de edición de algunos libros y a pagar por regalías si la negociación con el autor y el atractivo del título a esto llevan.

4. ¿Qué forma de distribución tienen dentro del territorio nacional?

Estamos en las principales librerías del país, participamos en la feria del libro nacional y en otros eventos ad hoc.

5. ¿Y del internacional?

Fuera de la república de Panamá, varios de los títulos pueden comprarse como libros electrónicos o por impresión bajo demanda a través de las plataformas más importantes de venta en línea. Además, hemos participado en varias ferias internacionales fuera del país.

6. ¿El panorama del libro está creciendo o decreciendo en Panamá con respecto a finales de siglo?

Está creciendo. Las medidas anuales del ISBN y la asistencia del público en general a la Feria del Libro de Panamá así lo demuestran.

7. ¿El libro electrónico está siendo aceptado en Panamá? ¿Qué futuro le augura? ¿Cuáles son sus principales problemas, según usted?

Su introducción ha sido lenta. Creo que se asumirá como reacción a las relaciones que se sostienen con otros países.

8. ¿Hay suficiente calidad literaria en Panamá como para aparecer en el mapa internacional? ¿O su producción debe ser mayoritariamente local?

La pregunta puede resultar extraña. ¿La calidad local es necesariamente inferior a la internacional? ¿Cuáles son estos

parámetros internacionales que determinan la calidad de la literatura? Creo que contamos con autores que pueden satisfacer los gustos lectores de muchos países del mundo. Las oportunidades de mejora son, mayoritariamente, estructurales: mayor crítica profesional, mayor involucración de la Academia y las instancias encargadas de la formación literaria, y mayor conciencia artística de los sectores políticos.

9. ¿Hay suficiente calidad investigadora en Panamá como para aparecer en el mapa internacional? ¿O su producción debe ser mayoritariamente local?

Creo que es inevitable que el panorama investigativo panameño se haga internacional. Se requiere sumar las investigaciones locales a un horizonte del que es parte, el global. Las limitaciones, como en el caso de la pregunta anterior, son estructurales.

Editorial Foro/Taller Sagitario

Gerente: Enrique Jaramillo Levy

1. ¿Qué tipo de libros editan ustedes?

Foro/taller Sagitario Ediciones tiene 3 colecciones: “Cuentos de taller”, para primeros libros de autores formados en talleres literarios y Diplomados en Creación Literaria; “Convergencias”, para antologías de diversa índole; “Epifanías”, para obras de autores de reconocida trayectoria.

2. ¿Cómo eligen a los autores o títulos que publican?

Por su calidad. Trabajamos mucho con los textos de los autores antes de publicarlos. La parte comercial es asunto de los autores, ya que le damos la totalidad de la edición (salvo libros usados para publicidad y crítica y biblioteca nacional), aunque le ayudamos a promover su obra.

3. Con respecto al autor, ustedes, ¿contratan su obra, asumen el costo de la edición y le dan un porcentaje sobre las ventas en concepto de derechos, trabajan en coedición, el autor paga la edición?

El autor paga la edición, que incluye un porcentaje de gestión editorial a todos los niveles. Pero le damos la totalidad de su obra.

4. ¿Qué forma de distribución tienen dentro del territorio nacional?

Para las pocas obras que nosotros subsidiamos (las de Carolina Fonseca y las mías, con libros patrocinados), sólo distribuimos en librerías de la capital. Los autores distribuyen sus propios libros.

5. ¿Y del internacional?

Nada, por el momento.

6. ¿El panorama del libro está creciendo o decreciendo en Panamá con respecto a finales de siglo?

Ha crecido significativamente. Sobre todo los libros de cuentos.

7. ¿El libro electrónico está siendo aceptado en Panamá? ¿Qué futuro le augura? ¿Cuáles son sus principales problemas, según usted?

Tiene poca relevancia todavía. Es un terreno que todavía no nos involucra como editores. Pero sin duda crece poco a poco, a expensas del libro en papel.

8. ¿Hay suficiente calidad literaria en Panamá como para aparecer en el mapa internacional? ¿O su producción debe ser mayoritariamente local?

Ya hay autores que tienen un alto nivel de calidad, que pueden competir a nivel internacional. Sobre todo cuentistas. Sin duda alguna.

9. ¿Hay suficiente calidad investigadora en Panamá como para aparecer en el mapa internacional? ¿O su producción debe ser mayoritariamente local?

Hay poquísima investigación literaria en Panamá. Modestia aparte, soy uno de los pocos que transitan este terreno. Mi especialidad, como autor y como investigador y editor, es el cuento.

3.3.1.10. Otros recursos

En la entrevista al promotor cultural Daniel Domínguez que mostramos anteriormente[27], podemos rescatar el siguiente fragmento:

«—¿Hay suficientes medios en Panamá para difundir la cultura?

—En la televisión hay pocos espacios, salvo en Sertv y Canal 5. El resto de los canales nos inundan con *reality shows*, telenovelas alienantes, series de televisión foráneas cuestionables. En la radio hay un poquito más apoyo a la cultura, pero igual un programa como "Tertulia Literaria" es todavía un fenómeno que haya durado diez años, que tenga tanta sintonía, pues deberían haber más "Tertulias Literarias", por allí vendrán. Los periódicos son el único y gran refugio de la cultura, por más que faltan más suplementos literarios y culturales, por más presencia que debería tener la cultura en las portadas de los diarios, los creadores saben que en los rotativos pueden dar a conocer sus obras y sus inquietudes con mayor espacio y realce que en la televisión o en la radio».

Las ferias internacionales son otra vía importante de los autores para darse a conocer. Normalmente, la participación en ellas es un tanto informal, con el transporte de los libros (cedidos gratuitamente por los autores) en la maleta de quien se va a hacer cargo del estand, o de una parte del estand que le presta alguna librería del lugar, etc. No

[27] Anónimo. (21 de septiembre de 2010). Daniel Domínguez, promotor cultural en Panamá. *Revista Libros y Letras*. http://www.librosyletras.com/2010/09/daniel-dominguez-promotor-cultural-en.html [Consultado: 1 de abril de 2015]

hay todavía una estructura estable para la participación en las ferias, lo que no impide que se esté haciendo en alguna medida, y cada vez más.

3.3.2. Los autores contemporáneos

Los autores panameños son muy dados al viaje y a la vivencia de la multiculturalidad, conectados con el mundo. Muchos emplean bastante las redes sociales como vehículo de relación, de expresión y de promoción de su obra. Suelen publicar en *blogs*, webs y revistas electrónicas, paliando así la pobre difusión de sus obras a través de las editoriales convencionales.

Suelen ser también multidisciplinares. Con frecuencia son, además de escritores, fotógrafos, músicos, cineastas, pintores o diseñadores.

Hay varias asociaciones de escritores en el país, pero muchas no están operativas. Aunque las relaciones son relativamente buenas entre los diferentes grupos, hay roces y ciertos manejos políticos que impiden un buen funcionamiento asociacionista. El Consejo Nacional de Escritores de Panamá tiene cierta fuerza y desarrolla algunas actividades.

Pese a tener que pagar para hacer visible su trabajo (algo que no le pasa a los albañiles, ni a los médicos, ni a los funcionarios, etc.), los autores panameños afrontan este reto siempre que pueden, en solitario o con ayuda de amigos, sabiendo que siempre van a recuperar al menos una parte de la inversión. El escritor está muy comprometido con su obra. Ha pasado a explorar las posibilidades de la microempresa con la creación

de editoriales o la experiencia de autopublicarse, o acepta el *pagar por publicar* de coediciones y ediciones por encargo. El panameño, laureado o no, ha superado con gran inteligencia el pudor de costearse su edición y ha reconocido que, si no acepta esta fórmula, sus posibilidades —perfectamente al margen de su calidad— de publicación son casi nulas.

En cuanto a su ámbito de actuación, el autor vuelca su atención hacia las grandes editoriales de España y México, pero también sube la vista a Estados Unidos, a través de editores de Miami y Puerto Rico, o de revistas en español. También se está notando en los escritores un gran interés por la traducción, en especial para ciertos subgéneros y temas. El idioma mayoritario es el inglés, pero se empieza a ver una gran apertura a otras posibilidades. Los editores toman la traducción como una opción a largo plazo, aún, aunque es frecuente que hagan algún intento tímido. La mayoría de las veces no pasan de las ediciones bilingües, algunas de ellas orientadas al turismo. Las cifras sobre la exportación apuntadas por la Cerlalc y que se han señalado hace unas páginas no ameritan apenas traducciones. Aunque, a lo mejor el fenómeno es contrario y no se exporta porque no hay un producto traducido suficientemente interesante.

Algunos autores no literarios, como Verónica Acevedo, dedicada a la autoayuda, traduce casi todos sus libros al inglés y, parte de ellos, también al mandarín, porque ha encontrado una distribución suficientemente rentable para los mismos, en América mismo, sin necesidad de exportarlos a China o Taiwán, pues hay una gran población que lee mandarín en los países hispanoamericanos y en Estados Unidos. Su importancia en Panamá ya se ha apuntado, también.

En cuanto a la nómina de autores, ya habíamos apuntado que en 1998 se realizó una convocatoria en la revista Maga para crear el *Directorio de escritores vivos de*

Panamá, apadrinado por la Universidad Tecnológica de Panamá. Su dirección electrónica es www.cultura.utp.ac.pa/escritores/ y desde ella se nos dirige a la biobibliografía de la mayor parte de los escritores panameños que han publicado al menos un libro. Muchos de ellos incluyen su correo electrónico o alguna dirección para que puedan ponerse en contacto con ellos, con lo que la web ofrece un panorama muy completo, y explicado, de los escritores que cualquier agente o editor podría utilizar para proponer sus servicios.

Como es el propio autor el que tiene que pedir su inscripción, por diferentes motivos no están todos; aunque pocos son los que desconocen su existencia, algunos tienen objeciones para participar y otros simplemente no lo han hecho, sin un motivo especial. Y también ocurre que aquellos que han sido incorporados a la web, no vuelven a actualizar sus datos, con lo que estos permanecen como el día en fueron admitidos. Cierto que no es la actitud de todos —pues los hay que mantienen su ficha al día—, pero sí la más general.

En la nómina constatada el 1 de mayo de 2015, encontramos un total de 314 escritores vivos en ese momento, que son, por orden alfabético del primer apellido:

Carlos Raúl Acevedo, Luisa Victoria Aguilera Patiño, Lisela Lao González de Albites, Emelia Manuela Alemán, Roberto R. Alemán, Javier Alvarado, Manuel Salvador Álvarez, Piedad Álvarez Maestre, Rafael Alexis Álvarez, Eráclides Amaya Sáenz, Juan Carlos Ansin Laporte, Bolívar R. Aparicio, Angélica Aparicio, Héctor Aquiles González, Alfredo A. Arango Restrepo, Milvia Arbaiza, Irina Nemchénok de Ardila, Daniel Ernesto Argote Vásquez, Felipe Alberto Argote Saldaña, Mercedes Arias, Ricaurte Arrocha Adames, Justo Arroyo, Raúl Ávila, Jarl Ricardo Babot, Alondra Badano, Luis Antonio Barahona González, Luis Barranco Ariza, Rey Barría,

Ariel Barría Alvarado, Juan Eugenio Barria Quintero, Samuel Bassán, José Manuel Bayard Lerma, Arianne M. Benedetti, Giovanna Benedetti, Francisco Berguido, Sariah Raquel Boanergers, Esilda Botello Pino, Rosa María Britton, Melvin Brown, Isabel Burgos, Berna Burrell, Errol E. Caballero, Alberto Cabredo, Vila Briseida Calderón Córdoba, Magdalena Camargo Lemieszek, Sydia Candanedo de Zuñiga, José Antonio Carr, Cirilo Castillo Barrera, Lidia Emir Castillo, Máximo Castro, Franz Castro, Lucy Chau, Katia Chiari, José Chen Barria, Berta Alicia Chen, Eustorgio Chong Ruíz, Enriquez Chuez, Winston Churchill James, Raúl Edurado Cedeño, Jorge I. Cisneros, Héctor Miguel Collado, Luis Xavier Collado, Delia Rosa Contes, José Antonio Córdova, Olmedo Correa, Delia Cortés, Pedro Crenes Castro, Claudio de Castro, Rodolfo de Gracia, Dioselina de Sedas Ivaldy, Ubaldo del Cid, Ancel Díaz, Fernando Díaz Lozano, Marilyn Diéguez Pinto, Basilio Dobras, Mariafeli Domínguez, Stella Dupuis, Anayansi Ehlers S. Prestán, Sonia Ehlers S. Prestán, Ernesto Endara, Rodolfo Ermocilla Bellido, Eduardo Escobar, Rodrigo Esquivel Lavergne, Erasto Antonio Espino Barahona, Augusto Fábrega, Demetrio J. Fábrega, Virginia Fábrega, Roberto Fernández Iglesias, Fernando Fernández, Alfredo Figueroa Navarro, Eloy Arturo Fisher Hogan, Sonia Ritter de Fledderjohn, Luis Flórez Karica, Carlos Fong, Ramón Fonseca Mora, Albalyra Franco de Linares, José Franco, Rosa E. Franco E. de Jaén, Luis Fuentes Montenegro, Américo Galástica Acosta, Iván García, Mario García Hudson, Dimitrios Gianareas, Emma Gómez de Blanco, Juan Antonio Gómez, Nolis Boris Góndola Solís, Aida Judith González, Héctor Aquiles González, María Victoria González Jiménez, Edilberto González Trejos, Hema González de Zachrisson, Marisín González, Campo Elías González Ferrer, Leadimiro González, Ileana Gólcher, Robert Allen Goodrich Valderrama, Sandra Graves, Gloria Guardia, Luis Antonio Guardia, Rogelio Guerra Ávila, Irene Guerra de Delgado, Adalcristo Guevara Flores, Yolanda J.

Hackshaw, Eyra Harbar, Erika Harris, Javier H. Hernández, Venus Maritza Hernández, Ana Lucía Herrera, Belisario Herrera, Lil María Herrera Castillo, Isabel Herrera de Taylor, Nimia María Herrera Guillén, Rodrigo Him Fábrega, Martín E. Jamieson Villiers, Enrique Jaramillo Levi, Minerva Jiménez de Batista, Marta Jiménez de Stanziola, Luis Carlos Jiménez, Edgardo Jiménez Romero, Victoria Jiménez Vélez, Aixa Jirón, Ramón Francisco Jurado, Jorge Laguna Navas, Lissete E. Lanuza Sáez, Lilia Lara, Gorka Lasa, María Angélica León Roux, Luigi Lescure, Luz Lescure, Cheri Lewis, Aura Jazmín Lezcano, Álvaro Linares, Eduardo Lince Fábrega, Jairo Llaurado, Franzela Llerena Launsett, Álvaro López Blanco, Griselda López, Maritza López Lasso, Fernando López Peralta, Evelyn Lozano Pinzón, Roberto Luzcando, Katia Malo, Gerardo Maloney, Alex Mariscal, Aby Martínez, Aristides Martínez Ortega, Cristóbal Martínez Reyna, Diana Mayora, Salvador Medina Barahona, Ramsis Mejía Aguilar, Pablo Menacho, Aura Méndez Goti de Canova, Lili Mendoza, Álvaro Menéndez Franco, Gonzalo Menéndez González, Annabel Miguelena, Fulvia Morales de Castillo, A. Morales Cruz, Klenya Morales de Bárcenas, Merici Morales, Rosalba Morán Tejeira, Julio Moreira Cabrera, Julio César Moreno Davis, Indira Moreno, Francisco Moreno Pascal, Alberto Moreno Restrepo, Juan David Morgan, Óscar Isaac Muñoz, Shantal Murillo, Viviane Nathan, Pablo Asís Navarro Icaza, Giovanni Niedda Alvarado, Manuel Orestes Nieto, Laura Beatriz Nieto Bruña, Leoncio Obando, Moravia Ochoa López, Ramiro Ochoa López, Antonio Paredes Villegas, Moisés Pascual, Allen Patiño, Fernando Penna, Dalia Peña Trujillo, Bertalicia Peralta, Lourdes Pérez Fessenden, Eka Pérez Franco, Roberto Joaquín Pérez-Franco, Bolívar Perigault Sánchez, Rafael Pernett y Morales, Donna A. Petrocelli de Him, Luis Carlos Phillips Edwards, Liliana Pinedo, Moisés Pinzón Martínez, Rodolfo Pinzón Pereira, Dimas Lidio Pitty, Pedro Luis Prados, Yodalis Puello Coriat, Ricardo Antonio Puello Chifundo, Luis Pulido Ritter, Digno

Quintero Pérez, Lupita Quirós Athanasiadis, Félix Armando Quirós Tejeira, Benjamín Ramón, Matilde Real de González, Julia del C. Regales, Marisín Reina, Bessy Reyna, Javier Riba Peñalba, Frank Riera, Yolanda Ríos de Moreno, Ricardo Arturo Ríos Torres, Eduardo Ritter Aislán, Pedro Rivera, Roberto Rivera, María del Socorro Rovayo Pérez, David C. Robinson, Samuel I. Robles Areas, Héctor Rodríguez, Belisario A. Rodríguez Garibaldo, Ida Cecilia Rodríguez Gómez de Mendoza, Víctor Manuel Rodríguez Gómez, Gloria Melania Rodríguez, Federico Rodríguez Gutiérrez, Mario Agusto Rodríguez, Bolívar Rodríguez Mendieta, José Luis Rodríguez Pittí, Alberto Román, Javier Romero Hernández, José Guillermo Ros-Zanet, Rafael Ruiloba, Porfirio Salazar, Sofía Santim, Guillerno Sánchez Borbón, Ornel Sánchez, Porfirio Sánchez, Onésimo Sánchez Sarmiento, Damaris E. Serrano Guerra, Ruth Sinán Dominguez Laws, Guillermo Alberto Sinclair Araúz, Lucía Kusial Singh, Edgar Soberón Torchía, Eduardo Soto, Francisca de Sousa, Frank Spano, Gina Paola Stanziola, Javier Stanziola, Julio Alberto Stoute Duarte, Dennis A. Smith, Francys de Skogsberg, Hermes Sucre Serrano, Rose Marie Tapia, Rosa María Tapia, Melanie Taylor, Isis Tejeira, Martín Ricardo Testa Garibaldo, Consuelo Tomás Fitzgerald, Saúl Trinidad Torres, Isabel Barragán de Turner, Ricardo Turner, Arysteides Turpana, Vielka Cecilia Ureta de Carrillo, Humberto Urroz, Digna R. Valderrama, Beatriz Valdés E., Ramón Varela Morales, Crescenciano Vásquez S., Margarita Vásquez, Itzel Velásquez, Germán Velásquez, Eduardo Kees Verdurmen Díaz, Andrés Villa, Marisín Villalaz de Arias, Genaro Villalaz García, Melquíades Villarreal Castillo, Fredy Villarreal Vergara, Manuel H. Villaverde Achito, Jorge Vélez Valdés, Ana Lucía Vlieg Quintero, Juan Carlos Voloj Pereira, Aiban Wagua, Maribel Wang González de Adames, Marcos Wever Araúz, Carlos Guillermo Wilson, Luis Wong Vega, Carlos Oriel Wynter Melo, Gloria Young, César Young Núñez, Henna González de Zachrisson, Alexander

Zanchez, Ricardo Zarak, Arturo Wong Sagel, Elvia Zentner de Ducreux, Praxda Zohara, Mauro Zúñiga y Sergio Zúñiga.

Faltan algunos autores de gran calidad, como los siguientes, publicados por Editorial Fuga: Raúl Altamar, Enithzabel Castrellón, Silvia Fernández-Risco, Diana Hernández, Paola Ibáñez, Leocadio Padilla y Yolena Torres.

Incluso, faltan otros, como el también músico Javier Medina Bernal, finalista del premio Sinán y dos veces ganador del premio Ricardo Miró (poesía y cuento), y César del Vasto, historiador con gran número de libros publicados, narrador y poeta.

Lo importante es poder encontrar a esta gran mayoría de los autores en un solo lugar, lo que facilita muchísimo cualquier estudio.

Además, este directorio se puede complementar con www.panamapoesia.com, una web construida y mantenida a título personal por Francisco Palacios Coronel que contiene una buena selección de textos poéticos de setenta autores panameños, entre ellos los históricamente más representativos. El 1 de mayo de 2015 solo tenía 2007 visitas, lo que indica, a nuestro entender, que es un recurso muy infrautilizado, pues solo para este estudio se ha consultado, a lo largo de los años, por encima de las treinta veces.

Aunque muchos autores, en especial los más jóvenes, prefieren relacionarse y promocionarse a través de las redes sociales, otros cuantos han abierto webs y *blogs* desde los cuales muestran su obra y, a veces, la de otros compañeros. Entre ellas, podemos encontrar las siguientes (todos estos enlaces están activos a 1 de mayo de 2015):

Alexander Zanches: http://poetaandariego.blogspot.com/

Annabel Miguelena: http://annabelmiguelena.wix.com/blog

Bertalicia Peralta: www.bertaliciaperalta.com

Carlos Fong: http://carlosfong27.wix.com/el-narrador

Carlos Wynter: http://carloswynter.com/

David Classen Robinson: http://elcuentodelosmartes.blogspot.com/

Edilberto González Trejos (Songo): http://songadas.blogspot.com

Eduardo Soto: http://poetardo.blogspot.com/

Gorka Lasa: www.gorkalasa.com

Jairo Llauradó: http://jairollaurado.blogspot.com/

José Luis Rodríguez Pittí: http://poetaandariego.blogspot.com/

Justo Arroyo: www.justoarroyo.com

Lil María Herrera: http://metaldevoz.blogspot.com/

Lili Mendoza: http://lahoja.blogspot.com/

Lucy Chau: http://elcuentodelosmartes.blogspot.com/

Melanie Taylor: https://melanietaylorherrera.wordpress.com/

Moravia Ochoa: http://moraviaochoa.blogspot.com/

Nimia Herrera: http://viajaconmigoporlacultura.blogspot.com/

Rose Marie Tapia: www.rosetapia.com

Salvador Medina Barahona:
https://salvadormedinabarahona.wordpress.com/

Yolanda Arroyo: http://caribeando.blogspot.com/

3.3.2.1. Opinión de los autores panameños sobre sí mismos

Se realizó una encuesta a cuarenta y un autores con al menos un libro publicado, todos ellos muy implicados en la literatura (son parte activa de editoriales; alumnos/profesores de talleres literarios; tienen blogs o webs literarias; organizan o participan activamente en actividades culturales), de los cuales contestaron de forma válida y siguiendo las preguntas dieciséis, y otros dos ofrecieron una visión global. De sus respuestas podemos sacar una serie de conclusiones al respecto de cómo se ven y cómo ven el panorama literario actual tanto dentro como fuera del país, así como si hay características especiales de la literatura panameña con respecto a otras literaturas nacionales.

Los autores que respondieron a las entrevistas fueron Raúl Altamar, Justo Arroyo, Ariel Barría, Antonio Barrios, Danae Bruggiati, Héctor Collado, Anayansi Ehlers, Sonia Ehlers, Ernesto Endara, Eduardo Escobar, Carolina Fonseca, Diana Hernández, Enrique Jaramillo Levy, Cheri Lewis, Javier Medina Bernal, David Robinson, Arturo Wong, Carlos Wynter. Las respuestas no seguirán este orden. Se ha incluido a Carolina Fonseca, venezolana, porque lleva unos años en Panamá, donde ha formado una editorial y está muy pendiente del panorama literario nacional, así como puede ofrecer una visión más externa de la literatura panameña, como puede ser la nuestra.

A continuación, exponemos las preguntas y un extracto de las respuestas recibidas a las mismas.

1. **¿Cómo se define usted en cuanto a autor, qué intereses tiene, qué motivaciones, qué pretende? Explique las claves de su obra, cómo es, cuáles son sus temas y su orientación.**

(Contestaciones textuales:)

«Soy una autora libre que tiene mucho que aprender. No me gusta que me digan de qué debo escribir porque me interesa expresar lo que para mí es la vida, el amor y la muerte a mi manera. Usualmente escribo de experiencias propias, pues es lo que mejor conozco, sobre todo de cosas que me han movido el piso».

…

«Me interesa la visión sobre la sociedad de hoy, los estímulos que tiene, el modo en que se llega hasta el presente, la contextura de sus actores, la manera en que nosotros nos integramos a todo eso. Si pudiera decirlo en unas cuantas palabras, diría que busco plantear las preguntas (no dar las respuestas) justas que debemos hacernos para entender mejor el entorno».

…

«Soy un autor emergente por suerte, mi motivación como cualquier escritor, es ser leído. Llegar a un público y que mis historias se conozcan. Mis interés es contar algo y cautivar. No podría decir cuál es la clave de mi obra, mis temas son diversos, me interesa la ciudad y lo femenino, quizás porque es el entorno en el que me muevo y estoy inmerso… también la muerte, habrán ciertos escenarios a los que recurro como una obsesión queriendo probar o descubrir, retratar o cuestionar. A fin, de cuentas, el trabajo de uno es ese. Me oriento por un humor negro, a veces hasta trágico. Cuando escribo o dirijo, lo hago desde una perspectiva irónica».

…

«Como periodista de formación profesional, en mi trabajo literario me inclino más hacia el “realismo”. O sea, decir las cosas que pasan tal y como pasan, resaltando la cultura y el estilo local de actuar y hablar. No me interesa la cultura, ni fantasías románticas personales: quiero decir las cosas que veo, que me impactan a mí y que considero que son importantes para que el resto de la población las conozca por su relevancia socio-cultural.

Me gusta leer de todo y conocer a todo tipo de personas. Aunque me encanta la literatura de fantasía y ciencia ficción, creo que no entraría en ese mundo. Y aunque tienda a tener temas macabros o algo impactantes en mis obras, siento que no se alejan de la cruda realidad de las personas y el mundo de hoy. Quiero conmover de manera visceral y crear consciencia mientras entretengo con mis textos.

Como editor de revistas uno se expone a mucha información, mucha de la cual no puede publicar por intereses de la revista/medio. En mis cuentos hablo de lo que me gusta pero que quizás no me publicarían. Soy muy curioso y observador como persona, y resaltar cualidades reales y humanas me da mucho gusto».

…

«Principalmente escribo para mí, sobre lo que me gusta, sobre las fantasías que generan mi imaginación la cual uso para a veces alienarme de la realidad que muchas veces me parece en extremo aburrida. Por supuesto me gustaría que mis obras llegaran más lejos y pudiesen ser leídas en otros países ya que considero que lo que escribo es de calidad y aun mejor que algunos libros que han tomado auge en los últimos años.

Tengo muchísima afinidad con el lado oscuro del alma humana y lo que escribo tiene su base en eso. Me gustan los personajes complejos y llenos de conflictos, me gusta meterme en sus cabezas y sus corazones y exponer la maraña de pensamiento y emociones que tienen que enfrentar día a día. Soy fanática del concepto del antihéroe ya que lo considero más real y la gente puede identificarse más con él. Amo el género de terror y en este marco me gusta crear historias cuyo trasfondo analiza el auto cuestionamiento, el sentimiento de no pertenecer, de ser un excluido de la sociedad y sus reglas y de aceptarse tal se es, sin tratar de encajar en moldes que no están hechos para uno».

…

«Definirme. Una escritora que empieza a escribir tarde; pude haberlo hecho antes porque fue la primera certeza que tuve; sin embargo, ese desvío le da a mi escritura cierta profundidad, densidad, algo difícil de definir pero que termina caracterizándola; la experiencia de perderse del destino propio, si es que tal cosa existe. Me interesa, más que contar historias, representar aspectos o brillos de la vida, de lo cotidiano, que me preocupan o conmueven, inquietan. No son las historias, más bien las percepciones, las miradas, lo que registra; no me importa tanto lo que pase como lo que percibe el personaje. Esto no es deliberado; es así en mí.

Mis temas. La mente; el discurrir del pensamiento y cómo nos ausenta de la vida. Da vueltas. El tiempo. Cíclico. La mujer».

…

«Como autor, hago lo que puedo. No me lo creo, no me tomo muy en serio eso de que la literatura transformará al mundo y el largo blablá de los

intelectuales de cartón. Aunque pienso en que si ya estoy aquí, haciendo algo que me gusta, trataré de hacerlo bien, pero no pretendo mayor cosa. Creo que lo que hago es una comunicación sencilla para que me lea gente sencilla y sepa de qué le estoy hablando. Procuro usar un lenguaje accesible y de veras no sacrifico nada… Conmover es la palabra que suelo usar cuando busco un propósito para lo que escribo. Creo que soy un ecléctico, viajo a media máquina, esto es lo que hay, y como cualquier todo terreno, llevo varios registros: poemas para niños, eróticos, poesía cívica, social, política, histórica… Pero el destino final es conmover. Mis temas los mismos de siempre: las tres heridas de las que habla Miguel Hernández. La máxima: no perder fondo por buscar la forma es mi mascarón de proa».

…

«Me defino como un autor que trata de poner la estética del lenguaje por encima de la mera estructura de una historia. Mi motivación principal es la poética de la obra, independientemente de su forma (poemas, cuentos, novelas, etc.). Las claves de mi obra, creo (nunca se puede estar seguro) son el paso del tiempo y la imposibilidad de apresarlo y observarlo como si fuera un insecto que hubiéramos atrapado en el patio de la casa; el sexo y el amor, la mujer; la incapacidad de sentir total empatía por los demás aún teniendo el deseo de hacerlo; la incomunicación; la muerte; y, por supuesto, qué papel juega el humor negro, el sarcasmo y la ironía a la hora de tratar estos temas».

…

«Publiqué mi primer libro de cuentos hace poco más de un año, por lo que me considero una autora en sus inicios. Espero seguir escribiendo y publicando más libros, al igual que mejorar mi estilo. Me gusta el cuento y la

novela, y espero escribir en ambos géneros. Escribo ficción porque es lo que me gusta y con lo que me siento más cómoda, entre los temas de mi obra sobresalen el absurdo y la irrealidad, me divierto mucho escribiendo de esa manera, lo disfruto y esa es la principal clave para mí».

…

«Soy autor porque escribo. Escribir es un ejercicio que por sí sólo me completa. Y al ser un humano completo comprendo algo esencial: soy autor para ser feliz; todo lo demás es añadidura y regalo».

…

«Soy un escritor urbano, con especial preocupación por cómo encarcelan y liberan las ciudades. Recurro mucho a lo fantástico, además».

…

«Creo que soy una persona nueva en esto de la escritura y considero que tengo un largo corrido para aprender sobre esta arte. Me considero un autor que desea buscar algo diferente a lo que he leído de los autores nacionales. Me interesa que el lector pueda soltar una que otra carcajada y crea que tiene las nociones detectivescas básicas para hallar la verdad hasta culminar la historia. Mis temas preferidos son el thriller psicológico, el humor y los temas de desigualdad humana».

…

«No tendría mucho sentido mi vida si no puedo dedicarme a la lectura y a escribir cuando se aparece una buena idea. No creo en claves ni en definirme como autor. Mis temas son variados y no cumplen con ningún compromiso».

…

«En primer lugar, amo y disfruto lo que hago en la vida y en la literatura. Arremeto cada empresa con entusiasmo y sinceridad. Asimismo escribo pues creo que lo que no me gusta a mí como escritor, no le gustará al lector. Aunque cuando escribo le doy mayor énfasis a la trama, a las ideas y no a la forma, al final, es la corrección del lenguaje la que da esa nota de trabajo acabado y bien logrado a una obra literaria. El lenguaje cuidado y certero llegará más lejos en el tiempo, en la formación y en el disfrute del que me lee.

Pretendo que mi obra sea una obra de todos. No me gusta lo autobiográfico, aunque la vida propia pone su sello en lo que se escribe, en realidad, me gusta referirme al dolor, a la alegría, la intimidad, encuentros, desencuentros, en fin, a las experiencias de cualquier ser humano pero, con esa magia y esa mirada especial de la escritura creativa que levanta sobre los escombros de la realidad una nueva vida.

La única obra que he publicado hasta ahora es una colección de cuentos que van desde el cuento tradicional hasta mini relatos o mini cuentos, algunos de corte clásico y otros meta ficcionales. En veintitrés cuentos encontrarán varias formas y técnicas de creación. Con mis cuentos intento ver la vida de otra manera, recorrer otros caminos y encontrar otra manera de ser feliz. Todavía no entiendo la receta pero seguiré escribiendo hasta encontrar el punto que conmueva».

…

«La pregunta, obviamente es compleja y requeriría de una gran extensión para ser cubierta en su totalidad. Soy un escritor nato, lo soy desde los 17

años; escribo sobre todo para mí; el aspecto comercial es secundario. No entra en mi mente al escribir. Jamás.

Escribo cuento, poesía y ensayo; y hago periodismo cultural e investigación literaria. Además soy profesor universitario de Letras y editor.

No sé cuáles son las claves de mi obra, eso es cuestión de los críticos e investigadores. Sé que los temas que más he abordado son: el amor y el desamor, la muerte, la vejez, la infidelidad, el tiempo, el doble, los espejos, la creación literaria en sus diversas modalidades y problemas. En este sentido, he escrito mucha metaficción, minificción, literatura fantástica y erótica, así como realista».

…

«He incursionado en ensayo, cuentos, poesía, novela y teatro en la búsqueda de respuestas a mis inquietudes. En alguna ocasión leí que la literatura podría ser la última instancia de justicia de ahí nacen los ensayos y teatro. Siento que los temas y fantasmas me buscan para cobrar vida. En las novelas, cuentos y poesía lo contemporáneo y temas universales como la soledad, lo universal, la corrupción y el deterioro de valores tradicionales constantemente atacados por inmigrantes infiltrados en lo económico, social y cultural».

2. **—¿Se ve cercano, parecido o afín a algún otro autor? ¿Cuáles son sus modelos, tanto nacionales como internacionales, si los tiene? ¿Y sus escritores favoritos? Puede que coincidan, y puede que no**.

—Modelos nacionales / autores favoritos nacionales: Moravia Ochoa (2), Rogelio Sinán (4), Rafael Pernet y Morales (3), Bertalicia Peralta, Javier Medina Bernal, Pedro Rivera (2), Justo Arroyo (4), Roque Javier Laurenza, Jar Ricardo Babot, Tristán Solarte (seudónimo de Guillermo Sánchez Borbón), Manuel Ferrer Valdés, Roberto Luzcando, José Antonio Cordova, César Young Núñez, Francisco Changmarín (2), Diana Morán, Manuel Orestes Nieto (2), Salvador Medina Barahona, David Robinson (2), Consuelo Tomás, Cheri Lewis, Eduardo Lince Fábrega, Hermes Sucre, Enrique Jaramillo Levy, Héctor Collado, Consuelo Tomás, Anayansi Ehlers, Mario Augusto Rodríguez, Salomón Ponce.

«De los de mi país, creo haberlos leído todos, eran los modelos cercanos, y de cada uno de ellos aprendí algo, sobre todo el modo de contar lo que siempre vemos y hacernos sentir que lo vemos por primera vez».

…

«Hay países con monumentos al soldado desconocido, yo me identifico con el escritor desconocido. No es humildad, es mera vagancia».

…

«Modelos nacionales, ninguno. (…). Esto no quiere decir que no tengo autores nacionales a quien admirar: Sinán en cuentos, Beleño en novela, Herrera Sevillano en poesía y algunos más».

…

«He leído docenas de autores nacionales y no me identifico al 100% con ninguno. Siento que estoy haciendo lo mío».

—Modelos internacionales: los griegos, los novelistas del Siglo de Oro, los autores del *boom*, Gustavo Adolfo Bécquer, Miguel Hernández, Joan Manuel Serrat, Francisco Umbral, Ángel González, Quim Monzó, Borges (2), Horacio Quiroga, Cortázar (4), Roberto Bolaño (3), Carlos Fuentes (2), Mario Benedetti (4), Juan Carlos Onetti (4), Juan Rulfo (3), Ernesto Sábato, Cabrera Infante, Inés Arredondo, Carlos Ruiz Zafón, Jorge Amado, Chico Xavier, Mario Vargas Llosa (2), Gabriel García Márquez (2), José Agustín, Pablo Neruda, César Vallejo, Roque Dalton, José Emilio Pacheco, Octavio Paz, Efraín Huerta, Junot Díaz, Enrique Vila-Matas, Jaime Sabines, Rubén Dario, Augusto Monterroso, Jorge de Bravo, Aquiles Nazoa, Xavier Velazco, Juan Villoro, Elena Poniatowska, Helena Garro, Araceli Ardón, Silvia Molina, María Dueñas, Laura Esquivel, Alejandro Dumas, Albert Camus (2), Mark Twain, Fiódor Dostoievski (2), León Tolstoi, John Grisham, Antón Chéjov (3), Charles Bukowski (2), Marguerite Duras, Gustave Flaubert, Brett Easton Ellis (2), John le Carré, Kalil Gibrán Kalil, Edgar Allan Poe (2), Stephen King, H. P. Lovecraft, Ernest Hemigway, Nathaniel Hawthorne (2), George RR Martin, Chuck Palahniuk, Wila Cather, Emerson, Thoreau, Toni Morrison, Maya Angelou, Washington Irving, Tom Wolfe, Truman Capote, Antoine de Saint-Exupéry, Viginia Wolf, André Gide, Stratis Mirivilis, George Eliot.

Notas:

- Casi todos los poetas y músicos los citó un solo autor, poeta.

- Aunque la mayoría asegura no tener modelos (alguno reconoce haberlos tenido en las etapas iniciales de su carrera literaria), estos modelos casi solo se reconocen entre los autores extranjeros, donde también hay mayoría de afines, y los nacionales se suelen citar como autores que les gustan o a los que admiran, no como una influencia real.
- Pese a ser España la referencia editora, el número de autores españoles citados (pese a que se estudian obligatoriamente en la primaria y en la secundaria) es mínimo. El gran referente del autor panameño es Hispanoamérica.

3. —**¿Cuáles son las principales características, a su entender, de la literatura panameña en el siglo XX?**

   (Contestaciones textuales:)

   «Pienso que la literatura panameña en el siglo XX fue muy nacionalista y regionalista. Escribían mucho sobre las luchas entre los Estados Unidos y los panameños. Trillaban en cuestiones de razas, injusticia, discriminación, ocupación del territorio o el canal».

   …

   «Nos marcó profundamente la lucha nacionalista; en los 40 había que rescatar el campo y sus valores, era una línea insoslayable, y lo era porque sería el primer escalón para afianzarnos en el camino de la reivindicación soberana que vendría en el ocaso de los 50 y a lo largo de todos los 60. Si hay un pilar fundamental en la lucha por la recuperación de la soberanía

sobre el Canal, ese fue la literatura. Lástima que hoy parece que hemos olvidado tal aporte esencial».

…

«Salvo Enrique Jaramillo Levi, hay un fuerte acento en entender quiénes somos como nación. Desgraciadamente, salvo Rogelio Sinán, Justo Arroyo y el mismo Jaramillo Levi, no hay una gran exploración en lo fantástico. También hay una corriente "cantinera", de "poesía sucia", en la generación posterior: Héctor Collado, Moisés Pacual, David Robinson, por mencionar algunos ejemplos».

…

«Ahora mismo me parece que la literatura panameña está pasando por una transición interesante. Ojo y con esto no quiero generalizar. Creo que por mucho tiempo los autores nacionales estuvieron contando historias provenientes de la tradición y del campo, y la técnica de contarlas ha estado muy amarrada a viejas corrientes. Hoy en día se está abriendo el compás a otras maneras de contar una historia, en cuanto a forma y fondo. A veces me pregunto, si Rogelio Sinán ha sido lo más innovador que hemos tenido en los últimos años, y ya ha corrido mucho agua desde entonces».

…

«No tengo un panorama tan amplio. De lo que he leído creo que hay algunos autores sobrevalorados. Marcada por el tema histórico político. Un tanto cerrada dentro de sus fronteras. No permeable. Algo endogámica».

…

«La literatura panameña, al igual que la Républica de Panamá, es muy joven. Tenemos escasos 111 años de habernos independizado. Con la formación de la nueva nación, hubo un resurgimiento en muchos aspectos, entre ellos el arte y la literatura. Los autores de la época tuvieron gran influencia de los acontecimientos que agitaban a Panamá, como lo fue Ricardo Miró con la poesía Patria y Amelia Denis de Icaza con la poesía al Cerro Ancón. Estas obras tienen ese sentimiento de patriotismo. En 1999, con la finalización de los Tratados Torrijos Carter, también se hicieron muchas obras referentes al traspaso del Canal a manos panameñas, así como de la Invasión norteamericana de 1989. El sentido de patriotismo e identidad me parece un tema predominante en esa época».

…

«La defensa de la consigna: un solo territorio, una sola bandera».

…

«El siglo XX fue un siglo tumultuoso para la joven república de Panamá y en mi opinión, la serie de acontecimientos que más marcaron este siglo históricamente fue la tormentosa relación amor-odio entre los gobiernos de Panamá y Estados Unidos. Muchos escritores panameños hicieron eco del clamor popular que nunca se sintió cómodo con el tratado que cedía a perpetuidad parte de nuestro territorio. Obviamente nadie quiere sentirse non grato en su propia tierra. Esto se plasmó más que todo en la poesía de Amelia Denis de Icaza, Ricardo Miro, Jose Franco, Diana Moran, Morovia Ochoa López entre otros».

…

«La literatura panameña está orientada al nacionalismo y tradicionalismo. Los temas pertenecen a la época de la ocupación gringa en el país».

…

«El cuento predomina abrumadoramente, con autores de gran calidad: este género goza en Panamá de una gran libertad temática y formal. Hay más de 150 cuentistas en acción actualmente. Algunos de los más sobresalientes, a mi juicio: Moravia Ochoa, Bertalicia Peralta, Justo Arroyo, Pedro Rivera, Dimas Lidio Pitty, Enrique Jaramillo Levi, Rosa María Britton, Giovanna Benedetti, Consuelo Tomás, Rey Barría; más recientemente: Carlos Oriel Wynter Melo, Melanie Taylor, Roberto Pérez-Franco, Isabel Herrera de Taylor, Lili Mendoza, Cheri Lewis, Marisín González, y muchos más.

A mi juicio, nuestros mejores poetas vivos son: Manuel Orestes Nieto; Giovanna Benedetti; Moravia Ochoa, Bertalicia Peralta, Javier Alvarado, Salvador Medina Barahona; Héctor Collado; Eyra Harbar, Javier Romero.

Veo menos buenos novelistas: Joaquín Beleño, Sinán, Ramón H. Jurado y Tristán Solarte en su momento. También Justo Arroyo y Rosa María Britton.

Varios que prometen muchísimo: Ariel Barría Alvarado, Ramón Francisco Jurado, Dimitrios Gianareas y Basilio Dobras Ramos.

Tenemos pocos ensayistas literarios de calidad».

…

«En el siglo XX predominó la poesía; finalizando, el cuento llega a empatar y luego a rebasarlo, en cantidad. Igual pasa con la novela».

…

«De imitación al principio de la centuria. Luego de exploración del alma nacional barnizada de criollismo. Hacía la mitad del siglo los movimientos

sociales la arrebatan y se consagra, por mucho, a lo social y antiimperialista. Luego se convierte en documento, testimonio. Más tarde se concentra en relatar la propia vivencia, los malestares personales. Se decanta, y regresan vinos viejos a los odres nuevos».

…

«No soy un gran conocedor de la literatura panameña ni me siento obligado a serlo. Sin embargo, algo he leído. Me parece que no se puede ser preciso con respecto a este tema. La literatura de Panamá es, eso sí es obvio, al fin y al cabo, literatura latinoamericana. Los temas de Panamá como país de paso, como país de mezcla de razas, como país en donde se construyó un canal para unir dos mares, son temas recurrentes; el tema de la soberanía es primordial también. Hay escritores que también han sido influenciados por la literatura existencialista europea y por la onda fantástica de la literatura sureña. Es una pregunta que no me siento preparado para responder. Me gusta pensar en una literatura latinoamericana más que mexicana, o argentina o panameña».

…

«La diversidad y la variedad.

Hoy en día hay más autores haciendo más tipos de libros. Diferentes tipos de poetas, novelistas, cuentistas, etc. Hay fantasía y ciencia ficción, pero también hay drama, autoayuda, novela histórica, negra y hasta de suspenso.

También hay más cursos o talleres para aprender a escribir.

El único problema ante esta variedad y oferta es la CALIDAD, la cual es generalmente mediocre, tanto a nivel conceptual como a nivel técnico».

…

«El tema rural, el tema canalero y deseos de recuperar la soberanía».

4. **—¿Y de la actual? ¿Cómo son los autores panameños? ¿Cómo se relacionan con los de otros países? ¿Qué influye en ellos? ¿Cree que hay rasgos de la literatura panameña que la hacen especial? Si es así, explíquelas**.

   (Contestaciones textuales:)

   «La literatura actual va mejorando en el sentido que se escribe menos de las luchas nacionalistas y las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos. Ahora siento que lograda la devolución del canal, se va a escribir de temas más universales. Ahora, por ejemplo, cabe escribir de la corrupción y el narco tráfico que llama tanto la atención de nacionales y foráneos».

   …

   «Yo creo que nos relacionamos muy poco con la literatura de afuera. En cierta forma vivimos como aislados. Tenemos tantas historias que no se han contado, hay tantos rasgos interesantes que los escritores no nos atrevemos a explorar, por miedo, complacencia, inseguridad, no tengo una razón específica para ello. Estoy convencido que tenemos una literatura genuina. Tenemos algo en particular que nos hace diferente a otros, llámese posición geográfica, forma de ser, o ese velo con el que miramos todo lo que nos acontece. Pero tampoco podemos dejarnos llevar por esa pretensión. La literatura es un reflejo de la sociedad y sufrimos sus consecuencias. Entonces los escritores pasan a ser ese grupo selecto de “sobrevivientes” que nos consumimos entre nosotros mismos o entre nuestros amigos o ni siquiera eso. Hace falta un empuje para que no nos quedemos en ese entorno cerrado.

Y es aquí donde las editoriales, el INAC y los gestores entran a formar una parte crucial en el asunto o deberían».

…

«Creo que se están recorriendo nuevos y variados caminos. Ramón F. Jurado lleva publicadas varias novelas negras, policiales, con rasgos muy contemporáneos. Hay exploración mística en unos pocos poetas. Como dije, yo he explorado el tema urbano con recursos fantásticos. Tal vez coincidamos en el trasfondo de la crisis humana.

Sobre la relación con otros países, salvo algunas excepciones entre las que me incluyo, no creo que estemos haciendo las cosas bien. Las relaciones internacionales han sido un bastión de la oligarquía y la orligarquía no escribe o escribe mal. Hay que tomar consciencia de que estamos en otra era, una era en la que es económico o gratuito contactarte con alguien que vive en otras latitudes».

…

«Respondo desde mis prejuicios. Y desde mi ventanita estrecha de lectora, extranjera, recién llegada. Lo dicho arriba se aplica a la actual. Podría agregar que los pioneros siguen teniendo vigencia porque me luce que los que empiezan (salvo algunas excepciones) carecen de la formación que se tenía antes. Son ideas sueltas e impresiones. Se me ocurre que está huérfana en cierto modo; hay incentivos monetarios importantes (premio muy bien dotados), pero no hay un entorno académico de alto nivel que la nutra, que sea referente. Es irresponsable un poco porque se publica sin pudor. Tiende a dejar atrás lo panameño.

Creo que hay algo en los autores panameños actuales de temerosos frente a lo de fuera. A integrar e integrarse sin complejos. Hay pocos que quieren tender esos puentes. Pero los hay.

Salvo la literatura del canal (ampliamente concebida como aquella que está marcada por el paso entre dos mares antes y después del canal), no creo que tenga nada especial.

Me gusta que trabaja con lo que tiene».

…

«Lamentablemente, debo reconocer que no leo muchos autores nacionales. Creo que el apoyo que reciben por parte de editoriales, gobierno, librerías y del propio público lector es casi nulo. Los pocos autores que conozco los he leído por esa misma la razón: porque los conozco. En el plano internacional, los autores panameños no son muy reconocidos, tengo amigos de otros países que no han leído ni conocen el nombre de ningún autor panameño. Quizás mi percepción se deba a que tampoco me manejo dentro del mundo literario de otros países. Por lo que, probablemente, el reconocimiento internacional de los autores panameños puede ser mayor del que yo percibo.

De los autores panameños que he leído, siento que nos une el deseo de escribir, a pesar de las limitaciones que encontremos en el camino. Para ser un país tan pequeño, tenemos muchos autores nacionales escribiendo y publicando libros. La mayoría de los autores panameños que he leído escribe sobre situaciones y personajes característicos de nuestra idiosincracia en cuanto a estratos sociales y nivel cultural, pero también hay de otros temas. Es muy amplia y variada, hay de todo».

…

«Internet es una herramienta providencial para la comunicación, facilita y maximiza la posibilidad de contactarnos. En ese sentido creo que ahora estamos mejor comunicados que antes con escritores de otras latitudes, o con los del país vecino. Eso, sin duda, uniforma las tendencias. Poco a poco encontraremos que no existen las voces locales, pues estas se emparentarán con otras merced a esa gran posibilidad. La literatura panameña de hoy mantiene rasgos que no son distintos a los de quienes escriben en diferentes regiones».

…

«Esta pregunta, con mucha pena, no la puedo contestar puesto que no leo casi a los autores de mi país. No tengo tiempo, o mejor dicho, me queda mucho menos ahora y sólo me permito leer lo que más admiro y me gusta».

…

«No sé cómo son los autores panameños. Supongo que algunos son buenos y otros malos. Hay un movimiento de literatura caribeña en el que autores panameños están incluidos. Yo no me siento incluido en ese movimiento, ni en ningún otro, la verdad. Yo, panameño, me siento un autor latinoamericano. Los autores panameños, diría yo, somos diversos, con preocupaciones en común, obvio. Me gusta pensar en escritores que sean universales desde su propio cosmos. Mis temas son los que dije hace un rato y esos temas no son particulares de Panamá. Se podría reconocer una literatura panameña en el uso del lenguaje: el ritmo y la música (y los errores) en el habla; los anglicismos, la influencia del español andaluz, el inglés negro españolizado, etc. No tengo ni idea de cómo se relacionen los escritores panameños con otros países; no sé cómo nos ven desde fuera.

Culturalmente, Panamá no es parte ni de Centroamérica (que sí de América Central, geográficamente) ni de Sudamérica, y si lo miramos bien no somos parte del Caribe tampoco. Mucha gente se llena la boca diciendo que Panamá es un país muy especial, pero luego eso es lo que dice todo el mundo de su propio país. Te puedo hablar de mí: yo tengo relación con escritores mexicanos, puertorriqueños, uruguayos, y demás países, pero no sé cómo me ven. Sé que me entienden cuando me leen, porque tenemos un gran idioma heredado de los españoles a la que considero mi verdadera patria. Creo que ya es hora de que los latinoamericanos, o por lo menos los "escritores" latinoamericanos entendamos eso. Rasgos de la literatura que la hacen especial (además de lo que dije sobre el lenguaje): la poesía es un género que se ha cultivado mucho, más que cualquier otro género».

…

«Los autores panameños, al igual que los del resto del mundo, suelen ser engreídos, ensimismados, de poca visión y una actitud extraña. Los que se relacionan con otros países son los que tienen contactos e interés en exponerse más allá de Panamá. En ellos influye sus metas/ambiciones personales, mucho más que el aporte general a la cultura local e internacional. Por ahora, y a pesar de la cantidad, todavía siento que la literatura panameña está en desarrollo y encontrando sus parámetros, estándares e identidad propia. Se está empezando a valorar lo propio, pero con poca visión a largo plazo y esfuerzo en conjunto. Lo bueno es que hay producción, que es mejor que nada e indica claramente que en este país se lee y se escribe».

…

«La actual sigue con el tema rural, el canalero, sicológico, histórico, metafísico, realista y contemporáneo. Los autores panameños son esforzados. Les es muy difícil publicar. No tienen apoyo del gobierno excepto por un par de concursos. La mayoría se autopublica.

Se relacionan con otros países por medio de las ferias del libro, festivales o por medio de concursos y redes sociales. Influyen en los escritores panameños los escritores clásicos, los del siglo XX y contemporáneos. El canal de Panamá, lo rural, la búsqueda de identidad y la historia son rasgos de la literatura y se explica por el contenido de su poética, sus ensayos, novelas y cuentos. Aunque últimamente el teatro, novelas y cuentos son más contemporáneos».

…

«No camina, repta. Hay golondrinas, pero el verano es crudo… Aunque se puede decir que ha caminado en los pasos de nuestros clásicos: Miró, Sánchez, Sinán, Bermudez, Solarte, Beleño, Arroyo, Rivera…».

…

«Nuestra literatura ya es universal. Los temas nacionales ya no nos amarran».

…

«Actualmente, la tendencia literaria en Panamá está orientada hacia el género del cuento y los temas hacen referencia a las vivencias diarias, recuerdos de infancia y tradiciones. Existen autores que desarrollan otros temas como el erotismo y uno que otro el género negro, misterio, fantasía y terror.

No creo que exista un rasgo, a parte de los temas de tradicionalistas y nacionalistas que mencioné anteriormente, que hagan especial a la literatura panameña».

…

«Ha habido un surgimiento de la novela panameña la cual ha logrado un cierto protagonismo. Muy poco me he relacionado con los autores panameños y a decir verdad me parece que cada uno es una nube y un planeta. No somos unidos y no nos ayudamos entre nosotros».

…

«Conozco muy, pero muy poco la obra escrita de los actuales escritores (tanto de los del patio, como de otras latitudes), pero al escucharlos hablar entiendo que su discurso tiende a lo íntimo, técnicamente más cercano al efectismo que al de construir un asombro. Pero esto es una soberana especulación».

5. —¿Hacia dónde camina la literatura panameña?

(Contestaciones textuales:)

«¿Camina?».

…

«Paso a paso va encaminada a temas que le interesen a la mayoría, aunque nunca vaya a dejar de tener la importancia el país de paso, pues esto invita a ampliar los horizontes literarios y dejar de ser un país en vías del desarrollo».

…

«Hay una búsqueda constante del perfeccionamiento, de alcanzar nuevas herramientas, de emplearlas para potenciar la voz».

…

«Pregunta difícil. No veo un horizonte despejado».

…

«La literatura panameña camina mucho, pero la mayoría de los autores no se han puesto a pensar hacia dónde quieren ir. O sea que puede ser que no lleguemos a ninguna parte, si no tomamos decisiones».

…

«No sé hacía dónde camina. Quiero que camine hacia una mayor apertura; menos endogámica, menos temerosa de medirse con lo que se escribe afuera, para que le dé un mayor sentido crítico, nuevos modelos, aspiración. Abrirse a leer a los otros actuales y a salir a ofrecer lo suyo».

…

«La literatura panameña camina hacia adelante. Siempre. Cada día hay más autores, editores, concursos, talleres, eventos, ferias, congresos. Nos está costando, pero lo estamos logrando crear una mayor atención hacia los autores panameños».

…

«Creo que los escritores están perdiendo el miedo y se están atreviendo a publicar cada día mas, la gente se ha dado cuenta que no necesitan una editorial pero sí bastante perseverancia. Lastimosamente, todavía falta apoyo y eso comienza cultivando el talento artístico y la cultura en todas sus formas desde los años de formación. Se necesita transformar el sistema educativo para hacer crecer a aquellos jóvenes con talento para las artes. Primero hay

hacer eso, mientras tanto la gente seguirá atreviéndose, pero a la vez seguirá siendo una lucha».

…

«Muchos dirán que el camino de la literatura panameña va en crecimiento puro, aunque debo discrepar con esa afirmación. Mientras que la literatura no sea una prioridad del gobierno será muy difícil que pueda alcanzar los niveles soñados. Creo que hay muchos gestores culturales que están haciendo hasta lo imposible para propagar el poder de la palabra.

Para que esto camine los dueños de editoriales, grandes o chicas, deben plantear estrategias de mercado para que los autores nacionales sean leído por el panameño común y no por el panameño "culto"».

…

«No tengo la menor idea, pero el cuento panameño tiene un gran futuro».

…

«No sé hacia dónde camina la literatura en general, mucho menos la panameña. Espero que camine a que por lo menos sea leída en Panamá primero, y luego en otros países. Yo te puedo decir (con algo de dificultad, advierto) hacia dónde voy a caminar yo, pero no sé si yo soy el que mejor represente a Panamá. Soy apenas una partícula de Panamá».

…

«Hacia un mejor futuro, espero».

…

«Hacia lo universal».

6. **—¿Cree que hay mercado para la literatura panameña fuera de Panamá? ¿Por qué?**

(Contestaciones textuales:)

«Sí hay mercado para la literatura panameña fuera de Panamá porque siempre le interesara a cualquier lector culto estar enterado de otros países, especial de Panamá que, a pesar de su tamaño, ha jugado un papel importante e interesante en la historia universal».

…

«Creo que hay mucho que no se sabe de nosotros, de Panamá. Pero para podernos comunicar con los demás países, tenemos que ser claros, tener una posición consciente».

…

«Creo que hay mercado, porque Panamá es un país exótico y desconocido para muchos. Pero espero, sobre todo, que la literatura guste más por ser realmente buena que por ser solo exótica».

…

«Lo hay, pero como todo mercado hay que crearlo. Hay que empujarlo y estar a la altura para competir también. Lo nuevo siempre es un mercado llamativo, lo exótico. A mi, más que el concepto de literatura panameña, me gustaría llamarlo literatura universal. Creo que tenemos que dejar de pensar en literatura local y tener una visión macro al respecto. Más allá que uno pertenece a un lugar y cuenta la historia de su entorno, son historias de un mundo. Digo, Macondo no es Colombia solamente. Creo que de eso se trata, de abandonar esa pretensión nuestra de creernos privilegiados por ser panameños y empezar a entender que somos parte de un mundo y que la

historia de un niño en un pueblo de Chiriquí puede ser la historia de cualquier infante. (Aquí te respondo una de las preguntas anteriores)».

…

«Si tomo en cuenta lo que ya he dicho, debiera existir ese mercado. Intuyo que se difuminan las barreras, que se extienden los parecidos de nuestras letras. Lo que hace falta son mecanismos concertados de expansión, para que esas letras viajen más y de una manera efectiva».

…

«Sí creo. Es cuestión de buscar los canales y los medios para promoverla. Porque hay escritores interesantes».

…

«Claro que hay mercado. Tenemos muy buenos autores, algunos de mucho renombre, otros menos conocidos, pero siempre se pueden encontrar textos de buena calidad que fácilmente pueden competir con el nivel de otros autores extranjeros».

…

«Todo producto bien mercadeado tiene colocación en cualquier lado. A eso hemos llegado».

…

«Si lo hay, porque en una gran mayoría son trabajos de calidad».

…

«Creo que debemos preguntarnos si hay mercado dentro de Panamá. Si cuando entras a una librería, llámese Exedra Books, o bien Hombre de la Mancha, que son las más comerciales en el país y te percatas de que los

libros de los autores nacionales están peleándose entre ellos para ver cuál está más oculto, verás que no existe un mercado nacional.

El mercadeo puede existir, siempre y cuando, la editorial (grande o pequeña) en conjunto con el autor, tengan visión para idear una estrategia de promoción».

…

«Sólo para los cuentistas, pero ya se sabe que no es el género favorito de los editores internacionales».

…

«Sí. Por su variedad, estilo y relevancia socio-cultural».

…

«Definitivamente que tenemos literatura para el resto del mundo. Dentro de las novelas históricas hay universalidad. Faltan las oportunidades para hacerlas conocidas. Tenemos una cuentística muy rica por la diversidad de las culturas que conviven con los panameños. La poesía es profunda. Sale del alma».

…

«No. Si no es un producto consolidado en Tierra Firme, qué vas a hacer a la Mar Océana. En lo nacional, el mercado es reducido y vuelvo al principio, es un asunto de promoción de lectura, de publicidad. Un poco trabajar con el Efecto Pigmalión. Hay autores que no se lo creen y muchos ignorantes audaces, “aspirantes a estatuas”, que se las traen».

7. **—¿Cree que Panamá se convertirá a corto o medio plazo en un buen mercado para la literatura, nacional o extranjera? ¿Por qué?**

Sí: 7

No: 1

Tal vez: 3

No sé: 3

«Todavía hay mucho que explotar».

…

«Ya lo es. Lo que no tenemos son mecanismos constantes de promoción. Una feria del libro anual debiera contar con otros factores que coadyuven con ese proceso».

…

«Se necesitaría mucha presencia en diversos espacios, publicidad, respaldo institucional, organización de los escritores».

…

«Al escritor nacional le hace falta salir, foguearse afuera con escritores de otros ámbitos. La falta de editoriales en Panamá se debe a los pocos lectores, no es negocio».

…

«A corto plazo podría ser para la extranjera, porque creo que se alimenta por el auge del cine basado en literatura, la que no siempre es buena, pero esa es harina de otro costal. Para la panameña creo que sería a largo plazo porque falta mucho en términos de apoyo a nivel gubernamental, transformación de la educación, cambio de la mentalidad del nacional, entre otros».

…

«Esto no lo tengo muy claro. Los libros son caros. Los jóvenes prefieren bajar del internet tres libros por el precio de uno en una librería de Panamá. Las editoras no comercializan los libros. Parece que el negocio es solo editarlos».

8. **—¿Es buen momento para invertir en la literatura panameña? ¿Por qué?**

Sí: 11

No: 1

Tal vez:

No sé: 1

«Siempre y cuando se resuelva el problema de la distribución del libro y cuando habla de distribución del libro me refiero a colocación en los centros escolares».

…

«Creo que sí porque hay un buen número de personas interesadas en escribir. Invertir en mejorar los programas de formación. Abrir espacios académicos».

«La respuesta es lógica, claro que sí. No he encontrado en Panamá una imprenta que se especialice en libros. No existe ni el papel y si lo tienen es por el doble del precio que debería costar. Me parece que con el aumento de autores y lectores, una buena imprenta, editora sería una magnífica inversión».

…

«(…) la gente no compra obras literarias de autores nacionales que no conoce, que no vienen avalados ya por la fama».

…

«La pregunta es: ¿los empresarios, tanto panameños como extranjeros, tendrán la visión para hacerlo? Una vez ocurra, puedo asegurarlo, bastarán pocos meses o años para que sea extremadamente rentable».

9. **—¿Qué vías de comercialización le ve a la literatura panameña (tanto la anterior como la actual)? ¿Cómo la enfocaría usted? ¿Qué carencias encuentra en la comercialización que se ha hecho hasta la fecha?**

(Contestaciones textuales:)

«Pienso que mientras que los editores sean a la vez autores, es muy difícil darle el giro necesario a la comercialización, porque es normal que cada autor quiera promover su propio libro.

Yo pondría puestos de literatura panameña en todas las librerías del mundo, traduciría los buenos libros, tendría un departamento con personas aptas en el mercadeo para que lleguen los libros a las masas. Quizás debemos ser más agresivos olvidándonos un poco que el lector llegue a la librería, sino ponerle el libro en sus manos, a través de los sistemas modernos de internet o kioscos en todos los aeropuertos del mundo. Claro está que todo esto depende del producto porque si es malo, pues ni vale la pena promoverlo. Hay que insistir en la crítica literaria para que se pueda mejorar la calidad de la literatura».

…

«El escritor no siempre (casi nunca) es buen mercaderista; es más: no debe serlo. Requerimos instancias que se encarguen de esa etapa del trabajo: divulgar el libro, ofrecerlo, venderlo, cobrarlo, organizar los eventos de interactuación con el público…».

…

«Se trata de ser innovador. Hoy en día con el internet se han abierto opciones para comercializar, promover, extender la literatura. Desde blogs, chats, aplicaciones, etc. Creo que una de las principales carencias que encuentra la comercialización es la falta de constancia en el mercadeo y promoción de las obras. Las mayorías de las editoriales por no decir casi todas, son casas compuestas por escritores. Y se hace muy difícil promover obras de otros autores, al mismo tiempo que estás promoviendo la tuya misma, cuando también estás creando tu propia obra. Ya de por sí, producir y promover tu propia obra, es un trabajo titánico. Creo que también hace falta políticas culturales. El INAC por ejemplo, no edita, ni reedita obras que son importantísimas. Ni hablar que tampoco publican muchas cosas. Publican las obras que ganan el Miró, pero esas obras quedan ahí, no se promocionan, no se promueven, los autores que ganan pasan a ser parte de un círculo de "bendecidos" que tienen en su casa un diploma colgado pero que nadie conoce ni leen. Debería haber más constancia en esas cosas y que no sea solamente una cosa de ganarse la lotería y ya. En tres palabras. Promoción, mercadeo y constancia».

…

«Actualmente está la gran oportunidad de los libros electrónicos. En FUGA editorial, ese es nuestro norte. Los libros electrónicos eliminarían los

obstáculos tradicionales: redes de distribución y fondos para el movimiento de los libros».

…

«Buscar alianzas y patrocinios internos para promoverla fuera, en otros mercados, darla a conocer. Llevar a los escritores. Darles los espacios. Promover intercambios. ¿Las carencias? Aspira poco. No solo a nivel de libros, creo que el mercado es pequeño y tampoco hay una adecuada valoración de lo que cuesta un libro. Intuyo que la clave no es "aquí" solamente; es concebirse integrada a una región más amplia».

…

«Considero que actualmente es muy difícil publicar si eres un autor sin recursos. Pagar impresión, edición y publicación de un libro es mucho dinero y ese es el modelo convencional que te ofrecen las editoriales en este país. Entiendo que es un riesgo alto, pero considero que una editorial, como las que existen en el extranjero, deberían poder invertir en un autor, mercadearlo, promoverlo y ganar de sus regalías sin tener que solicitarle una inversión inicial. Si solo pueden publicar autores con dinero, no vamos a tener los mejores libros.

Pienso que las editoriales deben buscar más y mejores formas de comercializar a sus autores, hacer contactos en el extranjero, traer y enviar a autores a presentar obras. Verlo como el negocio que es y que representa. Las editoriales no deben estar compuestas solo por escritores, necesitan comerciantes, personas que sepan y que encuentren la manera de hacerlas funcionar con un mejor modelo de negocio».

…

«¿Quieres vender libros? Tienes que entrar a los colegios. Los lectores que compran libros de literatura en Panamá no son miles, los de autoayuda si son “millones”».

…

«Por supuesto están las librerías, con la tecnología de este siglo, los libros digitales. Falta llegar más al público. Ir a las escuelas, interesar a la generación joven desde temprano. Organizar actividades, ferias, conversatorios, concursos con lineamientos diferentes, menos rígidos y formales, con premios así mismo diferentes, buscar patrocinio en la empresa privada, incluir a la imagen del escritor Panameño intelectual, a una estrella de rock, a un rebelde a un ciudadano promedio. Hacer del escritor alguien con quien el lector pueda identificarse, con quiera compararse».

…

«Las vías de comercialización actuales y anteriores no han variado en nada. Una reunión en un puesto de venta de libros y la mera presentación del autor. Se publica una noticia en una esquinita de un periódico y listo. Asistirán los amigos, algunos miembros de la editorial y hasta luego. Posteriormente, el libro de coloca en una librería en un lugar oculto para que alguno que otro conocido del autor lo vaya a comprar. El personal de la librería no tiene ni conocimiento de quién es el autor o de qué se trata el libro. Por lo tanto ese tipo de comercialización es malísima. Además, las editoriales, en este caso las pequeñas no hacen NADA para promover los libros.

En lo personal, al momento de publicar mi primer libro, traté de utilizar las redes sociales para captar la atención del público. Funcionó muy bien. Puedo destacar el autor de XXX, a pesar de que es un libro malo, él supo

cómo crear esa expectativa en personas que ni siquiera habían leído. Considero que en vez de criticar su estilo literario, deberíamos aprender su estrategia de mercadeo».

…

«Enfocaría cualquier esfuerzo en la literatura anterior. Vender libros es relativamente fácil. La gente compra libros. Cada quien tendrá sus razones, pero se adquieren libros en las librerías, feria del libro… El asunto es la lectura. Además está la necesidad de formar críticos, comentaristas del arte, orientadores del gusto, desahuciadores del mal gusto».

…

«Las escuelas son el mejor mercado. Lo haría por medio de promociones. La falta de capital evita el desarrollo de la venta. Los editores se promueven ellos no a los escritores. Puede haber conflicto de interés».

…

«Es una falta de organización en realidad. La calidad de impresión también influye aquí. La editoriales nuevas, entre sus varias publicaciones de autores "propios", hay muchas cosas que no tienen mérito y que no pasan del capricho. También hay obras muy vendidas y promocionadas pero de una calidad técnica inferior.

El enfoque es claro: vender. Lo que hay que hacer es vencer libros en otros lugares más allá de las librerías o los espacios tradicionales. También es necesario hacer más contacto con los medios y fomentar una prensa especializada y crítica».

…

« Casi no hay editoriales. Y las que hay publican solo clásicos (hay, en más de un sentido, clásicos de la literatura panameña), o, en el peor de los casos, libros que estéticamente no se pueden considerar buena literatura. Sé que existen editoriales como Fuga Editorial que hacen un esfuerzo loable por mantener la literatura viva, pero se necesita más. No hay grandes programas culturales. A mi modo de ver. Por lo menos no enfocados en la literatura. Panamá es pequeño, apenas tiene 3 millones de habitantes. Por otro lado, no sé cuánta gente lee literatura, ni aquí ni en el mundo ¿Quién puede medir eso objetivamente? No sé cómo se comercializa la literatura panameña. Mi percepción es que no se comercializa mucho».

10. —¿Ejerce o ha ejercido la docencia de la literatura de alguna manera (no necesariamente en cursos y talleres, puede ser de manera individual, o en charlas y tertulias)?

Ha participado como alumno: 1

Ha ejercido como profesor: 4

Ha participado como alumno y profesor: 5

Nota: estas cifras demuestran que la docencia sigue siendo una salida o un apoyo para los autores, y que frecuentemente los escritores dan clase a otros escritores, lo que habla muy bien de ellos, pues demuestran su interés por la superación. También, en un país pequeño, acaba componiendo camarillas.

11. —**Haga las indicaciones que guste sobre el tema de la literatura panameña, dentro y fuera del país**.

(Contestaciones textuales:)

«La literatura panameña aún tiene mucho que explotar. Hay muchos autores jóvenes que requieren de guía y de crítica constructiva para que no se estrellen o sea, menos palmaditas en la espalda y más sinceridad para encaminarlos».

…

«Se trata de una literatura pujante, reforzada por pocos pero efectivos mecanismos (talleres, Diplomado de Creación Literaria, círculos de lectura…) que nos dará mejores resultados en cada año. Hay interés. Se requiere una mejor plataforma de comercialización desde editoriales».

…

«La literatura panameña está en permanente crecimiento y evolución. Tenemos autores de diferentes sexos, edades y de todos los estratos sociales, económicos y políticos. Se escriben libros en todos los géneros literarios y el número de publicaciones anuales va en aumento. Existe interés de la gente en escribir y de mejorar. Y también hay interés por llevar nuestra literatura más allá de nuestras fronteras.

Se le debe dar la oportunidad a autores nuevos que escriban bien a tener una mejor divulgación de sus obras, que las nuevas generaciones empiecen a ser reconocidas, sin importar que hayan ganado premios o no.

También es importante que los escritores se apoyen entre sí, que asistan a los eventos de los otros escritores, que se lean, se recomienden. Eso ayudaría a hacernos crecer internamente y por ende, afuera».

…

«El problema de la literatura panameña es que está en manos de los escritores panameños».

…

«En los últimos años ha crecido el número de personas que se ha atrevido a publicar. Pero a la literatura panameña le falta mucho todavía. Faltan cambios a nivel del sistema educativo que solo se limita a formar a los futuros funcionarios y no alimenta la creatividad, ni la pro actividad. Falta que el instituto de cultura busque, cultive y lance nuevos talentos, no la misma gente de siempre. Falta interesar a la empresa privada que puede darles una imagen fresca a los escritores de la nueva generación. Falta interesar a los medios a también buscar, enaltecer estos talentos. Falta que entre escritores se unan y se apoyen. Mientras tanto, yo seguiré escribiendo y publicando con los limitados recursos que tengo porque amo escribir y es mi verdadera vocación y pasión».

…

«Hace falta estudiarla, promoverla y seguirla publicando con criterios rigurosos de calidad».

…

«La literatura panameña tiene grandes escritores. Solo necesitan la oportunidad de darse a conocer. En el caso de Sinán por ejemplo, él es un

escritor a nivel de García Márquez. Lo que le faltó fue un país, un ministerio de Cultura para apoyarlo».

…

«Más control de calidad. Mejor desarrollo de conceptos. Más trabajo en grupo».

3.3.3. Reflexiones sobre la literatura panameña del siglo XXI

Comenzaremos este apartado con un correo electrónico enviado el 3 de noviembre de 2013 por Carlos Wynter a un buen número de escritores nacionales tras la presentación de un libro del escritor panameño afincado en España Pedro Crenes, con el título *Identidad literaria panameña*:

«Compañeros:

Aprovechemos estas fechas y las recientes reflexiones expresadas por Pedro Crenes y otros, para construir un marco teórico para la literatura panameña del futuro próximo.

Así como el 9 de enero impulsó una serie de instrumentos que nos otorgaron a la postre la soberanía sobre todo nuestro territorio, las reflexiones recientes deben servir de base para un marco teórico que nos permita alcanzar la soberanía literaria.

Pensemos en las siguientes generaciones y no solo en nosotros mismos.

Comienzo: reconozcamos que en nuestro país conviven dos naciones (esta clasificación tiene fines prácticos muy específicos, válidos para este escrito).

La primera es la nación del tránsito (está bien que exista, pero se encuentra muy lejos de las raíces porque se entiende con el "pro mundi beneficio" y otros paradigmas enfocados al exterior)

Y está la nación del arrabal o, si lo prefieren, la nación profunda o raizal, los mismos que protagonizaron el 9 de enero (una nación que no tiene las capacidades administrativas de la primera pero que se agita en el corazón del ser panameño).

Cada una tiene un rol específico e igual de importante. Igual de difícil. A través de cualquiera de los dos roles se puede alcanzar la trascendencia y la autorrealización.

La primera nación aprovecha la posición geográfica del país y tiene las capacidades necesarias para estructurarlo a grandes vistas. Pero sola, lo materializa, lo deja sin alma.

La segunda expresa el alma del país y alimenta la experiencia nacional. Pero sola no puede estructurarlo cabalmente.

Por lo general, ambas naciones han tratado de prescindir de la otra y solo han creado un país mutilado. Se dan la espalda, se niegan. Estas naciones deben mirar a un solo lugar.

En lo literario, la primera nación debe crear la estructura literaria y la segunda nutrir la experiencia literaria».

Este llamado de Carlos Wynter a buscar un «marco teórico» en el que se desenvuelva la literatura nacional, este intento de dirección hacia una identidad literaria, indica que los escritores panameños se han dado cuenta de que ya se puede dar ese paso, ya hay una literatura distintiva, propia, con referentes, peculiaridades (en especial, el lenguaje) y personalidad propia. La obra ya está madura y tiene derecho a ser reconocida en las bibliotecas bajo un epígrafe particular, y no únicamente en el apartado de *Literatura centroamericana*.

Esta identidad, una vez reconocida, debe establecerse socialmente por dos vías: la conformación de un mercado suficiente que sustente la creación y difusión de las obras literarias (nacional e internacionalmente) y la elaboración de una línea de investigaciones y estudio de las obras de manera académica. Todo indica que, aún tímidamente, este segundo paso, el establecimiento, está ya empezando a darse, pero hay toda una cadena de pasos que ir cumpliendo y una cierta desconfianza por parte de los autores nacionales tanto en la infraestructura cultural del país como en el entramado actual del mercado del libro, que incluye las imprentas, las editoriales, las distribuidoras y los puntos de venta.

En primera instancia, los autores surgen de una labor autodidacta y/o de una educación en el arte. A este respecto, aunque algunos talleres tienen becas, o incluso algunos se han hecho de manera gratuita (como Talleres literarios en Panamá), por lo general tienen un costo, y también la publicación, por lo que, en un país con tan mala distribución de la riqueza, como hemos visto, la literatura no es una dedicación al

alcance de todos. No solo hay que dedicarle tiempo, en el que no se va a producir nada económicamente, sino que su educación cuesta, y también la lectura (aunque hay bibliotecas, muy pocas son las que están bien abastecidas y, aun así, las novedades hay que encontrarlas fuera, a precios muy altos, en las pocas librerías que se dedican a la literatura) y, más aún, la publicación de un libro. La mayoría de los talleres, círculos de lectura, bibliotecas, librerías, mercado del libro se segunda mano y otros recursos están en la capital, lo cual ocasiona un gasto añadido si se vive en las zonas rurales, implicaría el desplazamiento. Probablemente se estén perdiendo muchos talentos por no existir una política de valoración y fomento de la literatura en las zonas rurales del país (lo que allí se llama «el interior»).

Según esto, la literatura escrita en Panamá (no toda la que se produce, que resultaría imposible de averiguar, sino la que se publica y llega a conocerse) es mayoritariamente urbana y producto de autores de clase media o alta. La literatura oral está más centrada en el ámbito rural y las comunidades indígenas, habiendo una parte de ella que se canaliza a través de la música típica.

Sería muy interesante, en relación con los dos puntos anteriores (pobreza y oralidad) y la aglutinación de la cultura en la capital, guardando siempre la debida proporción en cuanto al tamaño de la población, analizar por qué hay tanta literatura en Panamá de afrodescendientes y de descendientes de chinos, entre otras etnias (con diferentes grados de integración en la sociedad panameña), incluso de extranjeros asimilados al país, hay algo de literatura escrita contemporánea kuna/guna y no la hay entre otros grupos de *pueblos originarios*, como los ngäbe, los emberá, los guaymíes, los naso, etc. La potenciación de la creación literaria en estos pueblos y la recogida de

su literatura tradicional sería un tesoro para la humanidad, un valor exportable y un nicho de mercado para editores con miras amplias.

Por otro lado, la facilidad para viajar, las ferias internacionales, la influencia de los medios de comunicación (en especial, de la televisión), la internet y las redes sociales, la globalización, la afluencia de extranjeros al país, los estudios oficiales de Inglés y de Literatura en inglés, entre otras causas, han motivado una gran internacionalización del contenido de la literatura panameña, que se ha vuelto más cosmopolita. El autor, por diferentes motivos, tiene mayor movilidad, y eso se nota es su obra.

Igual que la situación del país es muy diferente en pocos años a la anterior al año 2000 y la entrega del canal, la literatura, como reflejo del acontecer social, también ha cambiado.

Si en el siglo XX, la mayoría de los escritores vivían del ejercicio de la docencia, la abogacía o el periodismo, en el XXI sus intereses son más variados, y muchos de ellos tienen alguna actividad artística de la que viven. Hay músicos, cineastas, publicistas, fotógrafos, pintores, docentes, etc. Incluso, algunos combinan varias actividades. Y esto se refleja en sus obras, con gran importancia de lo visual, o de lo auditivo, según el caso, y con una variedad temática notable. Se notan, asimismo, influencias de muchos autores internacionales, de situaciones, momentos históricos, etc. En el siglo XXI predomina la variedad.

El gran género panameño desde mediados del siglo XX se dice que es el cuento, pero en los últimos tiempos la novela está cobrando mucha fuerza. También se produce cierta experimentación y cruce de géneros, y hay cierto auge del microcuento. El teatro

y el ensayo (este especialmente) se practican poco, y la poesía se mantiene floreciente, pese a lo poquísimo que se lee (y, por tanto, que se vende, dificultando su edición).

Las revistas digitales, los *blogs* y los espacios electrónicos afines vienen a llenar el vacío provocado por la casi desaparición de las revistas literarias impresas. Sin embargo, aunque probablemente esta sea una situación que cambie en breve, los libros digitales son un fracaso comercial: nadie los compra (la gente se fía poco de los sistemas de compra electrónicos y, además, el que puede, los piratea); quienes no leían, siguen sin leer pese a ellos y las facilidades que ofrecen; quienes leían, en general prefieren el papel. Los lectores electrónicos de libros y las tabletas puede que cambien este panorama, pero los lectores electrónicos apenas se encuentran en las tiendas panameñas, lo que normalmente significaría que no tienen mucha aceptación.

Por último, atendiendo al argumento, en estos últimos años —especialmente, durante el último quinquenio— está reapareciendo el tema de la invasión norteamericana de 1989, ya no como documento ni como excusa para una soflama propagandística, ni siquiera como testimonio; ahora está reapareciendo de menera muy intelectualizada, generador de simbolismos y de reflexiones profundas. Como ejemplo, de ocho obras presentadas al concurso del Foro/Taller Sagitario de novela corta (fallado a finales de abril de 2015), dos trataban sobre la invasión, y ambas de manera muy intimista.

4. Particularidades léxicas del habla de Panamá

En un mundo tan internacionalizado gracias a los medios de comunicación, y en un país, especialmente, tan internacionalista que, además, no está traumatizado por su historia y que no acude a ella con especial recurrencia, el tema en la literatura no es un distintivo. En la actualidad, ni siquiera la época que se abre con la gesta patriótica de 1964, que sigue con el gobierno de los militares y termina con la invasión estadounidense de 1989 es ya un motivo frecuente para los escritores panameños, aunque es la referencia histórica mayoritaria, por encima de cualquier otra etapa de su historia. Los temas que tratan los escritores actuales no difieren de los normales en otras naciones, desde la ciencia ficción a la fantasía, la novela negra, la ecología, la globalización, los problemas del mundo moderno. Hay influencias de Cortázar, de Borges, de Bolaño, y también reminiscencias de Stephen King, Coelho y Dan Brown, como en cualquier otro país.

En cuanto a la forma, solo la décima (o espinela) de la canción típica parece ser un rasgo distintivo, pero pertenece al entorno de la música. Se cultivan todos los géneros habituales y sus variantes.

Así, en nuestra opinión, sus peculiaridades lingüísticas se convierten en el principal elemento diferenciador de los literatos panameños. En el mismo sentido se expresa el profesor Adelis Alonso (ALONSO: 2012). Por esto creemos justificado incluir un apartado sobre el lenguaje en una tesis de literatura, aunque sea tan extenso, en especial porque pretende ser un primer paso para otros estudios.

Creemos que el lenguaje peculiar es el verdadero rasgo distintivo de la literatura panameña. La finalidad de este estudio es reflejar el lenguaje local que se utiliza actualmente en Panamá, tanto el tradicional como el más novedoso, y resaltar los extranjerismos en uso más utilizados (se han dejado fuera los tecnicismos y el vocabulario específico de algunas técnicas, pues no son del conocimiento general). Se ha realizado de manera que date aquellos trabajos previos que han recogido cada término para poder realizar una persecución temporal del mismo. No se indican los regionalismos, ni se extraen conclusiones tanto como se presentan los fenómenos.

Las definiciones se ofrecen en español general, contra los diccionarios anteriores, que muchas veces las ofrecían en términos panameños.

4.1. El panameño ante el lenguaje

El panameño cree de sí mismo que «no tiene acento» (salvo los del ámbito rural y la cultura del *reggaetón*, mezclada con la mala vida) y se basa en que él mismo no se escucha características distintivas al hablar y en que habitualmente no se le reconoce este por parte de los extranjeros, salvo por aquellos con un oído muy avezado (lo cual nos indica que la variante panameña es muy desconocida fuera de la república). Hay algunos defensores de que el lenguaje oral de Panamá es perfectamente neutro, y que por ello el país es ideal para que los extranjeros acudan a estudiar el idioma.

Aunque sí hay un consenso casi general sobre que el panameño escribe muy mal (con muchas faltas de ortografía) que se achaca, para las generaciones anteriores, a la gran influencia del inglés, e incluso de otras culturas asentadas en el territorio, y, para las generaciones más recientes, a la influencia de chat y de los correos electrónicos, que obligan a concesiones importantes en aras de la concisión e incorporan iconos, etc., componiéndose un código especial.

Otra parte de la gente admite que, en la oralidad, el léxico que se utiliza suele demostrar gran falta de cultura y que «se habla muy mal», y suele culpar a los medios de comunicación y, en especial, a la falta de interés por el idioma.

Tras analizar varios aspectos, no hemos encontrado en la variante panameña grandes separaciones de la norma y de la práctica americana general.

Son rasgos típicos de ella:

- El gusto por los anglicismos y las múltipes influencias, que afectan fundamentalmente a su léxico, aunque también tiene otras manifestaciones, como la anteposición generalizada del adjetivo al sustantivo y la panameñización del sonido sh del inglés asimilándolo fonéticamente a la ch española, que luego se aplicará a cualquier palabra (inventada, como algunos nombres de mujer, o japonesa, como «sushi»).
- El cambio de acentuación en los nombres propios ([oskár], [dániel], [móises]) y títulos ([dóktor]).
- La general relajación de la e en i en la pronunciación y muy a menudo en la escritura ([kampión], [pasiár]).
- El cambio de género de las palabras que designan objetos comunes (cerillo, bombillo, gripa, el radio).

- El uso intensivo del verbo ser («yo quiero es que vuelvas», «estamos en lo que es la plaza 5 de mayo»).
- Expresiones apócrifas («yo tú» en vez de «yo que tú»).
- La sobreabundancia de mayúsculas, que se utilizan para cargos, títulos de obras, preposiciones en los apellidos, nombres comunes de lugares y, en general, cualquier resaltado que se quiera hacer para mostrar importancia, presentar, tratar de vender, etc.
- En la oralidad, se juega mucho con la teatralización, dando énfasis a diversas palabras dentro del discurso de manera que destaquen y, a menudo, acompañándose de abundante gesticulación.
- El uso de hipocorísticos y apodos como nombres públicos (incluida la documentación oficial y las campañas políticas).
- El avance del pronombre personal en las preguntas («¿Qué tú quieres?»).
- El funcionamiento por clisés y bloques lógicos, que implican cierta pereza en la decodificación del mensaje, del emitido tanto como del recibido. Fonéticamente, hay sintagmas que se pronuncian juntos, pues por separado se dificulta su entendimiento («Viargentina», no Vía Argentina; «Fernandezdecórdoba», no Fernández de Córdoba). Un problema derivado de entender la frase según bloques de significado sin aplicar un razonamiento sintáctico es que se realizan malas concordancias: «*Veinte balboas* quincenal», «*Come* sano», «*Descuentos del 20%* menos».

En ambientes culturales medios y bajos, solo hay una manera de decir las cosas, de manera que si se emplea un sinónimo o la palabra completa en vez de su acortamiento, con frecuencia no se entiende el mensaje. Por ejemplo, en empresas

dedicadas a maquinaria pesada no saben dónde conseguir una «retroexcavadora», aunque en ellas se alquilan y venden «retros». Mucha gente no relaciona bien qué es una «bicicleta» o tardan en comprender a qué nos referimos con «una parada de autobús», aunque reaccionan rápidamente al ser preguntados por una «bici», por una «parada» y por qué «bus» se debe tomar para llegar a algún lugar. Un «autobús pequeño» no es algo que se entienda fácilmente, pero un «busito» es un vehículo con el que tienen una relación cotidiana, y un «colegial» no es un muchacho que va al colegio, sino el «busito» (aunque sea de mediano tamaño) que transporta a los muchachos hacia y desde el colegio. En la investigación se han encontrado casos en que transportistas profesionales han afirmado que para ellos «cuesta» se refiere solo la subida, pues el accidente geográfico que tiene subida y bajada es una «loma». Cada vez más gente comprende qué es un «teléfono móvil», aunque a la gran mayoría el término le causará extrañeza, pues para ellos el aparato se llama «celular», y el término «teléfono», incluso en el lenguaje administrativo, se relaciona únicamente con el teléfono fijo, pues el «celular» no es un «teléfono».

El hablante medio se muestra muy purista, y trata de corregir —no siempre de manera suave— aquello que toma por errores, o que se sale de la norma admitida. El saludo más habitual, a cualquier hora, es «¡Buenas!». Suele ocurrir que si alguien saluda con «¡Buen día!» o «¡Buenos días!» pasadas las doce del mediodía, se le indique de alguna manera que ya es por la tarde, con lo que se ha equivocado en el saludo. Igualmente, si alguien emplea un sinónimo o el término sin abreviar, o «teléfono móvil» en vez de «celular», etc., se le hace ver que se ha equivocado o que «aquí no se llama así». Solo aquello a lo que se está acostumbrado es lo válido. De hecho, los libros bien corregidos por un corrector de estilo no nativo reciben más críticas sobre su lenguaje (en muchos casos se trata solo de advertencias de lectores cultos que indican la gran

cantidad de faltas, o que comentan alguna) que aquellos mal corregidos y llenos de faltas.

En este mismo sentido, entre hablantes de una cultura lingüística elevada hemos constatado gran número de textos publicados que expresan su preocupación por el mal empleo del lenguaje, lo cual indica que sí hay un interés por el tema. Lastimosamente, todos los textos de este estilo recogidos durante este estudio incluyen una gran cantidad de faltas de ortografía, sintaxis y sentido, señalando una segunda característica: la percepción del panameño de que él escribe bien, y son los demás los que lo hacen mal.

Incluimos como ejemplo este artículo de Lucía Kusial Singh[28]:

«**Escribir, tiene sus riesgos**

10 | 11 | 2013

Los que caen en el precipicio de los vicios gramaticales y les son infieles al maridaje palabra sentido, corren el peligro de creer o crear una cosa y el interlocutor comprender otra.

Lucía Kusial Singh (Escritora) / Escritora

Vox pópuli los comentarios a voz callada de los errores ortográficos que por su magnitud y repetición se convirtieron en horrores de escritura, según se difundió a través de los medios de comunicación hablados y escritos, que cuentan que hubo deliberación que se elevó a categoría de tentación de declarar desierta la premiación de algunas categorías del prestigioso Premio Ricardo Miró, a causa de la proliferación de garrafales faltas de ortografía.

[28] KUSIAL SING, Lucía. (10-11-2013). Escribir, tiene sus riesgos. *Panamá América*.

Es hermoso escribir, de hecho es una de las más apasionantes pasiones (valga la redundancia) que existen.

Los que tienen la habilidad, el ingenio, el talento de inventar historias que les surgen de lo recóndito y la airean como si nada, los que portan la agudeza de elucubrar cuentos, de dar docencia con ensayos aleccionadores, de tejer y entretejer novelas, de transportar con relatos fascinantes, de inspirarse y dar a luz obras de ingenio sin mucho dolor, de llenar teatros con guiones sorprendentes, pero caen en el precipicio de los vicios gramaticales y les son infieles al maridaje palabra sentido, corren el peligro de creer o crear una cosa y el interlocutor comprender otra, de manera tal que el tumulto de letras que se presentan ante el lector giran y toman un rumbo diferente al que el escritor supuso y su obra se convierte en otra que *él no reconoce y se niega a ser él el autor. Es algo así como respetar al lector. Nuestro reciente visitante ilustre, el Nobel de literatura Mario Vargas Llosa alguna vez dijo: “Nada enriquece tanto los sentidos, la sensibilidad, los deseos, como la lectura. Estoy completamente convencido de que una persona que lee, y que lee bien, disfruta muchísimo mejor de la vida, aunque también es una persona que tiene más problemas frente al mundo”.

Para muestra un botón: no es lo mismo decir Chicharito se volvió nada ante San Penedo que decir Chicharito se volvió un checherito ante San Penedo. No es igual expresar, en el Vaticano se dona Virgen que decir una doña virgen los acompañó; no es lo mismo escribir ramera que remera; brezo que brazo, tuvo que tubo; brisa que briza; bienes que vienes; suenan que sueñan; sien que cien; caza que casa; tampoco seno que ceno; pensar todo lo que se dice que decir todo lo que se piensa; seso que sexo; con sentido que consentido; cáncer de mama que cáncer de mamá; y así casado que cazado; el gobierno de Corea que el gobierno de Correa. ¿Y los signos de puntuación?

No, te quiero que escribir no te quiero. Podríamos citar miles de parónimos, pero también echar mano de los desaciertos que escuchamos: recientemente una boxeadora, de las nuestras, que fungía como comentarista deportiva en una cartelera boxística comentó: “Quiere quedarse con el centro” ¿centro o cetro?

Es un problema endémico en el que todos clamamos por el antídoto, sistema educativo, educadores, padres de familia, profesionales de todas las ramas, sociedad entera, que dejamos pasar, como escuchar llover, el desastre inminente de la comunicación escrita, hasta que uno de estos días alguien grite fuego y nos achicharremos creyendo escuchar sueno.

*él: escritor o escritora».

De hecho, los escritores con experiencia suelen pedir a sus correctores de estilo una rebaja en el precio porque, en su caso, *más que corregir se trata solo de dar una lectura rápida por si hubiera algún descuido o fallo estructural y por si se les hubiera escapado algún error de dedo*. Por supuesto, sus textos están llenos de errores, pero ellos lo desconocen. Incluso, encontramos el caso de un escritor con varios libros publicados que dirige un pequeño boletín cultural, en el que publicó un texto de su corrector de estilo habitual sobre la necesidad de escribir bien, al que le hizo unas cuantas correcciones —consensuadas, al parecer, con el equipo editor del boletín— para publicarlo, gracias a lo cual le introdujo más de cuarenta faltas que no estaban en el original. Esto, que hubiera podido terminar con la trayectoria profesional del corrector, no tuvo más influencia sobre ella que darle publicidad: en Panamá la gente lee el fondo, y no la forma (a excepción de los poetas, lógicamente, cuando se enfrentan a la poesía, que sí cumplen el axioma cuando se enfrentan a la prosa). La mayor parte de los lectores no perciben las faltas de los textos, o se han acostumbrado a interpretar el

conjunto independientemente de los errores que contenga. Esta es una característica de la literatura panameña, y permite a lectores y escritores aceptar materiales muy variados sin someterse estrictamente a las reglas.

Al no razonar el lenguaje y aceptar solo lo conocido, se producen algunas situaciones anómalas. Por ejemplo, la respuesta al saludo y a la despedida habituales de los vigilantes y porteros, que saludan a mucha gente a diario (el panameño es muy sociable) es «Bien» o «Bien, bien», independientemente de cómo se le salude («¿Qué tal está?», «Hola, buenos días», etc.), con lo que muchas veces la respuesta no tiene sentido. Cuesta cierto esfuerzo hacerle ver a un hablante panameño que él también es «americano», ya que Panamá es parte del continente americano, pues «americano» es únicamente aquel que proviene de los USA. A la uve se la llama exclusivamente «ve» y, así, se habla de la «tevé» (tv.), pero al deletrear BBVA se dice «be be uve a», sin excepción. La palabra «fucsia» se pronuncia (en todos los niveles culturales) como «fiucha». Las palabras extranjeras, vengan del idioma del que provengan, se pronuncian en inglés, más bien en uno adaptado al español. Un ejemplo interesante es la mezcla de números y letras hasta en los cheques, que cuentan con una sección en que se debe escribir la cantidad con cifras y otra en la que se debe escribir con letra: en esta última, se escribe con letras solo la cantidad correspondiente a los balboas, y los centésimos se escriben con cifras, de nuevo; más aún, se escriben en forma de fracción («setecientos balboas con 00/100 centésimos», «Quince balboas con 37/100 centésimos»). Además, como el billete que se utiliza en el país es el de dólar estadounidense, hasta los bancos escriben en sus documentos las unidades en dólares y en centavos, no en balboas y centésimos. Esta falta de un criterio claro redunda en mucha variación a la hora de escribir, con diferentes grafías para la misma palabra en el mismo texto.

Otro ejemplo de que manda la costumbre sobre el razonamiento lingüístico lo comprobamos cuando alguien nos dicta su número de teléfono fijo o móvil, donde encontraríamos que el dictado nos lo daría de dos en dos, pero algunos pares nos los dirán como decena (los fáciles: los bajos y las decenas justas o acabadas en cinco, normalmente), pero otros nos los dictaría de número en número: *Seis seis, veinticinco, nueve tres, setenta*. Cuando se le dicta el número cifra por cifra a un hablante de cultura baja o media, incluso alta, este suele mostrar extrañeza y dificultad para captar el conjunto final. Y resulta muy difícil hacerle comprender que él está mezclando dos criterios, esa es una explicación de procesamiento arduo, porque va en contra de los mecanismos que ha desarrollado y de su costumbre.

Desde hace algunos años, la publicidad y los medios de comunicación han exaltado los vulgarismos y el habla rural de escasa cultura (*pa* en vez de para, finales en –*ao* en vez de en –ado, finales en –*io* en vez de en –ido, *onde* en vez de donde, *toy* en vez de estoy, etc.) como una seña de identidad panameña, con lo que el hablante utiliza cada vez más estas expresiones tanto en su conversación cotidiana como en su escritura de chat y hasta en la formal para resaltar su panameñidad, ignorando que se trata de fenómenos comunes a toda Hispanoamérica y que no señalan pertenencia a una zona, sino baja cultura. Es frecuente ver su aplicación en los letreros de locales comerciales, afiches y publicaciones, incluso en publicidad institucional, habiendo muchas campañas estatales que lo utilizan, marcando esa *panameñidad*.

Los medios de comunicación, en especial la televisión, periódicamente van introduciendo usos no canónicos y errores en el habla común, que se extienden y asientan con cierta rapidez en la sociedad, y son los principales generadores de modas absurdas como tan utilizadísima la expresión «lo que es» («Nos encontramos en lo que es la calle 50»), o fosilizando términos como «menor» en vez de «menor de edad», por

lo que se crean construcciones ilógicas como «Un menor de quince años hizo…», donde no se entiende que él tenga menos de quince años (significado directo), sino que es un menor de edad que tiene quince años (lógicamente, al decir que tiene quince años está claro que es menor de edad). Aparte, han hecho populares muchas expresiones sin sentido, redundancias («el cadáver de un hombre muerto») y desaciertos estilísticos (titular de contraportada del periódico La Crítica: «Lo matan por joder a indio»).

El panameño —especialmente el varón— piensa de sí mismo que es el rey del doble sentido, y está muy orgulloso de sacar de contexto cualquier significado y volcarlo hacia el terreno sexual (centrado en la homosexualidad como desdoro, en el miembro viril y en la fornicación y, en menor medida, en el sexo femenino): cualquier objeto alargado, o duro, es un símil del sexo masculino, etc. Hay un cierto vocabulario figurado de sentido sexual y una generación continua de metáforas que contrasta con el significado unidireccional del resto de su vocabulario.

Otro caso de significados múltiples es el de las especies vegetales, donde encontramos que el mismo árbol tiene diferentes nombres, y que el mismo nombre de un árbol se aplica a varios distintos. Esto se debe a la manera en que se difundió la cultura tradicional, y a la tardía normalización de los nombres de las plantas, pues no hubo estudios serios totalizadores hasta los del Instituo Smithsonian.

Un caso especial es el de los nombres propios, en especial los femeninos (los masculinos se basan más en el acervo tradicional, pero no siempre). Siguiendo el gusto por los extranjerismos, hay una marcada preferencia por los nombres que tengan alguna reminiscencia extranacional, además de aquellos que marquen la procedencia de un grupo étnico, como los judíos, árabes, griegos, italianos, etc., incluidos los indígenas (aunque estos no han sido constatados fuera de las propias comunidades indígenas,

donde son frecuentes también los nombres españoles y los apellidos de personajes famosos —como Rommel y Hitler—), algo que también ocurre con marcas y nombres de compañías. No quiere decir que no se utilicen los tradicionales, sino que hay una preferencia por lo infrecuente, de manera que se tiene en estima que la mujer tenga un nombre único en su círculo de relaciones. Esto ocurre en todas las capas culturales, con lo que muy a menudo los nombres tomados de otro idioma tienen una grafía impropia, y vacilante según quién lo elija, como en: Jeanet, Jeanette, Yanet, Yaneth, Yanethe, ... Algunos se pronuncian en el idioma original (independientemente de si su grafía es correcta o no), otros en un intento de transformación al inglés y otros en español, aunque no siempre siguen la fonética española (aunque sí el seseo), siendo habitual la pronunciación de ye para la jota y para la ge, de i para la ee, de ch para la sh, de jota para la hache, de o para la au, de ele para la elle, etc., en muchas ocasiones de manera independiente de su etimología (es frecuente Janio con pronunciación [xánio], aunque Jania [yánia]). Algunos nombres son inventados, muchas veces a través de un proceso de composición, quizá de mezcla de otros dos o tres, incluso mezcla de nombre y apellido. Son frecuentes los nombres de flores, países y, en general, cualquier palabra que le suene bien a quien debe elegirlo, independientemente de su significado, como en el caso de Orquídea (etimológicamente, *testículo*) o el de Osiris (dios egipcio de la resurrección al que los peces devoran los genitales), que parecieran poco apropiados para una niña. Son nombres corrientes de mujer los siguientes: Adjezaira, Alexa, Amy, Anayansi, Andreina, Annete, Anyoli, Aracelis, Aracy, Argelis, Ari, Arixaida, Astrit, Ayleen, Bailey, Bélgica, Betzaida, Carolena, Casey, Celina, Charlene, Charmain, Cleirys, Crisol, Crystel, Daris, Dalys, Dayana, Dayra, Decka, Delfia, Demphra, Denisse, Dianilka, Ekna, Eleynis, Elissa, Elizabeth, Estephania, Estephanie, Esy, Eyda, Falianis, Fariba, Génesis/Genesis, Gigi, Giosué, Gisela, Giselle, Giuliana, Giulisa, Gleydis,

Grace, Hayling, Heidi, Holanda, Ira, Irasema, Irichelle, Isabeau, Itzel, Iveth, Ivette, Ivonne, Jacky, Jacqueline, Jania, Jaret, Jeniffer, Joana, Johan, Johanna, Johannis, Jomalys, Jossie, Joselyn, Jovanna, Julissa, Justine, Karelia, Karen, Karla, Kary, Katerine, Katherine, Kathia, Kathleen, Katita, Katriny, Kayra, Keity, Klabeth, Krisell, Larissa, Leika, Lineth, Lisbeth, Liseth, Lismary, Lissette, Ling, Liz, Lizmary, Lizveika, Lois, Madelaine, Maholy, Mairi, Maiseth, Mandeep, Marialejandra, Maricelly, Margarit, Marelissa, Marinada, Maritza, Marixa, Massiell, Mavili, Maydee, Meig, Meio, Mery, Meybis, Michelle, Milagro (Luz Milagro), Mileydis, Milvia, Mily, Mirta, Miroslava, Mitzi, Nabil, Nadege, Nadgee, Nadya, Nelissa, Nerelka, Nereida, Nereyda, Nessim, Nichole, Nicole, Nilvia, Nitzia, Nitzina, Nixia, Ogleidis, Oniska, Ossys, Quinquiscira, Raxtzela, Renee, Rhoda, Rosalind, Rubi, Ruby, Shanida, Sasha, Sheldry, Stefanys, Sthephany, Suanny, Uris, Vielka, Vieruska, Xotchil, Yaira, Yamani, Yamile, Yamileth, Yamira, Yaniceli, Yanira, Yaniskira, Yanibel, Yara, Yaravis, Yarelis, Yarenmis, Yaricelis, Yassiel, Yasira, Yasuri, Yelena, Yelisa, Yelissa, Yemma, Yerminia, Yenia, Yesenia, Yilca, Yinela, Yiselka, Yissel, Yolena, Yorkibel, Yosibell, Xenia, Xiomara, Zaydith, Zobeida, Zuleika. Estos nombres se utilizan solos o combinados con otro u otros dos (Lizmary del Carmen), y son un ejemplo claro de fonéntica distanciada de la ortografía.

Normalmente —y quizá no sin causa— se acusa a la mala calidad de la educación de los defectos de los panameños a la hora de utilizar el lenguaje. Cierto que puede dificultarse mucho la enseñanza del idioma en un país que no cuenta con licenciaturas en Filología Hispánica, ni Románica, y donde no se estudia ni Historia del Español ni una sintaxis más allá de la básica, y donde los estudios de Español se ofrecen únicamente en la Universidad de Panamá (la universidad pública), pues ninguna universidad privada los encuentra suficientemente rentables como para ofrecerlos. Esta

situación se pone más difícil al ver cómo los planes de estudio universitarios hacen prevalecer los estudios de Inglés sobre los de Español en una política dirigida desde el Ministerio de Educación, y que responde a los intereses de la sociedad, pese a ser claras las deficiencias que existen en el idioma propio. Sin embargo, en este estudio hemos podido apreciar —incluso, constatar, a través de encuestas— que muchas de las enseñanzas que efectivamente se ofrecieron en la primaria, y que los hablantes deben de encontrar útiles por cuanto las deberían emplear con asiduidad, han sido olvidadas. Entre ellas encontramos el símbolo de balboa, que, pese a estar en la lista de símbolos no alfabetizables del español y en los libros de texto de educación primaria de hace algunos años, hoy nadie reconoce, utilizándose un híbrido entre símbolo y abreviatura con dos signos excluyentes entre sí: B/. Igualmente, en la enseñanza universitaria es necesario recordar el alfabeto, los nombres de las letras, la fonética del mismo y una serie de generalidades de este estilo, porque, aunque se conocieron en su momento, el uso de la calle ha llevado a olvidarlas.

En este momento, la utilización de la ortografía es muy deficiente, tanto por parte de los particulares como por parte de las instituciones, incluidas las educativas. Hay mucha inseguridad en la escritura de las tildes, las mayúsculas y la puntuación, así como de g/j, c/s/z y de la h. En el mercado, existe cierta demanda de cursos universitarios y empresariales sobre ortografía. Incluso en universidades, el conocimiento de la ortografía de 2010 no está muy extendido, y los escritores no suelen utilizarla, aunque se está imponiendo poco a poco, al menos en algunos aspectos. En las librerías, el número total de ejemplares de la *Ortografía de la lengua española* de la RAE vendidas es singularmente pequeño, de manera que casi ningún colegio la posee, y muy pocas universidades. En 2014 no había ya ningún ejemplar en ninguna de las librerías que se revisaron para este estudio, y la razón que adujeron los encargados fue

que se había vendido muy mal y que por eso no se arriesgaban a pedir más. En estas mismas librerías, el apartado de diccionarios y libros de consulta para estudiar español es más pequeño (en ocasiones, mucho más pequeño) que el dedicado a libros de consulta para estudiar inglés. Además, varios de los manuales de español de mayor venta en colegios, escritos por autores nacionales, tienen gran cantidad de faltas de ortografía y algunos errores importantes, y no todos, pese a ser de reciente publicación, tienen en cuenta la ortografía nueva. Como hecho interesante, en 2012 el Gobierno gastó 110 000 balboas (equivalentes a dólares norteamericanos) en dos cursos virtuales para capacitar a 200 funcionarios en el manejo de la nueva ortografía, a un total, pues de 550 balboas por cabeza; sin embargo, ese mismo Gobierno no compró ni un solo ejemplar para consultas o capacitaciones institucionales y, cuando se jubiló la profesora Marta Espino, correctora de estilo de la Asamblea Nacional, en 2014, su plaza quedó vacante y hasta ahora no hay ni siquiera convocatoria para llenarla, pues no se entiende que sea una prioridad. Así, encontramos errores importantes hasta en la Constitución Nacional:

«Artículo 255.- Pertenecen al Estado y son de uso público y, por consiguiente, no pueden ser objeto de apropiación privada.

1. El mar territorial y las aguas lacustres fluviales; las playas y riberas de las mismas y de los ríos navegables y los puertos y esteros».

Por un error de concordancia, mantenido desde los años cuarenta en las diferentes redacciones de la Constitución, ese «de las mismas» se refiere únicamente a las playas y riberas de las aguas lacustres, no del mar territorial, con lo que las playas y riberas del mar se podrían vender, según una lectura textual, pero son realmente las que

más interés tiene el Estado en proteger, no solo por su gran cantidad de costa, sino por la gran cantidad de islas, también.

No es pretensión de la presente investigación dar un panorama completo de todos los usos especiales de la variante panameña, sino mostrar que contiene varias de las características de su literatura, y compone la principal singularidad de esta: multiculturalidad, creación de palabras, seguimiento relativo de las reglas, plasticidad, un léxico especial y extenso (muy unívoco en el significado).

Este apartado pretende completar la opinión de los propios panameños sobre su lenguaje anteriormente expuesta en el resultado de las encuestas.

4.2. Criterio utilizado

Los términos aquí presentados son fruto de una investigación en varias fases. La primera fue una recopilación de campo a lo largo del país, a través de la cual se iban incorporando, en su mayoría tomados al oído, pero sin los suficientes criterios filológicos para declarar su peculiaridad de localismo o regionalismo.

La segunda fase pasó por el volcado de los diccionarios (ver «Diccionarios y repertorios volcados») o libros elegidos porque recogen y sistematizan el vocabulario distintivo de Panamá, anotando tras cada acepción cuál la recoge, con lo que se puede perseguir, así, cuándo consideran los investigadores anteriores (que se basan en

investigaciones de campo y en lecturas impresas, algunas bastante anteriores al estudio que presentan) que entra o sale de uso un término. Durante este proceso se inició una primera fijación de la grafía, que se muestra vacilante (acentuación, g/j, v/b, terminaciones, h, etc.) no solo entre unos autores y otros —lo que indica una evolución—, sino incluso en un mismo autor —signo de cierta dispersión entre los hablantes.

Una tercera fase trató de asegurar qué términos persisten actualmente en la escritura, para lo cual se utilizaron como fuente principal los buscadores de internet delimitados en idioma (español) y espacio (Panamá), y sobre los resultados arrojados se realizó una depuración en tiempo, tomando en consideración únicamente los que se constatan desde el año 2000 en adelante. Si al menos dos diccionarios anteriores hacen referencia a un término, y dan reseña escrita actual del mismo, se incluye este, pero, a falta de constatación en internet, se le agrega la marca *desus*. Se incluyen todos los términos con la marca *Pan.* del DRAE, aunque no se constaten en internet, pues son objeto de una especial atención en los estudios derivados de este corpus.

La cuarta fase pretende, por un lado, la constatación de que existen en el habla muchos términos inicialmente recogidos pero que no aparecen en internet, así como, por otro, ayudar a la fijación de las grafías y de significados, y se ha llevado a cabo a partir de 2014 a través de una serie de cuestionarios y a entrevistas en vivo, gracias a los cuales se han constatado nuevas acepciones de algunos términos, e incluso términos que no aparecían en el listado original y que se recogen de las explicaciones que ofrecen los encuestados

En el apartado léxico, no se pretende investigar si un grupo de voces ajenas al vocabulario general del español cumplen los requisitos para ser declaradas

«panameñismos» (que, en la definición del DRAE, son locuciones, giros o modos de hablar propios y peculiares de los panameños), ni de perseguir su etimología, sino simplemente de certificar que están vigentes en el léxico de Panamá y con qué significado. Muchas de ellas han nacido de simples errores gráficos o fonéticos, otras son préstamos, y muchas otras arrastrarán señas de impropiedad, seguramente, o se comparten con otras zonas idiomáticas. A este estudio no le incumbe señalar nada de eso, sino plasmar cómo se habla en el país actualmente.

Para saber, en la medida de lo posible, desde cuándo están en uso los términos y constatar su pervivencia o fugacidad en el lenguaje, y también a efectos de estudios diacrónicos, en cada entrada se señalará qué repertorio previo los refleja, si es que alguno lo hace: al terminar la definición, entre paréntesis se indica la abreviatura del diccionario en que aparece el término con un significado similar al aportado.

Se han incluido aquellas palabras que no aparecen recogidas en el DRAE, o no con el significado que este aporta, además de aquellas que vienen marcadas con «Pan.» (aportando en varias de ellas algún matiz nuevo) o con alguna otra marca geográfica (excepto «Am.», excesivamente general, cuando lo que se persigue es datar la peculiaridad), lo que indica que no está registrada ni como parte del español general ni como americanismo general, pues se utiliza únicamente en algunas áreas. En este caso, lo importante es señalar que también se utilizan en la república. Algunas son de uso también en la península y otros países, pero no están reflejadas en el DRAE.

Cuando se indica una marca geográfica, como Col. o El Salv., significa que el DRAE la constata de uso en estas ubicaciones, con un significado cercano al que hemos encontrado en Panamá.

Para los extranjerismos, se indica su origen solo en aquellos que tienen alguna diferencia con las normas de pronunciación española, que también se indica. Los demás se consideran integrados en el vocabulario común y, según se ha podido comprobar en las entrevistas, muchas veces el hablante no reconoce que el término provenga de otro idioma, o hace una etimología bastante descabellada. No es consciente de aplicarles a esas palabras una norma fonética diferente al resto de las palabras.

Por último, cuando se incluye la marca Pan., se indica que el DRAE la reconoce como de uso en Panamá, y este estudio aporta el significado con el que se la ha constatado allí, que no necesariamente es el mismo que refleja la Academia.

Es interesante señalar que una gran cantidad de voces que aparecían dentro del ámbito de Panamá en el diccionario de 1992 y anteriores, en la actual versión en línea han perdido la misma o han sido reformadas en su significado. Muchas de ellas eran propias de otras localizaciones.

También es interesante ver que muchos términos con una marca geográfica americana son también comunes en el español peninsular, pero no vienen así reconocidos.

La base de este trabajo es la recopilación de campo, recogida de hablantes de toda la república (para tomar en cuenta las variantes locales), de la radio y la televisión, así como de los medios impresos, la literatura escrita y las consultas en buscadores de internet acotadas en tiempo y espacio. Sobre ella se han aplicado los diccionarios y estudios sobre el habla panameña, de los que se toma aquello que se ha constatado que aún está en uso, y del que se aporta el significado encontrado vivo en el lenguaje.

Se aportan muchos términos que no estaban incluidos en el DRAE y que eran de uso en Panamá y en otras muchas zonas, como los extranjerismos y alguna creación de

gran expansión, como «citadino» o «internalizar», o bien que el DRAE los señala como propios de alguna zona, cuando su extensión es general en el español, como «liderizar», que se señala como venezonalismo. Especialmente, esto ocurre con los extranjerismos provenientes del ámbito de la técnica y, más aún, con los que se incorporan desde la informática, así como las marcas comerciales: son comunes a muchos países de habla hispana, si no a todos. Dentro de estos últimos se han aceptado para el presente estudio los más flagrantes. Hay otro tipo de extranjerismos que se hispanizan de alguna manera y se incorporan al acervo lingüístico como una construcción que pronto pierde su procedencia.

En cuanto a ciertas palabras que, de momento, no están admitidas en el diccionario general ni son propiamente americanismos, pero cuyo ámbito se está expandiendo, sean o no incorrecciones, se han admitido las de uso habitual.

Se incluye también vocabulario referente a la naturaleza que se utiliza en un ámbito geográfico no muy extenso fuera de Panamá. Hay mucha indeterminación en los nombres de plantas y animales, dependen mucho de la zona. Algunas especies tienen varios, y muchas veces se utiliza el mismo nombre para especies diferentes.

4.3. Diccionarios y repertorios volcados

Se han utilizado los diccionarios y repertorios que se detallan a continuación, y que han sido elegidos porque marcan, desde 1947, una línea de investigación léxica en la que los nuevos estudios no solo aportan un vocabulario más depurado, así como

inclusiones y exclusiones, sino una manera diferente de abordar el problema, y hasta un acento diferente, tan importante para darse cuenta de qué escapa a la norma y qué no (Aguilera Patiño tiene una visión con sus años en Chile en un libro sobre la idiosincrasia del panameño; Isaza Calderón, también panameño, vivió en Chile y muchos años en España y es un académico; Revilla Argüeso era español, asentado durante muchos años en Panamá; Higuero Morales aporta una visión sistematizadora estadounidense y recoge mucho vocabulario vulgar, tratando de darle explicación; los esposos Zárate estudian el folklore e incorporan su vocabulario, muchas veces fosilizado; de Gracia pone en relación el vocabulario con el DRAE; Vásquez aporta la mayor sistematización y el contraste con una fuente escrita, y pone este vocabulario en relación con el habla de los panameños).

Estos estudios son:

AGUILERA PATIÑO DE SANTOS, Luisa Victoria. (1947). *El panameño visto a través de su lenguaje*. Buenos Aires: Ferguson & Ferguson.

Cuando un término está recogido en este diccionario, se marca al final del significado como (AP 1947).

DE GRACIA REYNALDO, Rodolfo Alfredo. (2006). *El rumbo de nuestras palabras: hacia una revisión detallada de las palabras marcadas Pan. (Panamá) en el DRAE 2001*. Panamá: Litho Editorial Chen.

Cuando un término con otra marca geográfica está recogido en este diccionario, se indicará al final del significado como (G 2006), aunque el significado que se aporte no

sea el mismo que el que indica el DRAE. El estudio (G 2006) no especifica significados, salvo unos pocos. Además de lo anterior, aporta una lista de palabras con alguna marca geográfica en su definición que, en su opinión, igualmente deberían reflejarse como utilizadas en Panamá.

HIGUERO MORALES, Arnoldo. (1999). *Diccionario de términos panameños* (2.ª). Panamá: Printorama.

Cuando un término está recogido en este diccionario, se marca al final del significado como (HM 1999).

ISAZA CALDERÓN, Baltasar. (1968). *Panameñismos* (2.ª). Panamá: Impresora Panamá.

Muchos términos recogidos en este diccionario están actualmente reflejados en el DRAE como americanismos o como pertenecientes al léxico común. Cuando un término se encuentra recogido en este diccionario, se marca al final del significado como (IC 1968).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.ª). Madrid: Espasa-Calpe. Hay versión en línea, con enmiendas incorporadas hasta 2012: www.rae.es. [Consultado el 9/2/2015].

Cuando un término se encuentra recogido en este diccionario con una marca geográfica, se indica esta al comienzo de la definición (Pan., Hond., etc.). Sobre estas marcas se realiza la estadística de frecuencias.

REVILLA ARGÜESO, Ángel. (1976). *Panameñismos*. Panamá: Impresora Roysa.

Muchos términos recogidos en este diccionario se encuentran reflejados actualmente en el DRAE como americanismos o como pertenecientes al léxico común. Cuando un término está recogido en este diccionario, se marca al final del significado como (R 1976).

VÁSQUEZ, Margarita. (2010). *Diccionario del español de Panamá*. Panamá: Editorial universitaria Carlos Manuel Gasteazoro.

Cuando un término está recogido en este diccionario, se marca al final del significado como (VP 2011).

ZÁRATE, Manuel F., y PÉREZ DE ZÁRATE, Dora. (1999). *La décima y la copla en Panamá*. Panamá: Autoridad del Canal de Panamá, Biblioteca de la nacionalidad,

Aunque aporta muy pocos términos, lo hace desde el mundo especializado de la música tradicional, donde muchos vocablos han quedado fosilizados y hasta son ajenos a buena parte de los hablantes (en especial, al público más joven) y, por eso, este estudio los señala. Todos los términos que señala están constatados en coplas populares. La edición que utilizo es la de 1999, pero el libro fue premiado en la convocatoria de ensayo del

premio Ricardo Miró de 1952, por lo que el lenguaje que recoge es el más antiguo de estas recopilaciones, junto con el de Aguilera Patiño.

Cuando un término está recogido en este estudio, se marca al final del significado como (Z 1999).

4.4. La formación de la variante panameña

El español de Panamá presenta una peculiar mezcla de influencias. Por un lado, están los arcaísmos, que perviven especialmente en las provincias de Herrera y Los Santos. Por otro, los anglicismos, que entran masivamente en la república en especial desde el siglo XIX con las migraciones desde el Caribe anglófono, y en el XX con la construcción del Canal, que inicia una etapa de gran influencia, política y cultural, de los Estados Unidos no solo en la zona canalera sino en todo el país, con un ascendiente cultural que sobrevive hasta nuestros días.

Debido a la influencia cultural y la presencia de Estados Unidos (parte de su territorio, la Zona del Canal, perteneció a ese país hasta el año 2000), Panamá ha absorbido mucho vocabulario del inglés, algo que se ha incrementado con la inmigración desde territorios del Caribe de habla inglesa (Jamaica, Trinidad y Tobago,

Barbados, etc.) durante el siglo XIX a las provincias de Bocas del Toro y Colón. La forma de vida estadounidense propagada por los medios de comunicación, las inversiones y relaciones bilaterales, el intervencionismo político y el predominio del inglés como idioma de la tecnología (en especial de la informática) y como idioma de intercambio internacional han ayudado mucho a incrementar el número de préstamos y modernizarlos.

El francés ha tenido también cierta influencia en el español panameño desde finales del XIX, cuando Ferdinand de Lesseps intentó construir el primer canal, introduciendo a gran número de trabajadores franceses y haciendo popular el idioma. Con posterioridad, la influencia del Canadá francófono ha ayudado también a mantenerla.

Las etnias indígenas no han dejado mucho rastro en el idioma, por varias razones. Por un lado, está su aislamiento geográfico y la poca mezcla que tienen, normalmente, con el resto de los habitantes. Por otra, la baja estima que han demostrado los hispanoparlantes hacia ellas, minusvalorando sus manifestaciones culturales, aunque en los últimos tiempos se esté tomando una conciencia mucho mayor de la riqueza que representa su variedad etnológica.

La colonia china se estableció inicialmente con las obras del Canal, donde llegó una gran población que se acabó quedando. Con el tiempo, se fue mezclando con los foráneos y asumió su cultura. Durante todo el siglo XX, en especial en su última década, y en la actualidad, continúa llegando gran cantidad de inmigrantes asiáticos, que en su mayoría conservan su cultura de origen y no se mezclan mucho con el resto de la población, por lo que su influencia es escasa, y se relacionan diariamente con su país de origen a través de periódicos en chino para habitantes de Hispanoamérica, emisoras de

radio y televisión en chino e internet, junto con revistas, películas y videojuegos en chino que, si bien no cuentan con esa inmediatez, suponen un importante apoyo idiomático.

También hay influencia, aunque pequeña, de las colonias árabe, hebrea, hindú y griega.

Estos grupos humanos conservan su lengua en Panamá, donde existe una diversidad lingüística muy amplia en la que conviven, además de los grandes idiomas, el ngöbe-buglé (ngäbe-buglé), emberá, northern, emberá-catío, epena, kuna (guna), ngäbere, Panamanian Creole English, teribe, woun meu y patois.

La influencia del español peninsular se produce continuadamente, a través de diferentes etapas en las que el idioma va cristalizando. Comienza en la colonización, cuando se sientan las bases del idioma, y desde ahí se producen diferentes asentamientos, que estancan localizadamente el estadio lingüístico, mientras que, gracias a la importancia del puerto de Portobelo y de sus ferias, del siglo XVI al XVIII el país es atravesado por las variantes lingüísticas peninsulares y por muchas de las hispanoamericanas. A partir de la publicación del Diccionario de Autoridades comienza a haber un paradigma (peninsular) al que atender, y se producen reacciones correctoras que, por supuesto, no llegan a anular las creaciones populares, con lo que se van produciendo dobles usos. En 1926, la creación de la Academia Panameña de la Lengua permite un contraste mejor y actualizado con la norma. A partir de la guerra civil española, hubo una afluencia de inmigrantes a Panamá que llegaron con sus regionalismos propios, aunque no parecen haber hecho mella en el lenguaje general, como tampoco parece que la haga el habla de los inmigrantes que están llegando desde 2009, aunque es pronto para valorar este punto.

En cuanto al español, se ve influenciado según zonas y hablantes, y utiliza una gran cantidad de expresiones coloquiales y folclóricas. En los últimos tiempos, tanto los vulgarismos procedentes de las áreas rurales o de baja cultura como muchos términos procedentes de la jerga juvenil o de los maleantes están siendo difundidos por los medios de comunicación, la publicidad y la propaganda política, pretendiendo recoger el habla popular y acercarse a ese mercado. Así, en la mente de muchos panameños estos acaban siendo una seña de identidad cultural.

Hay muchas vacilaciones gráficas debido a que parte de este vocabulario es fundamentalmente oral, y no se suele llevar a la escritura, según el concepto de que se habla coloquialmente pero se debe escribir con corrección, y hay una percepción general de que el lenguaje típico panameño es tosco e impropio. Además, como no aparece en los diccionarios generales, no hay una norma a la que acudir para consultar su corrección.

No todos los panameños adoptan el mismo vocabulario. Dentro de la capital, el vocabulario varía dependiendo de la condición social, económica y cultural de cada persona. Incluso el acento entre personas de diferentes niveles culturales varía mucho. Y también varía mucho el de la capital con respecto al resto del país, donde en las provincias de Colón, Panamá y Bocas del Toro hay mayor influencia caribeña y, en la provincia de Darién, de Colombia.

En la península de Azuero se produce el fenómeno del voseo, distinto al centroamericano y muy similar al empleado en algunas localidades del norte de Sudamérica.

Entre los rasgos más distintivos está la costumbre de acortar preposiciones y adverbios («pa», «onde», «aonde», «alante». «d’») y de utilizar apócopes (la «u», por la

«universidad»), hasta el punto de que en algunos casos la palabra completa no es bien reconocida («bus» o «busito» son únicas contra «autobús», que nunca se usa).

Es común el uso de lenguaje soez, al que se suele llamar «palabras sucias» o «vulgaridades».

En el empleo de números, es habitual utilizar fracciones en vez de los ordinales correspondientes («onceavo» en vez de «undécimo»), incluso en instituciones educativas, incluido el Ministerio de Educación (Meduca). También se emplea el ordinal «onceno» en vez del cardinal, especialmente en retransmisiones deportivas.

4.5. Extranjerismos

En el nivel morfosintáctico hay algunos ejemplos de extranjerismos, como la preferencia por avanzar el adjetivo al sustantivo, y en el fonético es muy frecuente pronunciar cualquier palabra que no esté en español como si fuera inglesa; incluso, por extensión, algunas palabras españolas se pronuncian en inglés (CD, siglas de Cambio Democrático, se pronuncian habitualmente [sí dí]). La grafía sh, en un intento de pronunciación inglesa, aun en términos provenientes de cualquier idioma, se reproduce como la ch española, que es la manera relajada en que se pronuncia este sonido inglés entre los panameños, con lo que la palabra sushi, por ejemplo, aunque ya está aceptada

en el DRAE y debería pronunciarse según la fonética del español [súsi], o bien en japonés [susí], se pronuncia [súchi] en un intento anglófono.

En el plano léxico es en el que se produce la mayor presencia de préstamos. Muchos préstamos léxicos ya están incorporados al español, o su etimología no resulta clara, por lo que se encontrarán en el listado general.

En el lenguaje coloquial juvenil, el uso de extranjerismos, muy especialmente de anglicismos, en muchos casos ya españolizados, es muy intenso: «vamos a parquear a la casa de Juan», «me frikié», «la vaina se puso focop», «me gusta buco», etc. A estos extranjerismos se les aplican también los fenómenos fonéticos que afectan a los vocablos en español: «parquiar».

Los campos en los que más préstamos aparecen son los de las técnicas y tecnologías (especialmente la informática, los electrodomésticos y el automóvil) y el de los deportes.

La principal procedencia de los préstamos es el idioma inglés. Esta influencia está bien estudiada desde el *Diccionario de anglicismos* de Ricardo J. Alfaro (1948), y no ha parado de crecer, cada día más. En 1982, Elsie Alvarado de Ricord (The impact of English in Panamá, *Word*, 33) definió las siguientes vías de penetración del inglés en el español de Panamá:

- El comercio internacional, en el que el inglés se ha convertido en la lengua predominante.
- Las relaciones culturales con los Estados Unidos, con las escuelas bilingües y los estudiantes panameños en Estados Unidos.

- La literatura científica y técnica, que en su mayoría llega a Panamá desde los Estados Unidos.
- Los deportes estadounidenses, especialmente los que son seguidos en Panamá.
- Los medios de comunicación.

A estas hay que añadir la presencia de soldados y ciudadanos estadounidenses en la Zona del Canal, y la abundancia de panameños emparentados o con lazos comerciales o sociales con ellos. Incluso actualmente, es un orgullo de clase ser bilingüe, y el país de referencia general es los Estados Unidos, cuya gran influencia política se ha dejado sentir decisivamente desde la fundación de la república hasta hoy. Los planes de educación de colegios y universidades tanto públicos como privados tienden al bilingüismo.

El empleo de extranjerismos en los medios de comunicación lleva a que estos sean comprendidos por el público (son reflejo o causa), quien seguramente no tiene conciencia de que no pertenecen a su idioma, asumiendo que están bien empleados porque los utilizan los profesionales del lenguaje.

Es tal la influencia anglófona que la mayoría de los términos importados de otras lenguas se pronuncian en inglés, pese a su procedencia alemana, rusa o turca, por ejemplo. Por la gran influencia del idioma inglés en todo el mundo, muchas de estas palabras se utilizan en otros países de habla hispana. Las incluyo en este listado porque no pertenecen al vocabulario normativo, independientemente de que se utilicen en otras zonas amplias, lo que podría escapar al criterio aportado para la inclusión de vocabulario.

Existe en Panamá cierta conciencia de que nuestro idioma es un «hermano pobre» con respecto al inglés, quizá en parte debida a la influencia estadounidense y a la historia compartida. La apreciación léxica del español es, en general, baja. Hay una conciencia casi general de que se habla mal, y la asignatura es reconocida como la que más o una de las que más disgusto causan entre los alumnos, aunque no ocurre lo mismo con el inglés, cuyo aprendizaje es motivo de orgullo. Ponemos tres ejemplos para ilustrar esta afirmación:

- **Hay poca reflexión sobre el español, aunque en la docencia del inglés se incita a la reflexión en esa lengua:** en los centros docentes panameños, donde se canta el himno nacional una vez por semana, los alumnos (y hasta los profesores) suelen desconocer el significado de varias palabras de este. Sacadas de contexto y preguntadas fuera de este ámbito causan extrañeza. Es más, entre el vocabulario del himno se encuentra la palabra «pica» con el significado de «pico» y esto no genera dudas por parte del público, sino justificaciones extrañas por parte de algunos profesores, que lo incluyen como un caso de *panameñismo* pese a reconocer que es el único contexto en que esa palabra se arroga tal significado.

- **El estudio del español es deficiente:** ha podido verse en el análisis de la educación.

- **Se está fomentando la enseñanza del inglés por encima de la del español, especialmente en los niveles universitarios:** en la charla de

inducción que se ofrece a los docentes de las universidades privadas, se insiste repetidamente en la necesidad de elevar el nivel de inglés de los alumnos, e incluso el de los profesores, y renovar constantemente los conocimientos de esta lengua para no perder con la inactividad las habilidades lingüísticas conseguidas. En las diapositivas proyectadas durante las presentaciones son frecuentes las faltas de ortografía y sintaxis en español. En la hoja de asistencia que se debe firmar, también. Incluso, en algunas licenciaturas se dan tres créditos de Español y treinta y dos créditos de Inglés. Las universidades condicionan la concesión de las licenciaturas a la demostración de conocimientos, fuera de la carrera, de inglés e informática, pero no de español.

Hay un caso especial de anglicismo, que es la pervivencia del sistema norteamericano de pesas y medidas, mezclado en parte con el Sistema Métrico Decimal, lo que da un resultado especial en el que se mide en pintas, galones y litros, según el material medido, por ejemplo. Aunque las leyes panameñas refrendan la obligatoriedad del cambio en diciembre de 2012.

Luisita Aguilera Patiño (1947) asegura:

«*La cantidad de términos de procedencia extranjera que forma parte de nuestro léxico es tal vez mayor que la que pueda encontrarse en cualquier otro país del Continente Americano. Esto se debe a que Panamá por su posición entre las dos Américas, y por la apertura del Canal, es el paso obligado y necesario de todos los individuos que van y vienen desde los cuatro puntos cardinales, y cuyo vocabulario, como es natural, no deja de influir en el nuestro, enriqueciéndolo con la introducción de nuevas voces, que siguen por lo general en su formación, las reglas de la Gramática Castellana, aun cuando su raíz se origine en un vocablo extranjero. Y esto es así por*

dos causas; la primera de ellas, es la ley del menor esfuerzo a la cual es tan afecto el hombre del trópico, quizá por efectos de ese mismo sol que con sus rayos ardientes, convida más bien al descanso y al reposo que a la actividad».

Como ejemplo del gusto general por el inglés, es muy mayoritaria la opinión de que las películas, en el cine y la televisión, deberían presentarse en idioma original (subtituladas o no, en esto las opiniones se dividen), y no dobladas, porque pierden características inexcusables, y bajo ningún concepto debe aceptarse esta opción. Sin embargo, esto no se aplica a las películas rusas, polacas, italianas, etc., solamente a las de habla inglesa. Incluso, algunas películas en otros idiomas originales se prefieren dobladas al inglés (¿?).

Los galicismos documentados se presentan en un número mucho más reducido que los anglicismos, aunque el francés sea una de las lenguas europeas con una presencia importante en la lengua española. No todos los galicismos serán de adopción reciente, como ocurría con los préstamos ingleses, sino que algunos datan de siglos anteriores según indican los diccionarios. Los galicismos localizados son puramente léxicos y su fonética muchas veces está adaptada a la española.

4.6. Vocabulario general de uso en Panamá

- “: Se utilizan casi únicamente las comillas inglesas, y las simples en muy rara ocasión. Las latinas o españolas no se contemplan. De hecho, no se reconocen como «comillas».

- ‘s: El genitivo sajón, con valor posesivo, es muy utilizado en marcas y nombres comerciales, incluso con grandes dudas sobre a qué palabra se debe aplicar, como en «Ceviche’s Mayte».

A

- abacal: 1. m. Filip. Terreno donde se cultiva abacá. (VP 2011)
- abaleado, da: 1. adj. Que ha sido baleado. (VP 2011)
- abanicar: 1. intr. Cuba, Nic., P. Rico y Ven. En el juego de béisbol, no darle a la pelota en un batazo. (HM 1999)

  2. tr. En béisbol, lanzar la bola de tal manera que logre que el bateador no la pueda golpear. (VP 2011)
- abanico: 1. m. Ventilador. (VP 2011)

  2. f. *Celosia cristaca*, planta ornamental. (VP 2011)

  3. f. *Celosia argéntea*, planta ornamental.
- abaniquera: 1. f. Cadena de la *pollera de lujo*, usada especialmente en la capital, que sirve para sostener el abanico.
- abarrotería: 1. f. Guat. y Pan. Tienda en que se venden abarrotes, esto es, comestibles y artículos varios. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- abatoar: 1. m. V. abatuar. (HM 1999)
- abatuar: 1. m. Matadero. (HM 1999)
- abejón: 1. m. *Lagocheirus delestaly*, insecto que mide entre dos centrímetros y dos y medio, con fuertes mandíbulas. (VP 2011)

- abocar: 1. prnl. Bol., C. Rica, Guat., Ur. y Ven. Entregarse de lleno a hacer algo, o dedicarse a la consideración o estudio de un asunto. (GR 2006) (VP 2011)
- abombado, da: 1. adj. Cansado. (VP 2011)

  2. adj. Dicho del agua, que está cercana a corromperse.

- abombar: 1. tr. Hastiar, agobiar. (HM 1999)
- abordo: 1. loc. adv. A bordo.
- abotagado, da: 1. adj. Uso del término que rescinde su significado general a solamente el rosto de la persona, pasando a emplearse únicamente para aludir a aquellas personas que tienen hinchados los ojos por falta de sueño. (AP 1947) (RA 1976)
- abraza palo: 1. m. *Philodendron inaequilaterum*, bejuco herbáceo. (RA 1976)
- abrehueco: 1. m. Perforadora. (VP 2011)
- abrojo: 1. m. Hierba mala, en general, toda la hierba que no tiene uso.

  2. m. Cierre con velcro.

  3. abrojo erizo: m. *Acacia daemon*, especie protegida de árbol.

- absoluto (en lo absoluto): 1. loc. adv. En absoluto.
- abuela gacha: 1. f. desus. Mujer que hacía de partera en zonas rurales. (RA 1976)
- abuelazón: 1. f. Pan. Excesivo apego de los abuelos por sus nietos, «abuelitis». (RA 1976) (VP 2011)
- abusado, da: 1. adj. Que se ha abusado de él o de ella. Ejemplo: «Una niña de doce años fue abusada por un familiar».
- abusión: 1. f. Fantasma. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)

- acá (de cúando acá): 1. fr. int. neg. ¿Desde cuándo...? (VP 2011)
- Acabacontó: 1. m. Personaje del saracundé (v.). (RA 1976)
- acabando (estar acabando): 1. loc. verb. Tener éxito. (VP 2011)
- acabangado, da: 1. adj. C. Rica y Nic. Que sufre nostalgia. V. cabanga. (GR 2006) (VP 2011)
- acabanganar: 1. prnl. Sentir nostalgia. V. cabanga. (IC 1968)
- acabangar: 1. prnl. C. Rica y Pan. Llenarse de nostalgia. V. cabanga. (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- acabar: 1. intr. coloq. Arg., Cuba, El Salv., Nic., Ur. y Ven. Alcanzar el orgasmo. (GR 2006)

  2. intr. Cuba. Hablar mal de alguien. (GR 2006)

- acabú: 1. m. *Zanthoxylum*, *Zcinihoxyinm panamense*, *Zanthoxylum acuminatum*, *Zanthoxylum setulosum*, árbol lleno de púas que tiene por nombre cómun *tachuelo*. (VP 2011)
- acápite: 1. m. Arg. y Cuba. Título, capítulo, epígrafe. (RA 1976) (GR 2006) (VP 2011)
- acarajear: 1. tr. V. carajear. (AP 1947) (RA 1976)
- acatar a: 1. loc. verb. Pensar en. (VP 2011)
- accesar: 1. intr. (del inglés «to access») Entrar en un programa, una página web. (VP 2011)

  2. intr. Acceder. (VP 2011)

- aceitar: 1. tr. Pagar una propina inmerecida o una coima para conseguir un trato mejor. (RA 1976)
- aceite de castor: 1. m. Aceite de ricino. (RA 1976)

- aceite de comer: 1. m. Aceite de oliva. (RA 1976)
- aceite de mosca: 1. m. Miel de abejas silvestres. (RA 1976)
- aceitero: 1. m. Col., Ec., Pan., Par., R. Dom. y Ur. Recipiente para contener aceite lubricante con un pico o cánula para aplicarlo a las piezas de las máquinas. (VP 2011)
- aceitoso, sa: 1. adj. Entre músicos, tiene el significado de «malo», «que toca mal».
- aceituno: 1. m. *Olea europaea*. V. olivo.

  2. m. El Salv. y Hond. *Simarouba amara*, planta medicinal. (VP 2011)

- achantarse: 1. pron. Permanecer durante un tiempo prolongado en un lugar. (HM 1999) (VP 2011)
- achicharronar: 1. tr. Méx. Encoger, arrugar por efecto del calor. U. t. c. prnl. (GR 2006)

  2. prnl. Sufrir por excesivo calor. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976)
- achicopalar: 1. prnl. El Salv., Hond. y Méx. Acobardarse. (GR 2006) (VP 2011)
- achiote: 1. m. Am. Cen., Ec., Méx., Perú y P. Rico. *Bixa orellana*, árbol también conocido como bija, de cuyo fruto se extrae un colorante rojo muy utilizado en la industria alimentaria. (VP 2011)

  2. m. Fruto de este árbol. (VP 2011)

  3. m. Semilla de este fruto. (VP 2011)

  4. m. Pasta que se prepara con el achiote (3).

  5. achiote tigre: m. *Vismia baccifera*, árbol también llamado *pinta mozo*. (VP 2011)

- acholado, da: 1. adj. Que parece un cholo (v.).

  2. adj. Dicho del cabello, liso, como el de un cholo (v.). (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)

- achote: 1. m. Col., Nic., Perú y Ven. Achiote (v.). (GR 2006) (VP 2011)

  2. Colorante obtenido del achote.

- achotado, da: 1. adj. De color rojo. Se deriva del achiote, del que se saca un colorante para alimentos de color rojo. (AP 1947) (RA 1976)
- achurrar: 1. tr. Encoger, arrugar, abollar. U. t. c. prnl. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  2. tr. Derrotar. (HM 1999)

- acídico, ca: 1. adj. Calidad de ácido. (HM 1999)
- acomodar: 1. tr. Arg., Bol., Cuba, Hond. y Ur. Colocar a alguien en un cargo o destino por influencia. (GR 2006) (VP 2011)
- acompañamiento: 1. m. Velatorio. (RA 1976)
- aconchabar: 1. prnl. Conchabarse. (RA 1976)
- aconductado, da: 1. adj. Que se porta bien o sigue las reglas que se le han impuesto.
- aconductar: 1. tr. Lograr que alguna persona o animal siga las reglas que se le imponen y que tenga buena conducta, según estas.
- acostado, da (pasar acostado): 1. loc. adj. Ser perezoso o estar enfermo. (VP 2011)
- acuariano, na: 1. adj. Arg., El Salv. y Ur. Dicho de una persona, nacida bajo el signo zodiacal de Acuario. U. t. c. s. (GR 2006) (VP 2011)

  2. adj. Relativo del signo o la era de Acuario. (VP 2011)

- acudido, da: 1. m. y f. Alumno que se encuentra bajo la autoridad o tutela de un acudiente (v.). (VP 2011)
- acudiente: 1. com. Col. y Pan. Persona que sirve de tutor a uno o varios estudiantes. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- acuerpar: 1. tr. C. Rica y Pan. Apoyar a una persona o bando, favorecerlo. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- aculillado, da: 1. adj. Que tiene miedo. (HM 1999) (VP 2011)
- aculillar: 1. prnl. El Salv. y Nic. Tener miedo, acobardarse. (IC 1968) (GR 2006) (RA 1976) (VP 2011)
- aculumbrar: 1. tr. Vislumbrar.
- acuseta: 1. adj. Acusica, soplón. (VP 2011)
- adelante (estar de adelante): 1. loc. adv. Estar muy bien, ser muy bueno o bonito.
- adelantito: 1. adv. Diminutivo de «adelante», muy cerca del punto de referencia.
- adentro (los de adentro): 1. loc. adv. Clase social alta. (VP 2011)
- adherente: 1. m. y f. Afiliado a un partido político.
- adiós perla: expr. coloq. U. para indicar que algo ha concluido porque se ha estropeado o se ha rechazado. (HM 1999)
- adiosito: 1. interj. Despedida cariñosa. (VP 2011)
- adobo: 1. m. Guiso de verduras y carne, condimentado con achiote (v.) o tomate. (VP 2011)
- aduanal: 1. adj. Am. Aduanero.
- adulacía: 1. f. Adulación. (RA 1976)
- afilar: 1. prnl. Arg., Cuba, Hond., Nic. y Ur. Prepararse, disponerse cuidadosamente para cualquier tarea, en especial un examen. (VP 2011)

- afrecherío: 1. m. Gran cantidad de afrecho, de salvado. (AP 1947) (RA 1976)
- afrecho: 1. m. Comida (por extensión, sobre su significado original de *salvado*). V. pilar por el afrecho. (RA 1976)
- afuera (mar afuera): 1. loc. adv. Alta mar. (VP 2011)
- afuerita: 1. adv. l. Méx. Afuera, aunque a poca distancia. (GR 2006) (VP 2011)

  2. adv. Cerca de la costa. (VP 2011)

- agachadera: 1. f. coloq. Cuba y Hond. Acción reiterada de agacharse una persona, o de «pasar agachado» (v.). (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Acción reiterada de «pasar agachado» (v.).

- agachado, da (pasar agachado, da): 1. loc. verb. No hacerse notar, para esquivar alguna situación. (VP 2011)

  2. loc. verb. Infringir alguna ley o precepto. (VP 2011)

- agallito: 1. m. V. agallo. (VP 2011)
- agallo: 1. m. *Caesalpinia coriaria*, árbol de cinco a veinte metros de alto, con copa redondeada, tronco irregular y ligeramente acanalado y corteza exterior negra. (RA 1976) (VP 2011)
- agarrado, da: 1. adj. Pan. Ser fuerte, tener una complexión robusta. (RA 1976) (VP 2011)

  2. m. Personaje del baile congo (v. tambor congo) que lleva una soga en la mano y al que acompañan uno o dos esbirros con ganchos en las manos, y delante del que camina algún prisionero. Representa a la autoridad policial. (VP 2011)

  3. ir (algo) agarrado de la mano (de otra cosa): loc. verb. Ir una cosa unida con otra. (VP 2011)

- agarrar: 1. intr. Realizar el acto sexual.

  2. tr. coloq. Arg., Cuba, Nic. y Ur. Comprender. (GR 2006) (VP 2011)

  3. agarrar los mangos bajitos: loc. verb. Hacer algo de la forma más fácil.

- agiotismo: 1. m. Préstamo con usura. (VP 2011)
- agiotista: 1. com. Méx. Usurero. (GR 2006) (VP 2011)
- agradecer: 1. intr. Dar las gracias. Ejemplo: «Agradece a tu abuelo».
- agrura: 1. f. Cuba, El Salv. y Méx. Acidez de estómago. (GR 2006)
- agua (tiempo de agua): 1. m. Aguacero. (AP 1947)

  2. agua abombada: f. Agua estancada o recogida en algún recipiente que está próxima a corromperse debido a las impurezas y sabor que ha recogido. (AP 1947)

  3. agua de clavelito: f. Poción de amor.

  4. agua de clavelito: f. Enamoramiento. (RA 1976)

  5. agua de masa: f. Persona disconforme. (RA 1976)

  6. agua de masa: f. Persona tranquila, que no se molesta nunca. (VP 2011)

  7. agua de masa: f. Bebida dulce de maíz.

  8. aguas servidas: f. pl. Arg., Perú y Ur. Aguas residuales. (GR 2006) (VP 2011)

  9. descubrir el agua tibia: loc. verb. Presentar como novedad algo ya conocido. (VP 2011)

  10. echarle agua al sancocho: loc. verb. Petición que sirve para anunciar que hay uno o más comensales que no estaban previstos. (VP 2011)

11. echarse / lanzarse / tirarse al agua: loc. verb. Iniciar un negocio o actividad que conlleva riesgo. (HM 1999) (VP 2011)

12. venir el agua: loc. verb. Anuncio de que va a llover. (VP 2011)

13. volver las aguas a su nivel: loc. verb. Regresar a una situación anterior que se tiene por normal, cómoda o justa. (VP 2011)

14. agua de pipa: f. Agüilla o jugo del coco verde (v. pipa).

- aguachado, da: 1. adj. Aguado, lodoso. (VP 2011)

  2. adj. Apero de trabajo estropeado o inservible.

- aguachinche: 1. adv. Cargar a alguien a cuestas, llevarlo «a caballito». V. «guachinche». (AP 1947) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- aguado, da: 1. adj. C. Rica, Guat., Méx., Pan. y Ven. Débil, desfallecido, flojo. (RA 1976) (VP 2011)

  2. adj. Col., Guat., Méx., Nic., Pan. y Ven. Dícese de las cosas blandas y sin consistencia. (RA 1976) (VP 2011)

  3. adj. Tonto, simple. (RA 1976)

- agüaitar: 1. tr. (del inglés «wait») Vigilar, espiar. V. Awaitar. (HM 1999)

  2. tr. (del inglés «wait») Esperar. V. Awaitar.

- aguaje: 1. m. coloq. Cuba, R. Dom. y Ven. Alarde, jactancia. (RA 1976)

  2. m. Chile y Perú. Variación de color de las aguas marinas, por razones diversas. (VP 2011)

- aguamasa: 1. adj. Apocado, tonto. (IC 1968)
- aguanchinche: 1. loc. adv. V. a guanchinche. (VP 2011)

- aguantadero (no tener aguantadero): 1. loc. verb. No tener paciencia. (VP 2011)
- aguantar: 1. intr. Ec. Detener el movimiento de un auto. (VP 2011)

  2. estar aguantado: intr. No poder moverse porque alguien o algo se lo impiden.

- aguársele a alguien los helados: 1. loc. verb. Se dice del varón al que inesperadamente se le descubren formas o actitudes homosexuales. (HM 1999)
- agüelasón: 1. f. V. abuelazón. (GR 2006)
- agüevado, a: 1. adj. V. ahuevado. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999)
- agüevar: 1. prnl. V. ahuevar. (IC 1968) (RA 1976)
- agüevazón: 1. f. V. ahuevazón. (RA 1976) (HM 1999)
- aguililllo blanco y negro: 1. m. *Spizastur melanoleucus*, ave de entre 55 y 60 centímetros conocida en otras zonas como *águila viuda*.
- aguililllo negro: 1. m. *Spizaetus tyrannus*, ave rapaz falconiforme de plumaje negro oscuro.
- aguilucho, cha: 1. m. y f. Estudiante o egresado del Instituto Nacional de Panamá. (VP 2011)
- agüito: 1. m. Baile indígena de la provincia de Chiriquí, en el que se sirve una bebida hecha con granos de cacao hervidos. (AP 1947) (RA 1976)
- ahí: l. adv. Se utiliza frecuentemente en vez de *allí*, en aquel lugar, algo ya desusado, según el DRAE.
- ahilado, da: 1. adj. Se aplica a quien ha adelgazado mucho, quizá como fruto de una enfermedad. (AP 1947) (RA 1976)

  2. vidrio ahilado: m. Vidrio trabajado al soplete.

- ahínco: 1. m. Dolor muscular. (VP 2011)

- ahora: 1. adv. Hacia el futuro, significa «dentro de un poco», en un tiempo subjetivo.

  2. adv. Hacia el pasado, «ahora» se refiere a algo que ha ocurrido hace poco, pero no inmediatamente antes.

  3. más ahora: loc. adv. Indica un tiempo más largo, un medio plazo. En una graduación, la secuencia sería: ahora, ahorita (v.), más ahora.

  4. ahora pronto: loc. adv. Dentro de muy poco tiempo. (VP 2011)

- ahorcado, da: 1. adj. coloq. Arg., Cuba y Ur. Apremiado económicamente. (GR 2006) (VP 2011)
- ahorcar: 1. tr. Arg., Cuba y Ur. Estrangular, ahogar hasta impedir la respiración. (GR 2006) (VP 2011)
- ahorita: 1. adv. t. Ant. y Col. Después, dentro de un momento. En una graduación de tiempo, expresa que se tardará un poco más que «ahora» (v.), o sea, que se prevé que algo suceda en un tiempo breve pero no inmediato, quizá cuando se acabe una labor que está en transcurso. (AP 1947) (GR 2006)
- ahorrista: 1. com. Arg., Bol., Cuba, Ec., Ur. y Ven. Persona que tiene cuenta de ahorros en un establecimiento bancario. (GR 2006) (VP 2011)
- ahue: 1. adj. Reducción de «ahuevado». V. (HM 1999)
- ahuevado, da: 1. adj. Estúpido, tonto. (IC 1968 agüevado) (VP 2011)

  2. adj. Col., Nic., Pan. y Perú. Acobardado, atontado. U. t. c. s.

  3. adj. C. Rica. Aburrido.

4. m. y f. Vocativo usado como muletilla común, en muchas ocasiones completamente desprovista de significado, generalmente al final de una frase para referirse al interlocutor. (VP 2011)

5. adj. Miedoso. (VP 2011)

- ahuevar: 1. tr. Col., Nic. y Pan. Acobardar. U. t. c. prnl.

  2. tr. C. Rica., Nic. Aburrir. U. t. c. prnl.

  3. prnl. Atontarse, aletargarse o dejarse engañar. (AP 1947)

  4. prnl. Dejar pasar una oportunidad. (VP 2011)

- ahuevazón: 1. f. Pan. Embobamiento, necedad. (IC 1968) (VP 2011)

  2. C. Rica. f. Aburrimiento.

  3. f. Apocamiento espiritual. (AP 1947)

  4. f. Cosa sin importancia. (VP 2011)

  5. f. Debilidad, cansancio. (VP 2011)

- ahuyama: 1. f. Col. Calabacera. (VP 2011)

  2. f. Col. Calabaza. (VP 2011)

- aire: 1. m. Torrente (v.), cada uno de los ritmos establecidos de la música típica panameña.

  2. m. Espasmo doloroso relacionado con un movimiento brusco o un cambio de temperatura. (VP 2011)

  3. coger un aire: loc. verb. Hacer un alto breve durante un trabajo para descansar. (VP 2011)

4. estar en el aire: loc. verb. Cuba. Estar distraído. (VP 2011)

5. estar por los aires: loc. verb. Estar por las nubes, ser muy caro. (VP 2011)

6. inventarla en el aire: loc. verb. Resolver algo rápidamente. (VP 2011)

7. inventarla en el aire: loc. verb. Decir rápidamente lo que se tiene en la cabeza. (VP 2011)

8. quedar en el aire: loc. verb. Quedarse sin dinero o sin recursos. (VP 2011)

- aje: 1. m. Pan. Desaire, agravio, desprecio o falta de respeto. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- ¡ajé!: 1. Interj. muy empleada en las coplas del tamborito. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- ají (ají brujito): 1. m. V. ají chombo.

  2. ají chombo: m. *Capsicum annum*, arbusto de la familia de las solanáceas, de unos 80 cm de altura, cuyo fruto es una guindilla roja o amarilla.

  3. ají chombo: m. Fruto de la planta ají chombo, guindilla picante muy utilizada como condimento. (HM 1999)

  4. ají conguito: m. Tipo de guindilla pequeña y muy picante. (RA 1976) (VP 2011)

  5. ají conguito: m. Planta que la produce. (VP 2011)

  6. ají conguito: m. Persona con mal carácter, enojada o peleona. (HM 1999) (VP 2011)

  7. ají dulce: m. Variedad no pincante del ají (v.).

- ajicillo: 1. m. *Heisteria acuminata*, árbol que puede alcanzar los veinte metros de alto. (VP 2011)
- ajño: 1. Interj. ya en desuso y rescindida a zonas rurales que expresa tanto sorpresa como aprobación o rechazo. (VP 2011)
- ¡ajó!: 1. Interj. que expresa sorpresa o burla. (IC 1968) (HM 1999) (RA 1976) (VP 2011)
- ajochar: 1. tr. En zonas rurales, dar ánimos, azuzar. (IC 1968)
- ajolá: interj. Es una manera campesina de *ojalá*. (RA 1976) (VP 2011)
- ajuntado, da: 1. adj. Que vive con su pareja sin estar casados. (RA 1976)
- ajuntar: 1. prnl. pop. V. juntarse. (IC 1968)
- ajupar: 1. tr. En el habla campesina, azuzar a los perros. (IC 1968) (VP 2011)
- akee: 1. m. *Blighia sapida*, árbol de hoja perenne que alcanza los diez metros de altura. (VP 2011)

  2. m. Fruto de este árbol. (VP 2011)

  3. m. Plato afroantillano que se prepara con ese fruto. (VP 2011)

- al paso: 1. loc. adv. Inmediatamente. (RA 1976)
- ala: 1. f. Axila, sobaco.

  2. golpe de ala: m. Mal olor de las axilas. (HM 1999) (VP 2011)

- alabancia: 1. f. desus. Forma del habla rural para alabanza. (AP 1947) (RA 1976)
- alabarda: 1. f. Am. Cen., Bol., Cuba, Ec. y Méx. Especie de silla de montar, de cuero crudo o curtido.

  2. f. Pieza de madera que sirve como soporte a las casas. (RA 1976)

- alacrán: 1. m. Vehículo policial que recoge a los sospechosos y detenidos. Actualmente, es más común su nombre «chota». (VP 2011)
- alagartar: 1. prnl. Intentar obtener más de lo que le corresponde. (HM 1999) (VP 2011)

  2. prnl. C. Rica, Guat., Hond. y Nic. Obrar con avaricia. (VP 2011)

  3. prnl. C. Rica. Acaparar. (HM 1999)

- alante: 1. adv. vulg. Adelante. (RA 1976) (HM 1999)

  2. estar de adelante: loc. verb. Ser muy bueno, estar muy bien.

  3. echar pa'lante: loc. verb. Tener arrestos, ser decidido. (IC 1968) (VP 2011)

  4. ser de alante: loc. adv. Ser valiente, decidido. (HM 1999)

- alaraca: 1. f. V. alharaca. (HM 1999)
- alarma: 1. f. Función de despertador de los relojes, teléfonos móviles u otros aparatos.
- alas: 1. f. Paso de baile. (RA 1976)
- alas al frente y balance: 1. m. Fase del baile llamado *cuadrilla* (v.).
- alas y frente: 1. m. Fase del baile llamado *cuadrilla* (v.).
- alasano: 1. m. *Tachigali versicolor*, árbol.
- alazano, na: 1. adj. Dicho de un caballo, de color crema claro con las patas oscuras.

  2. m. *Calycophyllum candidissimum*, madroño.

- albaceato: 1. m. Ec. y Pan. Albaceazgo, cargo y función del albacea.
- alborotar: 1. tr. Excitar sexualmente. U. t. c. prnl.

- alborotado, da: 1. adj. Arg., El Salv. y Pan. Dicho de los animales, especialmente de las hembras: que están en celo. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. coloq. Cuba, El Salv. y Ur. Excitado sexualmente. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  3. vestido/da y alborotado/da: fr. proverbial. Describe a quien, en el último momento, ve estropearse sus planes. (VP 2011)

- alcabú: 1. m. *Zanthoxylum*, *Zcinihoxyinm panamense*, *Zanthoxylum acuminatum*, *Zanthoxylum setulosum*, tachuelo, árbol lleno de púas. (VP 2011)
- alcaldicio, a: 1. adj. Relativo o perteneciente al alcalde. (VP 2011)

  2. adj. Relacionado con la administración municipal. (VP 2011)

- alcanforar: 1. prnl. desus. Desaparecer, irse rápidamente, esfumarse. (IC 1968) (RA 1976)
- alcarreto: 1. (hilo de alcarreto) m. Perú. Cordel delgado de cáñamo, muy resistente. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)

  2. m. En las provincias centrales, medusa marina cuya picadura causa un dolor muy intenso, también llamada «aguamala». (AP 1947) (RA 1976) (HM 1999)

  3. m. En la península de Azuero, pequeño crustáceo de ojos saltones que habita en las playas arenosas, también llamado «reculambai». (VP 2011)

  4. m. *Aspidospernici cruenta*, *Aspidosperma spruceanum*, *Erythroxylum citrifolium* y *Erythroxylum macrophyllum*, especies de árboles. (RA 1976) (VP 2011)

- alcoholito, ta: 1. adj. Alcohólico, aficionado a las bebidas alcohólicas. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

- alcornoque: 1. m. *Ormosia amazonica*, *Ormosia coccinea* y *Ormosia macrocalyx*, árboles de madera muy dura. (VP 2011)
- alebrestado, da: 1. adj. Excitado sexualmente. (IC 1968) (RA 1976)
- alebrestar: 1. prnl. Excitarse sexualmente. (IC 1968)

  2. tr. Agitar, molestar a un animal. (VP 2011)

- alegrona: 1. adj. f. Casquivana, mujer de vida alegre. (IC 1968) (RA 1976)
- alelar: 1. tr. No actuar en el momento preciso, perdiendo una oportunidad. (VP 2011)
- alelado, da: 1. adj. Perplejo, pasmado. (IC 1968)
- alelazón: 1. f. Cualidad de estar lelo, tonto. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Pasmo, momento en que no se reacciona.

  3. f. Algo sin valor. (RA 1976) (VP 2011)

- aleluya: 1. com. coloq. Hond. Persona que profesa y practica alguna rama cristiana del protestantismo. (GR 2006)
- alentado, da: 1. adj. Cuando se tiene una enfermedad, *estar alentado* es sentirse mejor de ella. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- alfajor: 1. m. Dulce elaborado con maíz tostado, raspadura (v.) y jenjibre, en forma de bollitos. (VP 2011)
- alfarda: 1. f. *Cuba.* Alfarjía, madero que sirve como soporte en la armazón de los techos. (IC 1968) (VP 2011)
- alforza: 1. f. Pliegue que se hace en la camisilla, en la pollera blanca y en las enaguas.
- algarete: adv. Sin control. (IC 1968) (RA 1976)

- algarrobo: 1. m. *Hymenaea courbaril*, árbol de corteza rojiza con manchas blancas horizontales, que llega a medir 30 metros de alto. (VP 2011)

  2. m. Fruto de este árbol. (VP 2011)

- alharaca: 1. f. Escándalo, mucho ruido. (HM 1999)
- alicrejo: 1. m. C. Rica, El Salv., Hond. y Pan. Persona débil, flaca y floja. (RA 1976) (HM 1999)

  2. Cosa, objeto raro. (RA 1976)

- aliñar: 1. intr. Hacer las maletas, prepararse para partir. (VP 2011)
- aliset: 1. m. Alisado de cabello. (HM 1999)
- alisette: 1. m. V. aliset.
- allá adonde uno (/allá onde uno): 1. loc. adv. Zona rural de la república, el interior (v.).
- almacén: 1. m. Col. y Ec. Local comercial grande. (GR 2006) (VP 2011)
- almácigo: 1. m. *Bursera simaruba*, árbol. (VP 2011)
- almendro: 1. m. *Dipteryx oleifera*, *Eschweilera panamensis*, *Terminalia catappa*, especies de árboles. (VP 2011)

  2. almendro de montaña: m. *Dipteryx panamensis*, árbol.

  3. almendro de río: m. *Andira inermis*, árbol. V. harino. (VP 2011)

- almojábano: 1. m. Bollo de maíz sazonado con sal y queso, que se fríe. (HM 1999) (VP 2011)
- ¿aló?: 1. Interj. Se utiliza como saludo inicial en las conversaciones telefónicas.
- alternadora: 1. f. Mujer que se dedica a estar con los clientes en bares de alterne. (HM 1999) (VP 2011)

- alverja: 1. f. Arverja. (VP 2011)
- amachinado, da: 1. adj. Acobardado, tímido. (AP 1947) (RA 1976) (VP 2011)

  2. Triste.

- amachinar: 1. prnl. Pan. Entristecerse, perder el ánimo. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. prnl. Pan. Acobardarse. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  3. intr. Actuar sin ánimo. (VP 2011)

- amanecer: 1. intr. Am. Mer., Hond., Méx. y Nic. Pasar la noche en vela. U. m. c. prnl. (GR 2006) (VP 2011)

  2. intr. Estar de fiesta hasta el amanecer. (VP 2011)

- amanecido, da: 1. adj. Ec. Que no ha tenido reposo durante la noche. (GR 2006) (VP 2011)
- amanerado: 1. adj. m. U. t. c. m. Homosexual masculino, hombre que gesticula o actúa como una mujer. (VP 2011)
- amanojar: 1. prnl. Bailar juntos el hombre y la mujer, echándose los brazos por la cintura. (AP 1947) (IC 1968)

  2. prnl. Abrazarse. (RA 1976)

- amansa mujer: 1. m. *Prioria copaifera*, árbol. (VP 2011)
- amansar: 1. tr. Suavizar y dar de sí los zapatos para que resulten cómodos. (VP 2011)
- amañar: 1. pron. Col. y Ven. Acostumbrarse, habituarse a la novedad de un ambiente o a una actividad. (VP 2011)
- amargo amargo: 1. m. *Vatairea sp.*, arbol.

- amarillo: 1. m. *Terminalia amazonia*, árbol maderable de la familia de las combretáceas.
- amarrar: 1. prnl. Col., Cuba, El Salv., Guat., Méx., Nic., Pan. y P. Rico. Casarse, contraer matrimonio. (IC 1968) (RA 1976)

  2. amarrar la cara: 1. loc. verb. Poner mala cara, cara seria o gesto de disgusto. (HM 1999) (VP 2011)

  3. amarrar los frijoles: loc. verb. Asegurar el sustento. (AP 1947) (RA 1976)

- amarre: 1. m. Cuba y Perú. Encantamiento para asegurar que alguien quede enamorado y sujeto a la voluntad y arbitrio de otra persona.
- amarroso, sa: 1. adj. C. Rica y Hond. Dicho de una fruta: Astringente, áspera al paladar. (VP 2011)
- amazilia de escudo: 1. f. *Amazilia handley*, ave en peligro de extinción.
- ambulante: 1. com. El Salv., Perú y Ur. Persona que vende en la calle, sea caminando de un sitio a otro o en un puesto fijo en la vía pública. (GR 2006)
- amellar: 1. tr. Ven. Mellar o gastar el filo de un machete u otro instrumento cortante. U. t. c. prnl. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- amigante: 1. m. y f. Mezcla de amigo y amante. (HM 1999)
- amor (hasta aquí llegó mi amor): 1. loc. verb. Expresión que indica que no se va a continuar con una situación o asunto.
- amortecido, da: 1. adj. Medio muerto, desmayado, sin ánimo.
- ampolleta: 1. f. Méx. Ampolla, recipiente cerrado de vidrio que contiene un líquido. (GR 2006) (VP 2011)
- anai: 1. m. y f. Indio kuna (v.). (HM 1999)
- analfabeta: 1. adj. Analfabeto y analfabeta.

- anamú: 1. m. *Petiveria alliacea*, planta medicinal.
- anchoveta: 1. f. Chile, Pan. y Perú. Variedad de anchoa o boquerón.
- ancianato: 1. m. Col. y Ven. Residencia de ancianos.
- andar con alguien: 1. loc. verb. Mantener una relación amorosa con alguien. (HM 1999) (VP 2011)
- andavete: 1. loc. verb. Compuesto de los imperativos *anda* y *vete*, con el significado de ambos juntos. (RA 1976)
- anexar: 1. tr. Guat., Hond. y Ven. Adjuntar, enviar algo juntamente con un escrito. (GR 2006) (VP 2011)
- ánfora de la fortuna: 1. f. Jaula de forma esférica en que se introducen las bolas (v. «balota») de la lotería para mezclarlas y sacar después aquellas con los números ganadores del sorteo.
- ángel blanco: 1. m. Enfermera. (VP 2011)
- angú: 1. m. C. Rica y Hond. p. us. Puré de plátano. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- angurria: 1. f. Obsesión, estado mental del monotemático. V. birria. (AP 1947) (RA 1976)
- angurriento, ta: 1. adj. Obsesionado. (AP 1947)
- animalerío: 1. m. Conjunto de muchos animales.
- ¡anjá!: 1. interj. Expresa satisfacción, afirmación y sorpresa. Es equivalente a ¡ajá! (AP 1947) (RA 1976)
- anolis cabezón: 1. m. *Norops capito*, lagarto semiarborícora, de gran papada, que se alimenta especialmente de insectos.
- anolis verde neotropical: 1. m. *Anolis biporcatus*, lagarto pequeño de color verde intenso.

- anón: 1. m. Árbol amonáceo de fruto grande y carnoso. (RA 1976)
- ansias (comer ansias): 1. loc. verb. Méx. Impacientarse. (GR 2006)
- antirreeleccionista: 1. com. Méx. Persona que se opone a que haya reelección en los cargos de gobierno. (GR 2006)
- anuente (estar anuente): 1. loc. verb. Estar enterado, al tanto o pendiente de alguien o algo.
- añal: 1. m. pl. C. Rica, Guat., Hond., Méx., Nic. y Ven. Muchos años, mucho tiempo. (GR 2006) (VP 2011)
- añingotado, da: 1. adj. Agachado, en cuclillas.
- añingotar: 1. prnl. Agacharse poniéndose en cuclillas. (V. ñinga) (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- año (pasado de años): 1. loc. adj. Viejo. (VP 2011)
- apanado, da: 1. adj. Pan., Perú y P. Rico. Empanado, rebozado en pan rallado o harina y huevo. (VP 2011)
- apanar: 1. tr. Empanar, rebozar un alimento en pan rallado o huevo y harina para después freírlo. (HM 1999) (VP 2011)
- apantallar: 1. tr. Col., Guat., Hond., Méx. y Nic. Impresionar, deslumbrar. (GR 2006) (HM 1999) (VP 2011)
- apapachar: 1. tr. Hond. y Méx. Dar apapachos (v.) a alguien (GR 2006)
- apapacho: 1. m. Hond. y Méx. Palmadita cariñosa o abrazo. (GR 2006)
- apartado, da: 1. adj. El Salv., Hond. y Nic. Huraño. (GR 2006) (VP 2011)
- apasito (hablar): 1. adv. Hablar en voz baja.
- apegotar: 1. prnl. Introducirse varias personas en un espacio estrecho, de manera que se opriman unas contra otras de manera incómoda. (IC 1968) (RA 1976)

- apellido (ser de apellido): 1. loc. verb. Pertenecer a la clase alta. (VP 2011)

  2. vérsele a alguien hasta el apellido: loc. verb. En mujeres, debido a la postura, vérseles hasta la zona del sexo o la ropa interior que la cubre. (VP 2011)

- apelotar: 1. prnl. Apelotonarse, aglomerarse. (IC 1968) (VP 2011)

  2. prnl. Formarse grumos en una sustancia que se está removiendo. (VP 2011)

- apenado, da: 1. adj. Avergonzado, cohibido. (VP 2011)
- apenar: 1. prnl. Avergonzarse. (AP 1947)
- apendejar: 1. prnl. malson. Cuba, Méx., Nic., Pan., R. Dom. y Ven. Acobardarse. (HM 1999) (VP 2011)
- apenitas: 1. adv. El Salv. y Méx. Muy difícilmente, casi no. (GR 2006) (VP 2011)

  2. adv. Enseguida, nada más ocurra algo. (VP 2011)

- apercochado, da: 1. adj. V. apercollado. (RA 1976)
- apercollado, da: 1. adj. Abrazado. (AP 1947) (RA 1976)
- apercollar: 1. tr. fam. Abrazar. U. t. c. prnl. (IC 1968)
- aperrear: 1. tr. Pan. Maltratar de palabra a alguien. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- apersogado, da: 1. adj. Unido, atado, como en los «bailes apersogados», en los que la pareja baila muy junta. (AP 1947)
- apersogar: 1. tr. Atar por el cuello a un animal para que no huya. En la vaquería chiricana se ata a los animales de dos en dos, componiendo una «persoga» (v.).
- apersonar: 1. prnl. Acudir a algún lugar.
- apertrechado: 1. adj. Dicho de un varón, que tiene buenos órganos reproductores. (VP 2011)

- aperturar: 1. tr. Abrir. Se usa generalmente en la jerga bancaria.
- apilonar: 1. tr. Amontonar o apilar en poco espacio. U. t. c. prnl. (IC 1968) (RA 1976)

  2. Juntarse muchas personas en un espacio reducido. (RA 1976)

- apiñotar: 1. tr. Apiñar, juntar.
- aplicación: 1. m. Petición o solicitud para un puesto. (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Formulario para dicha petición. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)

- aplicar: 1. intr. Aspirar a un cargo o empleo. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

  2. prnl. Ganarle ventaja a alguien en un chiste o comentario gracioso, en el que quien lo dice queda como más ingenioso. (VP 2011)

  3. aplican restricciones: loc. verb. Fórmula impersonal que debe traducirse por «Se aplican / la empresa impone restricciones a esta oferta».

- apolismado, da: 1. adj. Golpeado, especialmente la fruta al caer. (RA 1976)
- apolismar: 1. tr. Cuba, Pan. y P. Rico. Estropear, magullar, especialmente una fruta. U. t. c. prnl. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

  2. tr. Apretar, comprimir. (VP 2011)

- aporreado, da: 1. adj. coloq. Ven. Agotado físicamente. (GR 2006)
- aporrear: 1. tr. Eliminar la maleza de un terreno. (IC 1968) (RA 1976)
- apotrerar: 1. tr. Meter el ganado en un potrero. (RA 1976)
- apretado (tener el pecho apretado): 1. loc. verb. Tener opresión en el pecho o dificultad de respirar. (VP 2011)

- apretazón: 1. m. El Salv. y Nic. Estrujamiento. (HM 1999) (GR 2006)

  2. m. coloq. Cuba. Dificultad para respirar. (VP 2011)

- aprovechador, ra: 1. adj. Que se aprovecha de los otros. (VP 2011)
- apuesta (correr fuera de apuesta): 1. loc. verb. Exceder, superar. (VP 2011)
- apuñalear: 1. tr. Guat. y Nic. Apuñalar. (GR 2006) (VP 2011)
- apuñuscamiento: 1. m. Aglomeración. (IC 1968) (RA 1976)
- apuñuscado, da: 1. adj. Agrupado, aglomerado. (RA 1976)
- apuñuscar: 1. prnl. coloq. El Salv. y Hond. Aglomerarse, apiñarse. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999)

  2. tr. Apretar, en especial con la mano. (AP 1947) (RA 1976) (VP 2011)

- araña de montaña: 1. f. Tarántula. (RA 1976)
- araña peluda: 1. f. Sexo femenino.
- arandela: 1. f. Volante de tela, con trencilla y encaje, que tiene la camisa de la pollera. (RA 1976) (VP 2011)
- árbol (árbol de las orejas): 1. m. *Enterolobium cyclocarpum*, V. corotú. (VP 2011)

  árbol de pan: 2. m. *Kigelia africana*, árbol. (VP 2011)

  árbol panamá: 3. m. *Sterculia apetala*, árbol nacional de la república de Panamá. (VP 2011)

  árbol sin sombra: 4. loc. nom. Persona o entidad que no tiene apoyo. (VP 2011)

- arbolito: 1. m. Árbol de Navidad.
- arcabú: 1. m. V. alcabú. (VP 2011)

- Arcángel: 1. m. Personaje irreal del baile congo (v. tambor congo) con el cual se halagaba a los esclavos, asegurándoles su protección contra el diablo si eran sumisos.
- arder: 1. tr. Sentar mal, irritar. (IC 1968) (VP 2011)
- ardilla roja: 1. f. *Sciurus granatensis*, comúnmente conocida como ardilla de cola roja.
- ardita: 1. f. Am. Mer. y Hond. Ardilla. (RA 1976)
- argolla: 1. f. Cuba y Ven. Pendiente en forma de aro. (GR 2006) (VP 2011)
- argumentar: 1. intr. Cantar décimas *de saber* en la música típica. (RA 1976)
- ariano, na: 1. adj. Arg., El Salv. y Ur. Dicho de una persona, nacida bajo el signo zodiacal de Aries. U. t. c. s. (GR 2006) (VP 2011)
- arnulfismo: 1. m. Tendencia política creada por Arnulfo Arias. v. panameñismo. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Grupo de sus seguidores. (VP 2011)

- arnulfista: 1. m. y f. Seguidor de Arnulfo Arias. (VP 2011)

  2. m. y f. Seguidor del Partido Panameñista. (HM 1999) (VP 2011)

- aroma: 1. f. Maleza invasiva.
- arquear: 1. tr. En contabilidad, revisar los ingresos y salidas. (VP 2011)
- arqueo de caja: 1. m. Revisión de los ingresos y salidas contables de la caja.
- arrancada, do: 1. f. Fiesta, generalmente con bebidas alcohólicas.

  2. darse una arrancada: loc. verb. Salir de fiesta, generalmente con bebidas alcohólicas.

  3. arrancado, da: adj. Que está de fiesta, o borracho. (HM 1999) (VP 2011)

4. arrancado, da: adj. Pasar por una mala situación económica. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- arrancar: 1. prnl. Salir de fiesta, generalmente con bebidas alcohólicas.
- arrancazón: 1. f. Mala situación económica. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- arranchar: 1. prnl. Pan. Con excusa de amistad, quedarse en casa ajena, con disgusto de sus dueños, y sin mostrar señas de querer salir de ella. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)

  2. prnl. Cuba y Ven. Demorarse demasiado en un lugar. (VP 2011)

- arranque: 1. m. Fiesta. (HM 1999) (VP 2011)

  2. Pan. Bebida que se supone es la última por esa jornada. (HM 1999) (VP 2011)

- arrastrado, da: 1. adj. Arg., Cuba, El Salv., Perú y Ur. Servil, rastrero. (GR 2006) (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. coloq. Arg., Cuba, El Salv., Ur. y Ven. Dicho de una persona, que se humilla ante los demás. (GR 2006) (VP 2011)

  3. f. dar una arrastrada a alguien: loc. verb. Insultar a alguien. (VP 2011)

  4. f. dar una arrastrada a alguien: loc. verb. Darle una paliza o una lección fuerte a alguien. (VP 2011)

- arrastrar la manta: 1. loc. verb. Estar enamorado de una persona. (RA 1976)

  2. loc. verb. Enojarse. (HM 1999)

- arrastre (tener arrastre): 1. loc. verb. Tener seguidores, tener popularidad. (VP 2011)
- arrebatar: 1. prnl. coloq. Col., Cuba y Pan. Enloquecer. (IC 1968) (VP 2011)

  2. prnl. coloq. Tener un ataque de furia. (VP 2011)

3. prnl. coloq. Echarse a llorar, especialmente entre los niños, y muchas veces con la connotación de que es un llanto repentino, producto de algún capricho incumplido. (VP 2011)

- arrebato (estar en el): 1. loc. verb. Pasar una mala racha económica. (VP 2011)

  2. loc. verb. Estar desesperado. (HM 1999)

  3. loc. verb. No tener escrúpulos al elegir pareja, ya que se es bastante mayor y se corre el riesgo de no encontrar una. (VP 2011)

- arrebiata: 1. f. Conjunto de animales atados unos a otros. (IC 1968) (RA 1976)
- arrebiatar: 1. tr. El Salv., Hond. y Ven. Rabiatar, atar por el rabo unos animales a otros. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976)
- arrechar: 1. tr. Excitar sexualmente.
- arrechera: 1. f. Amér. Celo, deseo sexual. (VP 2011)

  2. f. Gran entusiasmo. (VP 2011)

  3. f. Algo asombroso. (VP 2011)

- arrecho, cha: 1. adj. Lujurioso. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999)

  2. adj. En la provincia de Chiriquí se utiliza para calificar algo que está muy bien.

  3. adj. Col., El Salv. y Ven. Se dice de la persona que se atreve con cualquier trabajo o esfuerzo. (GR 2006) (VP 2011)

  4. adj. Col., El Salv. y Ven. Dicho de una persona, valiente. (RA 1976) (GR 2006)

  5. adj. Ven. Dicho de una tarea, arduo, muy difícil. (HM 1999) (VP 2011)

- arrecife: 1. m. Cuba y R. Dom. Costa peñascosa, acantilado, farallón. (GR 2006) (VP 2011)
- arrecochinar: 1. tr. Arrinconar a una persona o animal. U. t. c. prnl. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- arrecostar: 1. prnl. Recostarse. (AP 1947) (HM 1999)

  2. prnl. Vivir a costa de otra persona. (IC 1968) (HM 1999)

- arreglo: 1. m. Ropa elegida para una ocasión. (VP 2011)

  2. m. Adorno floral. (VP 2011)

- arrematar: 1. tr. Rematar.
- arrengado, da: 1. adj. Enfermo, estropeado por acción de una enfermedad, referido a personas.
- arrepinche: 1. m. Hiperactividad, muchas ganas de hacer algo. (VP 2011)
- arretacado, da: 1. adj. Testarudo. (RA 1976)
- arriba de: 1. loc. prepos. Méx. Encima de. (GR 2006) (VP 2011)
- arriera: 1. f. Col. y C. Rica. Hormiga de color rojo, de la subfamilia Myrmicinae, llamada así porque suele encontrase acarreando trozos de hoja hasta su hormiguero. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- arrimar: 1. prnl. coloq. Ven. Quedarse a vivir a expensas de alguien. (RA 1976) (GR 2006) (VP 2011)
- arrocerit: 1. m. V. arrocero.
- arrocera: 1. f. Cuba. Olla eléctrica en la que se cuece arroz. V. olla arrocera.
- arrocerito: 1. m. V. arrocero. (VP 2011)

- arrocero: 1. m. Tipo de pájaros granívoros, de pequeño tamaño, como la *Volatinia jacarina*, la *Tiaris olivaceus*, la *Sporophila americana* y la *Sporophila nigricollis*. (IC 1968) (RA 1976)

  2. m. y f., adj. Aquel al que le gusta mucho comer arroz. (HM 1999) (VP 2011)

- arrochar: 1. tr. Tener contacto físico, de intención sexual, por encima de la ropa, con otra persona, como apretarse, besarse o acariciarse sin llegar al coito. (RA 1976) (HM 1999)
- arrojadera: 1. f. Vomitona. (Construido sobre el coloquialismo «arrojar» por «vomitar» y el sufijo –*dera*.) (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- arropar: 1. tr. Abrazar y acariciar a alguien. V. arrechar. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- arrope: 1. m. Abrazo largo. (VP 2011)
- arropón: 1. m. Acto de abrazar y acariciar a alguien. V. arropar. (IC 1968) (RA 1976)
- arroz (arroz chango): 1. m. Arroz recién cosechado y tostado. (RA 1976)

  2. arroz chino: m. Arroz cocido en agua y sin sal con el que se acompañan las carnes.

  3. arroz con mango: m. coloq. Cuba y Ven. Problema, pelea. (HM 1999) (VP 2011)

  4. arroz fututeado/fututiado: 1. m. Arroz tierno hervido y tostado. (AP 1947) (RA 1976) (VP 2011)

  5. arroz con titíes y coco: 1. m. Plato típico de arroz con coco y camarones secos. (VP 2011)

  6. arroz pincho: 1. m. Arroz blanco sin ningún acompañamiento. (VP 2011)

- arruga: 1. f. Víctima que consigue el mal pagador entre sus amigos. (AP 1947) (RA 1976)
- arrumado, da: 1. adj. Amontonado. (VP 2011)
- arrumar: 1. tr. Col. y Ven. Amontonar. (GR 2006) (VP 2011)

  2. tr. C. Rica y Ven. Arrumbar, poner una cosa como inútil en un lugar retirado o apartado. (RA 1976) (VP 2011)

- arrutanado, da: 1. adj. Rudo. (RA 1976)
- asadura: 1. f. Vísceras y cabeza de cerdo. (VP 2011)

  2. f. Hígado, callos y pulmón de vacuno. (VP 2011)

- aseador, ra: 1. m. y f. Chile. Persona encargada del aseo de edificios, calles, etc. (GR 2006) (VP 2011)
- asedera: 1. f. *Trichanthera gigantea*, árbol. (VP 2011)
- aserrío: 1. m. Col. y Pan. Aserradero. (VP 2011)
- asignación: 1. f. P. Rico. Deberes, ejercicios que se encargan al alumno. (GR 2006)
- asocio: 1. m. Am. Cen., Col. y Ec. Compañía, colaboración, asociación.
- asolear: 1. tr. Durante una discusión, acordarse o sacar a relucir a la familia de uno o los dos interlocutores. (VP 2011)
- asomadera: 1. f. R. Dom. Acción de asomarse reiteradamente. (GR 2006) (VP 2011)
- aspectación: 1. f. Influencia de los astros sobre la vida de las personas. (VP 2011)
- aspectado, da (bien aspectado): 1. loc. adj. P. Rico. Favorable. (GR 2006) (VP 2011)

2. mal aspectado, da: loc. adj. P. Rico. Desfavorable. (GR 2006)

- astrología: 1. f. *Aristolochia panamensis*, planta con propiedades antihidrópicas. (RA 1976)
- asuntar: 1. tr. And., Tol., P. Rico y R. Dom. Poner atención, atender, comprender bien algo. U. t. c. intr. y c. prnl. (RA 1976)

  2. tr. Introducir en la conversación algún asunto. (AP 1947)

- atado de dulce: 1. m. Dos moldes de panela (v.) en un mismo envoltorio de hojas de bijao.
- atarantado, da: 1. adj. coloq. El Salv. y Ven. Loco o de poco juicio. (GR 2006) (VP 2011)
- atarantar: 1. tr. Incomodar hasta hartar a alguien. (AP 1947) (RA 1976)
- atarraya: 1. f. V. tarraya, 1, 2, 3. (VP 2011)
- atajado, da: 1. adj. Sujeto, que no puede moverse porque alguien o algo se lo impide.
- ato ambo: 1. m. Juego infantil, especialmente para niñas, que se acompaña con una canción que empieza de esta manera.
- atolito: 1. m. Bebida hecha de maíz. (AP 1947) (RA 1976)
- atollar: 1. tr. Enlodarse. (HM 1999) (VP 2011)
- atomía: 1. f. Atrocidad. (AP 1947)
- atojar: 1. tr. C. Rica y Cuba. Azuzar a un perro, incitarlo para que ataque. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976)
- atorar: 1. prnl. Cuba, El Salv., Ur. y Ven. Atragantarse, ahogarse. (AP 1947) (GR 2006) (VP 2011)
- atorrancia: 1. f. Inconveniencia, impertinencia. (VP 2011)

- atorrante: 1. adj. Que dice o hace atorrancias.
  2. adj. Persona superficial. (VP 2011)
  3. f. Mujer promiscua. (VP 2011)
- atracar: 1. tr. C. Rica y Cuba. Estafar, pedir o sacar dinero con engaños. (GR 2006)
- atracón: 1. m. Pan. Riña, pendencia. (VP 2011)
- atragantar: 1. tr. Hartarse de comida.
- atravesado, da: 1. m. Baile folclórico. (HM 1999)
  2. adj. Terco, obstinado. (HM 1999) (VP 2011)
  3. tener atravesado a alguien: loc. verb. Sentir animadversión por alguien. (VP 2011)
- atrincar: 1. prnl. Cuba, Méx., Nic., Perú y Ven. Apretar, oprimir. (AP 1947) (RA 1976)
- Atropeyaimpasa: 1. m. Personaje del saracundé (v.).
- áudito: 1. m. Examen sistemático de una situación a actividad. (VP 2011)
- aupar: 1. tr. Pan. Azuzar, incitar a los perros para que ataquen.
- autillo tropical: 1. m. *Otus choliba*, lechuza conocida en otras zonas como *autillo americano* o *lechuza neotropical*.
- autillo vermiculado: 1. m. *Otus guatemalae*, ave rapaz nocturna conocida en otras zonas como *autillo guatemalteco* o *tecolote*.
- autobanco: 1. m. Ventanilla o dispositivo externo en los bancos en el que se atiende a los clientes en automóvil.
- autobaño: 1. m. Méx. Instalación para el lavado de automóviles. (VP 2011)
- autoestimación: 1. m. Autoestima. (HM 1999)
- autopartes: 1. m. Establecimiento en que se venden piezas para automóviles.

- autorrápido: 1. m. Zona en algunos negocios que sirve para la atención desde el automóvil. (VP 2011)
- auyama: 1. f. Col. y Ven. Calabacera, planta cucurbitácea.

  2. f. Col. y Ven. Fruto de esta planta, grande, redondo, de pulpa amarilla y abundantes semillas.

- ave pálida: 1. f. Prostituta. (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- aventado, da: 1. adj. Dicho de una persona, que tiene gases. (VP 2011)
- aventar: 1. tr. Lanzar algo violentamente. (VP 2011)

  2. prnl. Col., Hond. y Méx. Arrojarse hacia alguien o algo. (GR 2006)

- aventón: 1. m. C. Rica, El Salv., Guat., Hond., Méx. y Pan. Acto recoger a alguien en la carretera, hacer autoestop. (HM 1999) (VP 2011)
- averaguado, da: 1. adj. Se dice de la ropa que ha estado mucho tiempo húmeda y la han salido hongos. (AP 1947) (VP 2011)
- averaguar: 1. prnl. Salirle hongos, puntos o manchas a la ropa que ha estado mucho tiempo en agua. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- averar: 1. prnl. Alejarse del camino.
- avisar: 1. tr. Se emplea como «avisar algo» en vez de «avisar de algo».
- avivato, ta: 1. adj. Vivo, audaz o poco considerado en sus acciones, encaminadas a obtener su propio beneficio. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- awaitar [auaiár/agüaitár]: 1. tr. (del inglés «wait») Vigilar, espiar. (HM 1999)

  2. tr. (del inglés «wait») Esperar.

- áyala: 1. interj. U. como exclamación de sorpresa o de disgusto, equivalente a «¡vaya por Dios!». Es de grafía dudosa, aunque predomina «áyala»,

comúnmente escrita sin acento pero pronunciada como esdrújula. (HM 1999) (VP 2011)

2. áyala peste: loc. interj. U. como exclamación de disgusto. (HM 1999) (VP 2011)
3. áyala vida: loc. interj. U. como exclamación de sorpresa o de disgusto, equivalente a «¡vaya por Dios!». (HM 1999) (VP 2011)
4. áyala máquina: loc. interj. U. como exclamación de sorpresa o de disgusto, equivalente a «¡vaya por Dios!». (VP 2011)

- áyale: 1. interj. Expresa alegría, asombro o sorpresa. (VP 2011)
- azuerense: 1. m. y f. Natural de la península de Azuero. (VP 2011)

  2. adj. Relativo a la península de Azuero.

- azulejo, ja: 1. adj. Arg. y Ur. Caballo o yegua entrepelado de blanco y negro que en ocasiones, particularmente cuando está mojado, presenta reflejos azules. U. t. c. s. (RA 1976) (VP 2011)

B

- B/.: 1. Símbolo (supuesto) del balboa, la moneda nacional. Por influencia del inglés, se coloca delante de la cantidad y sin espacio de separación con ella, pero se lee como si estuviera escrito detrás. Pese a ser distinta moneda, debido a la paridad con el dólar, se utilizan indistintamente B/. y $.
- babieco, ca: 1. adj. Tonto.

- babosada: 1. f. coloq. Col., C. Rica, El Salv., Méx. y Pan. Necedad, tontería. (IC 1968) (VP 2011)

  2. f. coloq. El Salv., Hond., Méx. y Pan. Cosa intrascendente, sin valor. (IC 1968)

- baboseado, da: 1. adj. Se dice de la comida que ha sido probada por otra persona. (VP 2011)
- baboso: 1. m. *Trichomycterus striatus*, pez de agua dulce. (VP 2011)
- baby [béibi]: 2. m. y f. (del inglés «baby») Bebé. (AP 1947)

  2. baby shower [béibi sáuer]: m. (del inglés «baby shower») Fiesta que se le hace a las embarazas antes del alumbramiento, para celebrarlo.

  3. baby sour [béibi sáuer]: m. V. baby shower.

- bacenilla: 1. f. Orinal. (AP 1947) (VP 2011)
- bachata: 1. f. R. Dom. Género musical popular dominicano. (GR 2006)
- bachiche: 1. com. Bol., Ec. y Perú. Inmigrante italiano. (IC 1968, afirmando su matiz despectivo) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- badú: 1. m. Otoe redondo y grande. (RA 1976)
- bagre: 1. m. Despectivamente, persona poco agraciada. (HM 1999) (VP 2011)

  2. oler/apestar a bagre: loc. verb. Oler muy mal. (HM 1999)

- baila la vara: 1. com. Persona inconsecuente, inconstante, en quien no se puede confiar porque no se centra. (AP 1947) (RA 1976) (VP 2011)
- baile (estar/quedar fuera del baile): 1. loc. verb. Estar o quedar fuera de un negocio, acción o situación. (VP 2011)
- bajadera: 1. f. Diarrea. (AP 1947) (RA 1976)
- bajadero: 1. m. Nic. Rampa, camino de descenso. (IC 1968) (VP 2011)

- bajapantalones: 1. f. Mujer promiscua o vulgar en su manera de acercarse a los hombres. (HM 1999)
- bajapanty: 1. m. Bebida alcohólica fuerte, en especial las dulces. (HM 1999)

  2. m. Cualquier cosa que se use para seducir a una mujer. (HM 1999)

- bajar: 1. tr. Tragar, pasar los alimentos. (VP 2011)
- bajareque: 1. m. Pan. Llovizna fina y fría de las regiones montañosas. (HM 1999) (AP 1947) (IC 1968)

  2. m. Lluvia fina y persistente típica de septiembre y octubre. Se la conoce también con los siguientes nombres: chichí, chischís, chipichipi, norte. (HM 1999) (VP 2011)

  3. m. Cierzo. (AP 1947)

  4. m. Pared construida con elementos vegetales —generalmente, palos o caña— usada en algunas viviendas del entorno rural. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)

- bajeño, ña: 1. adj. Gentilicio para los habitantes de zonas cercanas a las costas. (AP 1947) (RA 1976)
- bajito de sal: 1. adj. Afeminado. (HM 1999)
- bajor: 1. m. Mal olor de las axilas.
- bajuno, na: 1. adj. Pueblerino, ignorante. (RA 1976)

  2. adj. Que finje excesiva finura, abolengo o grandeza para llamar la atención. (VP 2011)

- bala: 1. f. V. balo.

  2. bala mascada: f. Munición especialmente preparada para acabar con malos espíritus y brujas (especialmente, las convertidas en animales).

- balaceado, da: 1. adj. Que ha recibido balazos. (RA 1976)
- balacear: 1. tr. Cuba, El Salv., Hond. y Méx. Disparar, tirotear. (IC 1968)
- balastre: 1. m. Mezcla de arena y piedra utilizada en la construcción. (RA 1976)
- balata: 1. f. m. Méx. Ferodo, material formado con fibras de amianto e hilos metálicos, que se emplea principalmente para forrar las zapatas de los frenos. (RA 1976)
- balazo (a balazo): 1. loc. adv. Rápidamente. (HM 1999)
- baldado, da: 1. adj. Pan. Tuberculoso. U. t. c. s. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
  2. adj. Impedido. (VP 2011)
- balde (patear el balde): 1. loc. verb. Hond. Dicho de una persona, morir. (GR 2006)
- balinera: 1. f. Nic. Rodamiento.
- ballenero: 1. m. Hombre que hace tiempo no ha mantenido relaciones sexuales con una mujer. (RA 1976)
- balo: 1. m. *Gliricidia sepium*, árbol común en áreas secas. (VP 2011)
- balota: 1. f. Bola con un número utilizada para los sorteos de la lotería. (VP 2011)
- balsamino: 1. m. *Momordica charantia*, bejuco herbáceo trepador que produce unos frutos parecidos al limón.
- balsería: 1. f. Pan. Festividad deportiva de los indios ngöbe buglé en la que usan varas de madera de balsa para golpear al contrario en la pantorrilla. (1947) (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- balso, sa: 1. adj. Pan. liviano, que pesa poco. (VP 2011)
  2. m. *Ochroma pyramidale*, balsa, árbol del género de la ceiba, con madera muy liviana. (AP 1947) (RA 1976) (VP 2011)

- balustre: 1. m. Balcón pequeño. (RA 1976)
- bam-bam: 1. m. Culo, nalgas.
- bambar: 1. tr. Cargar con algo. (RA 1976)
- bambasú: 1. m. Danza de origen africano.
- banco (quedarse banco): 1. loc. verb. Quedarse sin jugar, en el banquillo. (RA 1976)
- banda: 1. f. Grupo de amigos.
- bandera española: 1. f. Planta de adorno cuya flor es amarilla y roja. (AP 1947) (RA 1976)
- bandera italiana: 1. f. Planta de adorno cuya flor tiene los colores de la bandera italiana. (AP 1947) (RA 1976)
- bandidez: 1. f. Bandidaje. (RA 1976)

  2. f. Sinvergüenzura. (VP 2011)
- bandido, da: 1. m. y f. Hombre mujeriego o mujer que coquetea mucho con los hombres. (VP 2011)
- bando (del otro): 1. loc. adj. Cuba, El Salv., Méx. y Ur. Homosexual. (GR 2006) (VP 2011)
- bangaña: 1. f. Col. y Pan. Vasija tosca. (AP 1947) (RA 1976) (VP 2011)
- bangañada: 1. f. Gran cantidad de algo. (RA 1976) (VP 2011)

  2. f. Contenido de una bangaña. (VP 2011)
- bangaño: 1. m. Vasija que se hace de un tipo de calabaza, totuma. (AP 1947) (RA 1976)
- banquete (darse un): 1. loc. verb. coloq. Cuba. Disfrutar con algo o con alguien. (GR 2006)

- bañadera: 1. f. Baño reiterado. (VP 2011)
- bañar: 1. prnl. Ducharse.
- baño de pato: 1. m. Bañarse con muy poca agua o con un traje húmedo.

  2. baño de pueblo: m. Inmersión en los ambientes sociales más bajos, confraternización con los estratos más humildes. (VP 2011)
- barajas (tirar las barajas): 1. loc. verb. Tirar las cartas, leerle a alguien el futuro a través de la baraja. (VP 2011)
- barajear: 1. tr. Cuba y Méx. Barajar, mezclar los naipes. (HM 1999) (VP 2011)
- barajeárselas: 1. prnl. Buscar la manera de salir de una situación difícil. (VP 2011)
- barajustada: 1. f. El Salv. y Hond. estampida. (IC 1968)
- barajustar: 1. intr. Col., Hond., Pan. y Ven. Salir huyendo impetuosamente. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. intr. Enfilar el ganado o una persona furiosa contra alguien. (VP 2011)
- baratieri: 1. adj. Barato. (HM 1999)
- barba de indio: 1. f. V. carricillo.
- barbacoa: 1. f. C. Rica. Emparrado, armazón que sostiene la planta trepadora. (AP 1947)
- barbarazo, za: 1. m. y f., adj. Persona que destaca en algo. (HM 1999)
- barbasco: 1. m. Abrojo. (RA 1976)

  2. m. Varbasco, planta usada para dormir a los peces.
- barbear: 1. tr. Hond. y Pan. Abrir la boca a una persona a la fuerza, generalmente para que ingiera una medicina. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

- barbecue [bárbikiu]: 1. f. (de "barbecue") Barbacoa.
- barbilla (temblarle a alguien la barbilla): 1. loc. verb. Estar muy nervioso. (VP 2011)
- barbiquiu [bárbikiu]: 1. f. (de "barbecue") Barbacoa. (VP 2011)
- barbú: 1. m. Pez de agua salada. (VP 2011)
- barbudo: 1. m. C. Rica. *Pimelodus punctatus*, pez de río que tiene dos salientes delgados a ambos lados de la boca. (RA 1976) (GR 2006)

  2. m. *Rhamdia wagneri*, pez de agua dulce. (VP 2011)

  3. barbudo de río: m. *Rhamdia guatemalensis*, pez de agua dulce. (VP 2011)

- barcaza-tanque: 1. f. Buque cisterna sin propulsión propia utilizado en el canal de Panamá. (VP 2011)
- barniz de muñeca: 1. m. Barniz que se aplica a mano. (VP 2011)
- Barrancanero: 1. m. Personaje del saracundé (v.).
- barranco: 1. m. Pan. Borde en pendiente de un río, por oposición a borde llano. (AP 1947)

  2. un barranco de: m. Muchas personas o cosas. (HM 1999) (VP 2011)

- Barrecontó: 1. m. Personaje del baile congo (v. tambor congo) que siempre va cargando objetos en las manos o prendidos en la cintura. Representa al piquete de negros encargados de aprovisionar a la hueste de útiles y abastecerla de alimentos, hurtando, asaltando y arrasando a los pueblos no congos durante la lucha. (RA 1976)
- barrejobo: 1. m. Golpe dado a lo loco, sin apuntar. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Aguacero fuerte y corto que se presenta con ráfagas. (HM 1999) (RA 1976) (VP 2011)

- barrenador: 1. m. Méx. Larva de una mosca, que se desarrolla en las llagas o heridas de los mamíferos. Generalmente, «gusano barrenador». (GR 2006) (VP 2011)
- barrería: 1. f. Despido masivo, por motivos políticos, de empleados públicos. (VP 2011)

  2. f. Acto de acabar con todo. (HM 1999)

- barreteado, da: 1. adj. Manchado. (AP 1947) (RA 1976)
- barriga (tener barriga de músico): 1. loc. verb. Méx. Comer mucho.

  2. tener la barriga pegada al espinazo: loc. verb. coloq. Cuba y Ven. Tener mucha hambre. (GR 2006) (VP 2011)

  3. hacer una barriga: loc. verb. coloq. Transcurrir un embarazo. (VP 2011)

- barrigón: 1. m. *Pseudobombax septenatum*, árbol de tronco redondeado. (AP 1947) (RA 1976) (VP 2011)
- barrio de trifulca: 1. m. Riña, generalmente entre personas de bajo nivel socioeducativo. (VP 2011)
- barténder: 1. m. y f. Camarero de barra. (HM 1999) (VP 2011)
- basket: 1. m. Baloncesto.
- básquetbol: 1. m. Baloncesto.
- basquiña: 1. f. Pollera de estar por casa que se utilizaba para labores domésticas.
- basta: 1. f. Bol., Chile, Ec. y Perú. Bastilla, bajos de un pantalón, doblez que se le hace a los bordes de una prenda para que no se deshilache. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- basuco: 1. m. Crack. (HM 1999)

  2. m. Cigarrillo con cocaína.

3. m. Propiamente, este es el nombre que recibe la costra que queda en el recipiente en que se prepara la cocaína y que contiene los alcaloides de la planta de coca sin refinar, aunque popularmente son las otras dos acepciones las que más se utilizan.

- basural: 1. m. Gran cantidad de basura. (VP 2011)
- bata de maternidad: 1. f. Cuba y Ven. Blusa muy holgada que usan las mujeres embarazadas. (GR 2006) (VP 2011)
- batallonero, ra: 1. m. y f. Persona simpatizante de los militares panameños y de su régimen político. (VP 2011)

  2. m. y f. Persona que militó en los *batallones de la dignidad*. (VP 2011)

- batazo: 1. m. Pan. Mentira, generalmente dicha para vanagloriarse. (AP 1947) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- bate: 1. m. Cigarrillo de marihuana, porro. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Golpe de suerte.

  3. f. Excusa difícil de creer, mentira. (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

- bateado, da: 1. adj. Drogado. (HM 1999)
- bateador, ra: 1. m. y f. Mentiroso. (HM 1999)
- batear: 1. intr. Mentir. (RA 1976)

  2. batear para el otro equipo: loc. verb. Sey homosexual.

- batelodo: 1. m. Acto de sodomizar. (HM 1999)

  2. m. Quien sodomiza. (HM 1999)

- bateo: 1. m. *Carapa guianensis*, familia de árboles que pueden alcanzar hasta los 40 metros de altura y producen una nuez de cuatro lados parecida a la

castaña, de la que se extrae un aceite que tiene propiedades medicinales. (VP 2011)

- bateón, na: 1. adj. Mentiroso. (AP 1947)
- batería: 1. f. Pila seca eléctrica. (VP 2011)

  2. f. Chuleta, escrito del que se copian las respuestas en un examen. (HM 1999) (VP 2011)

  3. dar batería: loc. verb. Dicho de un niño o un anciano, hacer travesuras o causar molestias.

- batida: 1. f. Equipo policial que recoge a los jóvenes que están en la calle más tarde de las nueve de la noche. (VP 2011)
- baúl (con el baúl encima): 1. loc. adv. Con las mejores ropas puestas. (VP 2011)
- bazuco: m. V. basuco. (VP 2011)
- bazuko: m. V. basuco. (HM 1999)
- BBQ [bárbikiu]: 1. f. (del inglés «barbecue») Barbacoa.
- bebedera: 1. f. Acto de ingerir bebidas alcohólicas.

  2. f. Col. Hábito de tomar frecuentemente o en exceso bebidas alcohólicas. (HM 1999)

- beisbolero, ra: 1. m. y f. Jugador de béisbol. (VP 2011)
- bejuco de estrella: 1. m. *Aristolochia grandiflora*, enredadera de hoja caduca con flores muy grandes y olor fuerte, de la que se extrae un antídoto para venenos. (RA 1976) (VP 2011)
- bejuquilla: 1. f. Col., El Salv. y Hond. Serpiente no venenosa, que tiene tres variedades en Panamá: bejuquilla cabezona (*Imantodes cenchoa*), bejuquilla

café (*Oxibelis aeneus*) y bejuquilla verde (*Oxibelis fulgidus*). (RA 1976) (GR 2006) (VP 2011)

- bellaco, ca: 1. adj. Que se arriesga, que se atreve a hacer cosas difíciles, valiente, audaz. (AP 1947) (VP 2011)

  2. adj. Vividor. (IC 1968) (VP 2011)

  3. adj. Furioso. (VP 2011)

- bellaquera: 1. f. Acción propia de bellacos. (RA 1976) (HM 1999)

  2. f. Fogosidad. (HM 1999) (VP 2011)

  3. f. Audacia. (VP 2011)

  4. f. Lo máximo. (VP 2011)

- bellísima: 1. f. *Antigonon leptopus*, enredadera de flores pequeñas de color rosa. (AP 1947) (RA 1976)
- bellota: 1. f. Material del que están hechos los sombreros típicos, crineja (v.). (VP 2011)
- bemba: 1. f. Labio inferior abultado. (VP 2011)
- bembón, na: 1. adj. Dicho de una persona, de labios gruesos. (IC 1968) (HM 1999) (RA 1976)

  2. m. Labios gruesos. (HM 1999)

- bendito, ta (no estar muy bendito, ta): 1. loc. verb. No encontrarse muy bien. (VP 2011)

  2. no ser muy bendito, ta: loc. verb. Ser mala persona. (VP 2011)

- beriberi: 1. m. Desmayo. (VP 2011)

- berraco, ca: 1. adj. Persona muy esforzada en trabajos o acciones físicas. (RA 1976) (VP 2011)

  2. adj. Enfadado. (HM 1999)

  3. adj. Difícil de hacer o de conseguir.

  4. adj. Aprovechador. (HM 1999) (VP 2011)

  5. m. Verraco, cerdo adulto. (HM 1999) (VP 2011)

  6. adj. Bellaco (v.). (HM 1999) (VP 2011)

- berraquera: 1. f. Enfado. (HM 1999)

  2. f. Algo estupendo, maravilloso. (HM 1999) (VP 2011)

- berrichar: 1. intr. Aplicado a niños y jóvenes, jugar incansablemente a juegos de acción. (VP 2011)
- berrinche: 1. m. coloq. Pan. y Perú. Olor a orina. (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Entusiamo repentino y pasajero, muchas veces aplicado al enamoramiento. (RA 1975) (VP 2011)

- berrinchoso, sa: 1. adj. Que tiene olor y/o sabor a orina.

  2. adj. Dicho de una persona, que se entusiasma con algo y pronto lo olvida. (VP 2011)

- berrión: 1. m. Especie de fantasma tradicional. (RA 1976)
- berriondo, da: 1. adj. Necio.

- berrugate: 1. m. *Lobotes surinamensis*, pez comestible de en torno a 90 centímetros de longitu, de coloración variable desde el amarillo hasta el marrón rojizo y cabeza triangular.

  2. m. Viejo, despectivamente.

- biblia: 1. f. Persona que lo sabe todo. (RA 1976)
- bichareco, ca: 1. m. y f. Cualquier objeto inanimado del que no se recuerda, o se quiere recordar, el nombre, o del que se quiere dar a entender que no tiene importancia. También se aplica a veces a personas, para ningunearlas. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. y f. Bicharraco. (HM 1999)

- biche: 1. adj. Col. Dicho de un fruto, que no ha terminado de madurar. (IC 1968) (RA 1976)

  2. papaya biche: f. Papaya aún no madura, de color verde palido. (AP 1947)

- bichera: 1. f. Reunión de amigos. (RA 1976)

  2. f. Comida improvisada entre amigos, que suele ser un sancocho con aves robadas a las amistades, aunque también puede tratarse de otras viandas. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)

- bien portado, da: 1. adj. V. bienportado. (AP 1947)
- biencuidado, da: 1. adj. Persona que cuida los automóviles que se estacionan en la calle, y que cobran por ello. (VP 2011)
- bienmandado, da: 1. adj. Obediente. (VP 2011)
- bienportado, da: 1. adj. De buen comportamiento, formal.
- bihao: 1. m. V. bijao. (RA 1976)

- bija: 1. f. Col., Cuba y R. Dom. Árbol de la familia de las Bixáceas, de poca altura, con hojas alternas, aovadas y de largos pecíolos, flores rojas y olorosas, y fruto oval y carnoso que encierra muchas semillas. Se cría en regiones cálidas de América. De la semilla se saca por maceración una sustancia de color rojo que se usa en pintura y para colorear los alimentos. (VP 2011)

  2. f. Col., Cuba y R. Dom. Pasta tintórea que se prepara con esta semilla. (RA 1976)

- bijao: 1. m. Ant., Col., Pan. y Ven. *Heliconia bihai*, planta de hojas largas y resistentes, como las del plátano, que se usan para envolver alimentos y fabricar techos. También se conoce como «platanera silvestre» y «platanillo» (v.). (RA 1976) (VP 2011)

  2. m. Cada hoja de esta planta, cuando se utiliza para envolver tamales. (VP 2011)

- bil: 1. m. Billete del juego de bolita (v.).

  2. m. Décimos de chance o de lotería. (VP 2011)

- bille: 1. m. Diminutivo de «billete».
- billete: 1. m. Ven. Dinero. (GR 2006) (VP 2011)
- billetero, ra: 1. m. y f. Méx. y Pan. (y m. El Salv. y Ven.) Persona que se dedica a vender billetes de lotería y chance. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- billullo: 1. m. coloq. Chile. Dinero en billetes.
- bin-bin: 1. m. V. bimbín. (VP 2011)
- bimbín: 1. m. *Euphonia luteicapilla*, pájaro más pequeño que el ruiseñor, de pluma verde, y muy cantarín, típico de Panamá. A medida que envejece, va

cambiando de color, y se le va conociendo con diferentes nombres relativos al mismo. «Pinto», cuando comienza a tener manchas amarillas. Si estas parecen un collar, se le llama «collalito». «Pintomanto», cuando le aparecen manchas azules. «Manto», cuando se cubre de azul. A la hembra se la conoce como «lega». (AP 1947) (RA 1976)

- biñuelo: 1. m. Buñuelo. (RA 1976)
- biombazo: 1. m. Golpe propinado por el proyectil lanzado con un tirachinas. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- biombo: 1. m. Tirachinas. Recibe también el nombre de «resortera». (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- bioxia: 1. f. Biopsia. (VP 2011)
- biril: 1. m. V. viril. (VP 2011)
- birria: 1. f. Juego, hobby, partido amistoso. (RA 1976) (HM 1999)

  2. f. Col. y Pan. Obstinación, obsesión con un pasatiempo o juego. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  3. f. Capricho pasajero. (AP 1947)

- birriar: 1. intr. Jugar en exceso. (HM 1999) (VP 2011)
- birrioso, sa: 1. adj. Se refiere a alguien que está por encima de algo, o que presume de ello.

  2. adj. Pan. Obsesivo, obstinado, vicioso o entregado a una labor por encima de lo normal. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

- birulí: 1. m. Caña muy fina y alargada que se utiliza en la fabricación de cometas, jaulas y otros objetos. (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

2. adj. Por extensión, se les llama así a las personas muy delgadas. (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

- biscorocho, cha: 1. adj. V. bizcorocho. (RA 1975)
- bistec de dos vueltas: 1. m. Algo muy fácil. (HM 1999)
- biti-biti: 1. m. Lodo.
- bitibiti: 1. m. V. biti-biti. (VP 2011)
- bizcochuelo: 1. m. Arg. y Ur. Torta esponjosa hecha con harina, huevos y azúcar muy batidos. (HM 1999) (VP 2011)
- bizcorocho, cha: 1. adj. Bizco. (IC 1968)
- blablá: m. coloq. Chile, El Salv. y Méx. Discurso largo y sin sustancia, y a veces con tonterías o desatinos. (VP 2011)
- blacamán: 1. adj. Personaje grotesco. (RA 1976)
- blanco: 1. m. Cigarrillo. (HM 1999)

  2. adj. desus. V. rabiblanco. (AP 1947) (RA 1976)

- blazer [bléiser]: 1. m. (del inglés «blazer») Chaqueta, generalmente femenina, de manga larga y abierta por delante. (VP 2011)
- blod: 1. com. Amigo muy cercano, hermano de sangre. (HM 1999)
- bloquear: 1. tr. Levantar una construcción con bloques de hormigón. (VP 2011)
- blower [blóuer]: 1. m. (del inglés «blower») Secador de cabello por aire. (VP 2011)

  2. m. (del inglés «blower») Estirado de cabello hecho con ese aparato. (VP 2011)

- bluf [blóf]: 1. m. y f. (del inglés «bluf») Jactancia. (AP 1947)
- blúmer: 1. m. Braga o pantaloncillo interior femenino. (HM 1999)

- boay: 1. m. Hombre. (HM 1999)
- boba: 1. f. Serpiente no venenosa, llamada así porque su cabeza se parece a la del pez bobo, *Joturus pichardi*. (AP 1947) (RA 1976)

  2. Boa. (RA 1976)
- boboré: 1. adj. Pan. Dicho de una fruta o de un órgano animal: que presenta una formación doble, como los siameses. (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- boca: 1. a toda boca: loc. verb. A gritos. (VP 2011)

  2. llenársele a alguien la boca: loc. verb. Expresar ideas que no son sinceras. (VP 2011)

  3. irse de boca: loc. verb. Caer de frente. (VP 2011)

  4. poner la boca dura: loc. verb. Negar algo. (VP 2011)

  5. ser alguien pura boca: loc. verb. Ser un exagerado, fantasioso o mentiroso. (VP 2011)

  6. pura boca: f. Se refiere a las afirmaciones y comentarios que se quedan únicamente en palabras, no los respaldan los hechos. (VP 2011)

  7. boca dura: m. y f. Terco. (VP 2011)

  8. tener boca de santo: loc. verb. Adivinar el futuro. (VP 2011)

  9. de boca para afuera: loc. adv. De boca, decir algo sin motivo, para aparentar. (VP 2011)
- bocacho, cha: 1. m. y f. Pan. Persona a la que le faltan uno o varios dientes delanteros. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

2. adj. Se cataloga así a un recipiente que tiene su borde roto o a cualquier objeto al que se le ha desprendido un pedazo. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- bocaracá: 1. f. Crótalo cornudo de Schlegel (*Bothriechis schlegelii*), serpiente arbórea venenosa. (AP 1947) (IC 1968)
- bocadillo: 1. m. Dulce de leche y azúcar que se vende en tabletas rectangulares.
- bocado (bocado de la reina): 1. m. Bizcocho borracho con merengue. (VP 2011)

  2. bocado del rey: m. Bizcocho borracho con merengue y chocolate. (VP 2011)

- bochin: 1. m. V. bochinche. (HM 1999) (VP 2011)
- bochinche: 1. m. coloq. Pan. Chisme, comentario maledicente, murmuración. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Alboroto, riña. (AP 1947)

- bochinchear: 1. intr. Chismear, comentar maliciosamente. (VP 2011)
- bochinchoso, sa: 1. adj. Que dice o esparce bochinches. (AP 1947) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- bocina: 1. f. Cuba. Altavoz. (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Hond., Méx. y Ven. En los aparatos telefónicos, parte a la que se aplica la boca al hablar, para recoger la voz.

- bocón, na: 1. Fanfarrón. (HM 1999)

  2. adj. El Salv. Mentiroso. (GR 2006) (VP 2011)

- bocona: 1. f. Guitarra campesina de cuatro cuerdas, de tonalidad más alta que la mejorana (v.), socabón (v.). (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- boconada: 1. f. Habladuría propia de un bocón (v.). (IC 1968)
- bodega: 1. f. C. Rica, Ec., Hond. y Méx. Almacén. (GR 2006) (VP 2011)

2. f. Local en que se venden bebidas alcohólicas para llevar, estando prohibido su consumo dentro de él. (VP 2011)

- bofe: 1. m. loc. verb. Cuba y Perú. Persona muy pesada o inoportuna. (VP 2011)
- bofo, fa: 1. adj. Blando, esponjoso. (1947) (RA 1976)
- bohío: 1. m. Casa o cabaña hecha con ramas o cañas. Aunque este es el significado que recoge el DRAE, con la característica de que se trata de una construcción tradicional en la que solo hay un agujero, utilizado como puerta de entrada, en Panamá la palabra se aplica a cualquier cabaña construida con esos materiales, incluso puede aplicarse a un ranchito (v.). (RA 1976)
- bokotá: 1. adj. Bocotá. (HM 1999)
- bola: 1. f. Cuba, El Salv. y Ven. En el juego de béisbol, lanzamiento malo del lanzador al bateador. (GR 2006) (VP 2011)

  2. no dar bola: loc. verb. Hond. No servir para la tarea que se le ha encomendado. (VP 2011)

- boleta: 1. f. Arg., Ur. y Ven. Multa por una infracción de tránsito. (GR 2006) (VP 2011)
- boletear: 1. tr. Multar por una infracción de tránsito. (VP 2011)
- boletería: 1. f. Hond. Total de boletos o entradas que se ponen a la venta. (GR 2006) (VP 2011)
- boli: 1. m. Golosina líquida contenida en una bolsita de plático. (HM 1999) (VP 2011)
- bolillo: 1. m. Cuba y El Salv. Baqueta con que se tocan el tambor y la caja santeña. (RA 1976) (VP 2011)

2. m. Costura que recoge la arandela de la camisa, el cuerpo y susto (v.) del pollerón (v.).

- bolita: 1. f. Juego de lotería clandestina. (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- bollería: 1. f. Plátano frito hervido en miel. (RA 1976)
- bollo: 1. m. Pan. Masa de maíz tierno, de forma cilíndrica, envuelta en hojas de maíz, palma o caña de azúcar. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

  2. pelar el bollo: loc. verb. Morir. (HM 1999) (VP 2011)

- bolonchón: 1. m. Bola de chicle recubierta de caramelo que se suele vender a través de máquinas expendedoras. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Bola de marihuana. (HM 1999) (VP 2011)

- bolsear: tr. C. Rica, Guat., Hond. y Méx. Quitarle a alguien furtivamente lo que tenga de valor. (VP 2011)
- bolsería: f. V. balsería. (AP 1947)
- bombear: 1. intr. Tener una cópula o relación sexual.
- bombero, ra: 1. m. Ven. Empleado de un surtidor de gasolina. (VP 2011)
- bombillo: 1. m. Am. Cen., Ant., Col. y Ven. Bombilla eléctrica. (VP 2011)

  2. encendérsele el bombillo a alguien: loc. verb. coloq. Cuba. Ocurrírsele una idea a alguien, encontrar repentinamente la solución a un problema determinado. (GR 2006)

- bombita: 1. f. Petardo.
- bon: 1. m. C. Rica. Pan dulce, moreno y con frutas, típico de la comunidad afroantillana, que se caracteriza, además, porque tiene el dibujo de una cruz en su parte superior. (VP 2011)

- bonchao: 1. m. Grupo de personas. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

  2. m. Mucho, gran cantidad de algo. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- bonche: 1. m. V. bonchao.

  2. en bonche: loc. adv. A la vez, conjuntamente. (VP 2011)

- bonga: 1. f. V. bongo.
- bongo: 1. m. *Ceiba pentandra*, árbol de 20 a 40 metros de alto, con ramas muy gruesas. (RA 1976) (VP 2011)
- bonito, ta: 1. Adj. y adv. Bueno, bien. Ejemplo: *Huele bonito*. (RA 1976)
- bonus: 1. m. Prima, sobresueldo, beneficio añadido.
- boquisucio, cia: 1. adj. Col. y Pan. Malhablado. U. t. c. s. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- boquita: 1. f. Comestible preparado en pequeñas porciones que se presenta como aperitivo o comida refinada. (VP 2011)
- bordón, na: 1. m. y f. Benjamín, hijo más pequeño o último de una pareja. (IC 1968) (VP 2011)
- borra: 1. f. Poso del café ya utilizado para la infusión. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- borrador: 1. m. Vehículo grande, como un camión o un autobús.
- borriguero, ra: 1. m. *Ameiva festiva*, lagarto pequeño de la familia Teiidae. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Obrero sin cualificar. (HM 1999) (VP 2011)

  3. meter/dar borriquero por iguana: loc. verb. Dar gato por liebre, dar algo de menos valor que lo pactado. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  4. m. y f. Persona de escaso valor. (RA 1976)

- Bosnia (estar en Bosnia): loc. verb. coloq. Estar en Babia, estar despistado. (HM 1999) (VP 2011)
- bostezadera: 1. f. Acto de bostezar repetidamente. (VP 2011)
- botadera: 1. f. Despido masivo, por motivos políticos, de empleados públicos. V. barredera. (VP 2011)
- botánico, ca: 1. m. y f. P. Rico. Yerbatero, curandero que cura con hierbas. (GR 2006) (VP 2011)
- botar: 1. tr. C. Rica, Cuba y Ven. Despedir a alguien de un puesto de trabajo. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)

  2. tr. Cuba y Ven. Extraviar algo. (AP 1947) (GR 2006) (VP 2011)

  3. tr. C. Rica, Cuba, Hond. y Ven. Dilapidar bienes, especialmente dinero. (GR 2006) (VP 2011)

  4. tr. Hacer algo muy bien. (VP 2011)

- botarata: 1. adj. Col., Perú y P. Rico. Derrochador. U. t. c. s. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- bote: 1. m. Pan. Llevar a una persona, darle transporte gratuito. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. coloq. Guat., Hond. y Méx. Prisión. (VP 2011)

- botella: 1. f. Ant., C. Rica, Pan, Perú. Persona que cobra en la administración pública —por extensión, en cualquier empresa— sin trabajar, que solo aparece para recoger su sueldo. (RA 1976) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Sueldo pagado a funcionarios que no trabajan. (VP 2011)

- botón (botón amarillo): 1. m. *Melapodium divaricatum*, pequeña flor amarilla, de un centímetro de diámetro.

  2. botón de oro: m. V. botón amarillo. (AP 1947) (RA 1976)

- bouquet [buké]: 1. (del francés «bouquet») m. Ramo de flores.
- bóveda: 1. f. Chile y Méx. En los bancos, cámara para guardar dinero y objetos o papeles valiosos. (GR 2006) (VP 2011)
- box: 1. m. Boxeo.
- bóxer: 1. m. [de «boxer»] Tipo de calzoncillo parecido al que usan los boxeadores en el ring. (VP 2011)
- boyadura: 1. f. Acción de estropearse el buen desarrollo de una acción. (AP 1947)
- bóyala: 1. excl. Expresión de saludo. (HM 1999)
- boyar: 1. prnl. Estropearse el buen desarrollo de una acción, llevarse un chasco. (AP 1947) (IC 1968)
- bozal: 1. m. Personaje negro del zaracundé, que aparece en grupo y representan a los afrodescendientes en la vida colonial (v.). (RA 1976)
- bozalón: 1. m. Soga que se le pone a las caballerías sobre la boca, ciñendo su cabeza en una sola rienda. (VP 2011)
- bracilargo: 1. m. *Ateles geoffroyi*, mono araña de brazos largos. (RA 1976)
- bragadac: 1. m. V. domplín. (VP 2011)
- bramador: 1. m. Tronco al que se ata el ganado vacuno. (RA 1976)
- brasier: 1. m. Sujetador. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- brassier: 1. m. Sujetador. (VP 2011)
- brassiere: 1. m. Sujetador. (VP 2011)
- bravear: 1. intr. Refunfuñar. (VP 2011)

- bravo/a de Boston: 1. m. Valiente, arriesgado. (HM 1999)
- brazo (torcer el brazo): 1. loc. verb. Coaccionar a alguien. (VP 2011)
- break [bréik]: 1. m. (del inglés «break») Descanso. (VP 2011)
- bréik: 1. m. (del inglés «break») V. break. (HM 1999)
- breque: 1. m. (del inglés «break») Interruptor eléctrico. (VP 2011)

  2. m. (del inglés «break») Freno de un automóvil. (AP 1947)
- breva: 1. f. Cuba, El Salv., Méx., Pan. y Perú. Tabaco en rama, elaborado para ser masticado. (VP 2011)
- brincadera: 1. f. Acción reiterada de brincar. (VP 2011)
- brincotear: 1. intr. Brincar repetidamente. (VP 2011)
- brincoteo: 1. m. Diversión, fiesta, con sentido repetitivo, por ser una acción que se repite varias veces. (IC 1968)

  2. m. Acción de brincotear (v.). (VP 2011)
- brisa (coger brisa): 1. loc. verb. Escapar, huir, ocultarse. (RA 1976) (HM 1999)
- bro: 1. m. V. bróder.
- brocha (dar brocha): 1. tr. Pan. Dar coba. (RA 1976)
- brochita: 1. f. Práctica sexual que consiste en frotar la cabeza del pene contra la parte interna de los labios mayores y menores.
- brochure [brochúr]: 1. m. (del inglés «brochure» y este del francés «brochure») Catálogo, folleto explicativo.
- bróder: 1. m. Hermano, muy amigo. (HM 1999)
- broma: 1. f. Insecto que taladra la madera. (VP 2011)
- bronco, ca: 1. adj. Méx. Dicho de un caballo o una yegua: Sin domar, o indómito. (GR 2006) (VP 2011)

- brownie [bróuni]: 1. m. (del inglés «brownie») Dulce de chocolate.
- brujear: 1. intr. Andar solo por las calles de noche. (VP 2011)
- brujero, ra: 1. adj. Cuba. Dicho de una persona, que practica la brujería. (RA 1976)

  2. m. *Tapera naevia*, cuclillo listado, pájaro considerado de mal agüero.

- brujo, ja: 1. adj. Chile. Falso, fraudulento, ilegal, improvisado, hecho sin medios. (GR 2006) (VP 2011)

  2. barriada bruja: f. Barrio marginal. (VP 2011)

  3. casa bruja: f. Casa de precaristas, construida muy pobremente. (HM 1999)

  4. salirle la bruja a alguien: 1. loc. verb. Tener mala suerte, estropearse un proyecto.

- brujulear: 1. intr. Andar dando vueltas por la calle, sin rumbo fijo. (HM 1999) (VP 2011)
- brusca: 1. f. Pan. Brizna. (HM 1999) (VP 2011)
- brusulaca; 1. adj. Algo o alguien sin importancia, despreciable. (RA 1976) (HM 1999)
- buay: 1. m. Joven, tipo.
- buche: 1. m. Persona aficionada a las bebidas alcohólicas. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976)
- buchí: 1. adj. Persona inculta. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. adj. Pueblerino. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999)

- buco: 1. adv. Mucho. (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

- buen diente: 1. adj. De buen comer, que come de todo. (HM 1999 como «buendiente»)
- buenamoza: 1. adj. Ven. Dicho de una mujer: Apuesta, de buena presencia o bien parecida. (GR 2006)
- buenas tardes: 1. f. *Mirabilis jalapa*, planta silvestre que produce pequeñas flores que se abren por las tardes, como saludando, de color azul, morado o blanco. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976)
- bueno (ya está bueno de algo): 1. loc. verb. Ya basta de algo. (RA 1976) (VP 2011)

  2. darle del bueno a alguien: loc. verb. Darle una paliza.

- buenmozo: 1. adj. Ven. Dicho de un hombre: Apuesto, de buena presencia o bien parecido. (GR 2006)
- bufeo: 1. m. Delfín rosado. (AP 1947)
- buglé: 1. m. y f. V. buglere. (VP 2011)
- buglere: 1. m. y f. Comunidad indígena que habita en la comarca Ngöbe-Buglé. (VP 2011)
- búho cornudo: 1. m. *Lophostrix cristata*, búho de color marrón que alcanza los 40 centímetros y se caracteriza por unas cejas muy prominentes.
- búho de anteojos: 1. m. *Pulsatrix perspicillata*, avez rapaz nocturna que se distingue por un dibujo facial similar a unos anteojos. Se le conoce en otras zonas como *búho de antifaz* y *oropopo*.
- bujear: 1. tr. desus. Salomar (v.). (RA 1976)
- bujeo: 1. m. Sonido que se produce cuando varias personas saloman (v.) a la vez. (RA 1976)
- bujín: 1. m. Cabello enredado. (RA 1976) (VP 2011)

- bujo: 1. m. Bebida alcohólica que se hace casera o clandestinamente con raspadura y caña. (RA 1976)

  2. m. Cabello despeinado. (RA 1976)

- bulla (a la bulla de los cocos): 1. loc. adv. Sin pensar lo que se hace. (VP 2011)
- bullabulla: 1. m. y f. Persona fanfarrona, que se jacta de valiente aunque no lo es. (RA 1976)
- bullanga: 1. f. V. bullaranga. (RA 1976)
- bullaranga: 1. f. Col. y Hond. Bullicio, alboroto o ruido producido por la multitud. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- bullarengue: m. V. bullerengue. (IC 1968) (RA 1976 bullarenque) (VP 2011)
- bullerengue: 1. m. Danza de origen africano, típica de Darién, parecida al tamborito. (IC 1968) (RA 1976 bullerenque) (VP 2011)

  2. m. Cualquier tipo de fiesta o reunión animada y bullera. (VP 2011)

- bullero, ra: 1. adj. Ruidoso. (VP 2011)
- bulto: 1. m. Persona inútil, inepta, en general o para una función específica a la que está destinada.

  2. m. Boxeador con muy poca calidad.

  3. entre menos bulto, más claridad: fr. proverb. Dicho de alguien, significa que es mejor apartarlo para que el proyecto se desarrolle bien.

- bunde: 1. m. Danza de origen indígena, tradicional de la provincia de Darién y de algunos lugares en Colombia. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)

  2. m. Jolgorio. (VP 2011)

- bundear: 1. tr. Participar en un baile de bunde.

- buqué de novia: 1. m. *Ixora coccínea*, planta de flores blancas y pequeñas. (RA 1976)
- buquin: 1. adv. V. buco. Entre los hablantes jóvenes esta forma se está poniendo de moda para darle un aire anglófono.
- burgao: 1. m. *Cittarium pica*, gasterópodo de la familia *Trochidae*, con una concha en forma de caracol, muy apreciado para el consumo humano. También se le conoce como «cigua». (RA 1976) (HM 1999))
- burraje: 1. m. Monta de animales, inseminación. (RA 1976)
- burundanga: 1. f. Golosina o aperitivo que se come a deshoras. A veces se le reviste de un significado peyorativo por no ser nutritivamente conveniente. Se usa comúnmente en plural. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- buscalavida: 1. m. y f. Esforzado, buen trabajador. (RA 1976)
- buscapié: 1. m. Buscapiés. (VP 2011)
- buscavida: 1. m. y f. Trabajador, diligente. (VP 2011)
- buscalavida: 1. m. y f. V. buscavida. (VP 2011)
- busero, ra: 1. m. y f. Col., El Salv., Nic. y Pan. Persona que conduce un autobús. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- busito: 1. m. Pan. Diminutivo de «bus» (v.), autobús pequeño, minibús. En ocasiones se especializa con el significado de minibús para el transporte escolar. (HM 1999) (VP 2011)
- butifarra: 1. f. Bol., Chile, Col., Cuba, Pan. y Ur. Embutido a base de carne de cerdo. (VP 2011)
- buzo: 1. m. Hond. Sudadera con capucha. (GR 2006)

C

- caballo (echar los caballos a alguien): 1. loc. verb. Atacar a alguien con mucha saña. (VP 2011)

  2. caballo de paso: m. Ec. El de raza especial que se caracteriza por su paso menudo, rápido y suave. (GR 2006)

  3. caballo moro: m. Catre alto con techo de lona que se puede plegar. (VP 2011)

- cabanga: 1. f. Dulce de papaya, guayaba, coco, canela, leche y un edulcorante. (AP 1947) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Galleta de jengibre. (VP 2011)

  3. f. C. Rica. Nostalgia. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  4. comer cabanga: loc. verb. Sentir nostalgia. (AP 1947) (VP 2011)

  5. f. Aflicción, pena amorosa. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976)

- cabaretista: 1. f. Alternadora de un cabaré. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. y f. Persona que trabaja en el ámbito de los cabarés.

- cabellitos de ángel (dulce de cabellitos de ángel): 1. m. Dulce hecho con tiras finas de papaya verde cocidas en almíbar. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976)
- cabestrillo: 1. m. Cadena de la joyería típica que acompaña a la pollera (v.) que lleva engarzados dijes o monedas, generalmente de oro. (HM 1999) (VP 2011)
- cabeza de guineo: 1. f. Racimo de guineos. (VP 2011)

- cabezón, na: 1. adj. Falto de talento. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. *Heterocarpus vicarius*, pequeño camarón de mar. (VP 2011)

  3. f. Montezuma cabezona: f. Danza tradicional del Corpus Christi.

  4. f. Carpa cabezona: f. *Aristichthys nobilis*, un tipo de carpa.

  5. f. Cebolla cabezona: f. Variedad de cebolla, que puede ser roja o blanca.

  6. f. Hierba resistente que crece entre el pasto. (VP 2011)

  7. f. Variedad de tortuga del Caribe. (VP 2011)

- cabezote: 1. m. Pieza que se ajusta al bloque de los motores de combustión y cierra el cuerpo de los cilindros. (VP 2011)
- cabima: 1. f. desus. Ungüento que se aplica a los recién nacidos en el ombligo para que este sane rápidamente. (RA 1976)
- cabimo: 1. m. *Copaifera aromatica*, árbol de crecimiento rápido del que se extrae un aceite utilizado en medicina. (RA 1976)
- cable (comerse un cable): 1. loc. verb. Atravesar una mala situación económica. (HM 1999) (VP 2011)
- cabrear: 1. tr. Chile. Hastiar, aburrir. U. t. c. prnl. Es mayoritaria la pronunciación [kabriár]. (GR 2006)
- cabrestrillo: 1. m. V. cabestrillo. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976)
- cabrón, na: 1. adj. Méx. Persona de mal carácter o mala. U. t. c. s. (GR 2006) (VP 2011)
- cabuya: 1. f. Pez eléctrico de bigotes largos. (RA 1976)

  2. f. *Agave americana*, pita. (AP 1947) (VP 2011)

- cacao (pedir cacao): 1. loc. verb. El Salv., Hond., Méx., R. Dom. y Ven. Pedir perdón. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (GR 2006)

  2. pedir cacao: loc. verb. Rendirse. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- cacarañado, da: 1. adj. Picado de viruela. (RA 1976)

  2. adj. Se aplica a cualquier superficie áspera, agujereada o irregular. (AP 1947) (RA 1976)

- cacha: 1. f. Espuma que se forma en la cocción del guarapo. V. zurimba. (RA 1975)

  2. f. Empuñadura de un arma. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)

- cachacueco: 1. m. Prostituto para homosexuales masculinos.
- cachamenta: 1. f. Cornamenta. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- cachapera: 1. f. Lesbiana.
- cachar: 1. tr. Fornicar, practicar el acto sexual. (RA 1975) (HM 1999)

  2. tr. coloq. Am. Mer., Cuba, El Salv., Hond. y Méx. Sorprender a alguien, descubrirlo.

- cacharpa: 1. f. El Salv. Automóvil viejo. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- cachazo: 1. m. Col., El Salv., Hond. y Méx. Cornada, golpe dado con los cuernos. (GR 2006)
- caché (darse caché): 1. loc. verb. coloq. Cuba, El Salv. y Hond. Darse importancia, bien por el modo de vestir, bien por gestos o palabras. (GR 2006) (VP 2011)
- cachetazo: 1. m. Bofetada. (HM 1999)
- cachete: 1. m. And., Arg. y Chile. Nalga.

- cachetón, na: 1. adj. Col., Chile, Ec., Guat., Méx., Pan., Perú, P. Rico y Ven. Cachetudo, que tiene grandes o gordos los carrillos. (IC 1968)
- cachicueco: 1. m. V. cachacueco.
- cachifa: 1. f. Empleada de hogar, sirvienta. Suele usarse con un deje despectivo.
- cachimbón, na: 1. adj. El Salv. y Hond. Dicho de una cosa, que es bonita, muy buena. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. El Salv. y Hond. Dicho de una persona, que es excelente, brillante. (HM 1999)
- cachiquijada: 1. f. Destreza vaquera para derribar a la res que consiste en agarrarla con la mano izquierda por la quijada y con la derecha el cuerno opuesto al cuerpo del vaquero, tirando con fuerza hasta desequilibrar al animal. (AP 1947)
- cachito: 1. m. *Acacia collinsii*, arbusto de uno a cinco metros de altura, cuyo tronco y ramas suele estar habitado por un género de hormigas muy agresivas. También se le conoce como *cuernito*. (IC 1968) (RA 1975)
- cacho (poner los cachos): 1. loc. verb. En sentido figurado, ser infiel al cónyuge.
- cachón, na: 1. adj. Que tiene relaciones sexuales muy frecuentemente.
- cachudo: 1. m. El diablo. (RA 1975)
- cacique: 1. m. Se conoce por este nombre a las especies de árboles *Brosimum alicastrum*, *Diphysa americana*, *Pseudolmedia spuria*. (RA 1976) (VP 2011)

  2. cacique negro: m. *Brownea macrophylla*, rosa de montaña. (RA 1975)
- cacorro: 1. m. Col. Hombre homosexual. (HM 1999)
- cacotazo: 1. m. Coscorrón, golpe recriminatorio en la cabeza. (IC 1968) (RA 1975)

- Cadejo: 1. m. Am. Cen. En la mitología popular, perro pequeño que se aparece a los caminantes. Si es negro, es malo y les causa daño, pero si es blanco, los acompaña para que no les ocurra nada malo.
- cadena (media cadena): 1. f. Paso de baile.

  2. cadena bruja: f. Cadena que se usa como complemento de la pollera, es parecida a la cadena chata (v.), pero abierta, y se coloca con un broche específico denominado Flor de Guate. Termina en dos elementos decorativos en forma de campanillas. La cadena bruja recibe su nombre debido a que con su movimiento cambia de forma. (HM 1999)

  3. cadena chata: f. Cadena que se usa como complemento de la pollera (v.), está formada por placas unidas con pequeños eslabones y cada placa tiene forma plana. Esta cadena puede terminar en monedas, en cruz o puede también colgar de ella un pez. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  4. cadena chica: f. Cadena de la pollera, traje típico de Panamá, formada por pequeñas chapas alargadas y unidas una con otra por ambos extremos. (AP 1947) (IC 1968)

  5. cadena media naranja: f. Cadena de la pollera (v.) de eslabones de oro circulares que están entrelazados, dando la apariencia de una tajada de naranja. (AP 1947) (RA 1975)

  6. cadena salomónica: f. Cadena de la pollera (v.) de eslabones entretejidos en forma de una cuerda. Su nombre se debe su parecido con las columnas del templo de Salomón.

7. cadena solitaria: f. Complemento de la pollera, es una cadena abierta de forma plana con aspecto similar a la tenia o solitaria, en donde cada uno de sus eslabones asemejan al cuerpo de este gusano.

- cadera (abrirse la cadera): 1. loc. verb. Sentir un fuerte dolor lumbar. (VP 2011)
- caderón, na: 1. adj. Que tiene las caderas anchas. (HM 1999) (VP 2011)
- cafá: 1. m. Golpe dado con los nudillos la mano en la cabeza ajena. (HM 1999) (VP 2011)
- café: 1. adj. Chile, Ec., Méx. y Ur. De color marrón. (GR 2006)

2. café negro: m. Café solo, sin leche.

- cafetear: 1. tr. fig. tr. Pan. Matar. (VP 2011)

2. prnl. Morirse. (VP 2011)

3. intr. Pan. Tomar café y comer mientras se vela a un difunto. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

4. intr. Reunirse con los amigos para tomar café. (VP 2011)

- cafongo: 1. m. Bola de masa de maíz nuevo que se fríe o hierve. (AP 1948) (RA 1975)
- cafote: 1. m. Colleja, golpe a mano abierta en la nuca.
- cafotear: 1. tr. Dar cafotes (v.).
- cagadera: 1. f. Diarrea. (IC 1968) (VP 2011)
- cagajón: 1. m. V. caraño 2. (VP 2011)
- cagaleche: 1. adj. Que es muy blanco de tez. (RA 1975)
- cagalitroso, sa: 1. adj. Vejestorio. Específicamente, se utiliza en el boxeo.
- caguamo: 1. m. Macho de la tortuga marina. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

2. estar como el caguamo: loc. verb. Se le dice al varón que no se separa de su esposa.

- cahuama: 1. f. *Caretta caretta*, tortuga marina cuyo nombre común es *caguama*.
- cai cai: 1. com. Perro sin raza definida, tinaquero (v.).
- caída: 1. f. Gesto amanerado. (HM 1999)
- caidicio: 1. m. Parte saliente y caediza de los techos.
- caído (estar caído): 1. loc. verb. Ser amanerado. (VP 2011)

  2. estar caído/da con alguien: loc. verb. Estar enamorado de alguien. (HM 1999) (VP 2011)

  3. caído de la mata: m. Hombre muy guapo. (HM 1999)

- caimanear: intr. Perjudicar o engañar a alguien en un trato o negocio. U.t.c. tr. (RA 1975)
- caimito de mono: 1. m. *Chrysophyllum argenteum* subsp. *panamense*, árbol de entre 10 y 20 metros de altura, de hoja oval y fruto comestible.
- cairicio: 1. m. Parte trasera de las casas tradicionales en forma de pequeño tejado que sobresale para resguardar del sol y la lluvia. (AP 1947) (IC 1968)
- caja: 1. f. Tambor de dos cueros que sirve para llevar el paso y que junto con el tambor repicador y el tambor pujador constituye los instrumentos del tamborito (v. 1) o baile típico panameño. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- cajero: 1. m. Persona que toca la caja (v.).
- cajeta: 1. f. Caja. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- cajilla: 1. f. Caja con los interruptores generales de la luz. (VP 2011)
- cajón: 1. m. Am. Cen. y Am. Mer. Ataúd. (VP 2011)
- cake [kéik]: 1. m. (del inglés «cake») Pastel. (AP 1947)

2. saber a cake (del inglés «cake»): loc. verb. Ser muy fácil.

- calabacito: 1. m. *Amphitecna latifolia*, *Amphitecna spathicalyx* y *Lafoensia punicifolia*, árbol cuyo fruto son unas calabazas muy pequeñas. (AP 1947)
- calabaza (quedarse sin hacha, calabaza ni miel): 1. fr. proverb. Quedarse sin nada. (VP 2011)
- calabazo: 1. m. *Crescentia alata* y *Crescentia cujete*, árbol conocido como «totumo» (v.), del cual se fabrican diferentes enseres. (AP 1947) (VP 2011)

  2. m. *Cucumis citrullus*, planta también conocida como «tula». (AP 1947)

  3. calabazo cucharo: m. Tipo de calabazo del que se fabricaban tradicionalmente cucharas. (AP 1947) (RA 1975)

  4. calabazo totumo: m. Tipo de calabazo del que se fabricaban tradicionalmente totumas. (AP 1947) (RA 1975)

- calambrina: 1. f. Comezón de nervios, intranquilidad. (RA 1975)
- calavera (de todos modos, la calavera es chata): 1. fr. proverb. Significa *Qué le vamos a hacer*, pues de cualquier manera se sale perdiendo. (VP 2011)
- calcamonía: 1. f. Calcomanía. (HM 1999)
- calce: 1. m. Ec., Méx. y P. Rico. Pie de un documento. (GR 2006)
- caldo de caña: 1. m. Guarapo (v.), zumo de la caña. (RA 1975) (VP 2011)
- calentada: 1. f. Enfado. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. f. Excitación sexual. (RA 1975)

- calentura: 1. f. vulg. Arg. y Ur. Excitación sexual. (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Fuerte deseo de algo. (AP 1947) (VP 2011)

  3. sufrir calentura ajena: loc. verb. Oponerse a algo que queda fuera del alcance de uno o no le compete. (VP 2011)

- caliche: 1. m. Desechos de cemento, ladrillos, piedra y otros que se sacan de las construcciones. (HM 1999) (VP 2011)
- calientahuevo: 1. f. Mujer que excita a los hombres y que los deja con su excitación. (HM 1999)
- caliente (fruta caliente): 1. fem. Popularmente se llama así al anón, caimito, chirimoya, ciruela, granada, guayaba, jobo, mamey amarillo y rojo, mango hecho, melón de Castilla, nance, níspero, pixvae. (RA 1975)
- calientito, ta: 1. adj. Calentito, diminutivo de «caliente».
- calilla: 1. f. Cigarrillo de marihuana.
- call center [kól sénter]: 1. m. (del inglés «call center») Centro de llamadas. (VP 2011)
- callampa: 1. f. Órgano sexual masculino.

  2. valer callampa: loc. verb. No tener valor.

- calle (la calle está dura): 1. loc. verb. Se indica que la situación económica es difícil y hay penuria. (HM 1999) (VP 2011)
- callejera: 1. f., adj. Prostituta. (HM 1999)
- calquear: 1. tr. Calcar. (VP 2011)
- calungo, a: 1. adj. Calvo. Se utiliza también para animales sin pelo, o de escaso pelaje. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- calza: 1. f. Col., Ec. y Pan. Empaste odontológico de un diente o una muela. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- calzar: 1. tr. Col., C. Rica y Ec. Empastar un diente o una muela. (IC 1968) (GR 2006) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. tr. Cubrir la espuela de un gallo de pelea con una mayor. (IC 1968)

- calzón (a calzón quitado): 1. loc. adv. Libremente, directamente, sin ambages. (VP 2011)
- calzonario: 1. m. V. Calzonarios. (AP 1947) (HM 1999) (RA 1975)
- calzonarios: 1. m. pl. Bragas, prenda interior femenina. (IC 1968)
- canvas: 1. m. con forma plural pero concuerda en singular. (del inglés «canvas») Lienzo, lona.
- canyoning [kánoin]: 1. m. (del inglés «canyon») Barranquismo. (VP 2011)
- cama (tender la cama): 1. loc. verb. coloq. Arg., Col., C. Rica, Méx., Perú, Ur. y Ven. Hacer la cama. (GR 2006)

  2. coger cama: loc. verb. Guardar cama debido a una enfermedad. (VP 2011)

  3. estar en la cama de los perros: loc. verb. Atravesar una mala situación económica. (VP 2011)

- camaján, na: 1. m. y f. coloq. Col. y Cuba. Haragán, holgazán. (RA 1975) (VP 2011)
- camajanear: 1. intr. Holgazanear. (VP 2011)
- camarón: 1. m. C. Rica, Nic. y Pan. m. Trabajo eventual, jornal. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Pago por un trabajo eventual. En expr. como «ganarse un camarón». (AP 1947) (HM 1999) (IC 1968)

  3. m. Langostino.

  4. m. *Hirtella trianda* y *Annona acuminata*, especies de árboles. (VP 2011)

  5. camarón que se duerme, se lo lleva la corriente: fr. proverb. Si no estás alerta, no consigues lo que quieres. (VP 2011)

- camaroncillo: 1. m. *Hirtella trianda*, *Hirtella guatemalensis*, *Hirtella racemosa* e *Hirtella tubiflora*, especies de árboles. (VP 2011)
- camaronear: 1. intr. Chile, C. Rica, Ec., Hond., Méx., Nic. y Pan. Salir a la pesca de camarones. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. intr. Hacer trabajos eventuales. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- cambambear: 1. tr. Consentir. (HM 1999) (VP 2011)
- cambio de vida: 1. m. Menopausia. (VP 2011)
- cambombia: 1. f. *Strombus gigas*, caracol marino comestible. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- cambute: 1. f. Cambombia. (VP 2011)
- camellar: 1. intr. Col., C. Rica, El Salv. y Hond. Trabajar arduamente. (RA 1975, con sentido contrario)
- camellón: 1. m. Guat. y Pan. Arcén. (VP 2011)

  2. m. Calzada, vereda que se hace para ir de un lugar a otro. (AP 1947) (RA 1975)

  3. m. Guat. y Méx. Trozo, a veces ajardinado, que divide las dos calzadas de una avenida. (VP 2011)

- caminar: 1. intr. Funcionar, referido a una máquina o a un asunto.

  2. caminar bonito: loc. verb. Avanzar sin problemas o rápidamente. (HM 1999)

- camino: 1. m. Raya del pelo o partidura que divide el peinado en partes. (VP 2011)

  2. camino de arrieras: m. Raya del pelo irregular. (VP 2011)

  3. irse algo por el camino viejo: fr. proverb. Ahogarse al tragar. (VP 2011)

4. en el camino se enderezan las cargas: fr. proverb. El tiempo arregla las cosas.

- camisa: 1. f. Blusa de la pollera (v.). (AP 1947) (RA 1975)
- camisilla: 1. f. Camisa típica del hombre, de cuello cerrado, confeccionada de tela muy fina, que se usa por fuera del pantalón y tiene bolsillos laterales. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- camisola (vestir la camisola): 1. loc. verb. Pertenecer a un grupo ideológico, político y club deportivo.
- camote: 1. m. Am. Cen., Ec., Filip., Méx. y Perú. Batata (tubérculo), papa dulce. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Am. Cen., Ec., Filip., Méx. y Perú. Batata (planta). (VP 2011)

- campanear: 1. tr. coloq. Arg., C. Rica y Pan. Espiar, acechar, mirar tratando de pasar inadvertido. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- campeón (eso fue todo para el campeón): 1. loc. verb. coloq. Expresión con que se quiere indicar que hasta ese punto llegó algo. (HM 1999)
- cana (sacarle a alguien canas verdes): 1. loc. verb. coloq. Perú y Ur. Causar preocupación y disgusto los continuos contratiempos. (GR 2006) (VP 2011)

  2. echar canas: loc. verb. Esperar mucho tiempo por algo. (VP 2011)

  3. f. vulg. Arg., Bol., Chile, Col., Perú y Ur. Cárcel.

- canalero, ra: 1. adj. Perteneciente o relativo al canal de Panamá. (VP 2011)

  2. adj. Hond. Panameño, usado especialmente en el ámbito de los deportes y aplicado a personas. (VP 2011)

- canaleta: 1. f. Arg., Bol., Chile, Par. y Ur. Canalón, conducto de los tejados. (GR 2006) (VP 2011)

2. f. Arg., Chile y Col. Canal pequeño, desagüe. (GR 2006) (VP 2011)

- canalete: 1. m. V. canaleto 1 y 2. (VP 2011)
- canaleto: 1. m. Macrocnemum roseum, árbol. (VP 2011)

  2. m. Platypodium elegans, árbol. (VP 2011)

- canalú: 1. m. V. canaleto 1 y 2. (VP 2011)
- canalúa: 1. m. V. canaleto 2. (VP 2011)
- canasta básica: 1. f. Grupo de alimentos de primera necesidad sobre los que se calcula el coste de la vida. (VP 2011)
- cancanear: 1. intr. Col., C. Rica, Cuba, Méx., Nic. y Pan. Tartamudear. Se usa también con la lectura vacilante de quienes están aprendiendo a leer. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- cancaneo: 1. m. Tartamudeo. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- cancanela: f. V. capisucia.
- cancaneo: 1. m. coloq. Col., C. Rica, Méx. y Nic. Tartamudeo. (AP 1947) (IC 1968) (GR 2006)
- cancelar: 1. tr. Pagar.
- canceriano, na: 1. adj. Arg., El Salv. y Ur. Dicho de una persona, nacida bajo el signo zodiacal de Cáncer. U. t. c. s. (GR 2006) (VP 2011)
- cancha: 1. f. Oportunidad. (VP 2011)

  2. cancha larga: f. Gran experiencia. (VP 2011)

  3. cancha libre: f. Paso expedito. (VP 2011)

- candado: 1. m. Col. Perilla y bigote, en alusión a la forma de un candado, a la que se asemeja, con una tira fina en los lados y por encima de la boca y un cuerpo grueso en la barbilla. (GR 2006) (VP 2011)

- Candanga (llevárselo Candanga): 1. loc. verb. Se lo llevó el viento, no existe. (HM 1999)

  2. loc. verb. Estar en apuros. (HM 1999) (VP 2011)

  3. loc. verb. Llevar las de perder. (VP 2011)

- candelada (tirarse a la candelada): 1. f. Arriesgarse. (VP 2011)
- candelazo: 1. m. En béisbol, golpe certero. (RA 1975)
- candeleda: 1. f. Fogata. (AP 1947)
- candelilla: 1. f. Hormiga roja pequeña, cuya mordedura arde muchísimo. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Persona muy inquieta. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

- candidatizar: 1. tr. Proponer o presentar a alguien como candidato. (VP 2011)
- candil de la calle y oscuridad de su casa: 1. loc. adj. Col., C. Rica, Méx., Pan. y R. Dom. Dicho de una persona, atenta y obsequiosa con los extraños, pero no con los familiares.
- caneca: 1. f. Col. Cubo o lata de la basura. (AP 1947) (HM 1999)
- cangarú: 1. m. Desinfectante hecho con alquitrán. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- cangreja: 1. f. Despectivamente, mujer poco agraciada. (HM 1999)

  2. f. Prostituta o mujer de fácil trato sexual. (HM 1999)

- cangrejo: 1. loc. adv. Cada vez peor. (VP 2011)
- canillera: 1. f. Col., C. Rica, Ec., Hond., Pan., P. Rico, Sto. Dom. y Ven. Temblor de piernas, originado por el miedo o por otra causa. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. Por extensión, miedo. (VP 2011)

- canillo: 1. m. *Miconia argentea*, árbol cuya madera se usa para la fabricación de muebles y ebanistería. (RA 1975)
- canilludo, da: 1. adj. Am. Mer., C. Rica, Guat., Hond. y R. Dom. De piernas muy largas. (HM 1999) (VP 2011)
- canitolenda: 1. f. Ramo de flores que usan las mujeres de la turba raza (v.) en el baile congo.
- canjilón: 1. m. Pieza circular que se coloca en la base de algunas plantas y dispone de un canal que se llena de agua para evitar que lleguen a ellas las hormigas. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- canjura: 1. f. *Picramnia latifolia*, arbusto silvestre. (RA 1975)
- canoa: 1. f. Vasija de madera en que se deposita el guarapo para luego ser cocido. (RA 1975)
- cansón, na: 1. adj. Méx. Cargante. (GR 2006)

  2. adj. coloq. Cuba y Ven. Aburrido. (VP 2011)

- cantadera: 1. f. Pan. Competición de cantadores de décimas con acompañamiento de mejoranas (v.). (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- cantador, ra: 1. m. y f. Cantante de décimas (v.) y música típica. (VP 2011)

  2. cantadora adelante: f. Mujer que dirige el canto en el tamborito (v.).
- cantalante: 1. f. V. cantadora adelante. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- cantaleta: 1. f. Cuba y Ven. Regañina reiterada. (GR 2006) (VP 2011)
- cantar el manicero: 1. loc. verb. Morirse. (RA 1975)
- cantina: 1. f. Am. Mer., C. Rica, Méx. y Nic. Taberna de bajo nivel. (GR 2006) (VP 2011)

2. tener la taberna abierta: loc. verb. Tener la bragueta abierta. (RA 1975) (VP 2011)

- cantinero, ra: 1. m. Cuba y Méx. En los bares, tabernas y cantinas, hombre encargado de preparar y servir las bebidas. (GR 2006) (VP 2011)
- cantinflada: 1. f. Méx. Payasada, dicho o acción propios de quien habla o actúa como Cantinflas, actor mexicano. (GR 2006)
- cantinflesco, ca: 1. adj. Méx. y Nic. Acantinflado. (GR 2006)
- canto (de canto a canto): 1. loc adv. De lado a lado. (VP 2011)
- canto de amor: 1. m. Torrente (v.) de la mejorana (v.).
- canyac: 1. m. Marihuana. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- canyacero, ra: 1. adj. Fumador de marihuana. (VP 2011)
- canyacsero, ra: 1. adj. V. canyacero. (HM 1999)
- caña (caña agria): 1. f. *Costus villosissimun*, planta medicinal que se utiliza en infusión para curar afecciones renales. (VP 2011)

  2. caña brava: f. Bol., Col., C. Rica, Hond., Nic., Perú y Ven. Gramínea silvestre muy dura, con cuyos tallos se hacen tabiques y se emplean en los tejados para sostener las tejas. (AP 1947) (IC 1968)
- cañablanca: 1. f. *Bynerium sagitatum*, palmera de tallo liso.
- cañafístula: 1. f. *Cassia fistula*, árbol cuyo fruto desprende un hedor fuerte.
- cañango, ga: 1. adj. Se refiere despectivamente a los rubios. (RA 1975)
- cañaña: 1. f. Fuerza y valentía. (RA 1975) (VP 2011)
- cañaza: 1. f. Pan. Bambú. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- cañazo: 1. m. coloq. Cuba y Ven. Trago de licor o bebida alcohólica fuerte. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- caño de la orina: 1. m. Uréter. (VP 2011)

- cañón: 1. m. Dulce de harina horneada, alargado, relleno de mermelada. (VP 2011)

  2. m. Proyector de imágenes desde el ordenador. (VP 2011)

  3. de cañón: loc. adv. Por lógica, sirve para asegurar que algo va a ocurrir.

  4. de cañón: loc. adv. Inmediatamente, a renglón seguido.

- cañuzal: 1. m. Cañaveral, plantación de cañas. (AP 1947)
- cao: 1. m. Cuba y R. Dom. Ave grande, especie de gavilán nocturno que grita «cao cao cao», sonido de mal augurio, pues se cree que si canta sobre un árbol seco en el patio de la casa, se morirá un anciano en la misma, y si canta sobre un árbol verde, se morirá un joven. También se llama «cuál cojo», pues para algunos eso es lo que grita. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- capacete: 1. m. Forro de cuero que cubre la parte superior del machete. (AP 1947) (RA 1975)

  2. m. Cuchilla superior del juego que se pone el campesino, en especial el santeño, en su mano para cortar las espigas de arroz.

- capacho: 1. m. *Chordeiles minor*, pájaro nocturno. (VP 2011)
- capaperro: 1. m. y f. Persona que ha prometido más de lo que está dispuesto o puede ofrecer. (VP 2011)
- capaz que: 1. loc. adv. coloq. Arg. y Ur. A lo mejor. (GR 2006) (VP 2011)
- capisucia: 1. f. *Turdus grayi*, ave silvestre de color pardo y trino muy agradable. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- capitán, na: 1. m. Cuba y Méx. Jefe de camareros. (GR 2006)

- capitana: 1. f. Bandera que le da el dueño de la casa a cada una de las cuadrillas de trabajadores en una junta (v.), y que convierte a quien la lleva en capitán de su cuadrilla. (AP 1947)
- capote: 1. m. Preservativo. (RA 1975) (HM 1999)

  2. m. Impermeable. (HM 1999) (VP 2011)
- capullo: 1. m. Envoltura del fruto del maíz. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)

  2. llamarada de capullo: f. Explosión de entusiasmo que dura poco.
- cáquiri-cáquiri: 1. m. Cangrejo ermitaño. (HM 1999)
- car wash [kár uás / kár uách]: 1. m. (del inglés «car wash») Establecimiento en que se lavan automóviles.
- cara (amarrar la cara): 1. loc. verb. coloq. P. Rico y Ven. Poner el semblante serio. (GR 2006) (VP 2011)

  2. cara de puñete: f. Feo.

  3. cara de yo no fui: f. Que tiene aspecto de inocente, hipócrita. (VP 2011)

  4. cara de burro embarcado: f. Que tiene expresión de disgusto. (VP 2011)

  5. cara de caballo: f. Embarcación pequeña. (VP 2011)

  6. pelarse la cara: loc. verb. Pedir con vergüenza. (VP 2011)
- carabalí: 1. m. *Trachypenaeus byrdii*, camarón de mar de color oscuro. (VP 2011)
- caracaná: 1. f. V. caracaña. (VP 2011)
- caracaña: 1. f. Grupo de guaimíes que habitan al norte de Tolé. (VP 2011)

  2. f. Dialecto de la lengua guaimí. (VP 2011)

3. adj. Relativo a ese grupo o esa lengua. (VP 2011)

- carache: 1. m. Suciedad persistente en la piel de las personas, a imitación de la sarna. (IC 1968) (RA 1975)

  2. m. Enfermedad de la piel que se manifiesta con manchas rojizas. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- carachiento, ta: 1. adj. Que tiene carache (v.). (HM 1999)
- caracho: 1. interj. Eufemismo de *carajo*. (AP 1947) (RA 1975)
- carachoso, sa: 1. adj. Bol. y Perú. Sarnoso, que tiene sarna. (GR 2006)
- carácter de hombre: 1. f. *Prestonia obovata*, flor que cambia de colores según avanza el día, del blanco al rojo. (AP 1947) (RA 1975)
- caracterizar: 1. prnl. Demostrar alguien que tiene firmeza y energía. (VP 2011)
- caracucha: 1. f. *Plumeria rubra*, arbusto de flor olorosa. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- carajal: 1. m. Mucho, gran cantidad de algo. (VP 2011)
- carajear: 1. tr. vulg. Ven. Insultar a alguien, regañarlo con palabras soeces. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- carajito, ta: 1. m. y f. Niño o adolescente, de manera peyorativa. (VP 2011)
- caraña hedionda: 1. f. Resina del árbol *Elaphrium simaruba*, que se utiliza en forma de parches para curar dolores de cabeza. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- caraño: 1. m. *Trattinnickia aspera* y *Zuelania guidonia*, árboles. (VP 2011)
- caraste: 1. interj. Eufemismo de *carajo*. (HM 1999) (VP 2011)
- carástele: 1. interj. desus. Eufemismo de *carajo*. (VP 2011)

- carate: 1. m. *Bursera simaruba*, almácigo, árbol de 5 a 12 metros de altura. (RA 1975) (VP 2011)
- caratillo: 1. m. *Bursera tormentosa*, árbol de 5 a 10 metros de alto con la corteza exterior gris. (RA 1975)
- carato: 1. adj. Se dice de las aves que tienen plumas blancas y negras. (RA 1975) (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. perico carato: m. *Pyrrhura picta eisenmanni*, tipo de perico que solo habita en ciertas partes de la península de Azuero.

- caravanear: 1. intr. Salir en caravana. (RA 1975 lo constata con b)
- carbonero: 1. m. *Macronemium roseum*, árbol. (VP 2011)

  2. m. *Colubrina glandulosa*, árbol.

- carcacha: 1. f. Chile, El Salv., Hond., Méx. y Ven. Máquina, aparato o vehículo inútil y desvencijado. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- careto, ta: 1. adj. C. Rica, El Salv., Hond. y Nic. Dicho de una persona, que tiene la cara sucia. (GR 2006) (VP 2011)
- cargar: 1. tr. Col., El Salv., Guat., Pan. y Ven. Llevar encima. (AP 1947) (VP 2011)

  2. tr. Guat., Pan. y Ven. Al respecto de ropa: tener puesto. (VP 2011)

- cariblanco: m. Col. y C. Rica. Mono capuchino de cara blanca. (VP 2011)
- caricaturas: 1. f. pl. El Salv. y Méx. Serie de dibujos animados. (GR 2006)
- carijo: 1. interj. Eufemismo de *carajo*. (VP 2011)
- carilimpieza: 1. f. Desvergüenza, falta de escrúpulos, desfachatez. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- carilimpio, pia: 1. adj. Pan. Sinvergüenza, descarado. U. t. c. s. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- carimañola: 1. f. Masa de yuca molida y cocida con carne picada en el centro que se fríe o se asa. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- caricaco: 1. m. Cangrejo ermitaño. Hay un dicho popular: «caricaco en casa ajena». (RA 1975)
- cariñoso, sa: 1. adj. Caro. (HM 1999)
- carmelo, la: 1. adj. De color canela. (IC 1968)
- carnavalear: 1. intr. Festejar los carnavales. (VP 2011)
- carnavalero, ra: 1. adj. Persona que suele festejar los carnavales. (VP 2011)
- carnavalito: 1. m. Continuación de la fiesta del carnaval que se hace el sábado y domingo siguientes. (HM 1999)
- carne: 1. f. Parte muscular del cuerpo del ganado vacuno tomada como alimento. (VP 2011)

  2. carne deshilachada: f. Carne cocida desmenuzada en hebras.

  3. carne molida: f. Carne cruda picada.

  4. carne sudada: f. Carne guisada sin agua. (RA 1975)

  5. carne de monte: f. Plato preparado con animales salvajes, no domésticos. (VP 2011)

  6. carne de puerco: f. Parte muscular del cuerpo del cerdo antes de prepararla como alimento. (VP 2011)

  7. carne salpresa: f. Carne preparada con sal y condimentos para conservarla. (VP 2011)

8. carne manía/maniá: f. Carne que se está dañando. (HM 1999)

- carón, na: 1. m. y f. Expresión de disgusto en el rostro. (VP 2011)
- carpa: 1. f. Bol., Hond. y Nic. Tienda montada durante algunas fiestas populares, donde se venden comestibles y bebidas. (GR 2006)
- carrao: 1. m. Carga de un camión medida a ojo. (VP 2011)

  2. m. Cantidad grande de algo. (HM 1999)

- carrazo: 1. m. Automóvil muy lujoso. (VP 2011)
- carretilla: 1. f. Persona que habla mucho y muy rápido. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. hablar en/como carretilla: loc. verbal. Hablar mucho y muy rápido. (HM 1999) (VP 2011)
- carricillo: 1. m. *Olyra latifolia*, Planta de tallo hueco, delgado, flexible y nudoso. (IC 1968) (RA 1975)
- carriola: 1.f. Piezas de metal que se utilizan para armar la estructura del techo. (VP 2011)
- carriel: 1. m. C. Rica p. us. Cartera o bolso de uso femenino. (IC 1968)
- carrizo: 1. m. Paja o pajilla para beber líquidos. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- carro alegórico: 1. m. Carrozas con motivos alegóricos. (VP 2011)

  2. m. carro/carrito loco: m. Auto de choque. (VP 2011)

- carroza: 1. f. Col., Méx., Pan., Perú y Ven. coche fúnebre. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- carpeta: 1. f. Arg., Col. y Ur. Tapete de adorno o protección que se coloca sobre algunos muebles o bandejas. (AP 1947) (VP 2011)

- cartapacio: 1. m. Carpeta. (VP 2011)
- cartuchera: 1. f. Arg. y Ven. Plumier.
- cartucho: 1. m. Bolsa desechable. (HM 1999) (VP 2011)

  2. cocinar al cartucho: loc. verb. Forma de cocina en la que los alimentos se envuelven en papel de aluminio y se hornean.

- casa (de entre casa): 1. loc. adv. Arg., Perú y Ur. Ropa de andar por casa. U. t. c. loc. adj. (GR 2006) (VP 2011)
- casado, da: 1. adj. Boleto de lotería o de chance (v.), generalmente de números bajos (hasta el 31), que se obliga a comprar con otro, generalmente de números altos (el resto). (VP 2011)

  2. adj. Cualquier mercancía que se venda obligatoriamente con otra. (VP 2011)

- casanga: 1. f. *Pionus menstruus*, loro de cabeza azul. (RA 1975)
- cascá: 1. f. V. capisucia.
- cáscara: 1. f. Vaina de las armas, especialmente del machete. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- cascarazo: 1. m. Golpe fuerte. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- cascarilla: 1. f. Cáscara de los granos que se desprende al molerlos. (VP 2011)
- cascás: 1. f. V. capisucia. (VP 2011)
- cascata: 1. f. V. capisucia.
- casco de burro: 1. m. *Anadara grandis*, molusco muy consumido en Panamá.
- cascocha: 1. f. V. capisucia.
- cascotazo: 1. m. Golpe dado en la cabeza con los nudillos. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- cascote: 1. m. Golpe dado a alguien con los nudillos, en cualquier parte del cuerpo.
- cascotear: 1. intr. Dar cascotazos. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- casero, ra: 1. m. y f. Bol., Chile, Ec. y Perú. Cliente de una tienda o establecimiento. (AP 1947) (RA 1975)
- cash: 1. m. Dinero en efectivo o al contado.

  2. pagar cash: loc. verb. Pagar al contado. (AP 1947)
- cashback: 1. m. Dinero reembolsable al pagador del total del pago que este efectúa en una compra, de acuerdo a las normas de una determinada promoción.
- casi (por casi): 1. loc. adv. Por poco. (VP 2011)
- casito (por casito): 1. loc. adv. Por poco. (VP 2011)
- casquear: 1. intr. Pegarle a alguien con los nudillos en la cabeza. (HM 1999) (VP 2011)

  2. intr. Limpiar de maleza una zona con el machete. (VP 2011)
- Castilla (de Castilla): 1. loc. adv. Se le añade al nombre de un producto para indicar que es del país, cultivado o criado en Panamá. (RA 1975)
- casual: 1. adj. (del inglés «casual») Referido a la ropa, poco formal. (VP 2011)
- catarriento, ta: 1. adj. Chile, Cuba, El Salv. y Méx. Que padece catarro. (GR 2006) (VP 2011)

  2. adj. Chile, Cuba, El Salv. y Méx. Propenso a contraer catarros. (VP 2011)
- catcher [kácher]: 1. m. (del inglés «catcher») Receptor (v.) en el juego del béisbol. (AP 1947)
- cateo: 1. m. Cata. (VP 2011)
- catre: 1. adj. Torpe. (AP 1947) (IC 1968)

2. m. desus. Pierna, en la expresión «¡cierra los catres!». (RA 1975)

- catriboleado, da: 1. adj. Experimentado. (HM 1999) (VP 2011)
- caudillaje: 1. m. Arg., Col., Par., Perú, R. Dom. y Ur. Época de predominio histórico de los caudillos. (GR 2006)
- cautil: 1. m. Herramienta para soldar. (VP 2011)
- cazador: 1. m. Personaje del baile congo (v. tambor congo), que simboliza la inteligencia del ejército y el verdugo, especializado en caza espías y traidores.
- cazanga: 1. f. Casanga (v.).
- cazuela: 1. f. Vasija de barro que solo se utiliza para asar tortillas de maíz. (AP 1947) (RA 1975)
- CD [sí dí]: 1. Siglas de Cambio Democrático, un partido político, pronunciadas así por analogía con las siglas CD provenientes de «compact disck», que los panameños siempre pronuncian en inglés.
- cebadera: 1. f. Chácara 1 (v.). (AP 1947) (RA 1975)
- cebiche: 1. m. C. Rica, Ec., Pan. y Perú. Plato de pescado o marisco crudo cortado en trozos pequeños y preparado en un jugo de limón o naranjilla (Solanum quitoense), cebolla picada, sal y pimiento. (RA 1975) (HM 1999)
- cebollina: 1. f. Planta de la familia Liliacelae que se utiliza en la cocina panameña. (VP 2011)
- cecilia: 1. f. *Caecilia guntheri* y *Dermophis parviceps*, anfibios de la familia *Caeciliidae*.
- cedrón: 1. m. Simaba cedron, planta medicinal.
- cédula: 1. f. Carnet de identidad personal. (VP 2011)
- cedulación: 1. f. Acto de expedir cédulas (v.) o de conseguir la propia. (VP 2011)

- céfiro: 1. m. Tela de algodón suave y lavable. (AP 1947)
- ceja (de la ceja al ojo): 1. loc. adv. Muy cerca. (VP 2011)
- celaje: 1. m. Seña, augurio, movimiento, destello, signo que delata la presencia de algo o de alguien. (VP 2011)
- celoso, sa: 1. adj. Ven. Dicho de un mecanismo, sensible al más ligero contacto. (VP 2011)
- cemento: 1. m. Pegamento. (VP 2011)
- centavo: 1. m. Se refiere a un centésimo de balboa, pero se equivoca con el centavo de dólar. (RA 1975)
- centro: 1. m. Chaleco. (AP 1947) (RA 1975)
- centrear: 1. tr. Centrar.
- cepillería: 1. f. Acción y efecto de cepillar, adular. (IC 1968)
- cepillar: 1. tr. Adular. (RA 1975) (HM 1999)
- cepillo, lla: 1. adj. Adulador. U. t. c. s. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Adulación. (AP 1947)
- cepillón, na: 1. adj. Adulador. (VP 2011)
- cerbulaca: 1. f. Tipo de maleza muy común, de la que se sacan varillas para los fuegos artificiales.
- cerca: 1. f. Línea de alambre ciclón (v.) que separa el territorio del Canal de Panamá del de la ciudad, durante la ocupación estadounidense. (VP 2011)
- cerco: 1. m. Trampa para pescar en los ríos, que consiste en un muro de piedras terminado en una nasa o red. (VP 2011)
- cero bolero: 1. loc. adv. Nada, en absoluto, de ninguna manera. (HM 1999) (VP 2011)

- cerrado, da: 1. adj. Dicho de la lluvia, de un aguacero o de una tormenta con lluvia, muy fuerte, con mucha agua. (VP 2011)
- cesante: 1. adj. Bol., Chile, Cuba y Nic. Dicho de una persona, que ha quedado sin trabajo. U. t. c. s. (GR 2006) (VP 2011)
- ceviche: 1. m. V. cebiche. (HM 1999)
- chabelita: 1. f. *Catharanthus roseus*, planta con una flor muy utilizada en ornamentos. V. Chavelita. (HM 1999) (VP 2011)
- chácara: 1. f. Pan. Bolsa tejida con fibras vegetales y decorada, típica de la artesanía indígena que hace las veces de bolso de mujer o de cesta para transportar objetos pequeños. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Testículos, escroto, generalmente usada en plural. V. huevo. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- chacarear: 1. intr. Acción de golpearse los testículos contra la otra persona cuando se está teniendo una relación sexual.
- chacarón, na: 1. adj. V. chacarudo 2. (HM 1999) (VP 2011)
- chacarudo, a: adj. V. huevón.

  2. adj. Flojo. (HM 1999)

- chachai: 1. m. V. chachai. (HM 1999)
- chacharrear: 1. intr. Protestar constantemente. (VP 2011)

  2. intr. Chacharear, hablar mucho. (AP 1947)

- chachay: 1. m. Traje infantil que le queda bien al niño que lo lleva. (AP 1947)
- chafle: 1. f. Comida. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- chaflear: 1. tr. Comer. (HM 1999)
- chalina: 1. f. Mantilla con que las mujeres se cubren la cabeza. (VP 2011)

2. Chal que cubre los hombros de la empollerada. (VP 2011)

- chamai: 1. m. Gamuza para la limpieza, en especial la del auto. (VP 2011)
- chamarra: 1. f. Camisa del traje típico masculino, confeccionada con tela de mantasucia (v.) gruesa, es de manga larga, no tiene botones y no lleva labores de mano.
- chamba: 1. f. Cámara de una exclusa en el canal de Panamá. (VP 2011)

  2. f. coloq. Am. Cen., Ec. y Méx. Empleo, trabajo. (VP 2011)

  3. m. Sueldo. (VP 2011)

- chambear: 1. intr. C. Rica, Guat., Hond. y Méx. Trabajar, tener una chamba (v.). (GR 2006) (VP 2011)
- chambón, na: 1. m. y f. coloq. Col. Persona ordinaria.

  2. adj. Chapucero, inexperto, que hace mal su trabajo. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

- chambonada: 1. f. Ordinariez, chabacanería.

  2. f. Col., C. Rica y Cuba. Trabajo mal hecho, chapuza. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)

- champa: 1. f. Machete plano y recto, también llamado *machete barrigón*. (VP 2011)
- champiñón: 1. m. Chile. Cualquier seta comestible, incluso se habla popularmente de «champiñones venenosos». (GR 2006)
- champurreado, da: 1. adj. Revuelto, mezclado. (VP 2011)
- champurrear: 1. tr. Revolver. (VP 2011)

  2. tr. Hacer algo como un principiante. (VP 2011)

3. tr. Chapurrear. (VP 2011)

- chancaco: 1. m. Pepita de marañón aplastada. (AP 1947)
- chance: 1. m. Boletos de lotería con solo dos números. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- chancero, ra: 1. adj. Que vende billetes de chance. (IC 1968) (VP 2011)
- chancletazo: 1. m. Golpe. (HM 1999) (VP 2011)
- chancletear: 1. intr. Hacer ruido al andar en chancletas. (HM 1999) (VP 2011)
- chancletero, ra: 1. adj. Vulgar. (HM 1999) (VP 2011)
- chanear: 1. tr. Limpiar, lustrar, adecentar, poner presentable un lugar u objeto. (VP 2011)

  2. tr. Dar en la pared el último pulimento.

  3. tr. Acicalar a alguien, acicalarse, ponerse guapo. (VP 2011)

- changamé: 1. m. V. chango. (VP 2011)
- chango: 1. m. *Quiscalus mexicanus*, ave de color negro o marrón oscuro, muy agresiva, de hábitat urbano, parecida al talingo, con el que generalemente se equivoca. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. m. tortilla changa: bollo o tortilla hecho con maíz tierno. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  3. f. bollo chango: tortilla hecho con maíz tierno. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

- changual: 1. m. Charco. (HM 1999)
- changuatal: 1. m. Lodazal o charco. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- chantin: 1. f. Casa, hogar de una persona. (HM 1999)

- chao: 1. Interj. Adiós.
- chapa: 1. f. Pan. Dentadura postiza. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- chaparrón: 1. m. And., Cuba, Hond. y P. Rico. Riña, regaño, reprimenda. (VP 2011)
- chapeado, da: 1. adj. Col., Hond. y Méx. Dicho de una persona, que tiene las mejillas sonrosadas o con buenos colores. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Dicho de un terreno, que está limpio de maleza. (VP 2011)
- chapear: 1. tr. Am. Cen., Cuba, Guin. y R. Dom. Limpiar la tierra de malezas y hierbas con el machete. (VP 2011)
- chaperón, na: 1. m. y f. C. Rica, Méx. y Ven. Persona que acompaña a una pareja, a una joven o a un grupo de jóvenes (indistintamente del sexo) para salvaguardar su honra y asegurarse de que no realicen actos que sus padres o tutores no aprobarían. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- chaperonear: 1. tr. C. Rica, Cuba, Méx. y Pan. Hacer de chaperón (v.). (IC 1968) (VP 2011)
- chapistear: 1. tr. Cuba. Reparar la carrocería de un vehículo. (VP 2011)
- chapistero, ra: 1. m. y f. Persona que trabaja en una chapistería. (VP 2011)
- chapó: 1. adj. Elegante. (VP 2011)

  2. adj. Quitarse el sombrero ante algo, mostrar admiración.
- chapop: 1. adj. Elegante.
- chapulín: 1. m. Tractor agrícola con ruedas de caucho. (VP 2011)
- chapuzón: 1. m. Sonido que produce un cuerpo al caer al agua. (VP 2011)

- chaque-chaque: 1. m. Onomatopeya del sonido que hacen con los pies los trabajadores al preparar el barro de una embarra (v.). (AP 1947)
- chaquira: 1. f. Pan. Collar o cuello postizo confeccionado con cuentas de muchos colores. (VP 2011)
- characa: 1. f. Cucaracha grande. (IC 1968)

  2. f. Garrapata grande. (VP 2011)

- charco: 1. m. Col. Remanso de un río. (VP 2011)

  2. tirarse al charco: loc. verb. Emprender una acción arriesgada. (VP 2011)

- charcot: 1. m. Atajo.
- charcotear: 1. intr. Atajar.
- charquear: 1. intr. Ir pisando los charcos. (VP 2011)

  2. intr. Divertirse jugando en el remanso de un río. (VP 2011)

- charrasquear: 1. tr. Col. y Pan. Rasguear un instrumento de cuerda. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. intr. Rechinar los dientes. (AP 1947) (IC 1968)

  3. intr. Hacer ruido al masticar algo duro. (VP 2011)

- charrasqueo: 1. m. Rasgueo de un instrumento. (IC 1968) (VP 2011)
- chat: 1. m. Mensaje corto de recepción instantánea por internet. (VP 2011)
- chata: 1. adj. Dicho de una mujer, que tiene los pechos y/o las nalgas pequeños, planos. (HM 1999)

  2. f. Garrapata grande. (IC 1968)

  3. f. Pacha (v.). (VP 2011)

4. f. cadena chata (v. cadena) (VP 2011)

- chatarra: 1. f. Méx. y Ur. U. en aposición para indicar que lo designado por el sustantivo al que se pospone es de muy baja calidad. (GR 2006)
- chatear: 1. m. Enviar y recibir *chats* (v.). (HM 1999) (VP 2011)
- chavelita: 1. f. Hierba leñosa de la familia de las *Apocynaceae*, con flores grandes cuyo color puede variar del blanco hasta el violeta. Se la conoce también con los nombres de Vicaria, Dominica o Violeta blanca. (IC 1968)
- checar: 1. tr. Méx. Chequear.
- checheral: 1. m. Conjunto de chécheres (v.). (HM 1999) (VP 2011)
- chéchere: 1. m. coloq. Col., C. Rica, El Salv. y Ven. Trasto, objeto inútil. (AP 1947) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. coloq. Col., C. Rica y Ven. Objeto en general. U. m. en pl. (IC 1968) (GR 2006)
- checherero, ra: 1. adj. Aficionado a los chécheres. (v.)

  2. m. Checheral. (v.). (HM 1999) (VP 2011)

- cheez weez [chís uís]: 1. m. V. Chis uis. (VP 2011)
- chela: 1. f. Cerveza.
- chen chen: 1. m. Dinero. (HM 1999)
- chepano, na: 1. m. y f. Natural o relativo a la ciudad de Chepo. (HM 1999) (VP 2011)

  2. irse como los chepanos: loc. verb. Marcharse sin despedirse. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

- chercha: 1. f. Hond. chacota, burla. (IC 1968) (VP 2011)

- cherele: 1. m. Caracol pequeño comestible de las orillas de los ríos. En desuso. (AP 1947)
- cherma: 1. f. Especie de mero. (VP 2011)
- chévere: 1. adj. Ant., Ec., Hond., Méx., Pan. y Perú. Gracioso, bonito, elegante, agradable. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Col., Cuba, Pan., Perú, R. Dom. y Ven. Benévolo, indulgente.

  3. adj. Á. Caribe, Bol., El Salv. y Hond. Estupendo, buenísimo, excelente. (GR 2006) (VP 2011)

  4. adv. Muy bien. (VP 2011)

- chibola: 1. f. Am. Cen., Col., Ec. y Perú. Chichón, bulto en la cabeza. (AP 1947) (IC 1968)
- chibolón: 1. m. V. chibola. (HM 1999) (VP 2011)
- chicha: 1. f. Pan. Refresco hecho con frutas naturales, agua y un endulzante. (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Fiesta social de los indígenas chocoes, también llamada «chupata».

  3. f. V. chicha mascá.

  4. f. V. chicha fuerte.

  5. f. En la provincia de Coclé, fiesta en la que se tradicionalmente solo se bebe chicha fuerte (v.) (VP 2011)

  6. chicha fuerte: f. Bebida alcohólica hecha de maíz. Tiene muchas variedades: chicha dulce (aún sin fermentar), loja (también llamada sanjuanera o de junta, porque se suele ofrecer en las juntas, con jengibre, pimienta, o nuez moscada, y miel) y fereña. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999)

7. chicha hervetona: f. Chicha de maíz cuando empieza a fermentar. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

8. chicha mascá: f. Bebida de los indígenas que se consigue masticando la masa del maíz y escupiéndola en un recipiente, donde se deja fermentar. (HM 1999)

9. chicha de piña: f. Algo que es muy fácil de realizar, que no entraña dificultad. (HM 1999) (VP 2011)

10. chicha de policía: f. Agua del grifo, agua sin refresco. (HM 1999) (VP 2011)

- chicharrón: 1. m. Enredo difícil de solucionar. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Moco, materia que se saca de la nariz. (VP 2011)

  3. m. *Hirtella triandra*, árbol. (VP 2011)

- chichar: 1. intr. Tener relaciones sexuales.
- chicheme: 1. m. Bebida de maíz hervido, con leche y azúcar. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- chichería: 1. f. Fiesta de la etnia guaymí que celebra la entrada en la pubertad de una chica con cantos, baile y gran consumo de chicha fermentada.
- chichero, ra: 1. m. y f. Vendedor ambulante de chicha 1. (VP 2011)
- chichi: com. V. chichí. (AP 1947) (IC 1968)
- chichí: 1. com. m. Pan. Bebé. (HM 1999) (VP 2011)

  2. com. Es apodo cariñoso para la pareja amorosa y para los niños. (HM 1999)

  3. m. V. bajareque.

  4. f. Mujer muy atractiva. (VP 2011)

- chichigua: 1. f. Dinero. (IC 1968) (VP 2011)

2. f. Col. y Ec. Cosa o cantidad pequeña, insignificante.

- chichipate: 1. adj. Persona de poco valor. (IC 1968) (HM 1999)
- chichipati: 1. adj. Novato, inexperto, poco diestro en una tarea.

  2. adj. Chichipate (v.). (HM 1999) (VP 2011)

- chiclán: 1. m. Uniteste, hombre con un solo testículo. (IC 1968)
- chicoria: 1. f. Achicoria. (VP 2011)
- chicote: 1. m. Pan. Trabilla del pantalón para sujetar el cinturón. (AP 1947) (VP 2011)
- chief [chíf]: 1. com. (del inglés «chief») Jefe. (VP 2011)
- chifear: 1. tr. Evitar, sortear, eludir o desentenderse de alguna persona o asunto. (HM 1999) (VP 2011)
- chifiar: 1. tr. V. chifear. (HM 1999)
- chiflón: 1. m. Corriente de aire que se filtra por algún lugar. (AP 1947)
- chifonier: 1. m. Mueble para guardar ropa. (HM 1999)
- chilin (estar chilin): 1. intr. Encontrarse bien, estar bien.
- chimbilín: 1. m. Dinero. (HM 1999) (VP 2011)
- chimbilico: 1. m. V. chimbilique. (HM 1999)
- chimbilique: 1. m. Bártulo. (VP 2011)
- chimi: 1. m. Temblor de un automóvil. (VP 2011)

  2. m. Miedo. (HM 1999) (VP 2011)

- chimiguí: 1. m. Caparazón de tortuga de río que se toca como un tambor, con un palillo. Es un instrumento tradicional de la etnia emberá.
- chin: 1. m. P. Rico y R. Dom. Una pizca, poca cantidad. (GR 2006) (VP 2011)

- chinche: 1. m. Persona inquieta y muy activa. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. chinche de monte: m. Insecto que deprende muy mal olor. (VP 2011)

- chinchín: 1. m. V. chin. (VP 2011)
- chinga: f. V. chinguia. (AP 1947) (IC 1968)(VP 2011)
- chingar: 1. intr. Defechar. (VP 2011)

  2. pron. Embarrarse al defecar. (VP 2011)

- chingazo: 1. m. Golpe. (HM 1999)
- chingo: 1. m. Embarcación pequeña, parecida a un cayuco. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Am. Cen. Dicho de un vestido, que es muy corto. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  3. adj. Col. Pequeño.

  4. m. Pantalón del traje típico masculino que llega hasta la rodilla o media pierna, elaborado en mantasucia (v.). (VP 2011)

  5. m. Caballo pequeño ya viejo. (VP 2011)

  6. adj. Animal que tiene el rabo corto. (VP 2011)

- chingongo: 1. m. Chicle. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Dicho de una persona, que busca constantemente la compañía de otra. (VP 2011)

- chinguear: intr. V. chinguiar. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999)

- chinguero, ra: 1. adj. Que tiene el vicio o la costumbre de practicar juegos de azar, apostando. (IC 1968) (VP 2011)
- chinguia: 1. f. Juego de azar. (VP 2011)

  2. f. Fuerte afición a los juegos de azar. (VP 2011)

- chinguiar: 1. (por «chinguear») intr. Practicar juegos de azar, con apuesta. (VP 2011)
- chinito: 1. m. Tienda de barrio, que vende comestibles y artículos varios, generalmente propiedad de una persona de origen asiático, en especial de China.
- chipichipi: 1. m. Guat., Hond. y Méx. llovizna. V. bajareque. (GR 2006)

  2. m. De escaso valor. (HM 1999) (VP 2011)
- chipín: 1. interj. desus. Se usa para mandar callar. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- chiquito: 1. m. Ano.

  2. ponerse chiquito, ta: loc. verb. coloq. Cuba y Ven. Adoptar una actitud sumisa. (GR 2006) (VP 2011)

- chiquitín bombay: 1. adj. Pequeño.
- chiquitín bombey: 1. adj. V. chiquitín bombay.
- chiricano, na: 1. m. Viento del sur. (AP 1947)

  2. m. y f., adj. Natural o relativo a la provincia de Chiriquí. (HM 1999) (VP 2011)

  3. m. Bollo de maíz y miel que se cocina en una cazuela. (RA 1975) (VP 2011)

  4. m. Tipo de fríjol pequeño y de color oscuro. (VP 2011)

- chiripazo: 1. m. coloq. Col., Cuba y Hond. Acierto o logro casual. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- chiripón: 1. m. Acierto o logro casual. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- chiriquí: 1. m. *Lindackeria taurina*, árbol.
- chiro: 1. m. Catoptrophorus semipalmatus, o playero de alas blancas, ave que suele vivir en las costas, playas y depósitos de agua. (AP 1947) (IC 1968)
- chirola: 1. f. Cárcel. Viene de «chirona». (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- chirote: 1. m. Coloradilla. (IC 1968)
- chirre: 1. m. y f. Niño. (HM 1999)
- chirrión: 1. m. Látigo corto, hecho de varias correas finas de cuero.
- chirrisco: 1. m. Aguardiente de maíz. (HM 1999) (VP 2011)
- chirú: 1. f. Flauta travesera de bambú, tradicional de la etnia emberá, que puede alcanzar hasta el metro y medio de longitud.
- chis uis: 1. m. Aperitivo industrial, generalmente empaquetado en bolsitas, como las patatas fritas.
- chischís: 1. m. El Salv. y Hond. Llovizna. (VP 2011)
- chismería: 1. f. Abundancia de chismes. (VP 2011)
- chisna: 1. f. V. chonta.
- chispa (ser/andar chispa): 1. f. Estar alerta y con la mente despejada. La expresión reflejada por el DRAE es «ser una chispa», con el mismo significado. (VP 2011)
- chispero: 1. m. Cuba. Conjunto de chispas que saltan al mismo tiempo. (VP 2011)

- chispotear: 1. prnl. Estropearse un electrodoméstico. (HM 1999) (VP 2011)

  2. prnl. Olvidarse algo. (VP 2011)

  3. prnl. Volverse loco. (VP 2011)

- chiste colorado: 1. m. El Salv. y Perú. El de asunto obsceno o impúdico. (GR 2006)
- chistería: 1. f. Broma, en broma. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- chiwis/chiwiz [chísuis]: 1. m. V. chis uis. (HM 1999)
- chitra: 1. f. Insecto parecido al mosquito, de tamaño muy pequeño, que arranca un pedacito de carne con su picadura. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- chitreano, na: m. y f. Natural de la provincia de Chitré o relativo a ella. (VP 2011)
- chiva: 1. f. Autobús pequeño dedicado al transporte público, excepto el de escolares). (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. chiva gallinera: f. Autobús pequeño que viaja entre la capital y los pueblos, especialmente los del campo, a la que se alude como transporte lleno de aves de corral. (VP 2011)

- chivato: 1. m. Pan. Fantasma que representa al demonio, y se manifiesta bajo la forma de un chivo que despide llamas por los ojos. También se representa en forma de toro. (IC 1968) (RA 1976) (VP 2011)
- chivero, ra: 1. adj. Conductor de chiva (v.). (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. y f. Persona desordenada en su forma de conducir. (VP 2011)

- chivo (hacerse el chivo loco): 1. loc. verb. Hacerse el desentendido. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

2. entre chivo y conejo: loc. verb. Más o menos, entre bien y mal. (HM 1999) (VP 2011)

- chobeca: 1. f. Pez de río pequeño con grandes dientes. También se conoce como *risacua*.
- chocado, da (estar chocado, da): 1. loc. verb. Estar molesto o disgustado.
- chocantería: 1. f. And., Chile, Col., Méx., Pan. y Ven. Impertinencia, cosa desagradable y molesta. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. f. Méx. y Pan. Pedantería. (VP 2011)

- chocao: 1. m. Plato compuesto de plátano majado, jengibre y leche de coco. (AP 1947) (IC 1968)
- chocar: 1. tr. Recibir un golpe en o de un auto.
- choclo: 1. m. Hueco para jugar con canicas o pepitas de marañón. (IC 1968)

  2. m. Juego de azar y habilidad practicado en ferias y otros acontecimientos populares.

- chocoe: 1. m. Pueblo amerindio de Panamá, que habita en la provincia de Darién, fronteriza con Colombia. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Relativo a este pueblo. (VP 2011)

- chocota/chocotá: 1. m. y f. Grupo de los indios guaimíes que se localizan en la regió de Culebra. (VP 2011)

  2. m. Dialecto de este grupo. (VP 2011)

  3. adj. Perteneciente o relativo a este grupo. (VP 2011)

- chocozuela: 1. f. Corte del hueso del encuentro de la pata y la cadera de la res. (VP 2011)

- chogoró: 1. m. Especie de güiro o rascador, intrumento tradicional de la etnia emberá que consiste en un cilindro de bambú con estrías, que se toca por rascado y tiene varios orificios para ayudar a la resonancia.
- chogorro, rra: 1. m. *Aequidens coeruleopunctatus*, pequeño pez de agua dulce, de hasta 6 cm. de longitud. (VP 2011)

  2. ser un chogorro: loc. verb. Ser feo. (VP 2011)

  3. f.: V. cangreja. (HM 1999)

- cholada: 1. f. Conjunto de cholos (v.). (VP 2011)

  2. f. Acto propio de un cholo (v.). (VP 2011)

- cholería: 1. f. Acto propio de un cholo (v.). (VP 2011)
- cholero, ra: 1. m. y f. Persona a la que gustan, especialmente con sentido sexual, los cholos (v.). (HM 1999)
- cholo, la: 1. m. y f., adj. Pueblerino. Se llama así a la gente del interior (v.) y a los campesinos. Frecuentemente tiene un matiz despectivo, indicando que se es *rústico.*

  2. m. y f., adj. Originariamente, se llamaba así a los campesinos con mezcla de indígena. (AP 1947) (IC 1968)

  3. m. y f., adj. Mestizo de europeo e indígena, con rasgos indígenas. (VP 2011)

  4. adj. Dicho del cabello, lacio y grueso. (VP 2011)

- cholondrón, na: 1. adj. Inculto. (VP 2011)
- chombo, ba: 1. m. y f. despect. coloq. Pan. Persona negra de habla inglesa. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

2. m. y f. coloq. Persona de etnia negra, en general. No tiene matiz despectivo. (VP 2011)

3. m. y f. Apodo cariñoso para una persona. (VP 2011)

4. ají chombo: m. *Capsicum chinese jaquín*, pimiento picante y planta que lo produce. (VP 2011)

5. chombo/a blanco/a: m. y f. Persona albina con las facciones y el cabello de las de etnia negra. (VP 2011)

- chompa: 1. f. Col. y Pan. Cazadora, chaqueta corta ajustada a la cadera. (HM 1999) (VP 2011)
- chonta: 1. f. Bol., Chile, Col., C. Rica, Ec. y Perú. Árbol, variedad de la palma espinosa, cuya madera, fuerte y dura, se emplea en bastones y objetos de adorno. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. f. Cabeza.

  3. f. *Arrabidaea chica*, arbusto de hasta tres metros de altura de cuyas hojas se extrae un tinte que se utiliza para confeccionar los sombreros tradicionales.

- chopo (ir con el chopo al hombro): 1. loc. verb. Llevar cargado sobre la cadera a un niño suficientemente grande como para caminar por sí mismo. (VP 2011)
- choque (ir al choque): 1. loc. verb. Ir de frente contra una adversidad.
- choripán: 1. m. Arg., Cuba, El Salv., Par. y Ur. Emparedado de chorizo asado. (VP 2011)
- choriza: 1. f. Chorizo. (VP 2011)
- chorola: 1. f. *Heisteria acuminata*, árbol que puede alcanzar los ventie metros de alto. Ajicillo. (VP 2011)

- choroteca: 1. f. V. capisucia. (VP 2011)
- chorreadera: 1. f. Chorro, flujo constante. (VP 2011)
- chorrear: 1. prnl. Mancharse, especialmente al comer algo. (VP 2011)
- chorreteada: 1. f. Chorreo.

  2. f. Gran cantidad. (VP 2011)
- chorretear: 1. intr. Chorrear. (IC 1968)
- chorrillero, ra: 1. m. y f., y adj. Natural del barrio de El Chorrillo, en Ciudad de Panamá, o relativo al mismo. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Despectivamente, se refiere a una persona que muestra modales toscos. (VP 2011)
- chorro: 1. m. Cascada. (VP 2011)

  2. m. Chozno. (VP 2011)
- chota: 1. f. Furgoneta de la policía en que se carga a los detenidos y sospechosos. (HM 1999) (VP 2011)
- chotear: 1. tr. Saludar chocando las manos. (HM 1999) (VP 2011)

  2. tr. Avisar a alguien para que se una a un grupo o actividad.

  3. intr. Burlarse de alguien. (VP 2011)
- chuceada: 1. f. Herida causada por un objeto punzante. (VP 2011)
- chucear: 1. tr. y prnl. Punzar, pinchar, herir. (HM 1999) (VP 2011)

  2. tr. Inducir a alguien a que reaccione. (VP 2011)
- chucha: 1. interj. vulg. Col. y Perú. Órgano sexual femenino. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

2. ¡chucha/chucha madre!: f. interj. vulg. Exclamación de sorpresa o disgusto. (HM 1999) (VP 2011)

3. sacarle la chucha a alguien: loc. verb. vulg. Atacar físicamente a alguien, hacerle daño. (HM 1999)

- ¡chuchi!: 1. interj. Eufemismo de *chucha* (v.) (VP 2011)
- chuchón, a: 1. adj. Muy bueno, despampanante.
- chuchupate: 1. m. *Guarea grandifolia*, árbol. (VP 2011)
- chucu-chucu: 1. m. V. chucuchucu 1 y 2. (HM 1999)
- chucuchucu: 1. m. Música alegre y movida. (VP 2011)

  2. m. Coito. (VP 2011)

- chucula: 1. f. Bebida tradicional indígena hecha con plátano.
- chueco, ca: 1. adj. El Salv. y Hond. Dicho de una cosa, mal hecha, defectuosa, inservible. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)

  2. adj. Cuba y Méx. Torcido. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

- chuío: 1. m. Pájaro con el plumaje de color oscuro cuyo canto recuerda a su nombre. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- ¡chuleta!: 1. interj. Expresa sorpresa. (HM 1999) (VP 2011)
- chumba: 1. f. Joroba, protuberancia en el lomo de los animales, como el camello. (AP 1947) (VP 2011)

  2. interj. Expresión de sorpresa. (VP 2011)

- chumbar: 1. tr. Arropar a un bebé, envolverlo en ropa. (HM 1999) (VP 2011)
- chumical: 1. m. Lugar con abundancia de chumicos (v.). (IC 1968) (VP 2011)

- chumico: 1. m. *Ehretia latifolia*, arbusto de corteza dura, ramas retorcidas y hojas gruesas y muy ásperas. (IC 1968) (HM 1999)

  2. m. *Curatella americana*, arbusto. (AP 1947) (VP 2011)

- chunche: 1. m. Máquina, aparato o vehículo desvencijado. (HM 1999)

  2. m. Cosa. (HM 1999)

- chuncho: 1. m. V. chuncho. (IC 1968)
- chunga: 1. f. *Astrocaryum standleyanum*, palma que tiene espinas negras en el tronco. (VP 2011)
- chupa y huele: 1. fr. interj. Se utiliza para celebrar el castigo o la derrota del contrario. (VP 2011)
- chupadera: 1. f. Costumbre de ingerir bebidas alcohólicas. (IC 1968) (HM 1999)

  2. f. Fiesta con bebidas alcohólicas. (IC 1968) (VP 2011)

- chupador, ra: 1. adj. Bebedor. (HM 1999)
- chupamedia/s: 1. adj. coloq. Arg., Chile, Hond., Ur. y Ven. Dicho de una persona, aduladora, servil. U. t. c. s. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- chupapiedras: 1. m. V. guacuco. *Gobiesox nudus*, pez pequeño que llega a alcanzar los 10 centímetros, vive entre las grandes piedras y se alimenta de limo.
- chupar: 1. intr. El Salv., Par. y Perú. Ingerir bebidas alcohólicas. (AP 1947) (IC 1968) (Z 1999) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- chupata: 1. f. V. chicha, 3.

  2. f. Chupadera (v.), reunión para ingerir bebidas alcohólicas. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- chupatería: 1. f. Chupadera (v.). (Z 1999)
- chupatero, ra: 1. adj. Dado a emborracharse. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- chupe: 1. m. Á. Andes, Chile y Pan. Guiso de patatas con carne, pescado o mariscos, huevos, pimiento y tomate como ingredientes principales. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- chupeta: f. Chupete.
- chupete: m. Perú. Señal roja que queda en el cuello o en cualquier otra parte del cuerpo a causa de un beso fuerte o succión. (VP 2011)
- chuping pool [chúping púul]: 1. m. (del inglés «chupar» y de «pool») Piscina poco profunda con asientos, donde sentarse y beber. (HM 1999)
- chupón: 1. m. Perú y Ven. Chupete. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. Tetilla del biberón. (IC 1968) (VP 2011)

  3. m. Parte desechable de la naranja una vez se le ha chupado o extraído todo el jugo. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  4. m. Naranja pelada y abierta en uno de sus extremos, preparada para que se chupe su zumo. (AP 1947)

- chuponazo: 1. m. Golpe dado con un chupón (v. 3). (VP 2011)
- churria: 1. f. Col. y Pan. Diarrea. (HM 1999) (VP 2011)
- churrusco, ca: 1. adj. Col. y Pan. Cabello ensortijado, crespo. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Persona de cabello duro. (VP 2011)

- churrusquera: 1. f. Cabellera. (IC 1968)
- churú: 1. m. Pan. Cáscara del grano de arroz.

2. m. Se le llama así, también, al arroz que, después de descascarillado, continúa cubierto por su cáscara. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

- churuca: 1. f. Instrumento musical tradicional elaborado con una calabaza de tula (v.), a la que se le practica un agujero para vaciarla y en cuyo lado contrario se le trazan unas rayas, que serán friccionadas para producir sonido. Está siendo desplazado por el guiro (v.). (VP 2011)
- churuco: 1. m. Cesta de fibra vegetal que se adapta al hocico del caballo y sirve para darle de comer. (AP 1947) (IC 1968)

  2. m. Vasija hecha con el fruto de la churuca (v.). (VP 2011)

- chusco, ca: 1. adj. Persona jocosa. (VP 2011)
- chusma: 1. f. despect. coloq. Cuba. Persona de modales groseros y comportamiento vulgar. (GR 2006) (VP 2011)
- chusmerío: 1. m. despect. Reunión de la chusma. (VP 2011)
- chuspa: 1. f. Cartera hecha de piel de iguana. (AP 1947)
- chutra: 1. f. Conducto cercado para conducir al ganado a un punto. (VP 2011)
- chutri: 1. interj. Denota admiración. (VP 2011)
- chuza: 1. f. Arpón para pescar. (VP 2011)
- chuzada: 1. f. Pinchazo.

  2. f. Pinchazo telefónico. (HM 1999)

- chuzar: 1. tr. y prnl. Punzar, pinchar, herir. (HM 1999)
- chuzazo: 1. m. Herida producida por un chuzo (v.) (VP 2011)
- chuzo: 1. interj. Exclamación de sorpresa o disgusto. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Se le llama así al uno en las fichas de dominó.

3. m. Herramienta artesanal para la agricultura que consiste en un palo con el que se abren huecos en el suelo para plantar semillas.

4. m. Púa, astilla. (VP 2011)

- ciclón (alambre ciclón): 1. m. Alambre de púas que generalmente se coloca en forma de muelle.
- cielo raso: 1. m. Techo de corcho blanco.
- cigarrillo: 1. m. *Schizolobium parahyba*, árbol de crecimiento rápido y flores amarillas, también llamado gallinazo, indio, tinecú y cucharo. (VP 2011)
- cigua: 1. f. V. bugao. (RA 1975)
- cilampa: 1. f. V. silampa. (RA 1975) (HM 1999)
- cimarrón: 1. m. Aguardiente de destilación casera y clandestina. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. Alambique para hacer ese aguardiente. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
  3. adj. Huraño. (VP 2011)
- cimarronero, ra: adj. Persona que destila clandestinamente el aguardiente cimarrón. (IC 1968) (RA 1975)
- cimba: 1. f. *Penelope purpurascens*, también llamada *pava cimba*, ave galliforme que mide entre 70 y 90 cm, y que puede alcanzar los 3 kg. Es de color pardo oscuro con bordes blancos y patas rojas. (RA 1975)
- cincha (meter a alguien en cincha): 1. loc. verb. Conseguir que alguien obedezca, que se vuelva obediente. (VP 2011)
- cincho: 1. m. Nic. Molde de madera que se utiliza para hacer los quesos tradicionales. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

2. m. Cincha que se utiliza para domar potros. (IC 1968)

- cinco (un cinco): 1. (del inglés «cinco minutos») loc. verb. Descanso o siesta breve. (HM 1999) (VP 2011)
- cinta (en cinta): 1. adj. Embarazada. (VP 2011)
- cintillo: 1. m. Tira informativa con texto que aparece en la parte inferior del televisor en algunos programas. (VP 2011)
- cintura (poner a alguien en cintura): 1. loc. verb. Meter a alguien en cintura. (VP 2011)
- ciruela de san Juan: 1. f. Tipo de ciruela especialmente sabroso que se recoge hacia la festividad de san Juan. (AP 1947)
- ciruela, lo: 1. m. *Spondias purpurea*, árbol frutal de tres a quince metros de altura. (VP 2011)

  2. f. Fruto del ciruelo (v.). (VP 2011)

- citadino, na: 1. adj. Su significado no está claro, aunque los hablantes suelen creer que sí. Llevados por los medios de comunicación y en contra del diccionario, suelen utilizar con el supuesto significado de «ciudadano» (que es el que aseguran estar empleando) para indicar «capitalino» a veces, y «ciudadano de gran ciudad» en otras ocasiones. Rara vez se utiliza con el sentido de «urbano» por oposición a «rural». Este vocablo se está extendiendo por todos los países de habla hispana.
- ciudad: 1. f. Antigua área comercial de Ciudad de Panamá situada alrededor de las calles Calidonia y La Central.
- civilista: 1. adj. Opositor a los gobiernos de los militares (Torrijos, Noriega) y defensor de los derechos civiles. (VP 2011)

- claria: 1. f. Fiesta iniciática de la pubertad masculina entre los varones guaymíes. (RA 1975)
- clarida: 1. f. V. claria.
- claro, ra (estar claro, ra): 1. loc. verb.. Tener claro algo. (AP 1947) (VP 2011)

  2. claro y pelao: loc. adv. Con toda claridad. (VP 2011)

  3. más claro no canta un gallo: loc. adv. Con absoluta claridad. (VP 2011)

- clase: 1. adj. Ser muy bueno, tener clase. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- clásico: 1. m. Arg., Ur. y Ven. Competición hípica de importancia que se celebra anualmente. (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. Por extensión, también una competición futbolística de importancia que se celebra cíclicamente.

- clavado: 1. m. Arg., Ec., Hond., Méx., Ur. y Ven. En natación, zambullida vertical. (GR 2006) (VP 2011)
- clavellina de monte: 1. f. *Asteraceae Cosmos*, tipo de hierba muy común. (RA 1975)
- clavijena de monte: 1. f. V. clavellina de monte.
- clavo pasado: 1. m. Hecho consumado. (VP 2011)
- clic (hacer clic dos personas): 1. loc. verb. Atraerse, congeniar. (VP 2011)
- clip: 1. m. Grapa.
- clipsadora: 1. f. Grapadora. (HM 1999) (VP 2011)
- clipsar: 1. tr. Grapar. (VP 2011)
- cliquear: 1. intr. Pulsar un boton del raton del ordenador. (VP 2011)

- club de mercancías: 1. m. Sistema de compras con abonos quincenales o mensuales, que además puede ligarse al juego de la lotería para ganar premios. (VP 2011)
- clorótido, da: 1. adj. Anémico. (RA 1975)
- closet: 1. m. Armario, armario empotrado, casillero. (VP 2011)
- cluch [klóch]: 1. m. (del inglés «clutch») V. clutch.
- cluster [klóster]: 1. m. (del inglés «cluster») Conglomerado de empresas en un espacio común para trabajar en el mismo campo de desarrollo. (VP 2011)
- clutch [klóch]: 1. m. (del inglés «clutch») Embrague del automóvil. (AP 1947) (VP 2011)
- coa: 1. m. Cuba, Hond., Méx., Pan. y Ven. Herramienta de labranza que consiste en una lámina de metal con un mango largo de madera que se clava en el suelo para separar la tierra y meter la semilla. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- coat [kóut]: 1. m. (del inglés «coat») Chaqueta larga, saco. (AP 1947)
- coatí: 1. m. Mamífero salvaje, parecido a un mapache. (RA 1975)
- cobre (salírsele el cobre a alguien): 1. loc. verb. Vérsele a alguien el cobre, hacerse patente un vicio o defecto que ocultaba. (HM 1999) (VP 2011)
- cocada: 1. f. Dulce elaborado con coco y guineo (plátano). (AP 1947) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- cocadita: 1. f. Palo de diamantes o rombos en la baraja francesa. (VP 2011)
- cocal: 1. m. Lugar en el que hay muchos cococteros. (IC 1968) (RA 1975)
- cocaleca: 1. f. *Grandiarca grandis*. También llamada «concha negra», es un molusco del tamaño de un puño, con forma de almeja estriada y concha de color negro y durísima. Contiene una gran cantidad de yodo por lo que parece que

sangra cuando se abre o cocina. Su carne es sabrosa pero bastante dura. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

2. f. *Aramides cajanea*, ave de la familia del faisán que canta cuando va a llover. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)

- cochado, da: 1. (generalmente, «cochao») adj. Persona en quien nada hace mella, que no se ofende ante los agravios, endurecida. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- cochifrito: 1. m. V. cuchifrito. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- cocidillo: 1. m. Chicha de maíz fermentado, generalmente de elaboración artesanal y clandestina. (RA 1975)
- cocinadera: 1. f. Acto de cocinar. (RA 1975)
- coclesano, na: 1. m. y f., y adj. Natural o relativo a la provincia de Coclé. (HM 1999) (VP 2011)
- coco: 1. m. Billete. (VP 2011)

  2. la tapa del coco: f. Alguien o algo muy bueno. (HM 1999) (VP 2011)

  3. la tapa del coco: f. El colmo, la gota que desbordó el vaso. (HM 1999) (VP 2011)

  4. a la bulla de los cocos: loc. adv. V. bulla, algo hecho sin ton ni son. (HM 1999) (VP 2011)

  5. pelar el coco: loc. verb. Esforzarse, principalmente en estudios. (HM 1999)

  6. coco de mono: m. *Posoqueria latifolia*, planta de cuyo fruto se extrae un aceite que tiene propiedades antiasmáticas. (RA 1975)

- cocoa: 1. f. Chisme, bochinche.

2. f. Chocolate para preparar en bebida o para cocinar. (VP 2011)

- cocobolo, la: 1. m. y f. Pan. y Perú. Persona calva o con el pelo extremadamente corto. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. *Dalbergia retusa*, árbol de madera muy dura. (AP 1947) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  3. m. Madera de este árbol. (VP 2011)

- cocochita: 1. f. Columbina talpacoti, ave de la familia de las palomas, de color marrón. (RA 1975)
- cocoliso, sa: 1. adj. Calvo o con el pelo muy corto. (HM 1999) (VP 2011)
- cocolón: 1. m. Col., Ec., Pan., Perú y Ven. Arroz queda pegado al fondo de la olla al ser cocinado. Es infrecuente. V. concolón, de uso común.
- cócora: 1. adj. Pelele, congo (v.). (RA 1975) (VP 2011)

  2. tomar de cócora a alguien: loc. verb. Burlarse de alguien. (VP 2011)

- cocorear: 1. tr. Burlarse de alguien. (VP 2011)
- cocorito: 1. m. *Otus choliba*, mochuelo, especie de búho pequeño, de canto desagradable que, según la tradición, es augurio de muerte. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- cocorrón: 1. m. Cigarra o chicharra, insecto de la familia de los Cicadae. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- cocorronazo: 1. m. Ven. Coscorrón. (HM 1999) (GR 2006)
- cocotazo: 1. m. Golpe en la cabeza. (HM 1999) (VP 2011)
- cocotudo, da: 1. adj. Persona con dinero o poder. (HM 1999)
- cocuyo: 1. m. Especie de luciérnaga a la que le brillan los ojos.

  2. ver cocuyos: loc. verb. Tener mucha hambre. (HM 1999) (VP 2011)

- codito: 1. m. Tipo de pasta hueca, corta y con forma de ángulo. (VP 2011)
- codo: 1. m. C. Rica, El Salv. y Hond. Persona tacaña, mezquina. U. t. c. adj. Gestualmente, se indica tocándose el codo. V. duro. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. adj. Ec., El Salv., Guat., Hond. y Méx. Tacaño, miserable. (GR 2006)

  3. m. Bebedor, alcohólico. (VP 2011)

- cofio: 1. m. Gofio. (HM 1999) (VP 2011)

  2. no salir algo en cofio: loc. verb. No ser regalado. (HM 1999) (VP 2011)

- cogedera: 1. f. Orgía, fiesta con gran actividad sexual. (VP 2011)
- cogedero (no tener algo cogedero): 1. loc. verb. Ser difícil de aceptar o de entender algo. (VP 2011)
- cogedor: 1. m. Instrumento tradicional campesino de la provincia de Azuero, hecho en hueso de venado, que se utiliza para seleccionar o descapullar al maíz, y que se coloca con unas tiras de cuero atado al dedo índice.
- cogenalga: 1. m. Aboroto, lío. (HM 1999)
- coger (coger respiro): 1. loc. verb. Tomar aliento, hacer un breve descanso para volver a la actividad. (RA 1975)

  2. cogerlo suave: loc. verb. coloq. Pan. y P. Rico. No apresurarse o no enfadarse. (HM 1999) (VP 2011)

- cogido, da: 1. adj. Estar a merced de alguien o de una situación, no poder salirse de esa circunstancia. (VP 2011)
- cohete follado: 1. m. Explosión de entusiasmo que dura poco.

  2. m. Se dice del cohete que no estalla normalmente. (AP 1947) (HM 1999)

- coimear: 1. tr. Am. Mer. y Nic. Recibir o dar coima, soborno. (VP 2011)

- cojera de perro: 1. f. Algo pasajero y sin importancia. (RA 1975)
- cojinúa: 1. f. Cuba y R. Dom. *Caranx caballus*, pez comestible de unos 30 cm de longitud, color plateado, cola ahorquillada abierta y aletas largas. (GR 2006) (VP 2011)
- cojudo, da: 1. adj. Tonto.
- cola de pato: 1. f. Cadena de la pollera cuyos eslabones se asemejan a una colita de pato y en su terminación lleva una moneda dorada con una filigrana muy parecida a la labor de la cadena. (RA 1975) (VP 2011)
- colaborar: 1. tr. Ayudar a alguien en la realización de un trabajo. [Ej.: *Colabórame en esto*].
- colada (entrar en la colada): 1. loc. verb. Entrar a formar parte de un grupo de objetos o personas. (VP 2011)
- coladera: 1. f. Cuba. Manga de tela para colar café u otros líquidos. (IC 1968) (VP 2011)
- colao: 1. m. Residuo que queda de colar la chicha. (AP 1947)
- coleadera: 1. f. En la fiesta de la hierra, sujetar a la vaca o al toro por la cola. (VP 2011)
- colegial: 1. m. Es abreviatura de «autobús colegial», y se refiere a aquel que transporta escolares. (VP 2011)
- coleo: 1. m. Entretenimiento de los vaqueros que consiste en derribar a la res agarrándola por los cuernos y el rabo. Se organizan competiciones. (RA 1975)
- collalito: 1. m. Collarito.
- colera: 1. f. Niña que lleva la cola del traje de la novia en las bodas. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- coleta: 1. f. Tela de algodón gruesa y burda. (RA 1975)

2. f. Camisa del traje típico del varón, confeccionada en el género que se llama coleta (v. 1), de corte recto, con botones de hueso o nácar en la pechera, mangas largas y puños, cuello ajustado y con pliegues debajo de la botonadura y aberturas en los costados.

- coleto: 1. m. Coleta (v. 2). (RA 1975)
- colibrí de jardín: 1. m. *Chlorostilbon assimilis*, variedad de colibrí.
- colin: 1. m. Machete. El término se originó con la fama cobrada por los machetes de la marca estadounidense Collins. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- collalito: 1. m. Bimbín (v.) cuyas plumas del cuello resaltan en color amarillo y parecen un collar.
- colmillera: 1. f. Dentadura. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- colocho: 1. m. Am. Cen. Rizo, especialmente de la cabellera infantil. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. Am. Cen. Viruta rizada. (AP 1947)

- colonense: 1. m. y f., adj. Natural o relativo a la ciudad y provincia de Colón. (HM 1999) (VP 2011)
- color (darle color a algo): 1. loc. verb. Darle a algo más importancia de la que tiene. (VP 2011)

  2. pintarse alguien de colores: loc. verb. Irse, abandonar un lugar. (VP 2011)

- coloradilla: 1. f. Especie de garrapata de color rojizo que chupa la sangre de animales y humanos. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- colorinche: 1. adj. Am. Mer. y Méx. De muchos colores vivos y mal combinados. U. t. c. s. m. Despectivo de «color». (GR 2006)

- colosoma: 1. m. *Colossoma macropomum*, pez de agua dulce que alcanza más de veinte kilos de peso. (VP 2011)
- comando: 1. m. Instrucción de un programa informático. (VP 2011)

  2. estar en el comando: loc. verb. Ocupar el primer lugar. (VP 2011)
- combo: 1. m. Ven. Lote de varias cosas que vienen juntas o que se venden por el precio de una. (VP 2011)

  2. m. Ven. Grupo musical de salsa. (VP 2011)

  3. m. Ven. Conjunto de personas que realizan una misma actividad. (VP 2011)
- come coco: 1. adj. Afrodescendiente de la costa atlántica.
- come mono: 1. adj. Natural de Arraiján.
- comearroz: 1. m. y f. Hijo. (HM 1999) (VP 2011)
- comebollo: 1. adj. Natural de La Chorrera.
- comecoco: 1. adj. V. come coco. (VP 2011)
- comelibros: 1. adj. Persona que lee mucho. (VP 2011)
- comelón, na: 1. adj. Am. Cen., Col., Cuba, Ec., Méx. y Ven. Comilón. (VP 2011)
- comer (comerse a alguien): 1. tr. Tener relaciones sexuales con alguien.

  2. comer en paila: loc. verb. Dicho de una persona, que no se calla, que es muy parlanchina.

  3. comerse un cable: loc. verb. Atravesar una mala situación económica. (VP 2011)

  4. quedarse comiendo pavo: loc. verb. Se emplea como eufemismo para referirse a una dama cuando no la sacan a bailar. (VP 2011)

5. comer cuento/del cuento/cuentos: loc. verb. Creer algo falso que le cuentan a uno. (VP 2011)

- comesanto/comesantos: 1. adj. Santurrón, meapilas. (AP 1947) (VP 2011)
- cometa: 1. m. Persona que no acude regularmente al lugar donde tiene un compromiso (el trabajo, el hogar), sino de cuando en cuando. (VP 2011)

  2. volar cometa: loc. verb. Masturbación masculina. (HM 1999)
- cómica: 1. f. Pan. Historieta. U. m. en pl. (VP 2011)

  2. f. Pan. Dibujos animados. (VP 2011)

  3. nos vemos en las cómicas: loc. verb. Despida informal que no establece una cita determinada.

- comida: 1. f. Plato de comida que combine, al menos, arroz o pasta con carne, pescado o marisco o equivalentes. En oposición a «comida rápida», sopa y otros.

  2. f. En las fondas (v. fonda), equivaldría a «plato del día», también opuesto a «sopa».

- cominate colorado: 1. m. *Arius kessleri*, pez marino. (RA 1975)

  2. cominate del golfo: m. *Arius troschelii*, también llamado bagre chili, pez de aguas con cierta profundidad. (RA 1975)
- comisariato: 1. m. Col., Nic. y Pan. Economato, tienda de víveres y artículos de primera necesidad. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- compa: 1. m. Abreviatura de «compadre». (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- compañerito/ta pío pío: 1. m. y f. Se emplea para llamar a los compañeros en juegos infantiles, y es tanto una manera tierna de referirse a ellos en la edad

madura como una forma de referirse a que alguien es amigo de la infancia. (RA 1975)

- comparancia: 1. f. Comparación. (RA 1975)
- componer los sueños: 1. loc. verb. Interpretar los sueños para adivinar los números de la lotería que saldrán premiados. (VP 2011)
- con con: 1. m. Mono. (RA 1975)
- concha: 1. f. vulg. malson. Arg., Chile, Perú y Ur. Aparato sexual femenino.

  2. f. coloq. Col., Ec. y Perú. Desfachatez. (HM 1999) (VP 2011)

- concho: 1. m. V. concolón. (HM 1999) (VP 2011)
- cónchole: 1. interj. Se utiliza para expresar diferentes estados de ánimo, y es un eufemismo de *coño*. (RA 1975) (HM 1999)
- conchudo, da: 1. adj. coloq. Col. persona con mucha pachorra, indolente. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. adj. Aprovechado. (VP 2011)

- conchuela: 1. f. *Argopecten ventricosus*, especie de almeja muy apreciada gastronómicamente. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- conco: 1. m. V. concolón. (VP 2011)
- concolón: 1. m. C. Rica, Pan. y Perú. Sedimento, heces de bebidas como el chocolate. (VP 2011)

  2. m. Pan. y Perú. Residuo que queda pegado en el fondo de la olla. (VP 2011)

  3. m. Pan. V. cocolón. m. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  4. estar en el concolón: loc. verb. Estar muy enterado de un asunto o ser parte de él. (RA 1975) (VP 2011)

5. m. Grupo de escogidos. (VP 2011)

- concolonear: 1. intr. Raspar la olla o tartera del arroz para extraer el concolón (v.). (VP 2011)

  2. intr. Comer concolón. (VP 2011)

  3. intr. Quedarse en una reunión social o fiesta hasta muy tarde. (VP 2011)

- concretera: 1. f. coloq. Cuba. Hormigonera. (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Fábrica de cemento o de concreto. (VP 2011)

- condominio: 1. m. Cada uno de los apartamentos de un edificio de propiedad horizontal. (VP 2011)
- condón de mono: 1. m. *Couratari guianensis*, especie de árbol. (VP 2011)
- conejo: 1. m. *Hirtella triandra*, *Chrysoba-lanaceae* y *Trichilia hirta*, tres especies de árboles. (VP 2011)

  2. conejo muleto: m. *Sylvilagus brasiliensis*, hervíboro nocturno que vive en el bosque y al que se conoce en otras zonas como *tapetí* y *conejo brasileño*. (VP 2011)

  3. conejo pintado: m. *Agouty Paca*, herbívoro nocturno con un tamaño medio que oscila entre los 60 y los 80 cm de cabeza a cola, de carne muy apreciada, en peligro de extinción. (RA 1975)

- confidencial: 1. m. Documento interno de las escuelas en el que se inscriben las calificaciones del estudiantado. (VP 2011)
- conflei: 1. m. Hojuelas de maíz. (VP 2011)
- confrontamiento: 1. m. Enfrentamiento con ánimo de pelea. (VP 2011)

  2. m. Rivalidad. (VP 2011)

- confrontar: 1. tr. Hacer frente a un problema. (VP 2011)
- congestionamiento: 1. m. Congestión de vehículos, embotellamiento. (VP 2011)

  2. m. Congestión. (VP 2011)

- conglomerado: 1. m. Grupo grande de personas. (VP 2011)

  2. m. *Cluster*, grupo de empresas interrelacionadas, del mismo sector, que colaboran para obtener beneficios comunes. (VP 2011)

- congo, ga: 1. m. Danza de origen africano. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. adj. Relativo a la cultura afroantillana. (VP 2011)

  3. m. y f. Persona de origen afroantillano. (HM 1999) (VP 2011)

  4. adj. Pan. Persona de la que se aprovechan los demás, que es utilizada por otra o por otras para que haga los trabajos que nadie quiere hacer. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  5. m. Colmena de avispas o de abejas. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  6. m. Enjambre de avispas o de abejas. (AP 1947) (IC 1968)

  7. m. Avispa negra y de mayor tamaño que las corrientes. (VP 2011)

  8. coger de congo a alguien: loc. verb. Aprovecharse o burlarse de alguien. (HM 1999) (VP 2011)

- congolo: 1. m. *Couratari guianensis*, árbol. (VP 2011)
- conguear: 1. tr. coloq. Pan. Utilizar abusivamente a alguien, manipularlo, aprovecharse de él. (HM 1999) (VP 2011)
- congueo: 1. m. Acción de conguear (v.).

- conseguir: 1. tr. Encontrar, localizar o ponerse en contacto con alguien.
- consejería. 1. f. Clase dedicada a la orientación de los alumnos en los colegios. (VP 2011)

  2. f. Grupo de alumnos orientados por un profesor consejero. (VP 2011)

  3. f. Aula en la que se dicta la consejería, si es una específica. (VP 2011)

- conguito: 1. m. Pez de río, de diez centímetros de longitud.
- consejero, ra: 1. m. y f. Profesor o profesora responsables de una asignatura. (RA 1975)
- conservatismo. 1. m. Política de los grupos conservadores durante la época colombiana en Panamá. (VP 2011)
- constipación: 1. f. Tránsito digestivo lento, estreñimiento. (VP 2011)
- constipado, da: 1. adj. Estreñido. (VP 2011)
- consuelo: 1. m. Chupete. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- contactar. 1. tr. Establecer comunicación con alguien. (VP 2011)
- container [kontéiner]: 1. m. (VP 2011)
- contén: 1. m. Borde de la acera. (VP 2011)

  2. m. Pieza fija que sujeta o detiene el movimiento de otra pieza movible.

- contendor, ra: 1. m. Am. Mer. p. us. Contendedor, persona que disputa o discute. (VP 2011)
- contra: 1. interj. Denota contrariedad. (VP 2011)
- contragavilán: 1. m. *Neurolaena lobata*. V. contragavilana. (RA 1975)
- contragavilana: 1. m. *Neurolaena lobata*, planta que se emplea para bajar la fiebre y para quitar los granos.
- contralor, ra: 1. m. y f. Contable. (AP 1947) (VP 2011)

- contrahierba: 1. f. *Dorstenia contrajerva*, hierba medicinal.
- contramatada: 1. f. Pan. Caída, violenta y aparatosa, de una persona o animal. (RA 1975) (VP 2011)
- contramatar: 1. prnl. Col. y Pan. Caerse y golpearse con dureza. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)
- contraparte: 1. f. Réplica. (HM 1999)
- contrapunto: 1. m. Aire (v.) de la mejorana (v.), música típica. (VP 2011)
- contravía: 1. adv. Hond. En el tráfico de vehículos, en dirección prohibida. (VP 2011)
- control: 1. m. Abrevia «control remoto», con el significado del aparato con el que se gobierna ese «control remoto». (VP 2011)
- controversia: 1. f. Competición, a modo de reto, entre dos o más trovadores (v.). (VP 2011)
- contumenia: 1. f. Actuación ceremoniosa. (VP 2011)
- contundente: 1. adj. Perú. Dicho de un alimento: que sacia. (VP 2011)
- conveniente: 1. adj. Cómodo.
- conversada: 1. f. Conversación. (VP 2011)
- conversadera: 1. f. Acción de conversar reiteradamente, interrumpiendo otra actividad. (VP 2011)
- conversador, ra: 1. adj. Que gusta de participar en conversaciones. (VP 2011)
- conversatorio: 1. m. Cuba, Ec., Méx., Pan. y R. Dom. Reunión concertada para tratar algún tema. (VP 2011)

  2. m. Col. y Perú. Mesa redonda, discusión pública sobre algún tema. (GR 2006)
- conversón, na: 1. adj. Dado a conversar frecuentemente. (VP 2011)

- cónyugue: 1. m. y f. Cónyuge. (HM 1999) (VP 2011)
- coño su madre/coño de su madre: 1. m. y f. Sinvergüenza. (VP 2011)
- cool [kúl]: 1. adj. (del inglés «cool») Bueno, divertido.
- coolant [kúlan]: 1. m. (del inglés «coolant») Refrigerante. (VP 2011)
- cooler [kúler]: 1. adj. (del inglés «cooler») Hielera o enfriador portátil. (VP 2011)
- copa: 1. f. Tapacubos de la rueda de un automóvil. (HM 1999)
- copé: 1. m. *Clusia divaricata*, *Clusia pratensis* y *Clusia rosea*, árboles cuyo látex se usa en medicina tradicional. (VP 2011)
- cooperar: 1. prnl. Ayudar. Ej.: *Coopérame con esta labor*.(VP 2011)
- copete (de copete): 1. loc. adj. De alto copete, de gran calidad o categoría. (VP 2011)
- copiar: 1. prnl. Copiar en un examen. (HM 1999)
- coquetear: 1. tr. Dar señales amorosas a alguien. Como transitivo, su uso es «coquetear a alguien».
- coquetoso, sa: 1. adj. Coqueto. (HM 1999)
- coquillo: 1. m. *Jathropa curcas*, arbusto de 2 a 8 metros de alto. (RA 1975)

  2. m. V. coquito 2. (VP 2011)

- coquito: 1. m. Tela blanca con flores de un solo color que se usa para hacer polleras. (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. *Astrocaryum alatum*, palma de entre dos y seis metros de altura. (VP 2011)

  3. m. Nombre común de varias especies de árboles de la familia *Lecythidaceae*. (VP 2011)

- coralillo: 1. m. *Inga vera*, árbol también llamado *guabito*. (RA 1975)
- corazón de Jesús: 1. m. *Caladium bicolor*, caladio, planta de interior roja y verde, con hojas en forma de corazón. (AP 1947) (RA 1975)
- corazón de María: 1. m. *Caladium bicolor*, planta ornamental de hojas en forma de corazón verdes y rojas. (AP 1947) (RA 1975)
- corbata de gatito: 1. f. Pajarita, lazo de cuello que se utiliza en la vestimenta masculina de etiqueta. (VP 2011)
- cornezuelo: 1. m. *Anacardium excelsum*, árbol conocido como espavé.
- corcoveo: 1. m. Hond. y Ven. Corcovo, salto que dan algunos animales, encorvando el lomo. (GR 2006) (VP 2011)
- cordón: 1. m. Arg., Bol., Chile, C. Rica, Par. y Ur. Bordillo. (VP 2011)
- corí: 1. m. Curry, condimento originario de la India que combina diversas especias. (HM 1999) (VP 2011)
- cornezuelo: 1. m. Fruto del espavé. (VP 2011)
- corobo: 1. m. Gato. (RA 1975)
- corona (tener corona): 1. loc. verb. Ser el preferido o la preferida. (VP 2011)
- coronillo: 1. m. *Bellucia pentamera*, árbol de fruto comestible. (VP 2011)
- corotú: 1. m. *Enterolobium cyclocarpum*, árbol de pastizal de gran tamaño. Los troncos gigantes son utilizados para hacer piraguas. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- corozo: 1. m. Pezón.

  2. m. Ant., Col., El Salv. y Ven. Nombre de varias palmeras, de tronco de 6 a 9 m de altura, revestido de fuertes espinas, hojas pinnadas con hojuelas lineares, angostas y puntiagudas y fruto en drupa globular de 35 a 45 cm de diámetro.

3. m. Ant., Col. y Ven. Fruto de estas palmeras, del que se hace una chicha (v.) tradicional.

- corralera (ciruela corralera): 1. f. Ciruela ácida y amarilla que madura en junio. También se conoce como «de venado» o «sanjuanera». (VP 2011)

  2. paloma corralera: f. *Leptotila verreauxi*, un tipo de paloma silvestre. V. tierrera. (IC 1968)

  3. m. Tipo de ciruelo cuyo fruto es la ciruela corralera (v.). (VP 2011)

- correcaminos: 1. f. Sarna, afección de la piel. (VP 2011)
- corredera: 1. f. Prisa o urgencia.
- corredor: 1. m. Autopista urbana de peaje. (VP 2011)
- corregidor, ra: 1. m. y f. Representante del poder ejecutivo en un corregimiento, jefe de policía local, subalterno del alcalde al que corresponda ese corregimiento y miembro de la junta comunal. (VP 2011)
- corregiduría: 1. f. Entidad menor de policía del gobierno local. (VP 2011)

  2. Sede del corregidor (v.). (VP 2011)

- corregimiento: 1. m. División administrativa dentro de un municipio, cuyo órgano de gobierno es la junta comunal, encabezada por el corregidor (v.). (VP 2011)
- correr (para un cargo): 1. loc. verb. Ser candidato para un cargo público.

  2. correr grande/chico: loc. verb. Dicho de ropa o calzado, no ajustarse a las tallas. (VP 2011)

  3. correr fuera de apuesta: loc. verb. Haber excedido las expectativas. (VP 2011)

- correteada: 1. f. Bol., Chile, Hond., Méx., Nic. y Perú. Persecución. (GR 2006)
- correteadera: 1. f. Correteo. (VP 2011)
- correteado, da: 1. adj. Dicho de una mujer, que ha tenido una vida promiscua. (VP 2011)

  2. adj. Dicho de un hombre, que tiene mucha experiencia con las mujeres. (VP 2011)

  3. adj. Solicitado, buscado. (VP 2011)

  4. f. Acción y efecto de perseguir. (VP 2011)

- corretear: 1. tr. Bol., Chile, Hond., Méx., Nic. y Perú. Correr detrás de alguien, perseguir. (GR 2006) (VP 2011)

  2. tr. Ahuyentar. (VP 2011)

  3. tr. Pretender una mujer a un hombre con demostraciones muy evidentes. (VP 2011)

- correteo: 1. m. Acción y efecto de corretear (v.). (VP 2011)

  2. m. En grupos de chicos y chicas jóvenes, jugueteos malicios del despertar sexual. (VP 2011)

- corrientazo: 1. m. Cuba, El Salv., Hond. y Ven. Descarga eléctrica en el cuerpo de una persona o de un animal. (GR 2006) (VP 2011)
- corrinche: 1. m. Alboroto formado por varias personas. (RA 1975) (HM 1999)

  2. m. V. correteo 1. (VP 2011)

- corrincho: 1. m. V. corrinche. (RA 1975 con otros significados)
- corrococo: 1. m. V. cocorrón. (VP 2011)
- cortadera: 1. f. Acción de cortar.

2. cortadera de cabezas: f. En una empresa u organismo público, incluso en cualquier institución jerárquizada, destitución de las personas que ostentan diferentes cargos.

- cortar: 1. intr. Murmurar en contra de alguien. (VP 2011)
- corte: 1. m. Época de cortar la caña de azúcar o las cabezas del banano. (VP 2011)
- cortesía: 1. f. Invitación, regalo.
- cortezo: 1. m. *Apeiba tibourbou*, árbol de 15 a 20 metros de alto y corteza gris. También se llama *majagua*. (IC 1968) (RA 1975)
- corto (llevar corto / llevar cortito): 1. loc. verb. Mantener a una persona sujeta a ciertas reglas para que se comporte bien. (VP 2011)

  2. ir corto/estar corto: loc. verb. Tener poco dinero. (VP 2011)

- corzo: 1. m. *Mazama americana*, tipo de ciervo conocido en otros países como *biche* o *cabra del monte*. (RA 1975)
- corzo chocolate: 1. m. *Mazama gonazoubra*, tipo de ciervo conocido en otros países como *biracho* o *corzuela parda*. (RA 1975)
- cosa: 1. m. Con el mismo significado indeterminado del término en femenino, es frecuente su uso en masculino, incluso en diminutivo.
- cosota: 1. f. Algo magnífico, muy bueno, espectacular. (VP 2011)
- cosquillas (quitarse las cosquillas): 1. loc. verb. Enfrentarse dos o más personas con alguna desavenencia. (VP 2011)
- costa: 1. f. Cuando se toma como un lugar concreto sin necesidad de especificar más, se entiende que es la de la provincia de Colón, dividida a su vez en Costa

Arriba (de Colón, exclusive, hasta Santa Isabel) y Costa Abajo (desde Punta Escribano hasta Colón). (RA 1975) (VP 2011)

- costeño, ña: 1. adj. Natural de o relativo a Costa Arriba o Costa Abajo de Colón (v. costa) y, generalmente, relativo a la cultura afroamericana. (VP 2011)
- cóster: 1. m. Autobús pequeño. (VP 2011)
- costilla (a costilla / costillas de): 1. loc. prep. A expensas de. (VP 2011)
- costillón: 1. m Corte carne de vacuno. (VP 2011)
- cotejas: 1. adj. pl. Iguales en fuerza o la cualidad que se mida. Si se habla de personas, puede significar que tienen la misma edad. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011 como m. singular)
- cotejo, ja: 1. adj. Contemporáneo. (HM 1999) (VP 2011)
- cótex: 1. m. Compresa higiénica femenina. Proviene de Kotex, una marca comercial.
- cotón: 1. m. Camisa amplia sin cuello y con mangas largas que se cierra al frente con hilos de pita, típica del baile de los diablos cucúas. (AP 1947) (VP 2011)
- cotorrón: m. V. cocorrón.
- counter [káunter]: 1. m. (del inglés «counter») Mostrador.
- cranberry: 1. m. (del inglés «cranberry») Arándano, endrino.
- cranear: 1. tr. Chile, El Salv., Hond. y Ur. Inventar o descubrir la solución a un problema. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- cráneo: 1. m. coloq. Ur. y Ven. Persona muy inteligente. (GR 2006)
- crayola: 1. m. Cuba, Hond., Méx. y Ur. Pintura de cera, lápiz de cera. (GR 2006) (VP 2011)
- crecer: 1. tr. Hacer más grande algo, aumentar su tamaño.

- crédito: 1. m. pl. Pan. y P. Rico. Expediente académico. Ejemplo: *Recogió sus créditos en la universidad*.
- crema: 1. f. Leche evaporada. (VP 2011)
- cresta de gallo: 1. f. *Lablab purpureus*, planta trepadora. (VP 2011)
- crica: 1. f. Órgano sexual femenino. (RA 1975)
- crineja: 1. f. Tejido de fibra vegetal, generalmente majagua (v.). (RA 1975) (VP 2011)

  2. f. Cada una de las tiras horizontales de las que se compone la copa de un sombrero.

- criollo, lla: 1. sust. y adj. Descendiente de los antillanos llegados para construir el Canal o para trabajar en las bananeras. (VP 2011)
- cristiano: 1. m. Individuo. (VP 2011)
- Cristo (estar ojo al Cristo): 1. loc. verb. Estar atento. (VP 2011)
- crizneja: 1. f. V. crineja.
- cronograma: 1. m. Cuba, Ec. y El Salv. Calendario de trabajo. (GR 2006)
- crucete: 1. m. V. guabito amargo.
- cruda: 1. f. Guat., Hond. y Méx. Resaca, malestar que se siente al día siguiente por haber bebido en exceso.
- cruzacharco: 1. m. Pantalón que le queda corto a quien lo lleva. (HM 1999) (VP 2011)
- cruzar: 1. tr. Utilizado generalmente para negocios, dejar a alguien fuera de los mismos. (VP 2011)
- cuaco: 1. m. Pelícano. (HM 1999) (VP 2011)

  2. muerto el cuaco: loc. sust. Expresión que indica que algo terminó. (VP 2011)

- cuadra: 1. f. Cuatro, en el juego del dominó.
- cuadrar: 1. prnl. Ponerse en posición para pelear con los puños. (VP 2011)

  2. intr. Ven. Adherirse a la voluntad o posición de alguien, especialmente en política. U. m. c. prnl.
- cuadrilla: 1. f. Baile típico, que consta de cinco fases, cada una de las cuales se baila de manera diferente: media cadena, alas y frente, mano derecha, galope y tornillo, alas al frente y balance. (VP 2011)
- cuadros: 1. pl. Bases ideológicas preparadas de un partido político o un sindicato.
- cuadroso, sa: 1. adj. Farolero. (VP 2011)
- cuajado: 1. m. *Vitex cooperi*, árbol de 10 a 20 metros de alto con la corteza grisácea y flores azules.
- cual cojo: 1. m. V. cao.
- cualquier cantidad de: 1. loc. adj. Mucho, incontablemente. (VP 2011)
- cuara: 1. m. Moneda de veinticinco centavos. (HM 1999) (VP 2011)
- cuartel: 1. m. P. Rico. Comisaría de Policía. (GR 2006)
- cuarto de urgencias: 1. m. Sala de emergencias.
- cuatrerismo: 1. m. Arg. Actividad de los cuatreros, robo de ganado cuadrúpedo. (GR 2006) (VP 2011)
- cuatriboleado, da: 1. adj. Que tiene mucha experiencia de la vida. (HM 1999)
- cuca: 1. f. vulg. Col., Guat. y Ven. Sexo de la mujer. (HM 1999)
- Cucamba: 1. f. Personaje del baile congo (v. tambor congo) que se viste como un atún y lleva una máscara con pico.
- cucaracha mandinga: 1. f. Cucaracha de color negro y gran tamaño.

- cucarachero: 1. m. Col., Cuba y Pan. Lugar donde abundan las cucarachas. (VP 2011)

  2. m. Col. y Pan. Abundancia de cucarachas. (VP 2011)

- cucaracho: 1. *Astronium graveolens*, un tipo de zorro. (VP 2011)
- cuchareta (meter la cuchareta): 1. loc. verb. Entremeterse. (VP 2011)
- cucharita: 1. f. Posición en la pareja está acostada, de costado, y el que está a la espalda del primero se amolda a este, pegándose a él y siguiendo la posición de su espalda y sus piernas.
- cucharo: 1. m. *Myrospermum frutescens*, calabazo de cuyo fruto se fabrican cucharas. También se aplica al *Platypodium elegans* y *Schizolobium parahyba*, otros dos tipos de árboles. (AP 1947) (VP 2011)

  2. m. *Schizolobium parahyba*, árbol (v. cigarrillo). (VP 2011)

- cuchifrita: 1. f. V. cuchifrito. (VP 2011)
- cuchifrito: 1. m. Guiso preparado con pedazos de corazón de vacuno. (IC 1968)
- cuchilla: 1. f. Pala mecánica acoplada a un tractor. (VP 2011)
- cuchillo (estar cuchillo): 1. loc. verb. Saberse la lección. (VP 2011)

  2. adj. Preparado, dispuesto. (VP 2011)

- cucúa: 1. m. Cada uno de los danzantes disfrazado de diablo que participa en la fiesta tradicional del Corpus Cristi. El traje está confeccionado con la corteza del árbol cucúa, pintado con pigmentos naturales extraídos de plantas y cosido con hilo de pita. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. m. *Poulsenia armata*, árbol en peligro de extinción del que se elaboran los trajes de los diablos cucúas (v.) y otras piezas de artesanía.

- cucurucho: 1. m. Buhardilla, habitación pequeña en la parte superior de la casa. (IC 1968)

  2. m. Cuchitril. (VP 2011)

- cueca: 1. f. Lesbiana, mujer homosexual.
- cuecada: 1. f. coloq. Pan. Acción propia del cueco, mariconada. (VP 2011)

  2. f. coloq. Tontería, algo sin importancia. (VP 2011)

- cueco: 1. m. adj. coloq. Pan. Hombre homosexual. U. t. c. s. (HM 1999)
- cuello (de cuello blanco): 1. loc. adj. Poderoso, adinerado. (VP 2011)

  2. de cuello y corbata: loc. adj. De gala. (VP 2011)

  3. torcer el cuello: loc. verb. Sacar satisfacción de una mala jugada. (VP 2011)

- cuencón, na: 1. adj. De ojos saltones. (AP 1947) (VP 2011)
- cuenecué: 1. m. v. saracundé. (RA 1976)
- cuentahabiente: 1. com. Col., Méx. y Pan. Persona que tiene cuenta (en Panamá, se admite que sea de ahorro, corriente, de Navidad o de cualquier otro tipo) en un establecimiento bancario. (VP 2011)
- cuentear: 1. intr. tr. coloq. C. Rica, El Salv. y Hond. Intentar engañar a alguien contándole historias falsas. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- cuento (comer cuento): 1. loc. verb. Confiar, dejarse engañar. (HM 1999) (VP 2011)
- cuequería: 1. f. coloq. Pan. Acción exhibicionista de un homosexual. (VP 2011)

  2. f. coloq. Acción propia de un cueco o una cueca.

- cuera: 1. f. Tanda de correazos. (IC 1968) (HM 1999)
- cuerazo: 1. m. Correazo, latigazo. (IC 1968) (VP 2011)

- cuereada: 1. f. Bol., C. Rica, Hond., Méx., Nic. y Ur. Azotaina, tanda de correazos. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- cuerear: 1. tr. Bol., C. Rica, Ec., Hond., Méx. y Nic. azotar. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- cuerera: 1. f. Azotaina, tanda de correazos. (HM 1999)
- cuernito: 1. m. V. cachito. (IC 1968) (RA 1975)
- cuero: 1. m. Castigo, golpiza, especialmente los aplicados con una correa. (HM 1999) (VP 2011)

  2. dar cuero: loc. verb. Tener una relación sexual.

  3. dar cuero: tr. Empezar una acción.

  4. ir al cuero: tr. Empezar una acción.

  5. sacarle el cuero a alguien: loc. verb. coloq. Arg. y Ur. Murmurar muy malamente de alguien. (GR 2006)

- cuerpo (dar del cuerpo): 1. loc. verb. coloq. Ven. Defecar, evacuar. (VP 2011)

  2. sacarle el cuerpo a alguien o algo: loc. verb. Cuba, Méx., Ur. y Ven. Evitarlo. (VP 2011)

- cuervo de agua dulce: 1. m. *Anhinga anhinga*, ave.
- cuestión: 1. m. y f. Cosa, objeto, algo indefinido. Es frecuente en masculino. (VP 2011)
- cuetazo: 1. m. Explosión de un cohete de fuegos artificiales. (VP 2011)

  2. m. Disparo. (VP 2011)

  3. m. Licor, copa de licor. (VP 2011)

- cui: 1. m. Arg., Bol., Chile y Ur. Conejillo de Indias. (VP 2011)

- cuidado: 1. adv. Quizá, a lo mejor. (VP 2011)

  2. y cuidado que: loc. adv. Quién sabe si. (VP 2011)

- cuido (estar en cuido): 1. loc. adv. Estar a dieta y cuidar el estado físico, generalmente, como convalecencia de una enfermedad. (VP 2011)

  2. estar en cuido: loc. adv. Tener a un animal en engorde. (VP 2011)

- cuipo: 1. m. *Cavanillesia platanifolia*, árbol de madera blanda que puede medir hasta 50 metros. (IC 1968) (IC 1968) (VP 2011)
- cuita: 1. f. Am. Cen. Estiércol de las aves.
- cujazo: 1. m. Golpe fuerte.
- cují: 1. m. coloq. Pan. Atribución fraudulenta de la paternidad. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Engaño, estafa o trampa. Normalmente, se «mete» o se «pega». (AP 1947) (IC 1968)

- cujicero, ra: 1. adj. Persona que miente o estafa. (AP 1947) (IC 1968)
- culantro: 1. m. *Eryngium foetidum*, hierba aromática de la familia del cilantro, pero más fuerte de sabor. Es una hierba de hoja alargada cuyo uso está extendidísimo en Panamá.

  2. es bueno el culantro, pero no tanto: fr. proverb. Significa que no se debe exagerar. (VP 2011)

- culear: 1. intr. coloq. Arg., Chile y Col. Tener relaciones sexuales, realizar el coito. U. t. c. tr. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- culebrina: 1. f. Relámpago. (AP 1947)
- culeco, ca: 1. m. Pan. Comparsa carnavalesca que desfila con la reina y se acompaña de música y agua para mojar al público. (HM 1999) (VP 2011)

2. adj. Ufano, contento. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

- culei: 1. m. Bebida de preparación instantánea. Proviene de Kool-Aid, una marca comercial. (HM 1999) (VP 2011)
- culí: 1. adj. Persona de ascendencia hindú y, por extensión, de piel oscura y pelo negro y liso. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)
- culiblanca: 1. f. Tipo de avispa que tiene el extremo de su abdomen blanco. (AP 1947)
- culicagado, da: 1. adj. Novato, principiante. Generalmente, se pronuncia y escribe con terminación –gao, -gá. (HM 1999) (VP 2011)
- culicaliente: 1. adj. Referido a una mujer, promiscua. (HM 1999) (VP 2011)
- culifloja: 1. f., adj. Referido a una mujer, promiscua. (HM 1999)
- culillera: 1. f. Tener miedo. (IC 1968)
- culillo: 1. m. Col., Ec., El Salv., Nic., Pan., P. Rico y Sto. Dom. Miedo. Ú. especialmente con los verbos dar, entrar y tener. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Impaciencia absurda. (VP 2011)

- culilloso, sa: 1. adj. Miedoso. (VP 2011)

  2. adj. Impaciente sin necesidad. (VP 2011)

- culipronta: 1. adj. Mujer que se da al sexo con rapidez y facilidad. (HM 1999)
- culirayada: 1. f. Avispa que tiene el cuerpo coloreado con rayas negras y amarillas. (AP 1947)
- culiso, sa: 1. adj. Persona de piel oscura y pelo negro y muy lacio. (HM 1999) (VP 2011)

- culitranquear: 1. intr. Mostrar prevención en asuntos que no le parecen muy claros a la persona. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)
- culitripi: 1. adj. Cobarde.
- culo: 1. m. Chica, mujer.

  2. dar el culo: loc. verb. Tener relaciones sexuales.

  3. hasta el culo: loc. adj. coloq. vulg. C. Rica. Completamente borracho. (GR 2006)

- culumbrar: 1. tr. Vislumbrar. V. aculumbrar.
- cumbia: 1. f. Ritmo musical de Panamá y Colombia, de origen africano, que se baila en círculo alrededor de los músicos. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)
- cuna: 1. adj. U. t. c. s. V. kuna. (HM 1999) (VP 2011)
- cundeamor: 1. m. Enredadera. (AP 1947) (IC 1968)
- cundiamor: 1. m. (v. cundeamor).
- cuña: 1. f. Influencias, amiguismo. (AP 1947)

  2. meter una cuña: loc. verb. Hacer un inciso en una conversación para introducir un tema diferente. (VP 2011)

- cuplé (cantar el último cuplé): 1. loc. verb. Morir. (VP 2011)
- cupo: 1. m. Col., Cuba, El Salv., Hond., Méx. y Pan. Cabida, espacio en el que se cabe. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Col. y Pan. Plaza en un vehículo. (VP 2011)

- cura: 1. f. Vendaje adhesivo, tirita. Generalmente utilizado en el diminutivo, «curita».
- curacha: 1. f. Baile típico panameño. Es el nombre más antiguo que se conoce para la cumbia. El término está casi en desuso. (IC 1968) (HM 1999)

2. f. Por extensión, se llama así también a la reunión de gente que se produce alrededor de este baile.

- curado, da: 1. (generalmente, «curao») adj. Hechizado, bajo los efectos de un maleficio. (AP 1947)
- curar: 1. tr. Someter a alguien a un hechizo o maleficio. (AP 1947)
- curetaje: 1. m. Tratamiento que consiste en raer la mucosa del útero. (VP 2011)
- curioso, sa: 1. adj. Agraciado. (VP 2011)
- curtido, da: 1. adj. El Salv. y Ven. Sucio. (GR 2006)

  2. f. Persona sobre la que ya no hacen mella, debido a su larga experiencia con ellas, las desgracias ni los castigos. (AP 1947) (HM 1999)

- currumbamba: 1. f. Diarrea. (AP 1947)
- currutaco: 1. m. Persona baja y gorda. (AP 1947)
- curul: 1. f. Col., Ec., El Salv., Méx. y Perú. Escaño parlamentario. (GR 2006) (VP 2011)
- curumba: 1. f. Pan. La parte más elevada de algo. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- curumbita: 1. f. Diminutivo de «curumba». Suele tener un significado intensivo, «lo más más arriba del todo». (IC 1968)
- cus cus: 1. m. V. cuscús.
- cuscú: 1. adj. coloq. Pan. Dicho del pelo: de rizo muy apretado. V. cuscús.
- cuscús: 1. m. Cabello rizado de las personas de ascendencia africana. (AP 1947) (HM 1999)

- cusumbí: 1. m. *Potos flavus*, mamímero carnívoro de hábitat selvático, de 40 a 60 centímetros de largo, con una cola de casi el mismo tamaño, llamado en otras zonas *kinkajú* y *cuchumbí*.
- cutacha: 1. f. Cuchillo grande. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- cutarra: 1. f. Sandalia tradicional confeccionada con una suela (generalmente de cuero) y unas tiras (también de cuero, normalmente) cruzadas para meter el pie, con otra tira que ajusta el calzado al talón. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. virar las cutarras: loc. verb. Tropezar y caer. (VP 2011)

  3. virar las cutarras: loc. verb. Morir. (VP 2011)

- cute [kíut]: 1. adj. (del inglés «cute») Bonito, guapo, una monada.
- cuti de uñas: 1. m. Esmalte de uñas.
- cutriñudo, da: 1. adj. Estupendo. Se utiliza casi exclusivamente en la península de Azuero.
- cuzcú: 1. m. V. cuscús. (HM 1999)

D

- dañado, da: 1. adj. Roto, estropeado.
- dañar: 1. prnl. P. Rico. Estropearse, deteriorarse. (GR 2006) (VP 2011)

  2. mejor, se daña: fr. proverb. Se dice de algo que está perfecto y que no debe tocarse. (VP 2011)

- dar (a todo dar): 1. loc. adj. Méx. Muy bueno.

  2. a todo dar: loc. adv. Méx. Muy bien.

  3. a todo dar: loc. adv. Con lujo y alegría. (VP 2011)

  4. dar del bueno: loc. verb. Dar una paliza. (HM 1999)

- darienita: 1. m. y f. y adj. Natural o relativo a la provincia de Darién. (HM 1999) (VP 2011)
- date [déit]: 1. m. (del inglés «date») Cita. (HM 1999)
- de a: 1. loc. prep. Combinación de preposiciones utilizada para expresiones como «de a milagro» y «de a vaina», con el significado de «de milagro/por pura suerte» ambas, y otras como «de a dedo», con el significado de «a dedo».
- decimero, ra: 1. m. y f. Ec. Cantador de décimas populares. (VP 2011)

  2. adj. Relativo a las décimas populares.

- décimo: 1. m. Décimo tercer mes de las nóminas, paga extra. (VP 2011)
- dedo (andar con el dedo metido): 1. loc. verb. Estar tonto, lento de entendimiento, no enterarse.

  2. sacarse el dedo: loc. verb. Espabilarse. (HM 1999)

  3. de a dedo: loc. prep. A dedo, elegir o nombrar a alguien mediante designación personal. (VP 2011)

- defensa: 1. f. Cuba, Méx. y Ur. Parachoques de un automóvil. (GR 2006) (VP 2011)
- defensoría: 1. f. Bol., Col., Méx., Perú, Ur. y Ven. Ministerio o ejercicio de defensor. (GR 2006) (VP 2011)
- defifarrar: 1. tr. Estropear, romper, destrozar.

- deit: 1. m. Cita. (HM 1999)
- dejar: 1. prnl. En una pareja, abandonar la relación. (VP 2011)
- dejazón: 1. f. C. Rica, El Salv., Hond. y Nic. dejadez. (GR 2006)
- delante (picar por delante): 1. loc. verb. Ser el primero o de los primeros en iniciar una actividad para aprovechar la ventaja. (VP 2011)
- demencia: 1. f. Fiesta.

  2. Alegría grande.

  3. V. relajo, ponchera.

- demorar: 1. intr. Tardar, emplear tiempo en hacer algo. (AP 1947)
- denominación: 1. f. Valor nominal de un billete.
- dentina: 1. f. Mal olor. (AP 1947)
- dentrar: 1. intr. Entrar. (IC 1968)
- dentro y fuera: 1. m. Fase del baile llamado *lancero* (v.).
- derriba: 1. f. Col., Hond., Méx., Nic. y Pan. Desmonte, acción y efecto de limpiar de vegetación una zona. (IC 1968) (VP 2011)
- desacomodar: 1. tr. Arg., Hond., Méx. y Ur. Desarreglar. (GR 2006) (VP 2011)
- desactualizado, da: 1. adj. Arg., Cuba, Hond. y Ur. Dicho de un profesional: Que no está al tanto de los últimos conocimientos o avances en la materia o en su área de dominio. (GR 2006) (VP 2011)

  2. adj. Arg., Cuba, Hond. y Ur. Dicho de una persona, que no está al tanto de los últimos acontecimientos. (GR 2006) (VP 2011)

  3. adj. Arg., Cuba y Ur. Dicho de una cosa, que ya no es actual. (GR 2006)

- desafío: 1. m. Pelea de gallos organizada por los dueños de estos. (VP 2011)

- desaforo: 1. m. Desafuero.
- desahuevar: 1. prnl. Significa lo contrario de «ahuevar».

  2. prnl. Darse prisa.
- desarrollar: 1. prnl. Tener la primera menstruación. (VP 2011)
- desbarrancar: 1. prnl. Am. Cen., Chile, Cuba, Méx., Perú y Ven. Rodar barranco abajo, despeñarse. U. t. c. prnl. (HM 1999) (VP 2011)
- descacarañado, da: 1. adj. V. cacarañado. (AP 1947)
- descachado, da: 1. adj. Animal descornado, especialmente el toro. (AP 1947)
- descachalandrado, da: 1. adj. Dicho de una persona, descuidado en el vestir y en su aspecto personal. (IC 1968)

  2. adj. Dicho de un objeto: Destartalado, con aspecto de estropeado.
- descomponerse el tiempo: 1. loc. verb. Cambiar de un tiempo atmosférico más o menos soleado a la lluvia. (VP 2011)
- desconchinflado, da: 1. adj. Deteriorado, estropeado. (HM 1999)
- desconchinflar: 1. tr. Cuba, El Salv. y Méx. Deteriorar, estropear. U. t. c. prnl. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- desconchuflado, da: 1. adj. Se aplica a un objeto que no ajusta bien, que está inestable y se tambalea.
- desconflautado, da: 1. adj. Estropeado, desbaratado. (HM 1999)
- desconflautar: 1. tr. Estropear, desbaratar. (VP 2011)
- descuajaringado, da: 1. adj. Descuajeringado. (IC 1968)
- descular: 1. tr. coloq. Arg. Desentrañar. (IC 1968 con otro significado)
- descumbar: 1. tr. Cortar las ramas demasiado próximas de las partes altas de los árboles, para que penetre el sol. (IC 1968)

- desempajar: 1. tr. Poner el tejado de paja. (AP 1947)
- desengrapar: 1. tr. El Salv., Hond., Méx. y Nic. Quitar grapas. (GR 2006) (VP 2011)
- desentechar: 1. tr. Am. Cen., Col. y Ec. Destechar. (IC 1968) (VP 2011)
- desentejar: 1. tr. Am. Cen., Col., Ec. y Ven. Destejar.
- desespero: 1. m. Ven. Impaciencia. (GR 2006)
- desgalillar: 1. prnl. El Salv., Hond. y Nic. Desgañitarse. (GR 2006) (VP 2011)
- desguabinado, da: 1. adj. Estropeado.
- desguabinar: 1. tr. Estropear. (HM 1999) (VP 2011)
- desguañangado, da: 1.adj. Bol., Chile, Hond., Nic., P. Rico y Ven. Descuidado en el vestir, desarreglado, descuajeringado. En Puerto Rico, con otro significado.

  2. adj. Roto, estropeado, golpeado, dolorido.

- desguañangar: 1. prnl. Caerse. (VP 2011)
- desguañingado, da: 1. adj. V. desguañangado, 1 y 2.
- deshilachar: 1. tr. Desmenuzar en hebras la carne cocida.
- desinflamatorio, ria: 1. adj. Arg., Cuba, Hond., Méx. y Ur. Que quita la inflamación. (GR 2006) (VP 2011)
- desinquietar: 1. intr. Inquietar. (AP 1947)
- deslizamiento: 1. m. Derrumbe de tierra, generalmente causado por la lluvia y la erosión del terreno. (VP 2011)
- desorden: 1. m. Problema, convulsión social. Se emplea en loc. «hacer desorden».

- desorejado, da: 1. fam. Arg., Bol., Col., Pan. y Perú. Dicho de una persona, que tiene mal oído para la música. (IC 1968) (VP 2011)
- despabile: 1. m. Avivamiento. (VP 2011)
- despapayar: 1. prnl. Caerse de manera muy vistosa. (VP 2011)

  2. prnl. Enamorarse al primer vistazo. (VP 2011)

- despatillar: 1. prnl. Abrirse de piernas. (HM 1999) (VP 2011)
- despellejar: 1. tr. Hablar mal de alguien. (IC 1968) despapayar: 1. prnl. Caerse de manera muy vistosa. (VP 2011)

  2. prnl. Enamorarse al primer vistazo. (VP 2011)

- despelote: 1. m. Alboroto. (HM 1999) (VP 2011)
- despelucar: 1. tr. And., Col., Hond., Méx. y Pan. Desordenarse el pelo, despeinarse. U. t. c. prnl. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999)

  2. tr. And., Col., Hond., Méx. y Pan. Erizarse el cabello. (HM 1999)

  3. prnl. Soltarse, desinhibirse. (IC 1968)

- despichangar: 1. tr. desbaratar, estropear.
- despiche: 1. Lío, alboroto. (HM 1999)
- desplatado, da: 1. adj. Que tiene poco o ningún dinero. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- después que: 1. adv. Mientras, mientras ocurra que, siempre que.
- desporrondingado, da: 1. adj. Roto, hecho añicos. (AP 1947)
- desporrondingar: 1. prnl. coloq. Ven. Dicho de una cosa, deshacerse o despedazarse. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

- despuesito: 1. adv. t. coloq. Ec., Guat., Méx. y P. Rico. Después, dentro de un momento, en seguida. (GR 2006) (VP 2011)
- destapar el tamal: 1. loc. verb. Revelar un secreto. U. t. c. prnl.
- destemplado, da: 1. adj. Dicho del cuerpo, que tiene una temperatura diferente a la normal. (VP 2011)
- destrampar: 1. tr. y prnl. Desarticular, desarmar. (VP 2011)

  2. tr. y prnl. Dicho de personas, lastimarlas. (VP 2011)
- destrampe: 1. m. Hecho o situación catastrófica. (HM 1999)
- desubicado, da: 1. adj. Bol., Guat. y Ven. Dicho de una persona, que no se comporta de acuerdo con las circunstancias y hace o dice cosas inoportunas o inconvenientes. (GR 2006) (VP 2011)
- desubicar: 1. prnl. Bol., Guat. y Ven. Dicho de una persona, perder la orientación y no saber dónde se encuentra o qué dirección tomar. (GR 2006)
- desvelada: 1. f. Hond. y Méx. Acción y efecto de desvelarse. No poder dormir. (GR 2006) (VP 2011)
- desvío (tirar al desvío): 1. loc. verb. Abandonar o apartar a una persona. (HM 1999)
- detal (al detal): 1. loc. adv. Ven. Al por menor. U. t. c. loc. adj. (GR 2006) (VP 2011) Nota: Esta locución es frecuente en España.
- determinar: 1. tr. Mostrar interés o darse por enterado de la presencia de alguien. Suele utilizarse en negaciones.
- detonado, da: 1. adj. Borracho.
- detonar: 1. tr. Reventar a alguien.
- detrasito: 1. adv. Diminutivo de «detrás», significa que algo o alguien está detrás y muy cerca del punto de referencia. (VP 2011)

- develación: 1. f. Pan. Acción de descorrer el velo que cubre una estatua, un retrato o una inscripción durante una ceremonia inaugural. (IC 1968) (VP 2011)
- día (buen día): 1. expr. Arg. y Chile. Buenos días. (GR 2006) (VP 2011)

  2. día calendario: m. Día civil.
- diablico sucio: 1. m. Hombre dentro de un disfraz tradicional tradicional de diablo que realiza una danza en la festividad del Corpus. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- diablo: 1. m. Personaje del baile congo (v. tambor congo) vestido de malla roja, con cuernos y uñas, cola y alas, cuya función es aterrorizar a la gente y ayudar a mantenerla sometida.

  2. diablo fuerte: m. Pantalón de mezclilla, pantalón vaquero. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  3. diablo fuerte: m. Mezclilla, tela aspera y resistente. (HM 1999) (VP 2011)

  4. diablo rojo: m. Tipo de autobús muy común, generalmente pintado con muchos colores y figuras y adornado con luces, fabricado en los Estados Unidos de Norteamérica según el modelo de los autobuses de transporte escolar de hace bastantes años. (VP 2011)

  5. más que el diablo: loc. adv. Mucho. (VP 2011)

- diagramación: 1. f. Arg., Chile, El Salv., Hond., Ur. y Ven. Acción y efecto de diagramar (v.). (GR 2006) (VP 2011)
- diagramar: 1. tr. Arg., Chile, El Salv., Hond., Ur. y Ven. Elaborar un esquema, gráfico o dibujo con el fin de mostrar las relaciones entre las diferentes partes de un conjunto. (GR 2006) (VP 2011)

2. tr. Arg., Chile, El Salv., Hond., Ur. y Ven. Diseñar el formato de una publicación. (GR 2006) (VP 2011)

- diente (ser buen diente): 1. loc. verb. Ser un comilón. (VP 2011)

  2. pelar el diente: loc. verb. Adular. (VP 2011)

  3. pelar el diente: loc. verb. Sonreír mucho. (VP 2011)

  4. pelar los dientes: loc. verb. Mostrar los dientes.

  5. de dientes para afuera: loc. adv. Con doblez. (VP 2011)

- dientón, na: 1. adj. C. Rica, Cuba, Hond., Méx. y Ven. dentudo. U. t. c. s. (GR 2006) (VP 2011)
- diesel [dísel]: 1. m. (del inglés «diesel») Diésel.
- diferendo: 1. m. m. Am. Mer., Cuba y Guat. Diferencia, desacuerdo, discrepancia entre instituciones o Estados.
- dime [dáim]: 1. (del inglés «dime») m. Diez céntimos de balboa. (HM 1999) (VP 2011)
- direccional: 1. adj. Luz de los automóviles que indica la dirección que este va a tomar. (VP 2011)
- directorio telefónico: 1. m. Méx. Guía de teléfonos. (GR 2006)
- disípela: 1. f. Erisipela. (AP 1947)
- disparada: 1. f. Arg., Nic. y Ur. Acción de echar a correr de repente o de partir con precipitación. (GR 2006)
- display [displéi]: 1. m. Expositor, escaparate.
- divisional: 1. adj. Divisorio.
- disque: 1. adv. Confusión de la grafía «dizque».

- disquera: 1. f. Cuba y Ven. Empresa que se encarga de la manufactura, producción y distribución de discos musicales. (GR 2006) (VP 2011)
- distancia (a la): loc. adv. Desde lejos.
- dj [diyéi]: 1. m. (abreviatura de «disk jockey») Persona que pone la música en un bar musical, discoteca o local similar.
- dóberman: 1. com. Policía antidisturbios.
- dolama: 1. f. Padecimiento o conjunto de ellos. (AP 1947)
- dolarización: 1. f. C. Rica, Guat., Méx. y Pan. Acción y efecto de dolarizarse. (VP 2011)
- dolarizar: 1. prnl. Col., C. Rica, Guat. y Pan. Oficializarse en un país el uso del dólar estadounidense. (VP 2011)
- dolor de yegua: 1. m. Dolor abdominal relacionado con el ejercicio, como una punzada.
- dolor: 1. m. V. parche.
- dominico: 1. adj. Ant., Ec., El Salv., Méx., Pan., Perú y Ven. Especie de plátano de tamaño pequeño. U. t. c. s. m.
- domingo siete: 1. m. Embarazo, generalmente fuera del matrimonio o sorpresivo. (VP 2011)
- domplín: 1. m. Buñuelo salado con masa de yuca o de maíz y bacalao, parecido a las torrejas (v.). Es un plato afroantillano. (VP 2011)
- dona: 1. f. (del inglés «donuts») Rosquilla.
- donquear: 1. m. En baloncesto, saltar cerca de la canasta y tratar de meter en balón en el aro desde el aire. (HM 1999)
- dopear: 1. tr. Dopar. (HM 1999)

- dorace: 1. sust. Etnia indigena de la provincia de Chiriquí. (GR 2006) (VP 2011)

  2. sust. Individuo de esta etnia. (VP 2011)

  3. adj. Relativo a esta etnia. (VP 2011)

- dormidera: 1. f. Col., Cuba, Pan., P. Rico y Ven. *Mimosa pudica*, planta de la familia de las fabáceas que cierra sus hojas en reacción al tacto. (GR 2006) (VP 2011)
- dormilona: 1. f. Arete de la pollera (v.) en forma de arco o monedas con laminitas de oro pendientes. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Forma de robar a las personas que consiste en drogarlas para que se queden dormidas. (VP 2011)

- dos caras: 1. m. *Miconia argéntea*, árbol.
- drill [dril]: 1. m. (del inglés «drill») Taladro eléctrico. (VP 2011)
- dupleta: 1. f. Par, pareja. (VP 2011)
- duro, ra: 1. adj. Tacaño, avaro. En lenguaje gestual, su signo es tocarse el codo.
- 2. m. Pan. Zumo de frutas congelado, generalmente contenido en plástico. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- DVD [dibidí]: 1. m. (del inglés «DVD») Es anglófona su pronunciación, aunque se usa el fonema bilabial en vez del fricativo que correspondería en inglés, [dividí].

E

- echado, da: 1. adj. C. Rica, Hond. y Nic. Indolente, perezoso. (GR 2006)

  2. *echa'o/a pa'lante*: adj. Decidido. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

- echar (echar los perros): 1. loc. verb. Requerir amorosamente, «tirar los tejos».(VP 2011)

  2. echar *pa'lante*: loc. verb. Sobrellevar decididamente las cargas de la vida.

  3. echar cuento: loc. verb. Contar historias. (AP 1947)

- edecán: 1. com. El Salv. y Méx. Persona que ayuda a los participantes en una reunión, congreso, etc. (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. En la fiesta de quince años de una niña, su acompañante. (VP 2011)

- edilicio, cia: 1. adj. Arg., Bol., Col., Par., R. Dom. y Ur. Perteneciente o relativo a las obras o actividades de carácter municipal, especialmente las relacionadas con la edificación. (GR 2006) (VP 2011)

- educación inicial: 1. f. Perú. Nivel educativo previo al primer grado, para niños de entre tres y cinco años de edad. (GR 2006) (VP 2011)

- egresado, da: 1. adj. Que ha culminado sus estudios en una institución de enseñanza.

- egresar: 1. intr. Salir, al terminar estudios, de una institución de enseñanza. (IC 1968)

- egreso: 1. m. Salida, al terminar estudios, de una institución de enseñanza. (IC 1968)

- elevador: 1. m. Cuba, El Salv., Guat. y Méx. Ascensor. (GR 2006) (VP 2011)

- elite [elít]: 1. adj. (del inglés «elite», y este del fr. «élite») De élite (Ej.: *un grupo elite*).
- élite [elít]: 1. adj. (del inglés «elite», y este del fr. «élite») V. elite.
- embarcado, da: 1. adj. Movido a hacer algo por otra persona. (VP 2011)

  2. f. Participación, por instigación de otros en un negocio o empresa arriesgado o improductivo. (VP 2011)

  3. dejar embarcado: loc. verb. Mover a alguien a hacer algo que colleva riesgo y abandonarlo cuando lo está haciendo. (VP 2011)

- embarra: 1. f. Labor de rellenar con barro la armazón para levantar las paredes de una casa. (AP 1947) (IC 1968)

  2. junta de embarra: f. Realización comunal de una embarra (v.). (VP 2011)

- embarrar: 1. tr. Levantar las paredes de barro, en una embarra (v.). (IC 1968)
- embarre: 1. m. V. embarra. (HM 1999)
- embazada: 1. adj. Preñada. Su uso era exclusivo con animales, pero ahora se usa también con mujeres, aunque en muchos casos puede ser una simple equivocación gráfica con «embarazada». (IC 1968) (VP 2011)
- embazar: 1. tr. Embarazar. (HM 1999)
- embellacar: 1. prnl. vulg. Pan. Enfadarse, enfurecerse. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- emberá: 1. m. y f. Uno de los tres grupos étnicos de los indígenas chocoes. (VP 2011)

  2. m. Dialecto de la lengua chocoe. (VP 2011)

  3. adj. Referente a este grupo étnico. (VP 2011)

4. comarca Emberá: f. Comarca indígena en la provincia de Darién. (VP 2011)

- emberracar: 1. prnl. Enfurecerse. (HM 1999) (VP 2011)
- emberrinchamiento: 1. m. Obnubilación por una persona, con interés sexual o amoroso. (VP 2011)
- emberrinchar: 1. prnl. Obnubilarse por una persona, con interés sexual o amoroso. (VP 2011)
- embolador: 1. m. Col. Limpiabotas. (AP 1947)
- embolatar: 1. tr. Col. y Pan. Engañar con mentiras o falsas promesas. (HM 1999) (VP 2011)

2. tr. Col. y Pan. Enredar, enmarañar, embrollar. (HM 1999) (VP 2011)

3. prnl. Pan. Entregarse al jolgorio. (IC 1968)(RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- embolillar: 1. tr. Fajarse en una pelea.

2. tr. Envolver, enredar. (IC 1968)

- embolsillar: 1. prnl. coloq. Cuba, Ur. y Ven. Coger para sí el dinero de otro. (GR 2006) (VP 2011)

2. prnl. coloq. Ven. Meterse algo en el bolsillo. (GR 2006)

- embonar: 1. tr. And., Ec. y Méx. Empalmar, unir algo con otra cosa. (GR 2006) (VP 2011)
- emergente: 1. adj. Cuba y Ven. Dicho de un jugador de béisbol: Que sustituye a otro en el campo de juego. U. t. c. s. (GR 2006) (VP 2011)
- empajar: 1. tr. Poner el techo de paja. (AP 1947)
- empanizado, da: adj. C. Rica, El Salv. y Hond. Empanado, rebozado con pan rallado. (HM 1999)

- empanizar: tr. Cuba, El Salv. y Hond. Empanar, rebozar con pan rallado. (HM 1999)
- empapada: 1. f. Hond. y Méx. Acción y efecto de empaparse. (GR 2006)
- empaque: m. Col., C. Rica y Hond. Pieza para mantener herméticamente adheridas dos partes diferentes. (VP 2011)
- empará: 1. V. emberá. (VP 2011)
- emparrandar: 1. prnl. Estar de fiesta. (HM 1999)
- empatar: 1. tr. y prnl. Untar. (HM 1999) (VP 2011)
- empechar: 1. intr. Salirle los pechos a una niña. (IC 1968)
- empegotar: 1. tr. y prnl. Untarse de algo pegajoso. (VP 2011)

  2. tr. y prnl. Hacerse grumos en el engrudo. (VP 2011)

- empelotamiento: 1. m. coloq. Ven. Formación de grumos durante la preparación de alguna sustancia. (GR 2006)

  2. m. Acción de desnudarse. (VP 2011)

- empelotar: 1. prnl. And., Ext., Bol., Chile, Col., Méx., Nic. y R. Dom. Desnudarse, quedarse en pelota. (GR 2006) (HM 1999) (VP 2011)

  2. prnl. Cuba y Ven. Formarse grumos durante la cocción de alguna sustancia. (VP 2011)

- empeluchar: 1. prnl. Restablecerse de una enfermedad. (IC 1968) (VP 2011)
- empeño: 1. f. m. And., Hond. y Méx. Casa de empeño. (VP 2011)
- emperfumado, da: 1. adj. Perfumado, con mucho perfume. (VP 2011)
- emperfumar: 1. prnl. Bañarse en perfume. (VP 2011)
- empila: 1. adv. V. en pila. (HM 1999)

- empleado, da: 1. m. y f. Empleado de hogar. Generalmente usado en femenino. (IC 1968) (VP 2011)
- empollerado, da: 1. adj. Vestido con una pollera (v.). U. t. c. s. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- empollerar: 1. prnl. Vestirse con una pollera (v.). (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- emporrar: 1. tr. Molestar mucho a alguien. (AP 1947) (IC 1968) (Z 1999)
- empuercar: 1. tr. Cuba, Méx. y Ven. Ensuciar. U. t. c. prnl. (GR 2006) (VP 2011)
- empujada: 1. f. Arg., Bol., Guat., Nic., Ur. y Ven. Empujón, impulso. (GR 2006) (VP 2011)
- emputado, da: 1. adj. Enfadado.

  2. f. Enfado muy grande.

- emputar: 1. tr. Enfadar. (HM 1999)

  2. prnl. coloq. vulg. El Salv. y Hond. Enfadarse. (GR 2006) (VP 2011)
- enagua: 1. f. V. enaguas. (VP 2011)
- enaguas: 1. f. pl. Méx. Prenda exterior femenina que cuelga desde la cintura. (GR 2006)
- enantes: 1. adv. t. Col., Pan., Perú y Ven. Hace poco tiempo. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999)
- enantito: 1. adv. Diminutivo de «enantes», con el significado de «hace muy poco». (AP 1947) (IC 1968)
- encabritar: 1. prnl. Enfadar. (VP 2011)
- encajar: 1. intr. Colocarse adecuadamente un feto para nacer. (VP 2011)
- encaletar: 1. tr. Robar.

2. tr. Asignar un trabajo o responsabilidad en contra del protocolo, de la lógica o de la voluntad de quien lo recibe.

- encampanar: 1. prnl. Pan. Irse sin miramientos dejando lo que se estaba haciendo o se iba a hacer. (VP 2011)

  2. tr. Col., P. Rico, R. Dom. y Ven. Elevar, encumbrar. Se utiliza habitualmente para referirse a hacer que se eleve una cometa. U. t. c. prnl. (HM 1999) (VP 2011)

- encapotado, da: 1. prnl. Can., Cuba y P. Rico. Dicho de un ave: enmantarse, estar triste y melancólica. (VP 2011)
- encarajinar: 1. prnl. vulg. Pan. Enfadarse, encolerizarse. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- encargar: 1. intr. Cuba, Ur. y Ven. Dicho de una mujer: Quedar embarazada. (GR 2006) (VP 2011)
- encargue: 1. m. Encargo. (IC 1968)
- encargo (estar de encargo): 1. loc. verb. Méx. y Ur. Dicho de una mujer: estar embarazada. (VP 2011)
- encarnada: 1. adj. Se llama así a la uña del pie que, al crecer, se hunde en las partes que la rodean. El uso es común en España, pero el DRAE refrenda con este sentido el verbo, «encarnar», y no el adjetivo. (VP 2011)
- encasquetar: 1. tr. Hacerle a alguien falsas o dudosas atribuciones. (VP 2011)
- encharcado, da: 1. adj. Empapado, refiriéndose a la ropa que uno lleva puesta. (IC 1968)

  2. adj. Se dice del calzado, en general, cuando está lleno de agua. (VP 2011)

  3. f. Mojadura de la ropa. (IC 1968)

4. f. Sufrir un revés, generalmente en los negocios. (IC 1968) (VP 2011)

- encharcar: 1. prnl. Pan. Involucrarse en una acción de mucho riesgo. (IC 1968) (VP 2011)

  2. prnl. Empaparse. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  3. prnl. Col., Cuba y Pan. Dicho especialmente de los zapatos, mojarse mucho con la lluvia. (VP 2011)

- enchecherar: 1. tr. Llenar un lugar de objetos inútiles. (VP 2011)
- enchiquerar: 1. tr. Encerrar el ganado en un chiquero. (IC 1968)
- enchirolar: 1. tr. Enchironar. (HM 1999)
- enchoclar: 1. tr. Guardar, encerrar. (IC 1968) (VP 2011)

  2. prnl. Encerrarse, incomunicarse. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- enchuchado, da: 1. adj. Enfadado.
- enchuchar: 1. prnl. Enfadarse.
- enchufle: 1. m. Es una forma bastante extendida para «enchufe».
- enchumbar: 1. tr. Arropar a un bebé.
- enchurucar: 1. prnl. Encerrarse en casa. (IC 1968)
- encima (caerle a alguien encima): 1. loc. verb. Darle una llamada de atención a alguien. (VP 2011)

  2. caerle a alguien encima: loc. verb. Atacar a alguien física o verbalmente. (VP 2011)

- encojonar: 1. tr. vulg. Cuba y Ven. Molestar, irritar. U. t. c. prnl. (GR 2006)
- encomienda: 1. f. Am. Cen. y Am. Mer. Paquete que se envía por servicio de autobús o por servicio postal. (IC 1968)

2. f. Servicio que se encarga de la entrega de esos paquetes.

- encompinchamiento: 1. m. Compañerismo exagerado. (VP 2011)
- encompinchar: 1. prnl. Estar constantemente juntos los amigos. (VP 2011)
- encontrón: 1. m. Cruce violento de palabras que puede llegar a los golpes entre dos o más bandos o personas. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- encuartelado, da: 1. adj. Dicho de la tropa, encerrada en el cuartel, acuartelada. (VP 2011)
- encuartelar: 1. tr. Hond. y Méx. Acuartelar, poner la tropa en cuarteles. (VP 2011)
- encuerar: 1. tr. y prnl. Desnudar. (HM 1999) (VP 2011)
- encuernado, da: 1. adj. Animal al que ya le han salido los cuernos. (IC 1968) (Z 1999)
- encuero, ra: 1. adj. coloq. Pan. Dicho de una persona, que está desnuda. (HM 1999) (VP 2011)
- enculado, da: 1. adj. Enamorado.
- encutarrado, da: 1. adj. Que tiene puestas unas cutarras (v.). (IC 1968, aplicado solo a pies, no a personas) (VP 2011)
- encutarrar: 1. intr. y prnl. Poner cutarras (v.). U. t. c. prnl. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. prnl. Envalentonarse. (IC 1968)

  3. prnl. Enfadarse. (HM 1999)

- endenantes: 1. adv. Hace poco tiempo. Su uso, cada vez menor, pervive en zonas rurales de las provincias de Chiriquí, Los Santos y Veraguas. (IC 1968)
- endrogado, da: 1. adj. Cuba y Ven. Drogado. (GR 2006) (VP 2011)

- endrogar: 1. prnl. Ant. y Ven. Drogarse. (GR 2006) (VP 2011)
- enenantes: 1. adv. Forma popular de «endenantes». (AP 1947)
- enfermoso, sa: 1. adj. Col., Ec., Guat., Hond., Nic. y Ven. Que tiene algún malestar que lo hace estar enfermo continuamente. Enfermizo, sin embargo, se aplica a alguien débil y propenso a enfermedades. (AP 1947) (IC 1968)
- enfiestado, da: 1. adj. Que está de fiesta.
- enfiestar: 1. prnl. Á. Andes, Chile, Hond., Méx. y Nic. Estar de fiesta. (AP 1947) (IC 1968)
- enfuegar: 1. tr. Emborrachar. U. t. c. prnl. (HM 1999) (VP 2011)
- enfuertar: 1. tr. y prnl. Fermentarse. (VP 2011)
- enfurecida: 1. f. Rabia, ataque de furia. (VP 2011)
- engalletar: tr. coloq. Ven. Confundir, embrollar, enredar a alguien o algo. U. t. c. prnl. (HM 1999)
- engañadora: 1. f. Enagua tradicional almidonada con amplio vuelo. (IC 1968) (VP 2011)
- engargolar: 1. tr. Méx. Encuadernar un libro pasando una espiral de plástico a través de los agujeros que se han hecho a lo largo de uno de los bordes. (GR 2006) (VP 2011)
- engavetar: 1. tr. Cuba, El Salv. y Ven. Detener o paralizar un asunto o un documento voluntariamente. (VP 2011)

  2. tr. Guat., Hond. y Ven. Guardar algo en una gaveta por tiempo indefinido. (VP 2011)

- engomado, da: 1. adj. C. Rica, Guat., Méx., Nic. y Pan. Dicho de una persona, que amanece con resaca alcohólica. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- engrampado, da: 1. adj. Engañado por alguien con quien se contrajo una deuda que no se piensa pagar.
- engrampar: 1. tr. Engañar a alguien contrayendo con él una deuda que no se piensa pagar. (VP 2011)

  2. prnl. Endeudarse. (VP 2011)

- engreído, da: 1. adj. Dicho de un bebé, consentido. (AP 1947) (IC 1968, no en las entradas, pero sí en el ejemplo.)
- engreír: 1. tr. Pan. y Perú. Consentir demasiado a un bebé. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- engrillado, da: 1. adj. Aprisionado por deudas o compromisos que no se pueden cumplir, o no en el plazo establecido. (AP 1947) (IC 1968)
- engripado, da: 1. adj. Que tiene los síntomas de la gripe. (VP 2011)
- engripar: 1. prnl. C. Rica, El Salv., Ur. y Ven. Contraer la gripe. (GR 2006) (VP 2011)
- enguacado, da: 1. adj. Escondido. (VP 2011)
- enguacar: 1. tr. Guardar la fruta verde para que madure. (IC 1968) (VP 2011))

  2. tr. Encerrar en casa, guardar, no dejar salir.

  3. tr. Esconder algo en un lugar insospechado, de manera que resulta muy difícil encontrarlo.(VP 2011)

- enguarapar: 1. prnl. Emborracharse. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- enguarapetar: 1. prnl. Cuba y Méx. Emborracharse, embriagarse. (GR 2006) (VP 2011)
- enhuacado, da: 1. adj. V. enguacado. (VP 2011)
- enhuacar: 1. tr. Enguacar (v.). (AP 1947) (VP 2011)

- enjabonada: 1. f. Cuba, Méx. y Ur. Enjabonado, acción y efecto de enjabonarse. (GR 2006) (VP 2011)
- enjaretado, da: 1.m. Jareta de encaje alrededor de los hombros que tiene la pollera y por la que se pasa una cinta. (VP 2011)

  2. f. Dicho de la pollera, que está adornada con lana o una cinta entretejida en la jareta de encaje. (VP 2011)

- enjarma: 1. f. Enjalma, aparejo para un animal de carga. (IC 1968) (VP 2011)
- enjaulado: 1. m. Armazón de cañas que sostiene las paredes de quincha de una casa. (VP 2011)
- enlatar: 1. tr. Cubrir con latas (v.) o cañas paralelas el techo de una vivienda campesina tradicional. (IC 1968)
- enllavado, da: 1. adj. Cerrado con llave, guardado bajo llave.
- enllavar: 1. tr. Guardar bajo llave, cerrar con llave. (HM 1999)
- enmucado, da: 1. adj. desus. Envuelto en una tela. (VP 2011 con otro significado)
- enmucar: 1. tr. desus. Envolver en una tela, hacer una muca (v.). (AP 1947) (VP 2011 con otro significado)
- enmujerado: 1. adj. m. Que tiene esposa o novia, generalmente con el sentido de que esto le impide hacer ciertas cosas, porque debe rendirle cuentas a ella. (IC 1968)
- enojada: 1. f. Acción de enojarse. (VP 2011)
- enrazado, da: 1. adj. Persona cuyos padres son un panameño blanco y una persona de etnia amarilla o negra. (VP 2011)
- enrazar: 1. tr. Col. y Hond. Cruzar o mezclar una raza para mejorarla. (GR 2006) (VP 2011)

- enrollado, da: 1. adj. Dicho del cabello, envuelto en rollos (v.). (VP 2011)
- enrollar: 1. tr. Peinar con rollos (v.). (VP 2011)
- enroscar: 1. tr. Engañar a alguien en asuntos económicos. (HM 1999) (VP 2011)
- enrumbar: 1. tr. Cuba, Hond. y Ven. Encaminar. (GR 2006) (VP 2011)
- ensacado, da: 1. adj. Vestido con traje y corbata. (VP 2011)
- ensacar: 1. prnl. Vestirse con traje y corbata. (VP 2011)
- ensalada de feria: 1. f. Ensalada de patata, remolacha y mayonesa. (VP 2011)
- ensartar: 1. tr. Cuba y Ven. Enhebrar (la aguja de coser). (GR 2006) (VP 2011)
- ensebar (los zapatos con betún): 1. tr. Dar betún a los zapatos.
- enseriar: 1. tr. Cuba y Ven. Poner el semblante serio. (GR 2006)

  2. prnl. And., Cuba, Perú, P. Rico y Ven. Ponerse serio mostrando algún disgusto o desagrado. (GR 2006)

  3. tr. Darle seriedad a una relación. (VP 2011)

- ensueño: 1. m. *Asparagus plumosus*, esparraguera, enredadera de hojas pequeñas y verdes, muy apreciadas en los ramos de flores. (IC 1968) (AP 1947)
- ensumido: 1. adj. Dicho del estómago, escondido, encogido. (AP 1947)
- ensumir: 1. tr. Meter el estómago. (AP 1947)
- entamugar: 1. tr. V. enmucar.
- entechar: 1. tr. Ven. Techar, poner techo. (IC 1968)
- entendedero (no tener entendedero): 1. loc. verb. Estar complicado algo, no ser fácil de entender lo que sucede con un asunto. (VP 2011)
- enterrar: 1. prnl. Clavarse un objeto punzante. (VP 2011)

  2. enterrársela a alguien: loc. verb. vulg. Penetrar sexualmente.

- entoavía: 1. adv. desus. Todavía. (IC 1968)
- entoldado: 1. adj. Dicho del cielo, cubierto de nubes. (VP 2011)
- entrada: 1. f. Cuba, Méx. y Ven. En el béisbol, cada una de las divisiones del juego, que consta de un turno de batear para cada uno de los dos equipos. (GR 2006) (VP 2011)

  2. llegar de entrada por salida: loc. verb. Llegar justo en el último momento. (VP 2011)

- entrar: 1. tr. Con múltiples significados, desde «acometer» a «iniciar una acción», la característica especial es que este verbo se utiliza como transitivo. (IC 1968)
- entre nos: 1. loc. adv. Entre nosotros, en confianza, en secreto. (VP 2011)
- entreguismo: 1. m. C. Rica, Cuba, El Salv. y Ven. Tendencia a vender los intereses patrios a intereses extranjeros. (GR 2006) (VP 2011)
- entresemana: 1. adv. t. Hond., Méx. y Ven. De lunes a viernes, durante la semana normal de trabajo. (GR 2006)
- entrón, na: 1. adj. Pan. Persona que fácilmente inicia conversación con las demás, o que se autoincluye en las conversaciones o los grupos. (IC 1968) (VP 2011)
- entronque: 1. m. Ant. y Méx. Acción y efecto de entroncar, empalmar. (GR 2006)

  2. f. Influencia. (VP 2011)
- entufado, da: 1. adj. Que parece enfadado. (VP 2011)
- entufar: 1. prnl. Demostrar enfado. (HM 1999) (VP 2011)
- entumido, da: 1. adj. Entumecido. (VP 2011)
- envarado, da: 1. adj. Que tiene tortícolis. (VP 2011)

- enyucado: 1. m. Postre preparado con yuca, leche, anís y clavos de olor. (IC 1968) (VP 2011)

  2. m. Carimañola (v.). (HM 1999)

- epa: 1. interj. Méx. y Perú. Sirve para detener o avisar de algún peligro. (AP 1947) (HM 1999) (GR 2006)

  2. interj. Indica que se está atento a lo que sucede. (VP 2011)

- épale: 1. interj. El Salv. y Méx. Equivalente a «epa», utilizada para detener o avisar de algún peligro. (GR 2006)

  2. interj. Indica que se está atento a lo que sucede. (VP 2011)

- episodio: 1. m. Cuba. Cada una de las nueve partes en que se divide el juego del béisbol. (GR 2006) (VP 2011)
- equipo (ser/jugar/batear para el otro equipo/jugar en los dos equipos): 1. loc. verb. coloq. Cuba y Ven. Ser homosexual. (VP 2011)
- escachalandrado, da: 1. adj. Mal vestido, desaliñado. (HM 1999) (VP 2011)
- escaparate: 1. m. Cuba y Ven. Armario. (GR 2006)
- escapulario: 1. m. Cadena con eslabones que tiene, tanto atrás como adelante, una placa dorada de la figura de un santo de la iglesia católica.
- escarapela. 1. f. Aspaviento. (VP 2011)
- esclava: 1. f. El Salv. y Hond. Pulsera grande que puede abrirse. (HM 1999) (VP 2011)
- esclavo: 1. m. Personaje del baile congo (v. tambor congo). En la figura de un negro desarrapado, representa el último grado de miseria física y moral a que llega un esclavo. Lo lleva un amo encadenado y constantemente le da latigazos.

- esclusaje: 1. M. Paso del agua de un nivel a otro en un sistema de esclusas. (VP 2011)
- escrachar: 1. tr. coloq. Arg. y Ur. Romper, destruir, aplastar.
- escuincle: 1. com. despect. coloq. Méx. Niño. (GR 2006)
- escobilla: 1. f. *Scoparia dulcis*, planta medicinal.
- escobillado: 1. m. Uno de los pasos del baile del punto (v.). (HM 1999)
- escobilleo: 1. m. Paso de baile tradicional. (VP 2011)
- escofieta: 1. f. Algo o alguien que se encuentra en malas condiciones. (HM 1999)
- escorar: 1. intr. C. Rica y Pan. Ir a parar a mayor distancia de la que se esperaba. (HM 1999) (VP 2011)

  2. intr. Terminar, impensadamente, en un lugar, trabajo o situación denigrante. (GR 2006)

- escuadra: 1. f. Especie de revólver con apariencia de una escuadra, triángulo isósceles. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- escurrido, da: 1. adj. Guat. y P. Rico. Esmirriado, muy delgado. (GR 2006) (VP 2011)
- escurrir: 1. intr. y prnl. Adelgazar mucho. (VP 2011)
- esguañangar: 1. tr. Estropear, sufrir un golpe fuerte o un accidente. U. t. c. prnl.
- espantagente: 1. com. Persona repulsiva, desagradable. (IC 1968)
- espavé: 1. m. *Anacardium excelsum*, árbol de gran tamaño, hojas grandes y tronco grueso, a cuya madera se dan muchos usos, entre ellos la construcción de barcas. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Esposas de los nobles guaymíes de la región oeste de Panamá.

- espellejar: tr. V. despellejar. (IC 1968)
- espelucar: tr. V. despelucar. (IC 1968) (VP 2011)
- esperanza (qué esperanzas): 1. loc. interj. Cuba, Méx. y Ven. U. para indicar la improbabilidad de que se logre o suceda algo. (GR 2006)
- espigueta: 1. f. Alforza que adorna la camisilla tradicional panameña. (VP 2011)
- espina (quedarse con la espina dentro): 1. loc. verb. Quedarse con resentimiento. (VP 2011)

  2. quedarse con la espina dentro: loc. verb. Tener una inquietud o duda que no se busca despejar. (VP 2011)

- espino amarillo: 1. m. *Adelia triioha*, árbol.
- esponja de coco: 1. f. Masa porosa comestible que crece dentro de la semilla del coco. (VP 2011)
- esporrondingar: 1. tr. V. desporrondingarse. (HM 1999)
- esportivo, va: 1. adj. Obsequioso. (IC 1968)(VP 2011)
- esprín: 1. m. Muelle, resorte. Usado mayoritariamente en plural.

  2. m. Somier.

- espulgar: 1. tr. Referido al arroz, revisarlo para limpiarlo manualmente de cáscaras y piedras. (VP 2011)
- espumante: 1. adj. Referido al vino y al cava, espumoso. (VP 2011)
- esquipulita: 1. m. y f. Persona que venera al Cristo de las Esquipulas, patrono de Antón, o que carga a hombros la imagen del mismo. (VP 2011)

  2. m. Pequeña imagen del Cristo de las Esquipulas, patrono de Antón. (VP 2011)

- estación: 1. f. Cuba. Comisaría de Policía. (GR 2006) (VP 2011)
- estaquería: 1. f. Zona señalada con estacas.
- estarse haciendo: 1. loc. verb. Méx. Fingir, simular. (GR 2006) (VP 2011)
- estate quieto: 1. m. Golpe con el que se intenta que alguien siga órdenes o deje de molestar.
- esténcil: 1. m. Estarcido. (VP 2011)
- esterilla: 1. f. C. Rica. Pedazo de estera de paja trenzada que sirve de sudadero a las cabalgaduras. (IC 1968) (VP 2011)
- estíquer: 1. m. Pegatina, adhesivo. (VP 2011)
- estopa: 1. f. Cáscara seca del coco, capa de fibras que lo envuelven. (RA 1975) (VP 2011)
- estraples: 1. m. Trajes y sujetadores sin tiras, que dejan los hombros al descubierto. (VP 2011)
- estribera: 1. f. Arg., Hond. y Ur. Correa del estribo. (VP 2011)
- estriladera: 1. f. coloq. Chile. Protesta vehemente, verbal o con acciones. (VP 2011)
- estrilar: 1. intr. Protestar inmediatamente, como respuesta a un estímulo. (VP 2011)
- estripar: 1. tr. coloq. Ven. Destripar. (IC 1968) (HM 1999)

  2. tr. Apretar con fuerza. (IC 1968) (HM 1999)

- exacto: 1. m. Cuchilla extraíble de un mango, cortador de papel.
- eximición: 1. m. Exención, acto de ser eximido de una obligación, término habitualmente empleado en educación para definir al privilegio por el cual no es necesario realizar algún examen. El sustantivo «exención» es empleado en otros contextos no académicos.

- eximir: 1. prnl. Ser eximido de una obligación académica.
- expendio: 1. m. Arg., Cuba, Méx., Par., Perú, Ur. y Ven. En comercio, venta al por menor. (GR 2006) (VP 2011)
- experiencia mata tiempo: 1. loc. verb. Se aplica para indicar que es más importante, para resolver una situación, la experiencia que la juventud.
- extra: 1. adj. Es anglicismo su uso antepuesto al sustantivo al que se refiere. Ejemplo: *con extra queso*.
- evento: 1. m. Cuba, El Salv., Méx., Perú, Ur. y Ven. Suceso importante y programado, de índole social, académica, artística o deportiva. (GR 2006) (VP 2011)
- eventualmente: 1. adv. Al final, al terminar un proceso.

  2. adv. De vez en cuando.

F

- facha (andar en facha): 1. loc. verb. C. Rica y Nic. Vestir inadecuadamente. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- fachar: 1. tr. Realizar el acto sexual.
- facho, cha: 1. adj. despect. coloq. Arg. y Ur. Fascista, reaccionario, facha. U. t. c. s.
- facial: 1. m. Tratamiento de cosmética en el rostro. (VP 2011)

- facilitador, ra: 1. m. y f. Cuba, Hond. y Ven. Persona que se desempeña como instructor u orientador en una actividad. (GR 2006) (VP 2011)
- faculto: adj. coloq. Ven. Experto, capaz en alguna actividad, en especial en las referidas a la medicina. U. t. c. s.
- fajina: 1. f. Faena, especialmente en la expresión «traje o ropa de fajina». (IC 1968)
- fajón: 1. m. Pan. Cinturón de uso femenino. (IC 1968) (VP 2011)
- falla: 1. f. C. Rica, Cuba, El Salv., P. Rico, Ur. y Ven. Error. (GR 2006) (VP 2011)
- fallo, a: 1. m. y f. Avería en un motor. (VP 2011)
- falto: 1. adj. And., El Salv. y Hond. Tonto o medio tonto. (IC 1968)
- familiar: 1. m. Amuleto, generalmente en forma de muñeco. (IC 1968) (VP 2011)
- fanaticada: 1. f. Cuba, Ec., El Salv. y Hond. Hinchada, multitud de hinchas. (GR 2006) (VP 2011)
- fao: 1. m. Fracaso. (HM 1999) (VP 2011)
- farachar: 1. prnl. Pan. Sufrir o darle un faracho (v.) a alguien.
- faracho: 1. m. Pan. soponcio, calor que sube desde el pecho a la cabeza y que se puede acompañar de sudor. (HM 1999)

  2. m. Desmayo. (HM 1999) (VP 2011)
- faragua: 1. m. Pan. *Hyparrhenia rufa*, hierba que sirve de pasto al ganado. (HM 1999) (VP 2011)
- faragual: 1. m. Pan. Terreno poblado de faragua. (VP 2011)

- farándula: 1. f. despect. Arg., Cuba, El Salv., Ur. y Ven. Mundillo de la vida nocturna formado por figuras de los negocios, el deporte, la política y el espectáculo. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- farmaceuta: 1. com. Col., Ec., Guat., Pan., R. Dom. y Ven. Farmacéutico. (IC 1968) (VP 2011)
- feca: 1. adj. Mentiroso.
- feliciano, na: 1. m. y f. coloq. Cuba y Méx. Persona feliz, que todo lo ve por el lado bueno, optimista, despreocupado. (HM 1999) (GR 2006)(VP 2011)
- festinar: 1. intr. Hacer bromas, aun sobre un tema o en una situación en que no se deba. (AP 1947)
- fiambre: 1. m. Alimento, guisado o no, que se come frío, normalmente usado para llevar a desplazamientos o al trabajo, en vez de una comida caliente convencional. (IC 1968)
- ficha (ser una ficha): 1. loc. verb. Ser una mala persona, tener malos antecedentes. (IC 1968)

  2. ser ficha de alguien: loc. verb. Estar al servicio de una persona o un grupo, trabajar para ellos.

- fidel: 1. m. *Solenocera agassizi*, camaráón marino. (VP 2011)
- fideo: 1. m. Espagueti.
- fiebre (fiebre de pollo): 1. f. Enfermedad fingida. (VP 2011)

  2. estar prendido/a en fiebre: loc. verb. Tener mucha fiebre. (VP 2011)

- fiesta (hacer fiesta con algo): 1. loc. verb. Derrochar. (VP 2011)

  2. hacer fiesta con algo: loc. verb. No prestarle atención a algo que se debería haber atendido. (VP 2011)

- fiestar: 1. intr. coloq. Bol., Chile, Cuba, El Salv., Guat. y Ven. Andar de fiesta, divertirse.
- fiestear: 1. intr. Hacer una fiesta, divertirse. (VP 2011)
- figurín: 1. Publicación donde aparecen diseños de modas. (IC 1968)(VP 2011)
- figurita: 1. f. Arg., Bol., Nic. y Ur. Cromo coleccionable.
- fija: 1. f. Cuba. Arpón que se utiliza para pescar. (VP 2011)
- fijo, ja: 1. m. y f. Arg., Chile, Ur. y Ven. En el lenguaje hípico, triunfo seguro que se adjudica a un competidor, y, por extensión, el propio competidor. (VP 2011)

  2. m. y f. Candidato que tiene asegurada su elección. (VP 2011)

- fijón, na: adj. coloq. Cuba y Méx. Observador, que repara en muchas cosas, que las nota. U. t. c. s. (AP 1947)
- fila: 1. f. División de aguas o contorno central de una montaña que conduce a su cima y es por donde se llega mejor a esta.
- fildear: 1. tr. Escuchar.
- filibustero, ra: 1. m. Personaje del baile congo (v. tambor congo) con que se designa el sujeto extranjero o turista.
- filo: 1. m. Arma blanca. (VP 2011)

  2. dar filo: loc. verb. Herir con arma blanca.

  3. estar filo: loc. verb. Estar bien preparado para un examen. (HM 1999)

- filustría: 1. f. Cortesía excesiva y fastidiosa. U. también en pl. (AP 1947) (IC 1968)
- final (a la final): 1. loc. adv. Al final.
- firi firi: 1. adj. Persona muy delgada.

- firifiri: adj. V. firi firi. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- firme (pararse firme): 1. loc. verb. Adoptar una actitud decidida. (VP 2011)
- fisiculturismo: 1. m. cult. C. Rica y Hond. Culturismo. (GR 2006) (VP 2011)
- fisiculturista: 1. com. Persona que practica el culturismo.
- fitness: 1. m. Salud, buena forma física, y relación entre el ejercicio, la correcta alimentación y la salud. (VP 2011)
- flacuchento, ta: 1. adj. Á. Andes, Chile, Cuba y Hond. Flacucho. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006)(VP 2011)
- flai (en flai): 1. loc. adv. En béisbol, bola que se eleva, traza una parábola y cae. (VP 2011)

  2. loc. adv. Saltarse una comida. (HM 1999) (VP 2011)

  3. loc. adv. Pasar de largo. (HM 1999) (VP 2011)

- flamarada: 1. f. Llamarada.
- flaquencia: f. Am. Cen., Ant. y Méx. Flaqueza. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- flashlight [flasláit]: 1. m. (del inglés «flashlight») Linterna.
- flat: 1. m. Pinchazo en una rueda. (AP 1947) (VP 2011)

  2. adj. Desinflado. (AP 1947)

- flateado, da: 1. adj. Dicho de una rueda, que está pinchada. (VP 2011)

  2. adj. Desinflado o falto de fuerzas.

- flatear: 1. tr. y prnl. Pincharse una rueda, desinflarse algo. (HM 1999) (VP 2011)

  2. prnl. Morirse. (VP 2011)

- flauta (pan flauta): 1. f. Arg., Cuba, Par. y Ur. Pan alargado y ensanchado a la mitad, con costra dura y miga blanca y esponjosa. (GR 2006)

2. flauta de pan: f. Cuba. Barra de pan.
3. flauta de pan: f. Instrumento musical de viento confeccionado con cañas de diferentes tamaños unidas con cuerdas. Es tradicional de la cultura kuna (v.).

- flete: 1. m. C. Rica, Guat. y Ven. Valor del traslado de mercancías en un vehículo de transporte. (GR 2006)
- flojo, ja (estar flojo): 1. loc. verb. Tener diarrea. (VP 2011)
- flor (flor de Guate): 1. f. Cierre de la cadena bruja (v.).

  2. flor de Semana Santa: f. Flor de la caracucha (v.).

  3. flor del Espíritu Santo: f. *Peristeria elata*, variedad muy escasa de orquídea blanca de gran perfume, declarada en 1980 distintivo nacional de Panamá. Es una especie protegida, porque está en peligro de extinción. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

- floreado, da: 1. adj. Referido a una herida, que está abierta en forma de flor. (VP 2011)
- florista: 1. f. Niña que forma parte de la corte nupcial y está encargada de echar flores al paso de la novia. (HM 1999) (VP 2011)
- florón: 1. m. Juego de rondas infantil, sobre todo femenino. También se llama «florón, florón», que es como inicia la canción que lo acompaña. (AP 1947) (IC 1968)
- flota (hablar flota): 1. loc. verb. Contar mentiras o fantasías.
- fly [flái]: 1. (del inglés «fly») V. flai. (VP 2011)
- fo: 1. adv. Mal, feamente. Se usa en expresiones como «mirar/oler fo». Es más usual aplicado a olores. (AP 1947)
- foás: 1. m. pop. Culo. (HM 1999) (VP 2011)

- foco: 1. m. Arg., Cuba y Ur. Faro de los vehículos automotores. (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. Bombilla. (VP 2011)

  3. prendérsele a alguien el foco: loc. verb. Tener una idea o llegar a una conclusión. (VP 2011)

- focop: 1. adj. Muy malo. (HM 1999)
- focopear: 1. tr. Fastidiar, molestar.
- focot: 1. adj. V. focop.
- fogaje: 1. m. Col., Cuba, El Salv., Pan., P. Rico y Ven. Bochorno, calor sofocante. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- fogata: 1. f. Reunión nocturna en torno a un fuego, realizada típica, aunque no exclusivamente, en la playa. (IC 1968)
- fogatada: 1. f. Fogata. (AP 1947)
- fogón: 1. m. Col. Conjunto de tres piedras entre las que se enciende el fuego y sobre las que se coloca el recipiente con la comida. (GR 2006)

  2. m. Arg., Bol., Chile, Cuba, Par. y R. Dom. En ranchos y estancias, lugar donde se hace el fuego para cocinar. (VP 2011)

  3. m. Col., C. Rica, Cuba, Hond. y Nic. Cocina rústica de leña, construida con cemento o barro sobre una mesa, y que puede incluir una parrilla. (VP 2011)

- fokin: 1. adj. Jodido, malo.
- follisca: 1. f. Am. Cen., Col., P. Rico y R. Dom. Riña. (AP 1947) (IC 1968)
- fonda: 1. f. Bol., Chile, Cuba, Ec., Méx. y Perú. Puesto o cantina en que se despachan comidas y bebidas, pero no alcohol. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

- fondant: 1. m. Masa de agua y azúcar que sirve para decoración y recubrimiento de postres y cuya característica es que se funde en la boca.
- fondeado, da: 1. adj. Rico. (AP 1947)
- forista: 1. com. Participante en un foro, generalmente virtual. (VP 2011)
- forma: 1. f. Formulario. (RA 1975)
- formaleta: 1. f. C. Rica. Armazón de madera o molde en el que se vacía el cemento para darle forma. (IC 1968) (VP 2011)
- forro: 1. m. vulg. Arg. y Ur. Preservativo.

  2. a todo forro: loc. adv. A toda velocidad. (AP 1947) (VP 2011)

- fotingo: 1. m. Automóvil viejo, o destartalado. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- fotuto: 1. m. Instrumento hecho con una caracola a la que se le ha roto el vértice para soplar por él. (AP 1947)
- fracasar (fracasar un examen): 1. tr. Suspender un examen, no aprobarlo.

  2. fracasar en un examen: intr. Suspender un examen, no aprobarlo.

- Francisco Javier: 1. m. Personaje del saracundé (v.).
- Francisque: 1. m. Personaje del saracundé (v.), también llamado Francisco Javier.
- franela: 1. f. Ven. Camiseta con mangas. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- frangipani [franyipáni]: 1. (del francés «frangipanier») V. caracucha.
- frappé: 1. Enfriado con hielo picado. (VP 2011)
- freezer [fríser]: 1. m. (del inglés «freezer») Congelador, tanto el aparato como la parte del congelador en un frigorífico. Suele hacerse el plural igual que el singular. (VP 2011)

- fregadera: 1. f. Insistencia en molestar o fastidiar. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- fregado, da: 1. adj. Guat. y Nic. Arruinado física, económica o moralmente. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Am. Cen. y Am. Mer. Que tiene un temperamento fuerte, arisco. En este caso, la expresión habitual es «ser un fregado» (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

- fregar: 1. vulg. C. Rica, Hond., Méx. y Ven. Causar daño o perjuicio a alguien. U. t. c. prnl. (AP 1947) (GR 2006) (VP 2011)

  2. fregar la paciencia: loc. verb. Hacer perder la paciencia. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  3. prnl. Estropearse, malograrse. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  4. prnl. Sacrificarse o trabajar duramente para vivir mejor en el futuro. (VP 2011)

- fregón, na: 1. adj. C. Rica, Ec., Guat., Hond., Méx. y Nic. Que produce molestias, que fastidia. (IC 1968) (VP 2011)

  2. adj. coloq. Estupendo.

- frenchí: 1. adj. Descendiente de africano de las colonias francesas.
- fren: 1. adj. Amigo. Su plural es tanto «frenes» como «frens». (VP 2011)
- freno: 1. V. frenos. (VP 2011)
- frenos: 1. m. pl. Aparato ortopédico que se coloca en la boca para corregir la dirección y separación de los dientes.
- frente (segundo frente): 1. m. El Salv. y Méx. Querido o querida. (GR 2006) (VP 2011)

- frentón (de): loc. adv. De frente, directamente.
- fresa: 1. adj. Cursi.
- fresco, ca: 1. adj. Vago. (VP 2011)
- fría: 1. f. coloq. Col., Cuba, Guat., Méx. y R. Dom. Cerveza. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- friegaplatos: 1. m. *Solanum sspp*., solanácea, curatella, dillenácea. Arbustos con hojas vellosas que se emplean para lavar la vajilla.
- friend [frén]: 1. adj. (del inglés «friend») V. fren.
- frijol (frijol de arroz): 1. m. *Phaseolus Calcaratus.*

  2. frijol de palo: m. V. guandú. (HM 1999) (VP 2011)

  3. frijol quimbolito: m. *Phaseolus Calcaratus*. También llamado «frijol de arroz».

- frijolillo: 1. m. Arbusto fabáceo de hojas compuestas y flores amarillas, rojas o de color violeta.
- frío chaparro: 1. m. Tipo de fiebre con el cual pasan corrientes de frío por el cuerpo como a tirones. Este vocablo se usa especialmente en la península de Azuero.
- friquear: 1. prnl. Decepcionarse. (HM 1999) (VP 2011)

  2. prnl. Enfadarse mucho.

- friqueo: 1. m. Decepción. (VP 2011)
- frulo: 1. m. Miedo. Es contracción de «frío en el culo». (HM 1999)
- fruta (fruta de mono): 1. f. *Garcinia madruno*, árbol frutal conocido como «madroño». (AP 1947) (VP 2011)

2. fruta de pan: f. *Artocarpus altilis*, árbol que llega a medir veinte metros de altura. (VP 2011)

3. fruta de pan: f. Fruto de este árbol. (VP 2011)

- fuas: 1. m. V. foás. (HM 1999) (VP 2011)
- fuchi: 1. interj. Hond. y Méx. U. para expresar asco, desagrado o rechazo. (GR 2006) (VP 2011)
- fúchila: 1. interj. Hond. y Méx. Fuchi (v.). (GR 2006) (VP 2011)
- fucsia [fiúcha]: 1. m. y adj. Fucsia (nótese la pronunciación).
- fuego (estar en fuego): 1. loc. verb. Estar borracho. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  2. romper fuegos: loc. verb. Dar comienzo a una fiesta. (VP 2011)

- fuera (ir por fuera): 1. loc. verb. Marcharse, irse. (HM 1999) (VP 2011)

  2. tener hijos por fuera: loc. verb. Tener hijos con una persona que no es el cónyuge o pareja legal. (AP 1947)

- fuetazo: 1. m. Latigazo. (IC 1968) (VP 2011)
- fuete: 1. m. Látigo. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- fufú: 1. m. Sancocho de la zona de la costa de Colón. (HM 1999) (VP 2011)
- fulbito: 1. m. Futbito.

  2. m. Arg. Futbolín.

- full [fúl]: 1. adj. y adv. (del inglés «full») Lleno, lleno de, con todo, completamente. Generalmente se antepone al sustantivo al que se refiere.
- fulmine: 1. com. Gafe, cenizo. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- fulo, la: 1. adj. Rubio. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- funcho: 1. m. Culo. (HM 1999)
- funcionario, ria: 1. m. y f. Arg., Ec. y Ur. Empleado jerárquico, particularmente el estatal. (GR 2006)
- fundación: 1. f. Cimientos de una construcción.
- fundillo: 1. m. Hond., Méx., Nic., R. Dom. y Ven. Culo, trasero, nalgas. (AP 1947) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. Ano. (VP 2011)

- fúrico: 1. adj. El Salv., Méx. y Ven. Furioso. (GR 2006) (VP 2011)
- furrasca: 1. f. Borrasca. (IC 1968)

  2. f. Cólera o furia. (IC 1968)

- fusilear: 1. intr. Relampaguear. (AP 1947) (VP 2011)
- fusileo: 1. m. Relampagueo. (AP 1947) (VP 2011)
- fusílico, ca: 1. adj. Persona inquieta, que está en constante movimiento. (HM 1999) (VP 2011)
- futuro (a futuro): 1. loc. adv. En el futuro.
- fututear: 1. tr. Tostar el arroz antes de descascarillarlo. (IC 1968)
- fututiar: 1. tr. V. fututear.
- fututo: 1. m. Pan. Instrumento de viento hecho de caña o con una caracola. (VP 2011)

G

- gabela: 1. f. Col., Ec., P. Rico y R. Dom. Provecho, ventaja. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- gabinete (Consejo de gabinete): 1. m. Órgano superior del gobierno en asuntos ejecutivos, compuesto por el presidente, los vicepresidentes, los ministros y los viceministros. (VP 2011)
- gacho, cha: 1. adj. Que le falta una oreja. (VP 2011)

  2. adj. Que le falta uno o más dientes. (VP 2011)

- gadejo: 1. m. Contracción de «ganas de joder». (HM 1999)
- gagueo: 1. m. Tartamudeo o mala dicción. (AP 1947)
- galán de noche: 1. m. Planta de la familia de los cactos, de flores blancas y fragantes que abren de noche. (IC 1968)
- galera: 1. f. Nave industrial. (IC 1968)

  2. f. Cuba. En una cárcel, sala ocupada por reclusos. (GR 2006)

  3. f. C. Rica, Guat., Hond., Méx. y Nic. Cobertizo rústico. (VP 2011)

- galerón: 1. m. Am. Cen., Méx. y Par. Cobertizo rústico grande. (VP 2011)
- galillo: 1. m. Tono de voz alto. (HM 1999)

  2. m. Grito agudo. (VP 2011)

- gallada: 1. f. Col. y Ec. Pandilla, grupo de amigos. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Col. y El Salv. Acción propia de un valiente.

  3. f. De baja calidad, pueblerino. V. gallo.

- gallardete: 1. m. Cinta del color distintivo de la pollera colocada en la cintura de la misma que cuelga por delante y por detrás. (AP 1947) (IC 1968)

- gallego, ga: 1. adj. C. Rica. Tonto. (GR 2006)

  2. m. y f. Inmigrante español. (VP 2011)

- gallera (alborotarse la gallera): 1. loc. verb. Méx. Suscitarse un alboroto o un bullicio. (GR 2006)
- galleta: 1. f. Nudo hecho, como broma, a la ropa de otra persona. (IC 1968) (HM 1999)
- galletero, ra: 1. adj. Persona que hace bromas pesadas. (HM 1999)
- galletón: 1. m. Dulce parecido a una galleta, pero mucho más grande, muy delgado y muy duro.
- gallina: 1. V. gallino.

  2. morir la gallina con su pepita: loc. verb. Dejar que las cosas de la salud sigan su curso natural. (VP 2011)

- gallinacera: 1. f. Bandada o reunión de gallinazos. (IC 1968) (VP 2011)

  2. f. Figuradamente, reunión de personas que pretenden sacar provecho de una mala situación ajena.

- gallinazo: 1. m. Bol., Col., Ec. y Perú. *Coragyps atratus*, ave también conocida como buitre negro y zopilote. (AP 1947) (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. *Schizolobium parahyba*, árbol (v. cigarrillo). (VP 2011)

  3. ensillar un gallinazo: loc. verb. Atraversar una situación difícil. (VP 2011)

- gallino: 1. m. Uno de los cuatro torrentes (v.) o aires obligatorios de la mejorana (v.), que refleja el trabajo matutino del campesino. En él se suele hacer referencia a personajes ilustres y a los trabajadores. Tambien es utilizado para poemas de amor, con sentimientos de desesperación. Tiene algunas variantes,

que toman «gallino» de primer nombre y se les añade el segundo: lamento (v.), montijano, transportado, América, Zárate, Chitré, picao. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

2. gallino lamento: m. Uno de los cuatro torrentes (v.) o aires obligatorios de la mejorana (v.), que refleja la desesperación por un amor.

- gallito de monte: 1. m. *Odontophorus gujanensis*, ave galliforme que vive en bosques húmedos.
- gallo, lla: 1. adj. De baja calidad, pueblerino. (HM 1999) (VP 2011)

2. m. V. gallardete.

3. gallo pinto: m. Guacho (v.) de frijoles (v.) colorados con carne. (AP 1947) (VP 2011)

4.: m. Sorpresa. (HM 1999) (VP 2011)

5. mamar gallo: loc. verb. Dejarse tomar el pelo. (VP 2011)

6. ser un gallo: loc. verb. Ser un hombre astuto y valiente. (AP 1947) (IC 1968)

- gallota (día de la gallota): 1. m. Día que remata la celebración de las fiestas patronales. (IC 1968) (VP 2011)
- gallote: 1. pop. Gallinazo. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

2. danza de los gallotes: f. Danza típica de La Chorrera. (VP 2011)

3. ensillar un gallote: loc. verb. Atravesar una situación difícil. (VP 2011)

- gallotera: 1. f. Grupo de gallotes (v.). (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- galluza: 1. f. Mechón de pelo largo que cubre la frente, flequillo. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- galope: 1. m. Fase del baile llamado *lancero* (v.).

  2. galope y tornillo: m. Fase del baile llamado *cuadrilla* (v.).

- gamba: 1. f. Cada una de las partes salientes del tronco de un árbol. (VP 2011)
- gamonal: 1. m. Am. Cen. y Am. Mer. Cacique de un pueblo. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. m. Jefe político regional. (IC 1968)

- ganado en pie: 1. m. Cuba. Ganado que aún no ha sido sacrificado para el consumo. (GR 2006) (VP 2011)
- ganchazo: 1. m. Gestión, directa o indirecta, para conseguir algo. (HM 1999) (VP 2011)
- gancho: 1. m. C. Rica, El Salv., Hond. y Ven. Percha para colgar la ropa. (GR 2006) (VP 2011)

  2. echar el gancho: loc. verb. Acto disimulado de ofrecer algo —generalmente una coima o pago ilegal— haciendo ver que se está haciendo otra cosa. (VP 2011)

- gandul: 1. m. V. guandú. (VP 2011)
- garabato: 1. m. Utensilio con forma de gancho y hecho de madera, generalmente una rama con esa forma, que usa el campesino para apartar la hierba para machetearla a ras de tierra. (AP 1947)
- garnatear: 1. tr. Abofetear.
- garnatada: 1. f. Bofetada, golpe dado a mano abierta. (IC 1968) (HM 1999)
- garnatón: 1. m. coloq. Cuba. Bofetada en la mejilla. (GR 2006) (VP 2011)
- garpanta: 1. adj. Codicioso, que toma lo que encuentra sin importarle los demás. (HM 1999) (VP 2011)

- garulilla: 1. f. Pandilla, grupo ─generalmente de jóvenes─ que se juntan para actividades poco recomendables o incluso fuera de la ley.
- garra: 1. com. Coloquialmente, «amigo».
- garrapatero: 1. m. Col., Ec. y Ven. Gavilán de pico corvo, pecho blanco y alas negras, que se alimenta de garrapatas que quita al ganado. (AP 1947) (IC 1968)

  2. m. En algunas regiones, se la llama así al talingo (v.). (AP 1947) (IC 1968)

- garrapatoso, sa: 1. adj. Animal lleno de garrapatas. (IC 1968) (VP 2011)
- garraspera: 1. f. Carraspera. (VP 2011)
- garrocha (saltar garrocha): 1. loc. verb. Hacer solo una comida al día por falta de dinero. (HM 1999) (VP 2011)
- garrotero, ra: 1. f. Paliza propinada con un garrote o palo. (IC 1968)

  2. f. Paliza, en general.

  3. m. y f. Aquel que presta dinero a corto plazo y con intereses altos. (VP 2011)

- garrotillazo: 1. m. Golpe propinado con un garrotillo (v.). (IC 1968)
- garrotillo: 1. m. Instrumento de castigo consistente en un mango liso y delgado, generalmente de madera, en cuyo extremo más estrecho hay un ojo a través del cual se pasa un látigo. Suele usarse con los animales. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- garulilla: 1. f. Pandilla de muchachos. (HM 1999) (VP 2011)
- gatito: 1. m. V. corbata de gatito.
- gato: 1. m. Tigre.

  2. gato casero/de casa: 1. m. Nic. Ladrón que conoce la casa en la que ha robado. (VP 2011)
  3. gato de agua: m. *Lutra longicaudis*, tipo de nutria.

4. gato de agua: m. Animal del bestiario popular con forma de gato y pequeños pies parecidos a los humanos.
5. gato de balsa: 1. m. *Cyclopes didactylus*, hormiguero pigmeo.
6. gato solo: 1. m. *Nasua narica*, mamífero omnívoro de hábitat boscoso llamado en otras zonas *coatí de nariz blanca* y *pizote*. (VP 2011)
7. gato volador: 1. m. Animal legendario, nocturno, con forma de gato, que vuela en manadas en la oscuridad y maúlla por encima de las casas.

- gavetero: 1. m. Cuba, Pan. y P. Rico. Mueble con gavetas. (VP 2011)
- gavilán aludo: 1. m. *Buteo platypterus*, ave rapaz falconiforme de 35 a 45 centímetros de largo y con una envergadura de alas de 80 a 100 centímetros. Se la conoce en otras zonas como *águila aliancha* y *gavilán aliancho*.
- gavilán caminero: 1. m. *Buteo magnirostris*, ave rapaz falconiforme de unos 35 centímetros, que se alimenta de insectos y pequeños mamíferos y reptiles. Se le conoce en otras zonas como *gavilán pollero* o *taguato común*.
- gavilán de ciénaga: 1. m. *Busarellus nigricollis*, ave falconiforme de plumaje rojizo conocida en otras zonas como *águila colorada*.
- gayuza: 1. f. Flequillo femenino recto y a la altura de las cejas.
- gaznatada: 1. f. El Salv., Hond., Nic. y P. Rico. Bofetada en la mejilla. (GR 2006)
- geminiano, na: 1. adj. Arg., El Salv. y Ur. Dicho de una persona, nacida bajo el signo zodiacal de Géminis. U. t. c. s. (GR 2006)
- generales: 1. f. pl. Datos de una persona para identificaciones oficiales, como nombre y apellidos, número de documento personal, dónde vive, etc.
- gente (ser gente): 1. loc. verb. Ser una persona agradable de trato. (VP 2011)
- gial [giál]: 1. f. (del inglés «girl») V. guial.

- giga [yíga]: 1. m. Giga. En vez de tomar su etimología griega o su pertenencia al Sistema Internacional, se pronuncia en inglés.
- glándula: 1. f. Amígdala. (VP 2011)
- ginger [yínyer]: 1. m. (del inglés «ginger») Jengibre.
- ginger beer [yínyer bíar]: 1. f. (del inglés «ginger beer») Cerveza casera de jengibre con limón y azúcar, de tradición afroantillana.
- gobiernista: 1. adj. Col. y Ven. Perteneciente o relativo al Gobierno. (GR 2006) (VP 2011)

  2. com. Col. y Ven. Partidario del Gobierno. (GR 2006)

- godo, da: 1. adj. Tradicionalista, conservador. (IC 1968) (VP 2011)
- gollería: 1. f. Postre típico preparado con plátanos verdes fritos y miel.
- golloría: 1. f. V. gollería. (VP 2011)
- golosear: 1. prnl. Mirar a una persona con lujuria.
- golpe (golpe de ala): 1. m. Mal olor de las axilas. (HM 1999) (VP 2011)
  2. golpe de comida: m. Cada una de las comidas regulares. Suele hablarse de «los tres golpes». (HM 1999) (VP 2011)
  3. golpe de pecho: m. Exceso de autoestima. (VP 2011)
- goma: 1. f. Am. Cen. Resaca, malestar que siente al día siguiente quien ha bebido mucho alcohol. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. cortar la goma: loc. verb. Quitar la resaca. (IC 1968) (VP 2011)

- gorgojo: 1. m. Tipo de arbusto. (RA 1975)
- gordis: 1. adj. Gordo.
- gorrión, na: 1. adj. El que «gorrea» o «va de gorra», que vive de lo que consigue de los demás.

- gotera (coger goteras): 1. loc. verb. Reparar las goteras. (AP 1947) (VP 2011)
- grajiento, ta: 1. adj. coloq. Col., Cuba, Perú y P. Rico. Dicho de una persona, que tiene olor a sobaquina. (GR 2006) (VP 2011)
- grajo: 1. m. Ant., Col., Ec. y Perú. Sobaquina, mal olor de las axilas. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- grama: 1. f. Ec., Hond., Pan., Perú y P. Rico. Césped. Por extensión, hierba. (VP 2011)
- grande (armarse la grande): 1. loc. verb. Ocurrir repentinamente una pelea. (VP 2011)
- granjear: 1. tr. Comerciar, vender o cambiar. (AP 1947)
- gremialista: 1. com. Arg., Chile, Ur. y Ven. Persona que dirige un gremio o forma parte de él. (GR 2006) (VP 2011)
- grilla: 1. f. Parrilla, grill.

  2. f. Cuadrícula. También, sus empleos, como «parrilla de programación», «parrilla de salida» y «tabla horaria».

  3. f. Reja.

  4. f. Molestia. (VP 2011)

- grillo: 1. m. Tractor. (VP 2011)
- gringo: 1. adj. Am. Mer., Cuba, El Salv., Hond. y Nic. Estadounidense. U. t. c. s. (AP 1947) (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- gringuero, ra: 1. adj. coloq. Hond. Dicho de una persona, que defiende o favorece a los gringos (v.), a su gobierno, productos o sistema de vida. (GR 2006) (VP 2011)

- Gringolandia: 1. f. Nombre para los Estados Unidos de Norteamérica, generalmente con un toque despectivo.
- gritadera: 1. f. Col., Cuba, El Salv., Hond. y Ven. Griterío. (GR 2006) (VP 2011)
- grosella: 1. f. Cuba. Grosellero. (IC 1968)
- grubear: 1. tr. Tomarle el pelo a alguien. (HM 1999)

  2. intr. Divertirse, disfrutar. (HM 1999)

- grubeo: 1. m. Relación de pareja sin mucha transcendencia. (HM 1999)
- grueso (tragar grueso): 1. loc. verb. Preocuparse. (VP 2011)
- grupo: 1. m. Arg., Cuba y Ur. Conjunto de estudiantes que asisten al mismo grado y aula de clase. (GR 2006)
- gruvear: tr. V. grubear. (VP 2011)
- gruveo: m. V. grubeo. (HM 1999)
- guaba: 1. f. Am. Cen., Ant. y Ec. Fruto del guamo. V. guabo. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. guaba de mono: f. Árbol de la familia del guabo (v.), con las siguientes variedades: *Inga bella*, *Inga cocleensis*, *Inga edulis*, Inga goldmanii, *Inga jefensis*, *Inga laurina*, *Inga marginata*, *Inga mucuna*, Inga nobilis, *Inga oerstediana*, *Inga pezizifera*, *Inga punctata*, *Inga ruiziana*, *Inga sapindoides*, *Inga sertulifera*, *Inga thibaudiana* e *Inga umbellifera*.

  3. guaba machete: f. *Inga spectabilis*, árbol de la familia del guabo (v.). (VP 2011)

- guabanazo: 1. m. V. guabazo. (VP 2011)
- guabazo: 1. m. Golpe fuerte.

- guabina: 1. f. Ant., Col., El Salv., Hond. y Ven. *Nebris occidentalis*, pez de río, de carne suave y gustosa, con cuerpo mucilaginoso, algo cilíndrico y cabeza obtusa. (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Pez de agua salada, de la familia Eliotridae. (VP 2011)

  3. ser una guabina: loc. verb. Ser muy escurridizo.

- guabito: 1. m. Árbol de la familia del guabo (v.), con las siguientes variedades: *Inga cocleensis, Inga edulis, Inga jefensis, Inga laurina, Inga marginata, Inga nobilis, Inga oerstediana, Inga pezizifera, Inga punctata, Inga ruiziana, Inga sapindoides, Inga sertulifera, Inga thibaudiana, Inga umbellifera, Inga venusta* e *Inga vera*.
- guabito amargo: 1. m. *Quassia amara*, árbol de pequeño tamaño que tiene propiedades medicinales.
- guabito cansaboca: 1. m. Árbol de la familia del guabo (v.), con las siguientes variedades: *Inga bella, Inga laurina, Inga marginata, Inga punctata, Inga sertulifera* y *Zygia longifolia*. (RA 1975)
- guabito de río: 1. m. *Zygia longifolia*,árbol de la familia de las mimosas.
- guabo: 1. m. Am. Cen., Ant. y Ec. *Inga spectabilis*, guamo, árbol de la familia de las mimosas. Tiene las siguientes variedades: *Inga bella, Inga cocleensis, Inga edulis, Inga goldmanii, Inga jefensis, Inga laurina, Inga marginata, Inga mucuna, Inga nobilis, Inga oerstediana, Inga pezizifera, Inga punctata, Inga ruiziana, Inga sapindoides, Inga sertulifera, Inga spectabilis, Inga thibaudiana, Inga umbellifera* e *Inga venusta*. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. guabo colorado: m. *Inga goldmanii* e *Inga mucuna*, árbol de la familia de las mimosas.

3. guabo de bejuco: 1. m. *Inga oerstediana*, árbol de la familia de las mimosas.

4. guabo de mono: 1. m. *Inga vera*, árbol de la familia de las mimosas.

5. guabo pelú: 1. m. *Inga goldmanii*, *Inga mucuna* e *Inga vera*, árbol de la familia de las mimosas.

6. guabo rabo de mono: 1. m. *Inga edulis*, tipo de guabo (v.).

- guaca: 1. f. El Salv. y Pan. En las sepulturas indígenas, vasija en que se depositaban joyas y otros objetos para acompañar al muerto a la otra vida. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. f. Sepulcro indígena. (VP 2011)

  3. f. C. Rica, Cuba, Hond. y Nic. Hoyo donde se depositan frutas verdes para que maduren. (IC 1968)

  4. f. Coloq. Guacamaya.

  5. f. Fusta, palo que se utiliza para animar al caballo.

  6. f. Lugar que se usa para esconder cosas valiosas.

- guacal: 1. m. Cementerio guaimí (v.). (VP 2011)
- ¡guácala!: 1. interj. coloq. El Salv., Hond. y Méx. U. para indicar desagrado, asco o rechazo. (GR 2006) (VP 2011)
- ¡guácatela!: 1. interj. U. para indicar desagrado.
- guacha: 1. f. Arandela de un tornillo. (VP 2011)

  2. estar hasta la guacha: loc. verb. Estar muy implicado en un asunto. (VP 2011)

  3. estar hasta la/s guacha/s: loc. verb. Estar borracho. (HM 1999) (VP 2011)

- guachapalí: 1. m. Cadena de la pollera tradicional (v.), que se conoce también con el nombre de «pepita de melón», por la forma de sus plaquitas en forma de óvalos. Es la última prenda que se debe colocar, la más liviana, y no lleva moneda, en su lugar lleva una pieza conocida como el «limpiaoídos» o «limpiaúñas», aunque puede llevar una cruz liviana. (AP 1947) (HM 1999)

  2. m. *Albizia guachapele*, árbol de hoja caduca, de entre 15 y 20 metros de altura y madera muy dura. (HM 1999)

  3. m. *Samanea saman*, árbol que se usa como ornamento en avenidas, de flores blancas, también llamado cenízaro. (VP 2011)

- guáchara: 1. f. Pan. Instrumento musical de acompañamiento construido con una calabaza, a la cual, una vez extraída la pulpa, se le hace una serie de estrías paralelas, que se rozan con una tablilla para marcar el compás. (IC 1968) (VP 2011)
- guacharaca: 1. f. Col. y Pan. Sonajero construido con una calabaza en cuyo interior se colocan piedrecitas. (VP 2011)

  2. f. coloq. Col. y Pan. Persona habladora.

  3. f. Güiro, instrumento musical. (VP 2011)

  4. f. Tipo de cotorra. (VP 2011)

- guachimán: 1. m. C. Rica, Guat., Guin., Hond., Nic., Pan., Perú y R. Dom. Vigilante, guardián. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- guachinche (a guachinche): 1. adv. V. aguachinche. (HM 1999)
- guacho: 1. m. Pan. Sopa de arroz muy densa con verduras y carne de vacuno, pollo o marisco. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

2. m. Algo confuso y revuelto. (AP 1947)

- guácimo: 1. m. En Am. Cen., Col. y Ven. se conoce como guásimo. *Guazima ulmifolia*, caulote, árbol de hasta 20 metros de altura, con flores blancuzcas o amarillentas y tronco produce una corteza fibrosa que se utiliza para hacer sogas. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- guaco: 1. m. *Craveta tapia*, árbol conocido también como *peregüétano*. (VP 2011)
- guacuco, ca: 1. adj. pop. Persona de etnia negra. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

2. guacuco de peña: m. V. chupapiedras.

3. tapado de guacuco: m. Plato típico consistente en pez guacuco eviscerado y desescamado cocido en poco agua con trozos de plátano, con la cazuela tapada por una hoja de plátano.

4. tejido del pescado guacuco: 1. m. Motivo de la cestería pintada de la etnia emberá.

- guaima: 1. f. Fantasma, aparecido. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- guajiro cubano: 1. m. Torrente (v.) de la mejorana (v.).
- guancha: 1. f. Lodazal.
- guanchinche (a guanchinche): 1. loc. adv. Pan. Estar o subirse a horcajadas sobre alguien. (VP 2011)
- guando: 1. m. Col. y Ec. Especie de andas o de parihuela consistente en un una viga que se lleva a hombros de dos personas y sobre la que se monta una camilla en la que se transporta, generalmente, a un cadáver para su entierro. (IC 1968)

- guandú: 1. m. Col., C. Rica, Pan., P. Rico y Ven. *Cajamus bicolor*, arbusto de la familia de las Papilionáceas Como el arbusto es muy alto, puede alcanzar los dos metros, también se le llama «fríjol de palo», siendo «palo» un sinónimo de árBol. AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Fruto del arbusto guandú parecido a la judía o al fríjol, muy apreciado gastronómicamente. (HM 1999) (VP 2011)

- guante (colgar los guantes): 1. loc. verb. Arg., Cuba, Guat., Pan. y Ur. Abandonar un proyecto ya empezado. (VP 2011)

  2. guindar los guantes: loc. verb. V. colgar los guantes. (VP 2011)

  3. dar guante: loc. verb. Golpear a alguien. (HM 1999) (VP 2011)

- guantear: 1. intr. Golpear con el puño cerrado. (VP 2011)
- guantera: 1. f. Tanda de puñetazos. (VP 2011)
- guapachoso, sa: 1. adj. Extrovertido, vivaz. (VP 2011)
- guapín: 1. interj. Se utiliza como saludo, equivalente a *¿qué hay?*
- guaquita: 1. f. *Ara severa*, ave de la familia de los loros, de 40 a 50 centímetros de longitud, con plumaje verde con plumas azules y rojas en la cola y en el borde de las alas.
- guardafango: 1. m. Cuba y Hond. Guardabarros. (GR 2006)
- guaracha: 1. f. Cuba, Guat., Nic., Pan. y P. Rico. Baile popular afroantillano en parejas. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Cuba. Canción popular que acompaña este baile, de tema generalmente picaresco o satírico. (VP 2011)

  3. f. Instrumento musical consistente en una calabaza hueca con piedrecitas en su interior y perforaciones para que salga el sonido. (AP 1947)

- guaracho: 1. m. *Caracara cheriway*, ave de rapiña con plumaje blanco y negro que puede alcanzar los 60 centímetros de altura. (IC 1968)
- guaraguao: 1. m. V. guaracho. (IC 1968)
- guarandinga: 1. f. Objeto o situación raros, indefinibles.
- guarapazo: 1. m. Trago de licor. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- guardafangos: 1. m. Cuba y Hond. Guardabarros. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011 como *guardafango*)
- guari guari: 1. m. V. guariguari. (HM 1999) (VP 2011)
- guaricha: 1. f. Pan. Lamparita de queroseno. Por extensión, a veces designa cualquier lamparita. (AP 1947) (VP 2011)

  2. f. Col. y Ec. Ramera. (AP 1947)

- guariguari: 1. m. Pa. Lenguaje que nace de la mezcla de patois jamaiquino y el idioma ngobe, de los indígenas Ngöbe Bouglé, empleado por los inmigrantes radicados especialmente en las provincias de Colón y Bocas del Toro. (VP 2011)

  2. m. Cualquier tipo de inglés mal hablado.

  3. m. Lenguaje incomprensible. (VP 2011)

- guaro: 1. m. Licor, bebida alcohólica fuerte. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. m. Am. Cen. Aguardiente de caña. (VP 2011)

  3. m. En ocasiones, por extensión, cualquier bebida alcohólica, incluidos la cerveza y el vino.

- guarumal: 1. m. Zona en la que hay muchos guarumos (v.). (VP 2011)

- guarumo: 1. m. *Cecropia peltata*, m. Am. Cen., Col., Ec., Méx. y Ven. Árbol artocárpeo que puede alcanzar los doce metros de altura, cuyas hojas se utilizan con usos medicinales y su tronco en construcciones rurales. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- guasca: 1. f. Pan. y Ur. Pene.
- guásimo: 1. m. V. guácimo. (VP 2011)

  2. m. guásimo colorado: *Luehea seemannii*, árbol.

- guatapín: 1. interj. V. guapín.
- guate: 1. f. Fruta muy ácida de la familia de las pasifloráceas. (VP 2011)

  2. dar/aguantar guate: loc. verb. Dar o recibir un trabajo o uso excesivos. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

- guaya: 1. f. Cable de las locomotoras del Canal de Panamá que se amarran a los barcos para dirigirlos. (VP 2011)
- guayaba (quedar en casa de la guayaba): 1. loc. verb. Quedar muy lejos.

  2. costar una guayaba: loc. verb. Se refiere a algo de poco precio o valor. (AP 1947) (VP 2011)

- guayabana: 1. f. Pan. Guayabera de lujo. (HM 1999) (VP 2011)
- guayabera: 1. f. Camisa tradicionalmente de hombre, pero en la actualidad también de mujer, con mangas cortas o largas, adornada con alforzas verticales, y, a veces, con bordados, y que lleva bolsillos en la pechera y en los faldones. Los diseños femeninos no suelen tener tantos bolsillos, o incluso ninguno, y los hay que se prolongan como vestido completo. (El DRAE solo la admite como prenda masculina). (AP 1947)
- guayabito de monte: 1. m. *Alibertia edulis*, árbol. (VP 2011)

- guaymí: 1. m. Guaimí. (AP 1947) (HM 1999)
- guayuco: 1. m. Col., Pan. y Ven. taparrabo estrecho y atado con una soga a la cintura que usan los indígenas chocoes, especialmente. (IC 1968) (VP 2011)
- guerreadora: 1. f. Hormiga verde y roja muy agresiva.
- guerrillera: 1. f. Mujer promiscua. (HM 1999)

  2. adj. f. Mujer dispuesta al trabajo duro.

- guerrillero/a de café: 1. m. y f. Cobarde.
- güevada: 1. f. Huevada. (IC 1968) (HM 1999)
- güevazo: 1. m. V. huevazo.
- güeveta: 1. V. hueveta. (IC 1968) (VP 2011)
- güevón: 1. V. huevón. (IC 1968)
- guial: 1. f. Chica, mujer joven. (HM 1999)
- guichi guaiper: 1. m. Limpiaparabrisas.
- güichiche: 1. m. *Dendrocygna autumnalis*, pato que habita en las ciénagas, conocido en otras zonas como *guíchichi*. (IC 1968) (VP 2011)
- guillar: 1. prnl. Enfadarse.

  2. prnl. Perder el control debido a un enfado.

  3. prnl. Quedarse con expresión ausente.

- güilo, la: 1. adj. Loco. (VP 2011)
- güimba (estar en güimba): 1. loc. verb. Estar borracho. (VP 2011)
- guinea: 1. f. Árbol del guineo (v.).
- güinche: 1. m. Aparato de tracción compuesto por un motor que enrolla un cable. (VP 2011)

  2. m. Montacargas. (AP 1947)

- guindar: 1. tr. Dejar a alguien sin lo que le corresponde. (VP 2011)

  2. tr. Referido al teléfono, colgarlo, interrumpir la comunicación. (VP 2011)

  3. guindar los guantes: loc. verb. V. guante. (VP 2011)

- guindi (dejar guindi): 1. loc. verb. Dejar guindado (v. guindar 1). (VP 2011)
- guineo chino: 1. m. Variedad pequeña y muy gruesa (AP 1947)

  2. guineo manzano: 1. m. Cuba y Méx. Variedad de plátano cuyo sabor recuerda al de la manzana. (AP 1947)

  3. guineo morado: 1. m. Variedad de color morado. (AP 1947).

  4. guineo patriota: 1. m. Es la variedad de mayor tamaño, a la que le salen unas pintas marrones cuando está madura. (AP 1947) (VP 2011)

  5. guineo primitivo: 1. m. Variedad de lados bastante rectos. (AP 1947)

- guiño: 1. m. Gavilán.
- guirindajo: 1. m. Guilindajo, trapo raído que cuelga. (IC 1968) (VP 2011)

  2. m. despect. coloq. Hond. y Ven. Guilindajo, adorno colgante deteriorado, colgajo. (IC 1968)

- güirito: 1. m. Aparato de mango largo que se utiliza para cortar la hierba. (VP 2011)
- güiro: 1. m. Ant., C. Rica y Méx. Instrumento musical popular de acompañamiento que tiene como caja una calabaza de las que se conocen como tula (v.), a la que se le han practicado estrías, que se irán rozando con un palo. (IC 1968) (VP 2011)

  2. m. V. güirito. (VP 2011)

- gurgucear: 1. intr. Revolver o registrar las cosas guardadas en un mueble. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- gustado, da: 1. adj. Que gusta. Ejemplo: *Este refresco es el más gustado*.
- gustador: 1. m. Hueso que se emplea para dar sabor a sopas y caldos. (IC 1968)
- gustar de alguien: 1. intr. Gustarle alguien a una persona.
- gusto (por el gusto): 1. loc. adv. En vano. (VP 2011)

H

- habladera: 1. f. coloq. C. Rica, Cuba, El Salv., Hond. y Nic. Charla, cháchara, generalmente con sentido intensivo. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Méx. Chisme, noticia que pretende indisponer.

- hablador, ra: 1. adj. Ec., Méx. y R. Dom. Fanfarrón, valentón o mentiroso. U. t. c. s. (GR 2006)
- hablantín, na: 1. adj. C. Rica y El Salv. Parlanchín. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- hablar jondeado: 1. loc. verb. Imitar el habla de un campesino.

  2. hablar paja: loc. verb. Decir cosas superficiales o sin sentido. (HM 1999)
- hacendado, da: 1. m. Chile y Ven. Dueño de una hacienda de campo. (GR 2006)

gustado, da: 1. adj. Que gusta. Ejemplo: *Este refresco es el más gustado*.

- hacer algo de a huevo: 1. loc. verb. coloq. Cuba. Hacer algo sin atender a más razonamientos que los propios.

  2. hacer la diferencia: loc. verb. Marcar la diferencia.

- hacha: 1. adj. Maleante.

  2. perder hacha, calabaza y miel: fr. proverb. Perderlo todo. (VP 2011)

- halar: 1. tr. And., C. Rica, Cuba, Hond., Nic., Pan. y Ven. Tirar hacia sí de algo. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- halón: 1. m. Tirón fuerte. (AP 1947)
- hamaquear: 1. tr. Jamaquear. (IC 1968) (HM 1999)
- hampao: 1. m. Bollo de origen chino relleno de carne de cerdo o de pollo, cocido al vapor. (VP 2011)
- hantavirus: 1. m. Género que agrupa varios virus ARN, transmitidos por roedores infectados, que producen afecciones en humanos. (VP 2011)
- happy [jápi]: 1. adj. Estar achispado, haber bebido alcohol como para no estar normal, pero sin llegar a estar borracho. (HM 1999) (VP 2011)

  2. happy hour [jápi áua]: f. (del inglés «happy hour») Hora u horas en los bares en las que se hace algún tipo de descuento. (VP 2011)

- haras: 1. m. Arg., Perú, Ur. y Ven. Lugar destinado a la cría de caballos. (GR 2006) (VP 2011)
- harino: 1. m. *Andira inermis*, árbol de gran tamaño, muy frondoso, de hojas parecidas a las de los helechos. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- hartón, na: 1. adj. Am. Cen., Méx. y R. Dom. Comilón, glotón. U. t. c. s. (IC 1968) (VP 2011)
- hasta: adv. t. Am. Cen., Ec. y Méx. No antes de.

  2. prep. Hacia, cerca de.

- hat [játˈ]: 1. adj. (del inglés «hat») Estar de moda, ser reconocido, estar «a la última».
- hecho, cha: 1. adj. Se dice de la fruta madura. (AP 1947) (VP 2011)
- helado (aguársele los helados a alguien): 1. loc. verb. Estropearse un acontecimiento. (VP 2011)
- hembrón, na: 1. m. y f. Mujer muy sensual. (HM 1999) (VP 2011)
- hereje: 1. adj. Especialmente en la península de Azuero, es un intensivo para reforzar la maldad de un fenómeno natural.
- herrerano, na: 1. m. y f. Natural de la provincia de Herrera. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Relativo a la provincia de Herrera. (VP 2011)

- hervetona: 1. f. V. chicha hervetona. (VP 2011)
- hico: 1. m. Tira de cuero, generalmente, de la cutarra (v.) que fija el pulgar del pie.

  2. m. Asa de las chácaras (v.). (IC 1968) (VP 2011)

  3. m. Cuerdas de las que se cuelga la hamaca. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

- hielera: 1. f. Arg., C. Rica, Nic., Ur. y Ven. Recipiente que se utiliza para servir cubitos de hielo. (GR 2006) (VP 2011)
- hierba de limón: 1. f. *Cymbopogon citratus*, planta medicinal.

  2. hierba dulce: f. *Lippia dulcis*, planta medicinal.

  3. hierba de sapo: f. V. topetón. (IC 1968)

- hierbero, ra: 1. m. y f. Cuba y Méx. Persona que se dedica al cultivo o venta de hierbas, especialmente medicinales. (GR 2006)

  2. m. y f. Méx. Curandero que usa hierbas. (GR 2006) (VP 2011)

- hierra: 1. f. Herradero. (IC 1968)
- hierros (con todos los hierros): 1. loc. adj. Con los últimos adelantos. (VP 2011)
- hígado (patear el hígado): 1. loc. verb. Sentarle mal la comida a alguien. (VP 2011)
- higuerilla: 1. f. *Ricinus communis*, planta medicinal.
- higuerón: 1. m. *Ficus insipida*, árbol de hasta treinta y cinco metros de altura. (VP 2011)
- hijo/a de la chingada: 1. m. y f. eufem. El Salv. y Méx. hijo de puta. (GR 2006)
- híjole: 1. interj. coloq. El Salv., Hond. y Méx. U. para expresar asombro o sorpresa ante algo inesperado. (GR 2006) (VP 2011)
- hijueputa: 1. m. y f. Hijo de puta. (VP 2011)
- hilar fino: 1. loc. verb. Hilar delgado. (VP 2011)
- hilo dental: 1. m. Braga femenina muy pequeña por delante y que apenas es una tira por detrás. (VP 2011)

  2. ser del hilo: loc. adj. Agradable, tolerante. (VP 2011)

- hisopo: 1. m. Arg., Méx., Ur. y Ven. Palillo recubierto de algodón en sus puntas, usado para la higiene personal. (GR 2006)
- hit [jít]: 1. m. (del inglés «hit») En béisbol, golpe certero.

  2. [jít] m. (del inglés «hit») Éxito musical, una canción que ha alcanzado la fama.

- hojaldra: 1. f. Masa salada como la de churro o de buñuelo que se fríe, quedando en forma de torta redondeada e hinchada.
- holandés: 1. m. Personaje blanco del baile congo (v. tambor congo), representa al amo, al negrero y perseguidor, y aparece atacando al negro.

- ¡hombre!: 1. interj. V. ¡ombe! (AP 1947)
- hombro: 1. m. En una carretera, arcén. (VP 2011)

  2. meter el hombro: loc. verb. coloq. And., Cuba, Méx. y Ven. Arrimar el hombro, ayudar. (GR 2006)
- hondeado, da: 1. adj. Desordenado.
- hora (a la hora de los mameyes): 1. loc. adv. A la hora de tomar una decisión. (VP 2011)
- Horasquín: 1. m. Personaje del baile congo (v. tambor congo). Es un insecto vestido con hojas de palmera. Hace el mimo de Juan de Diosito, es hermano de Pajarito, también príncipe, es el edecán o guardaespaldas de la reina.
- horcón: 1. m. Bol., Col., Cuba, Nic., Pan. y Ven. Madero vertical que en las casas rústicas sirve, a modo de columna, para sostener las vigas o los aleros del tejado. (IC 1968) (VP 2011)
- hormiga (ponerse algo color de hormiga): 1. loc. verb. Agravarse una situación, ponerse *de color negro*. (VP 2011)

  2. hormiga loca: f. Tipo de hormiga que camina como desorientada, chocándose con sus congéneres. (AP 1947)
- hormiguita: 1. com. Barrendero del servicio municipal de recogida de basura.
- hornilla: 1. f. Quemador. (VP 2011)
- horquetilla: 1. f. Quebrarse y abrirse las puntas del cabello. (VP 2011)
- horquilla: 1. f. Pinza para la ropa. (VP 2011)
- hortaliza: 1. f. Cuba. Huerto. (GR 2006) (VP 2011)
- hostia china: 1. f. Láminas de frutas redondas y muy finas, originarias de China. (VP 2011)
- hostigamiento: 1. m. Empalago. (VP 2011)

- hostigar: 1. intr. Empalagar. (VP 2011)
- hot dog [jót dój]: 1. m. (del inglés «hot dog») Emparedado de salchicha. (AP 1947) (VP 2011)
- hot pants [jót pánts]: 1. m. pl. (del inglés «hot pants») Pantalones cortos, a la altura de la ingle.
- huaca: 1. f. Am. Cen. y Am. Mer. Guaca. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)
- huaquear: 1. intr. Excavar en cementerios indígenas buscando huacas (v.). (HM 1999)
- huele de noche: 1. m. *Cestrum nocturnum*, arbusto de flores pequeñas que se abren de noche, desprendiendo un gran olor. (AP 1947)
- huele-huele: 1. m. sing. y pl. Moscas muy pequeñas, del tamaño de un mosquito, de la familia *Phoridae*, que rondan la basura, la porquería y la materia en descomposición.

  2. m. Persona que está alrededor de un asunto turbio, por lo general relacionado con la corrupción política.

- huerta: 1. f. Potrero pequeño. (AP 1947)
- huesear: 1. intr. Holgazanear, vaguear. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- huesito: 1. m. *Cassipourea elliptica*, arbusto de madera blanca y resistente. (AP 1947) (IC 1968)
- hueso: 1. m. C. Rica, El Salv., Guat., Méx. y Nic. Trabajo, ocupación retribuida. (IC 1968) (GR 2006)
- huevada: 1. f. Tontería. (IC 1968) (HM 1999)

  2. f. Algo de poca importancia. (IC 1968)

- huevas: 1. adj. Tonto. (HM 1999)

- huevas teclas: 1. adj. V. ahuevado, da. Tonto.
- huevastibias: 1. adj. V. ahuevado, da. Tonto.
- huevazo: 1. m. Golpe fuerte al chocar contra algo, caída aparatosa. (HM 1999)
- huevear: 1. intr. Chile y Méx. haraganear. (GR 2006) (HM 1999) (VP 2011)
- hueveta: 1. adj. Apocado. (IC 1968)

  2. adj. Tonto. (IC 1968)

- huevito de faltriquera: 1. m. Dulce hecho de masa de maíz, anís, pimienta y miel. (AP 1947)
- huevo: 1. m. Pene.

  2. m. En general, órgano sexual masculino en todas sus partes o cada una de ellas.
  3. ese huevo quiere sal: loc. verb. Se refiere a que una persona desea o está lista para mantener relaciones sexuales.
  4. el día del huevo: m. dentro de muchísimo tiempo, o nunca. (HM 1999)
  5. estar como el huevo: loc. verb. V. estar ahuevao. (HM 1999)
  6. huevos a la perica: m. pl. Pan. Huevos revueltos. (VP 2011)
  7. huevos perico: m. pl. Huevos revueltos. (VP 2011)
  8. de huevo a huevo: loc. adv. De cualquier manera. (VP 2011)
  9. huevito de leche: m. Dulce típico de azúcar y leche en forma de bolas. (VP 2011)
- huevón, na: 1. adj. Tonto. (IC 1968) (VP 2011)

  2. adj. Parsimonioso, vago o lento en su proceder. (VP 2011)

- huilo, la: 1. adj. Alocado. (HM 1999)
- hurgaporotos: 1. adj. Despectivamente, homosexual masculino.

I

- icaco: 1. m. *Chrysobalanus icaco*, árbol de la familia de las rosáceas. (AP 1947)
- iceberg [áisberg]: 1. m. (del inglés «iceberg») Iceberg.
- icing [áisin]: 1. m. (del inglés «ice») Merengue para decoración de repostería, hecho de clara de huevo y azúcar.
- icing glass [áisin glás]: 1. m. (del inglés «ice in glass») Bebida de origen afroantillano a la que se atribuyen propiedades afrodisíacas. Es un licuado de algas, goma arábiga, gelatina, canela, leche, nuez moscada y azúcar. (VP 2011)
- icotea: 1. f. Galápago. (AP 1947)
- igual: 1. adv. m. Arg. y Ur. A pesar de todo, no obstante. (GR 2006)
- iguanar: 1. intr. Cazar iguanas. (VP 2011)
- ija (dolor en la ija): 1. m. Hernia umbilical. (VP 2011)
- ilícito: 1. m. Méx. Delito. (GR 2006) (VP 2011)
- imparable: 1. m. En béisbol, golpe del bateador que permite adelantar al menos una base. (VP 2011)
- impactar: 1. tr. Balear. (VP 2011)
- importar con: 1. intr. Importar.
- inchipinchi: 1. m. y f. Amigo íntimo. (HM 1999) (VP 2011)

- inconsulto, ta: 1. adj. Arg. y Cuba p. us. Dicho de una medida, de una disposición o de una resolución: Adoptada sin consulta previa a las partes interesadas. (GR 2006) (VP 2011)
- indagado, da: 1. adj. Persona objeto de una indagación.
- indio: 1. m. *Schizolobium parahyba*, árbol (v. cigarrillo). (VP 2011)

  2. hacerse el indio: loc. verb. Hacer como que no se entiende o no se escucha algo. (AP 1947)

- íngrimo, ma: 1. adj. Am. Cen., Col., Ec. y Ven. Solitario, abandonado, desamparado. (IC 1968) (VP 2011)
- iniciar: 1. intr. Empezar.
- inmundicie: 1. f. Inmundicia. (IC 1968) (HM 1999)
- inquilinario (movimiento inquilinario): 1. m. Movimiento de protesta de los arrendatiros de Panamá en 1925. (VP 2011)
- institutor, ra: 1. m. y f., adj. Alumno o exalumno del Instituto Nacional de Panamá. (VP 2011)
- insubsistencia (declaración de insubsistencia): 1. f. Acto por el cual se da por terminada la relación laboral por parte del nominador.
- interior: 1. m. Zonas de la república que se extienden del alfoz (en sentido amplio, aproximadamente a partir de Capira) de Ciudad de Panamá hacia el oeste, excepto la provincia de Colón (en el DRAE está recogido este término como la parte central del país, en oposición a las costas y fronteras, aunque aquí tanto unos como otras son parte del interior). Su sentido varía un poco, según los hablantes. Su grafía varía también, entre mayúscula y minúscula inicial. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Ven. Calzoncillo o braga, ropa interior. U. m. en pl.

- interiorano, na: 1. adj. Pan. Natural del interior (v.) de la república. U. t. c. s. (HM 1999)

  2. adj. Pan. Perteneciente o relativo al interior (v.) de Panamá. V. interior. (IC 1968) (VP 2011)

- introducir: 1. tr. Dicho de un tema de conversación, presentarlo, ponerlo a discusión.
- inventor, ra: 1. adj. Ingenioso, que continuamente está ideando.
- invierno: 1. m. Temporada de lluvias. (VP 2011)
- involucrar (involucrarse con alguien): 1. loc. verb. Entablar una relación sentimental con alguien.
- irrespetar: 1. tr. Col., Pan. y Ven. Faltar al respeto. (VP 2011)
- irrespeto: 1. m. Cuba, El Salv., Pan. y Ven. Falta de respeto. (VP 2011)
- irrestricto, ta: 1. adj. Méx. y Ur. Ilimitado. (GR 2006) (VP 2011)
- irrumpir: 1. intr. Entrar de manera abrupta en un lugar o situación. Como intransitivo, se *irrumpe algo*.

J

- jaba: 1. f. Canasta de fibras vegetales trenzadas a mano, con tapa, hecha originalmente por el pueblo indígena chocoe. En la actualidad, cesta o canasta, de cualquier material, tenga o no tapa. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- jabón del pai: 1. m. Jabón artesanal que se hace con varios ingredientes vegetales y se envuelve en hojas de bijao. Su industria está prácticamente desaparecida.
- jabón del pais: 1. m. V. jabón del pai.
- jabonada: 1. f. Agresión verbal, reprimenda. (IC 1968)
- jachera: 1. f. Hilera de dientes. (VP 2011)
- jacket [yáket]: 1. m. (del inglés «jacket») Chaqueta. (VP 2011)
- jafanajaf: 1. adv. Mitad y mitad. (VP 2011)
- jagua: 1. f. *Genipa americana*, árbol.
- jalado, da: 1. adj. Dicho del rostro, desfigurado por el cansancio. (VP 2011)
- jalar: 1. tr. Halar (v.). (AP 1947) (IC 1968)
- jale: 1. m. Calada a un cigarrillo, puro, pipa o porro. Es más común entre jóvenes. (HM 1999)
- jalón: 1. m. Tirón. (AP 1947) (IC 1968)
- jamaqueada: 1. tr. Sacudida brusca. (IC 1968)
- jamaquear: 1. tr. coloq. Cuba y Ven. Sacudir violentamente a alguien, darle tirones. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- jamaqueo: 1. m. coloq. Cuba, El Salv. y Ven. Sacudida brusca. (GR 2006) (VP 2011)
- jamón: 1. adj. Dicho de un exámen, que es muy fácil. (HM 1999) (VP 2011)
- japái (hacer japái): 1. loc. verb. Ganar un premio o lograr algo muy deseado. (HM 1999) (VP 2011)

  2. loc. verb. Ganar los tres premios de la lotería (primero, segundo y tercero). (VP 2011)

- japía: 1. f. Modalidad de saloma (v.) que se asemeja a ladridos. (VP 2011)
- japúa: 1. f. V. japía. (VP 2011)
- jardín: 1. m. Bar con sala de baile para música típica. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. En béisbol, espacios en los que se divide el campo de juego. (VP 2011)
- jadinear: 1. intr. Chile, El Salv. y Ven. Trabajar el jardín por afición. (VP 2011)
- jardinero, ra: 1. m. y f. En béisbol, jugador encargado de atrapar la pelota que golpea el bateador. (VP 2011)
- jartón: 1. m. Hartazgo. (VP 2011)
- jat: 1. m. Se suele utilizar para referirse a los sombreros de paja, de manera que se produce a veces el pleonasmo «sombrero panamá jat». V. jipijapa. (AP 1947)

  2. adj. Caliente. (HM 1999)

  3. adj. Estupendo. (HM 1999)
- javillo: 1. m. *Hura crepitans*, jabillo.
- jeans [yíns]: 1. m. pl. (del inglés «jeans») Bluyín. (VP 2011)
- jeba: 1. f. Muchacha. (HM 1999)
- jefaturar: 1. tr. Asumir la jefatura, dirigir un partido político. (IC 1968)
- jején: 1. m. V. chitra. (AP 1947)
- jerga: 1. f. Plato de la cocina tradicional compuesto de frijoles, carne y verduras. (IC 1968)
- jeringa (la misma jeringa con diferente pitongo): 1. fr. prov. Lo mismo de antes o de siempre. (VP 2011)
- jeta: 1. f. despect. Am. Cen., Col., Méx. y Ur. Boca, hocico. (VP 2011)
- jeva: 1. f. V. jeba. (HM 1999)

- jierra: 1. f. Hierra, acción y fiesta de marcar al ganado.

  2. f. Herradero. (IC 1968)

- jilacha: 1. m. y f. Novio o amante. (VP 2011)
- jingle [yínguel]: 1. m. (del inglés «jingle») Canción utilizada para publicidad. (VP 2011)
- jipato, ta: 1. adj. coloq. Ven. Muy pálido. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- jochar: 1. tr. Molestar. (VP 2011)

  2. tr. Azuzar los perros, o a otra persona, contra alguien. (HM 1999) (VP 2011)

- jockey [yóqui]: 1. m. (del inglés «jockey») Yóquey. (AP 1947) (VP 2011)

  2. calzoncillos jockey [yóqui]: m. pl. (del inglés «jockey») Tipo de calzoncillos con frente en forma de Y. (VP 2011)

- jodedera: 1. f. coloq. Cuba, El Salv., Hond., Méx. y Nic. Acción reiterada de molestar a alguien. (GR 2006) (VP 2011)
- jodedor, ra: 1. adj. Persona que disfruta molestar a los demás. (VP 2011)
- joder: 1. tr. Bromear, burlarse de alguien.

  2. joder parejo: loc. verb. Molestar muchísimo.

  3. tr. perjudicar. (AP 1947)

  4. joder y joder: loc. verb. Insistir para intentar que alguien haga aquello que se quiere. (VP 2011)

- jodido, da: 1. adj. Que tiene algún malestar o está en la penuria. (IC 1968) (AP 1947) (HM 1999)

2. adj. Persona de mal carácter o difícil de trato. (IC 1968) (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

- jodienda: 1. f. Molestia. (VP 2011)
- jondear: 1. tr. Arrojar algo, a alguien o a uno mismo. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- jonrón: 1. m. Mentira muy grande. (VP 2011)
- jopo: 1. m. Ano. (IC 1968)
- jorón: 1. m. Desván o piso alto de los ranchos, viviendas rurales con techo de paja, donde se almacena grano o sirve de dormitorio. (IC 1968) 1. m. (del inglés «jockey») Yóquey. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Construcción, tipo rancho, con un techo de paja inclinado en cuatro vertientes.

- jorro, rra: 1. adj. Harto, hastiado. (IC 1968) (VP 2011)

  2. f. Hembra estéril de un animal. (AP 1947) (IC 1968)

- joven: 1. adj. Expresión que se emplea para llamar a dependientes que atienden un negocio sin importar su edad.
- juegavivo: 1. com. Aprovechado. (VP 2011)
- jugar: 1. tr. Tomar parte en algún juego. Ej.: *Jugar fútbol, jugar cartas*.

  2. jugar vivo: 1. loc. verb. Estar alerta. (HM 1999)
- juego (caer en el juego): loc. verb. Dejarse embaucar para ayudar a algo que no se desea. (VP 2011)

  2. juego mecánico: m. Atracciones mecánicas de los parques. (VP 2011)

  3. juego de toros: m. Corrida de toros tradicional panameña, sin muerte. (VP 2011)

- juergo. 1. m. Aspiración. (AP 1947)
- juez (cara de juez de campo): 1. f. Semblante muy serio. (VP 2011)
- juglar: 1. m. y f. Cantante de música típica que improvisa sus letras sobre las bases dadas. V. trovador.
- julepe: 1. m. Pan. y P. Rico. Desorden, problema, fastidio. (AP 1947) (HM 1999)

  2. m. Ajetreo. (AP 1947) (VP 2011)

- junjuná: 1. m. *Aotus trivirgatus*, mono nocturno.
- juma: 1. f. Borrachera. (VP 2011)
- jumado, da: 1. adj. Borracho. (HM 1999) (VP 2011)
- jumar: 1. prnl. Emborracharse. (IC 1968) (HM 1999)
- jumpear [yampeár]: 1. m. (del inglés «jumper») Cargar la batería de un auto desde otra.
- jumper [yámper]: 1. m. (del inglés «jumper») Juego de cables con los que se puede cargar la batería de un auto desde otra. (VP 2011)
- junco: 1. m. *Hymenocallis*, planta bulbosa de la que se extrae una fibra que se utiliza para artesanía. (VP 2011)
- junquillo: 1. f. *Eleocharis montana*, hierba con la que se tejen los sombreros. (VP 2011)
- junta: 1. f. Trabajo comunal en zonas rurales, generalmente centrado en construir una casa o despejar de maleza una tierra. (VP 2011)
- juntar: 1. prnl. Irse una pareja a vivir junta, generalmente sin casarse. (IC 1968) (VP 2011)
- jupa: 1. f. Boca.

  1. f. Cara.

- jupe: 1. interj. Se utiliza para azuzar a los perros. (VP 2011)
- juramento a la bandera: 1. m. Pan. Promesa civil de lealtad y servicio a la nación.

K

- k.o.: 1. m. Fuera de combate.
- kart: 1. m. Mini automóvil especial para competiciones en pista a baja velocidad. (VP 2011)
- karting: 1. m. Correr con un kart (v.). (VP 2011)
- kartismo: 1. m. Correr con un kart (v.). (VP 2011)
- katzón: 1. m. Variante local del *calzone* italiano o *pizza* doblada sobre sí misma para cerrarse.
- kenke: 1. m. V. quenque. (VP 2011)
- kepis: 1. m. V. quepis. (VP 2011)
- kerosene [kerosín]: 1. m. (del inglés «kerosene») Queroseno.
- kerosín: 1. m. Queroseno. (VP 2011)
- ketón: 1. m. Caja de diez paquetes de cigarrillos. (HM 1999)
- kilombo: 1. m. V. quilombo. (HM 1999) (VP 2011)
- king size [kín sáis]: 1. adv. (del inglés «king size») De gran tamaño o talla muy grande, generalmente la mayor. A veces se utiliza abreviado, «talla king».
- kiosko: 1. m. V. quiosco. (VP 2011)

- kleenex [kíneks]: 1. m. (del inglés «Kleenex», marca comercial) Pañuelos de papel. (VP 2011)
- kótex: 1. m. (del inglés «Kotex», marca comercial) Compresa higiénica. (VP 2011)
- kuna: 1. adj. Pueblo indígena cuna, asentado en Panamá. La grafía con k es más común en Panamá, incluso en textos oficiales, que con c, como lo admiten el DRAE y (IC 1968). U. t. c. s. (HM 1999) (VP 2011)

  2. Lengua de esta etnia. (AP 1947, lo constata con c)

L

- L [éle / lárch]: 1. adj. (del inglés «large») Talla grande.
- laboratorista: 1. com. Arg., Chile, Cuba, Ur. y Ven. Persona encargada de realizar análisis clínicos en un laboratorio. (GR 2006) (VP 2011)

  2. com. Arg., Ec., El Salv. y Ur. Especialista en el trabajo de laboratorio de algunas ciencias. (GR 2006)

- laca: 1. f. Palabrería.
- lacoso, sa: 1. adj. Exagerado, mentiroso. (HM 1999)
- lacra: 1. com. Cuba, Ur. y Ven. Persona depravada. (GR 2006) (VP 2011)
- ladilla: 1. f. vulg. Arg., Cuba, Ur. y Ven. Persona o cosa muy fastidiosa. (GR 2006) (VP 2011)
- ladilloso, sa: 1. adj. vulg. Cuba y Ven. Que molesta, disgusta o desagrada.

- lagaña: 1. f. Legaña. (IC 1968)
- lagartija crestada: 1. f. *Corytophanes cristatus*, lagartija diurna de hábitat boscoso, capaces de mimetizarse con su entorno y caracterizadas por una cresta en la cabeza.
- lagartija de dosel: 1. f. *Polychrus gutturosus*, lagartija capaz de cambiar de color.
- lagarto: 1. m. C. Rica y Hond. Nombre genérico para varias especies de reptiles emidosaurios, como el cocodrilo. (VP 2011)

  2. m. Cuba. Pellizco dado intencionadamente en el brazo y que produce un intenso dolor. (VP 2011)

  3. m. coloq. Nic. Persona avariciosa. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  4. m. *Zanthoxylum sp.*, árbol.

- laja: 1. f. Superficie rocosa que bordea las aguas o aflora sobre ellas en los ríos de montaña. (IC 1968) (VP 2011)

  2. f. Piedra lisa y plana usada en la construcción. (VP 2011)

- lama (estar en la lama): 1. loc. verb. Tener problemas económicos. (HM 1999)
- lambebota: 1. adj. Servil. (HM 1999)
- lamber: 1. intr. Mostrar a las claras gran interés en obtener algo. (IC 1968)

  2. tr. Méx. y Ur. Adular, hacer o decir lo que se cree que puede agradar.

- lambiscón, na: 1. adj. El Salv., Hond. y Méx. Adulador, servil. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- lambisconear: 1. tr. coloq. El Salv., Hond. y Méx. Adular a alguien para obtener algún favor personal. (GR 2006) (VP 2011)

- lambón, na: 1. adj. coloq. vulg. Col. y Ec. Adulador. (AP 1947) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- lambonear: 1. intr. Adular. (VP 2011)
- lambonería: 1. f. Col. y Ec. Adulación. (GR 2006)
- lamebota: 1. adj. Servil. (HM 1999)
- lámpara: 1. f. Mentira. (HM 1999)
- lamparazo: 1. m. Trago o copa de licor. (IC 1968)

  2. m. Idea que se ocurre repentinamente. (VP 2011)

- lamparoso, sa: 1. adj. Mentiroso. (HM 1999)
- lampazo: m. Arg. y Nic. Utensilio para fregar los suelos. V. trapeador. (IC 1968)
- lancero: 1. f. Baile típico, que consta de cinco fases, cada una de las cuales se baila de manera diferente: dentro y fuera, galope, presentación, venia y paseo, visita y estrella.
- lanza: 1. adj. desus. Persona astuta o hábil. (IC 1968) (VP 2011)
- lanzador, ra: 1. m. Ant., Méx., Nic. y Ven. En el béisbol, jugador encargado de lanzarle la pelota al bateador. V. pitcher. (GR 2006) (VP 2011)
- lanzar: 1. prnl. Ser candidato para un cargo público.
- laopé: 1. adj. Es la palabra «pelao» con sus sílabas invertidas.
- lapicera: 1. f. Ur. bolígrafo.

  2. f. Lapicero, lápiz (v.).

- lapicero: 1. m. Mayoritariamente, se utiliza en su abreviatura, *lápiz* (v.).
- lápiz: 1. m. C. Rica, Guat. y Hond. bolígrafo.

  2. m. Estuche o recipiente para contener útiles de escritura.

3. afilar el lápiz: loc. verb. Hacer una rebaja en la cuenta. (HM 1999)

- largar: 1. tr. Echar o despedir a alguien con rudeza. (IC 1968) (VP 2011)
- largavista: 1. m. Arg. y Ven. Catalejo. (GR 2006) (VP 2011)
- large [lárch]: 1. adj. (del inglés «large») Talla grande. (VP 2011)
- laso: 1. m. V. matillo.
- lata: 1. f. Tira de caña brava (v.) o bambú que se utiliza en las construcciones campesinas como armazón de las paredes. (IC 1968)

  2. estar en las latas: loc. verb. No tener dinero, estar pasando una mala racha económica. Esta expresión está casi en desuso. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- latido: 1. m. Ladrido. (AP 1947)
- latino, na: 1. adj. Sustituye a «hispanoamericano» e «iberoamericano», con la inclusión de los países americanos francófonos excepto Canadá.
- latir: 1. intr. Ladrar. (AP 1947)
- laurel: 1. m. *Tabernaemontana panamensis*, árbol o arbusto también llamado adelfa, laurel blanco, laurel rosa, narciso, oleander, rosa de lima, rosa de Taboga, rosa tabogana y tabogana.

  2. m. *Cordia alliodora*, árbol de 8 a 30 metros de altura conocido en otras zonas como *laurel blanco* o *pardillo*. (VP 2011)

- lavada, do: 1. m. Ur. Conjunto de ropas que se llevan a la lavandería, que se van a lavar en una sesión o que se meten en la misma lavadora. (GR 2006)

  2. f. Insulto o tanda de insultos. (IC 1968)

- lavagallo: 1. m. Trago de alguna bebida alcohólica. (HM 1999)

- lavamático: 1. m. Lavandería o sección de una en que se alquilan las lavadoras para que el cliente mismo haga su colada. (HM 1999) (VP 2011)
- lavasa: 1. f. V. lavaza. (VP 2011)
- lavaza: 1. f. Agua con jabón, generalmente sobrante de un lavado. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- leche: 1. f. coloq. Ec., El Salv. y Ven. Buena suerte. (AP 1947) (GR 2006) (VP 2011)

  2. tener leche: loc. verb. coloq. Arg., Hond., Nic. y Ur. Tener buena suerte. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006)

- lechudo, da: 1. adj. Persona que tiene buena suerte. (IC 1968) (VP 2011)
- lechuza: 1. f. Coche fúnebre. (IC 1968)
- lega: 1. f. desus. Hembra de algunos pájaros cantores. (IC 1968) (VP 2011)
- legajar: 1. tr. Ordenar o distribuir en legajos. (IC 1968)
- legales: 1. m. pl. Conjunto de leyes y códigos.
- leguleyo, ya: 1. adj. Nic. Discutidor. (GR 2006) (VP 2011)
- lejísimo: 1. adv. Arg., Cuba, Méx. y Ur. Lejísimos. U. t. c. adv. t. (GR 2006) (VP 2011)
- lengua (lengua de billetera): adj. Chismoso. (HM 1999)

  2. lengua de puta: adj. Chismoso. (HM 1999)
  3. lengua de suegra: 1. f. *Sansevieria trifasciata*, planta medicinal. (HM 1999) (VP 2011)
  4. lengua de trapo: f. Cuba y Ur. Persona deslenguada, lenguaraz. (GR 2006)
  5. picarle a alguien la lengua: loc. verb. Tener muchas ganas de hablar en situaciones en que es mejor callarse. (VP 2011)

- lengualarga: 1. adj. Chismoso. (HM 1999)

- lengüetera: 1. f. Lesbiana.
- lengüisucio, cia: 1. adj. Malhablado. (IC 1968) (VP 2011)
- lenguón, na: 1. adj. Que habla más de la cuenta. (IC 1968) (VP 2011)
- leña (estar hecho/vuelto leña): 1. loc. adj. coloq. C. Rica, Cuba, Hond., Nic., P. Rico y Ven. Estar gastado, estropeado por el uso; en personas, encontrarse muy mal. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- lere lere: 1. m. Trifulca, alboroto. (HM 1999)
- leseferismo: 1. m. Dejar hacer lo que se quiera. (VP 2011)
- letrado: 1. m. Personaje del baile congo (v. tambor congo), que representa al negro entendido en las leyes congas y sirve de consejero al rey. Él conoce los secretos del reino.
- leva: 1. f. Cuba y Ec. Americana, chaqueta que hace juego con el pantalón. (IC 1968)

  2. árbol de levas: m. Árbol de leva.
- levantamuerto: 1. adj. Que da fuerzas o reanima, generalmente referido a una sopa. (VP 2011)
- levantar: 1. tr. coloq. Arg., Cuba, El Salv., Ur. y Ven. Ligar. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. tr. Poner fin a una protesta popular. (VP 2011)
- levante: 1. m. coloq. Arg., El Salv. y Ur. Ligue de una noche o sin mucha importancia. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. y f. Persona que ha sido levantada (v. levante 1). (VP 2011)
- levantón, na: 1. m. y f. Persona que liga mucho. (HM 1999)

- libre (por la libre): 1. loc. adv. Por libre, sin someterse a costumbres, obligaciones o supervisión. (VP 2011)
- librero: 1. m. Cuba, Ec., Hond. y Méx. Librería, mueble para colocar libros. (GR 2006)

  2. f. Guat. y Pan. Librería, mueble para colocar libros. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- libreto: 1. m. Cuba y Ur. Guion. (GR 2006) (VP 2011)
- licuado: 1. m. Arg., El Salv., Hond., Méx. y Ur. Batido de frutas y agua o leche.
- lid (irse en buena lid): 1. loc. verb. Irse con todo arreglado.
- liderizar: 1. tr. Ven. Liderar. (GR 2006) (VP 2011)
- lidiar: 1. tr. Atender a un enfermo. (AP 1947) (VP 2011)
- liendra: 1. f. Ven. Liendre. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- lift (dar un lift): 1. loc. verb. Recoger a alguien en la carretera, hacer autoestop.
- ligero: 1. adv. Rápidamente (IC 1968) (VP 2011)

  2. más rápido que ligero: loc. adv. Muy rápidamente. (VP 2011)
- lighter [láiter]: 1. m. (del inglés « lighter») Encendedor, mechero. (HM 1999)
- lija (dar lija): 1. loc. verb. Adular. (VP 2011)
- limosina: 1. f. Limusina. (HM 1999) (VP 2011)
- limpiacasa: 1. f. *Hemidactylus frenatus*, gecko cantador, y la lagartija cabecirroja. (AP 1947) (VP 2011)
- limpiarse con alguien: 1. foc. verb. Atribuirle a otra persona actos propios reprobables. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- limpieza: 1. f. Ven. Escasez, pobreza. (GR 2006)
- limpio, pia: 1. m. y f. Que no tiene dinero. (IC 1968) (VP 2011)

2. f. Zurra. (AP 1947) (VP 2011)

3. f. Limpieza esotérica.

4. adj. Seguro, con certeza. Se utiliza para reafirmar un adjetivo y asegurar que no hay duda sobre esa característica indicada.

- limpión: 1. m. Col., C. Rica, Ec. y Ven. Paño para limpiar. (GR 2006) (VP 2011)
- lince: 1. m. Policía que se desplaza en motocicleta.
- lineamiento: 1. m. Arg., Cuba y Ur. Línea a seguir, dirección. (GR 2006) (VP 2011)
- lipidia: 1. f. C. Rica, El Salv., Guat. y Nic. Miseria extrema. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- liso, sa: 1. adj. U. t. c. s. Sinvergüenza, atrevido, que se toma confianzas indebidas. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999)

  2. adj. Referido a la carne de cerdo significa magro, que no tiene grasa, y la expresión común para ello es «puerco liso», aunque también es frecuente la grafía con *z*: «puerco lizo» (v.).

- listado: 1. m. Tela decoradacon rayas horizontales y verticales. (AP 1947) (VP 2011)
- lisura: 1. f. Bol., Ec., Hond., Pan., Perú y Ven. Atrevimiento. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. f. Bol., Ec., Guat., Hond., Pan. y Perú. Palabra o acción grosera e irrespetuosa. (VP 2011)

- llantarria: 1. f. Llanto desenfrenado. (VP 2011)

2. f. Flujo incontenible de quejas, críticas u opiniones adversas. (VP 2011)

- llantero, ra: 1. m. y f. Persona que trabaja con llantas. (VP 2011)
- llanto: 1. m. Torrente (v.) de la mejorana (v.).
- llenura: 1. f. El Salv. Pesadez de estómago por haber comido en exceso. (IC 1968) (VP 2011)
- lleva y trae: 1. m. y f. V. llevaitrae.
- llevaitrae: 1. com. Cuba. Correveidile, cotilla, persona que lleva y trae chismes. (GR 2006)
- lloradera: 1. f. coloq. Cuba. Acción de pedir algo de modo insistente con el fin de conmover. (GR 2006) (VP 2011)
- llorón: 1. m. Elemento con forma tubular que sirve para drenar el agua de lluvia. (VP 2011)
- Llorona: 1. f. Fantasma con forma de mujer. V. Tulivieja. (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- llovedera: 1. f. Cuba, El Salv. y Méx. Lluvia persistente. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- lluvia de plata: 1. m. *Calycophyllum candidissimum*, madroño, árbol de diez a treinta metros de alto. (VP 2011)
- locario, a: 1. adj. Loco. (IC 1968)

  2. adj. Atolondrado. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- locker: 1. m. Casillero. (VP 2011)
- loco, ca: 1. m. y f. coloq. Nic. y Ur. Término utilizado para referirse una persona a otra, equivalente al español «tío» que indica amistad o cercanía. Solo lo he encontrado en masculino. (HM 1999)

2. f. coloq. eufem. Arg., Cuba y Ur. Mujer informal y ligera en sus relaciones con los hombres. (GR 2006) (VP 2011)

3. f. Homosexual o varón amanerado. (VP 2011)

- locutar: 1. intr. El Salv. Dicho de un locutor de radio, grabar o leer textos hablados. (VP 2011)
- lodacera: 1. f. coloq. Hond. Lodazal.
- lombriciento: 1. adj. Cuba, El Salv., Hond. y Méx. Dicho de una persona o de un animal: que tiene lombrices intestinales. (GR 2006) (VP 2011)
- lonche: 1. m. Comida del mediodía. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- lonchera: 1. f. Recipiente en que se porta la comida. (VP 2011)

2. patear la lonchera: loc. verb. Estropear o atacar la fuente de ingresos con que se mantiene alguien.

- longorón: 1. m. Pan. *Selen rudis*, molusco lamelibranquio, parecido a la navaja. (IC 1968) (VP 2011)
- look [lúk]: 1. m. (del inglés «look») Aspecto externo.

2. m. (del inglés «look») Vestimenta.

3. m. (del inglés «look») Estilo.

- loquear: 1. intr. Andar pasando de una pareja a otra. (VP 2011)
- loquera: 1. f. Locura, descabello. (VP 2011)

2. f. darle a uno la loquera: loc. verb. Ponerse a hacer cosas descabelladas o divertidas, o perder el juicio.

- loro, ra: 1. m. El Salv., Perú y Ur. Hombre o mujer habladores. (IC 1968) (VP 2011)

2. loro coroniamarillo: m. *Amazona ochrocephala*, loro de plumaje verde con la cara y la coronilla de color amarillo vivo. En otras zonas se le llama *loro real amazónico*.
3. loro coronirrojo: m. *Amazona autumnalis*, loro de plumaje verde con la cara roja y las mejillas de color amarillo. En otras zonas se le llama *loro cariamarillo*.

- losa: 1. f. Plataforma de cemento. (VP 2011)

  2. f. Tramo de pavimento en una calle o carretera. (VP 2011)

- lotificación: 1. f. El Salv., Méx., Nic. y Ven. Acción y efecto de lotificar. (GR 2006) (VP 2011)
- lotificar: 1. tr. El Salv., Guat., Hond., Méx., Nic. y Pan. Preparar un terreno, urbanizarlo y dividirlo en lotes para construir casas. (VP 2011)
- lucha (en pie de lucha): 1. loc. adv. En pie de guerra. (VP 2011)
- lucida: 1. f. Lucimiento. (VP 2011)
- lucir: 1. prnl. Cometer un error grave o una trastada. (VP 2011)
- luego: 1. adv. Después. Se utiliza también como «más luego», refiriéndose a un plazo medio o largo.

  2. luego de: loc. prepos. Arg. y Méx. Con posterioridad en el tiempo. (GR 2006) (VP 2011)

- lugar (a como dé lugar): 1. loc. adv. A cualquier costo, firmemente. (VP 2011)
- lulo: 1. m. V. naranjilla.
- luminaria: 1. f. Luz del alumbrado público. (VP 2011)
- luna: 1. f. coloq. Arg. y Ur. Mal humor. (GR 2006)

  2. amanecer con la luna: loc. verb. Levantarse de mal humor. (VP 2011)

3. estar con la luna: loc. verb. Estar de mal humor. (VP 2011)

M

- M [éme / mídium]: 1. (del inglés «medium») adj. De tamaño intermedio, mediano.
- m/s: 1. m. Abreviatura de «minisúper» (v.). (HM 1999)
- macaco, ca: 1. adj. Sobrenombre, en origen despectivo, aplicado a los chinos. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999)
- macalloso, sa: 1. adj. Estropeado, gastado. (IC 1968)
- macalusia: 1. f. Maniobra engañosa. (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Brujería. (HM 1999)

- macana: 1. *Sternopygus dariensis*, un tipo de anguila. (AP 1947)
- macano: 1. m. *Diphysa americana*, árbol de la familia de las fabeáceas, de madera muy dura, tamaño mediano y flores amarillas. (AP 1947) (VP 2011)
- macarela: 1.f. Celda de castigo, muy estrecha. (IC 1968)

  2. f. Cárcel. (IC 1968)

- macarrón: 1. m. Espagueti.

  2. m. Enredo. (VP 2011)

- macarronada: 1. f. Comida basada en macarrones o espaguetis. (HM 1999) (VP 2011)
- maceta: 1. f. coloq. Guat. y Nic. Cabeza de una persona. (GR 2006)
- machazo: 1. adj. Arg., Cuba y Nic. Valiente. (GR 2006) (VP 2011)
- machetazo: 1. m. Cuba y Nic. Herida que resulta de un golpe con el machete. (GR 2006) (VP 2011)
- machete (dar machete): 1. loc. verb. Criticar. (VP 2011)

  2. echar machete: loc. verb. Trabajar cortando con el machete. (VP 2011)

- macheteada: 1. Efecto de machetear. (IC 1968)
- machetear: 1. tr. Criticar. (IC 1968) (HM 1999)

  2. tr. Hacer un trabajo de manera esforzada.

- machetera: 1. f. Pelea en la que intervienen los machetes. (IC 1968)

  2. f. Crítica violenta. (VP 2011)

- machetero, ra: 1. adj. Resistente, apto para el esfuerzo y el trabajo duro. (IC 1968)
- machetito: 1. *Erythrina costaricensis*, árbol espinoso de tres a siete metros de altura y entre cinco y diez centímetros de diámetro, flores tubulares rojas y frutos en legumbres de quince a veinticinco centrímetros de largo. Se le conoce también con los nombres «palo santo» y «pito» (v.).
- machigua: 1. m. y f. Indio kuna. (IC 1968) (HM 1999)

  2. m. y f. Denominación despectiva para el panameño de ascendencia indígena. (VP 2011)

- machimbrada (madera): 1. adj. Recubrimiento de la parte interna de los techos con tablas de madera que se ensamblan a través de un sistema de salientes y ranuras.
- machimbre: 1. f. Sistema de ensamble de piezas a través de machos y hembras, o sea, de salientes y entrantes.
- machín: 1. m. En el juego infantil de pillarse, lugar que sirve como refugio. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. machín candao: m. En los juegos infantiles, expresión que se acompaña de una patada en el trasero a aquel que esté agachado. (HM 1999)

  2. machín, machín: interj. Petición de tregua en los juegos infantiles. (VP 2011)

- macho (pararle el macho a alguien): 1. loc. verb. Poner a alguien en su lugar. (AP 1947) (VP 2011)

  2. macho de monte: m. *Tapirus bairdii*, tapir. (HM 1999) (VP 2011)
- machorra: 1. f. Méx. Mujer hombruna.

  2. f. Lesbiana.
- machucado, da: 1. adj. Mal hablado, si se refiere a un idioma, o mal tocado, si se refiere a una partitura o un instrumento musical. (VP 2011)
- machucar: 1. tr. Hablar mal un idioma o tocar mal una partitura o un instrumento musical. (VP 2011)
- macuá: 1. m. C. Rica. Ave con un nido colgante, cuyas plumas sirven para embrujos de amor.

  2. m. Embrujo o brujería amorosa que se hace con una pluma del pájaro macuá. Por extensión, embrujo. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  3. f. Mala suerte. (AP 1947)

- maderear: 1. intr. Cortar madera para aprovecharla.
- madre (a toda madre): 1. loc. adj. vulg. Méx. Estupendo. U. t. c. loc. adv. (VP 2011)

  2. de a madre: loc. adv. A la fuerza. (VP 2011)

  3. partirle la madre a alguien: loc. verb. Causarle a alguien un daño irreparable. (VP 2011)

  4. sacarle la madre a alguien: loc. verb. Referido a un trabajo, que es extenuante. (VP 2011)

  5. sacarle la madre a alguien: loc. verb. Referido a una paliza, que causó cierto daño o fue muy fuerte. (VP 2011)

  6. madre de agua: f. Espíritu maligno.

- madrina (suelto de madrina): 1. loc. adj. Que nadie lo controla. (HM 1999) (VP 2011)
- madroño: 1. m. Nombre común de siete especies de árboles, de las familias Euphorbiaceae, Rubiaceae y Clusiaceae, como son el *Calycophyllum candidissimun*, el *Garcinia madruno* y el *Amuiona corymhosa*. (VP 2011)

  2. madroño de montaña: m. *Amuiona corymhosa*.
- madrugonazo: 1. m. Ven. Acción, generalmente de carácter político, que se lleva a cabo en forma premeditada y sorpresiva. (GR 2006) (VP 2011)
- maestro, tra: 1. m. y f. Curandero, especialmente entre los indios de Coclé. (IC 1968) (VP 2011)

- mafá: 1. m. Masa de pan trenzada y frita que se vende en porciones pequeñas (tiras de dos a tres centímetros de grosor y media cuarta de longitud) como golosina. (HM 1999) (VP 2011)
- magíster: 1. m. Hombre con titulación correspondiente a la maestría. (GR 2006) (VP 2011)

  2. com. Hombre o mujer con titulación correspondiente a la maestría.
- magistra: 1. f. Mujer con titulación correspondiente a la maestría. (VP 2011)
- magnífica: 1. f. Magníficat. (VP 2011)
- magullón: 1. m. Arg., Chile, Cuba, Méx. y Ur. magulladura. (GR 2006) (VP 2011)
- majagua: 1. f. Tira de fibra sacada del tallo del plátano (árbol) que sirve para hacer ataduras. (VP 2011)

  2. f. V. cortezo.
- Majagué: 1. m. Personaje del saracundé (v.).
- majaguillo: 1. m. *Heliocarpus popavanensis*, árbol también conocido en otros lugares como majagua o balso blanco.
- majón, na: 1. adj. Sobón. (AP 1947)
- mal (mal de Panamá): 1. m. Marchitez de Fusarium, enfermedad del banano producida por el hongo *Fusarium oxyporum*. (VP 2011)

  2. mal portado, da: 1. adj. V. malportado. (AP 1947)
- malacrianza: 1. f. Bol., Cuba, Méx. y Ven. Malcriadez. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Grosería. (HM 1999)
- malafé: 1. m. y f. Persona de malos sentimientos. (HM 1999) (VP 2011)

- malagueto: 1. m. *Xylopia aromatica*, (hembra) y *Xylopia frutescens* (macho), árbol pequeño, de hasta seis metros de altura, con hojas vellosas y flores agrupadas. (IC 1968)
- malamaña: 1. f. Capricho, mala costumbre, hábito indeseable. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- malamañoso, sa: 1. adj. Que tiene malas costumbres o hábitos. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- malandrín, na: 1. adj. Perú. Ratero. (GR 2006)

  2. adj. Perú. Persona de mal vivir. (GR 2006) (VP 2011)
- malandro, dra: 1. m. y f. coloq. Ven. y Ur. Delincuente. U. t. c. adj. (VP 2011)
- malanga: 1. f. Col., Cuba, El Salv., Hond., Pan. y P. Rico. Otoe, planta del género *Xanthosoma*. (VP 2011)

  2. f. Col., Cuba, Hond., Pan. y P. Rico. Tubérculo de esta planta. (VP 2011)
- malapaga: 1. m. y f., adj. Aquel que no paga o no lo hace a tiempo. (VP 2011)
- malatión: 1. m. Insecticida utilizado especialmente contra el mosquito aedes. (VP 2011)
- malax: 1. m. y f., adj. Maleante. Se utilizó especialmente en los años 80, y ahora, cada vez menos. (HM 1999)
- malazo, za: 1. adj. Malo, de mala calidad, que no está en su mejor momento. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- malcasada: 1. f. V. niño muerto.
- maldad: 1. f. Broma, travesura. (RA 1975) (VP 2011)
- malditura: 1. f. Travesura, broma pesada. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- maleanteria: 1. f. Grupo de maleantes. (VP 2011)
- maleza: 1. f. Á. Andes, Chile, Hond. y Nic. Hierba mala. (GR 2006) (VP 2011)
- malgeniado, da: 1. adj. Bol., Col., Ec., Hond., Nic. y Perú. De mal genio. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- mall [mól]: 1. m. (del inglés «mall») Centro comercial.
- mallugar: 1. tr. Ven. Magullar. U. t. c. prnl. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006)
- mallugón: 1. m. Magulladura. (IC 1968) (RA 1975)
- mallullón, na: 1. adj. Persona grande y lerda. (RA 1975) (HM 1999)
- maloso, sa: 1. adj. Maleante. (RA 1975)
- malportado, da: 1. adj. De mal comportamiento, informal.
- malta: 1. f. Cuba. Refresco hecho con cebada tostada sin fermentar. (AP 1947)
- malteada: 1. f. Bebida batida de leche con malta. (HM 1999) (VP 2011)
- maluco, ca: 1. adj. Ven. Dicho de una persona, propensa al mal. Aunque a veces tiene un aspecto eufemístico. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. adj. Dicho de un niño, travieso. (AP 1947) (IC 1968)

- Mamá Grande: 1. f. Personaje principal del saracundé (v.).
- mamallena: 1. f. Pudín de pan, postre que se confecciona con pan de molde, azúcar, canela, vainilla, huevos, pasas y crema de leche. (HM 1999)
- mameicillo: 1. m. *Aiseis hiackiana*, árbol.
- mameluco, ca: 1. m. Cuba, Hond., Méx. y Nic. Pelele, traje de una pieza que se pone a los niños. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- mamerto, a: 1. adj. Tonto. (HM 1999)
- mamellazo: 1. m. V. mameyazo. (HM 1999)

- mameyazo: 1. m. Golpe producido por un objeto lanzado a distancia. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- mami: 1. f. Apelativo cariñoso para las mujeres que, según zonas o estratos culturales, no requiere de conocimiento de la otra persona. Es frecuente también en su diminutivo *mamita*.

  2. f. Mujer, especialmente una joven.

- mamón: 1. m. Chupete. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Tetilla del biberón. (VP 2011)

  3. mamón chino: m. Fruta pequeña y redonda con un gran hueso central y muy poca carne, variedad roja del mamón (*melicoccus bijugatus*).

- man [mán] y [mén]: 1. m. y f. (del inglés «man») Hombre, o mujer (el man, la man). Tipo, sujeto. Tiene plural en «man» y en «manes». (HM 1999) (VP 2011)
- manacha: 1. f. Lesbiana.
- manacho: 1. m. Hombre joven y rudo, generalmente de baja extracción social.

  2. m. Pareja masculina de una mujer o de un hombre.

- mancornas: 1. f. V. mancuernas. (RA 1975)
- manclenco, ca: 1. adj. Mal hecho, defectuoso, estropeado.
- mancuernas: 1. f. pl. Gemelos, generalmente de oro, que se utilizan para ajustar por delante y por detrás la abertura del escote de la camisa de una pollera (v.). (RA 1975)
- manda: 1. f. And. y Chile. Voto o promesa hechos a Dios, a la Virgen o a un santo. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- mandado (robarle a alguien el mandado): 1. loc. verb. Adelantársele a alguien al hacer o tratar de conseguir algo. (VP 2011)

2. pagar el mandado: loc. verb. Retribuir un favor. (VP 2011)

- mandarria: 1. f. Machete grande. (RA 1975)

  2. f. Pene grande.

- mandarla a guardar: 1. loc. verb. Realizar el acto sexual, desde el punto de vista del varón. Figuradamente, este guarda su sexo en el de la mujer.
- mandinga (cucaracha mandinga): 1. f. Tipo de cucaracha pequeña. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. avispa mandinga: f. Avispa negra muy agresiva. (IC 1968) (VP 2011)

- mandorra: 1. f. Chicha (v.) fuerte.
- manducazo: 1. m. Golpe dado con un manduco, un garrote o similar. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- manduco: 1. m. Garrote que utilizan los policías para defenderse. (RA 1975)

  2. m. Palo con el que se golpea la ropa para quitarle el polvo y la suciedad externa. (AP 1947) (RA 1975) (HM 1999)

  3. m. Cualquier clase de garrote. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  4. m. Pene.

- manga: 1. f. División de un potrero.
- manga larga: 1. f. Botella de cerveza de aproximadamente medio litro de capacidad. (HM 1999)
- magajería: 1. f. Desaliño, descuido. (VP 2011)
- mangajo, ja: 1. adj. Desaliñado, descuidado en su aspecto. U. t. c. s. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- mangazo: 1. m. Se dice del hombre o la mujer, generalmente, con una apariencia física espectacular.

  2. m. Puñetazo, golpe. (RA 1975)

- manglar: 1. m. C. Rica y Ven. Terreno poblado de mangle, un arbusto o árbol de las rizofóreas. (GR 2006) (VP 2011)
- mango: 1. m. Hay diferentes variedades de esta fruta, entre las que se encuentran el mango de calidad, el cascarita, el chancleta o chancletita, el cuerón (por su piel tan áspera), el culo de chino, el guineo, el hilacho, el huevo de toro, el morado, el papaya o papayón (por su parecido con esta fruta), el perico, el pico de loro, el piro, el sevillano, el hilacha.

  2. corte del mango pelao: m. Tipo de corte de cabello popular entre la juventud que deja una franja elevada central.

  3. no tener ni un mango: loc. verb. No tener dinero.

  4. ser mango del patio ajeno: loc. verb. Ser ajeno, tener dueño.

  5. coger los mangos bajitos: loc. verb. Aprovecharse de algo o alguien. (VP 2011)

  6. m. El Salv., Méx. y Ven. Hombre guapo. (HM 1999) (GR 2006)

- mangongo, ga: 1. adj. Mimado. (RA 1975)
- mangongón, na: 1. adj. Mimado. (RA 1975)
- mangonguear: 1. tr. Consentir. (HM 1999) (VP 2011)
- mangonguería: 1. f. Acto propio de alguien mimado.
- mangotín: 1. m. *Spondias dulcis*, árbol frutal.

  2. m. Fruta de ese árbol. (RA 1975)

- mangostín: 1. m. Fruta del tamaño de una ciruela y con muchos filamentos. (AP 1947)
- manguear: 1. intr. Hond. Buscar o recoger el fruto del mango. (AP 1947) (RA 1975)
- manguerear: 1. tr. coloq. Arg., Chile y Ur. Lanzar agua con la manguera sobre algo, por lo común para limpiarlo ligera y rápidamente. (GR 2006) (VP 2011)
- maniabierto, ta: adj. Generoso. (AP 1947) (VP 2011)
- manicomiable: 1. adj. Loco. (RA 1975)
- manicure [manikiúr]: 1. com. (del inglés «manicure») Manicuro/a, persona que hace la manicura.

  2. f. (del inglés «manicure») Manicura, cuidado y embellecimiento de las maños, y en especial de las uñas. (AP 1947) (VP 2011)

- manicurista: 1. com. Á. Caribe, Ec., El Salv., Hond., Méx. y Perú. Manicuro. (AP 1947) (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- maniflojo, ja: 1. adj. Derrochador. (HM 1999) (VP 2011)
- manigordo: 1. m. C. Rica, Hond. y Ven. *Leopardus pardalis*, ocelote. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- manigueta: 1. f. Manija de una puerta.
- manilargo, ga: 1. adj. Golpeador. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Ladrón. (HM 1999) (VP 2011)

  3. adj. Atrevido con las manos. (VP 2011)

- manilla: 1. f. Guante que se utiliza para recoger las pelotas en el juego de béisbol. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. colgar la manilla: loc. verb. Retirarse del béisbol. (VP 2011)

- manisuelto, ta: 1. adj. Derrochador. (VP 2011)

  2. adj. Persona propensa a pegar. (HM 1999)

- manito: 1. m. Diminutivo de «mano». (RA 1975)

  2. m. y f. Diminutivo de «hermanito». (RA 1975)

- manjar blanco: 1. m. El Salv., Pan. y Perú. Dulce de leche, azúcar y maicena, que se cuecen. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- mano[1]: 1. m. Diminutivo de *hermano*, tratamiento habitual entre la gente del campo para indicar familiaridad. (VP 2011)
- mano[2] (mano de pilón): 1. m. Pedazos de madera, generalmente dos, adelgazado en el centro y redondeado hacia los extremos, con el que se golpea el grano en el pilón hasta descascarlo. (AP 1947)

  2. mano derecha: m. Fase del baile llamado *cuadrilla* (v.).
  3. bajar la mano: loc. verb. Romper a hacer algo, decidirse a hacerlo. (VP 2011)
  4. írsele a alguien la mano en pollo: loc. verb. Alguien ha exagerado. (VP 2011)
  5. meter la mano en el bolsillo: loc. verb. Dar dinero. (VP 2011)
  6. pasar la mano: loc. verb. Pagar una coima. (VP 2011)
  7. tirar la mano: loc. verb. Dar un puñetazo. (VP 2011)
  8. dar la/una mano: loc. verb. Ayudar, echar una mano.
  9. ponerse manos a la obre: loc. verb. Poner manos a la obra.

- manotá / manotada: 1. f. Unidad de medida basada en la cantidad de espigas que se abarca con la mano. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- manoterapia: 1. f. Manoteo, manoseo. (RA 1975)

- manque: 1. conj. advers. y conc. Aunque. (RA 1975)
- manso, sa: 1. adj. Muy grande, muy bueno, tremendo. (HM 1999) (VP 2011)
- manta (arroparse con la misma): 1. loc. verb. coloq. Ser íntimos. Equivale a «comer del mismo plato». (RA 1975)

  2. loc. verb. coloq. Desafiar, buscar pelea. (RA 1975)

  3. arrastrar la manta: loc. verb. Enfadarse, disgustare. (VP 2011)

- mantasucia: 1. f. Tela blanca de algodón, muy resistente. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- mantenido, da: 1. m. El Salv. y Ur. Hombre que vive a expensas de una mujer con la que mantiene relaciones sexuales extramatrimoniales. (GR 2006) (VP 2011)
- mantequilla (volverse una mantequilla/volverse una mantequilla en sartén caliente): 1. loc. verb. Derretirse, sensibilizarse sentimentalmente, generalmente en presencia de la persona que le atrae a uno. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. ser de mantequilla: loc. verb. Se dice de las personas de poca fuerza o resistencia. (HM 1999) (VP 2011)

  3. ser de mantequilla: loc. verb. Ser muy sensiblero. (VP 2011)

- manto: 1. m. V. bimbín. (VP 2011)
- mantú: 1. m. Disfraz de los danzantes de una danza tradicional de Corpus Christi, la de los mantúes y cucúas (v.). (AP 1947)
- manuto, ta: 1. adj. Campesino, generalmente empleado en el sentido despectivo de pueblerino. También se puede referir a los campesinos que se trasladan a la ciudad. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (RA 1975) (VP 2011)
- manzana: 1. f. Pieza central de la rueda de un carro o de un trapiche. (VP 2011)

- manzanillada: 1. f. Cosa sin importancia. (RA 1975)

  2. f. Conjunto de manzanillos (v.). (RA 1975)

- manzanillo, lla: 1. m. y f. Segundón, asistente de alguien más importante. (VP 2011)

  2. m. y f. Que vive a expensas de otro. (HM 1999)

  3. m. y f. Pelma. (RA 1975)

- maña (tener mañas): 1. loc. verb. Tener resabios. (VP 2011)
- mañoso, sa: 1. adj. Resabiado. (VP 2011)
- mapaná: 1. f. *Bothrops atrox*, serpiente muy venenosa, que causa gran número de muertes cada año. V. verrugosa. (AP 1947) (IC 1968)
- mapear: 1. tr. Chile. Trasladar a un mapa sistemas o estructuras conceptuales. (GR 2006)
- maquenca: 1. f. Fruta con sabor y forma de uva. (RA 1975)

  2. f. Árbol que produce esta fruta.

- maquinear: 1. tr. Maquinar. (HM 1999)
- maraca (zumbarle/roncarle a alguien las maracas): loc. verb. Ser magnífico. (HM 1999) (VP 2011)
- marañón: 1. m. Fruta del árbol llamado marañón. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Cuba. Anacardo, fruto o semilla del árbol llamado marañón. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

- marañonal: 1. m. Abundancia de marañones. (VP 2011)
- marañonear: 1. intr. Cosechar marañones (2). (VP 2011)

- marañonero, ra: 1. adj. Habitante del barrio del Marañon, en Ciudad de Panamá. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Referido a una persona, vulgar. (VP 2011)

- maratónico, ca: 1. adj. Arg., Bol., Cuba y Ur. Maratoniano. (GR 2006) (VP 2011)
- marcador: 1. m. Rotulador. (VP 2011)
- marchante: 1. m. Novio informal. (RA 1975) (VP 2011)
- marea (tener la marea alta): 1. loc. verb. Estar disgustado. (VP 2011)
- maría: 1. m. Torrente (v.) de la mejorana (v.) con el compás de 2x4. (RA 1975)

  2. m. *Calophlyllum brasiliense*, árbol.

- marido: 1. m. Concubino. Apenas se usa para referirse a un hombre casado, para lo que se emplea «esposo», excepto en la expresión «marido y mujer».(VP 2011)
- mariguanero, ra: 1. m. y f. Chile, Cuba y El Salv. Consumidor habitual de marihuana. (GR 2006) (VP 2011)
- marihuanero, ra: 1. adj. Cuba, Ec., El Salv. y Ven. Consumidor habitual de marihuana. (GR 2006) (VP 2011)
- marimacha: 1. f. despect. coloq. Cuba, Perú y Ven. Lesbiana. U. t. c. adj.
- marinovio, via: 1. m. pl. El Salv. Novios que viven como marido y mujer. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- mariposa: 1. f. Hond. Hélice, especialmente la de un motor. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- marmoza: 1. f. *Caluromys derbianus*, marsupial de unos 400 gramos, con garras afiladas y de dieta omnívora, al que se conoce en otras zonas como zarigüeya lanuda centroamericana.
- maromear: 1. intr. Ejecutar acciones arriesgadas. (RA 1975)

  2. intr. Hacer acrobacias. (IC 1968) (VP 2011)
- marquilla: 1. f. Sello, marca. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. f. Ferrete, hierro para marcar el ganado.
- marrumancia: 1. f. Resabio, marrullería, mala costumbre. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- marrumanciero, ra: 1. adj. Resabiamo, que tiene marrumancias. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- marrumancioso, sa: 1. adj. Resabiamo, que tiene marrumancias. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- marrumañoso, sa: 1. adj. Resabiamo, que tiene marrumancias. (AP 1947) (RA 1975)
- Martín Moreno, quita lo malo y pone lo bueno: 1. Proverbio que hace referencia a los correazos, y sirve para amenazar a los niños si no se portan bien. (VP 2011)
- más pior: 1. loc. adj. Peor aún.

  2. loc. adj. Aumentativo de malo. (RA 1975)
- mascada: 1. f. Ganancia o trabajo eventual que produce una ganancia. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- masilla: 1. f. Plastilina. (VP 2011)
- mastranto: 1. m. *Lippia alba*, planta medicinal.

- mata ratón: 1. f. Gliricidia sepium, planta medicinal. (VP 2011)
- mataburros: 1. m. Arg., Hond. y Ven. Accesorio de metal que se coloca en los parachoques de los vehículos para protegerlos de los golpes. (GR 2006) (VP 2011)
- matada: 1. f. coloq. Cuba, El Salv., Hond. y Ven. Caída o golpe violento. (GR 2006) (VP 2011)
- matanza: 1. f. Fiesta rural típica. (VP 2011)

  2. f. Celebración en que se mata al menos una vaca. (HM 1999) (VP 2011)

- matapuerco: 1. m. Volado (v.), golpe que traza una curva y alcanza al oponente. Es término del boxeo, aunque se puede utilizar fuera de ese ámbito.

  2. m. Golpe dado a lo loco, sin calcular.

- matar: 1. prnl. Encantar, gustar mucho. (VP 2011)

  2. matar por algo: loc. verb. Desear mucho algo. (VP 2011)

  3. a matar: loc. adv. Con mucha urgencia. (VP 2011)

- matasuegra: 1. m. Petardo grande y de mecha corta.
- matazón: 1. f. Angustia, preocupación. (VP 2011)
- matillo: 1. m. *Matayba scrobiculata*, árbol de 5 a 15 metros de alto, de madera flexible. (RA 1975)
- matiné: 1. f. P. Rico. Función de cine que se realiza en la mañana. (AP 1947) (VP 2011)
- matón, na: 1. adj. Se aplica al trabajo o tarea que producen gran cansancio. (VP 2011)
- matraca: 1. f. Automóvil viejo que hace mucho ruido. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- matrero, ra: 1. adj. Receloso, suspicaz. (RA 1975)

  2. m. adj. Col. Dicho de un toro: mañoso, que esquiva el trapo con que se lo invita y trata de embestir al torero. (IC 1968) (RA 1975)

- Matuanga: 1. m. Personaje del baile congo (v. tambor congo). Es el nombre de un capitán de congo, por lo que *matuanga* significa *jefe* entre los congos.
- mayo: 1. m. Diarrea que suele presentarse al comienzo de la época de lluvias. (RA 1975) (VP 2011)
- mayor (hacer la mayor): 1. loc. verb. Defecar. (RA 1975) (VP 2011)
- mayuyón, na: 1. adj. Persona joven ya crecida de tamaño que actúa como un niño. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- mazacote: 1. m. Arg., Bol., Par., Ur. y Ven. Masa espesa y pegajosa. (VP 2011) (GR 2006) (VP 2011)
- mazamorra: 1. f. Dulce hecho con maíz nuevo, azúcar o miel y zumo de frutas. (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Cuba y R. Dom. Infección de hongos en los pies. (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

- mecate: 1. m. Am. Cen., Méx. y Ven. Cordel o cuerda hecha de cabuya, cáñamo, pita, crin de caballo o similar. (RA 1975)
- mecha: 1. f. Sarta de cohetes. (RA 1975)
- mechón: 1. m. Lámpara de queroseno más grande que la guaricha (v.) utilizada en bailes y velorios en el campo. (RA 1975)
- meco, ca: 1. adj. desus. Afroantillano de tez oscura. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- media (chuparle las medias a alguien): 1. loc. verb. Adular. (VP 2011)
- media cadena: 1. f. Fase del baile llamado *cuadrilla* (v.). (RA 1975)

- medicatura forense: 1. f. Ven. Organismo que actúa en los casos que tienen implicación legal. (GR 2006) (VP 2011)
- medio (no valer ni medio): 1. loc. verb. Ser alguien despreciable. (VP 2011)
- medium [mídium]: 1. (del inglés «medium») adj. De tamaño intermedio, mediano. (VP 2011)
- ¡mejeto!: 1. interj. especialmente usada en la provincia de Chiriquí.
- mejengue: 1. m. Fuerza. (RA 1975)
- mejorana: 1. f. Instrumento musical de cinco cuerdas, parecido a una guitarra pequeña, originario de la península de Azuero. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Tipo de canto popular que, si se acompaña de la música del instrumento llamado mejorana (1), se baila, algo que casi nunca ocurre si es vocal. Tiene varios ritmos, como el mejorana poncho, que es suave, entre las bailadas, y el zapatero entre las cantadas. Es el segundo baile en importancia del país, después del tamborito. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  3. f. Cada uno de los torrentes (v.) del género. (RA 1975)

  4. f. Baile regional de Ocú, provincia de Herrera. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  5. f. Décima cantada.

  6. f. Fiesta o reunión para disfrutar esta música. (VP 2011)

- mejoranera, ro: 1. adj. Relativo a la mejorana (v.). (VP 2011)

  2. m. y f. Músico que toca la mejorana (v. 1). (VP 2011)

  3. f. V. mejorana 1. (RA 1975)

- melao: 1. m. Melao (v.) muy dulce hervido. (RA 1975)
- melindre: 1. m. Uno de los encajes de la pollera (v.). (RA 1975)
- mello, lla: 1. adj. Mellizo. (AP 1947) (RA 1975)
- membrecía: 1. f. Membresía. (VP 2011)
- membresía: 1. f. Ec., El Salv., Guat., Hond., Méx. y Pan. Condición de miembro de una entidad.

  2. f. Cuba, Guat., Hond., Méx. y Pan. Conjunto de miembros.

- membretado, da: 1. adj. Arg., El Salv., Hond., Ur. y Ven. Dicho de un papel o de un sobre: Que tiene impreso el nombre de una persona, una empresa, etc., generalmente en la parte superior. (GR 2006) (VP 2011)
- membretar: 1. tr. Pan. Ponerle membrete a un escrito. (VP 2011)
- membrillo: 1. m. *Gustavia sp.*, árbol.
- memerre: 1. m. Comida.
- memo: 1. m. Guat. y Hond. Memorándum, informe. (GR 2006) (VP 2011)

  2. Correo electrónico empresarial, comunicación empresarial. (GR 2006)

- menarca: 1. f. Arg. y Ur. Primera menstruación. (VP 2011)
- méndigo, ga: 1. adj. Mendigo.
- menor (hacer la menor): 1. loc. verb. Orinar. (VP 2011)
- menso, sa: 1. adj. coloq. Ec., El Salv., Hond., Méx. y Nic. Tonto. (GR 2006) (VP 2011)
- mentada de madre: 1. f. Cuba y Méx. Injuria u ofensa dirigida a alguien con insultos contra su madre. (GR 2006) (VP 2011)
- mente (meterle mente a algo): 1. loc. verb. Pensar.
- mentira (pegar mentiras): 1. loc. verb. Decir mentiras. (VP 2011)

- mentolato: 1. m. Ungüento de menta. (VP 2011)
- mentolatum: 1. m. Ungüento mentolado. Proviene de Mentholatum, una marca comercial. V. mentolato. (VP 2011)
- meña: 1. com. Maleante, persona con mala pinta. (HM 1999)
- meracho: 1. m. *Basiliscus vittatus* y *Basiliscus basiliscus*, basilisco, lagarto autóctono de América Central capaz de correr sobre las aguas. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- meralla: 1. f. Cresta de las aves. (RA 1975)
- merecumbé: 1. m. Enredo. (HM 1999) (VP 2011)
- merengue (volverse un): 1. loc. verb. Deshacerse en atenciones con alguien. (RA 1975)
- mergolla: 1. f. Dinero. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- mergolleta (estar hasta la): 1. loc. verb. Estar saturado, lleno. (RA 1975)
- mergollina: 1. f. Dinero. (AP 1947) (IC 1968)
- merolo, la: 1. Jamaicano, afrodescendiente de habla inglesa. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- mesano, na: 1. m. Uno de los cuatro torrentes (v.) o aires obligatorios de la mejorana (v.), que refleja cómo se levanta el campesino por la mañana y marcha al campo. De notas alegres, suave y fácil de cantar, es ideal para dar gracias a Dios y enaltecer las costumbres campesinas. Sus principales variantes son montijano y transportado. (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. y f., adj. Natural de La Mesa, en la provincia de Veraguas, o referente a ese lugar. (VP 2011)
- mesero, a: 1. m. y f. Am. Cen., Bol., Chile, Col., Ec. y Méx. Camarero que atiende las mesas. (IC 1968) (VP 2011)

- metate: 1. m. Guat. y Méx. Piedra de moler grano.
- metejón, na: 1. adj. Entremetido. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- metepata:1. adj. Inoportuno. (VP 2011)
- metiche: 1. adj. Am. Cen., Col., Ec., Méx., Perú y Ven. Entremetido. U. t. c. s. (VP 2011)
- metido, da: 1. adj. Oculto, apartado.
- ¡meto!: 1. interj. pop. de la provincia de Chiriquí. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)
- miao: 1. m. Orina, pis, meada.
- micha: 1. f. Órgano sexual femenino. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. V. Michita. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- michelada: 1. f. Cerveza con limón y sal.
- michelar: 1. tr. Ponerle sal y limón a la cerveza.
- michita: 1. f. Panecillo redondo. Se utiliza en diminutivo como eufemismo para que no se relacione con «micha», órgano sexual femenino.
- micho, a: 1. adj. Astuto.

  2. adj. Ratero.

- micho de cerro: 1. m. *Urocyon cincereoargenteus*, animal parecido a un zorro. (RA 1975)
- mico, ca: 1. adj. Niño que tiene la cara sucia. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- micoya: 1. f. Variedad de ciruela. (IC 1968) (RA 1975)

- miel de palo: 1. m. Miel natural (porque los panales suelen encontrarse en los árboles, también llamados «palos»). (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)
- ¡miércoles!: 1. interj. Eufemismo por *¡mierda*! (RA 1975)
- mierdero, ra: 1. adj. Persona orgullosa, sin méritos para estarlo. (RA 1975)
- mijarra: 1. f. Apero para uncir al trapiche el animal de tiro para que lo mueva. (IC 1968)
- millaje: 1. m. Pan., Perú y P. Rico. Número de millas recorridas por un vehículo. (VP 2011)

  2. m. Pan. Conjunto de experiencias vividas por una persona. (VP 2011)

- millo: 1. m. Palomitas de maíz.
- minestra: 1. f. menestra.
- miniestra: f. V. minestra.
- mininas: 1. f. Personajes del baile congo (v. tambor congo) que representan dos niñas, con vestidos que imitan a la realeza y coronas. Son personajes de adorno en el séquito real. Su nombre viene de *meninas*.
- ministerio público: 1. m. Entidad dentro del Órgano Judicial que defiende los intereses del estado o del municipio. (VP 2011)
- minisúper: 1. m. Tienda pequeña de comestibles. (VP 2011)
- mirlo pardo: 1. m. *Turdus grayi*, ave nacional de Costa Rica, donde se lo conoce como *yigüirro*. Tiene un tamaño entre 23 y 27 centímetros, color pardo, ojos rojos y patas rosadas.
- mirón mirón: 1. m. Juego infantil, especialmente femenino, que se acompaña con una canción que empieza de esta manera. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- miss: 1. f. Apelativo para las enfermeras.
- místico, ca: 1. adj. And., Col., Hond., Pan., P. Rico y Ven. Remilgado, melindroso. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- mita y mita: 1. loc. adv. Mitad y mitad.
- mocangué: 1. m. *Proechimys semispinosus*, pequeño roedor de campo que se caza para comer. (RA 1975)
- mocero, ra: 1. adj. Aquel o aquella a quien le gustan, sexualmente, las o los jovencitos.
- mocha: 1. f. Cuchillo largo, recto y puntiagudo. (RA 1975) (VP 2011)
- moco (andar con el moco caído): 1. loc. verb. Estar triste, decaído. (HM 1999) (VP 2011)

  2. caérsele el moco a alguien: loc. verb. Desengañarse de algo. (VP 2011)

  3. andar como el moco: loc. verb. Comportarse como un tonto una persona, y no funcionar adecuadamente un aparato. (HM 1999)

- mococoa: 1. f. Modorra. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- modelaje: 1. m. Actividad y profesión de ser modelo, que consiste en probarse ropa y complementos para que los posibles clientes vean cómo quedan sobre un cuerpo en movimiento. (VP 2011)
- modelar: 1. tr. e intr. Ejercer el modelaje (v.). (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. intr. Ser un modelo para alguien, en el trabajo, en la conducta o en alguna cualidad.

- modelo: 1. m. Cuba. Impreso. (GR 2006)

- modistería: 1. f. Lugar en que se confeccionan y venden trajes y vestidos. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Actividad y profesión de los modistos.

- modo (ni): expr. coloq. Méx. U. para indicar que algo ya no tiene remedio. (GR 2006)
- mogo, ga: 1. adj. coloq. Pan. Persona que padece síndrome de Down o mongolismo. U. t. c. s. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Pan. Discapacitado psíquico, deficiente mental. (VP 2011)

  3. adj. Pan. Apocado, tímido. (IC 1968) (VP 2011)

  4. adj. Ingenuo, tonto.

- moguería: 1. f. Tontería. (VP 2011)
- moguto, ta: 1. adj. Tonto.
- mojadera: 1. f. Parte de la fiesta de los carnavales, de los culecos (v.), que consiste en mojar a los demás o ser mojado con agua, a la que a veces se añaden tintes. (AP 1947) (VP 2011)
- mola: 1. f. Col. y Pan. Prenda indígena femenina a manera de blusa, confeccionada con telas de distintos colores. (RA 1975) (MV 2001)

  2. f. Adorno de telas supuerpuestas de diversos colores, confeccionado por los indios cunas. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

- molestadera: 1. f. Acción insistende de molestar. (VP 2011)
- molestar: 1. tr. Hacerle pequeñas maldades a alguien para provocar una reacción, bromear con alguien. Cuando una persona declara «te estoy

molestando», quiere decir que no se le debe tomar en cuenta su actuación, que no era con mala intención. (VP 2011)

2. tr. Llamar alguien la atención de la persona que le gusta, pretender. Suele usarse casi exclusivamente para mujeres. (VP 2011)

- molienda: 1. f. Trapiche. (VP 2011)
- molleja: 1. f. Acordeón utilizado en la música típica o pindín (v.). (RA 1975)
- moló/molo: 1. adj. Grupo de indios guaymíes establecido en la región de Cricamola. (VP 2011)

  2. adj. Relativo a ese grupo étnico. (VP 2011)

  3. sust. Dialecto de la lengua guaymí hablado por el grupo de los moló. (RA 1975) (VP 2011)

- molote: 1. m. coloq. Cuba. Conjunto de personas aglomeradas en un lugar. (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. Am. Cen., Ant. y Col. Monote, riña, alboroto. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)

- monchinche (llevar a mochinche): 1. loc. verb. Cargar a alguien sobre los hombros.
- mondongo: 1. m. Callos. (VP 2011)

  2. mondongo a la culona: m. Callos picantes originalmente guisados en una olla a la que se llamaba *culona*, típicos de La Chorrera. (VP 2011)
- monedero: 1. m. Bolsa de seda, de forma alargada, con dos anillos de oro macizo, uno en cada extremo, para separar las monedas de mayor y de menor valor, que se lleva con la pollera. (RA 1975)
- moni: 1. m. Dinero.

- mongo: 1. m. Puñetazo, golpe intencionado. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Pelea a puñetazos. (VP 2011)

- mongongo, ga: 1. adj. Consentido, mimado.
- monguear: 1. tr. Dar golpes o puñetazos. (AP 1947) (RA 1975)
- monguera: 1. f. Descarga de puñetazos. (VP 2011)
- monguto, ta: 1. adj. Res que no tiene cuernos. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- monicaco: 1. m. Monigote mal dibujado. (VP 2011)
- monis: 1. desus. Dinero. (IC 1968)
- monitorear: 1. tr. Vigilar, dirigir a distancia. (VP 2011)
- monitoreo: 1. m. Vigilancia, dirección a distancia. (VP 2011)
- mono: 1. m. Comida envuelta en hojas de bijao.

  2. m. Color negro desteñido. (VP 2011)

  3. mono congo aullador: m. *Alouata palliata*, mono aullador. (VP 2011)

  4. mono negro: m. *Alouatta coibensis*, mono aullador. (RA 1975) (VP 2011)

  5. mono perezoso: m. *Bradypus variegatus* y *Bradypus pigmaeus* (esta segunda especie, nativa de Panamá), primate comúnmente conocido como *oso perezoso*. (RA 1975) (VP 2011)

  6. mono tití: m. *Saguinus geoffroyi*, tamarino de pelaje blanco y negro, con la nuca de color rojizo y de 22 a 25 centímetros de longitud en el cuerpo y la cabeza, mientras que la cola le mide de 31 a 40. Su peso es de 300 a 560

gramos. Se alimenta de frutas e invertebrados. Entre otros nombres recibe el de *tamarino panameño*.

- monogordo, monagorda: 1. m. y f. Persona de gran influencia o poder. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- monstrosear: 1. prnl. V. monstruosear.
- monstruosear: 1. prnl. Enfadarse muchísimo.
- montacarga: 1. m. Vehículo utilizado para desplazar mercancías. (VP 2011)
- montado, da (ir/estar): 1. loc. verb. Tener ventaja, irle bien las cosas a uno. (RA 1975)
- montante: 1. m. Fuego de artificio que se toma por la punta y no se deja elevar, sino que estalla en el suelo. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- montaña: 1. f. Zona con mucha densidad de árboles. (VP 2011)
- monteador, ra: 1. m. y f. Persona que caza en los bosques y la selva. (VP 2011)
- montear: 1. intr. Internarse en bosques y selvas, especialmente para cazar. (VP 2011)
- monteriano, na: 1. m. y f. Persona que abre caminos en la maleza y en la selva. (RA 1975)
- montezuma cabezona: 1. f. Danza popular en la que se realiza una ofrenda de mangos verdes a la divinidad como muestra de devoción y respeto. (VP 2011)

  2. montezuma española: f. Danza popular en la que se representa el drama de la conquista española del istmo. (VP 2011)

- montículo: 1. m. Punto en que se sitúa el lanzador en el juego del béisbol. (VP 2011)

- montuno, na: 1. m. Vestimenta típica masculina, pareja de la pollera. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. pollera montuna: f. tipo de pollera de las mujeres humildes del campo. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- moña: 1. f. Pan trenzado, abultado en el medio y adelgazado en los extremos. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Moño del cabello. (HM 1999) (VP 2011)

  3. tener moña a alguien: loc. verb. Tener inquina, no caer bien. (VP 2011)

- moñona: 1. f. Sobrenombre de santa Librada, patrona de Las Tablas.

  2. f. *Elaenia flavogaster*, pájaro insectívoro que tiene una especie de moño en su cabeza. (RA 1975)

- mopri: 1. m. «Primo», con las sílabas descolocadas. Ya está un tanto en desuso. (HM 1999)
- moquera: 1. f. Arg., Cuba, Nic. y Ur. Secreción nasal continua. (GR 2006) (VP 2011)
- moquilloso, sa: 1. adj. Que tiene moquillo. (IC 1968)
- mora: 1. f. Moral, *Maclura tinctoria*. (IC 1968) (RA 1975)
- moracho: 1. m. *Basiliscus basiliscus*, basilisco. (RA 1975)
- mordaza (ley mordaza): 1. f. Ley o disposición que limita la libertad de expresión. (VP 2011)
- morder: 1. tr. coloq. Cuba. Estafar. (GR 2006)
- moreno, na: 1. adj. De tez oscura. (VP 2011)
- moridera: 1. f. Modorra, fatiga. (VP 2011)

  2. f. Respiración agitada. (VP 2011)

- morir (a morir): 1. loc. adv. Mucho. (VP 2011)
- morisquetero, ra: 1. adj. Persona que hace muchas muecas. (VP 2011)
- morisqueto, ta: 1. m. y f. Borracho que hace el ridículo en público. (VP 2011)
- moro, ra: 1. m. y f. Árbol llamado moral. (VP 2011)
- morocho: 1. m. Es el nombre del borriguero (v.) en la provincia de Chiriquí.
- morón, na: 1. adj. Estúpido.
- morrina: 1. f. Enfermedad mortífera de posible origen bacterial, que se transmite por un insecto aún no identificado, caracterizada por mucho dolor y anquilosamento del flujo sanguíneo. (IC 1968) (RA 1975)

  2. f. Hedor. (HM 1999) (VP 2011)

  3. f. Carroña. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  4. f. Personaje de la danza de los gallotes, de Corpus Christi. (VP 2011)
- morriñoso, sa: 1. adj. Hediondo.
- morrocota: 1. f. Col. Moneda de mucho valor (de oro, plata, etc.). (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- morrocoy: 1. m. *Cabassous centralis*, armadillo rabo de puerco o armadillo de alma. (RA 1975)
- morroñoso, sa: 1. Adj. Flaco, desnutrido.
- mosh [móch] y [mós]: 1. m. (del inglés «mosh», baile que tiene su origen en el *hardcore punk*) Familiarmente, «amigo», en lenguaje de los jóvenes.
- mosqueta: 1. f. Pendientes en forma de argolla que tienen incrustadas perlas, rubíes, esmeraldas o brillantes, y que forman parte del atuendo femenino tradicional, la pollera. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- mota: 1. f. Bola de lana que se luce en el centro del escote de la camisa, por delante y por detrás, en la pollera (v.). (RA 1975) (HM 1999)

  2. f. Órgano sexual femenino. (HM 1999)

  3. f. Cuba. Borla para aplicar los polvos que se usan como cosmético. (HM 1999) (GR 2006)

  4. f. C. Rica, El Salv., Guat. y Méx. Marihuana.

- motete: 1. m. Pan., P. Rico y R. Dom. Cesto grande fabricado con cintas de bejuco que sirve para llevar carga en la espalda y es una forma de artesanía practicada por el pueblo indígena chocoe.

  2. m. Cesta hecha de bejuco trenzado que llevaban los campesinos a la espalda. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  3. m. Por extensión, cesto.

- motorizado, da: 1. m. y f. Cuba. Unidad de la Policía que patrulla las calles en vehículos automotores. (GR 2006) (VP 2011)
- mouse [máus]: 1. m. (del inglés «mouse») Ratón informático. (VP 2011)
- mover (moverle alguien el piso): 1. loc. verb. Gustarle alguien, sentir atracción por una persona, estar enamorado de alguien.
- movi: 1. m. Asunto.
- movido, da: 1. adj. Fruto madurado a la fuerza, antes de tiempo. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. movida chueca: 1. f. Jugada turbia, marital o económica. (RA 1975)

- muca: 1. f. Conjunto de objetos envueltos en un paño que se ata por sus bordes. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- muchachero, ra: 1. adj. Persona a la que le agradan los niños. (VP 2011)

  2. f. Grupo ruidoso de jóvenes. (VP 2011)

- Muchacho Chiquito: 1. m. Personaje del saracundé (v.).
- muchilero, ra: 1. adj. Mochilero. (RA 1975)

  2. m. Oropendola. En desuso. (AP 1947)

- mucho (ni con mucho): 1. loc. adv. Se utiliza en su sentido contrario, esto es, como si fuera «con mucho». Ejemplo: *Aquel barrio era, ni con mucho, el más grande*.
- múcura (cargar la múcura): 1. loc. verb. Sostener a una familia en situación de pobreza por obligaciones contraídas o lazos. (VP 2011)
- muela (quedarse en una muela): 1. loc. verb. Expresión que se refiere a que la comida ingerida es muy escasa. (VP 2011)
- muerde almohadas: 1. loc. nom. Homosexual masculino pasivo.
- muérgano: 1. m. Col. Inútil, que no sirve. (IC 1968)
- muerto (se come un muerto y no lo eructa): 1. fr. proverb. Se le aplica a aquellas personas que no se inmutan por nada. (RA 1975) (VP 2011)
- muescro: 1. m. V. canillo.
- muffle [mófle]: 1. m. (del inglés «muffle») Tubo de escape, silenciador. (AP 1947) (HM 1999)
- mugre (sacarle a alguien la mugre): 1. loc. verb. coloq. Perú. Darle una paliza. (GR 2006)

  2. sacarse alguien la mugre: loc. verb. coloq. Perú. Lesionarse gravemente. (GR 2006)

3. sacarse alguien la mugre: loc. verb. coloq. Perú. Esforzarse mucho en algún tipo de trabajo. (GR 2006) (VP 2011)

- mujer (se la mujer de alguien): 1. loc. verb. Ser la amante o querida de alguien. (VP 2011)
- mujererío: 1. m. Grupo de mujeres.
- mula: 1. f. vulg. Ec. Contrabandista de drogas en pequeñas cantidades. (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Tráiler, camión grande con varios ejes. (VP 2011)

  3. f. Remolcador de carga pesada, como las locomotoras que mueven los barcos del Canal de Panamá. (RA 1975) (HM 1999)

- muleles: 1. m. Enseres. (HM 1999) (VP 2011)
- mulero, ra: 1. m. V. garrotillo, en las provincias de Chiriquí y Veraguas. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. Conductor de mula (v.), de camión con tráiler.

- muletilla: 1. f. Tronco que se usa para apuntalar el encofrado donde se vacía el concreto. (RA 1975)
- muleto (conejo): m. *Sylvilagus dicei*, tipo de conejo con orejas largas. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- mundillo: 1. m. El mundillo es una almohadilla que se utiliza para tejer las trencillas (v. peacillos) y los encajes (v. melindres) que adornan el traje típico femenino o pollera (v.). (RA 1975) (HM 1999)

  2. m. Trencilla de la pollera, fuerte y estrecha, hilada en una rueca. (VP 2011)

- muñecona: 1. f. Afeminado. (RA 1975)

- muñiga: 1. f. Boñiga. (RA 1975)
- murira/murirá: 1. m. Grupo de indígenas guaymíes localizados en Chiriquí. (VP 2011)

  2. adj. Relativo a ese grupo. (VP 2011)

  3. m. Dialecto hablado por este grupo. (RA 1975) (VP 2011)

- murire: 1. m. V. murira. (VP 2011)
- muro llorón: 1. m. Fuente incorporada en un muro.
- mute: 1. m. Actuación, trabajo, entre músicos.
- mutear: 1. intr. Actuar, tener una actuación musical.
- murciélago (murciélago lengüilargo): 1. m. *Glossophaga soricina*, microquiroptero de la familia de los filostómidos, con el dorso color café, el pecho de color más suave y las alas negras. Se alimenta de insectos, néctar y frutos. Se le conoce también como *murciélago siricotero de Pallas*.

  2. murciélago longirostro: m. *Glossophaga commissarisi*, murciélago de la familia *Phyllostomidae*.

N

- nacedero: 1. m. *Bravaisia integérrima*, árbol de cinco a veinte metros de altura, también llamado *palo de agua*.
- nacer (no me nace): 1. fr. discurs. Expresión que indica que no se tiene deseo de hacer algo. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)

- nada: 1. adv. De uso pleonástico, se pospone al verbo. Ejemplo: no ha venido nada. (IC 1968) (RA 1975)

  2. más nada: loc. adv. No más. (VP 2011)

  3. no estar en nada: loc. verb. No darse cuenta de lo que ocurre. (VP 2011)

  4. no estar en nada: loc. verb. No seguir la moda o los últimos acontecimientos, no pertenecer a la élite.

  5. peor es nada: m. y f. V. peoresnada. (VP 2011)

  6. nada que ver: loc. verb. Negación o expresión de disgusto. (VP 2011)

- nagua: 1. f. Traje tradicional femenino de los ngöbe buglé. (VP 2011)

  2. f. Abreviación de «enagua». (IC 1968) (RA 1975)

- naitafón: 1. f. Fiesta nocturna, con alcohol y música. (HM 1999)
- nalgueada: 1. f. El Salv., Hond. y Méx. Acción y efecto de nalguear (v.), dar nalgadas. (RA 1975) (GR 2006)
- nalguear: 1. tr. C. Rica, Guat., Hond. y Méx. Dar nalgadas, golpear a alguien en las nalgas. (RA 1975) (GR 2006)

  2. tr. C. Rica. Tocar las nalgas o dar palmadas en ellas sensualmente o por chanza. (RA 1975) (GR 2006)

- nana: 1. f. Am. Cen., Arg., Chile, Col., Méx. y Perú. Niñera. (VP 2011) (GR 2006)
- nance: 1. m. C. Rica, El Salv., Hond., Méx. y Nic. *Byrsonima crassifolia*, arbusto de la familia de las Malpigiáceas, cuyo tronco tiene la corteza externa color café oscuro y la interna rosácea, de hojas elípticas, con vellos suaves en el envés. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

2. m. C. Rica, Hond. y Méx. Fruto de ese arbusto, de color amarillo cuando está maduro y con el tamaño y forma de una canica. Muy aromático, es muy apreciado, en especial para hacer «chicha». (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006)

- nancear: 1. intr. Am. Cen. Cosechar el fruto del nance. (AP 1947)
- naranja (cadena media naranja): 1. f. Cadena de la pollera (v.) de eslabones de oro circulares que están entrelazados, dando la apariencia de una tajada de naranja. (AP 1947) (RA 1975)
- naranjilla: 1. f. *Solanum quitoense*, arbusto con fruta del mismo nombre. También se le conoce como «lulo». (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

  2. f. Fruto del arbusto naranjilla, amarillo verdoso, parecido a una naranja y con muchas pepitas en su interior, del cual se extrae un jugo verdoso y ácido. (IC 1968) (HM 1999)

- naranjillo: 1. m. *Heisteria concinna*, *heisteria acuminata*, árbol que puede alcanzar los 20 metros de altura. (VP 2011)
- narigón: 1. m. Pinza utilizada para sujetar al ganado por la nariz. (RA 1975)
- nasa: 1. f. Pieza tejida con fibra vegetal para atrapar camarones de río. (VP 2011)
- nasisi: 1. m. Especie de maracas hechas con calabazas rellenas de semillas, de los indios kuna. (RA 1975)
- naso: 1. m. Nombre del pueblo ngöbe buglé. (VP 2011)
- nazareno: 1. m. *Jacaranda copaia*, árbol de veinticinco a sesenta metros de altura, de madera muy dura, de color morado en el centro. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- nebulosa (estar en la/s nebulosa/s): 1. loc. verb. Ven. Estar despistado, no enterarse de algo. (GR 2006) (VP 2011)
- necear: 1. tr. Molestar, incomodar. (HM 1999)
- negrear: 1. tr. Col., Pan., Perú y Ven. Menospreciar a alguien. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- negrería: 1. f. Nombre que recibían los antiguos mercados de esclavos. (VP 2011)
- Negrito Bembón: 1. m. Personaje del saracundé (v.).
- nido: 1. f. Vagina.
- nítido, a: 1. adj. Estupendo, bueno.
- neciar: 1. intr. Pedir con insistencia, insistir en algo hasta importunar.
- negliyé: 1. f. Bata de mujer.
- negrear: 1. tr. Col., Pan., Perú y Ven. Ningunear, menospreciar, ignorar.
- nele: 1. m. y f. Adivino o adivina, vidente. Proviene del idioma kuna.
- neutral: 1. adj. Neutro.
- ngäbe buglé: 1. m. V. ngöbe buglé.
- ngöbe buglé: 1. m. Pueblo indígena asentado especialmente en las zonas montañosas de las provincias de Chiriquí, Veraguas y Bocas del Toro. Es el que tiene mayor población en Panamá dentro de los grupos étnico. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Relativo a este pueblo. (VP 2011)

  3. m. Idioma de este pueblo. (VP 2011)

- nica: 1. adj. u.t.c.s. Nicaragüense. (VP 2011)

- nigua: 1. f. *Tunga penetrans*, pulga que se mete dentro de la piel, especialmente de perros y cerdos. (RA 1975)

  2. f. Ectoparasitosis provocada por dicha pulga.

- niño/a de brazos: 1. m. y f. Bebé que aún no camina. (VP 2011)
- niño muerto: 1. m. *Asclepias curassavica*, planta medicinal, que se utiliza como purgante.
- niple: 1. m. Arma casera formada por un tubo de metal con pólvora dentro que permite disparar diferentes objetos. (VP 2011)
- níquel: 1. m. Moneda de cinco centavos de dólar, o de cinco centésimos de balboa. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- nítido, da: 1. adj. Muy bueno.
- nonamá: 1. m. y f. Grupo de indígenas de la etnia chocoe wounaan. (VP 2011)

  2. adj. Relativo a ese grupo. (VP 2011)

  3. m. Dialecto hablado por este grupo. (VP 2011)

- noneca (noneca de cabeza roja): 1. f. *Cathartes aura*, ave parecida al gallote pero con la cabeza sin plumas y de color rojo. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. noneca de cabeza amarilla: f. *Cathartes aura*, ave parecida al gallote pero con la cabeza sin plumas y de color amarillo. (VP 2011)

- noneco: 1. m. V. noneca de cabeza roja. (RA 1975)
- nonita: 1. f. Chirimoya. (HM 1999)
- nopis: 1. adv. No. (RA 1975)
- noria: 1. f. Depósito para recoger agua, piscina. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- normalista: com. Cuba, El Salv. y Méx. Maestro titulado en una escuela normal. (GR 2006)(VP 2011)

  2. adj. Relativo a la escuela normal. (VP 2011)

- norsa: 1. f. Enfermera. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- norte: 1. m. V. bajareque.

  2. norte seco: m. Tambor de ritmo moderado, dentro de la música típica. También se llama «norte».

- norteado: 1. m. Ritmo lento del tambor en la música típica. (RA 1975, como ritmo acelerado) (VP 2011)
- nota: 1. f. Arg. y Ur. Artículo periodístico. (GR 2006)
- noticiero: 1. m. Cuba, El Salv., Guat., Ur. y Ven. Noticiario, programa de radio o de televisión. (GR 2006) (VP 2011)
- notificar: 1. prnl. Notificar.
- novela: 1. f. Telenovela.
- novelear: 1. intr. Tratar de destacarse y llamar la atención. (VP 2011)

  2. intr. Hacer algo sin objetivo determinado. (VP 2011)

- novelería: 1. f. Exageración. (VP 2011)
- novelero, ra: 1. adj. Relativo a las telenovelas. (VP 2011)
- novembrino, na: 1. adj. Relativo, perteneciente o nacido en el mes de noviembre. (VP 2011)
- novena: 1. f. Selección o equipo de béisbol.
- nube (bajarse de esa nube): 1. loc. verb. Rechazar ilusiones imposibles, poner pies en tierra, aceptar la realidad. (HM 1999) (VP 2011)

- nuevo, va: 1. adj. Se dice de la fruta recién brotada, pequeña y todavía en formación. (AP 1947)

  2. adj. Joven.

Ñ

- ña Upa (del año de ña Upa): 1. loc. adj. De hace mucho tiempo, del año de la nana o de la pera. (HM 1999) (VP 2011)
- ñajú: 1. m. *Hibiscus abelmoschus*, okra, planta de tallo recto y flores amarillas que tiene un fruto comestible de forma alargada y con semillas negras. (AP 1947) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- ñame: 1. m. coloq. Pan. Persona loca. U. t. c. adj. (RA 1975) (HM 1999)

  2. m. coloq. Cuba. Persona que da muestras de escasa inteligencia, cultura o instrucción. (HM 1999)

  3. m. y f. Persona inestable o poco seria. (VP 2011)

  4. ñame baboso: m. Variedad del ñame de masa espesa y húmeda, muy popular, ingrediente del sancocho (v.). (VP 2011)

  5. pata de ñame: m. y f. Sobrenombre que se le da a quienes tienen los pies grandes. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- ñamería: 1. f. coloq. Pan. Locura, tontería. (VP 2011)
- ñampeado, da: 1. adj. coloq. Pan. Loco. (HM 1999) (VP 2011)

- ñampear: 1. prnl. coloq. Pan. Volverse loco. (HM 1999) (VP 2011)
- ñampí: 1. m. C. Rica. Tubérculo comestible, parecido al ñame pero de sabor dulce. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- ñamura: 1. f. Locura.
- ñángara: 1. com. despect. coloq. Cuba, Hond. y Ven. Militante o simpatizante de un partido de izquierdas. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- ñango: 1. m. Ano. (RA 1975)

  2. m. Coxis.

- ñáñara: 1. f. Algo que asusta.

  2. f. Úlcera, grano. (VP 2011)

- ñañeco, ca: 1. adj. Consentido, mimado. (RA 1975) (HM 1999)

  2. adj. Llorón, quejica.

  3. adj. Afeminado. (HM 1999) (VP 2011)

- ñañequería: 1. f. Gestos y actitudes propios de una persona mimada para conseguir lo que desea. (VP 2011)
- ñaño, ña: 1. adj. Col. y Pan. Consentido, mimado en demasía. (HM 1999)

  2. adj. Pan. Homosexual masculino, dicho de mañera despectiva. U. t. c. s. m. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- ñapa: 1. f. Am. Mer. y Ant. Añadido, regalo que se añade a la cantidad pedida al comprar en una tienda. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- ñarrear: 1. intr. Entre gatos, maullar, gruñir. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

2. intr. Solicitar algo insistentemente. También se aplica a los niños pequeños cuando lloran mucho para que les atiendan. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- ñarrido: 1. m. Maullido. (RA 1975) (VP 2011)
- ñarro: 1. m. Mal olor. (RA 1975)

  2. m. Zaíno (v.).

- ñato, ta: 1. f. coloq. Arg., Cuba, El Salv., Nic. y Ur. Nariz de una persona. (IC 1968) (GR 2006)

  2. adj. Persona de nariz chata. (VP 2011)

  3. adj. Persona de voz gangosa. (VP 2011)

  4. adj. Persona de labio leporino. (VP 2011)

- ñecs: 1. f. V. ñeks. (HM 1999) (VP 2011)
- ñeque: 1. m. *Dasyprocta punctata*, roedor selvático del tamaño de un conejo y color marrón. (RA 1975) (VP 2011)

  2. ñeque de Coiba: m. *Dasyrprocta coibae*, roedor de la familia del anterior. (RA 1975)

- ñeks: 1. f. Mierda.

  2. sacarle a alguien la ñeks: loc. verb. Darle a alguien una paliza.
  3. sacarse la ñeks: loc. verb. Darse un golpe, tener un accidente.

- ñex: f. V. ñeks.
- ñimi ñimi: 1. f. Comida, entre las comunidades congo.
- ñin: 1. adv. Un poco. (RA 1975)
- ñinga: 1. f. Mierda, excremento. También en expresiones, como «ni ñinga te voy a dar». (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- ñoma: 1. f. Piedra.
- ñomazo: 1. m. Pedrada.
- ñonga: 1. f. Semilla del anacardo o marañón. (IC 1968) (VP 2011)
- ñongo, ga: 1. adj. coloq. Ven. Dicho de una situación o de un asunto: Inseguro, incierto, lleno de dificultades y obstáculos. (GR 2006)
- ñoñoco: 1. m. Chicha de maíz fermentada. El nombre aún persiste en Veraguas y en la comunidad guaymí. (IC 1968)

  2. m. desus. Jugo de caña fermentado. El nombre aún persiste en la provincia de Herrera. (IC 1968)
- ñopo, pa: 1. adj. Persona de piel blanca y pelo rubio. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. adj. desus. Español.
- ñorro, rra: 1. m. y f. Homosexual. (HM 1999) (VP 2011)
- ñumí: 1. m. Árbol de cuya corteza se elaboran los trajes de los cucuás. (RA 1975) (VP 2011)

  2. adj. Cabello suelto y muy enredado. (VP 2011)

O

- obradera: 1. f. coloq. rur. eufem. Hond. y Nic. Diarrea. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- ocaña: 1. f. Planta silvestre medicinal. (RA 1975)

- ochono: 1. m. Sombrero tradicional cuya ala tiene ocho tiras de ancho.
- ocueño, ña: 1. adj. Natural de Ocú, o relativo a este pueblo. (VP 2011)
- ofi: 1. adv. Abreviatura de «oficial» (v.). Es más frecuente que la palabra desarrollada, y prácticamente no conserva ya su su sentido original.
- oficial (más abundante en su abreviatura ofi): 1. adv. Sí, de acuerdo. Transcribe la frase «eso es oficial desde este momento», o «delo por seguro/hecho». (HM 1999)
- ojalá: 1. interj. Debe entenderse como «¡Ojalá que no...!». (VP 2011)

  2. conj. conc. Aunque. (VP 2011)

  3. ojalá y: interj. Ojalá.

- ojeado, da: 1. adj. Hond. y Ur. Persona, animal o planta a quienes se les ha echado el «mal de ojo». (VP 2011)
- ojear: 1. tr. Echar «mal de ojo», influir de manera maligna sobre un ser vivo a través de la mirada. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- ojo: 1. ojo al Cristo: interj. ¡Atención! (VP 2011)

  2. estar ojo al Cristo: loc. adv. Estar pendiente de algo. (VP 2011)

  3. ojo al ojo: interj. ¡Atención!

  4. al ojo: loc. adv. A ojo, a bulto. (VP 2011)

  5. al ojo *pelao*: loc. adv. A simple vista.

  6. estar con el ojo largo: loc. verb. Aburrirse. Estar desencantado. (VP 2011)

  7. tener el ojo largo: loc. verb. Parecer cansado o enfermo. (VP 2011)

8. hacer ojitos: loc verb. Dicho de un bebé, pestañear con gracia. Dicho de un joven o un adulto, especialmente de las mujeres, coquetear. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)

9. llorar algo ante los ojos de Dios: loc. verb. Se dice de las actuaciones que causan lástima y claman por justicia. (VP 2011)

10. pelar el ojo: loc. verb. Estar atento. (HM 1999) (VP 2011)

11. pelar los ojos: loc. verb. coloq. Nic. Abrir mucho los ojos, generalmente producto de asombro. (VP 2011)

12. el ojo de amo engorda el caballo: loc. verb. Frase popular que significa que si a alguien le interesa un asunto, debe centrarse y poner todo su empeño en él, sin despistarse.

13. ojo de pescado: m. Vejiga o divieso parecido al sietecueros (v.) pero con un punto negro en el centro, compuesto por una materia muy dura. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)

14. ojo de venado: m. *Mucuna sloanri*, planta cuyo fruto es muy utilizado en artesanía, y en farmacia natural. (RA 1975)

15. ojo de pollo: m. Ano.

- OK [okéi] y [ó ká]: 1. adv. (del inglés «OK») Es una afirmación, «sí», con el significado de que se ha entendido o se está de acuerdo.
- olivo: 1. m. *Sapium ancliilosmn*, árbol de savia lechosa. Pese al nombre, no guarda relación con el olivo mediterráneo. (IC 1968) (RA 1975)
- olla arrocera: 1. f. Olla eléctrica en la que se cuece arroz. (RA 1975)

- ¡ombe!: 1. interj. Se emplea en lugar de «¡hombre!» para expresar sorpresa, reconocimiento, etc. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- omelette [omelét]: 1. (del francés «omelette») m. Fritada de huevo batido, tortilla francesa.
- onceno: 1. m. Conjunto de los once jugadores de un equipo de fútbol. (MV2011)
- one two [uán tú]: 1. m. (del inglés «one two») Rifa popular con números que se relacionan con los de la lotería.
- ¡opa!: 1. interj. Expresa admiración. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- opacar: 1. tr. Cuba, Méx. y Ur. Superar a alguien en alguna cualidad. (GR 2006)
- open (open + nombre de una comida o bebida): 1. loc. adj. Expresión que indica en los bares que con la entrada o algún tipo de pago único se puede consumir cuanta bebida de la indicada se desee.
- operativo: 1. m. Despliegue policial para buscar algo o a alguien. (VP 2011)
- orate: 1. m. Vagabundo. V. piedrero.
- órbita (estar en): 1. loc. verb. Encontrarse distraído.
- orden: 1. f. Cuba y Méx. Relación de lo que se va a consumir en una cafetería o restaurante. (GR 2006) (VP 2011)
- oreja (parar la oreja): 1. loc. verb. coloq. Am. Mer., Guat. y Méx. Aguzar las orejas, prestar atención. (GR 2006) (VP 2011)
- oreja mula: 1. m. V. canillo.
- orejano, na: 1. adj. Campesino, persona que vive en el campo. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- orejisordo (hacerse el orejisordo): 1. loc. verb. Desentenderse o simular que no se oye. (VP 2011)

- origami: 1. m. Papiroflexia.
- orinadera: 1. f. coloq. Cuba, El Salv. y Hond. Acción repetida de orinar. (GR 2006) (VP 2011)
- orine: 1. f. Orina. (VP 2011)
- oroco: 1. m. Torrente (v.) de la mejorana (v.).

  2. oroco venezolano: m. Torrente (v.) de la mejorana (v.).
- orozul: 1. m. *Stevia rebaudiana bertoni*, hierba dulce. (RA 1975)
- oscurana: 1. f. Oscuridad. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- oso caballo: 1. m. *Myrmecophaga tridactyla*, oso hormiguero gigante. (RA 1975)
- ossobuco: 1. m. Arg. y Chile. Corte del hueso del jarrete vacuno, con su tuétano y la carne que lo rodea. (GR 2006)
- otoe: 1. m. V. malanga. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Tubérculo de esa planta. (VP 2011)
- otomía: 1. f. Hond. y Ven. Atrocidad, crueldad. (RA 1975)
- out [áut]: 1. m. (del inglés «out») En béisbol, jugada que, al acumular tres, deja fuera al bateador. (VP 2011)
- overjol: 1. m. u. t. c. adj. Arreglo total del motor de un automóvil. (VP 2011)
- oxigenar: 1. Arg. y Ven. Vigorizar una situación deteriorada mediante la introducción de algún aporte innovador. (GR 2006) (VP 2011)
- oyama: 1. f. Zapallo (v.), calabaza redonda comestible. (IC 1968) (RA 1975)

P

- pa’ / pa: 1. prep. Abreviatura de «para», es habitual en la escritura.
- pabilo: 1. m. Ven. Hilo grueso, resistente, poco tramado, hecho de algodón, que se emplea, entre otras cosas, para tejer alpargatas, hamacas o cubrecamas. (VP 2011)
- pábilo: 1. m. V. pabilo.
- pabiola: 1. com. V. paviola. (VP 2011)
- pacha: 1. f. El Salv., Hond. y Nic. Botella pequeña de licor con forma y tamaño de petaca, que puede usarse para llevar entre la ropa, aunque también se consume habitualmente en los bares como un cuarto de litro. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- pachanga: 1. f. coloq. Arg., Cuba, El Salv., Guat., Nic. y Ur. Fiesta popular o familiar, generalmente con baile. (IC 1968) (GR 2006) (HM 1999) (VP 2011)
- pachangón: 1. m. Fiesta muy ruidosa, con baile e ingesta de alcohol. (HM 1999) (VP 2011)
- pachanguear: 1. intr. coloq. Arg., Cuba, El Salv. y Ur. Participar en una pachanga (v.), en una fiesta. (GR 2006) (VP 2011)

  2. intr. coloq. C. Rica, Cuba, Hond. y Nic. Correr una juerga, estar de jarana. (GR 2006)

  Nota: Estas dos acepciones del DRAE son idénticas.

- pachanguero, ra: 1. adj. Arg., Cuba, El Salv., Nic. y Ur. Dicho de una persona, que gusta de asistir a pachangas (v.), a fiestas. (GR 2006) (VP 2011)

- pacheca (jugarle la pacheca a alguien): 1. loc. verb. Esconderse de alguien para burlarse de él. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- pachocha: 1. f. Col., Cuba, Pan. y Perú. Pachorra, flema. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pachotada: 1. f. Bol., Chile, C. Rica, Ec. y Perú. Patochada. (IC 1968) (RA 1975)
- pachuco, ca: 1. adj. coloq. El Salv., Hond. y Nic. Dicho de la ropa, sobre todo del pantalón: muy ceñida al cuerpo, y especialmente en su parte inferior. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Persona que usa esta ropa. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

- paciero, ra: 1. adj. V. pasiero. (VP 2011)
- pacito: 1. adv. Despacito. También «pasito», por confusión gráfica. (AP 1947) (RA 1975)
- paco: 1. desus. despect. coloq. Bol., Chile, Col., C. Rica, Ec. y Pan. Miembro del cuerpo de Policía. (AP 1947) (VP 2011)
- pacora: 1. f. *Aculeata acromonia*, palmera de la que se elabora el vino de palma. (RA 1975) (VP 2011)
- padre: 1. m. Personaje blanco del baile congo (v. tambor congo) que representa al sacerdote que obligaba a los negros a convertirse al cristianismo.

  2. tener el padre ahorcado: loc. verb. Metérsele a uno el calzoncillo por el canal entre las nalgas.

- padrote: 1. m. Am. Cen., Col., Ec., P. Rico, R. Dom. y Ven. Semental, macho destinado en el ganado para la generación y procreación. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

2. m. Popularmente, hombre con hijos fuera del matrimonio. (VP 2011)

3. m. Méx. Chulo, proxeneta.

- paganini: 1. m. y f. Pagador, que paga. (VP 2011)
- página: 1. f. Se utiliza para referirse a la hoja completa, con dos páginas (o más, si hay dobleces.
- pai: 1. m. V. pie. (VP 2011)
- paico: 1. m. Chile, Col., Ec. y Perú. *Chenopodium ambroidoides*, planta medicinal, también llamada epazote. (RA 1975) (GR 2006)

  2. m. *Cordia lasiocalyx*, árbol de madera muy utilizada en la construcción rural. (VP 2011)

  3. *Chenopodium ambrosioides*, planta medicinal. (VP 2011)
- paila: 1. f. Paso de baile en la danza de los grandiablos. (RA 1975)

  2. estar alejado de la paila: loc. verb. No tener compañera/o sexual y sí apetitos en este sentido. (VP 2011)

  3. estar alejado de la paila: loc. verb. Estar muy delgado o desnutrido. (VP 2011)

  4. f. fig. Comida. (VP 2011)

  5. comer en paila: loc. verb. Hablar mucho (VP 2011)

  6. poner la paila: loc. verb. Comer. (VP 2011)

  7. estar en la paila: loc. verb. Referida a los muertos, se refiere a que están en el infierno. (VP 2011)

- paipa: 1. f. Tubería, tubo, cañería. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. jugo de paipa: m. Agua del grifo. (VP 2011)

  3. chicha de paipa: f. Agua del grifo. (HM 1999) (VP 2011)

- paisano, na: 1. m. y f. Persona de origen chino. (VP 2011)

  2. f. *Ortalis cinereiceps*, perdiz de rastrojo. (RA 1975) (VP 2011)

- paja (hablar paja): 1. loc. verb. Decir cosas sin valor o no ciertas. (HM 1999) (VP 2011)

  2. hacerse la paja: loc. verb. vulg. Arg., Cuba, Perú y Ur. Masturbarse. (HM 1999) (GR 2006)

  3. paja de mata: f. Variedad de hierba que sirve de pasto para el ganado. (RA 1975)

- pajarerío: 1. m. Conjunto de pájaros.
- pajarilla: 1. f. Pulmón de res frito. (VP 2011)
- Pajarité: 1. m. Personaje del saracundé (v.). (RA 1975)
- pajarito: 1. m. Personaje del baile congo (v. tambor congo) que viste una túnica corta amarrada en la cintura, con mangas rojas y oscuras. Por *pajarito*, lleva una pluma simbólica de color vino y, por príncipe, una corona. Representa al negro que salía a explorar para ver a los perseguidores y les decía a los fugitivos el lugar más seguro para establecer sus palenques (v.).

  2. pajarito preñado: m. Cosa sin importancia. (VP 2011)

- pájaro: 1. m. C. Rica y Cuba. Hombre homosexual. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

2. los pájaros les tiran a las escopetas: loc. verb. Se refiere a una inversión de valores o de funciones. (VP 2011)

- pajear: 1. prnl. El Salv. y Nic. Masturbarse. (GR 2006)
- pajizo, za: 1. adj. Persona que se masturba con mucha frecuencia. (RA 1975) (HM 1999)
- pajonal: 1. m. Am. Mer. y Hond. Herbazal. (GR 2006) (VP 2011)
- pajuato, ta: 1. adj. Pazguato. (AP 1947) (RA 1975)
- pajuela: 1. f. Joya con forma de penca de palmera, de filigrana, con adornos de perlas o coral, que se coloca entre las peinetas y el peinetón (v.) en el traje de empollerada (v.), y de cuyos extremos penden mondadientes y limpiaoídos de oro. (AP 1947) (RA 1975) (HM 1999)
- palabrear: 1. tr. coloq. Cuba, El Salv. y Ven. Tratar de palabra o acordar un asunto. (GR 2006) (VP 2011)

2. tr. Chile, C. Rica, El Salv. y Nic. Hablar con el fin de convencer o de conseguir algún favor. (GR 2006)

- palabrisucio, cia: 1. adj. Que emplea un vocabulario soez o insultante. (VP 2011)
- palanca: 1. m. Persona que arrienda un taxi o un autobús al propietario del vehículo y de la licencia, o que trabaja para este por una comisión. (VP 2011)

2. f. Cuba y El Salv. Persona influyente que apoya a alguien. (GR 2006)

3. tener palanca: loc. verb. Tener influencia. (HM 1999) (VP 2011)

- palanquear: 1. tr. coloq. Am. Mer., Cuba, El Salv., Hond. y Nic. Dicho de una persona, emplear su influencia para que alguien consiga un fin determinado. (GR 2006) (VP 2011)

- palenque: 1. m. Cuba. Lugar alejado y de difícil acceso en el que se refugiaban los esclavos negros fugitivos.
- palero, ra: 1. m. y f. Iniciado en ciertas creencias africanas.

  2. f. Golpiza. (RA 1975) (VP 2011)

- paleta: 1. f. Am. Cen., Méx., P. Rico y R. Dom. Polo, helado que se come cogiéndolo de un palillo de madera o plástico hincado en su base. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Especie de orinal que se utiliza con pacientes encamados para recoger sus excrementos, que se les pone debajo mientras siguen acostados y que tiene un asa para extraerla. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- paletero, ra: 1. m. y f. El Salv., Hond., Méx. y Nic. Persona que fabrica o vende paletas (v.). (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- paletilla (caérsele a alguien la paletilla): 1. loc. verb. Apetecerle a alguien mucho lo que está comiendo otro. (AP 1947) (VP 2011)
- palimontón: 1. m. Tipo de arbusto. (RA 1975)
- palito (carne en palito): 1. f. Trozo de carne que se pincha en un palillo de madera y se asa a la barbacoa.

  2. romper/quebrar palito: loc. verb. Romper la amistad con alguien. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- palitroque: 1. m. Cuba. Colín, barra de pan pequeña, larga y muy delgada. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- palizada: 1. f. Arboleda. (RA 1975)

- palma (lo que sube como palma/palmera, baja como coco): 1. fr. proverb. Expresión de significado similar a «todo lo que sube, tiene que bajar». (VP 2011)

  2. palma bellota: f. *Carludovica palmata*, palma que puede alcanzar los 2,5 metros y de la que se extrae la fibra para fabricar los sombreros *pintao* y *blanco ocueño*. (VP 2011)

  3. f. Hebra que se saca de esta planta. (VP 2011)

- palo: 1. m. Balboa, dólar. (VP 2011)

  2. m. C. Rica, Hond., Nic. y P. Rico. Árbol en general, de cualquier tipo. (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)

  3. un palo de: loc. adv. coloq. Indica la calidad de excelente en aquello a lo que califica. (RA 1975) (HM 1999) (HM 1999)

  4. palo de agua: 1. m. Aguacero fuerte. (AP 1947) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  5. m. *Trichanthera gigantea*, árbol. (VP 2011)

  6. palo con: loc. verb. Es una incitación a acabar con algo o alguien. (VP 2011)

  7. a medio palo: loc. adv. A medio hacer. (VP 2011)

  7. dar el palo: loc. verb. Tener éxito. (VP 2011)

  8. palo cuadrado: m. *Cornutia grandiflora*, planta con propiedades medicinales. (RA 1975)

  9. palo de guaco: m. *Craveta tapia*, peregüétano. (VP 2011)

10. palo de vaca: 1. m. *Brosimum utile*, planta cuyo látex se utiliza para tratar el asma. (RA 1975)

11. palo loco: 1. m. V. paloloco. (HM 1999)

12. palo santo: 1. m. V. machetito.

- paloloco: 1. m. u. t. c. adj. Golpe de suerte. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- paloma: 1. f. coloq. Am. Cen. y Ven. Pene. (HM 1999)

  2. paloma perdiz de Chiriquí: f. *Geotrygon chiriquensis*, ave.
- palomear: 1. tr. Lavar ligeramente la ropa, generalmente a mano. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- palomilla: 1. f. Cuba. Corte de carne de vacuno que se saca del cuarto trasero del animal. (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. coloq. Hond., Méx. y Pan. Pandilla de vagabundos o matones. Hoy está casi en desuso.

- palomita (palomita tierrerita): 1. f. *Columbina talpacoti*, paloma de cola corta, cuyo macho tiene la cabeza gris claro, el cuerpo color tierra y la cola negra, mientras que la hembra tiene un color gris oscuro. Se la conoce también como *tortolita*.
- pampers: 1. m. pl. Pañales. Proviene del inglés Pumpers, una marca comercial (VP 2011)
- pan: 1. m. El Salv. y Nic. Órgano sexual de la mujer. No es frecuente, aunque sí es muy común el pan *michita*, siendo «micha» una denominación del órgano sexual de la mujer. (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006)

  2. ser un pan de Dios: loc. verb. Arg., Cuba y Ur. Ser muy bondadoso. Nota: Es también una expresión muy común en España. (GR 2006) (VP 2011)

3. sacar pan del horno: loc. verb. Huurgarse la nariz. (VP 2011)

- pana: 1. com. Ec., P. Rico y Ven. Amigo, camarada, compinche. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- panabrisa: 1. f. V. guayabera. (VP 2011)
- panalit: 1. f. Uralita, lámina de fibrocemento utilizada en la construcción. (VP 2011)
- panamá: 1. m. *Sterculia apetala*, árbol de gran altura, tronco grueso y hojas lobuladas y vellosas por el envés. Es el árbol emblemático de Panamá. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- panamax: 1. m. Barco del tamaño más grande que puede pasar por las exclusas del Canal de Panamá antes de su ampliación. (VP 2011)
- panameñada: 1. f. Acto típico de un panameño, tomado en sentido peyorativo. (VP 2011)
- panameñismo: 1. m. Partido Panameñista, partido político histórico fundado por Arnulfo Arias. (VP 2011)
- panameñista: 1. adj. Que estima lo panameño. (VP 2011)

  2. adj. Referente al Partido Panameñista. (VP 2011)

- panameñizar: 1. tr. Conferirle a alguien o algo el carácter de lo panameño. (VP 2011)
- pandilla (caerle en pandilla a alguien): 1. loc. verb. Amonestar a alguien colectivamente. (VP 2011)
- panecito: m. Dulce de maíz típico de la Semana Santa en la provincia de Chiriquí.
- panel: 1. m. Camioneta cerrada. (RA 1975)

- panela: f. Col., El Salv. y Hond. Azúcar mascabado en panes prismáticos o en conos truncados. (AP 1947) (IC 1968)
- panga: 1. f. Bicicleta de niña con el manillar largo. (HM 1999)

  2. en panga: loc. adv. No servir, no funcionar, no interesar, ser malo o tener problemas. (HM 1999)

  3. en panga: loc. adv. Estar fuera de la realidad o fuera de época. (VP 2011)

  3. f. C. Rica, Ec., Hond. y Nic. Bote pequeño o lancha. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- panguero, ra: 1. m. y f. Marinero que maneja la panga. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pantalla: 1. f. Apariencia, algo o alguien que sirve para ocultar una realidad. Suele llamarse así a la esposa de un hombre del que se asegura que es homosexual. (VP 2011)
- pantallazo: 1. m. Idea general sobre un tema que se presenta muy brevemente. (VP 2011)
- pantalón (amarrarse alguien los pantalones): 1. loc. verb. coloq. Á. Caribe, C. Rica, Ec. y El Salv. Encontrarse con coraje y decisión. (GR 2006)

  2. pantalón chino: m. V. diablo fuerte. (AP 1947) (VP 2011)

- pantaloneta: 1. f. C. Rica, El Salv. y Hond. Pantalón corto utilizado para hacer deporte. (GR 2006)
- panti: 1. m. sing. o pl. V. panty. También, plural en «panties» con el mismo significado. (AP 1947)
- pantie: 1. f. V. panti. (VP 2011)

- pantimedia: 1. f. Col., C. Rica, Cuba y P. Rico. Prenda femenina que cubre desde la cintura hasta los pies. (VP 2011)
- panty: 1. m. sing. o pl. Bragas de mujer. (HM 1999) (VP 2011)

  2. panty hose [pánti jós]: f. pl. Pantimedia (v.). (VP 2011)

- pantyhose [pantijós]: f. pl. (del inglés «panty hose») V. panty hose. (VP 2011)
- pañalera: 1. f. Bolsa para llevar los pañales. (VP 2011)

  2. f. Mueble para guardar los pañales. (VP 2011)

  3. f. Gran cantidad de pañales. (VP 2011)

- paño: 1. m. Carril, cada una de las secciones en que se divide una carretera. (VP 2011)

  2. paño blanco: m. Tiña versicolor o pitiriasis versicolor, padecimiento cutáneo causado por un hogo parásito.
- papa (papa caliente): 1. f. Cuba. Problema grave e incómodo de solución difícil. (VP 2011)

  2. estar en la papa: loc. verb. Gozar del favor gubernamental o tener influencia política. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  3. estar en la papa: loc. verb. Ser importante o estar en un puesto importante. (HM 1999) (VP 2011)

  4. estar fuera de la papa: loc. verb. No gozar del favor gubernamental o tener influencia política. (VP 2011)

- papabuelo: 1. m. Abuelo.
- páparo: 1. adj. Se dice del individuo de una tribu, ya extinguida, del istmo de Panamá. U. t. c. s.

2. m. Aldeano u hombre del campo, simple e ignorante, que de cualquier cosa que ve, para él extraordinaria, se queda admirado y pasmado.

- papaya (caer como una papaya): 1. loc. verb. Caerse de manera aparatosa. (VP 2011)
- papayal: 1. m. El Salv. y Méx. Terreno plantado de papayos o gran abundancia de papayas. (VP 2011)
- papayón: 1. m. Tipo de mango (v.). (RA 1975)
- papel ahumado: 1. m. Plástico transparente teñido en hojas que se coloca en los cristales de los vehículos para oscurecerlos. (VP 2011)

  2. papel de construcción: m. Papel de diferentes colores que se utiliza en las escuelas para hacer trabajos manuales.

- papelerío: 1. m. Acumulación de papeles. (RA 1975)
- papelero, ra: 1. adj. Persona muy dramática, que gesticula mucho, como si se metiera excesivamente en su papel dentro de una obra de teatro. (RA 1975) (HM 1999)
- papelillo: 1. m. *Miconia argéntea*, árbol.
- papi: 1. m. Apelativo cariñoso de las mujeres para los varones. No requiere de conocimiento previo de la persona. Según el tono y el contexto, puede servir como incitación. Se utiliza también en su diminutivo *papito*.
- papo: 1. m. *Hibiscus rosa-sinensis*, arbusto de hoja perenne, de la familia de las Malváceas, que se cultiva como planta ornamental. Sus flores son muy llamativas y grandes, y las hay de diferentes colores. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

- papujo, ja: 1. adj. De rostro regordete o hinchado. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. adj. De rostro blancuzco y aspecto enfermizo. (HM 1999)

- paquetazo: 1. m. Pan. Fraude electoral. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- paquete: 1. m. coloq. Arg., Cuba y Ur. Persona torpe. (RA 1975) (VP 2011)

  2. de paquete: loc. adj. Nuevo, a estrenar o recién estrenado. (VP 2011)

- paquetera, ro: 1. m. Mueble o lugar en los comercios en que se guardan los paquetes con que entran los clientes en el establecimiento. (VP 2011)

  2. f. Gran cantidad de paquetes. (VP 2011)

- paquín: 1. m. El Salv. Cómic, revista con secuencias de viñetas. (VP 2011)
- para (yerba del para): 1. f. *Bactrias minor*, hierba muy apreciada para el forraje, de tallo fino y muy flexible. También recibe los nombres de «hierba del pará» y «hierba parada». (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- paracaidista: 1. com. coloq. C. Rica, Cuba, El Salv., Nic., Ur. y Ven. Persona que se presenta en un lugar sin haber sido invitada, o sin estar citada. (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- parado, da: 1. adj. Cuba. Dicho del pene: erecto. (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Desfile. (IC 1968) (RA 1975)

  3. estar bien parado, da: loc. verb. Cuba y Nic. Encontrarse en buena posición. (VP 2011)

  4. no saber alguien ni dónde se está parado: loc. verb. Estar despistado. (VP 2011)

- paral: 1. m. Madero o varilla vertical que sirven de sujeción a una estructura. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- paramédico, ca: 1. adj. Chile y El Salv. Perteneciente o relativo al personal auxiliar en tareas médicas. U. t. c. s. (GR 2006) (VP 2011)
- páramo (pasar páramo): 1. loc. verb. Tener un apuro, atravesar una mala racha económica. (RA 1975) (VP 2011)
- parar: 1. prnl. Levantarse de la cama. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. prnl. Tener una erección.

  3. pararse firme: loc. verb. Col. y Cuba. Adoptar una actitud decidida. (GR 2006) (VP 2011)

  4. pararle el macho a alguien: loc. verb. Poner a alguien en su lugar, oponerse a él. (HM 1999) (VP 2011)

- parche: 1. m. pl. Cada una de las pequeñas placas de oro que se colocan sobre las sienes de las empolleradas (v.). (RA 1975) (HM 1999)

  2. parche pegado: m. Marido malo o que no merece la pena. (RA 1975)

- pardela de las Galápagos: 1. f. *Pterodroma phaeopygia*, ave marina normalmente conocida como *pretel de las Galápagos*.
- parecer (no me parece): 1. loc. verb. Expresa desacuerdo. Sigue el uso de «no me parece bien», pero sin el adverbio final.
- pareja: 1. f. Carrera. (VP 2011)

  2. a toda pareja: loc. adv. A toda prisa, muy rápidamente. (VP 2011)

- parejo: 1. m. Compañero en bailes, eventos o reuniones sociales.

  2. adv. Mucho, demasiado. (VP 2011)

- parindera: 1. adj. Se dice de la mujer que tiene muchos hijos. (RA 1975)
- parir: 1. tr. Dicho de un árbol, dar fruto. (AP 1947) (VP 2011)
- parkin: 1. m. Fiesta o reunión de amigos.
- parlante: 1. m. Am. Mer., C. Rica, El Salv. y Nic. Altavoz. (GR 2006) (VP 2011)
- parque de diversiones: 1. m. Arg., Cuba y Ur. parque de atracciones. (GR 2006) (VP 2011)
- parqueada: 1. f. Poner a alguien en su sitio. (VP 2011)
- parqueadero: 1. m. Bol. y Col. Aparcamiento. (IC 1968) (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)
- parquear: 1. tr. Poner a alguien en su sitio, frenarlo. (RA 1975) (VP 2011)

  2. intr. Salir a divertirse, dar una vuelta con los amigos. (HM 1999) (VP 2011)
- parqueo: 1. m. Bol., Col., Cuba, El Salv. y Nic. Aparcamiento, estacionamiento de vehículos. (VP 2011)
- parrampán, na: 1. m. Hombre disfrazado de diablo menor en las representaciones del Corpus Christi, que se vestía con un traje y una careta extravagantes e iba bailando y haciendo el ridículo al son de una caja. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. y f., adj. Persona ridícula, vana o fanfarrona. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- parrampanada: 1. f. Fanfarronada, ridiculez, salida de tono. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- parranda: 1. f. El Salv., R. Dom. y Ven. Fiesta en grupo, especialmente si se realiza por la noche y con bebidas alcohólicas. (GR 2006) (VP 2011)

2. f. Mucho, una gran cantidad. (VP 2011)

- parrandear: 1. prnl. Gastar un dinero en fiesta.
- parrilla: 1. f. Cuba. Rejilla metálica en la parte trasera de las bicicletas o motocicletas, o sobre el techo de los automóviles, para llevar la carga. (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. El infierno. (VP 2011)

  3. pasar a alguien por la parrilla: loc. verb. Ser infiel a alguien. (HM 1999) (VP 2011)

- parrillazo: 1. m. Infidelidad de la mujer. (RA 1975)
- partiar [pariár]: 1. m. y f. (del inglés «party») Ir de fiesta.
- partido: 1. m. Raya del pelo, que parte el peinado en dos. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Dicho de un varón, tener dejes de homosexual. (HM 1999) (VP 2011)

- partir: 1. prnl. Dejar escapar algún gesto que indique que se es homosexual. (GR 2006) (VP 2011)

  2. prnl. Hacerle a alguien un regalo muy caro o muy especial para quien lo recibe. (VP 2011)

- party [pári]: 1. m. y f. (del inglés «party») Fiesta. (AP 1947)
- paruma: 1. f. Tela utilizada por los indígenas de la etnia emberá para su traje tradicional. (VP 2011)
- parvada: 1. f. El Salv. y Méx. Bandada, grupo de aves. (RA 1975)
- pasabarco: 1. m. En el Canal de Panamá, persona que amarra los cables de las locomotoras o mulas a los barcos para dirigirlos. (VP 2011)

- pasacable: 1. m. V. pasabarco. (VP 2011)
- pasacarne: 1. f. *Erionota hiraca*, planta que se utiliza como sustituto de la carne. (RA 1975)
- pasadera: 1. f. Col., Cuba y Ven. Pasar repetidamente algo o pasar por un lugar. (GR 2006) (VP 2011)
- pase: 1. m. Billete, boleto o entrada que se regala a ciertas personas. (RA 1975) (HM 1999)
- paseadera: 1. f. Acción repetida de pasear o viajar. (VP 2011)
- pasearse en alguien o algo: 1. loc verb. C. Rica. Desmoralizar a alguien, destruir a alguien o algo espiritual y moralmente. (VP 2011)
- paseo: 1. m. Momento de los bailes tradicionales llamados mejorana (v.) y punto (v.), de compás lento y movimientos suaves y cadenciosos. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. ser un paseo: loc. verb. Ser muy fácil algo. (IC 1968)

- pasiero, a: 1. adj. Amigo, conocido. (RA 1975) (HM 1999)

  2. adj. Persona de trato fácil.

- pasillo: 1. m. Col., Ec. y Pan. Baile popular. (IC 1968) (VP 2011)

  2. m. Col., Ec. y Pan. Composición musical de compás tres por cuatro, con la cual se baila el pasillo. (VP 2011)

- pasito: adv. V. pacito.
- pasitrote: 1. m. Torrente (v.) o aire de la mejorana (v.) cuyo ritmo imita el paso de un caballo. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pasmado, da: 1. adj. Dicho de una fruta, madurada a la fuerza. (VP 2011)
- pasmo (hoja de pasmo): 1. f. Hinojo. (VP 2011)

- paso (paso picado): 1. m. Paso del caballo acompasado y suave. (IC 1968) (RA 1975)

  2. tirar paso: loc. verb. Bailar, bailar bien. (HM 1999) (VP 2011)

- pasta: 1. f. coloq. Cuba. Pachorra, actitud de quien no se inquieta ni se apresura aunque haya motivos para ello. (GR 2006) (VP 2011)
- pastaje: 1. m. Pasto.
- pastelera: 1. f. Cangrejo de mar. (RA 1975)
- pastillaje: 1. m. Recubrimiento con una masa de azúcar de las tartas, con el que se hacen figuras y adornos.
- pasto: 1. m. Arg., Col., Méx. y Ur. Césped. (GR 2006) (VP 2011)

  2. agua de pasto: f. Cocimiento de hierbas para beber. (VP 2011)

- pata (a pata pelada): 1. loc. adv. C. Rica. Con los pies descalzos. (GR 2006)

  2. en/a la pata de un cerro/árbol: loc. adv. desus. Al pie de.

  3. pata caliente: loc. adj. Cuba, Ec. y Ven. Dicho de una persona, callejera, que gusta de callejear. (GR 2006) (VP 2011)

  4. pata de burro: f. Molusco parecido a una almeja con una concha más grande de una cuarta.

  5. pata de perro: com. coloq. Méx. y Perú. Persona callejera. (GR 2006) (VP 2011)

  6. pata de gallina: f. Firma, aprobación o refrendo oficial por parte de la persona encargada. (VP 2011)

  7. pata de loco: f. Banquillo.

- patacón: 1. m. Col., C. Rica, Ec., Pan. y Ven. Plato típico usado como acompañamiento, consistente en una rodaja de plátano verde, aplastada, empanada y frita. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. Monedas que el padrino regala a los niños en el bautizo. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

  3. hacer patacón: loc. verb. Lanzar monedas a los asistentes a un bautizo.

  4. m. Obsequio que los padrinos regalan a los amigos o a los asistentes a un bautizo. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- patada (de la patada): 1. loc. adj. El Salv. y Méx. Pésimo. U. t. c. loc. adv. (HM 1999) (VP 2011)

  2. patadas de ahorcado: f. pl. El Salv. y Méx. Esfuerzos inútiles. (GR 2006)

  3. pataleo de ahorcado: m. Esfuerzos inútiles. (VP 2011)

- patasca: 1. f. Pelea o disputa colectiva. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- parefa: 1. f. Juego infantil. (RA 1975)
- patasca: 1. f. Riña. (VP 2011)
- patear: 1. tr. C. Rica y Ur. Causar dolor de estómago o indigestión. (VP 2011)
- patí: 1. m. Empanada de origen caribeño. (RA 1975) (VP 2011)
- paticuervo: 1. m. *Phalacrocorax brasilianus*, cormorán neotropical. (RA 1975)
- patihinchada: 1. f. Escopeta de cacería. (RA 1975)
- patineta: 1. m. El Salv. y Ven. Monopatín. (GR 2006)
- patio: 1. m. Medio en el que se vive. (VP 2011)

  2. patio limoso: m. Barrio bajo. (VP 2011)

- patirrajado, da: 1. adj. Campesino, despectivamente. (AP 1947) (VP 2011)
- patito: 1. m. Color amarillo suave. (VP 2011)
- pato: 1. m. Ant., Nic. y Ven. Afeminado, varón homosexual. (HM 1999) (VP 2011)

  2. pato real: m. *Cairina moschata*, pato grande de color negro con manchas blancas.
  3. pato cucharo: m. Garza paleta. (AP 1947)
  4. pato güichichi: m. *Dendrocycno autumnalis*, variedad de pato. (AP 1947)
- patoca: 1. f. *Porthidium lansbergii*, víbora venenosa, de 45 cm de largo y de cuerpo grueso. Muchas veces se le da este nombre a la toboba (v.), especialmente en las zonas limítrofes con Costa Rica. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- patoquilla: 1. f. Culebra no venenosa que externamente se parece mucho a la patoca (v.).
- patí: 1. f. V. patty.
- patrulla: 1. m. Automóvil con el que los policías vigilan las calles. DRAE: «En Panamá, u. c. m.».
- patty: 1. f. (del inglés «patty») Pastelillo de carne.
- pau pau: 1. m. Nalgadas dadas, generalmente, a los niños. (HM 1999)
- pava: 1. f. Sombrero femenino de paja, de alas anchas. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. desus. Sombrero de ala ancha para mujer. (AP 1947) (IC 1968)

  3. f. Colilla de un cigarro o cigarrillo. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999)

  4. pava cimba: f. V. cimba.

5. pava rubia: 1. f. *Crax rubra*, ave conocida en otras zonas como *hocofaisán*.

- paveada: 1. f. Acción de pavearse (v.).
- paveadera: 1. f. Acción repetida de ausentarse injustificadamente de clase o el colegio, o el conjunto de esas ausencias. (VP 2011)
- pavear: 1. prnl. No asistir a las clases o al trabajo, pirarse, hacer novillos. (AP 1947) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

2. prnl. Fugarse de las clases o de las obligaciones. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)

3. intr. Trabajar como pavo en un autobús.

- paviola: 1. com. Persona que tiene la costumbre de pavearse (v.), de no ir a clases. Por extensión, también persona que falta al trabajo o a sus obligaciones. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- pavita de tierra: 1. f. Animal imaginario del que se supone que canta por las noches delante de la casa en la que va a morir algún familiar. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

2. f. Insecto acuático. (VP 2011)

- pavo, va: 1. m. y f. Acompañante del conductor en los «diablos rojos», encargado de vocear las paradas por las que van a pasar estos. (VP 2011)

2. m. desus. Bol., Chile, Pan. y Perú. Polizón, pasajero clandestino, que no ha pagado su billete. Ya no se utiliza con este significado. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

3. comer pavo: loc. verb. Dicho de una mujer, que nadie la saque a bailar en una fiesta. (HM 1999) (VP 2011)

4. después de los pavos: loc. adv. Muy tarde, cuando la fiesta ha terminado. (VP 2011)

- pay: 1. m. V. pie.
- payola: 1. f. Pago que hace la compañía discográfica a las emisoras de radio para que pongan su música con frecuencia. Puede ser en especie o en dinero.

  2. f. Por extensión, coima.
- paz y salvo: 1. loc. sust. m. Col. Certificado oficial de no adeudar impuestos al fisco. (GR 2006) (VP 2011)
- pebre: 1. m. Alimento, sustento. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- pea: 1. f. Borrachera. (RA 1975)
- peacillo: 1. m. Uno de los cinco tipos de encaje, en forma de trencilla, con que se adorna la pollera (v.).
- pechada: 1. f. Flexiones de brazos, ejercicio que consiste en tumbarse cara abajo en el suelo y extender y retraer los brazos. (VP 2011)
- pechiamarillo: 1. m. *Tyrannus melancholicus*, *Pitangus sulphuratus*, *Megarhynchus pitangua* y *Myiozetetes similis*, aves. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- pechón, na: 1. adj. Orgulloso. (VP 2011)

  2. adj. De pecho grande. (VP 2011)
- pechuga: 1. f. Ec., Pan. y Perú. Abuso de confianza, desfachatez. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)

  2. f. Pan. Enfado que se le causa a alguien.
- pechugón, na: 1. m. Culeco (v.) nocturno con el que se da comienzo a los carnavales de la ciudad de Chitré.

2. adj. Gorrón. (AP 1947) (VP 2011)

3. adj. Persona con muy poca vergüenza que abusa de los demás. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

- pecueca: 1. f. Mal olor de pies. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- pedicure [pedikíur]: 1. com. (del inglés «pedicure») Pedicuro/a, persona que se ocupa del cuidado de los pies.

  2. f. [pedikíur] (del inglés «pedicure») Cuidado de los pies. (VP 2011)

- pedidera: 1. f. Acción reiterativa de pedir y conjunto de las peticiones. (VP 2011)
- pedorro: 1. m. *Combretum fruticosum*, un tipo de enredadera. (RA 1975)
- pega: 1. f. Mentira. Se usa sin artículo: «eso es pega». (AP 1947)
- pega pega: 1. f. *Desmodium cajanifolium*, hierba que crece entre la maleza y cuya espiga tiene un fruto con pelusa adherente que se pega a la piel o a la ropa al tocarlo. V. clavellina de monte. (IC 1968) (RA 1975)
- pegado, da: 1. adj. Famoso. Su uso es «estar pegado».

  2. estar pegada a la puerta: loc. verb. Dicho de una llave, estar dentro de la cerradura, colgando en la puerta.

- pegar: 1. intr. Pan. y P. Rico. Iniciar una acción repentinamente y con fuerza. Ejemplo: *Pegó a correr*. (VP 2011)

  2. pegar mentiras: 1. loc. verb. Decir mentiras. (AP 1947)

- pegarla: 1. loc. verb. Acertar, especialmente en juegos de azar o suposiciones. (VP 2011)

  2. loc. verb. Contar una mentira que es creída. (AP 1947)

- pegapega: 1. m. Hierba que se adhiere a la ropa con mucha facilidad. (AP 1947) (HM 1999)
- pegón: 1. m. Marihuana tratada químicamente. (RA 1975)
- peinadora: 1. f. Bol., Col., Ec., Nic., Pan. y Ven. Mueble de tocador. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- peinecillo: 1. m. V. cortezo.
- peine de mono: 1. m. V. cortezo.
- peineta (peineta de balcón): 1. f. Peineta del traje de empollerada (v.) con labores y en cuyo borde superior presenta pequeños arcos de alambre de oro con una hoja de oro entre ellos. Hay diferentes tipos: las de balcón liso, que no tienen labores; las de balcón con perlas, que llevan estas en vez de hojas de oro, y las de balcón con brillo, en el centro de cuyo arco llevan una estrella o una flor que brillan al moverse. (AP 1947) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. peineta roba corazones: f. Peineta del traje de empollerada (v.) que termina en una espiral que cubre la sién.
- peinetón: 1. m. Complemento de la pollera (v.), es una peineta de carey que se recubre en su parte superior con una placa de oro con labores. Se coloca en el centro de la división que se hace del cabello. (HM 1999)
- peinilla: 1. f. Col., Ec., Pan., P. Rico y Ur. Utensilio para arreglar y alisar el cabello más grande que un peine y de forma parecida. (AP 1947) (VP 2011)

  2. m. Machete de hoja larga muy afilada. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pejeperro: 1. m. *Microlepis*, pez de agua dulce con dientes afilados. También se le conoce como «pez perro». (IC 1968) (RA 1975)
- pela: 1. f. Cuba, Pan. y P. Rico. Paliza
- peladero: 1. m. Lugar que está siendo deforestado. (VP 2011)

2. estar en el peladero: loc. verb. Encontrarse en la oposición política, fuera del favor gubernamental. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- pelado, da: 1. m. y f. coloq. E Bol. y Col. Joven, adolescente o niño. (IC 1968) (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)
- peladura: 1. f. Desolladura que levanta la piel y deja la carne viva. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pelagato, ta: 1. adj. Pelagatos. (VP 2011)
- pelar: 1. intr. Morir, morirse. U. t. c. tr. Pelarla. (VP 2011)

  2. prnl. Ec. Equivocarse, tener una mala actuación pública. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  3. pelar el bollo: loc. verb. Morir, morirse. (VP 2011)

  4. pelar el ojo: loc. verb. Tener mucho cuidado. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  4. tr. Referido a los ojos, abrirlos desmesuradamente. (HM 1999)

- peleadera: 1. f. El Salv. y Méx. Pelea reiterada. (GR 2006) (VP 2011)
- pelechador, ra: 1. adj. Que se aprovecha de la situación o de otros para mejorar su fortuna. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pelechar: 1. intr. Aprovecharse. (HM 1999) (VP 2011)
- peleonero, ra: 1. adj. Col., El Salv. y Méx. pendenciero. U. t. c. s. (GR 2006) (VP 2011)
- pelero: 1. m. Hond. Sudadero, manta que se pone a las cabalgaduras. (RA 1975)

- pelo (pelo bueno): 1. m. Con esta denominación se engloban diferentes tipos de cabello humano, como el rubio, el castaño, el fino, el lacio y el ligeramente ondulado. (RA 1975)

  2. pelo de estopa: m. Cabello humano duro y desgreñado.

  3. pelo malo: m. Con esta denominación se engloban diferentes tipos de cabello humano, como el cuscús (v.), el churrusco (v.), el grueso, el duro o el ensortijado. (RA 1975)

  4. pelo pelo: m. Baile erótico, pornografía, espectáculo sexual.

- pelón, na: 1. f. coloq. Am. Cen., Cuba, Méx. y Ven. Muerte. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. adj. Peleón. (IC 1968)

  3. m. Tela de forro, especialmente para chaquetas, utilizada en sastrería y confección de ropa.

- pelonera: 1. f. Golpiza suave, generalmente entre niños. (HM 1999) (VP 2011)
- pelota: 1. f. Coca, moño en que se recoge la mitad del cabello y que se asegura detrás de la oreja.
- pelotero, ra: 1. m. y f. Ant., Nic. y Ven. Jugador de béisbol. (GR 2006) (VP 2011)
- peludo, da: 1. adj. El Salv., Hond. y Nic. Difícil, que no se logra sin mucho trabajo. (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- peluqueada: 1. f. Am. Mer., C. Rica, Hond. y Méx. Corte de pelo. (GR 2006) (VP 2011)
- peluquear: 1. tr. coloq. Am. Mer., C. Rica, Hond., Méx. y Nic. Cortar el pelo a alguien. U. t. c. prnl. (VP 2011)

- pelusa: 1. f. Rubeola. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- pena: 1. f. Á. Caribe, Am. Cen. y Méx. Vergüenza. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. f. pena confusa: traje femenino típico de La Chorrera, de color azul o morado con bolitas blancas, generalmente.

- penca: 1. f. Hoja de la palmera, o parecida a ella. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- penco: 1. m. Adjetivo que se aplica al hombre o la mujer, generalmente, a los que se quiere alabar. También se puede aplicar a objetos y animales, pero es más infrecuente. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- pendejada: 1. f. Falta de coraje o de audacia. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- pendejear: 1. intr. Perder el tiempo. (VP 2011)
- penonomeño, ña: 1. m. y f., adj. Natural de Penonomé o relativo a esta ciudad. (VP 2011)
- penoso, sa: 1. adj. Cuba, El Salv. y Méx. Tímido. U. t. c. s. (GR 2006) (VP 2011)
- pensamiento: 1. m. V. parche.
- pensión: 1. f. Aflicción, preocupación. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- peñiscar: 1. tr. Pellizcar. (IC 1968) (VP 2011)
- peñizcar: 1. tr. Pellizcar. (AP 1947) (HM 1999)
- peo: 1. m. Pedo. (IC 1968) (VP 2011)
- peón (ganar peones / deber el peón /pagar el peón): 1. loc. verbal. Trabajar para alguien para que, cuando tú lo necesites, le pida que corresponda ayudándote a ti. Tradicionalmente, era muy utilizada esta fórmula para faenas del campo y construcción de casas. (VP 2011)

- peonada: 1. f. Ayuda en mano de obra. V. peón. (VP 2011)
- peoresnada: 1. com. Novio informal.
- pepa: 1. f. Porción o dosis de cocaína.

  2. f. Menstruación. (RA 1975)

  3. pepa del ojo: f. Globo ocular. (VP 2011)

- pepenador, ra: 1. m. y f. Méx. Persona que pepena (v.). (GR 2006)
- pepenar: 1. tr. Am. Cen. y Méx. Recoger del suelo, rebuscar.
- pepermín: 1. m. Cualquier licor o jarabe de menta, en especial Peppermint. (IC 1968) (HM 1999)
- pepita (pepita del ojo): 1. f. Iris.

  2. pepita de guate: m. Tipo de sombrero tradicional.

  3. pepita de melón: f. V. guachapalí 1. (AP 1947)

- pepitazo: 1. m. Balazo. (RA 1975)
- pera: 1. f. Forma que hace la cadera con los muslos.
- percudido, da: 1. adj. Que tiene una suciedad muy difícil o imposible de quitar, especialmente aplicado a la ropa.

  2. m. Suciedad persistente.

- perdiz (perdiz de arca): 1. f. *Tinamus major*, ave con forma parecida al pavo.

  2. perdiz de monte: f. *Crypturellus soui*, ave conocida en otras zonas como *gallinita de monte*. (VP 2011)
  3. perdiz de rastrojo: f. *Crypturellus soui*, ave conocida en otras zonas como *gallinita de monte*. (VP 2011)

  4. perdiz serrana: f. *Nothocercus bonapartei*, ave de suelo que vive en bosques húmedos.

- perdón (pedir perdón): 1. loc. verb. Encontrarse en muy malas condiciones. (VP 2011)
- peregüeta: 1. f. Fruto del peregüétano. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- peregüétano: 1. m. Planta tropical que produce una fruta negra, muy dulce. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- perendengues: 1. m. pl. Trastos, objetos varios. (RA 1975)
- pereque: 1. m. Col. y Hond. Molestia, impertinencia. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. Alboroto. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  3. m. Riña, pelea. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

- perequear: 1. intr. Buscar pleito. (VP 2011)
- perequero, ra: 1. adj. Alborotador, pendenciero, escandaloso. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- perezoso de tres dedos: 1. m. *Bradypus variegatus*, variedad de oso perezoso con la piel muy fuerte, color entre gris castaño y beis, con la cabeza redonda, la nariz achatada y no se le notan las orejas. Tiene tres dedos en cada mano. (RA 1975)
- perico (hablar como un perico): 1. loc. verb. coloq. Guat., Pan., P. Rico y Ven. Hablar mucho y sin sustancia. (RA 1975)

  2. perico barbinaranja: 1. m. *Brotogeris jugularis*, ave de la familia de los loros con un plumaje verde que en la garganta tiene un toque naranja.

  3. perico ligero: 1. m. Oso perezoso. (RA 1975)

  4. como perico en mango: loc. adv. En completo silencio. (VP 2011)

- perigó (estar perigó): 1. loc. verb. Necesitar un corte de pelo. (HM 1999) (VP 2011)
- perigüeño, ña: 1. adj. Pedigüeño. U. t. c. s.
- perlita: 1. f. Muchacha. (RA 1975)
- periodiquero, ra: 1. adj. Persona que vende periódicos. U.t.c.s. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- periquera: 1. f. El Salv. y Ven. Bandada de pericos. (IC 1968)

  2. f. El Salv. y Ven. Algarabía. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)

- periquito: 1. m. *Muntingia calabura*, árbol.
- perjudicar: 1. tr. desus. Desvirgar a una mujer. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- perolata: 1. f. Perorata.
- perrear: 1. intr. Ser infiel.
- perredista: 1. m. y f., adj. Miembro o simpatizante del Partido Revolucionario Democrático. (VP 2011)
- perrita de monte: 1. f. Zorra tropical. (RA 1975)
- perro: 1. m. Hombre infiel. (VP 2011)

  2. perro de monte: m. *Steophos venaticus*, mamífero de la familia de los cánidos. (RA 1975)
  3. echar los perros: loc. verb. Intentar enamorar a alguien. (HM 1999) (VP 2011)
- perrón, na: 1. adj. Persona que no desempeña bien su función.
- persoga: 1. f. En origen, par de reses atada la una a la otra. Por extensión, par de novillos, e incluso se aplica puntualmente el vocablo a otras parejas. (IC 1968) (RA 1975)

  2. f. Soga trenzada con que se ata al par de reses. (AP 1947)

- persogo: 1. m. Persoga (v.). (AP 1947)
- pesá: 1. f. V. pesada. (AP 1947) (VP 2011)
- pesada: 1. f. Dulce, generalmente de nance o de maíz. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- pesado, da: 1. adj. Que tiene mucho poder o importancia en algún ámbito. (IC 1968)
- pescador: 1. m. Pantalón unisex a media pierna. (VP 2011)
- pescozón: 1. m. C. Rica, Cuba y Ven. Golpe dado con los nudillos en cualquier parte del cuerpo. (HM 1999) (GR 2006)

  2. m. Golpe dado con la mano abierta en cualquier parte del cuerpo. (VP 2011)
- pescuecipelado, da: 1. adj. Ave que tiene el cuello sin plumas, generalmente de nacimiento. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pesgote: 1. m. Pequeña porción desprendida de una materia blanda. (IC 1968) (RA 1975)
- peso: 1. m. Medio balboa o dólar, cincuenta centésimos. (RA 1975) (VP 2011)

  2. f. Moneda con ese valor. (HM 1999) (VP 2011)
- pesquisa: 1. f. Policía secreta. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

  2. m. Agente de la policía secreta. (AP 1947) (IC 1968)
- pestañazo: 1. m. Cuba. Sueño breve. (GR 2006)

  2. m. Instante, momento muy breve, correspondiente a lo que se tarda en pestañear.
- pesuña: 1. f. Pezuña.
- petacudo, da: 1. adj. Jorobado. (RA 1975)

- petardear: 1. tr. Criticar duramente. (VP 2011)
- petatear: 1. prnl. coloq. El Salv. y Méx. Morir. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. prnl. coloq. Estropearse, dejar de funcionar.

- peticote: 1. m. Enagua. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- petipán: 1. m. desus. Prenda interior femenina, mezcla de peticote (v.) y pantalón. (VP 2011)
- petipuá: 1. (del francés «petit pois») m. pl. Guisantes, en especial guisantes verdes en conserva. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- petit pois [petipuá]: 1. (del francés «petit pois») v. petipuá.
- petitpoi [petipuá]: 1. (del francés «petit pois») v. petipuá.
- peyorrera: 1. f. Pedorrera. (VP 2011)
- peyorro, ra: 1. m. y f. Pedorro. (HM 1999) (VP 2011)
- pezuña: 1. f. Porción que el vendedor añade de más a la compra por encima del peso justo. Ñapa (v.). (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Mal olor de los pies. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- pica: 1. f. Col., Ec. y Ven. Trocha, vereda. (AP 1947) (IC 1968)

  2. f. Pico. Este uso está casi únicamente rescindido al himno nacional

- pica pica: 1. f. *Macuna pluriens*, enredadera cuyo fruto está lleno de diminutas espinas.
- pica-pica: 1. m. V. picapica.
- pica piedra: 1. f. Ave nocturna de color amarillento, de canto desagradable. (IC 1968)

- picapica: 1. m. *Desmoncus*, planta trepadora de hojas vellosas por el envés, flores moradas y cuyo fruto está protegido por una vaina que, cuando madura, se cubre de una pelusa urticante en contacto con la piel. (IC 1968)
- pica-río: 1. m. Pájaro pequeño, emparentado con el martín pescador, que habita en las playas y las orillas de los ríos. (IC 1968)
- picada, do: 1. f. Ración pequeña de comida, para «picar», no suficiente para saciar el hambre.

  2. adj. Curioso, interesado en algo de lo que quiere saber más. (VP 2011)

  3. adj. Enamorado, interesado amorosamente. (RA 1975)

- picaflor: 1. m. Donjuán. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)
- picante: 1. m. Bol., Chile, Cuba, Ec., Méx. y Ven. Salsa o guiso aderezado con chile picante. (GR 2006)
- picar: 1. intr. Cuba y Ur. Dicho de un cuerpo elástico: rebotar. (GR 2006)

  2. intr. Estar de moda.

- picarona: 1. f. Volante de tela que guarnece el borde inferior de la falda de la pollera montuna (v.). (RA 1975)
- picha: 1. f. Vagina. (RA 1975)
- pichal: 1. m. Mucho, un montón de algo. (HM 1999)
- pichear: 1. intr. Término de béisbol que indica lanzar la bola hacia el bateador. (RA 1975)
- pichero, ra: 1. adj. Bonito.

  2. adj. Consumidor o vendedor de cocaína. U. t. c. s. (HM 1999)

- pichi: 1. m. Cocaína. (HM 1999)
- pichicuma: 1. com. Tacaño. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- pichirre: 1. adj. coloq. Ven. Tacaño. (RA 1975) (GR 2006)
- pichitero, ra: 1. adj. Consumidor o vendedor de cocaína. U. t. c. s.
- pichón (pedir un pichón/pedir pichón): 1. loc. verb. Pedirle a una persona que ceda a su pareja de baile durante el mismo. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- pichonear: 1. tr. Pedir prestada una prenda ajena y usarla. (VP 2011)
- pick up: 1. amb. V. picop. (VP 2011)
- pickle: 1. m. Pepinillo.
- pico: 1. m. Chile y C. Rica. Pene. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

  2. tener buen pico: loc. verb. Ser muy macho.

  3. beber a pico de botella: loc. verb. Beber directamente de la boca de la botella.

- pico feo: 1. m. Tipo de tucán. (IC 1968) (RA 1975)
- picogordo: 1. m. *Caryothraustes canadensis*, pájaro llamado en otras zonas *picogrueso*. (RA 1975)
- picop: 1. amb. Am. Cen. y Méx. Vehículo de transporte, más pequeño que un camión, con la parte de atrás descubierta. (VP 2011)
- piculina: 1. f. Cocaína. (HM 1999)
- pie (pie de amigo): 1. m. En carpintería, soporte que refuerza la base de un pilar de madera. (RA 1975)

  2. pie de niño: m. *Pedilanthus tithy maloides*, plantas utilizadas en medicina natural. (RA 1975)
  3. picar los pies: loc. verb. Estar muy ansioso por participar en algo esperado. (VP 2011)

- piecero: 1. m. Alzapié. (HM 1999)
- piedra: 1. f. Crack, droga derivada de la cocaína. (HM 1999)

- piedrero, a: 1. m. y f. Drogadicto vagabundo. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. y f. Por extensión: desarrapado, pobre, vagabundo.

- piel de ángel: 1. m. Tela brillante de tacto muy suave. (AP 1947) (RA 1975)
- pierna: 1. f. Pata de cerdo, jamón.
- pifá: 1. m. V. pixvae. (IC 1968) (HM 1999)
- pifia: 1. f. Algo muy bonito, muy llamativo o bueno. (HM 1999) (VP 2011)
- pifiar: 1. tr. Presumir de algo.

  2. intr. Presumir. (HM 1999) (VP 2011)

- pifioso, sa: 1. adj. Muy bueno. (HM 1999)

  2. m. y f. Que presume. (HM 1999)

- pijorra: 1. f. Pene.
- pila: 1. f. Torta de tierra, agua y paja utilizada para construir en las embarras (v.). (AP 1947)

  2. en pila: loc. adv. Mucho. (RA 1975) (VP 2011)

  3. estar en la pila: loc. adv. Estar en todas. (HM 1999)

- piladera: 1. f. Fiesta popular que recrea la labor de pilar el arroz, se acompaña con una matanza tradicional, música y baile.

  2. f. Pilar el arroz. (AP 1947)

- piladora: 1. f. Maquinaria para descascarillar el grano. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pilar: 1. tr. Estudiar. (RA 1975) (VP 2011) (VP 2011)

  2. pilar por el afrecho: loc. verb. Trabajar por la comida. (RA 1976)

- pilas (estar pilas): 1. loc. adv. Saberse bien la lección.
- pilatuna: 1. f. Trastada. (IC 1968) (RA 1975)
- pilinque: 1. com. Tacaño. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- pilinqui: 1. com. V. pilinque. (IC 1968) (VP 2011)
- pilón, na: 1. adj. Estudioso. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Piladora de arroz tradicional, construida en un tronco hueco. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  3. m. *Andira inermis*, árbol. (RA 1975)

  4. m. Palo que se usa para pilar granos. (HM 1999)

  5. f. Mano de pilón. V. mano. (VP 2011)

- pillo, lla: 1. m. Pan., Perú y P. Rico. atero, ladrón que hurta cosas de poco valor. (VP 2011)
- pilotear: 1. tr. Pilotar.
- piloto: 1. m. Rotulador. El nombre se origina en la marca Pilot.

  2. m. Práctico del canal de Panamá. (VP 2011)

- pinche: 1. adj. despect. malson. Méx. Ruin, despreciable. (GR 2006) (VP 2011)
- pindín: 1. m. Baile típico, en general. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Cualquier fiesta o reunión animada y alegre. (AP 1947)

- pinga: 1. f. coloq. eufem. Am. Cen., Cuba, Ec., Perú y Ven. Pene. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Piña. (RA 1975)

- pingazo: 1. m. Golpe fuerte. (HM 1999)
- pininos: 1. m. pl. Cuba, El Salv., Méx. y Perú. Pinitos, primeros pasos, comienzos. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- pinol: 1. m. C. Rica, Cuba, Ec., Guat., Hond. y Nic. Harina de maíz tostado. No es un término muy usado en Panamá, donde se reconoce como proveniente de otros países de su entorno, pero no resulta del todo ajeno, pues aparece en dichos como «El que siembra su maíz, cosecha su pinol».(HM 1999)
- pinolillo: 1. m. Bebida hecha con maíz tostado (v. pinol) y cacao. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)
- pinta: 1. f. Cada uno de los detalles de diseño que lleva el sombrero pintado (v.), que, según las labores, se llama: mosquito, quimbolito, cadenita, cuerito de sapo, turco, marcello, riloncito, plumilla, cadena chata. (RA 1975)

  2. f. Cerveza en botella con un contenido aproximado de una pinta. (VP 2011)

  3. pinta mozo: m. *Vismia macrophylla* y *Vismia baccifera*, dos especies de árboles de cuya resina se elaboran tintes. (VP 2011)

- pintado, da (estar pintado en la pared): 1. loc. adj. Cuba, Perú y Ven. Dicho de una persona, que su autoridad o presencia es pasada por alto. (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. Café con unas gotas de leche, café cortado. (RA 1975) (VP 2011)

- pintamozo: 1. m. V. pinta mozo. (VP 2011)
- pintar: 1. intr. Dicho del padre o de la madre, dejar sus características físicas muy marcadas en sus hijos. (HM 1999) (VP 2011)

  2. pintarse de colores: loc. verb. Marcharse de alguna parte. (HM 1999)

- pinto: 1. m. V. bimbín. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- pintomanto: 1. m. V. bimbín. (IC 1968)
- pintón, na: 1. adj. Se dice de la fruta madura que ya empieza a tener manchas o pintas en su piel, indicando que se está pasando. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- piñazo. 1. m. Golpe. (VP 2011)
- piñolar: 1. m. Sembrado de piñuelas (v.). (VP 2011)
- piñuela: 1. f. *Bromelia pinguin*, planta con hojas espinosas en forma de piña con pequeños frutos amarillos y rugosos, de corteza áspera y pulpa jugosa. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pío nono: 1. m. Tipo de bizcocho relleno de dulce. (AP 1947)
- piojera: 1. f. Abundancia de piojos. (IC 1968)(VP 2011)
- piolera: 1. f. Soga de lanzar, para atar a las reses, hecha de cuero. (RA 1975)
- pipa: 1. f. Coco verde. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

2. f. Col., Hond. y Nic. Barriga abultada. (AP 1947) (GR 2006)

3. f. Cuchilla inferior del juego que se pone el campesino, en especial el santeño, en su mano para cortar las espigas de arroz.

4. f. Panza, barriga prominente. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
5. agua de pipa: f. Jugo del coco. (VP 2011)
6. fumar en pipa: loc. verb. Dicho de algo en general, ser muy fácil; dicho del tiempo, en particular, pasar muy fácil o rápidamente. (VP 2011)

- pipí: 1. m. Pene. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- pipón, na: 1. adj. Bol. y Col. Barrigudo. U. t. c. s. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

- pipote: 1. m. Coco entre verde y maduro. Contiene menos agua que la pipa, y más pulpa. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- piquera: 1. f. Estación de autobuses. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Cada una de las centrales de taxis, donde estos se estacionan y, generalmente, tienen servicio de radiotaxi. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  3. f. Tabla en la que se dejan reposar los quesos recién hechos. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- piquete: 1. m. Picadura.

  2. m. Esmero, energía que se pone en hacer algo. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  3. m. Elegancia. (HM 1999)

  4. sacar piquete: loc. verb. Jactarse de algo frente a alguien. (VP 2011)

- piquetear: 1. tr. Protestar ante una empresa o entidad, impidiendo el trabajo habitual en la misma. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- piqueteo: 1. m. Acción de piquetear. (RA 1975) (VP 2011)
- piquetudo, da: 1. adj. Elegante. (HM 1999)
- piquiña: 1. f. coloq. Ven. Picazón, comezón. (GR 2006)
- piraña: 1. com. C. Rica, Cuba y Nic. Persona acaparadora, codiciosa. U. t. c. adj. (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)
- pirex [páireks/páires]: 1. m. (del inglés «Pyrex», marca registrada) Vidrio especialmente tratado para resistir altas temperaturas, con lo que se utiliza para cocinar. (VP 2011)
- pirigallo: 1. m. Clítoris. (RA 1975) (HM 1999)

- pirinqui: 1. adj. Tacaño.
- piro: 1. m. Fruta silvestre, de sabor ácido y color rojo. (IC 1968) (RA 1975)

  2. m. Variedad de mango de sabor ácido. (IC 1968) (RA 1975)

- pirriri: 1. com. Tacaño.
- pisaicorre: 1. m. Apuro, prisa. (VP 2011)

  2. de pisaicorre: loc. adv. Apresuradamente. (VP 2011)

- pisado, da (ir pisado): 1. loc. verb. Ir rapido. (HM 1999)
- pisar: 1. prnl. Apresusarse. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pisbae [pifá]: 1. v. pixvae. (HM 1999) (VP 2011)
- pisisigaña: 1. f. Engaño. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

  2. el año de la pisisigaña: m. Hace mucho.

- pita (enredar la pita): 1. loc. verb. Embrollar. (HM 1999)
- pitadera: 1. f. Acción prolongada y reiterativa de pitar. (HM 1999)
- pitazo: 1. m. Nic. y Ven. Pitada, sonido de pito. (GR 2006) (VP 2011)

  2. dar el: loc. verb. coloq. Cuba y Ven. Avisar.

- pitchear [picheár]: 1. m. (del inglés «to pitch») V. pichear. (AP 1947)
- pitcheo [pichéo]: 1. m. Término de béisbol que indica el lanzamiento de la bola hacia el bateador.
- pitcher [pícher]: 1. m. Término de béisbol con que se denomina al lanzador. (AP 1947)
- pitirre: 1. m. V. pechiamarillo.
- pito: 1. V. machetito.

  2. no importarle un pito con: loc. verb. No importar algo. (VP 2011)

- pitongo: 1. m. Tapón.

  2. m. Parte sobresaliente de un objeto. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  3. la misma jeringa con diferente pitongo: loc. verb. Expresión con la que se quiere dar a entender que, pese a los cambios externos, las acciones son las mismas. (VP 2011)

- pixbae [pifá]: 1. m. V. pixvae. (AP 1947) (HM 1999)
- pixvae [pifá]: 1. m. Fruto anaranjado con una pepita grande en el centro que se come cocido. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pizote: 1. m. Tallo floral.

  2. m. C. Rica, Guat., Hond. y Nic. Coatí de nariz blanca, *Nasua narica*, mamífero plantígrado de cabeza alargada y hocico estrecho, con nariz muy saliente y puntiaguda, orejas cortas y redondeadas y pelaje tupido, pardo oscuro con tonalidades grises y blancuzcas.

- pizpireto, ta: 1. adj. Inquieto, vivaz. (IC 1968)
- placa: 1. f. Arg., Cuba y Ur. Matrícula de un vehículo. (VP 2011)

  2. f. Pan. Dentadura postiza.

  3. f. Pan. Persona poco valiosa.

- plaga: 1. f. Persona desagradable o molesta. (HM 1999)
- plagoso, sa: 1. adj. Persona de baja clase social que se cuela de gorrón en fiestas o actividades que no le competen. (HM 1999)
- plan: 1. m. Fondo. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- planazo: 1. m. Arg., Cuba, El Salv. y Ven. Golpe dado con la parte plana del machete, peinilla, espada o sable. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)
- plancha (en plancha): 1. loc. adv. De común acuerdo en un grupo. (VP 2011)

  2. votar en plancha: loc. verb. Votar por todos los candidatos del mismo partido u opción.
- planchar: 1. tr. coloq. Cuba. Excluir a alguien de una tarea en equipo. (VP 2011)

  2. tr. coloq. Cuba. Rechazar una idea o una propuesta por considerarla inadecuada. (VP 2011)

  3. tr. Cancelar un evento programado. (HM 1999) (VP 2011)
- planeación: 1. f. Méx. planeamiento.
- plantel: 1. m. El Salv. y Méx. Escuela, establecimiento público para enseñanza infantil. (GR 2006) (VP 2011)
- plantilla: 1. f. Centro del sombrero pintado (v.) tradicional, por donde se comienza a coser la crineja (v.) para formar los laterales. (VP 2011)
- plástico, ca: 1. adj. despect. jerg. C. Rica. Dicho de un joven: que demuestra o aparenta provenir de clase alta. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- plata (entrar en plata): 1. loc. verb. Mejorar de condición económica. (VP 2011)

  2. estar podrido en plata: loc. verb. Tener muchísimo dinero. (AP 1947) (VP 2011)
- plátana: 1. f. Árbol del plátano (v.).
- platanera: f. V. capisucia.

- platanillo: 1. m. *Heliconia pogonantha* y *Heliconia latispatha*, hierba que puede alcanzar lo siete metros de altura, empleada generalmente para ornamentación por lo vistoso de sus flores, en panojas rojas y amarillas. Muchas veces se confunde con el bijao (v.), de su misma familia. (IC 1968)
- platanito: 1. m. Lámina o rodaja de plátano (verde) frito. (VP 2011)
- plátano: 1. m. Pan. y P. Rico. Variedad del plátano más grande que el europeo y menos dulce que se suele consumir verde y cocinado.
- platao: 1. m. Plato muy lleno de comida. (VP 2011)
- plateado: 1. m. Árbol con hojas en forma de corazón cuya parte inferior está recubierta de una pelusa blanca. (IC 1968) (RA 1975)
- platero, ra: 1. adj. Persona con mucho gusto por el dinero, o que hace de él una prioridad. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- platillo: 1. m. Chapa o tapa metálica de una botella. (VP 2011)
- playerito meneacola: 1. m. *Actitis macularius*, ave.
- plazo (compra a plazo): 1. loc. verb. Compra a plazos, con pagos parciales en plazos estipulados. (VP 2011)
- plena: 1. f. Se aplica a cierta música de moda entre la juventud; en la actualidad se refiere al reggaetón (v.). (HM 1999)
- pleque-pleque: 1. m. Riña, discusión fuerte. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. Barullo, griterío. (IC 1968)
- plequepleque: 1. m. V. pleque-pleque. (HM 1999)
- plomazo: 1. m. Disparo. (HM 1999)
- plomeado, da: 1. adj. Se aplica a aquel a quien han disparado. V. plomear.

  2. adj. Se aplica a quien recibe violencia verbal. V. plomear.

3. f. Tanda de insultos.

4. f. Derrota. (IC 1968) (RA 1975)

5. f. Balacera.

- plomear: 1. tr. Balear, dispararle balas a alguien o algo.

  2. tr. Lanzar insultos y afirmaciones molestas contra alguien. (VP 2011)

- plomera: 1. f. V. plomeada f. (RA 1975) (VP 2011)
- plomería: 1. f. Arg., Cuba y Méx. Fontanería. (GR 2006) (VP 2011)
- plomo (darle plomo a algo o alguien): 1. loc. verb. Hablar públicamente en contra de alguien o algo. (HM 1999) (VP 2011)

  2. darle plomo a alguien: loc. verb. Disparar a alguien. (VP 2011)

  3. darle plomo: loc. verb. Exclamación utilizada para darle ánimos a alguien, exhortándole a seguir adelante.

- pluma: 1. f. Col., E Cuba, Pan. y P. Rico. Grifo. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. pluma de chorro: V. pluma. (VP 2011)

- plumario: 1. m. Pluma estilográfica. (VP 2011)

  2. m. Mango de la pluma, portaplumas. (AP 1947) (RA 1975)

- plywood [páigud]: 1. m. (del inglés «plywood») Madera contrachapada. (VP 2011)
- poco (un poco de): 1. loc. adv. Varios, muchos, mucho. (AP 1947) (RA 1975)
- pocotón: 1. adv. m. coloq. Ven. Mucho, muchísimo, cantidad grande de algo. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- podrido, da (estar podrido en plata): 1. loc. verb. Tener muchísimo dinero. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  2. podrida (estar en la podrida): loc. verb. Ser pobre, tener dificultades económicas. (VP 2011)

- poeta: 1. m. y f. Persona que escribe letras para músicos de música típica.
- policía (hacer policía): 1. loc. verb. Hacer limpieza y tirar aquello que no sirve. (HM 1999)

  2. policía muerto: m. Elevación en la calzada para obligar a los automóviles a reducir su velocidad. (HM 1999) (VP 2011)

- polín: 1. m. Col., Cuba y Pan. Traviesa de ferrocarril. (RA 1975) (VP 2011)
- polla: 1. f. Rifa, juego de azar.
- pollazo: 1. m. Hombre muy atractivo. (RA 1975)
- pollera: 1. f. Pan. Traje femenino típico de Panamá, consta de una blusa (v. camisa) y una falda (v. pollerín y pollerón), proveniente de la enagua española. Se complementa con un aderezo de muchas joyas. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. pollera montuna: tipo de pollera sencillo que antiguamente se utilizaba para la vida en el campo. (IC 1968) (RA 1975)

  3. f. pollera sobreada: tipo de pollera de hilo con dos capas superpuestas de tela que se cala o se borda.

  4. f. pollera de zaraza: Pollera de diario, de falda larga. (HM 1999)

- pollerín: 1. m. Falda de poco vuelo de la pollera. (AP 1947)

  2. m. Pollera corta a la rodilla y blusa con una sola arandela, uno de los trajes típicos de La Chorrera. Pollera sencilla. (RA 1975)

- pollerón: 1. m. Falda de vuelo ancho, tomada de la pollera montuna, que se ha impuesto como la más habitual en todo tipo de polleras. (VP 2011)
- polvarín: 1. m. V. polvorín.
- polvero: 1. m. coloq. Cuba y Ven. Gran cantidad de polvo. (GR 2006)
- pólvora (gastar pólvora en gallinazo/s): 1. loc. verb. coloq. Ec. Hacer esfuerzos por algo o alguien que, en realidad, tiene poca importancia. (GR 2006) (VP 2011)
- polvorín: 1. m. Polvareda. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- poma: 1. f. Piedra pómez. (RA 1975)
- pomarrosa: 1. f. Cuba, Méx. y Ven. Yambo. (IC 1968)
- pomazo: 1. m. Golpe dado con la mano cerrada. (RA 1975)
- pomesa: 1. f. V. ponlamesa. (RA 1975)
- pompis: 1. f. pl. Culo, nalgas.
- ponchadora: 1. f. Grapadora.

  2. f. Perforadora de oficina, máquina para abrir huecos. (VP 2011)

- ponchar: 1. tr. Sacar del juego a un bateador, en béisbol. (VP 2011)

  2. tr. Grapar. (VP 2011)

  3. tr. Perforar.

  4. tr. Introducir el pene en la vagina o el ano.

  5. tr. y prnl. Desinflar. (VP 2011)

  6. tr. Marcar en una máquina que controla la entrada y salida del trabajo. (VP 2011)

  7. tr. Volverse loco, perder la razón.

- ponchera: 1. f. Fiesta, descontrol, acontecimiento extraordinario.

  2. f. Relaciones sexuales.

- ponchi: 1. adj. Loco. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- poncho: 1. m. Torrente (v.) de la mejorana (v.). (RA 1975)

  2. m. *Hydrochaeris hydrochaeris*, capibara. (RA 1975)

- ponido: 1. adj. Se utiliza especialmente para los huevos de gallina, en vez de *puesto*. (AP 1947) (RA 1975)
- ponlamesa: 1. f. Insecto con el tórax alargado, tres pares de patas y un par de alas coloreadas. (IC 1968) (RA 1975)
- ponmesa: 1. f. V. ponlamesa. (VP 2011)
- ponte mesa: 1. f. V. ponlamesa.
- popocho: 1. m. Plátano de baja calidad.
- popof: 1. m. y f., adj. Persona muy vanidosa o que se hace ver como de clase social alta. (HM 1999) (VP 2011)
- por: 1. prep. Con el sentido de «a», se utiliza en resultados deportivos para contraponer el resultado de dos marcadores. Ejemplo: «2 por 0».

  2. por ahí mismo: loc. adv. Inmediatamente. (VP 2011)

- porch: 1. m. Porche. (VP 2011)
- porfía: 1. f. Competición de cantantes de música típica. (RA 1975)
- poro-poro: 1. m. *Cochlospermum vitifolium*, árbol de madera suave, que puede alcanzar los 12 metros de altura. (IC 1968) (RA 1975)
- porongo: 1. m. Perú y Ur. Vasija de arcilla para guardar agua o chicha (v. chicha 4). (IC 1968) (RA 1975)

2. m. Perú. Recipiente de hojalata o aluminio, con tapa y asa, que sirve para la venta de leche.

- poroto: 1. m. Am. Mer. Judía. (VP 2011)

  2. m. Am. Mer. Planta cuyo fruto es esa judía. (VP 2011)

  3. m. Trabajo ocasional. Usualmente se utilizar en la expresión «caer un poroto», con el sentido de conseguir un trabajo de corta duración o que se puede realizar fuera del principal.

  4. m. pl. Se refiere a la comida, en general. (VP 2011)

  5. apuntarse/anotarse un poroto: loc. verb. Conseguir un acierto en alguna actividad o realizar una acción provechosa. (VP 2011)

- postear: 1. tr. Escribir comentarios en foros de internet. (VP 2011)
- post-panamax / post panamax: 1. m. Barco grande del tamaño máximo que puede pasar por las exclusas del Canal de Panamá antes de su ampliación. (VP 2011)
- pospanamax: 1. m. Post-panamax. (VP 2011)
- post: 1. m. Texto escrito que se publica en Internet, en espacios como foros, blogs o redes sociales.
- posta: 1. f. Corte de carne de vacuno. (RA 1975)

  2. f. Pedazos de carne cocida. (RA 1975)

  3. f. Pedazo grueso de carne de vacuno que se incluye en la comida para darle sabor, especialmente en la sopa. (VP 2011)

- postear: 1. tr. El Salv. y Méx. Meter los postes de un cercado. (AP 1947) (RA 1975)

2. intr. Escribir un post (v.). U. t. c. tr. (VP 2011)

- postrera: 1. adj. f. Hond. Siembra que se realiza hacia junio, cuando ya están avanzadas las lluvias. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- postular: 1. tr. Arg., Cuba, El Salv., Méx. y Ur. Proponer un candidato para un cargo electivo. U. t. c. prnl. (VP 2011)
- potro: 1. m. Algo que es inmanejable, difícil de controlar. (VP 2011)
- práctica: 1. f. Mujer contratada para el cuidado de los niños de una familia. (VP 2011)
- prebe: 1. m. Comida.
- precalentar: 1. tr. Calentar algo antes de su uso, o calentar el cuerpo antes de una actividad. (HM 1999)
- precipitud: 1. f. Precipitación. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- precisado, da: 1. adj. Méx. Obligado, forzado. (GR 2006)
- preguntadera: 1. f. Acción reiterada de preguntar. (VP 2011)
- pregón: 1. m. Frase o dicho que encierra picardía o un pensamiento especialmente inteligente. (HM 1999)
- preguntadera: 1. f. Col., C. Rica, Guat. y Ven. Acción reiterada y fastidiosa de preguntar. (GR 2006)
- prenda: 1. f. Ven. Joya, adorno. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Dicho de alguien, que es mala persona o deshonesto. (HM 1999) (VP 2011)

- prender: 1. prnl. Emborracharse.
- prendido, da: 1. adj. Borracho.

2. adj. Que huele mal.

3. adj. Acalorado. (VP 2011)

- presea: 1. f. Cuba. Medalla que se otorga al ganador de una competición. (GR 2006) (VP 2011)
- presentación: 1. f. Representación teatral.

  2. m. Fase del baile llamado *lancero* (v.).

- presentar: 1. tr. Su uso es «presentar a alguien con otra persona».
- prestobarba: 1. m. Maquinilla de afeitar desechable. El nombre proviene de la marca registrada de la compañía Gillette.
- pretina de boca: 1. f. Tira de tela que refuerza el escote de la camisa de la pollera (v.). (RA 1975)
- pretina del tapabalazo: 1. f. Tira de tela que refuerza el tapabalazo (v.) de la camisa de la pollera. (RA 1975)
- previsorio, ria: 1. adj. Méx. Que incluye previsión, prudencia y sensatez. (GR 2006)
- prieto, ta: 1. adj. Cuba. Dicho de una persona, de etnia negra. U. t. c. s. (AP 1947) (GR 2006) (VP 2011)
- primavera: 1. f. *Icterus spurius*, *Icterus galbula*, especies de pájaros. (AP 1947) (RA 1975)
- pringamoza: 1. f. Ortiga. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pringapié: 1. f. Diarrea. (HM 1999)
- pringar: 1. tr. Méx. Salpicar. (AP 1947) (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- pringo: 1. m. El Salv. Pizca, un poquito de algo. (AP 1947) (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)

- priti: 1. adj. Bonito, simpático, agradable. (HM 1999)

  2. estar priti: loc. adv. Estar o pasarlo bien.

- prity: 1. adj. y adv. V. priti.
- privacía: 1. f. Privacidad. (HM 1999)
- pro: 1. adj. Profesional, de uso profesional o hecho por profesionales.
- proa (ponerle la proa a alguien): 1. loc. verb. Perseguir a alguien. (VP 2011)
- problemas (estar en problemas): 1. loc. verb. Tener problemas.
- prof, fa: 1. m. y f. Abreviaturas de *profesor* y *profesora*.
- pronto (de pronto): loc. adv. Col. Posiblemente.
- propela: 1. f. Hélice del motor de un barco. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- protocolo: 1. m. Personas encargadas de atender a los asistentes a un congreso. (VP 2011)
- provocar: 1. tr. coloq. Col., El Salv. y Ven. Incitar el apetito, apetecer, gustar. (GR 2006) (VP 2011)
- púchica: 1. interj. euf. El Salv., Hond., Nic. y Perú. U. para expresar sorpresa, admiración, enfado, miedo o negación. (HM 1999) (VP 2011)
- puchuncho, cha: 1. adj. Que tiene mucho dinero. (HM 1999)
- pueblano, na: 1. adj. De pueblo. (IC 1968) (RA 1975)
- puerco, ca: 1. m. Cerdo, como plato, como comida. Ver «res», como razonamiento contrario.

  2. puerco de monte: m. *Tayassu pecari*, mamífero ungulado parecido al jabalí. (IC 1968) (RA 1975)
  3. torcer la puerca el rabo: loc. verb. Frustrar. (VP 2011)

- puerquero: 1. m. *Piaya minuta*, ave silvestre. (RA 1975)
- puja: 1. f. Acción de tocar el pujador (v.) en el baile del tamborito. (RA 1975)

- pujador: 1. m. Tambor cilíndrico de sonido grave que se sujeta entre las piernas y se toca con las manos. Junto con el repicador y la caja constituyen los instrumentos del tamborito (v. 1) o baile típico panameño. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- pujar: 1. intr. C. Rica, Cuba, El Salv., Nic. y Ven. Emitir un sonido o voz particularmente característicos, cuando se hace un gran esfuerzo o se soporta un dolor. (GR 2006)

  2. intr. Tocar el tambor pujador (v.). (RA 1975)

  3. intr. Salomar. (VP 2011)

- pujido: 1. m. C. Rica, Cuba, El Salv., Nic. y Ven. Emitir un sonido o voz particularmente característicos, cuando se hace un gran esfuerzo o se soporta un dolor. (VP 2011)
- pujillo: 1. m. Bebida alcohólica fermentada de maíz. (RA 1975)
- pul (tener pul): 1. loc. verb. Tener empuje. (RA 1975)

  2. loc. verb. Tener influencia. (HM 1999)

- pull (tener pull): 1. loc. verb. V. pul. (VP 2011)
- pulpear: 1. tr. Estar pluriempleado, trabajar en distintos lugares para ganar más dinero. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- pulpo, pa: 1. adj. Persona que trata de ganar dinero de cualquier forma, teniendo varios empleos y «extendiendo sus tentáculos» hasta donde haga falta con tal de conseguir sus fines. (AP 1947) (VP 2011)
- pumpis: 1. f. pl. Nalgas. (HM 1999)
- puntada de bolillo: 1. f. Puntada que se usa en la labor de costura de la pollera. (RA 1975)

- puntaje: 1. m. Arg., Chile, El Salv., Hond. y Ur. Conjunto de puntos obtenidos en algún tipo de prueba. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- puntear: 1. intr. Tocar con la punta del pene un ano ajeno. (RA 1975) (HM 1999)
- puntero: 1. m. Ec. Cada una de las agujas o manecillas del reloj. (RA 1975)

  2. m. Señal electrónica que se muestra en el monitor de un ordenador para señalar el lugar en que está actuando el usuario por medio del ratón o del teclado. (VP 2011)

- punto: 1. m. Uno de los bailes típicos panameños más importantes, de ritmo rápido, que tiene varios movimientos: paseo, zapateado, escobillado. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Género musical típico panameño. (VP 2011)

- punzocortante. 1. adj. Referido a una herida, que ha sido producida por un objeto que acaba en punta y tiene filo. (VP 2011)

  2. adj. Referido a un objeto, que acaba en punta y tiene filo. (VP 2011)

- puñalada (meter la puñalada a alguien): 1. loc. verb. coloq. C. Rica y Nic. Traicionar. (GR 2006) (VP 2011)
- puñera: 1. f. Serie de puñetazos. (HM 1999) (VP 2011)
- puñete (tener cara de puñete): 1. loc. verb. Parecer amargado.
- puñetero, ra: 1. adj. Abusador. (VP 2011)
- puño de arroz: 1. m. Haz de espigas de arroz. (IC 1968) (RA 1975)
- pupú: 1. m. Caca, mierda, excremento. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. sacar el pupú: loc. verb. Atacar a alguien con dureza. (VP 2011)

- puquí: 1. loc. adv. Por aquí. (RA 1975)

- puro tilín tilín y nada de paleta: 1. loc. adv. Dicho de una persona, que asegura o promete mucho, pero que a la hora de la verdad no cumple. Es una expresión inspirada en los vendedores de paletas (v.) de helado, que recorren las calles con su carrito, el cual tiene una campanita que va sonando. (HM 1999)
- push bottom [pús bóton]: 1. m. (del inglés «to push» y «bottom», con el significado de apretar un botón) Establecimiento hotelero que alquila habitaciones por horas, en el que se entra directamente por el estacionamiento, sin contacto directo con el personal. (HM 1999) (VP 2011)
- puteada: 1. f. Tanda de insultos, regaño muy fuerte. (HM 1999) (VP 2011)
- putero: 1. m. C. Rica. prostíbulo.
- putri: 1. interj. Expresa sorpresa y equivale a «¡vaya!». (HM 1999)
- puya: 1. f. Especie de machete de hoja más ancha y recta, terminada en una punta acerada. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)
- puyada: 1. f. Pinchazo. (VP 2011)
- puyar: 1. tr. Col., C. Rica, Hond., Nic., Pan. y Ven. Herir con la puya. (IC 1968) (VP 2011)

  2. tr. Pinchar. (IC 1968) (RA 1975)

  3. tr. Col., C. Rica, Hond., Nic. y Pan. Incitar reiteradamente o de manera fuerte estimular. (VP 2011)

- puyudo. da: 1. adj. Que hiere o puede herir. (RA 1975)

  2. adj. Que tiene púas.

- pyrex [páireks] y [páires]: 1. m. (del inglés «Pyrex», marca registrada) V. pirex. (VP 2011)

Q

- quara: 1. m. V. cuara. (HM 1999)
- quarter [kuára]: 1. m. (del inglés «quarter») Moneda de veinticinco centésimos de balboa.
- quasia: 1. f. *Quassia amara*, planta medicinal.
- quebrado, da (estar quebrado): 1. loc. verb. Estar falto de dinero. (HM 1999) (VP 2011)
- quebradura: 1. f. Arg. y Ur. Fractura. (VP 2011)
- quebrantahuesos: 1. f. Gripe. (HM 1999)
- quebrar: 1. tr. Col., El Salv. y Guat. Matar. U. t. c. prnl. (GR 2006)

  2. quebrar palitos: loc. verb. V. romper palitos. (RA 1975)

  3. prnl. Amanerarse, volverse o parecer homosexual.

- quedada: 1. f. Solterona. (RA 1975)
- quedar: 1. prnl. No casarse ni encontrar pareja estable. (VP 2011)

  2. tr. y prnl. Ajustarse bien la ropa o el calzado a quien se lo prueba. Ej.: *Esto me queda*. (VP 2011)

  3. tr. Suspender un examen o un curso. (VP 2011)

  4. quedar picado: loc. verb. Sentir curiosidad. (VP 2011)

5. quedarse en el aire: loc. verb. Descolgarse de una conversación, no entender lo que sucede o lo que se dice. (VP 2011)

- quema: 1. f. Incendio controlado pra eliminar el rastrojo y la maleza en una tierra. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Saldo, venta de artículos a bajo precio. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

  3. f. Adulterio. (RA 1975)

- quemada: 1. f. Cuba y Méx. Quemadura. (GR 2006) (VP 2011)
- quemador: 1. m. Copiador o grabador de CD o DVD.
- quemar (quemar a alguien): 1. tr. Ser infiel a la pareja. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. tr. Vender artículos a precio rebajado. (IC 1968) (HM 1999)

  3. quemarse las pestañas: loc. verb. Estudiar mucho. (IC 1968)

  4. prnl. Perder en la lotería por una cifra. (VP 2011)

  5. tr. Saltar etapas de la vida. (VP 2011)

- quemazón: 1. f. Extensión de la zona quemada. (VP 2011)

  2. f. Ceniza, producto de una quema, que arrastra el viento. (VP 2011)

  3. f. Enfermedad del poroto (v.). (VP 2011)

- quemón, na: 1. adj. Persona infiel a su pareja. (AP 1947) (VP 2011)
- quenque: 1. f. Marihuana. (HM 1999) (VP 2011)
- queque: 1. m. Dulce en forma de galleta que se fabrica con coco, raspadura (v.) y canela o miel. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- quequi: 1. m. V. queque. (VP 2011)

- querendón, na: 1. adj. Persona que tiene varias parejas a la vez. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- queresa: 1. f. V. quereza. (VP 2011)
- quereza: 1. f. Huevos que deposita la mosca del tórsalo sobre una herida de humanos o animales. (RA 1975) (VP 2011)
- querosín: 1. m. Nic. y Pan. Queroseno. V. kerosene. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- queso (tenerle queso a alguien): 1. loc. verb. Indica que a alguien le gusta otra persona y tiene ganas de mantener relaciones sexuales con ella.
- quesudo, da: 1. adj. Libidinoso. (HM 1999)
- quiebre: 1. m. Amaneramiento. (HM 1999) (VP 2011)
- quilombo: 1. m. Arg., Bol., Chile, Par. y Ur. Prostíbulo. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. vulg. Arg., Bol., Hond., Par. y Ur. Lío, barullo, gresca, desorden. (HM 1999) (VP 2011)

- quimbol: 1. m. V. quimbolito. (HM 1999)
- quimbolito: 1. m. Variedad de judías pequeña y redonda, frijol blanco chiricano. Usado generalmente en plural. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Producto de pastelería parecido a un tamal, de chocolate y vainilla, con pasas.

- quina: 1. f. Cinco, en el juego del dominó.
- quincha: 1. f. NO Arg., Chile, Ec. y Perú. Pared hecha de cañas, varillas u otra materia semejante, que suele recubrirse de barro y se emplea en cercas, chozas, corrales, etc. (IC 1968) (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)

- quince: 1. m. Día de pago. En Panamá se paga al finalizar cada quincena, por lo que los días quince son de pago.

  2. un trabajo de quince y treinta: m. Trabajo estable en el que se cobre regularmente un sueldo.

- quinceaños: 1. m. Fiesta que se les celebra a las niñas cuando cumplen quince años.
- quincha: 1. f. NO Arg., Chile, Ec. y Perú. Pared hecha de cañas, varillas u otra materia semejante, que suele recubrirse de barro y se emplea en cercas, chozas, corrales, etc. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- quieto (estar buscando lo que está quieto): 1. loc. verb. Ser imprudente, tentar a la suerte. (AP 1947)
- quiñar: 1. tr. Bol., Chile, Col., Ec., Pan. y Perú. Dar golpes con la púa del trompo. Está casi en desuso. (VP 2011)

  2. tr. Golpear una canica contra otra. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  3. tr. Pan. Dar puñetazos. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- quiñazo: 1. m. Golpe. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)
- quiñe: 1. m. Pelea, riña. (RA 1975)

  2. m. Golpe con la púa del trompo. (VP 2011)

  3. m. Golpe.

- quiosco: 1. m. Pequeña instalación en la que se venden víveres. (VP 2011)

  2. m. Fonda pequeña. (VP 2011)

- quira: 1. f. *Platymiscium pinnatum* y *Andira inermis*, árboles. (VP 2011)

- quitacalzón: 1. f. Tipo de avispa que se suele introducir dentro de la ropa y picar a la persona.
- quitafrío: 1. com. Novio informal. (HM 1999)
- quiubo: Interj. U. familiarmente como saludo. Es la contracción de «¿qué hubo?». (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- quiutip: 1. m. Palillo que tiene bolitas de algodón en los extremos. Proviene de Q tips, una marca comercial. (VP 2011)

R

- rabazo: 1. m. Coletazo. (IC 1968) (RA 1975)
- rabeador: 1. m. El que en las rabeaderas (v.) le agarra desde el caballo el rabo al toro para hacerlo caer. No está constatado en femenino, y apenas se utiliza ya. (IC 1968)
- rabeadera: 1. f. Espectáculo tradicional en que se persigue a caballo a los toros y se les hace caer tirándoles de la cola. (IC 1968) (RA 1975)
- rabel: 1. m. Instrumento de tres cuerdas, parecido al rabel peninsular, de la música típica panameña. (IC 1968) (VP 2011)
- rabi colorada: 1. f. V. rabicolorada.
- rabiar: 1. intr. Patinar un automóvil. (VP 2011)

- rabiblanco, ca: 1. adj. Persona que pertenece a una de las familias poderosas de Panamá. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. *Leptotila verreauxi*, paloma silvestre que tiene plumas blancas en la cola. (IC 1968) (RA 1975)

- rabiblanquera: 1. m. Conjunto de rabiblancos (v.). (VP 2011)
- rabicolorada: 1. f. Mujer panameña que tiene relaciones sexuales con estadounidenses. (HM 1999)
- rabihorcado: 1. m. *Panypfila cayennensis*, ave. (RA 1975)
- rabioso, sa (pasársela rabioso, sa): 1. loc. adj. Tener mal humor, ser un cascarrabias. (VP 2011)
- rabo al hombro: 1. m. Nombre que se le da a la práctica sexual de un hombre con una yegua. (RA 1975)
- rabo de junco: 1. m. Ave blanca, mayor que una paloma, con una cola muy delgada. (RA 1975)
- racataca: 1. adj. Persona de baja condición social o económica y de malos modales. (VP 2011)
- radical: 1. adj. Excelente, tremendo. (HM 1999)
- radiobemba: 1. f. coloq. Col. y Pan. Emisora inexistente, legendaria, de donde parten los rumores y los bulos. (HM 1999) (VP 2011)
- radioemisora: 1. f. Am. Mer., C. Rica, El Salv. y Hond. Estación de radiodifusión. (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)
- radiograbadora: 1. f. Arg., Cuba, El Salv., Hond. y Ur. Radiocasetera. (GR 2006)
- radiopatrulla: 1. f. Auto patrulla de la Policía con emisora de radio para interconectarse. (VP 2011)

- rah: 1. interj. Expresión con la que se indica que algo ha sucedido de modo repentino. (RA 1975) (VP 2011)
- raicilla: 1. f. *Cephaelis ipecacuanha*, ipecacuana. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- raiting: 1. m. Porcentaje de hogares o personas sobre la población total que sintonizan un programa en un tiempo determinado. (VP 2011)
- rajar: 1. prnl. Mostrarse espléndido, invitar a algo caro. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- rambulería: 1. f. coloq. Pan. Chiste grosero. (HM 1999)

  2. f. Actitud —expresada en acciones, palabras o gestos— que tiene como finalidad molestar. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

- rambulero, ra: 1. adj. Persona de quien es propia la rambulería o que la comete. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- ramplanazo: 1. m. Golpe. (RA 1975)

  2. de/en un/un solo rampanazo: loc. adv. A la vez, inmediatamente, de pronto. (VP 2011)

- rana arbórea banda cruzada: 1. f. *Smilisca sila*.
- rana de lluvia: 1. f. *Eleutherodactylus fitzingeri*.
- rana de vidrio: 1. f. *Hyalinobatrachium fleischmanni* y *Centrolene prosoblepon*, ambos tipos de anfibios llamados así por la transparencia de su piel. De color verde limón, se esconden entre las hojas grandes, para perderse visualmente en ellas.

- rana flecha verdinegra: 1. f. *Dendrobates auratus*, anfibio anuro diurno de hábitat boscoso, de coloración variable, con verdes y vede azulados, o marrones, y hasta albinas.
- rana lechosa: 1. f. *Phrynohyas venulosa*, rana arborícola de color marrón, de diez centímetros de longitud, cuya piel produce una secreción lechosa, muy irritante, que causa estornudos en los humanos incluso sin llegar a tener contacto con ella.
- rana salteadora: 1. f. *Eleutherodactylus bransfordii*, pequeña rana de no más de 3 centímetros, de color marrón oscuro con diferentes tonalidades, manchas verdes y protuberancias de color rojo, que la hacen muy difícil de distinguir de las hojas caídas en un entorno boscoso. En Costa Rica se la conoce como *ranita de hojarasca*.
- ranchar: 1. prnl. Pan. Arrancharse (v.). (VP 2011)
- ranchería: 1. f. Casucha construida con pencas de palmera y hojas similares. (RA 1975) (VP 2011)
- rancho: 1. m. Construcción tradicional, con techo de paja o de pencas en cuatro aguas. (IC 1968) (VP 2011)

  2. m. Lugar destinado a la fiesta. (VP 2011)

  3. prenderse el rancho: loc. verb. Iniciarse una riña, lucha. (VP 2011)
- rangalío, lía: 1. adj. Raquítico. (VP 2011)
- ranita de labios blancos: 1. f. *Leptodactylus labialis*, rana marrón con coloración blanca en la boca. Fuera de Panamá, este nombre se le suele dar a la *Leptodactylus albilabris*.
- ranqueado, da: 1. adj. Clasificado. (VP 2011)

- rantan: 1. adv. Mucho.
- rapear: 1. intr. Cantar o tocar rap. (VP 2011)
- rapero, ra: 1. m. y f. Músico de rap. (HM 1999)
- rápido (más rápido que ligero): 1. loc. adv. Muy rápidamente. (VP 2011)
- rappel: 1. m. Descenso deportivo ayudándose de cuerdas. (VP 2011)
- rareza: 1. f. Algo especial, singularmente bueno. (HM 1999) (VP 2011)
- rasca: 1. f. Borrachera. (RA 1975)
- rascabuchador, ra: 1. adj. Que rascabucha (v.). (VP 2011)
- rascabuchar: 1. tr. coloq. Cuba. Mirar lujuriosamente, espiar. (GR 2006) (VP 2011)
- rascabuchear: 1. tr. V. rascabuchar. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- rascabucheador, ra: 1. adj. Que rascabucha. (IC 1968)
- rascapaila: 1. adj. Aprovechador. (RA 1975)

  2. adj. Pobretón. (HM 1999)

- raspa: 1. f. Borrachera.

  2. f. Reprimenda. (RA 1975) (VP 2011)

- raspado, da: 1. m. Col., Méx., Pan. y Ven. m. Refresco granizado confeccionado al raspar un bloque de hielo a la que se le añaden jarabes azucarados para conseguir una especie de helado dulce. Se le añade, opcionalmente, leche condensada. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

  2. f. Méx. y Perú. Acción y efecto de raspar, raspón. (VP 2011)
- raspadero, ra: 1. adj. Vendedor de raspado (v.). (VP 2011)

- raspadura: 1. f. C. Rica, Cuba, Ec. y Guat. f. Col., El Salv. y Hond. Panela, azúcar mascabado en panes prismáticos o en conos truncados. (AP 1947) (IC 1968) (GR 2006) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- rasquiña: 1. f. C. Rica, Hond. y Ven. Comezón, picazón. ((RA 1975) GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Acto de rascarse, en especial cuando se hace compulsivamente.

- rastro: 1. m. Comercio que vende piezas de automóviles usadas, generalmente provenientes de desguaces.
- rastrojo: 1. m. C. Rica y Ven. Terreno pequeño de cultivo abandonado y cubierto de maleza. (GR 2006) (VP 2011)
- rasurada: 1. f. Hond. Acción y efecto de rasurar. (GR 2006)
- rasuradora: 1. f. El Salv. y Méx. Máquina de afeitar. (GR 2006) (VP 2011)
- rata: 1. f. Col., Pan., Perú y Ven. Tanto por ciento. (VP 2011)

  2. ser una rata: loc. verb. Ser muy listo.

- rata arrocera: 1. f. *Oligoryzomys fulvescens*, tipo de rata que se alimenta de los sembrados, en especial de los arrozales. (IC 1968)
- rata de la caña: 1. f. *Sigmodon hispidus*, pequeño roedor de pelaje marrón, conocido en otras zonas como *rata café* o *rata algodonera*.
- ratón, na: 1. m. y f. Persona vulgar. (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Prostituta o promiscua. (HM 1999) (VP 2011)

- ratón espinoso: 1. m. *Proechimys semispinosus*, roedor de pequeño tamaño.
- ratoncito: 1. m. Paso de baile de la danza de los grandiablos (v.). (RA 1975)
- rayado, da: 1. adj. coloq. Arg., Perú y Ur. Desequilibrado. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

- rayar: 1. prnl. coloq. Arg., Chile y Ur. Enloquecer, perder los estribos. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- ready [rédi]: 1. adj. (del inglés «ready») Preparado, listo.
- real: 1. m. Moneda de cinco centésimos de balboa. (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. pl. El Salv., Nic. y Ven. Dinero. (GR 2006)
- realejo: 1. m. Sitio de descanso. (RA 1975)
- realera: 1. f. Abundancia o conjunto de reales, monedas de 5 centésimos.

  2. f. Monedero de la pollera (v.).

  3. f. Cuchillo largo. V. peinilla.
- realizar: 1. tr. Darse cuenta.
- rebejío, jía: 1. adj. Persona pequeña y flaca, mal desarrollada. (VP 2011)
- rebellín: 1. m. Caballito del diablo. (IC 1968) (RA 1975)
- rebencazo: 1. m. Correazo, latigazo. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- rebolincho: 1. m. Tremolina, alboroto. (IC 1968)
- reborujo: 1. m. Revuelto, que está en desorden.
- rebotar: 1. intr. Arg., El Salv., Méx. y Ur. Dicho de un cheque: Ser devuelto por falta de fondos. (GR 2006) (VP 2011)
- rebulú: 1. m. V. revulú. (AP 1947) (RA 1975)
- rebusca: 1. f. Trabajo o actividad alternativa que produce ingresos económicos añadidos a los principales. En ocasiones, puede tratarse de actos ilícitos. (IC 1968)

  2. f. Dinero que recibe el funcionario que agiliza un trámite administrativo. (VP 2011)

- rebuscar: 1. prnl. Conseguir un suplemento de dinero. (IC 1968)

  2. prnl. Encontrar la manera para pagar el sustento. (IC 1968) (HM 1999)

  3. prnl. Cometer un acto ilícito para ganar dinero.

- rebuscón, na: 1. adj. Quien se las ingenia para conseguir lo que necesita. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. adj. Despectivamente, quien se dedica a conseguir dinero por cualquier cauce o sistema, incluso aquellos que pueden no ser legales.

  3. f. Prostituta. (VP 2011)

- recabuchar: tr. V. rescabuchar. (HM 1999)
- recado: 1. m. El Salv., Guat., Hond. y Nic. Aderezo líquido y espeso usado para condimentar carnes. Generalizado, «recao», incluso en la escritura de productos comerciales. Hay dos tipos, «recao verde» y «recao rojo», según el color. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- recámara: 1. f. Col., Méx. y Pan. Dormitorio. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- recamarero, ra: 1. m. y f. Méx. Persona encargada de la limpieza de los cuartos de un hotel. (GR 2006) (VP 2011)
- recao: 1. m. V. recado. (VP 2011)
- receptor, ra: 1. m. y f. Ant., Nic. y Ven. En el béisbol, jugador que indica al lanzador por señas el tipo de lanzamiento que debe realizar y que recibe la pelota detrás del bateador. (GR 2006) (VP 2011)
- receso: 1. m. Cuba y Ven. recreo, suspensión momentánea de la clase. (GR 2006) (VP 2011)
- rechinchá: 1. m. V. rechinchap.

- rechinchap: 1. m. Historial de la conducta de un individuo en un plazo determinado. (VP 2011)

  2. m. Revuelo, bulla.

- reclamo: 1. m. Reclamación.
- recobro: 1. m. En los hospitales, sala de recuperacion. (VP 2011)
- recolecta: 1. f. Recolección.
- reconchabar: 1. tr. Recalcar o reiterar una idea. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)
- reconclavar: 1. tr. Enfatizar. (HM 1999) (VP 2011)
- record: 1. m. V. récord.
- récord: 1. m. Registro, historial. (AP 1947)

  2. récord policivo: m. (traducción de «police record») Antecedentes penales.

- recorderis: 1. m. Recordatorio, aviso.
- recostado, da (vivir recostado): 1. loc. adv. Vivir a expensas de alguien. (VP 2011)
- recostar: 1. tr. Vivir a expensas de alguien, causándole molestias. (IC 1968)
- recula (de recula): 1. loc. adv. Hacia atrás. (VP 2011)
- reculambae: 1. m. V. reculambai. (RA 1975)
- reculambai: 1. m. En la península de Azuero, pequeño crustáceo de ojos saltones que habita en las playas arenosas, también llamado «alcarreto».

  2. m. Retirada.

- redimir: 1. tr. Cambiar cupones por el valor de los mismos, canjearlos por la mercancía o premios que representan.

- redoblón: 1. m. Violación de una mujer en la que participan al menos dos hombres. (RA 1975)
- reenganchar: 1. intr. Volver a obtener el puesto de trabajo que se había perdido. (IC 1968)
- reenganche: 1. m. Vuelta al puesto de trabajo que se había perdido. (IC 1968)
- refíl: 1. adj. Generalmente empleado para los refrescos en locales públicos como bares y restarurantes, significa que se puede rellenar por el mismo precio.
- refill: 1. adj. V. refil.
- refinar: 1. tr. Comer. (HM 1999) (VP 2011)
- refine: 1. m. Acto de comer.
- refistulero, ra: 1. adj. Persona a la que falta naturalidad. (HM 1999) (VP 2011)
- refresquería: 1. f. Ec., El Salv. y Méx. Establecimiento donde se venden refrescos. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- regañada: 1. f. Hond. y Méx. Regañina. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- regañar: 1. tr. Recoge el significado de «reñir» y es único para este.
- regar: 1. tr. Desparramar.

  2. tr. coloq. Cuba y Ven. Difundir, divulgar, en especial un secreto o una información falsa. U. t. c. prnl. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)

  3. regarla: loc. verb. El Salv. y Méx. Cometer un error. (GR 2006)

- regata: 1. f. Carrera de automóviles terrestres.
- reggae: 1. m. Género musical de origen jamaicano. (VP 2011)
- reggaetón: 1. m. Género musical con origen en el reggae. (VP 2011)
- regio, gia: 1. adj. coloq. Arg. y Ur. Guapo, elegante, bonito. (GR 2006) (VP 2011)

2. adv. m. coloq. Arg. y Ur. Muy bien, excelentemente. (GR 2006) (VP 2011)

- regué: 1. m. V. reggae. (VP 2011)
- reguero: 1. m. coloq. C. Rica, El Salv., Ur. y Ven. Conjunto de objetos esparcidos desordenadamente en un lugar. (GR 2006)

  2. m. Cuba y Méx. Desorden. (GR 2006)

- reguesero, ra: 1. m. Músico de reggae (v.). (VP 2011)
- reguetón: 1. m. V. reggaetón. (VP 2011)
- rehabilitar: 1. tr. Recuperar una asignatura, aprobarla tras no haberlo conseguido en un examen anterior.
- reído, da: 1. adj. Que se ríe o está contento. (VP 2011)
- reina congo: 1. f. Personaje del baile congo (v. tambor congo) que tiene la máxima autoridad. Se viste con una falda amplia o pollera sencilla y una blusa parecida a la de la pollera. Representa a la mujer fuerte que guió al éxodo y administró el gobierno y la justicia en el establecimiento fugitivo o palenques en la selva.
- rejazo: 1. m. Latigazo, golpe. V. cuerazo. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- rejera: 1. f. Castigo aplicado con el rejo (v.). (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Golpiza. (RA 1975)

- rejero: 1. m. Varón parte de un grupo de amigos que habitualmente se reúnen en bares u otros locales para beber alcohol, charlar de sus cosas y ligar con mujeres.

- rejo: 1. m. Am. Cen., Col. y Ven. Látigo y, por extensión, cualquier instrumento que sirva para pegar o azotar. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. Pene. (RA 1975)

  3. hasta los rejos: loc. prep. Exageradamente, muchísimo. (VP 2011)

- rejundido, da: 1. adj. Oculto, apartado. (VP 2011)
- rejundir: 1. tr. Ocultar, apartar. (IC 1968) (VP 2011)
- relajado, da: 1. adj. Col. y Pan. Que afronta las situaciones e interpreta los mensajes desde una posición burlesca y chistosa. Poco serio. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- relajear: 1. tr. coloq. Cuba. Burlarse de alguien o bromear con él. (AP 1947) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. intr. No tener seriedad. (HM 1999)

- relajito: 1. m. Broma divertida y alegre. (AP 1947)
- relajo: 1. m. Cuba, Méx., Par. y R. Dom. Broma pesada. (AP 1947) (GR 2006)

  2. de relajo: loc. adv. En broma. (HM 1999) (VP 2011)

- relamido, da: 1. adj. Guat., Hond., Nic. y Pan. Descarado. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. adj. Presuntuoso.

- relax [riláks] y [reláks]: 1. adj. Relajado.
- relinga: 1. f. Parte de atrás del cinturón. (RA 1975)

  2. llevar/sacar a alguien por la relinga: loc. verb. Conducir a alguien por la fuerza, asiéndolo de la parte de atrás del cinturón. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

3. llevar/sacar a alguien por la relinga: loc. verb. Llevarse a alguien detenido.

- remojo: 1. m. Regalo. (AP 1947)
- remonta: 1. f. Ropa que se regala para que otra persona la use. (RA 1975) (VP 2011) renunciar: 1. intr. Avisar el trabajador a la empresa de la terminación de su colaboración en la misma.
- repechaje: 1. m. El Salv. En el fútbol, última oportunidad que se da a un equipo para que continúe en una competición. (GR 2006)
- repelar: 1. tr. Regañar, reprender. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- repellar: 1. tr. Comer. (VP 2011)
- repelón: 1. m. Regañina. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Sueño corto, tipo siesta, a cualquier hora. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- repente (de repente): 1. loc. adv. Ur. y Ven. Posiblemente, quizás. (GR 2006)
- repica: 1. sust. m. Acción de repicar. (AP 1947) (RA 1975)
- repicador: 1. m. Tambor cilíndrico de sonido agudo que se sujeta entre las piernas y se toca con las manos. Junto con el pujador y la caja constituyen los instrumentos del tamborito (v. 1) o baile típico panameño. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- repicar: 1. tr. Segar o machetear la hierba para emparejar su altura. (AP 1947) (VP 2011)

  2. tr. Tocar el tambor repicador (v.). (VP 2011)

- reportar: 1. prnl. Presentarse ante la autoridad o ante un superior para rendir cuentas. (IC 1968) (VP 2011)
- reportear: 1. tr. Arg., Hond., Méx. y Ur. Buscar noticias y difundirlas desde un medio de comunicación. (GR 2006)

- reprobar (un examen): 1. tr. Suspender un examen.
- repucheta: 1. f. Regaño suave. (IC 1968) (VP 2011)

  2. f. Mal gesto, mueca de enfado.

- requinta: 1. m. Tambor tradicional de la etnia emberá, de un solo cuero, que se toca con palillos.
- requintar: 1. tr. Ajustar la cuerda que sostiene el cuero del tambor pujador o repicador para que suenen mejor. (VP 2011)
- res: 1. f. Col., Ec., El Salv., Guat. y Méx. Animal vacuno. (GR 2006) (VP 2011)
- resbalada: 1. f. Resbalón. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- resbaladera: 1. f. Refresco de arroz y cebada. (AP 1947) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- resbaloso, sa: 1. m. Figura de la fiesta de carnaval. V. yunyunyá. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Méx. Dicho de una persona, que se insinúa, que da a entender que desea relaciones amorosas. U. t. c. s. (GR 2006)

  3. adj. coloq. Cuba. Dicho de una persona, que elude un compromiso. (VP 2011)

- rescabuchar: 1. tr. Espiar, vigilar a alguien disimuladamente.
- resguardar: 1. tr. Proteger contra un daño, la enfermedad o la muerte mediante el uso de un resguardo (v.). (VP 2011)
- resguardo: 1. m. Cuba. En la santería, amuleto para alejar la mala suerte. (GR 2006) (VP 2011)
- resolladero: 1. m. Méx. respiradero. (VP 2011)
- resolver: 1. intr. Solucionar las necesidades económicas de alguien.
- resort: 1. m. Centro turístico, hotel turístico de lujo. (VP 2011)

- resortera: 1. f. Méx. tirachinas.
- resquicio: 1. m. coloq. Ven. huella, rastro. (IC 1968) (VP 2011)
- resumidero: 1. m. C. Rica. Terreno poroso, que absorbe agua con facilidad. (GR 2006)
- retacado, da: 1. adj. Obstinado en no hacer algo. (RA 1975)
- retacar: 1. prnl. Obstinarse en no hacer algo. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. prnl. Resistirse a avanzar. (HM 1999) (VP 2011)

- retardado, da: 1. adj. Cuba, El Salv., Hond., Nic. y Ur. Dicho de una persona: retrasada (‖ que no ha llegado al desarrollo normal de su edad). U. t. c. s. (VP 2011)
- retrato hablado: 1. m. Col., Méx., Perú y Ven. Retrato robot. (GR 2006)
- retreta: 1. f. C. Rica y Cuba. Función musical nocturna al aire libre, generalmente en parques y paseos. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- revellín: m. V. cocorrón. (VP 2011)
- reversa: 1. f. Col., El Salv., Hond., Méx., Pan. y P. Rico. Marcha atrás de un vehículo. (VP 2011)

  2. en reversa: loc. adv. Hacia atrás. (VP 2011)

  3. f. Revuelta de los ríos y las corrientes de agua que forman. (AP 1947) (RA 1975)

- revesina: 1. f. Forma de hablar en clave. Tiene dos variantes: invertir el orden de las sílabas o empezar cada sílaba de la palabra por «p», o incluso introducir sílabas. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- revoch: 1. m. Marcha atrás, en los automóviles. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)
- revolcón: 1. m. Alteración del orden. (VP 2011)
- revoltura: 1. f. Cuba y Méx. revoltijo, conjunto de cosas sin orden. (GR 2006)

  2. f. Sensación de haberse revuelto el estómago. (VP 2011)

- revolú: 1. m. P. Rico y R. Dom. V. revulú. (VP 2011)
- revulú: 1. m. Problema social, disputa, revuelo. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. Enredo, problema. (HM 1999)

- rey congo: 1. m. Personaje del baile congo (v. tambor congo), esposo de la reina congo (v.). Se atavía con una corona, un bastón de mando y una faja con insignias. Se viste con un pantalón negro que tiene una pernera remangada, camisa blanca y corbata con el nudo hacia atrás. Representa al señor de la guerra, de la estrategia y de la economía.
- rezandero, ra: 1. adj. Que reza mucho. (RA 1975)
- rezador, ra: 1. m. y f. Persona que se dedica a rezar en los velatorios. (VP 2011)
- rifársela: 1. prnl. Arriesgarse. (VP 2011)
- rin: 1. m. Llanta, pieza metálica y circular sobre la que se monta la rueda. (En Panamá y, en general, en toda Hispanoamérica, por *llanta* se entiende la propia rueda). (VP 2011)
- ripi: 1. adj. Pobre. (RA 1975)
- ripiado, da: 1. adj. Sin valor. (AP 1947) (RA 1975) (HM 1999)
- ripiar: 1. tr. Arruinar. (RA 1975)
- ripostar: 1. tr. En boxeo, contestar a un puñetazo. (VP 2011)

  2. tr. Replicar. (VP 2011)

- risacua: 1. f. Pez de río pequeño con grandes dientes. También se conoce como *chobeca*.
- rispect: 1. m. Saludo que significa «te envío mis respetos».
- robacuna/s: 1. m. y f. Persona cuya pareja es mucho más joven. (HM 1999)
- robadera: 1. f. Cuba y Méx. Robo frecuente y repetido. (GR 2006) (VP 2011)
- robar: 1. prnl. Robar. (AP 1947)

  2. robar el mandado: loc. verb. V. mandado. (VP 2011)
- robispicio: 1. m. Robo. (RA 1975)
- roble: 1. m. *Tabebuia rosea*, árbol maderable de entre cinco y catorce metros de altura. Es el árbol nacional de Ecuador. (VP 2011)
- robo (correrse a robo): 1. loc. verb. Creerse seguro. (VP 2011)
- rochin: 1. m. Abrazo muy ardiente. (HM 1999)
- rodar (mandar a rodar): 1. loc. verb. Deshacerse de alguien o algo. (VP 2011)
- rodela: 1. f. Especie de garrapata de forma redonda y aplastada. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- rodillero: 1. m. Trapo de cocina. (RA 1975)
- rofear: 1. tr. Maltratar, retar, agredir a alguien. (HM 1999)
- rofiar: 1. tr. V. rofear. (VP 2011)
- rola: 1. f. Canción.
- rolin: 1. f. desus. Calcetines femeninos que se enrollan a media pierna. (AP 1947)

  2. m. Soporte exterior de los automóviles.
- rollo: 1. m. Rulo, cilindro hueco y perforado en que se enrolla el pelo para rizarlo. (VP 2011)

- rolo: 1. m. Pan. y P. Rico. Rodillo pequeño recubierto de material esponjoso que, insertado en un palo largo, sirve para pintar las paredes. (VP 2011)
- romancear: 1. intr. En una pareja, tener demostraciones de cariño en público. (VP 2011)
- rompe (al rompe): 1. loc. adv. De repente, de pronto. (RA 1975) (VP 2011)
- rompeclavo: 1. m. Pantalón de tela muy resistente, pantalón vaquero. (HM 1999) (VP 2011)
- rompegrupo: 1. m. y f. Persona que desune a las que están unidas. (VP 2011)
- rompehuelgas: 1. com. despect. coloq. Arg., Chile, Cuba, Hond., Méx., Perú, Ur. y Ven. Esquirol. (GR 2006) (VP 2011)
- rompehueso/s: 1. f. Gripe. (HM 1999) (VP 2011)
- rompeola: 1. m. Rompeolas. (VP 2011)
- rompepecho: 1. f. Botella de cerveza de aproximadamente medio litro de capacidad. (HM 1999)

  2. f. Botella grande de gaseosa. (HM 1999) (VP 2011)

- romper: 1. tr. Referido a una persona, criticarla, hablar mal de alguien.

  2. tr. Referido a un billete, cambiarlo por otros de valor inferior o por monedas.

- romperse: 1. pronl. Salírsele a alguien las trazas de homosexual.
- rompope: 1. m. V. ron ponche. (RA 1975)
- ron ponche: 1. m. Crema de ponche. (IC 1968) (HM 1999)
- roncabalao: 1. m. Puñetazo lanzado con gran fuerza, capaz de herir gravemente a quien lo recibe.
- roncadera: 1. f. Cuba y Méx. Ronquido repetido. (GR 2006)
- roncón (ponerse roncón): 1. loc. verb. Enfadarse. (RA 1975)

- ronda: 1. f. El Salv. Cortafuego, vereda para que no se propaguen los incendios. (VP 2011)
- rondón: 1. m. Sopa de pescado con leche de coco y verduras. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- ronquina: 1. m. Torrente (v.) de la mejorana (v.). (RA 1975)
- ropa (ropa de fatiga): 1. f. Uniforme de trabajo. (VP 2011)

  2. ropa vieja: f. Plato de la cocina criolla que se hace con carne de vacuno cocida y deshilachada. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- ropavieja: 1. f. Cuba y Méx. V. ropa vieja. (GR 2006)
- rosca: 1. f. Influencias.

  2. f. Arg., Bol., Col., El Salv., Ur. y Ven. Camarilla. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- roseta: 1. f. Joya con perlas que se usa en el medio del pecho de la empollerada. (HM 1999)
- rosetilla: 1. f. *Randia lasiantha*, un tipo de planta. (RA 1975)
- rosticería: 1. f. Méx. y Nic. Establecimiento donde se asan y venden carnes, generalmente pollos. (VP 2011)
- rostizar: 1. tr. El Salv., Hond. y Méx. Asar carnes, especialmente pollos. (GR 2006) (VP 2011)
- round [ráund]: 1. m. (del inglés «round») Asalto, en boxeo. (VP 2011)
- roza: 1. f. Terreno sembrado de arroz o de maíz. (IC 1968) (VP 2011)
- ruana: 1. f. Col. y Ven. Especie de capote de monte o poncho, confeccionado con tela gruesa de algodón. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- rubiola: 1. f. Ant. Rubeola.
- rúcano: 1. f. Moneda de plata. (IC 1968) (VP 2011)

- rucha: 1. f. V. Arandela, adorno de encaje para prendas femeninas. (VP 2011)
- rueda: 1. f. Círculo de empolleradas, y también el espacio que dejan en el centro durante un baile de tamborito. (RA 1975)
- rula: 1. f. Machete. (RA 1975) (VP 2011)
- rulazo: 1. m. Golpe dado con el lateral de la rula (v.). (RA 1975)
- ruma: 1. f. Gran cantidad de algo.
- rumba: 1. f. Fiesta, parranda.
- rumbear: 1. intr. Cuba, Guat., Hond., Méx., Perú y P. Rico. Andar de parranda. (GR 2006) (VP 2011)
- rumbero, ra: 1. adj. Aficionado a la fiesta. (VP 2011)
- rumbo: 1. m. Instrumento tradicional de cuerda llamado mejorana (v. 1). (VP 2011)
- rumero: 1. m. Gran cantidad de cosas almacenadas desordenadamente. (VP 2011)
- rumiado, da: 1. adj. Comido por los ratones. (VP 2011)
- run-run: 1. m. Cola de la cometa, tira generalmente de papel. (RA 1975)
- runchería: 1. f. Cosa de poca calidad.

  2. f. Acto realizado con mal gusto.

- runcho, cha: 1. adj. Tacaño, miserable. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999)

  2. adj. De aspecto descuidado. (VP 2011) (HM 1999)

  3. adj. De mala calidad. (HM 1999)

  4. adj. Pasado de moda. (VP 2011)

- runflada: 1. f. Muchedumbre, grupo grande de gente. (RA 1975)

S

- sábana: 1. f. en la lotería, el total de los billetes que juegan con un número, la hoja entera. (VP 2011)
- sabanero, ra: 1. m. Grupo de guaimíes (v.) de la provincia de Veraguas. (VP 2011)

  2. adj. Perteneciente a ese grupo. (VP 2011)

  3. m. Dialecto del guaimí (v.) hablado por ese grupo. (VP 2011)
- sabanilla: 1. f. Sábana pequeña para los recién nacidos. (VP 2011)
- sábila: 1. f. Ant., Hond., Méx. y Ven. Áloe. (GR 2006)
- sabrosura: 1. f. Am. Cen., Ant., Ec., Méx. y Ven. Cualidad de sabroso. (VP 2011)

  2. f. Algo sabroso o placentero. (VP 2011)
- saburete: 1. m. Tela de la que las mujeres kunas confeccionan sus traje tradicional. (VP 2011)
- saca: 1. f. Grupo de animales, generalmente ganado bovino, que se transportan juntos. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- saca teta: 1. m. *Chamaesyce hirta*, planta fanerógama.
- sacabocado: 1. m. Herida que deja la carne abierta. (AP 1947) (VP 2011)

  2. m. Agujero en el suelo que queda tras una excavación. (HM 1999)

- sacarle a alguien la chucha/madre/mierda/mugre: 1. loc. verb. Golpear a alguien, atacarlo.
- sacaliñar: 1. tr. Echar en cara. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- sacar: 1. tr. Raptar a una mujer para vivir con ella. (RA 1975) (VP 2011)

  2. prnl. Referido a las cejas, depilárselas.

  3. prnl. Referido a la lotería, ganar un premio de ella. (VP 2011)

- sachavaca: 1. f. Tapir.
- sacreco, ca: 1. adj. Zalamero. (IC 1968) (VP 2011)

  2. m. y f. Persona a la que gusta llamar la atención de manera ruidosa, asumiendo poses falsas. (IC 1968)

  3. adj. Cariñoso.

- sacrequear: 1. tr. Halagar. (IC 1968) (RA 1975)
- ságila: 1. m. V. saila. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999)
- sagitariano, na: 1. adj. Arg., El Salv. y Ur. Dicho de una persona, nacida bajo el signo zodiacal de Sagitario. U. t. c. s. (GR 2006)
- sáhila: 1. m. V. saila. (HM 1999)
- saila: 1. m. Jefe de una comunidad kuna. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- sajada: 1. f. Corte fino. (VP 2011)
- sal: 1. f. Am. Cen., Méx. y R. Dom. Mala suerte, desgracia, gafe.

  2. ese huevo quiere sal: fr. prov. Se dice de una persona que da muestras de que le gusta otra.

- salado, da: 1. adj. Que tiene mala suerte, gafado, que ha recibido un maleficio. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- salamo: 1. m. Madroño (v.). (VP 2011)
- salar: 1. tr. Dar mala suerte. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. tr. Am. Cen., Col., Cuba, Perú y P. Rico. Desgraciar, echar a perder. U. t. c. prnl.

- salazón: 1. f. C. Rica, Cuba y El Salv. Infortunio continuado, mala suerte con la que carga alguien. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- salchichón (árbol salchichón): 1. m. V. árbol de pan. (VP 2011)
- sale [séil]: 1. m. (del inglés «sale») Rebajas.
- saloma: 1. f. Emisión gutural que tiene diferentes registros, desde el grito hasta casi un canto, y que es una expresión tradicional del campesino panameño. (VP 2011)
- salomar: 1. tr. Emitir salomas (v.). (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- salomeo: 1. m. Acción de salomar (v.) (AP 1947)
- salomónica: 1. f. Cadena de joyería trenzada en forma de columna salomónica. (RA 1975)
- salón: 1. m. Méx., Pan., Perú, P. Rico y Ur. Aula de un centro docente.
- salir embarazada: 1. loc. verb. Quedar embarazada.
- salón: 1. m. Méx., Pan., Perú, P. Rico y Ur. Aula de los centros docentes. (VP 2011)

  2. m. Quirófano en un hospital. (VP 2011)

- salpicar: 1. tr. Dar coimas.
- salpicón de frutas: 1. m. Col. Mezcla de trozos de diferentes frutas, en su propio jugo o en otro líquido, que se usa como bebida o refresco.
- salpique: 1. m. Coima. (VP 2011)

- salpreso: 1. m. Carne de vacuno o de cerdo salada y seca. (RA 1975) (VP 2011)
- salpullido: 1. m Sarpullido.
- salsero, ra: 1. m. y f. Que ejecuta, escucha o baila salsa. (VP 2011)
- salsoso, sa: 1. adj. Alegre, bailador. (VP 2011)
- saltadera: 1. f. Dar repetidadmente saltos. (VP 2011)
- salvacuatro: 1. m. Protestante. (HM 1999) (VP 2011)
- salvavida: 1. com. Cuba, El Salv., Nic. y Ur. Salvavidas, persona encargada de la seguridad de los bañistas en una playa. (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. Salvavidas, flotador.

- salve: 1. m. Pequeña coima o propina. (HM 1999) (HM 1999)

  2. m. Dinero conseguido con un trabajo eventual. (HM 1999)

- samblasino, na: 1. m. y f., adj. Natural de la comarca de Kuna Yala o referente a ella. (VP 2011)
- sancochar: 1. tr. C. Rica. Cocinar con agua y sal y algún otro condimento. (GR 2006)

  2. tr. Ven. Cocer completamente un alimento en agua. (GR 2006) (VP 2011)

- sancarleño, ña: 1. m. y f., adj. Natural o relativo al pueblo de San Carlos. (HM 1999)
- sancocho: 1. m. Sopa de gallina con maíz, ñame, cebolla, ajo y culantro. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Revoltijo. (HM 1999) (VP 2011)

- sangre (tener sangre para alguien): 1. loc. verb. Ser atractivo para los niños, los ancianos, o el grupo que sea. (VP 2011)

  2. sangre de toro: m. Pájaro de color rojo conocido como «cardenal».

- sangrerío: 1. m. El Salv. y Hond. Cantidad grande de sangre. (GR 2006)
- sangrillo: 1. m. V. pinta mozo. (VP 2011)
- sanitario: 1. m. Col., El Salv., Hond., Méx., Ur. y Ven. Retrete. (GR 2006)
- sanjuanera (ciruela sanjuanera); 1. f. V. ciruela corralera.
- santanero, ra: 1. m. y f., adj. Natural o relativo al barrio de Santa Ana. (HM 1999) (VP 2011)
- santería: 1. f. Ven. Conjunto de creencias en los poderes de los santos y en el de su intermediario o santero. (GR 2006)

  2. f. Cuba. Sistema de cultos que tiene como elemento esencial la adoración de deidades surgidas del sincretismo entre creencias africanas y la religión católica.

- santero, ra: 1. m. y f. Ven. Persona con poderes especiales que ejerce a través de santos o de otros personajes. (GR 2006)

  2. m. y f. Cuba. Persona que cree o practica la santería (‖ sincretismo entre creencias africanas y la religión católica).

- santiagueño, ña: 1. m. y f., adj. Natural o relativo a la ciudad de Santiago de Veraguas.
- santiguar: 1. tr. Someter a alguien a rezos e invocaciones para librarle del mal de ojo. (VP 2011)
- sánwiche: 1. m. Sándwich. (VP 2011)
- sao: 1. m. Plato elaborado con manos de cerdo, pepino, cebolla y pimiento (ají chombo) dejado macerar en zumo de limón, como si fuera un cebiche. (HM 1999) (VP 2011)
- saoco: 1. m. Mal olor de las axilas.

- sapear: 1. tr. jerg. Chile, C. Rica y Ven. Acusar, denunciar. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- sapito de hojarasca: 1. m. *Bufo typhonius*, anfibio pequeño de color rojo oscuro que vive entre la hojarasca, los arbustos y el borde de los ríos.
- sapo, pa: 1. m. y f. Col., C. Rica y Ven. Soplón, delator. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. Policía secreta. (IC 1968)

- saracundé: 1. m. Danza típica que representa a los esclavos negros que escapaban de los terratenientes. Actualmente es muy conocida y practicada en la provincia de Coclé, aunque su presentación más reconocida se da durante la celebración del Corpus Christi en La Villa de Los Santos. Su personaje principal es Mamá Grande, y los secundarios son Pajarité, Francisque, Muchacho Chiquito, Negrito Bembón, Francisco Javier, Ventarrón, Majagué, Barrancanero, Acabacontó y Atropeyaimpasa. También se le llama zaracundé y cuenecué.
- sargento: 1. m. *Circhla ocellaris*, pez. (VP 2011)
- sarrapastroso, sa: 1. adj., m. y f. Zarrapastroso. (HM 1999)
- saril: 1. m. *Hibiscus sabdariffa*, también llamado Rosa de Jamaica y Rosa de Abisinia, es un arbusto de 2,5 a 3 metros de alto que se cultiva mucho en huertos. (VP 2011)

  2. m. Cáliz de las flores de este arbusto, con el que se hace una bebida de consumo muy extendido, la chicha (v.) de saril. (HM 1999)

- satelital: 1. adj. Arg., Hond., Méx. y Ven. Perteneciente o relativo a los satélites artificiales. (GR 2006) (VP 2011)

- sátiro, ra: 1. m. y f. C. Rica. Persona que tiene amoríos con alguien mucho más joven. (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. Ur. Delincuente violador de mujeres. (GR 2006)

- satro: 1. m. Madroño (v.). (VP 2011)
- satra. 1. m. V. satro. (VP 2011)
- sauna: 1. m. (Con el mismo sentido que en el español normativo, su uso es exclusivamente en masculino).
- saus: 1. m. V. sao. (HM 1999)
- sebo (valer sebo): 1. loc. verb. No valer nada. (HM 1999) (VP 2011)

  2. no valer ni sebo: loc. verb. Expresión que denota admiración y sorpresa hacia alguien por una acción muy atrevida que ha transgredido los límites habituales, generalmente un chiste.

- seca: 1. f. coloq. Cuba y El Salv. Inflamación dolorosa en algún ganglio linfático de la zona axilar o inguinal, producida por una infección.
- seco: 1. m. Aguardiente blanco de caña. Se suele considerar la bebida alcohólica nacional. (AP 1947) (IC 1968) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. seco con vaca: 1. m. Aguardiente (v. 1) con leche. (HM 1999)

  3. seco (parar en seco a alguien): loc. verb. Chile y Ur. Reprender a alguien, recriminarle su actitud. (GR 2006)

- sedería: 1. m. Col. y Pan. Mercería. (VP 2011)
- seguidilla: 1. f. Movimiento de algunos bailes típicos. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. f. Arg., Bol. y Ur. Sucesión de hechos u objetos que se perciben como semejantes y próximos en el tiempo. (VP 2011)

- seguridad: 1. m. Persona que trabaja en seguridad, vigilante. (VP 2011)
- seleccionado, da: 1. m. Arg., El Salv., Hond. y Ur. Selección, equipo de jugadores. (GR 2006) (VP 2011)
- sello: 1. m. Bol., Chile, Col., Perú y Ven. Cruz, reverso de una moneda. (GR 2006)
- semanario: 1. m. Juego de siete pulseras que se usan juntas. (VP 2011)
- sembradera: 1. f. Vasija pequeña hecha de una calabaza tipo tula (v.) en que los campesinos llevaban las semillas para la siembra. (AP 1947)
- sembrar: 1. tr. Ven. Meter en tierra una planta. (GR 2006)
- sembrío: 1. m. Sembradío. (RA 1975)
- sena: 1. m. Seis, en el juego del dominó.
- sentaderas: f. pl. Méx. y Ur. nalgas. (VP 2011)
- señorita: 1. adj. Mujer que no ha tenido relaciones sexuales.
- sepetecientos, as: 1. adj. Muchísimas. (HM 1999)
- sequero: 1. m. Tambor repicador. (VP 2011)
- serapico: 1. m. *Numenius phaeopus*, ave acuática.
- serén: 1. m. Crema espesa de maíz nuevo, con sal y guiso de carne. (RA 1975)
- serenar: 1. prnl. Col., Cuba, Hond. y Ven. Exponerse al sereno. (GR 2006) (VP 2011)

  2. prnl. Caer una llovizna fina por la noche. (VP 2011)

- serial: 1. m. Número de serie.

  2. adj. Sustituye a la perífrasis «en serie». Ejemplos: producción serial, asesino serial.

- serpiente cazadora: 1. f. *Pseustes poecilonotus*, serpiente que llega a medir 2 metros de largo, conocida en otras zonas como *serpiente pajarera*.

  2. serpiente cola negra: f. *Drymarchon corais*, serpiente de color negro que llega a medir hasta 2,8 metros, no venenosa.

  3. serpiente corredora: f. *Dryadophis melanolomus*.

  4. serpiente lomo de machete: f. *Chironius carinatus*.

  5. serpiente ojo de gato: f. *Leptodeira annulata*, serpiente bicolor, de menos de un metro de longitud.

  6. serpiente ratonera: f. *Clelia clelia*, serpiente terrestre de bosque primario y secundario, aunque también puede habitar áreas abiertas. En otras zonas se la conoce como *zopilota común* o *víbora de sangre*.

  7. serpiente tigre: f. *Spilotes pullatus*, serpiente tanto terrestre como arborícola, de rayas transversales negras y amarillas, de movimientos muy rápidos y muy agresiva.

- serruchadera de piso: 1. f. Acción de serrucharle el piso a alguien (v.). (VP 2011)
- serrucharle el piso a alguien: 1. loc. verb. Ec., El Salv., Hond., Pan., Perú, P. Rico y Ur. Trabajar secretamente en contra del prestigio o posición de alguien. (VP 2011)
- servir: 1. intr. Funcionar bien, ser bueno, tener utilidad.
- setear: 1. tr. Arreglar, ordenar un lugar.

  2. intr. Colocarse los rulos en el cabello, llamados «rollos» (v.).

- seviche: 1. m. Bol., Cuba, Ec., Hond., Méx., Pan. y Perú. Cebiche (v.). (HM 1999) (VP 2011)
- shimi: 1. m. Miedo a manejar un auto. (HM 1999)
- shoping [chópin]: 1. intr. Ir de compras.
- shorts [chórs]: 1. m. plural. (del inglés «shorts») Pantalones cortos, tanto los de vestir como los de deporte. (AP 1947) (VP 2011)
- shoulder: 1. m. Corte de carne que corresponde a los músculos de la zona externa del omóplato.
- shower [cháua]: 1. m. (del inglés «shower») Fiesta de despedida de soltera o para celebrar el nacimiento de un bebé. (VP 2011)
- siembro: 1. m. Sembrado.
- siempre: adv. modo. Col. Decididamente, definitivamente. (AP 1947) (VP 2011)
- sierra: 1. f. Ven. Pez marino comestible de la familia de los Escómbridos, de un metro de longitud, sin escamas, que tiene a ambos lados del cuerpo dos líneas de color amarillento pardo y manchas ovaladas del mismo color. (GR 2006)
- siete cueros: 1. m. V. sietecueros. (AP 1947)
- sietecueros: 1. m. Vejiga o divieso que aparece en los dedos de las manos y de los pies, y en el talón. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- sigua: 1. f. Cuba. Cigua. (VP 2011)
- silampa: 1. f. Especie de pañuelo mágico que se aparecía a los caminantes a los que atacaba.

  2. f. Llovizna fina, especialmente durante la mañana. (AP 1947)

  3. f. Frío de la mañana, especialmente si se acompaña de neblina. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

4. f. Fantasma con forma de una mujer muy alta y muy delgada que se aparece por las noches, vestida con una túnica blanca. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

5. f. Persona alta y flaca. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- silla de manos: 1. f. Chile, Col. y C. Rica. Silla de la reina, asiento hecho con las manos. (RA 1975)
- similaridad: 1. f. Similitud. (HM 1999)
- simonizar: 1. tr. Encerar un vehículo. Proviene de la marca Simoniz. (VP 2011)
- simpático, ca: 1. adj. coloq. Bol., Cuba y Ven. Dicho de una persona, agraciada o bien parecida. (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)
- sin suán: 1. m. Columpio. (VP 2011)
- sindicado, da: 1. adj. Bol., Col., Ec., El Salv., Hond. y Ven. Fichado por la policía debido a alguna infracción de las leyes penales. U. t. c. s. (GR 2006) (VP 2011)
- sinvergüenzura: 1. f. C. Rica y Perú. Sinvergonzonería, desfachatez, falta de vergüenza. Muchas veces, el plural se forma con el mismo singular. (GR 2006)
- sinvergüenzón, na: 1. adj. Ven. Sinvergonzón. (GR 2006)
- sinvergüenzura: 1. f. Ven. Sinvergonzonería. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- siquitrillar: 1. tr. Golpear.

  2. tr. Eliminar.

- sirbulaca: 1. f. V. cerbulaca. (IC 1968)
- six pack: 1. m. Paquete de seis, generalmente cervezas.
- size [sáis]: 1. amb. (del inglés «size») Talla. (VP 2011)
- slack: 1. m. sing. y pl. Pantalones informales y cómodos. (AP 1947)

- sliced [esláis]: 1. adj. (del inglés «sliced») Cortado en rebanadas o láminas.
- slice [esláis]: 1. f. (del inglés «sliced») Rebanada.
- small [esmól]: 1. adj. (del inglés «small») Talla pequeña. (VP 2011)
- ¡so!: 1. Interj. para hacer callar. (IC 1968) (VP 2011)
- sobadera: 1. f. Accción continuada de sobar. (AP 1947) (VP 2011)
- sobar: 1. tr. Arg., Bol., C. Rica, Cuba, Ec., El Salv. y Méx. Dar masaje, friccionar. U. t. c. prnl. (GR 2006) (VP 2011)
- sobijar: 1. tr. Friccionar, aplicar un sobijo (v.). (IC 1968)
- sobijo: 1. m. Fricción. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. Sustancia que se fricciona, ya sea un ungüento, un unto o un aderezo de comida. (IC 1968) (VP 2011)

- sobrado, da: 1. adj. Que excecede lo esperado. (HM 1999) (VP 2011)
- sobre: 1. m. Tablero de metal, madera o piedra decorativa. (VP 2011)
- socabón: 1. m. Guitarra rústica de cuatro cuerdas, más grande y fina que la mejorana (v.), que se toca con palillos. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. Torrente (v.) de la mejorana (v.) de ritmo muy vivo que tiene las siguientes variantes: llanero, de la cruz, interiorano, valdivieso, transporte. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  3. m. Baile de punto o mejorana. (HM 1999) (VP 2011)

- socabonero, ra: 1. adj. Propio del socabón (v.). (VP 2011)
- socio: 1. m. Cada uno de los cuatro amuletos que componen un familar que da grandes riquezas. (VP 2011)
- socket: 1. m. [del inglés «socket»] Tomacorriente. (VP 2011)

- socobear: 1. tr. Hartar a alguien.
- socobiar: 1. tr. V. socobear. (RA 1975)
- socola: 1. f. V. socuela.
- socolar: 1. tr. Limpiar y desmontar un terreno. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- socuela: 1. f. Limpieza y desmonte de un terreno. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- softball: 1. m. Especie de béisbol en un terreno más pequeño y con una bola grande y suave.
- softbolero, ra: 1. m. y f. Jugador de softball (v.).

  2. adj. Relativo al softball (v.).

- sol de agua: 1. m. Brillo especial del sol que anuncia un aguacero. (VP 2011)
- solera: 1. f. Viga superior del techo. (RA 1975)
- sólido, da: 1. adj. Muy bueno. (HM 1999) (VP 2011)
- solitaria: 1. f. Cadena de la pollera que tiene forma de tenia. (RA 1975)
- sollar: 1. tr. Irritar la piel por frotamiento o por la acción de la orina. (VP 2011)
- somatada: 1. f. Golpe fuerte. (AP 1947) (RA 1975)

  2. f. Guat. Paliza.

- somatar: 1. prnl. Casi matarse de uno o más golpes. (AP 1947)
- sombrero (sombrero a la pedrada): 1. m. Moda del sombrero panameño típico, que se lleva con el ala delantera levantada hacia atrás.

  2. sombrero de pieza: m. Un tipo de sombrero típico, de tejido sin costura. (RA 1975)

3. sombrero pintado: m. Sombrero de fibra natural, típico de varias zonas de Panamá, cuyo nombre le viene porque tiene pintas entre los tejidos. (VP 2011)

- son (son cubano): 1. m. Torrente (v.) de la mejorana (v.).

  2. son María: m. Torrente (v.) de la mejorana (v.).
- sonajero: 1. m. Maraca.
- sonajeta: 1. f. Cosa sin importancia, tontería.
- sonar a alguien: 1. tr. Castigar físicamente a alguien. (VP 2011)
- sonreído, da: 1. adj. Que tiene una sonrisa.
- sopa (sopa de gloria): 1. f. Bizcocho bañado en licor. (RA 1975)

  2. sopa Mayor Alemán: f. Sopa típica de los restaurantes chinos que recibe el nombre del mayor Alfredo Alemán, empresario panameño de los años 40 y defensor de la colonia china, a quien un dueño de restaurante chino, en agradecimiento, le inventó esta receta, compuesta de fideos, *wantón*, entrañas de gallina, camarones, cebollina, langosta y pato asado. Se le atribuyen toda serie de propiedades beneficiosas.

- sopeteado, da: 1. adj. Se aplica a algo que ha sido tan repetido o visto que ha perdido interés. (HM 1999) (VP 2011)
- sopetear: 1. tr. Sobar o catar los alimentos. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- sopita: 1. f. Sudor de las axilas.
- soplado, da: 1. adj. C. Rica. Veloz, apurado. (GR 2006) (VP 2011)
- soplamoco: 1. m. Soplamocos. (VP 2011)
- soplarse la nariz: 1. loc. verb. Pan., Perú y P. Rico. Sonarse la nariz.
- sopotocientos, tas: 1. adj. Muchísimos. (VP 2011)
- sorongo: 1. adj. Gorrón.

2. adj. Perezoso. (RA 1975)

- spa: 1. m. Establecimiento en que se realizan terapias con agua común (no termal).
- split: 1. m. Tipo de aire acondicionado que se ajusta a la pared.
- spring: 1. m. Muelle.
- spray: 1.m. Espray, aerosol. (VP 2011)
- strike [estráik]: 1. adv. y adj. (del inglés «strike») Forma de tomar el licor, solo, sin refresco, usado también para referirse al tipo de trago.

  2. m. (del inglés «strike») Jugada en el béisbol que corresponde a las faltas acumulativas que comete el bateador o con las que le carga el lanzador.

- suave (cogerlo suave): 1. loc. verb. Tomarlo con tranquilidad. (HM 1999) (VP 2011)

  2. cogerlo suave: loc. verb. Dilatar algo o diferirlo. (VP 2011)

  3. suave, que es bolero: loc. verb. Incitación para tomarse las cosas con calma, tranquilizarse. (HM 1999)

- succini [suchíni]: 1. m. (del inglés «zucchini», y este del italiano «zuchina») V. zucchini.
- sudado, da: 1. adj. Se dice de la carne cocida en su propio jugo. (VP 2011)
- sudar la cotona: 1. loc. ver. Trabajar duro. (VP 2011)
- sueldo (echarse el sueldo encima): 1. loc. verb. Gastarse todo el sueldo en artículos para uno mismo. (HM 1999) (VP 2011)
- suelo (estar contra el suelo): 1. loc. adv. Estar en apuros. (VP 2011)
- sueño de opio: 1. m. Aspiración irrealizable. (VP 2011)

- sueste: 1. f. Cantadera (v.) en la que van compitiendo por turno los cantantes. (RA 1975)
- suich: 1. m. V. suiche.
- suiche: 1. m. Interruptor de la luz.

  2. estar hasta el suiche: loc. verb. Estar borracho. (RA 1975) (HM 1999)

- supicucú: 1. adj. Estupendo, muy bueno. (RA 1975) (HM 1999)
- suplir: 1. tr. P. Rico. Abastecer. (GR 2006)
- suplidor, ra: 1. m. y f. P. Rico. Abastecedor, almacenista.
- surba: 1. f. Construcción rudimentaria de los indios kuna (v.) que sirve como teatro. (RA 1975)
- suri pico: 1. m. V. suripico. (AP 1947)
- suripico: 1. m. Dulce de leche cortada y miel o raspadura (v.). (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- surro: 1. m. Suciedad. (AP 1947) (RA 1975)

  2. m. Lodo marino.

- surrupia: 1. f. Prostituta.
- suspiro: 1. m. *Gomphrena*, planta de jardín de flor pequeña y vistosa. (IC 1968)

  2. suspiro morado: m. V. suspiro.
- sustanciador: 1. m. Hueso que se emplea para dar sabor a sopas y caldos. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- susto: 1. m. Especie de arandela que se cose en los trajes femeninos. (AP 1947) (RA 1975)

  2. m. Serie de lienzos de tela que forma el tramo inferior del pollerón. (RA 1975)

- switch [suích]: 1. m. (del inglés «switch») V. suiche. (VP 2011)

T

- ta las manos: 1. interj. Saludo campesino. (AP 1947)
- tabaco: 1. m. Cigarro puro, tipo habano. (AP 1947)
- tabanco: 1. m. Am. Cen. Desván, sobrado. (VP 2011)

  2. m. Fogón rudimentario. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- tabla: 1. f. Mujer de senos pequeños. (HM 1999)

  2. f. Mujer de senos pequeños y poca nalga. (HM 1999)

- tabladillo: 1. m. Pared de tablas con las piezas desajustadas. (RA 1975)
- tableño, ña: 1. m. y f. Natural o relativo a la ciudad de Las Tablas. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Relativo a esa ciudad. (VP 2011)

- tablilla: 1. f. P. Rico. Matrícula, placa que llevan los vehículos.

  2. f. Anaquel. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  3. tablilla de lotería: f. Mesa portátil de los vendedores de lotería.

  4. tablilla de lotería: f. Puesto y cupo para vender lotería.

- taburete: 1. m. Cuba. Silla rústica de cuatro patas grandes y fuertes, con asiento y respaldo generalmente de cuero sin curtir. (IC 1968) (VP 2011)

- ¡tácata!: 1. interj. Expresa que algo sucede súbitamente. (RA 1975) (VP 2011)
- tacho: 1. m. desus. Arg., Chile, Méx. y Ur. Recipiente de fondo redondo para calentar agua, fundamentalmente, con un asa vertical, tapa y un pico curvo, más ancho y chato que una tetera. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. Arg., Chile y Ur. Vasija, recipiente de cualquier material.

  3. m. Bol., Col., Ec., Perú y Ur. Cubo de la basura.

- tachuela (quedar tachuela): 1. loc. verb. Quedar el último en una competición. (VP 2011)
- tachuelo: 1. m. V. alcabú. (VP 2011)
- tafia: 1. f. Líquido que sale de la caña de azúcar al pasarla por el trapiche. (RA 1975)
- tagua: 1. f. Col. Palmera de tallo muy corto y corona muy frondosa, que produce una semilla cuyo endospermo, muy duro, es el marfil vegetal, que se emplea para hacer botones, dijes, etc. (RA 1975) (VP 2011)

  2. f. Col. y Ec. Semilla de esta palmera. (VP 2011)

- tahona: 1. f. Tajona. V. garrotillo. (VP 2011)
- tajada: 1. f. Plátano frito cortado en rebanadas. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- tajona: 1. f. Látigo para azuzar al caballo. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- talanquera: 1. f. Cerca para encerrar al ganado. (IC 1968)

  2. f. Alacena suspendida sobre los fogones de la cocina, en la que se pone a secar carne o se guardan utensilios de cocina. (IC 1968)

3. f. Parihuela rústica en que se transporta tradicionalmente a los muertos. (RA 1975)

4. f. Mesa artesanal hecha con cañazas y madera en la que se colocan los utensilios de cocina. (VP 2011)

- talco: 1. m. Labor de costura en que se sobreponen a una tela dibujos decorativos cortados en otra de distinto color. Hay varios tipos: talco en sombra (muy utilizado en la pollera, combina dibujos de tela blanca bajo la tela del vestido), talco al sol (se superponen diferentes dibujos en tela de color) y talco calado, entre otros. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- talingo: 1. m. Tres tipos de aves del género *Crotophaga*, de plumaje negro, que habitan zonas rurales y se alimentan de garrapatas y otros insectos. Se suelen equivocar con el chango (v.), que habita en zonas urbanas. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- talla: 1. f. Mentira. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

  2. f. Chiste o anécdota graciosa. (IC 1968) (VP 2011)

  3. f. Narración oral que tiene como centro una exageración. (VP 2011)

- tallado, da: 1. adj. Bien vestido, elegante.
- tallal: 1. m. Sembrado de plantas Musácea con troncos de fibra textil, como el banano o el abacá. (VP 2011)
- tallar: 1. intr. Contar mentiras. (IC 1968) (RA 1975)
- tallero, ra: 1. adj. coloq. Chile. Persona que bromea habitualmente. (IC 1968)

  2. adj. Mentiroso. (RA 1975)

  3. adj. Persona que cuenta tallas, cuentos. (RA 1975) (VP 2011)

- tallo: 1. m. Árbol del plátano y del guineo o banano (v.). (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. dar tallos: loc. verb. Dar media voltereta. (HM 1999) (VP 2011)

  3. virar los tallos: loc. verb. Morir. (VP 2011)

- talonear: 1. tr. And., Arg., Bol., Chile, Ec., Méx. y Ur. Dicho de un jinete: Incitar a la caballería, picándola con los talones. (IC 1968) (RA 1975)
- tamal: 1. m. Enredo, lío. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. destaparse el: loc. verb. Descubrirse un enredo.
  3. tamal de olla: m. Tamal de maíz que no se envuelve en hojas. (AP 1947) (RA 1975)
- tamaño poco: 1. loc. adv. desus. Mucho, gran cantidad. (RA 1975) (VP 2011)
- tamarino panameño: 1. m. Mono tití. (VP 2011)
- tambarria: 1. f. Col., Ec., Hond. y Nic. Jolgorio, parranda.

  2. f. Serie de malestares o enfermedades de cierta duración. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  3. f. Grupo de personas o animales que son familia. (RA 1975)

- tambo: 1. m. Casa levantada sobre pilotes. De este estilo y con el mismo nombre son las casas tradicionales de la etnia Wounaan, elevadas, circulares y de techo cónico. (IC 1968)

  2. m. Parte inferior de dicha casa. (RA 1975)
  3. m. Altillo de algunas viviendas rurales. (VP 2011)
- tambor: 1. m. V. tamborito. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. poner tambor: loc. verb. Organizar un baile de tamborito (v.). (AP 1947)

3. darle norte a un tambor: loc. verb. Cambiar de ritmo en un baile de tamborito (v.). (AP 1947)

4. calentarse un tambor: loc. verb. Animarse un baile de tamborito (v.). (AP 1947)

5. tambor de cuerda: m. En un baile de tamborito, a la dotación de tambores se le añade otra que incluye instrumentos de cuerda. La más tradicional la componen un violín, flauta y contrabajo (v.). (AP 1947) (RA 1975)

6. tambor de orden: m. Baile de tamborito (v.) que se celebra bajo techo, en un interior. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

7. rueda de tambor: m. V. tambor de cuerda.

8. tambor en tuna: m. Baile de tamborito (v.) que se celebra recorriendo las calles, parando ante algunas casas. (AP 1947)

9. a tambor batiente: loc. verb. Rápidamente y sin consultar. (VP 2011)

10. tambor congo: m. Forma especial del baile del tambor que representa escenas de la vida colonial y del trato a los esclavos y las rebeliones de estos. Tiene una serie de personajes fijos que representan el drama y bailan descalzos.

- tambora: 1. f. Tambor de doble parche que marca el bajo y se utiliza en la interpretación de la cumbia.
- tamborera: 1. f. Género musical creado por el músico panameño Ricardo Fábrega y que fusiona el canto con la música popular panameña y ritmos caribeños como la guaracha. Está en decadencia.

- tamborito: 1. m. Pan. Estilo de música típica que se toca con dos tambores (v. repicador y pujador) y una caja (v.). La música sirve de fondo a un baile que también se llama *tamborito*. Tiene dos estructuras musicales: tambor norte y tambor corrido. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

  2. m. Baile típico nacional en que una pareja entra en un corro hecho por los participantes, mientras una solista canta una copla y el resto de mujeres le hace el acompañamiento con palmas y le contestan en coro. El baile es una representación del coqueteo de la mujer, que va aceptando y rechazando al hombre. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  3. formarse o armarse el tamborito: loc. verb. Empezar un problema, una pelea o disputa. (HM 1999) (VP 2011)

  4. m. Melodía cantantada por una cantante, que entona una copla, y las mujeres que la acompañan, que repiten un estibillo. (AP 1947) (VP 2011)

- tambucho: 1. m. Recipiente de cualquier material, de tamaño mediano o grande. Es genérico, y puede ser desde un balde hasta un caldero o un cubo de la basura. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. semillas de tambucho: f. Semillas generadas en las cosechas anteriores.

  3. m. En las comunidades kunas, es una medida de capacidad.

- tamuga: 1. f. Muca (v.), envuelto, generalmente de tela. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)

  2. f. C. Rica. Persona rechoncha. (AP 1947)

- tanda: 1. f. Guat., Pan., Perú y P. Rico. sesión, función de teatro o cine. (IC 1968) (VP 2011)

2. f. Paliza.

- tanganazo: 1. m. Golpe fuerte. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)
- tángara dorsirroja: 1. f. *Ramphocelus dimidiatus*, pájaro de plujame rojo y cola y alas negras.
- tangaré: 1. *Carapa sp.*, árbol.
- tango: 1. m. Arete de oro con adornos de perlas que es complemento de la pollera (v.).

  2. olvídarse del tango: loc. interj. Refuerza una negación a hacer algo. (HM 1999) (VP 2011)

- tanque: 1. m. Arg., Cuba, El Salv. y Ur. Depósito de combustible de un automóvil. (GR 2006) (VP 2011)
- tanto (¿qué tanto…?): 1. loc. adv. Méx. ¿Cuánto? (GR 2006) (VP 2011)
- tapa: 1. f. C. Rica. Cada una de las dos nalgas.

  2. la tapa del coco: f. El colmo. (VP 2011)

  3. tapa camino: m. *Nyctidromus albicollis*, pájaro de la familia de los chotacabras, de color grisáceo y leonado.

  4. tapa moño: m. V. tapa pelota.

  5. tapa oreja: m. Tembleque que cubre las orejas de una empollerada, de la mujer que lleva una pollera o traje típico.

  6. tapa pelota: m. V. Tapapelota.

- tapabalazo: 1. m. Pieza interior de la camisa de la pollera (v.), que sostiene las arandelas. (RA 1975)

- tapaboca: 1. m. Golpe con la mano abierta en la boca para castigar una insolencia. (VP 2011)

  2. m. Frase que pone en su sitio y deja callado al interlocutor. (VP 2011)

- tapacara: 1. m. Hormiguero pigmeo o sedoso, llamado comúnmente «gato balsa», *Cyclopes didactylus*.
- tapahueso: 1. f. Adorno de la pollera, cinta negra delgada que se lleva al cuello, de la que cuelga una pequeña cruz de oro, escudos, medallas, dijes y hasta portarretratos. (RA 1975) (HM 1999)
- tapaoreja: 1. m. V. tapa oreja. (RA 1975)
- tapapelota: 1. m. Entre las joyas con que se acompaña la pollera (v.), el primero de los tembleques que se coloca después de las prendas de la cabeza, suficientemente largo para cubrir las pelotas de tela que cuelgan de ella, y las cocas o moños de una empollerada (v.). (RA 1975)
- tapasilla: 1. m. Cobertor, generalmente impermeable, para la montura y los enseres. (RA 1975)
- tape [téip]: 1. (del inglés «tape») m. Cinta adhesiva.

  2. estar hasta el tape: loc. verb. (del inglés «tape») Estar harto, no aguantar más.

- taqueado, da: 1. adj. Repleto. (HM 1999) (VP 2011)
- taquear: 1. tr. Llenar completamente un espacio. (VP 2011)
- tarántula rubia de Panamá: 1. f. *Psalmopoeus pulcher*.
- tarascón: 1. m. desus. Golpe o tentativa de golpe. (RA 1975) (VP 2011)
- tardar: 1. prnl. Tardar. (VP 2011)
- tarea: 1. f. Cuba y Ven. Deberes, ejercicios que se encargan al alumno. (GR 2006) (VP 2011)

- tarjetahabiente: 1. com. Méx. y Ven. Persona poseedora de tarjeta de crédito. (GR 2006) (VP 2011)
- tarrantán: 1. adv. Mucho, gran cantidad de algo. (RA 1975) (HM 1999)
- tarraya: 1. f. And., Bad., Cuba, Nic., P. Rico y Ven. Esparavel, red redonda para pescar. (IC 1968) (RA 1975) (GR 2006)

  2. f. Boca grande de una persona. (VP 2011)

  3. f. Voz muy potente. (VP 2011)
- tasajear: 1. tr. El Salv., Hond., Méx. y Ven. Atasajar, hacer tasajos la carne, cortarla en pedazos pequeños que se salan y preparan para conservarlos. (IC 1968) (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)
- tasajera: 1. f. Méx. Vara o cuerda para secar la carne de los tasajos al sol. (RA 1975) (GR 2006)
- tatai: 1. interj. Se usa para despedirse. (HM 1999)
- tatequieto: 1. m. Castigo o golpe. (HM 1999) (VP 2011)
- taurino, na: 1. adj. Arg., El Salv. y Ur. Dicho de una persona, nacida bajo el signo zodiacal de Tauro. U. t. c. s. (GR 2006)
- taxear: 1. m. Conducir un taxi.
- taxero, ra: 1. m. y f. Conductor de un taxi. (VP 2011)
- team [tím]: 1. m. (del inglés «team») Equipo. (AP 1947)
- tebujo: 1. m. Nido de avispas o un insecto similar. (RA 1975)
- teja (caerle la teja a alguien): 1. loc. verb. Decirle a alguien algunas verdades. (VP 2011)

  2. corrérsele a alguien la teja: loc. verb. Volverse loco. (HM 1999)
- teje meneje: 1. m. Tejemaneje. (VP 2011)

- tejemeneje: 1. m. Tejemaneje. (HM 1999) (VP 2011)
- tejérsela: 1. loc. verb. desus. Masturbarse un varón. (RA 1975)
- teletón: 1. m. Hond. y Méx. Campaña benéfica que consiste en recoger dinero entre la población utilizando la televisión, conjuntos musicales y otros espectáculos. (GR 2006) (VP 2011)
- témbol: 1. m. Pausa. Proviene de los juegos de niños. (HM 1999)
- temperar: 1. intr. Col., Nic., P. Rico y Ven. Mudarse temporalmente de lugar o clima por placer o por razones de salud. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- templado, da: 1. adj. coloq. Cuba, El Salv. y Ven. Dicho de una persona, de carácter recio. (GR 2006) (VP 2011)
- templón: 1. m. Tirón o sacudida brusca.

  2. templón de orejas: m. Tirón de orejas, llamada de atención.

- tendereta: 1. f. V. tenderete. (VP 2011)
- tenderete: 1. m. Tendedero de ropa. (VP 2011)
- teneres: 1. m. pl. Hond. Haberes, pertenencias. (IC 1968) (RA 1975)
- tenida: 1. f. Bol., Chile y Perú. Traje.

  2. f. Reunión.

- tenteallá: 1. m. Entretenimiento de un niño por parte de los adultos para que no moleste en otra parte. (HM 1999) (VP 2011)
- tepesa: 1. f. Fantasma con forma de mujer. V. Tulivieja. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1976) (HM 1999) (VP 2011)
- teribe: 1. m. Uno de los pueblos indígenas panameños.
- teso, sa: 1. adj. Terco. (HM 1999)

- testaduro, ra: 1. adj. Testarudo. (HM 1999)
- teté: 1. m. Gusano tórsalo, gusano venenoso que se mete en la piel. (IC 1968)
- tiburón, na: 1. m. y f. Usurero. (VP 2011)
- tienda (tienda de conveniencia): 1. f. Minimercado donde se pueden comprar artículos de urgente necesidad e incluso consumir «comida rápida», ubicada en algún lugar de paso estratégico, como una gasolinera, donde se ofrecen otros servicios.

  2. tienda por departamentos: f. Cuba y Ven. Grandes almacenes. (GR 2006)

- tiempales (hace tiempales): 1. adv. Hace mucho tiempo. (RA 1975)
- tiempo (tener tiempo en un lugar o una acción): 1. tr. Llevar tiempo en ese lugar o realizando la acción, hacer tiempo.

  2. tomarle el tiempo a alguien: loc. verb. Vacilar, tomarle el pelo a alguien. (RA 1975)

  3. tiempos: m. pl. V. chance.

- tiento: 1. m. Arg., Chile, Par. y Ur. Tira delgada de cuero sin curtir que se usan como accesorio para la silla de montar para amarrar a ella objetos pequeños. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- tierno, na: 1. adj. Bol., Chile, Cuba, Ec., El Salv., Guat., Hond. y Nic. Dicho de un fruto, verde, que aún no está maduro. (GR 2006) (VP 2011)
- tierrera (paloma tierrera): 1. f. *Leptotila verreauxi*, un tipo de paloma silvestre. (IC 1968) (RA 1975)
- tigre (estar algo o alguien para el): 1. loc. verb. coloq. El Salv. Estar en malas condiciones o en mal estado de salud. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. *Panthera onca*, jaguar. (RA 1975)

3. comerse a alguien el tigre: loc. verb. Enfrentar una situación para la que ya no hay tiempo ni remedio. (VP 2011)

- tigrilla: 1. f. Insolación. (VP 2011)
- tigrillo: 1. m. Am. Cen., Col., Ec. y Perú. *Leopardus pardalis*, ocelote. (IC 1968)

  2. tigrillo congo: m. V. tigrillo negro. (RA 1975)

  3. tigrillo moteado: m. *Leopardus wiedii*, felino carnívoro algo menor que el ocelote.

  4. tigrillo negro: m. *Herpailurus yagouaroundi*, felino carnívoro de pelaje desde pardo oscuro a negro que alcanza entre cuatro y nueve kilos de peso.

- tijera (dar/echar tijera): 1. loc. verb. Criticar. (VP 2011)
- tijeretear: 1. tr. Criticar. (RA 1975) (VP 2011)
- tildeado, da: 1. tr. Colapsar, estropearse, quedar «fuera de juego», una persona o una máquina. (HM 1999)
- tildear: 1. tr. Colapsar, estropearse, quedar «fuera de juego», una persona o una máquina. (VP 2011)
- tiliche: 1. m. Am. Cen. y Méx. Baratija, cachivache, trasto. (HM 1999) (VP 2011)
- timbo, ba: 1. adj. Para personas, de color muy oscuro de piel. (AP 1947) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- timón: 1. m. Col., Cuba y Hond. Volante de un automóvil. (GR 2006) (VP 2011)
- tin/tin tin: 1. m. Una pizca, un poquito.
- tinaco: 1. m. Cubo de la basura. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- tinajero: 1. m. Mueble ya en desuso en que se colocaba una tinaja de la que bebía la familia. (VP 2011)
- tinaquero, ra: 1. adj. Sin raza reconocible, mezcla callejera, generalmente dicho de un perro. Se ha identificado hasta el punto de que a veces se sobreentiende la palabra «perro».(VP 2011)

  2. f. Recipiente para depositar la basura, papelera.

- tinecú: 1. m. *Schizolobium parahyba*, árbol (v. cigarrillo). (VP 2011)
- tinglado: 1. m. Cuadrilátero para los combates de boxeo. (VP 2011)
- tinieblo: 1. m. Novio o amante, generalmente oculto.
- tintibajo: 1. m. Especie de columpio que consiste en un eje sujeto al suelo por su centro que sube de un lado mientras baja de otro. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- tinto: 1. m. Col. y Ec. Café solo.

  2. adj. Ven. Dicho del café: Muy concentrado.
- tingo-tingo: 1. m. V. talingo. (VP 2011)
- tingotingo: 1. m. V. tingo-tingo.
- tintibajo: 1. m. Balancín. (IC 1968)
- tip: 1. m. Dato o consejo que sirve para obtener alguna ganancia. (AP 1947) (VP 2011)
- tiquete: 1. m. Am. Cen. y Col. Tique, billete, recibo. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- tiquetero, ra: 1. m. y f. Persona que expende o valida los tiquetes.
- tirada: 1. f. Mala pasada que se le hace a alguien, burla o molestia. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- tiradera: 1. f. V. tirada. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

2. f. Acción repetida de lanzar algo intencionalmente. (VP 2011)

- tirar: 1. tr. Cuba y Ven. Cerrar con fuerza algo, especialmente una puerta. (VP 2011)

  2. prnl. Ser candidato para un cargo público.

  3. prnl. Perjudicar a alguien, engañarlo en algún trato. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)

  4. tirar: prnl. Estafar a alguien. (VP 2011)

  5. tirar lírica: loc. verb. Tratar de convencer o de seducir con la palabra.

  6. tirarle los perros a alguien: loc. verb. Expresión equivalente a «tirar los tejos», requerir amorosamente. (HM 1999)

  7. tirarle la toalla a alguien: 1. loc. verb. Ayudar a alguien. (RA 1975)

  8. tirárselas de algo: loc. verb. Aparentar ser algo. (VP 2011)

  9. tira y jala: m. Alboroto. (HM 1999) (VP 2011)

- tiricia: 1. f. Ictericia. (RA 1975)
- tirijala: 1. m. V. tira y jala. (HM 1999)
- tirinana (poner a alguien a bailar la tirinana): 1. loc. verb. Poner a temblar a alguien. (RA 1975)
- tiro (del tiro): 1. loc. adv. coloq. Cuba y Ven. En consecuencia. (VP 2011)

  2. tiro y tiro: loc. adv. Sin descanso. (VP 2011)
  3. de un tiro: loc. adv. De una sola vez. (VP 2011)
  4. de un tiro: loc. adv. Inmediatamente. (VP 2011)

- titibú: 1. f. *Leptotila verreauxi*, un tipo paloma silvestre. (AP 1947) (IC 1968)

- titibúa: 1. f. V. titibú. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- toalla sanitaria: 1. f. El Salv. y Ven. compresa higiénica. (GR 2006) (VP 2011)
- toboba: 1. f. *Bothriechis nigroviridis*, C. Rica, Hond. y Nic. Víbora venenosa. (IC 1968) (RA 1975)
- tocineta: 1. f. Ar., Col., C. Rica, Cuba, Pan., P. Rico y Ven. Panceta de cerdo. (VP 2011)
- tocino (oler el tocino): 1. loc. verb. Sospechar. (VP 2011)
- todavía: 1. adv. Todavía no. (AP 1947) (RA 1975)
- todo (con todo y): 1. loc adv. que invierte, para destacar un elemento, el orden normal de la frase, que sería «con x y todo». Ejemplo: *Se tiró al agua con sombrero y todo*.
- toga: 1. f. Traje nuevo o elegante. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)
- togado, da: 1. adj. Vestido de manera muy elegante, endomingado. (AP 1947)
- togar: 1. prnl. Pan. Endomingarse, ponerse la ropa de fiesta. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- tolda: 1. f. Toldo. (VP 2011)

  2. cambio de tolda: loc. verb. Cambio de partido, entre políticos, adscripción a un partido diferente a aquel en que se militaba.

- toldo: 1. m. Lugar al aire libre arreglado para espectáculos musicales. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. brincar de toldo en toldo: loc. verb. Se dice del músico que actúa de manera muy seguida en diferentes lugares.

- toletazo: 1. m. Cuba, Ec., Hond. y Méx. Golpe dado con un tolete, o garrote corto. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

2. m. En béisbol, un batazo fuerte. (VP 2011)

- tolete: 1. m. Am. Cen., Col., Cuba, Ec., Méx., R. Dom. y Ven. Garrote corto. (VP 2011)
- toletero, ra: 1. m. y f. En béisbol, bateador bueno. (VP 2011)
- toletón: 1. m. Danza de los diablicos sucios. (RA 1975)
- tomadera: 1. f. Hábito o acción prolongada de ingerir bebidas alcohólicas. (HM 1999)
- tomado, da: 1. adj. Ebrio, borracho. (HM 1999) (VP 2011)
- tomar memoria: 1. loc. verb. Recordar.
- ton: 1. m. El pueblo, la gente.
- tongo, ga: 1. m. y f. Miembro del Cuerpo Nacional de Policía. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- tontón: 1. m. Órgano sexual femenino. (RA 1975) (HM 1999)
- topar: 1. tr. Nic. Recibir a alguien, darle la bienvenida. (VP 2011)
- topetón: 1. m. *Physalis angulata*, maleza de flores amarillo-verdosas en forma de campana. También se la conoce como «hierba de sapo». (RA 1975)
- tópico: 1. m. Tema de conversación, asunto. Es confusión con el término español «tópico». (IC 1968)
- topón: 1. m. Fiesta religiosa que celebra el encuentro de la procesión que lleva la imagen de Jesucristo con la que lleva la imagen de la Virgen. (RA 1975)
- toque: 1. m. Acto de tocar o cantar un músico. (HM 1999) (VP 2011)
- toquilla: 1. m. Bol., Ec. y Perú. Planta de la familia de las Pandanáceas, de tallo sarmentoso y hojas alternas y palmeadas que, cortadas en tiras, sirven para fabricar objetos de jipijapa. (RA 1975)

- torcer (torcer el brazo): 1. loc. verb. Obligar a alguien a hacer algo que no desea. (VP 2011)

  2. torcer el rabo: loc. verb. Cuba. Ponerse muy difícil una situación, especialmente en el aspecto económico.
- tordito: 1. m. V. talingo. (VP 2011)
- toreta: 1. f. *Annona purpurea*, árbol de 6 a 10 metros de altura, con hojas grandes y peludas.

  2. f. Fruto de este árbol, redondeado, de 15 a 20 cm de diámetro, con una pulpa comestible parecida al mango y un exterior lleno de protuberancias similares a dientes. (RA 1975)
- torito guapo: 1. m. Danza típica.

  2. m. Disfraz de toro que utiliza el bailarín de esa danza típica. (VP 2011)
- tornillo: 1. m. Paso de baile. (RA 1975)
- torre: 1. f. Paso de baile. (RA 1975)
- torreja: 1. f. Buñuelo salado y frito hecho de verdura, harina de algún grano o fruta. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- torrente: 1. m. Cada uno de los aires (v.) o ritmos establecidos de la música típica panameña. Los más habituales son: mesano, zapatero, gallino, valdivieso, maría, mejorana, pasitrote, gallino transportao, mesano transportado, ronquina, poncho, canto de amor y socavón. (RA 1975)
- torrijismo: 1. m. Ideología creada por Omar Torrijos.

  2. m. Seguidores de esa ideología. (VP 2011)
- torrijista: 1. com. Seguidor del torrijismo (v. 1).

- tortilla: 1. f. Am. Cen., Méx., P. Rico y R. Dom. Alimento en forma circular y aplanada, para acompañar la comida, que se hace con masa de maíz hervido en agua con cal, y se cuece. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. tortilla changa: f. Tortilla hecha con masa de maíz nuevo molido. (AP 1947) (IC 1968) (VP 2011)

- tortillero, ra: m. y f. El Salv., Guat., Hond., Méx. y Nic. Persona que por oficio hace o vende tortillas, principalmente de maíz. (HM 1999)
- tortita: 1. f. Moño en el cabello femenino recogido en forma de bolita.
- tortolita: 1. f. Ven. *Columbina talpacoti*, paloma de unos quince centímetros de longitud, de plumaje pardo rojizo o grisáceo escamado, según la especie. (VP 2011)
- tortuga (tortuga de tierra): 1. f. *Kinosternon leucostomum*, tipo de tortuga acuática.

  2. tortuga jicotea: f. *Trachemys scripta scripta*, tortuga negruzca o de color pardo oscuro con líneas amarillas en patas, cola y cabeza.

  3. tortuga jicotea café: f. *Rhinoclemmys annulata*, tipo de tortuga terrestre.

  4. tortuga lora: f. *Lepidochelys kempii*, tipo de tortuga marina.

  5. tortuga Morrocoy: f. *Kinosternon angustipons*, tortuga acuática de pantanos poco profundos.

  6. tortuga mulato: 1. m. *Lepidochelys olivácea*, también llamada *tortuga lora*, es la más pequeña de las tortugas marinas.

- tortuguismo: 1. m. Lentitud típica de las actividades burocráticas. (VP 2011)

- tosedera: 1. f. Cuba, El Salv., Méx. y Nic. Tos persistente. (GR 2006) (VP 2011)
- tostada: 1. f. Lámina de oro labrada que cuelga de la pretina sobre el vientre de la empollerada (v.).
- tostahorno: 1. m. Horno eléctrico pequeño que sirve para tostar. (VP 2011)
- tostón: 1. m. V. tostada.
- totorrón: 1. f. V. cocorrón. (IC 1968) (VP 2011)
- totumo: 1. m. Bol., Col., Perú y Ven. Güira, árbol tropical de la familia de las Bignoniáceas, de cuatro a cinco metros de altura, con tronco torcido y copa clara, de fruto en forma de globo o alargado y de diversos tamaños según las subespecies, del cual se hacen las totumas y otros enseres tradicionales. V. calabazo. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- trabajadero: 1. m. Lugar donde se desarrollan labores agrícolas. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- trabajandito: 1. adv. Tiene el significado de «como siempre» y es respuesta habitual a la pregunta «¿cómo está?», especialmente entre gente mayor. (IC 1968) (RA 1975)
- trabajar: 1. intr. Usado en vez de «funcionar» y aplicado a máquinas y planes.
- trabajo: 1. m. coloq. Cuba, Ur. y Ven. Preparación por medio de poderes sobrenaturales de una persona para protegerla o para perjudicarla, y de una cosa para usarla como amuleto. (GR 2006) (VP 2011)
- trabar: 1. tr. Engañar a alguien en un negocio para sacarle partido. (RA 1975)
- trácala: 1. f. Méx., P. Rico y Ven. Ardid, engaño, trampa. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

  2. adj. Estafador, persona no confiable.

- tracalear: 1. tr. Engañar a alguien, persiguiendo su dinero. (VP 2011)
- tracalería: 1. f. coloq. Ven. Engaño o estafa. (GR 2006) (VP 2011)
- tracalero, ra: 1. adj. Méx. y Ven. Que se vale de tracalerías. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- tráfico de hormiga: 1. f. Venta de drogas al detall. (VP 2011)
- tragamonedas. 1. f. Arg., Hond. y Ur. Máquina de juegos de azar que funciona introduciendo monedas. (VP 2011)
- traganíquel: 1. m. Cuba. Aparato automático de música que funciona al insertarle monedas. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. Máquina de juegos de azar que funciona introduciendo monedas. (IC 1968) (HM 1999)

- tragarse a alguien: 1. loc. verb. Contestar groseramente a alguien. (VP 2011)
- trago: 1. m. Arg., Bol., Col., Cuba, Ec., El Salv. y Nic. Bebida alcohólica. (AP 1947) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. Vaso o copa de una bebida alcohólica. (HM 1999)

  3. trago amargo: m. Situación difícil. (VP 2011)

  4. en tragos: loc. adj. Borracho. (VP 2011)

- traje: 1. m. Vestimenta únicamente femenina, vestido. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- trajear: 1. prnl. Vestirse formalmente o ponerse un traje. (VP 2011)
- tralalaila: 1. adj. Homosexual. (RA 1975)
- trampa: 1. f. Infidelidad. (HM 1999)
- trampolinear: 1. tr. Saltarse o evadir pasos en una acción. (HM 1999)

- tranca: 1. f. pop. Balboa, como unidad de dinero. (IC 1968) (RA 1975)
- trancado, da: 1. adj. Estreñido. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Que tiene embotellamiento de vehículos. (VP 2011)

- trancar: 1. tr. Cerrar o dificultar mucho el paso de vehículos. (VP 2011)
- trancazo: 1. m. Guat. y Ven. Golpetazo. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- tranque: 1. m. Cuba. Embotellamiento o congestión de vehículos. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. m. Cierre de calles. (VP 2011)

- transar: 1. tr. Robar, escamotear.
- tránsito (guardia de tránsito): 1. com. Policía que vigila el tráfico.
- transportado: 1. f. Variedad del mesano y del gallino, aires de la mejorana (v.). (IC 1968) (RA 1975)
- trapeada: 1. f. coloq. Arg., El Salv., Hond. y Méx. Acción de trapear, fregar el suelo con un trapeador (v.). (IC 1968) (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)

  2. darle a alguien una trapeada: loc. verb. Reprender a alguien. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- trapeador: 1. m. Col., Cuba, Ec., El Salv., Hond., Méx. y Nic. Especie de fregona basta, de uso común para fregar los suelos. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)
- trapear: 1. tr. Fregar el suelo con un trapeador (v.). (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

  2. tr. El Salv. y Guat. Regañar, reñir. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

- traqueado, da: 1. adj. Persona muy experimentada en algo. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. adj. Borracho. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  3. hablar traqueado: loc. verb. Hablar de manera ruda.

- traqueadora (ciruela traqueadora): 1. f. Fruto del *Spondias purpurea*, árbol frutal que crece en las zonas tropicales de América, de una altura entre 3 y 6 metros. En otras zonas se conoce como *jocote*. Hay dos tipos, la llamada *traqueadora cubana*, que es morada y más grande, y la *traqueadora* propiamente dicha, más pequeña, verde pero siempre con algo de morado. (RA 1975)
- traquear: 1. tr. Ganar experiencia en algo. (IC 1968)

  2. tr. Emborracharse. (IC 1968)

  3. intr. Hacer ruido. (AP 1947)

- traqueteado, da: 1. adj. Ocupado en el trabajo o desgastado por él. (HM 1999)
- traste: 1. m. And., Am. Cen., Méx. y P. Rico. Trasto, utensilio casero. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- tratar: 1. intr. Intentar algo.
- trencilla: 1. f. Cinta de tejido fuerte que adorna cada paño de la pollera. (HM 1999) (VP 2011)
- trendy: 1. adj. Moderno, que está a la última moda.
- trepa que sube: 1. loc. verb. Problema. V. desorden.
- trepaquesube: 1. loc. verb. V. trepa que sube. (HM 1999) (VP 2011)
- tres (estar en un tres y dos): 1. loc. adv. Estar en suspenso. (VP 2011)

- tricuí: 1. m. Pantalón que queda ridículamente corto, por encima del tobillo. (HM 1999)
- trigueño, ña: 1. adj. Hond. y Ven. Dicho de una persona, de raza negra o de piel muy oscura. (HM 1999)
- trillo: 1. m. Sendero, trocha. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- trinchante: 1. m. And. Tenedor. (IC 1968) (RA 1975)

  2. m. Arpón manual de pesca. (VP 2011)

- trique: m. Col., Cuba, Pan. y Ven. Tres en raya. (AP 1947)
- triquitraque: 1. adj. Falso, que aparenta ser lo que no es. (RA 1975)
- trivia: 1. f. Pregunta para la que hay tres posibles respuestas, a escoger la mejor.
- troja: 1. f. Especie de camastro de cañas en que es guarda el grano en las zonas rurales. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- troje: 1. m. Granero rústico. (RA 1975) (VP 2011)
- trolo: 1. m. Homosexual masculino.

  2. m. Insulto, con el significado de homosexual masculino o no.

- trompito: 1. m. Madroño (v.). (VP 2011)
- trompón: 1. m. rur. El Salv. y Hond. Trompada. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- tronador: 1. m. *Hura crepitans*, árbol de tronco espinoso, hojas ovaladas y dentadas y flores en racimos. Su fruto es una cápsula dividida en celdillas que explota con ruido cuando madura. (IC 1968) (RA 1975)
- tronera: 1. f. Pieza que se añade al tube de escape de los automóviles para que suenen con mucho ruido. (HM 1999)
- tronero: 1. m. Pájaro de color verde y rallado. (RA 1975)

- trono: 1. m. Irónicamente, la taza del servicio. (VP 2011)
- tropa: 1. f. Soldado. Se usa únicamente en plural, referido a los individuos y no al conjunto.
- tropezado, da (andar tropezado): 1. loc. verb. Tener problemas, atravesar una situación difícil. (HM 1999)

  2. estar tropezado, da: loc. verb. Tener mucho trabajo. (RA 1975) (VP 2011)
- trovador, ra: 1. m. y f. Cantante de música típica, en especial de décimas, que improvisa sus letras sobre las bases dadas. (VP 2011)
- trozo: 1. m. Órgano sexual femenino.

  2. m. Serpiente saltadora muy venenosa.
- trucho, cha: 1. adj. Animal al que le falta toda o parte de la cola. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. adj. coloq. Arg. y Ur. Falso, fraudulento.
- truck [trók]: 1. m. (del inglés «truck») Camión. (AP 1947) (VP 2011)
- truñuño, ña: 1. adj. Tacaño. (HM 1999) (VP 2011)
- trupa: 1. f. *Oenocarpus mapora*, tipo de palma. (RA 1975)
- tubi-tubi: 1. m. Forma de enrollar el cabello alrededor de la cabeza para que quede lacio. (HM 1999) (VP 2011)
- tucazo: 1. m. Garrotazo, golpe. (HM 1999) (GR 2006)
- tuca: 1. f. V. tuco 1. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- tuco: 1. f. Ec. y Nic. Trozo de madera. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)

  2. en tuco: loc. prep. Se refiere a un automóvil al que se le han quitado las ruedas y se ha dejado azado, generalmente sobre maderas.

3. estar en tuco: loc. verb. No servir, no funcionar, no interesar, ser malo o no tener dinero.

- tula: 1. f. *Cucumis citrullus*, planta trepadora que produce una especie de calabaza alargada, de la que se hace el instumento musical llamado tula o, más comúnmente, churuca (v.). (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

  2. f. Fruto seco de la planta de tula, que tradicionalmente se empleaba para fabricar diferentes enseres campesinos. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)

  3. f. V. churuca. (IC 1968)

- tulo: 1. m. V. tula.
- Tulivieja: 1. f. Mujer legendaria de Panamá y Costa Rica que, con diferentes versiones según la zona, va errante por los caminos buscando a su bebé y ataca a la gente con la que se topa. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- tumba hombre: 1. m. Un tipo de pollera (v.).

  2. m. Un tipo de sombrero. (RA 1975)

- tumbadillo: 1. m. V. tostada.
- tumbado, da: 1. adj. Que guarda cama por enfermedad. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- tumbe: 1. m. Operación en la que unos delincuentes se apropian de mercancía ilícita que transportan o guardan otros delincuentes.
- tumbo: 1. m. V. trabajadero. (VP 2011)
- tuna: 1. f. V. tambor en tuna. (AP 1947) (IC 1968)

  2. m. Baile colectivo que se realiza por las calles en carnaval. (HM 1999) (VP 2011)

3. m. Atún. (HM 1999) (VP 2011)

- tunar: 1. intr. Bailar en una tuna (v.) o formar parte de ella. (VP 2011)
- turba raza: 1. f. En el baile congo (v. tambor congo) representa a las mujeres y hombres negros. Los hombres visten de mamarrachos, semidesnudos, con palos, ramas, oriflamas, máscaras, rostros pintarrajeados de negro y blanco. Las mujeres visten decentemente, con telas brillantes, tocadas con ramos de flores que llaman canitolenda. Todos, tanto hombres como mujeres, llevan nombres de animales.
- turco, ca: 1. f. Rabia, rabieta. (VP 2011)

  2. adj. Avaro, tacaño. (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- turro, rra: 1. adj. coloq. Arg. y Ur. Dicho de una persona, tonta, falta de entendimiento o razón. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- turrula: 1. f. Torta de maíz nuevo. (RA 1975)
- tusa: 1. f. Homosexual, en expresiones como «hombre, mujer o tusa».

  2. estar hasta la tusa: loc. verb. coloq. Estar harto de una situación.

  3. f. V. tuza. (GR 2006)

  4. f. Col., Cuba, P. Rico y Ven. Corazón de la mazorca. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

- tusar: 1. tr. coloq. Arg., El Salv. y Ur. Cortar el pelo a alguien. (AP 1947) (RA 1975) (GR 2006)
- tuza: 1. f. Ur., Nic. Hoja que envuelve la mazorca del maíz. V. tusa: La indistinción z/s hace que esta palabra se confunda con «tusa». (GR 2006)

U

- u: 1. f. Abreviatura popular, muy extendida en el lenguaje hablado, de «universidad».

  2. f. Méx. Uve doble. (GR 2006)

- ¡uácala!: 1. interj. Expresión de desagrado.
- ubicar: 1. tr. Arg., Hond. y Ur. Traer a la memoria algo o a alguien. (GR 2006) (VP 2011)

  2. tr. Arg., Méx. y Ur. Hallar, encontrar, dar con lo que se busca. (GR 2006)

- ¡uipe!: 1. interj. Grito campesino. (RA 1975)
- ullama: 1. f. Calabaza.
- ullamal: 1. m. Terreno sembrado de calabazas.
- umpire [ampáyar]: 1. m. y f. En béisbol, árbitro. (AP 1947)
- uniformado, da: 1. m. coloq. Arg. y Ven. Agente de los cuerpos de seguridad pública. (GR 2006)
- uno (allá *onde* uno): 1. loc. adv. En el interior (v.) de la república, en el campo, en la provincia de la que uno es originario o donde vive. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- uña de gato: 1. f. Perú. *Machaerium biovulatum*, arbusto espinoso de la selva que crece como liana y es muy apreciada por sus propiedades medicinales regenerativas. (IC 1968) (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)

- urraca pechinegra: 1. f. *Cyanocorax affinis*, urraca negra que tiene manchas azules bajo los ojos. (VP 2011)
- USB [iuesbí]: 1. m. (del inglés «USB») Memoria con entrada USB.

  2. f. (del inglés «USB») Entrada USB. Suele utilizarse en masculino al elidir la palabra «puerto» o la palabra «tipo».

- uvero: 1. m. *Coccoloba lasseri* /*manzinellensis* / *uvifera*, árbol de copa redondeada, hojas largas y flores en racimos colgantes. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- uvito: 1. m. Se conoce por este nombre a los árboles de las especies *Ardisia opaca*, *Ardisia revoluta*, *Bactris coloniata*, *Coccoloba lasseri*, *Coccoloba manzinellensis*, *Coccoloba uvifera*, *Pourouma bicolor*, *Pourouma minor* y *Stylogyne turbacensis*, además de a los específicamente diferenciados como «uvito de playa» (v.). (VP 2011)

  2. uvito de playa: m. *Pourouma bicolor*, *Pourouma minor* y *Coccoloba uvifera*, arbusto que crece cerca de las playas, ramificado en la base y con madera de color marrón. (RA 1975)
- uyama: 1. f. V. ahuyama, oyama, zapallo. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)

V

- vaca: 1. f. Am. Cen., Col., Cuba, Méx., Ur. y Ven. Dinero que se reúne entre varias personas para compartir un gasto determinado. (HM 1999) (VP 2011)

2. vaca de monte: f. Tapir. (RA 1975)

- vacenilla: 1. f. Bacinilla. (RA 1976)
- vaciladera: 1. f. coloq. Ven. Acción continuada de tomar el pelo. (GR 2006) (VP 2011)

  2. f. Indecisión. (VP 2011)

- vacilador, ra: 1. adj. coloq. Méx. y Ven. Que vacila o toma el pelo. (GR 2006) (VP 2011)
- vacilar: 1. intr. coloq. Col., C. Rica, Cuba y Guat. Gozar, divertirse. (GR 2006) (VP 2011)

  2. tr. Tomarle el pelo a alguien. (HM 1999)

- vacilón: 1. m. Cuba y Ven. Guasa, tomadura de pelo. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- vacunadera: 1. f. Acto en el que se vacunan las reses. En ocasiones, es motivo de celebración, y alrededor del mismo se hace una fiesta campestre.
- vaina: 1. f. Designa a cualquier objeto o acción. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)

  2. f. Am. Cen., Am. Mer. y Cuba. Cosa no bien conocida o recordada. (VP 2011)

  3. ni de vaina: loc. adv. vulg. Ec. y Ven. De ninguna manera. (GR 2006) (VP 2011)

  4. de a vaina: loc. adv. vulg. De milagro. (VP 2011)

- vainazo: 1. m. Insulto. (IC 1968) (HM 1999)

  2. m. Rapapolvo. (VP 2011)

- vainilla (de a vainilla): 1. loc. adv. A duras penas, casi no. (VP 2011)

- vainón, na: 1. adj. Se refiere a que algo es más grande de lo normal.
- valdivieso: 1. m. Torrente (v.) de la mejorana (v.). (RA 1975)
- valeverga: 1. adj. Despreciable. (HM 1999)
- vaquear: 1. tr. Arrear el ganado hasta el corral. (AP 1947) (RA 1975)
- vara (baila la vara): 1. adj., m. y f. Oportunista, que se adapta a lo que más le conviene y no mantiene convicciones fijas. (AP 1947) (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. bailar la vara: loc. verb. Tratar de estar a bien con todo el mundo. (HM 1999)

- varazón: 1. f. Armazón de cañas o cañazas. (RA 1975) (VP 2011)
- varbasco: 1. m. C. Rica y El Salv. Planta usada para dormir a los peces. En Panamá se escribe mayoritariamente con b (v. barbasco).
- vasenilla: 1. f. Orinal, bacinilla.
- vegetales: 1. m. pl. P. Rico (del inglés «vegetables») Verduras y hortalizas.
- vela: 1. f. V. velón. (AP 1947)

  2. apaga la vela: loc. verb. Se le pide a la persona que deje su actitud de «velar» (v.) la comida. (AP 1947)

  3. vela verde (decirse hasta vela verde): loc. verb. Insultarse muy duramente. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- velada (tenérsela velada a alguien): 1. loc. verb. Tenerle inquina a alguien. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- velador, ra: 1. m. y f. Méx. Vigilante. (GR 2006)
- velar: 1. tr. Insinuarle calladamente a un comensal, con la mirada y la presencia, que se desea compartir su comida. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

- velario: 1. m. Árboles correspondientes a las especies *Virola sebifera* y *Virola surinamensis*, de hojas oscuras y flores amarillas muy pequeñas, cuya resina contiene alcaloides alucinógenos.
- velón (estar de velón): 1. adj. Que pide, que está velando (v.). (AP 1947) (RA 1975)
- venado: 1. m. Ganga. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)

  2. venado (ciruela de venado): f. V. ciruela corralera.

  3. venado de isla San José: 1. m. *Mazana gouazoubira*, cérvido de mediano tamaño, de hasta 110 centímetros de longitud y 30 kilos de peso.

  4. venado colablanca: m. *Odocoileus virginianus*, un tipo de ciervo. (RA 1975)

- vendepatria: 1. m. y f. Persona que acepta por dinero la intervención de otro país en los asuntos nacionales. (VP 2011)
- venia y paseo: 1. m. Fase del baile llamado *lancero* (v.).
- vendaval: 1. m. Cuba, Nic. y Ur. Temporal de viento y lluvia. (GR 2006) (VP 2011)
- venduta: 1. f. Almoneda. (RA 1975)
- venenito: 1. m. *Stemmadenia grandiflora*, arbusto de tres a cinco metros de alto. (RA 1975)
- venir: 1. prnl. Llegar al orgasmo. (RA 1975)
- Ventarrón: 1. m. Personaje del saracundé (v.).
- ventear: 1. tr. Tratar los asuntos personales de manera pública. (VP 2011)
- venteconmigo: 1. m. Perfume penetrante. (HM 1999) (VP 2011)
- ventolina: 1. f. coloq. Arg. y Ur. Racha de viento más o menos fuerte. (GR 2006) (VP 2011)

- ventorrillo: 1. m. Tienda o quiosco de muy baja categoría. (IC 1968)
- ver: 1. prnl. Tiene un uso pronominal en vez del transitivo. Por ejemplo «te ves bien» tendría el significado de «se te ve bien».

  2. tr. Utilizado con el sentido de «mirar».

  3. vérselas a gatas: loc. verb. Hacer algo con muchas dificultades. (VP 2011)

  4. estar algo en veremos: loc. verb. Estar algo por verse aún, por saber su resultado. (VP 2011)

- veragua: 1. f. Mancha oscura que aparece en la ropa debido a la humedad. (AP 1947) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)
- veragüense: 1. m. y f. Natural de la provincia de Veraguas. (HM 1999) (VP 2011)

  2. adj. Relativo a esa provincia. (HM 1999) (VP 2011)

- veranera, ro: 1. adj. Ven. Veraniego, perteneciente al verano. (GR 2006)

  2. f. Col. y Pan. Buganvilia, el arbusto y su flor, *Bougainvillea spectabilis*. (HM 1999)

- verba: 1. f. *Brosimn sp.*, árbol silvestre. (RA 1975)
- verde: 1. m. coloq. Cuba. Dólar, moneda de los Estados Unidos, de circulación en Panamá. (RA 1975) (HM 1999) (GR 2006)

  2. f. Col. y Pan. Buganvilia, arbusto trepador de la familia de las Nictagináceas. (IC 1968) (RA 1975)

- verdón: 1. m. *Hylophilus aurantiifrons*, pájaro de plumaje entre verde y azul. También *Cyanerpes cyaneus*. (AP 1947)
- verdura: 1. f. Raíz comestible. (VP 2011)

- vereda: 1. f. Acera.
- verga: 1. interj. vulg. El Salv. y Ven. U. para expresar sorpresa, protesta, disgusto o rechazo.

  2. valer verga: loc. verb. No valer nada. (HM 1999)

  3. no valer ni verga: loc. verb. Admirativamente, es un elogio, significando que resulta sorprendente.

  4. estar vuelto verga: loc. verb. Estar en mal estado. (HM 1999)

- vergajo, ja: 1. adj. Insulto que cataloga a algo o alguien de despreciable. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999)
- vergazo: 1. m. Cuba, El Salv. y Nic. Golpe. (GR 2006)

  2. m. El Salv. Gran cantidad de cosas.

- verguero: 1. m. Problema. (HM 1999)
- verraquera: 1. f. Mal olor y sabor del cerdo cuando no ha sido capado.

  2. f. Por confusión gráfica, berraquera (v.). (VP 2011)

- verrugosa: 1. f. V. mapana. (IC 1968) (RA 1975)
- vestido: 1. m. Traje formal completo masculino, con pantalón, chaqueta y, en ocasiones, chaleco. (VP 2011)
- vestidor, ra: 1. adj. Se dice de la ropa que es apropiada para las grandes ocasiones. (VP 2011)
- veterano, na: 1. adj. fest. Arg. Dicho de una persona, de edad madura. (GR 2006) (VP 2011)
- vetero, ra: 1. adj. Veterano. (RA 1975)

- vez (de una vez): 1. loc. adv. R. Dom. Inmediatamente, en seguida. (GR 2006) (VP 2011)

  2. de un vez: loc. adv. Inmediatamente, en seguida.

- viajadera: 1. f. coloq. Cuba, El Salv., Hond. y Ven. Acción de viajar continuamente. (GR 2006) (VP 2011)
- viático: 1. m. Nic. Subvención en dinero por un trabajo específico. (VP 2011)
- víbora (estar picado de víbora): 1. loc. verb. Haber contraído una enfermedad producida por un gonococo. (VP 2011)
- vicio (irse en vicio): 1. loc. verb. Crecer un sembrado más de lo normal sin producir fruto. (VP 2011)
- vida (hacerle la vida de cuadritos a alguien): 1. loc. verb. Mortificar a alguien. (VP 2011)
- vidajena: 1. adj. coloq. Pan. Chismoso, entrometido. U. t. c. s. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- vidajenear: 1. tr. coloq. Pan. Fisgonear, interesarse por los asuntos ajenos. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- video: 1. m. Arg. y Ur. Videoclub. Este tipo de negocios ha desaparecido, con lo que el término se usa únicamente para referirse a realidades pasadas. (GR 2006)
- vidrio: 1. m. Licor. (HM 1999) (VP 2011)
- viento: 1. Gas intestinal. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)

  2. viento encajado: m. Lumbago, dolor en la espalda baja o región lumbar. Más frecuente como «viento *encajao*».

- vieja: 1. f. Pez de agua dulce que vive en los lagos. (VP 2011)

- vieja e/de monte: 1. f. Fantasma con forma de mujer. V. Tulivieja. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975)
- viejo e/de monte: 1. m. Fantasma con forma de hombre, muy viejo, que camina eternamente.
- villano, na: 1. adj. Natural de la villa de Los Santos. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- vina: 1. f. Palma espinosa, con cuya savia se elabora un antianémico. (RA 1975)
- vinagrera: 1. f. Am. Mer. acedia. (RA 1975)
- vincha: 1. f. Am. Mer. y Hond. Cinta elástica gruesa con que se sujeta el pelo sobre la frente. (GR 2006) (VP 2011)
- vino de palma: 1. m. Bebida embriagante que se obtiene del jugo fermentado de la palma azucarera, *Arenga pinnata*, y de la palma nypa, *Nypa fruticans*. (RA 1975)
- violín (tocar el violín): 1. loc. verb. Se aplica a la persona que acompaña a una pareja de enamorados, hacer de «carabina». (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

  2. violín criollo: m. Rabel.
- violinista: 1. m. y f. Acompañante de una pareja de enamorados. (HM 1999) (VP 2011)
- virar: 1. prnl. Cuba. Ponerse en contra de alguien o de algo, cambiar de opinión. (VP 2011)

  2. virar el tallo: loc. verb. Hacer volteretas.
- virazón: 1. m. Viento marino. (RA 1975)
- viril (pan viril): 1. m. Barra de pan alargada. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- virueco, ca: 1. adj. Torcido. (HM 1999) (VP 2011)
- virulí: 1. m. V. birulí. (HM 1999) (VP 2011)

- visita y estrella: 1. m. Fase del baile llamado *lancero* (v.).
- virote: 1. m. Flor de la caña. (RA 1975)
- virueco, ca: 1. adj. Torcido. (AP 1947) (RA 1975)
- visita: 1. f. Menstruación. (1968) (RA 1975) (VP 2011)
- visitaflor: 1. m. Colibrí. Hay cuatro especies con nombres distintivos: colibrí pechiescamado (*Phaeochroa cuvierii*), mango veragüense (*Anthracothorax veraguensis*), esmeralda jardinera (*Chlorostilbon assimilis*) y amazilia colirrufa (*Amazilia tzacatl*). (AP 1947) (1968) (RA 1975)
- vista (hacerse de la vista gorda): 1. loc. verb. coloq. Hacer alguien la vista gorda. (VP 2011)
- vitrola: 1. f. coloq. Cuba. Gramola, gramófono que funciona con monedas. (HM 1999)
- vivalavida: 1. m. y f. Vivalavirgen. (VP 2011)
- vivaracho, cha: 1. m. y f. Que solo actúan en beneficio propio. (VP 2011)
- viveza: 1. f. Ven. Agudeza y prontitud para aprovecharse de todo por buenos o malos medios. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- vivo (jugar vivo): 1. loc. verb. Tomar precauciones. (HM 1999) (VP 2011)

  2. ser un vivo: loc. verb. Ser un aprovechado. (HM 1999)

- vocerrón: 1. m. Hond., Nic. y Ven. Vozarrón. (IC 1968) (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- volado, da: 1. adj. coloq. Arg. y Ur. Dicho de una persona, que está bajo los efectos de una droga. U. t. c. s. (GR 2006)

  2. m. Alero de una casa. (IC 1968)

3. m. Persona con un genio muy fuerte, colérica. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

4. m. Golpe que traza una curva y alcanza al oponente.

- volador: 1. m. *Aspidosperma megalocarpon*/*spruceanum*, árbol de madera muy liviana. (IC 1968)
- volante: 1. f. Arg., Cuba y Ur. Hoja impresa, de carácter político o publicitario, que se reparte en lugares públicos. El DRAE lo constata en masculino. (GR 2006) (VP 2011)
- volanteo: 1. m. Repartición de volantes. (VP 2011)
- volantín: 1. m. Barranco.
- volar: 1. tr. Méx. Robar. (GR 2006)

  2. volar cometa: loc. verb. Masturbarse. (RA 1975)

  3. volarse la mente: loc. verb. Obsesionarse con una idea, objeto o persona; llamar vivamente la atención. (HM 1999)

- voltear: 1. intr. Méx. y Ven. Girar la cabeza o el cuerpo hacia atrás. U. t. c. prnl. (GR 2006) (VP 2011)
- vomitadera: 1. f. Cuba, El Salv. y Hond. Acción de vomitar continuamente. (GR 2006) (VP 2011)
- vs.: 1. prep. Contra, especialmente en competiciones deportivas. Escrito también en mayúsculas, «VS.», y generalmente sin punto «vs».
- vuelta (darle la vuelta a una idea): 1. loc. verb. Pensar en una idea, verla desde otras posibilidades. Posiblemente se trate de una evolución de «darle vueltas a algo» donde la indistinción del plural, al no pronunciar la -s final, convierte en

singular a la palabra que, por analogía, se reconstruye con un artículo singular. (VP 2011)

2. de vuelta: loc. adv. Otra vez, de nuevo.

W

- waga: 1. m. y f. Entre las comunidades kunas (v.), extranjero. (VP 2011)
- waiter [uáiter]: 1. m. (del inglés «waiter») Mesero. (HM 1999) (VP 2011)
- walkie talkie [uálki tálki]: 1. m. (del inglés «walkie talkie») Radiotransmisores portátiles. (VP 2011)
- walking closet [uokin klóset]: 1. m. (del inglés «walking closet») Armario vestidor.
- wao: 1. m. Exclamación de asombro. (HM 1999) (VP 2011)
- winche: 1. m. (del inglés «winch») Montacargas. (VP 2011)
- winchiguaiper: 1. m. Limpiaparabrisas. (VP 2011)
- winchil: 1. m. Parabrisas. (HM 1999) (VP 2011)
- wishiwaiper: 1. m. Limpiaparabrisas. (HM 1999)
- wity: 1. m. (del inglés «witty») Amigazo. (HM 1999)
- wounán: 1. m. y f. Grupo indígena chocoe que ocupa la comarca emberá, en Daríen. (VP 2011)

  2. m. Dialecto de la lengua chocoe. (VP 2011)

  3. adj. Perteneciente a ese grupo indígena. (VP 2011)

X

- xuxa: 1. f. V. chucha. (HM 1999)

Y

- y: 1. adv. desus. Allí.
- yacama: 1. m. Herramienta de motor con una punta metálica que golpea repetidamente alguna superficie para romperla. (VP 2011)
- yardero, ra: 1. adj. Jardinero. (RA 1975) (HM 1999)
- yaya (estar en la yaya): 1. loc. verb. Estar en una situación difícil. (AP 1947) (RA 1975) (VP 2011)
- yegüero: 1. adj. Que mantiene relaciones sexuales con yeguas.
- yerba: 1. f. Marihuana. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- yerbatal: 1. m. Herbazal. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)
- yerbazal: 1. m. Cuba y Méx. Terreno cubierto de hierbas. (GR 2006)
- yerbero, ra: 1. m. y f. Arg., Hond., Méx. y Perú. Curandero que utiliza hierbas para sus remedios. (IC 1968) (GR 2006) (VP 2011)

- yerna: 1. f. Bol., Col., P. Rico, R. Dom. y Ven. Nuera. (RA 1975) (GR 2006) (VP 2011)
- yerra: 1. f. Arg., Bol. y Ur. Acción de marcar con hierro el ganado. (GR 2006)
- yerré: 1. m. Mono araña. (RA 1975)
- yes man: 1. m. Persona que asiente a todo lo que le mandan, segundón, vendido.
- yeyé: 1. adj. Persona adinerada que presume de su condición. (HM 1999) (VP 2011)
- yeyo: 1. m. Miedo. (HM 1999)

  2. m. Malestar repentino.

  3. m. coloq. Ven. Desmayo, desfallecimiento. (VP 2011)

- yiyimbré: 1. m. Pan de jengibre. (HM 1999) (VP 2011)
- yo (yo tú): 1. expr. coloq. Yo que tú, si yo estuviera en tu lugar.
- yompear: 1. tr. Cargar la batería de un automóvil con la de otro, ayudandose por unos cables. (VP 2011)
- yómper: 1. m. pl. pero con forma sing. Cables que sirven para cargar la batería de un auto desde la de otro. (VP 2011)
- yompi-yompi: 1. tr. Persona que pertenece a una religión de origen caribeño. (HM 1999) (VP 2011)
- yopiar: 1. tr. Estafar. (HM 1999)
- yoplón: 1. m. *Spondias dulcis*, ciruela. (RA 1975)
- yoyo: 1. m. Cuba, El Salv. y Méx. Yoyó. (GR 2006) (VP 2011)
- yuca (meterle la yuca a alguien): 1. loc. verb. Engañar a alguien para sacar ventaja, estafarlo. (IC 1968) (VP 2011)

  2. aguantarse la yuca: loc. verb. Mantenerse callado. (VP 2011)

- yumeca: 1. adj. Persona de etnia negra con antecesores jamaiquinos. (IC 1968) (VP 2011)
- yunyunyá: 1. m. Resbaloso, figura masculina de ascendencia afroantillana que en los carnavales se untaba con grasa y se vestía con una falda de mujer.
- yuyo: 1. m. Hongos que salen entre los dedos de los pies. (HM 1999)

Z

- ¡zafa!: 1. interj. Le indica al interlocutor que se marche o que deje de hacer algo.
- zafado, da: 1. adj. And., Can., Arg., Cuba, Nic. y Ur. Descarado, atrevido en su conducta o lenguaje. U. t. c. s. (RA 1975) (GR 2006)
- zafar: 1. intr. coloq. Arg., Cuba y Ur. Desentenderse, librarse de un compromiso o de una obligación. (GR 2006) (VP 2011)
- zafarrancho: 1. m. Fiesta.

  2. m. Tumulto. (HM 1999) (VP 2011)
- zagaño, ña: 1. m. *Trigona corvina*, especie de abeja negra sin aguijón, pero con mandíbulas potentes. (IC 1968) (RA 1975) (HM 1999) (VP 2011)

  2. m. y f. Individuo impertinente. (HM 1999) (VP 2011)
- zaíno: 1. m. *Tayassu tajacu*, cerdo de monte. (HM 1999)

  2. oler a zaíno: loc. verb. Oler mal. (HM 1999)
- zamba canuta: 1. loc. verb. Insulto muy fuerte.

- zambacanuta: 1. loc. verb. V. zambacanuta. (HM 1999)
- zambapalo: 1. m. Escándalo, trifulca. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- zambito, ta: 1. m. y f. Niño. (HM 1999)
- zambumbia: 1. f. Instrumento músical típico, parecido a una maraca, hecho con un trozo de madera hueca o cañaza (v.) al que se le han introducido semillas. Se parece mucho a la guáchara (v.) y a la churuca (v.), con las que se confunde. (IC 1968) (VP 2011)
- zancalejo: 1. m. Potrillo. (AP 1947) (RA 1975)
- zancocho: 1. m. V. sancocho. (AP 1947)
- zandunguero, ra: 1. adj. Sandunguero. (IC 1968)
- zángano, na: 1. m. y f. Brujo que visita a las mujeres durante el sueño para mantener con ellas relaciones sexuales, íncubo. En femenino, súcubo. (RA 1975)
- zangulutear: 1. tr. Zangolotear. (IC 1968)
- zanja (la gran zanja): 1. f. El canal de Panamá. (VP 2011)
- zañago: 1. m. V. zagaño. (IC 1968) (RA 1975)
- zapatillas (estar hasta las zapatillas): 1. loc. verb. Estar harto de algo.

  2. loc. verb. Estar ebrio. (HM 1999)

- zapallo: 1. m. Am. Mer. y Hond. Calabaza comestible, de forma redondeada y pulpa dulce. También se la conoce como oyama o uyama. (IC 1968) (VP 2011)

  2. tener zapallo: loc. verb. Tener buena suerte.

- zapateado: 1. Momento de los bailes tradicionales llamados mejorana (v.) y punto (v.), de compás rápido y movimientos vivos, ruidosos y ligeros, que se acompaña con un zapateado. (AP 1947) (RA 1975)

- zapatero: 1. m. Uno de los cuatro torrentes (v.) o aires obligatorios de la mejorana (v.), que refleja alegría. Sus principales variantes son toletón y campesino. (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)

  2. m. *Hyeronima alchornoides*, árbol.

- zapatilla (estar hasta la zapatilla): 1. loc. adj. Estar muy involucrado en algo. (VP 2011)

  2. estar hasta la zapatilla: loc. adj. Estar borracho. (HM 1999)

- zaperoco: 1. m. coloq. Hond. y Ven. Alboroto. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- zaracundé: 1. m. V. saracundé. (RA 1975) (VP 2011)
- zarandear: 1. prnl. And., Cuba, Perú y P. Rico. Contonearse. (HM 1999) (GR 2006) (VP 2011)
- zaratino, na: 1. adj. Del río Zaratí. (VP 2011)

  2. adj. De la ciudad de Penonomé. (VP 2011)

- zaú: 1. f. pl. Maracas tradicionales de la etnia emberá, hechas con calabazas secas.
- zeballo montañero: 1. m. Torrente (v.) de la mejorana (v.).
- zevio: 1. m. Tipo de árbol utilizado para leña. (RA 1975)
- zigua: 1. f. Tipo de árbol utilizaso para leña. (RA 1975)
- zip: 1. m. V. ziper.
- ziper: 1. m. Cremallera, ciere automático. (AP 1947) (VP 2011)
- zoco, ca: 1. adj. Pan. Dicho de una persona, que tiene uno o los dos brazos amputados. U. t. c. s. (AP 1947) (IC 1968) (RA 1975) (VP 2011)
- zocuelo (junta de zocuelo): 1. f. Trabajo comunal para cortar el monte juntos.

- zona: 1. f. Espacio bajo la tutela de los norteamericanos del Canal de Panamá. (HM 1999)
- zoneíta: 1. m. y f., adj. Gentilicio de quienes procedían de la Zona del Canal cuando estaba bajo el dominio norteamericano. (VP 2011)
- zonian: 1. m. y f., adj. Gentilicio de quienes procedían de la Zona del Canal cuando estaba bajo el dominio norteamericano. (VP 2011)
- zorra: 1. m. *Didelphis marsupialis*, zarigueya. (RA 1975)
- zorrillo: 1. m. El Salv., Guat., Hond., Méx., Nic. y Ur. Mofeta. (GR 2006)
- zorro gris: 1. m. *Urocyon cincereoargenteus*, también llamado *micho de monte* (v.).
- zucchini [suchíni]: 1. m. (del inglés «zucchini», y este del italiano «zuchina») Calabacín. También en grafías succini y suchini.
- zumbar: 1. tr. coloq. Ven. Arrojar. (HM 1999) (GR 2006)

  2. zumbar el mango: loc. verb. Ser especialmente bueno o atractivo. (IC 1968)

- zumbo: 1. m. Madroño (v.). (RA 1975) (VP 2011)
- zungo: 1. m. Barril de cerveza. (RA 1975)
- zurdo, da: 1. adj. Que tiene ideas izquierdistas. (VP 2011)
- zurimba: 1. f. Espuma que se forma al cocer el guarapo. V. cacha. (RA 1975)
- zurra zurra: 1. m. Tobogán. (VP 2011)
- zurradero: 1. m. Tobogán. (HM 1999) (VP 2011)
- zurrar: 1. prnl. Frotarse.

  2. prnl. Deslizarse. (AP 1947) (HM 1999) (VP 2011)

  3. prnl. Desgastarse trabajando. (IC 1968) (HM 1999) (VP 2011)

- zurro: 1. m. Impureza, suciedad. (HM 1999)

2. 1. m. Residuo de nicotina y cenizas que queda en el fondo de la pipa.

- zurrupio, pia: 1. adj. Persona de baja condición. (HM 1999)
- zuto: 1. m. V. gato solo.

4.6.1. Frecuencia de marcas geográficas en el DRAE en las acepciones aquí listadas

Panamá, Pan.: 262.

Únicamente Pan., sin compartir con otra marca: 101.

Panamá, sin compartir con otra marca: 1.

Área de los Andes, Á. Andes: 4.

América Central, Am. Cen.: 63.

América meridional, Am. Mer.: 29.

Andalucía, And.: 21.

Antillas, Ant.: 25.

Argentina, Arg.: 160.

Bolivia, Bol.: 71.

Canadá, Can.: 2.

Chile: 85.

Colombia, Col.: 240.

Costa Rica, C. Rica: 159.

Cuba: 346.

Ecuador, Ec.: 129.

El Salvador, El Salv.: 244.

Filipinas, Filip.: 3.

Guatemala, Guat.: 80.

Guinea, Guin.: 2.

Honduras, Hond.: 251.

México, Méx.: 311.

Nicaragua, Nic.: 153.

Paraguay, Par.: 16.

Perú: 125.

Puerto Rico, P. Rico.: 82.

República Dominicana, R. Dom.: 43.

Toledo, Tol.: 1.

Uruguay, Ur.: 189.

Venezuela, Ven.: 328.

Esto nos permite ver con qué áreas se comparte más vocabulario. Si se requieren datos más específicos, consultar (GR 2006), con la salvedad de que este se fija en entradas, no en acepciones, y carece de las inclusiones realizadas en los últimos años.

Ordenadas de mayor cantidad a menor, serían:

Cuba: 346.

Venezuela, Ven.: 328.

México, Méx.: 311.

Honduras, Hond.: 251.

El Salvador, El Salv.: 244.

Colombia, Col.: 240.

Uruguay, Ur.: 189.

Argentina, Arg.: 160.

Costa Rica, C. Rica: 159.

Nicaragua, Nic.: 153.

Perú: 125.

Ecuador, Ec.: 129.

Chile: 85.

Puerto Rico, P. Rico.: 82.

Guatemala, Guat.: 80.

Bolivia, Bol.: 71.

América Central, Am. Cen.: 63.

República Dominicana, R. Dom.: 43.

América Meridional, Am. Mer.: 29.

Antillas, Ant.: 25.

Andalucía, And.: 21.

Paraguay, Par.: 16.

Área de los Andes, Á. Andes: 4.

Filipinas, Filip.: 3.

Canadá, Can.: 2.

Guinea, Guin.: 2.

Toledo, Tol.: 1.

4.6.2. Número de entradas y acepciones

Este corpus consta de 4606 entradas y 6125 acepciones, distribuidas así:

1 acepción: 3088.

2 acepciones: 951.

3 acepciones: 310.

4 acepciones: 119.

5 acepciones: 55.

6 acepciones: 32.

7 acepciones: 18.

8 acepciones: 10.

9 acepciones: 7.

10 acepciones: 5.

11 acepciones: 3.

12 acepciones: 3.

13 acepciones: 2.

14 acepciones: 2.

15 acepciones: 1.

Lo primero que se aprecia en él, es la poca cantidad de significados de cada palabra, siendo así que lo más general es que cada una tenga un solo significado. 3088 de 4606 solo tienen una acepción y, de los 1518 términos restantes, 567 más de dos, 257 más de tres y 138 más de cuatro. Muchas de ellas son frases proverbiales o locuciones, no significados directos diferentes. Esto es muy infrecuente en el español general, bastante más ambiguo.

Se aprecia, igualmente, que los animales y plantas reciben gran variedad de nombres locales, de manera que no hay uniformidad, y el mismo nombre se emplea para varias especies, mientras que algunas especies reciben muchos nombres diferentes.

6. Conclusiones

Según Tarja Koskinen-Olsson, presidenta honoraria de la IFRRO (Federación Internacional de Organizadores de Gestión de Derechos), «la existencia de un mercado editorial próspero es un prerrequisito para que los autores literarios se decidan a escribir y los editores a invertir en la amplia y rica producción y divulgación de productos y servicios culturales»[29].

Este es el punto de partida de la presente investigación: señalar las posibilidades y los nichos de mercado existentes en la literatura panameña que la hacen atractiva para los inversores y desarrolladores del mercado cultural, con la intención de que las exploten comercialmente y generen ese mercado editorial próspero que permita la cadena de beneficios culturales que le siguen.

Un país con un desarrollo económico tan grande como el que tiene Panamá debe empezar a asentar su cultura sobre bases sólidas, ya que tiene a los creadores y a los posibles consumidores y tiene, sobre todo, la necesidad de mejorar muchísimo su comprensión lingüística (gracias a lo cual, y no mediante otros medios, podrá romper la brecha del segundo idioma y hacer frente inteligentemente a la digitalización y globalización del mundo, así como potenciar otros lenguajes abstractos, como las matemáticas y, con ello, a sus aplicaciones), para lo cual la literatura es una herramienta excelente.

[29] OMPI-IFRRO. (2005). La gestión colectiva en el ámbito de la reprografía. Hay versión en línea: http://www.ifrro.org/upload/documents/924S%20IFRRO%20Study%20printA5.pdf [Consultado el 1 de mayo de 2015].

En esta investigación se ha tratado de ofrecer una visión general de la literatura de una república que apenas tiene 111 años y una población muy pequeña, y donde casi el cien por ciento de las ediciones literarias se concentran en la capital, con lo que se extrema la facilidad para acercarse a los creadores. Estos, además, se encuentran recogidos no solo en las bibliotecas (en apartados no tan extensos como cabría esperar), sino que, residiendo en ellas las obras de los clásicos y también en algunas páginas web, los datos y obras de los autores modernos se pueden rastrear a través del *Directorio de escritores vivos* de Panamá de la UTP y de un puñado de otras publicaciones electrónicas, así como en el archivo de los premios nacionales más importantes. Por último, cada cierto tiempo se publica alguna antología que recoge a los autores incipientes más representativos del momento, como las que hace el profesor Jaramillo Levy (al estilo de *Los recién llegados. 54 cuentistas inéditos cuenta en Panamá: antología*. (2013). Panamá: Foro/Taller Sagitario, donde presenta a cincuenta y cuatro cuentistas que aún no han publicado su primer libro).

Se han señalado necesidades notorias, como una buena distribución en el interior del país —que podría caminar de la mano de actividades culturales en pueblos y ciudades—, un mejor acercamiento a los colegios, una oferta plurilingüe para atender a las etnias (sin olvidar que muchas de ellas extienden su territorio más allá de Panamá, como, por ejemplo, la china, la judía, la árabe, etc.), un acercamiento como «literatura panameña» a las bibliotecas de todas las universidades en que se estudia Literatura Hispanoamericana, una imprenta y encuadernadora que ofrezca un precio asequible a pequeñas tiradas (en torno a 200 ejemplares), una encuadernadora de libros que ofrezca buena calidad, etc. Se han señalado muchas necesidades que pueden ser cubiertas por empresas nacionales o extranjeras.

Esta investigación afirma que la verdadera peculiaridad de la literatura panameña es su lenguaje, y por ello le ha dedicado una extensión tan grande al mismo (lógicamente, no se puede parcelar, presentar solo hasta la f, por ejemplo). El testimonio de los propios autores indica que no tiene otra, y que ellos tienen conciencia de hablar algo especial.

Hay varias razones para interesarse por la literatura panameña. Además del interés que pueda despertar esta por sí misma, en Panamá confluyen otra serie de puntos que hacen muy interesante su estudio tanto con fines investigadores como para fines comerciales:

- Tiene autores clásicos y modernos de alta calidad y desconocidos en el mercado internacional.
- Está relativamente poco explorada, y fuera de sus fronteras es bastante desconocida.
- Por cuestiones geográficas e históricas, resulta posible abordarla de una manera exhaustiva.
- Incluye una variedad léxica importante.
- Cuenta con literatura tradicional de varias etnias, entre ella, de grupos indígenas (oral).
- Muestra cierta fusión entre lo hispanoamericano y lo norteamericano.
- Se encuentra en un momento de auge e internacionalización.

La mala distribución de la riqueza (Haití ocupa el primer lugar en América, Panamá el segundo) hace que el gusto se parcialice mucho, siendo rentables las ediciones muy caras y las muy baratas, sin que haya casi espacio para productos intermedios.

El desarrollo económico y social, las nuevas tecnologías y, fundamentalmente, la crisis española, están variando el eje tradicional del mercado del libro. Publicar en España es todavía la gran ilusión de muchos autores hispanoamericanos, pero se empieza a tomar como un trampolín hacia otros mercados nacionales y un prestigio para el autor, que alcanza esa plaza difícil, de calidad probada y alta competitividad, y no como un fin en sí mismo. Hispanoamérica ha descubierto a Hispanoamérica, a Estados Unidos, a España y, gracias a la edición digital, al resto del mundo como compradores.

México y Colombia tienen una producción alta de libros, lo que permite abaratar el precio de la impresión. Es frecuente que, para tiradas altas que requieren alta calidad, se recurra a ellos, según la cercanía y condiciones, y así muchas revistas centroamericanas prefieren pagar los portes y gestionar a distancia, incluso desplazar a un responsable que supervise el proceso, que luchar en su propio terreno con imprentas que dirigen su esfuerzo empresarial al mercado de los folletos, la publicidad y los formularios. Recientemente se está notando la introducción de las imprentas chinas, que aseguran una calidad media a un precio insuperable, pese al transporte. A muchos les parece una apuesta a ciegas, pero en el futuro van a tener que considerar esta opción.

Las imprentas digitales están permitiendo la proliferación de tiradas pequeñas, que son las ideales para autores aún no muy comerciales en un país pequeño. Una tirada de 200 ejemplares es más que suficiente para un escritor de relatos ajeno a los despliegues publicitarios y a los mercados cautivos (como el de la educación, la panacea de la que todos quieren vivir). La maquetación (o *diagramación*), elaborar la portada y la gestión cuestan lo mismo para 200 que para 1000 ejemplares, mientras que el precio de impresión por ejemplar resulta ligeramente más alto: ya que el precio final del libro nacional no puede ser muy alto, no hay atractivo comercial para una empresa. Por eso son habituales las fórmulas de coedición, o autoedición, incluso abriendo paso a

negociaciones muy creativas, que son mucho más sostenibles si el editor dispone de una sala para las presentaciones (que a veces venden hasta una tercera parte de la tirada), o liga el libro a una serie de conciertos musicales (en los que se puede vender entera), o es dueño de una librería. Pensemos que, en algunas zonas, la librería trabaja con el libro nacional en depósito (para las novedades extranjeras y *best sellers* se acogen a lo que pida el distribuidor) y con un margen del 40 %.

Pese a tener que pagar para hacer visible su trabajo (algo que no le pasa a los albañiles, ni a los médicos, ni a los funcionarios, etc.), los autores hispanoamericanos afrontan este reto siempre que pueden, en solitario o con ayuda de amigos, sabiendo que siempre van a recuperar al menos una parte de la inversión. El escritor está muy comprometido con su obra. Ha pasado de ser un genio incomprendido que morirá inédito a explorar los placeres de la microempresa, sin la vergüenza peninsular que se sentía en los años noventa cuando alguien proponía en España *pagar por publicar*. El hispanoamericano, laureado o no, ha superado con gran inteligencia ese pudor y ha reconocido que, si no, sus posibilidades —perfectamente al margen de su calidad— de publicación son casi nulas.

Por otra parte, en cuanto a su ámbito de actuación, el autor vuelca su atención a las grandes editoriales de España y México, pero también sube la vista a Estados Unidos, a través de editores de Miami y Puerto Rico, o de revistas en español. También se está notando una gran tendencia a la traducción, en especial para ciertos subgéneros y temas. El idioma mayoritario es el inglés, pero se empieza a ver una gran apertura a otras posibilidades. Los editores toman la traducción como una opción a largo plazo, aún, aunque es frecuente que hagan algún intento tímido. La mayoría de las veces no pasan de las ediciones bilingües, algunas de ellas orientadas al turismo.

En cuanto al libro digital, que reúne todas las ventajas para este tipo de tiradas, no ha calado aún. La gente suele decir que no está acostumbrada a leer en pantalla y que echa de menos el formato en papel: por lo general, esta objeción es perfectamente falsa, pues más de la mitad de la gente se pasa varias horas diarias leyendo una pantalla (teléfono inteligente, ordenador, televisión, tableta). Están enmascarando, quizá, que sus hábitos de compra no pasan por un lector electrónico, o por el uso de la tarjeta (hay mucho miedo a que les roben el dinero de sus cuentas) o, simplemente, por comprar un libro. Pero una parte de ese mercado sí está empezando a comprar música en línea. Si se les ofrece un producto atractivo, quizá acaben aceptando el libro digital.

Los editores, aunque suelen abrir una sección digital, aún no la manejan como una rama importante de su negocio, por diferentes razones. Pero empieza a haber cada vez más opciones (algunas están ligadas a un dispositivo; otras, a un sistema operativo; otras son abiertas), y todos tienen claro que, tarde o temprano, parte de su catálogo se moverá en este formato.

También se le ve un buen futuro a la impresión bajo demanda, que en ciertos lugares no ha funcionado más por la mala gestión de las compañías que por la poca bondad del procedimiento. Dentro de ella, las máquinas impresoras-encuadernadoras instantáneas empiezan a mostrar su potencial, y se les augura un gran éxito.

Quizá el problema fundamental esté en la distribución deficiente del libro. En algunas zonas, la infraestructura de comunicaciones y transporte la dificulta mucho en los pueblos y ciudades pequeñas, con lo que el mercado se centra en la capital, ya que no se considera un artículo de primera necesidad. Reorganizar la distribución y gestionar la importación y exportación ofrece muy buenas oportunidades para aquellas empresas que quieran arriesgarse.

El libro digital plantea el problema de cómo destacar nuestro sello o nuestro título en el gran maremágnum de la red. Y, como en el caso anterior, también ofrece oportunidades para quienes tengan la idea oportuna.

Para terminar, hay dos grandes filones a explotar: los libros religiosos (en algunos países hay más librerías religiosas que generales), con un mercado fiel muy interesado en el tema, y los elegidos como texto, lectura obligatoria y lectura recomendada para colegios y universidades, tanto públicos como privados.

Panamá es un territorio que tiene mucho que ofrecer también en el mundo de la edición, y que está tomando muchas iniciativas importantes. Es un error, en estos momentos de crisis, que las empresas españolas retiren de ella sus ojos en vez de tenderse la mano mutuamente.

7. Bibliografía

ABAD DE SANTILLÁN, Diego. (1976). *Diccionario de argentinismos de ayer y de hoy*. Buenos Aires: Tipográfica Editora Argentina.

ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS. (2003). *Diccionario del habla de los argentinos*. Buenos Aires: Espasa.

ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA. (1978). *Diccionario del habla chilena*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

ACADEMIA NICARAGÜENSE DE LA LENGUA. (2001). *Diccionario de Uso del Español de Nicaragua*. Managua: Academia nicaragüense de la lengua.

ACUÑA, Luis Alberto. (1951). Diccionario de bogotanismos. *Revista Colombiana de Folklore*, 5, 5-187.

ACHUGAR, Mariana. (2002). Piropos, cambios en la valoración del grado de cortesía de una práctica discursiva. En PLACENCIA, María Elena y BRAVO, Diana (eds), *Actos de habla y cortesía en español* (175-192). Munich: Lincom Europa.

AGÜERO CHAVES, Arturo. (1960). *El español en Costa Rica.* San José: Universidad de Costa Rica.

AGUILERA PATIÑO DE SANTOS, Luisa Victoria. (1947). *El panameño visto a través de su lenguaje*. Buenos Aires: Ferguson & Ferguson.

AGUILERA PATIÑO DE SANTOS, Luisa Victoria. (1951). *Diccionario de panameñismos*. Buenos Aires: Boletín de la Academia Argentina de Letras, vol. 20.

AGUILERA PATIÑO DE SANTOS, Luisa Victoria. (1955). *Refranero panameño. Contribución a la paremiología hispanoamericana*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

ALARIO DI FILIPPO, Mario. (1964). *Lexicón de colombianismos* (2.ª). Bogotá: Banco de la República.

ALBA, Orlando. (1974). Análisis fonológico de las líquidas implosivas en un dialecto rural de la República dominicana. *Revista Eme-Eme. Estudios dominicanos*, 13, 53-73.

ALBA, Orlando. (1976). Indigenismos en el español hablado en Santiago. *Anuario de Letras*, 14, 71-200.

ALBA, Orlando (ed.). (1982). *El español del Caribe: Ponencias del VI Simposio de dialectología*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra.

ALBA, Orlando. (1988). *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano*. Madrid: UNED.

ALBA, Orlando. (1990). *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano de Santiago*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra.

ALBA, Orlando. (1992). El español del Caribe: unidad frente a diversidad dialectal, *Revista de Filología Españoňla*, 72, 525-540.

ALBA, Orlando. (1995). *El español dominicano dentro del contexto antillano*. Santo Domingo: Soto Castillo.

ALBA, Orlando. (2008). Dominicanos. En LÓPEZ MORALES, Humberto (coord.), *Enciclopedia del español en los Estados Unidos* (357-381), Madrid: Instituto Cervantes/Santillana.

ALBA, Orlando. (2004). *Cómo hablamos los dominicanos. Un enfoque sociolingüístico*. Santo Domingo: Grupo León Jimenes.

ALBA, Orlando y GUTIÉRREZ, Franklin. (2008). Los dominicanos. En LÓPEZ MORALES, Humberto (coord.), *Enciclopedia del español en los Estados Unidos* (124-134), Madrid, Instituto Cervantes/Santillana.

ALBA CARRANZA, Manuel María. (1948). *Introducción al estudio de las lenguas indígenas de Panamá*. Panamá: Imprenta Nacional.

ALBELDA MARCO, Marta. (2005). El refuerzo de la imagen social en la conversación coloquial del español. En BRAVO, Diana (ed.), *Cortesía lingüística y comunicativa en español*. *Categorías conceptuales y aplicaciones a corpus orales y escritos* (93-118), Buenos Aires: Dunken.

ALBELDA MARCO, Marta. (2007). *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta*. Frankfurt am Mein: Peter Lang.

ALCALÁ VENCESLADA, Antonio. (1980). *Vocabulario andaluz*. Madrid: Gredos.

ALCEDO, Antonio de. (1789). *Vocabulario de las voces provinciales de la América*, [vol. V del *Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales o América*], Madrid: Imprenta de Manuel González.

ALCINA, Juan y BLECUA, J. Manuel. (1994). *Gramática de la lengua española*. Barcelona, Ariel.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros (ed.). (1999). *Estudios de Historia de la Lengua Española en América y España*. Valencia: Universitat de València.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros. (2000). Nuevos enfoques metodológicos en la práctica lexicográfica hispanoamericana diferencial actual. En ALEZA IZQUIERDO, Milagros y LÓPEZ-GARCÍA, Ángel (coordinadores). *Estudios de filología, historia y cultura hispánicas* (27-48). Valencia: Universitat de València y Universidad de Virginia.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros. (2002). Fenómenos de contacto del español con el quechua y el aimara. En GRAS, M., MARTINELL, E. y TORRES A. (eds.), *Fronteras: Lengua, cultura e identidad* (211-233). Barcelona: ICCI/Universitat de Barcelona.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros. (2003-2004). Algunos aspectos gramaticales en las modalidades americanas de la Lengua Española. *Archivo de Filología Aragonesa, In memoriam Manuel Alvar*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, Volumen LIX-LX (II) 15-29.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros. (2005). Sobre la delimitación de los americanismos léxicos a la luz de la lexicografía hispanoamericana actual. *Filología y lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis* (655-674). Madrid: CSIC, UNED y Universidad de Valladolid.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros (coord.). (2006). *Lengua española para los medios de comunicación: usos y normas actuales*. Valencia: Tirant lo Blanch.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros (coord.). (2006). *Normas y usos correctos en el español actual*. Valencia: Tirant lo Blanch.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros. (2006). Peculiaridades léxicas de la lengua española en América. *Lengua española para los medios de comunicación: usos y normas actuales*. Valencia: Tirant lo Blanch.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros. (2008). Sobre la presencia de voces de origen extranjero en el DPD. En ÁLVAREZ TEJEDOR, Antonio *et al.* (eds.). *Lengua viva. Estudios ofrecidos a César Hernández Alonso* (255-270). Valladolid: Universidad de Valladolid y Diputación de Valladolid.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros. (2009). El Diccionario Panhispánico de Dudas y su contribución al estudio del español de América. En MONTORO DEL ARCO, Esteban T. (ed.), *El español del siglo XXI. 14 Jornadas sobre la lengua española y su enseñanza* (15-47). Granada: Universidad de Granada.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros. (2010). La unidad de la lengua en la pluralidad de normas. En *Usos y normas correctos en el español actual* (55-73). Valencia: Tirant lo Blanch.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros. (2010). Notas sobre la presencia de americanismos léxicos en el *Diccionario panhispánico de dudas*. En CASTAÑER MARTÍN, Rosa M.ª y LAGÜÉNS GRACIA, Vicente (eds.). *De moneda nunca usada. Estudios dedicados a José M.ª Enguita Utrilla* (25-35). Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros y ENGUITA, José María. (1999). *Estudios lingüísticos de textos literarios hispanoamericanos*. Valencia: Universitat de València (Grup d´Estudis Iberoamericans) y Tirant lo Blanch.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros y ENGUITA, José María. (2002). *El español de América: aproximación sincrónica*. Valencia: Tirant lo Blanch.

ALEZA IZQUIERDO, Milagros y ENGUITA, José María. (2010). *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Valencia: Universitat de València. Versión en línea: www.uv.es/aleza [Consultado el 2/2/2015].

ALEZA IZQUIERDO, Milagros, FUSTER, Miguel y LÉPINETTE, Brigitte (eds.). (1999). El contacto lingüístico en el desarrollo de las lenguas occidentales. *Quaderns de Filologia: Estudis Lingüístics*, IV. Valencia: Universitat de València.

ALFARO, Ana. (14 de julio de 2004). Si te pones los pantalones 'tricuí', pierdes todo el 'glamúr'. *La Prensa*, Panamá. La Prensa Web: http://mensual.prensa.com/mensual/contenido/2004/07/14/hoy/revista/1757947.html [Consultado el 1-1-2015].

ALFARO, Olmedo. (1925*). El peligro antillano en la América Central*. Panamá: Imprenta Nacional.

ALFARO, Ricardo J. (1948). El anglicismo en el español contemporáneo, *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, IV, 102-128.

ALFARO, Ricardo J. (1950). *Diccionario de anglicismos*. Madrid: Gredos.

ALFARO, Ricardo J. (1958). El anglicismo en el español contemporáneo, *Boletín de la Academia Panameña de la Lengua* (75-93), tercera época, marzo de 1958, n.º 3, Panamá.

ALFARO, Ricardo J. (1964). *Diccionario de anglicismos*. Madrid: Gredos.

ALFARO, Ricardo J. (1968). *Panameñismos.* Panamá: Publicaciones de la Academia Panameña de la Lengua.

ALMENDROS, Néstor. (1958). Estudio fonético del español en Cuba. *Boletín de la Academia Cubana de la Lengua*, 7, 138-178.

ALONSO, Amado. (1925). El grupo *tr* en España y América. En *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*, Il (167-191). Madrid: Centro de Estudios Históricos.

ALONSO, Amado. (1930). Problemas de dialectología hispanoamericana. *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana* (317-469), I.

ALONSO, Amado. (1935). *El problema de la lengua española en América*. Madrid: Espasa Calpe.

ALONSO, Amado. (1953, 1967). *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*. Madrid: Gredos.

ALONSO, Amado y HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. (1967). *Gramática castellana: segundo curso* (22.ª). Buenos Aires: Losada.

ALONSO, Amado y LIDA, Ramón. (1945). Geografía fonética: *-l* y *-r* implosivas en español. *Revista de Filología Hispánica*, 7, 313-45.

ALPHONSE, Ephrain S. J. (1956). Guaymí Grammar and Dictionary with some ethnological notes. *Bureau of American Ethnology*, Smithsonian Institution, Bulletin n.º 162, Washington.

ALPHONSE, Ephraim S. J. (1976). *Estudios lingüísticos sobre el guaymí*. En AA. VV. Actas del IV Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria (139-149). Panamá: Editora de la Nación.

ALPHONSE, Ephraim S. J. (1987). *Diccionario guaymí-español-inglés*. Panamá: Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de Panamá.

ALPÍZAR CASTILLO, Rodolfo (1981-82). Los estudios de la sintaxis del español de Cuba. *Anuario de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba*, 12-13, 70-118.

ALPÍZAR CASTILLO, Rodolfo (1983). Valores de la estructura *Al + infinitivo* en el español de Cuba. Intento de sistematización. *Anuario de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba*, 14, 120-134.

ALPÍZAR CASTILLO, Rodolfo. (1984). Acerca de la alternancia *de acuerdo a / de acuerdo con* en Cuba. *Anuario de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba*, 15, 171-180.

ALPÍZAR CASTILLO, Rodolfo. (1987). Un curioso documento lingüístico del siglo XVIII cubano. *Anuario de Letras*, 18, 3-17.

ALPÍZAR CASTILLO, Rodolfo. (1988). *Rección nominal y verbal en el español de Cuba*. La Habana: Editorial Academia.

ALPÍZAR CASTILLO, Rodolfo. (1989). *Apuntes para la historia de la lingüística en Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

ALVAR, Manuel. (1969). Nuevas notas sobre el español de Yucatán. *Ibero-Romania*, 1, 159-189.

ALVAR, Manuel. (1971). Bilingüismo e integración. *Revista Española de Lingüística*, 1, 1, 25-59.

ALVAR, Manuel. (1973). *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Madrid: Gredos.

ALVAR, Manuel. (1977). *Leticia: estudios lingüísticos sobre la Amazonia colombiana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

ALVAR, Manuel. (1980). Encuestas fonéticas en el suroccidente de Guatemala, *Lingüística Española Actual*, 2, 245-87.

ALVAR, Manuel. (1980). Hacia una Geografía Lingüística de América, *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica*. *Memoria.* México: UNAM, 79-92.

ALVAR, Manuel. (1982). Atlas lingüísticos y diccionarios. *Revista de Lingüística Española Actual*, IV/ 2, 252-323.

ALVAR, Manuel. (1983). Español de Santo Domingo y español de España. Análisis de algunas actitudes lingüísticas, *Revista de Lingüística Española Actual*, 5, 2, 225-239.

ALVAR, Manuel. (1984). Proyecto de un atlas lingüístico de Hispanoamérica. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 409, 53-68. Recogido con adenda en *Estudios de geografía lingüística* (439-456), Madrid: Paraninfo.

ALVAR, Manuel. (1985). El español de España y el de América. En GALLEGO MORELL, Antonio, *Gran Enciclopedia de España y América. VII. Literatura*. Madrid: Espasa-Calpe/Argantonio, 9-22.

ALVAR, Manuel. (1986). *Hombre, etnia, estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica*. Madrid: Gredos.

ALVAR, Manuel. (1987). *Léxico del mestizaje en Hispanoamérica*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.

ALVAR, Manuel. (1990). *Norma lingüística sevillana y español de América*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.

ALVAR, Manuel. (1992). *El español de las dos orillas.* Madrid: Mapfre.

ALVAR, Manuel. (1992). El español de los Estados Unidos: diacronía y sincronía. *Revista de Filología Española*, 72, 469-490.

ALVAR, Manuel. (1994). Algunos rasgos fonéticos del español mexicano: zonas dialectales, *II Encuentro de lingüistas y filólogos de España y México* (30-48). Valladolid: Junta de Castilla y León.

ALVAR, Manuel (dir.). (1996). *Manual de dialectología hispánica. Tomos I: El español de España,* y *II: El español de América,* Barcelona, Ariel.

ALVAR, Manuel (1998). *El dialecto canario de Luisiana*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC).

ALVAR, Manuel. (1997). *Vocabulario de indigenismos en las crónicas de Indias*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

ALVAR, Manuel. (1999). La lexicografía venezolana, repertorios y estudios. En ALVAR, Manuel y CORPAS PASTOR, Gloria (coords.) (29-40). *Léxico y voces del español*. Málaga: Universidad de Málaga.

ALVAR, Manuel. (2000). *El español en La República Dominicana. Estudios, mapas, textos*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá/La Goleta Ediciones.

ALVAR, Manuel. (2001). *El español en Paraguay. Estudios, mapas, textos*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá/Agencia Española de Cooperación Internacional/La Goleta Ediciones.

ALVAR, Manuel. (2001). *El español en Venezuela. Estudios, mapas, textos*. 3 tomos. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá/Agencia Española de Cooperación Internacional/La Goleta Ediciones.

ALVAR, Manuel. (2002). La lexicografía del español de América: bibliografía reciente. En POLL, B. y REINER, F. (eds.). *Vocabula et vocabularia* (13-29). Frankfurt am Main: Peter Lang.

ALVAR, M., BADÍA, A., BALBÍ, R. y LINDLEY, L. E. (dir.). (1960-1967). *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. T. II: Elementos constitutivos del español, Madrid: CSIC.

ALVAR, Manuel y POTTIER, Bernard. (1983). *Morfología histórica del español*, Madrid: Gredos.

ALVAR, Manuel y QUILIS, Antonio. (1984). Reacciones de unos hablantes cubanos ante diversas variedades del español. *Revista de Lingüística Española Actual*, 6, 2, 229-265.

ALVAR, Manuel y QUILIS, Antonio. (1984). *Atlas lingüístico de Hispanoamérica. Cuestionario*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.

ALVARADO, Lisandro. (1984). Alteraciones fonéticas del español en Venezuela. Segunda redacción. En ALVARADO, Lisandro. *Obras completas*, I (1267-1324), Caracas: Ediciones La Casa de Bello.

ALVARADO DE RICORD, Elsie. (1962). *Escritores panameños contemporáneos*. Panamá: Editoria Sibauste.

ALVARADO DE RICORD, Elsie. (1971). *El español de Panamá; estudio fonético y fonológico*. Panamá: Editorial Universitaria.

ALVARADO DE RICORD, Elsie. (1972). *-m* y *-n* implosivas en el español de Panamá, *Románica* [La Plata], 5, 59-64.

ALVARADO DE RICORD, Elsie. (1982). The impact of English in Panamá. *Word*, 33, pp. 97-108.

ALVARADO DE RICORD, Elsie. (1996). *Usos del español actual*. Panamá: autor-editor.

ÁLVAREZ, Hersilia. (1978). Estudio comparado de los ritmos del inglés y del español: análisis experimental. *RLA*, 16, 31-39.

ÁLVAREZ, Juan. (1994). Proyecto acerca del estudio fonético del castellano en la Argentina, *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, 13, 682-684.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M. Ángeles. (1989). *El pronombre I. (Personales, artículo, demostrativos, posesivos)*. Madrid: Arco.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M. Ángeles. (1994). *La gramática española en América*. La Laguna: Universidad de La Laguna.

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. (1959). Notas sobre el habla del negro en Puerto Rico durante el siglo XIX. *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*, 2, 2, 43-48.

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. (1961). *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico,* San Juan de Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña.

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. (1972). *La herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico*. San Juan de Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña.

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. (1972). El papiamento: ojeada a su pasado histórico y visión de su problemático presente. *Atenea*, 9, 1-2.

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. (1972). El elemento arahucaco insular: sustrato lingüístico de las Antillas Mayores y Menores. En *Studia Hispanica in honorem Rafael Lapesa* (29-42). Madrid: Gredos, III.

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. (1977). El andalucismo del español resembrado en Puerto Rico en el siglo XVI. *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua española*, 5, 2, 35-54.

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. (1977). *El influjo indígena en el español de Puerto Rico*. Puerto Rico: Universidad.

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. (1982). *Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico (siglos XVI y XVII)*. Puerto Rico: Editorial Universitaria.

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. (1987). Orígenes del español en Puerto Rico. *Anuario de Lingüística Hispánica*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 3, 9-22.

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. (1990). *El habla campesina del país*. **S**an Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. (1991). *Historia de la lengua española en Puerto Rico*. San Juan: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española.

AMABLE, Hugo W. (1975). *Las figuras del habla misionera*. Santa Fe: Librería y Editorial Colmegna.

AMADO, Miguel. (1945). El lenguaje en Panamá. *Boletín de la Academia Argentina de Letras* (Buenos Aires), tomo 14 (641-686).

AMASTAE, John y ELÍAS OLIVARES, Lucía (eds.). (1982). *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*. New York: Cambridge University Press.

ANÓNIMO. Sin título. http://bdigital.binal.ac.pa/bdp/older/cienciasnaturales3.pdf [Consultado el 1/2/2015]. Catalogación de la flora de Panamá con nombre común y científico, así como varios artículos firmados sobre el tema.

ANÓNIMO. *Biota Panamá*. En línea: http://biota.wordpress.com/ [Consultado el 2/2/2015].

ANÓNIMO. Diccionario de palabras panameñas. http://foro.univision.com/t5/Futbol-de-Panama/DICCIONARIO-DE-PALABRAS-PANAMENAS/td-p/47462323 (Foro sobre palabras populares panameñas). [Consultado el 2/2/2015]

ANÓNIMO. *Folklore. Panamá típico*. En línea: http://folklore.panamatipico.com. [Consultado el 2/2/2015].

ANÓNIMO. www.tubabel.com (Diccionario en línea). [Consultado el 2/2/2015]

ANTÚNEZ DE DENDIA, Rosalba. (1979). Etimología de los vocablos: ananás, coco, criollo, jaguar y tapir. *Estudios Paraguayos* (Asunción), 7, 203-227.

ARAYA, Guillermo. (1978). Sobre arcaísmos léxicos del español de Chile a propósito de un libro reciente. *Bulletin Hispanique*, 80, 3, 303-309.

ARAYA, Guillermo. (1982). El diccionario de americanismos. *Lingüística Española Actual*, 4.

ARAYA, Guillermo (dir.) *et al*. (1973). *Atlas Lingüístico Etnográfico del Sur de Chile (Alesuch)*. Valdivia: Universidad Austral de Chile-Editorial Andrés Bello.

ARELLANO OVIEDO, Francisco. (2007). *Diccionario del Español de Nicaragua*. Managua: Academia Nicaragüense de la Lengua.

ARIAS DE LA CRUZ, Miguel A. (1980). *Diccionario temático de Americanismos.* León: Everest.

ARJONA, Marina. (1978). Anomalías en el uso de la preposición *de* en el español de México. *Anuario de Letras*, 16, 167-184.

ARJONA, Marina. (1979). Usos anómalos de la preposición *de* en el habla popular mexicana. *Anuario de Letras*, 17, 167-184.

ARJONA, Marina. (1981). El infinitivo final en el habla popular de México. *Anuario de Letras*, 19, 251-259.

ARGÜELLO, Fanny. (1980). El rehilamiento en el español hablado en la región andina del Ecuador. *Lexis*, 4, 151-55.

ARMISTEAD, Samuel. (1983). Más romances de Luisiana. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 32, 41-54.

ARMISTEAD, Samuel G. (1991). Tres dialectos españoles de Luisiana. *Lingüística Española Actual*, 13, 279-301.

ARONA, Juan de. (1938). *Diccionario de peruanismos*. París: Desclée de Brouwer**.**

ARROM, José Juan. (1951). *Criollo*: definición y matices de un concepto. *Hispania*, 34, 172-176.

ARROYO SOTO, Víctor Manuel. (1971). *El habla popular en la literatura costarricense*. San José: Universidad de Costa Rica.

ASÍ HABLAMOS. www.asihablamos.com (Diccionario en línea). [Consultado el 2/2/2015]

ASOCIACIÓN PANAMERICANA PARA LA CONSERVACIÓN (APPC). www.panamericancon.org/Vida%20Silvestre.htm [Consultado el 1/11/2014].

AUTORIDAD DE RECURSOS ACUÁTICOS DE PANAMÁ (ARAP). *Guía para la identificación de peces de interés comercial para el Pacífico de Panamá*. En línea: http://www.arap.gob.pa/investigacion/guiapeces.pdf [Consultado el 1/11/2014].

AUTORIDAD DEL CANAL DE PANAMÁ, División de administración ambiental, Sección de manejo de cuenca. (Noviembre de 2006). *Manual de Reforestación. Cuenca Hidrográfica del Canal de Panamá*. Volumen 1. En línea: www.pancanal.com/esp/cuenca/manual-de-reforestacion.pdf [Consultado el 5/1/2015].

BAPTISTA, Patricia. (1974). *Lenguas de Panamá*. Volumen I, Sistemas fonológicos, Panamá: Instituto Nacional de Cultura, Dirección del Patrimonio Histórico, Instituto Lingüístico de Verano.

BARRAGÁN DE TURNER, Isabel. (Agosto-diciembre de 1980). La jerga estudiantil. *La Antigua* (Panamá), 16, pp. 71-80.

BARRENECHEA, Ana M. (1974). A propósito de la elipsis en la coordinación. *Studia Hispanica in Honorem R. Lapesa*, 2. Madrid, 105-121.

BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo. (1980). *Estudios Lingüísticos*. Mérida: Fondo Editorial de Yucatán.

BARRIGA VILLANUEVA, Rebeca, MARTÍN BUTRAGUEÑO, Pedro y PARODI, Claudia. (1999). *El español de América. Cuadernos Bibliográficos: 9, México.* Madrid: Arco.

BEARDSLEY, T. S. (1979). Los galo-anglicismos. *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua*, 4-5, pp. 19-26.

BENÍTEZ PÉREZ, Pedro. (1983). Dos generaciones de hispanos en los Estados Unidos. *Lingüística española actual*, V, 241-248.

BENÍTEZ PÉREZ, Pedro. (1985). Tendencias del habla de la comunidad hispana de Albany (Nueva York). *Lingüística Española Actual*, 7, 2, 251-277.

BENTIVOGLIO, Paola. (1987). *Los sujetos pronominales de primera persona en el habla de Caracas.* Caracas: Universidad Central de Venezuela.

BENTIVOGLIO, Paola. (1998). La variación sociofonológica. *Español actual*, 69, 29-42.

BENTIVOGLIO, Paola y SEDANO, Mercedes. (1999). Actitudes lingüísticas hacia distintas variedades dialectales del español latinoamericano y peninsular. *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico. Actas del Segundo Congreso Internacional del Centro de Estudios Latinoamericanos* (135-59). 23-27 de junio de 1997. Max Niemeyer: Tübingen.

BERK-SELIGSON, Susan. (1984). Subjetive reactions to phonological variation in Costa Rican Spanish. *Journal of Psycholinguistic Research*, 13, 415-42.

BERK-SELIGSON, Susan y SELIGSON, M. A. (1978). The phonological correlares of social stratification in the Spanish of Costa Rica. *Lingua*, 46, 1-28.

BERRO GARCÍA, A. (1963-4). La encuesta sobre el habla hispanoamericana y los atlas lingüísticos de América. *Boletín de Filología* (Montevideo), 10, 65-69.

BERSCHIN, Helmut. (1975). A propósito de la teoría de los tiempos verbales. Perfecto simple y perfecto compuesto en el español peninsular y colombiano. *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo,* XXX, 539-556.

BERSCHIN, Helmut. (1987). Futuro analítico y futuro sintético en el español peninsular y colombiano. *Lingüística Española Actual*, 9, 101-110.

BETTI, Silvia. (2008). *El Spanglish ¿medio eficaz de comunicación?*. Bologna: Pitagora Editrice.

BETTI, Silvia. (2009). *Spanglish* en los Estados Unidos: Apuntes sobre lengua, cultura e identidad. *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, Dipartimento di Lingue e Letterature Straniere Moderne, Università di Bologna, vol. 1, n.º 2, 101-121. Hay versión electrónica: www.confluenze.cib.unibo.it/article/view/1653/1026. [Consultado 23/1/2015]

BIONDIO ASALLI, Estela. (1995). Las formas verbales y su funcionamiento en el español de los inmigrantes árabes en la Argentina: Presente e Imperfecto de Indicativo. *Anuario de Lingüística Hispánica* (Universidad de Valladolid) 11, 57-80.

BJARKMAN, Peter C. (1986). Phonemic theory vs. natural phonology: Competing approaches for describing the Caribbean Spanish dialects. *American Spanish pronunciation* [8.3.2], 71-105.

BJARKMAN, Peter y Robert M. HAMMOND, eds. (1989). *American Spanish pronunciation. Theoretical and applied perspectives.* Washington D. C.: Georgetown University Press.

BLANCO, Félix y AMENÓS, José (eds.). (2003). *Coloquio de París. Pronombres de segunda persona y formas de tratamiento en las lenguas de Europa*. En línea: http://cvc.cervantes.es/lengua/coloquio_paris/indice.htm, Madrid: Centro Virtual Cervantes/Instituto Cervantes [Consultado el 10/1/2015].

BLANCO, M. Isabel. (1995). La Academia Argentina de Letras y el español de la Argentina. *Cuadernos americanos. Nueva época* (UNAM**)**, 52, 4, 253-269.

BLAS ARROYO, José Luis. (2000). Aspectos sobre la variación lingüística en la lengua escrita: la expresión de futuridad en el español literario. *Lingüística Española Actual*, 22, 181-200.

BOGGS, Ralph. (1973). Transcripción fonética de textos folklóricos. *RDAH*, 3, 92-96.

BOHÓRQUEZ, Jesús Gütemberg. (1984). *Concepto de «americanismo» en la historia del español. Punto de vista lexicológico y lexicográfico*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

BORDELOIS, Ivonne A. (1984). «Fonosintaxis de la */s/:* lo universal caribeño. En SCHWARTZ LERNER, Lía y LERNER, Isaías (eds.) (41-49). *Homenaje a Ana María Barrenechea*. Madrid: Editorial Castalia.

BOYD-BOWMAN, Peter. (1952). La pérdida de vocales átonas en la altiplanicie mexicana. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 6, 2, 138-140.

BOYD-BOWMAN, Peter. (1952). Sobre restos de lleísmo en México. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 6, 69-73.

BOYD-BOWMAN, Peter. (1953). Sobre la pronunciación del español en el Ecuador. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 7, 1-2, 221-233.

BOYD-BOWMAN, Peter (1960). *El habla de Guanajauto*. México: UNAM.

BRANCA, Gabriel. (1976). Reglas morfológicas para la asimilación de las consonantes en la lengua cuna. *Actas del IV Simposium Nacional de Antropologría, Arqueología y Etnogistoria* (177-183), Panamá, octubre de 1973. Panamá: Editora de la Nación.

BRAVO GARCÍA, Eva M. (2008). Español de América, español internacional. En CAMACHO TABOADA, María V., RODRÍGUEZ TORO, José Javier, y SANTANA MARRERO, Juana (eds.). *Estudios de Lengua Española: Descripción, Variación y Uso. Homenaje a Humberto López Morales* (77-98). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.

BRAVO GARCÍA, Eva M. (2008). *El español internacional*. Madrid: Arco Libros.

BRENES CANDANEDO, Gonzalo. (1999). *Los instrumentos de la etnomúsica de Panamá*. Panamá: Autoridad del Canal de Panamá, Biblioteca de la nacionalidad.

BRIZ GÓMEZ, Antonio. (2007). Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América. *LEA*, 29, 1, 5-40.

BUESA OLIVER, Tomás. (1965). *Indoamericanismos léxicos en español*. Madrid: CSIC.

BUESA OLIVER, Tomás. (1986). Anotaciones sobre regionalismos peninsulares en el español de América. *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español*, 18, 107-126.

BUESA OLIVER, Tomás. (1990). Problemas para la identificación del andalucismo léxico en el español de América. En *Actas de las VII Jornadas de Andalucía y América*, 2 vols., II (269-282). Sevilla: Junta de Andalucía.

BUESA OLIVER, Tomás y FLÓREZ, Luis. (1954). *El Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC)*. Cuestionario preliminar. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, X, 147-315.

BUESA OLIVER, Tomás, y ENGUITA UTRILLA, José María. (1992). *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena*. Madrid: Mapfre.

BROCE, Marlene y TORRES CACOULLOS, Rena. (2002). «Dialectología urbana» rural: la estratificación social de (r) y (l) en Coclé, Panamá. *Hispania*, 85/2, 342-354.

CABRERA, Luis. (1984). *Diccionario de aztequismos* (5.ª ed.). México: Ediciones Oasis.

CALCANO, Julio. (1950). *El castellano en Venezuela*. Caracas: Ministerio de Educación Nacional.

CALDERÓN CAMPOS, Miguel. (2010). Variantes formales y valores semánticos de *(v)os(otros)* en la diacronía del español. En CASTAÑER MARTÍN, Rosa M.ª y LAGÜENS GRACIA, Vicente (eds.). *De moneda nunca usada. Estudios dedicados a José M.ª Enguita Utrilla* (135-147). Zaragoza: Institución Fernando el Católico, (CSIC).

CALVO PÉREZ, Julio y GODENZZI, J. Carlos (comp.). (1997). *Multilingüismo y educación bilingüe en América y España*. Cuzco: CBC.

CALVO PÉREZ, Julio (ed.). (2000). *Teoría y práctica del contacto: el español de América en el candelero.* Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

CALVO SHADID, Annette. (1995). Variación fonética de */n/* y /r/ en el habla culta de San José. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica (RFL)*, 32, 1, 119-127.

CALVO SHADID, Annette. (1996). Variación del fonema /f/ en sociolectos costarricenses. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica (RFL)*, 22, 119-127.

CALVO SHADID, Annette. (1997). El fonema fricativo */s/*en el habla culta de San José: implicaciones teóricas en el sistema de las coronales. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica (RFL)*, 23, 235-248.

CANDANEDO, Rafael. (2004). *La última palabra*. Panamá: Universidad Latina de Panamá.

CANFIELD, Delos Lincoln. (1962). *La pronunciación del español en América. Ensayo históricodescriptivo*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

CANFIELD, Delos Lincoln. (1981). *Spanish pronunciation in the Americas*. Chicago: University of Chicago Press.

CANFIELD, Delos Lincoln. (1988). *El español de América*. Barcelona: Crítica.

CANO AGUILAR, Rafael. (1987). El habla de Sevilla y los occidentalismos del español de América. *Philologia Hispalensis*, 2, 103-114.

CANTERO SANDOVAL, Gustavo. (1978). Observaciones sobre la expresión innecesaria de los pronombres personales sujeto en el español de México. *Anuario de Letras*, 16, 261-264.

CANTERO SANDOVAL, Gustavo. (1979). Casos de leísmo en México. *Anuario de Letras de México*, 38, 305-308.

CARAVEDO, Rocío. (1996-1997). Pronombres objeto en el español andino. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 12/13, vol. 2 (*Homenaje a Germán de Granda*), 545-567.

CARAVEDO, Rocío. (1996). La escritura de la oralidad. Reflexiones críticas y autocríticas sobre la transcripción de un corpus, *Lexis*, 20, 221-236.

CARAVEDO, Rocío. (1999). *Lingüística del corpus. Cuestiones teórico-metodológicas aplicadas al español*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

CÁRDENAS MOLINA, Gisela. (2002). Voces marineras en el español de Cuba. En ALEZA, Milagros *et al. Estudios lingüísticos cubanos II* (49-66), Valencia: Universitat de València.

CÁRDENAS MOLINA, Gisela. (2004). Arcaísmos léxicos en el español de Cuba. En ALEZA, Milagros y SANMARTÍN, Julia (eds.). *Estudios de Lexicografía y Léxico Cubanos* (35-84). Valencia, Universitat de València.

CÁRDENAS MOLINA, Gisela. (1999). Anglicismos en la norma léxica cubana. En ALEZA, Milagros, FUSTER, Miguel y LÉPINETTE, Brigitte (eds.). *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics IV: El contacto lingüístico en el desarrollo de las lenguas occidentales*, 15-57.

CÁRDENAS MOLINA, Gisela. (1999). Apuntes sobre la lexicografía cubana. En ALEZA, Milagros (ed.). *Estudios de Historia de la Lengua Española en América y España* (51-56), Valencia: Universitat de València.

CARNEADO MORÉ, Zoila. (1985). *La fraseología en los diccionarios cubanos*. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.

CARRASQUILLA R., Luis G. 2005. *Árboles y arbustos de Panamá*. Panamá: Universidad de Panamá / Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM).

CARRERA DE LA RED, Micaela. (2003). Los clíticos en textos colombianos de los siglos XVI al XVIII: evolución del orden y función. *Actas del XIII Congreso Internacional de Lingüística* (193-208), 2 (1).

CARRICABURO, Norma. (1997). *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*. Madrid: Arco Libros.

CARRILLO GUIBERT, Maritza. (2007). Indicativo/subjuntivo en una muestra del habla (oral) culta de la ciudad de La Habana. En DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ, Marlen (ed.). *La lengua en Cuba. Estudios* (219-254). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, Biblioteca de la Cátedra de Cultura Cubana Alejo Carpentier, n.º 6.

CARTAGENA, Nelson. (1978). Acerca de las categorías de tiempo y aspecto en el sistema verbal del español, *Revista Española de Lingüística*, 8, 2, 373-408.

CARTAGENA, Nelson. (1980). La fonética del español americano. Un problema de lingüística descriptiva y aplicada. *Romanistisches Jahrbuch*, Band 31, 261-276.

CARTAGENA, Nelson. (1981). Sistema, norma y habla del futuro de probabilidad español. En *Logos semantikos. Studia linguística in honorem Eugenio Coseriu 1921-1981* (383-394). Madrid, Gredos.

CARTAGENA, Nelson. (1995-1996). La inestabilidad del paradigma verbal de futuro, ¿hispanoamericanismo, hispanismo, romanismo o universal lingüístico? *Boletín de Filología de Universidad de Chile*, 35, 79-100.

CARTAGENA, Nelson. (1999). Los tiempos compuestos. En BOSQUE, Ignacio y DEMONTE, Violeta (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, II (2935-2976). Madrid: Espasa-Calpe.

CASTELLANI, D. (1972). La semántica del verbo *ser* y su comportamiento en oraciones complejas. *Filología*, XVI, 1-52.

CASTELLANOS, Isabel M. (1985). Multilinguisme afro-cubain. *Notre Librairie*, 80, 15-21.

CASTELLI, Michele y MOSONYI, Esteban Emilio. (1986). *Curso de Fonética del español de Venezuela*. Caracas: Greco.

CASTILLO MATHIEU, Nicolás del. (1982). *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

CASTILLO MATHIEU, Nicolás del. (1982). Relaciones del taíno con el caribe insular. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXXVII, 2, 233-254.

CATALÁN, Diego. (1958). Génesis del español atlántico (ondas varias a través del Océano). *Revista de Historia canaria*, 24, 233-242.

CATALÁN, Diego. (1989). *El español. Orígenes de su diversidad*. Madrid: Paraninfo.

CEDERGREN, Henrietta J. (1973). *The interplay of social and linguistic factors in Panamanian Spanish*. New York: Cornell University.

CEDERGREN, Henrietta J. (1978). En torno a la variación de la /s/ final de sílaba en Panamá: análisis cuantitativo. En LÓPEZ MORALES, Humberto (ed.). *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, 80-103.

CEDERGREN, Henrietta J. (1979). La elisión de /d/: un ensayo de comparación dialectal. *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 7, 2, 19-29.

CEDERGREN, Henrietta J. (1981). Un análisis funcional del español de Panamá. *Presencia de Andrés Bello en Panamá*. Panamá: Círculo Lingüístico y Literario Ricardo J. Alfaro, vol. 1, 261-268.

CEDERGREN, Henrietta J. (1986). Consideraciones metodológicas acerca del español de Panamá. *Actas del V Congreso Internacional de la ALFAL*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

CEDERGREN, Henrietta, J., ROUSSEAU, P. y SANKOFF, D. (1986). La variabilidad de /r/ implosiva en el español de Panamá y los modelos de ordenación de reglas. En *Estudios sobre la fonología del español del Caribe.* Caracas: Ediciones La Casa de Bello, 13-20.

CEDEÑO, R., I. Páez Urdaneta y L. Guitart (eds.). (1986). Estudios sobre la fonología del español del Caribe. Caracas: Ediciones La Casa de Bello, 13-20.

CERRÓN PALOMINO, Rodolfo. (1981). Aprender castellano en un contexto plurilingüe. *Lexis*, 5, 1, 39-51.

CERRÓN PALOMINO, Rodolfo. (1990). Préstamos, elaboración léxica y defensa idiomática. *Alipanchis* (Cuzco), 22, 35-36, 361-392.

CESTERO MANCERA, Ana M., MOLINA MARTOS, Isabel y PAREDES GARCÍA, Florentino (eds.). (2006). *Estudios sociolingüísticos del español de España y América*. Madrid: Arco.

CHAVARRÍA-AGUILAR, Oscar L. (1951). The phonemes of Costa Rican Spanish. *Language*, 27, 248-253.

CHAVES CUEVAS, Ignacio. (1990). La investigación lingüística en Colombia. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XLV, 1, 188-193.

CHELA FLORES, Bertha y CHELA FLORES, Godsuno. (1994). *Hacia un estudio fonetológico del español hablado en Venezuela*. Caracas: Tropykos.

CHELA FLORES, Godsuno. (1981). Consonantes mínimas y metacondiciones en el Caribe hispánico. *Actas del IV Congreso Internacional de la ALFAL* (665-62). Caracas: IFAB-Universidad Central de Venezuela.

CHELA FLORES, Godsuno. (1982). Hacia una interpretación natural del comportamiento fónico del hablante del Caribe hispánico. *Phonos* (Maracaibo), 2, 52-69.

CHELA FLORES, Godsuno. (1983). Teleología diferenciadora y explicaciones polisistemáticas en el Caribe hispánico. *Phonos* (Maracaibo), 3, 1-11.

CHELA FLORES, Godsuno. (1986). Las teorías fonológicas y los dialectos del Caribe hispánico. En *Estudios sobre la fonología del español del Caribe* (21-30). Caracas: Ediciones La Casa de Bello.

CHELA FLORES, Godsuno. (1987). El español antillano de Venezuela: problemas de fuerza segmental y norma formal. *Neuphlologische Mitteilungen* (Helsinki), 1, 88, 71-79.

CHELA FLORES, Godsuno. (1995). Explicación sistémica de la inestabilidad de las líquidas del español atlántico. *Letras* (Caracas), 51-52, 117-128.

CHELA FLORES, Godsuno. (1995). La competencia fonetológica multimodular: los datos del español del Caribe y del inglés británico. *Argos* (USB-Caracas), 21.

CHELA FLORES, Godsuno. (1996). La evolución fonológica del español: algunos problemas y posibles soluciones. *Lengua y Habla* (Mérida), 1.2, 20-31.

CHOY LÓPEZ, Luis Roberto. (1984). Procesos asimilatorios en el español actual de Cuba. *Anuario de Artes y Letras* (Santiago de Cuba), 68-85.

CHOY LÓPEZ, Luis Roberto. (1984). El fonema /s/ distensivo en el español de Cuba. *Anuario de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba*, 15, 141-148.

CHOY LÓPEZ, Luis Roberto. (1985). Diacronía, diatopía y diasistema de /s/ distensiva en el español de Cuba. *Anuario de Artes y Letras* (Santiago de Cuba), 202-217.

CHOY LÓPEZ, Luis Roberto. (1985). El consonantismo actual de Cuba. *Anuario de Literatura y Lingüística*, 6, 219-231.

CHOY LÓPEZ, Luis Roberto. (1986). El consonantismo en el habla culta de Ciudad de La Habana y Santiago de Cuba. *Islas* (Santa Clara, Universidad Central de Las Villas), 91, 130-143.

CHOY LÓPEZ, Luis Roberto. (1986). Sistema fonético y sistema fonológico en el español actual de Cuba. *Neuphilologische Mitteilungen*, 3, 400-413.

CIFRE DE LOUBRIEL, Estela. (1995). *La formación del pueblo puertorriqueño. La contribución de los isleño-canarios*. San Juan: Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.

COELLO VILA, Carlos. (1984). Hacia una renovación y actualización de la lexicografía española e hispanoamericana. *Anales de la Academia Boliviana de la Lengua*, 97-105.

COHEN, Pedro. (1964). Apuntes sobre la pronunciación del fonema */s/* en Panamá. *Estudios* (Panamá), 3, 86-92.

COHEN, Pedro. (1971). *Estudios de lingüística descriptiva: temas panameños*. Panamá: Universidad de`Panamá.

COLMENARES DEL VALLE, Edgar. (1977). *Léxico del béisbol en Venezuela*. Caracas: Ediciones Centauro.

COMPANY COMPANY, Concepción. (1997). El costo gramatical de las cortesías en el español americano. Consecuencias sintácticas de la pérdida de vosotros. *Anuario de Letras*, 35, 167-191.

COMPANY COMPANY, Concepción y MEDINA URREA, Alfonso. (1999). Sintaxis motivada pragmáticamente. Futuros analíticos y futuros sintéticos en el español medieval. *Revista de Filología Española*, 79, 1-2, 65-100.

COMPANY COMPANY, Concepción (ed.). (2006). *El español en América. Diatopía, diacronía e historiografía. Homenaje a José G. Moreno de Alba*. México: UNAM.

COMPANY, Concepción (ed.). (2007). *El español de América: diatopía, diacronía e historiografía. Homenaje a José G. Moreno de Alba en su 65 aniversario*. México: UNAM.

CONSTENLA UMAÑA, Adolfo. (2007). Efectos de la convivencia del castellano y las lenguas indígenas en el área colombiana-centroamericana (baja Centroamérica). *Congreso Internacional de la Lengua Española*, Cartagena. En línea: http://congresosdelalengua.es/cartagena/ponencias/seccion_3/33/constenla_adolfo.htm [Consultado el 1/2/2015].

CORDERO, J. y Boshier, D. H. (2003). *Árboles de Centroamérica. Un manual para extensionistas*. Oxford-Turrialba (Costa Rica): Oxford Forestry Institute (Oxford University) - Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza.

CÓRDOVA, Carlos J. (1991). *Un millar de anglicismos*. Azuay (Ecuador): Departamento de Publicaciones de la Universidad de Azuay.

COROMINAS, Joan y PASCUAL, José Antonio. (1980-1991). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols. Madrid: Gredos.

COROMINAS, Joan y PASCUAL, J. A. (1991-1997). Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico. Madrid: Gredos.

COROMINAS, Joan y PASCUAL, J. A. (1980-1983). *Diccionario críticoetimológico castellano e hispánico.* Madrid: Gredos.

CORRALES ZUMBADO, Cristobal. (1984). Tipología de los arcaísmos léxicos. En ALVAR, Manuel (coord.). *Actas del II Simposio Internacional de Lengua Española* (131-143). Madrid: Cabildo de Gran Canaria.

CORRALES ZUMBADO, Cristóbal y CORBELLA, Dolores. (1994). *Diccionario de las coincidencias léxicas entre el español de Canarias y el español de América*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife.

CORRALES ZUMBADO, Cristóbal y CORBELLA, Dolores. (2010). *Tesoro léxico canario-americano*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.

COSERIU, Eugenio. (1990). El español de América y la unidad del idioma. *I Simposio de Filología Iberoamericana* (43-75), Sevilla.

CUERVO, Rufino José. (1954). *Obras*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

CUERVO, Rufino J. (1955). *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* (9.ª). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

DE GRACIA REYNALDO, Rodolfo Alfredo. (2006). *El rumbo de nuestras palabras: hacia una revisión detallada de las palabras marcadas Pan. (Panamá) en el DRAE 2001*. Panamá: Litho Editorial Chen.

DEL CASTILLO, N. (1982). *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

DEMELLO, George. (1991). Pluralización de *haber* impersonal en el español hablado culto de once ciudades. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XLVI, 446-471.

DEMELLO, George. (1992). Duplicación del pronombre relativo de objeto directo en el español hablado *culto de* once ciudades. *Lexis*, 16, 23-52.

DEMELLO, George. (1992). *Hasta = no hasta* / *hasta n*o = *hasta* en el español hablado en once ciudades. *Anuario de Letras*, 30, 103-120.

DÍAZ, Vicky. (1978). Semántica inglesa en la novela panameña. *La Antigua* (Panamá), n.º 10, pp. 85-117.

DOMINICY, Marc. (1982). La evolución del español *HASTA* en Hispanoamérica. *Anuario de Letras*, 20, 41-90.

DUBSKY, Josef y HEREDIA VEDEY, T. S. (1978). Los titulares discursivos en la prensa cubana. *Ibero-Americana Pragensia*, 11, 31-38.

ECHENIQUE ELIZONDO, M. Teresa. (1980). Los vascos en el proceso de nivelación lingüística del español americano. *Revista Española de Lingüística*, 10, 177-188.

ECHENIQUE ELIZONDO, M. Teresa. (1989). El Nuevo Diccionario de Americanismos (NDA). Proyecto y realidad de la Universidad de Augsburgo. *Revista Española de Lingüística*, 1, 1, 121-123.

ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa. (1980). Los vascos en el proceso de nivelación lingüística del español americano. *Revista Española de Lingüística*, 10, 177-188.

ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa. (1986). Vascos y vascuence en el proceso lingüístico nivelador del español americano. En *Actas del I Congreso Internacional sobre El Español de América*. San Juan: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 269-274.

ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa, ALEZA, Milagros y MARTÍNEZ, María José (eds.). (1995). *Historia de la Lengua Española en América y España*. Valencia: Tirant lo Blanch.

ELIZAINCÍN, Adolfo. (1979). Duplicidad de objetos en español. *Anuario de Letras*, 17, 257-265.

ELIZAINCÍN, Adolfo. (1985). La duplicidad de objetos como problema del discurso. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 1, 37-47.

ELIZAINCÍN, Adolfo. (2007). Ocho precisiones sobre el contacto lingüístico. *Lingüística*, 19, 117-132.

ELIZAINCÍN, Adolfo y LACA, Brenda. (1985). La duplicidad de objetos como problema del discurso. *Anuario de Lingüística Hispánica*, I, 37-47.

ENGUITA UTRILLA, José María. (1984). La importancia del léxico indígena en el español de América. *RICUS (Filología)*, 8, 1, 41-62.

ENGUITA UTRILLA, José María. (1987). Sobre la evolución del fondo léxico patrimonial en el Nuevo Mundo. *Lingüística Española Actual*, 9, 139-150.

ENGUITA UTRILLA, José María. (1988). Factores determinantes en la formación del español de América. *Cuadernos de Investigación Filológica*, 14, 57-73.

ENRÍQUEZ, Emilia V. (1986). «La presencia de los pronombres personales sujeto en el mundo hispánico», *Anuario de Letras*, 24, 47-70.

ESCOBAR, Ana María y WÖLCK, Wolfgang (eds.). (2009). *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.

ESLAVA HEREDIA, Cristina. (2004) *Entrar a*/ *Entrar en*: a propósito de una alternancia formal y semántica en el español de México. En SÁNCHEZ CORRALES, Víctor (ed.). *Actas. XIII Congreso Internacional de ALFAL* (1087-1093). San José de Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

ESPINOSA RODRÍGUEZ, Ciro. (1935). *La evolución fonética de la lengua castellana en Cuba*. La Habana: Impresos Oscar Echevarría.

FÁBREGA, José Isaac. (1936). *Crisol*. Panamá: Star & Herald Co.

FAIRCLOUGH, Marta. (2003). El (denominado) *Spanglish* en Estados Unidos: polémicas y realidades. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*. 1, 2, 185-204.

FAJARDO AGUIRRE, Alejandro. (1989). Palabras usuales en España y América no registradas en el Diccionario de la Academia. *Lebende Sprachen*, 2/89, 79-81.

FAJARDO AGUIRRE, Alejandro. (1994). La marcación técnica en la lexicografía española. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 13, 131-143.

FAJARDO AGUIRRE, Alejandro. (1996-7). Las marcas lexicográficas: concepto y aplicación práctica en la Lexicografía española. *Revista de Lexicografía*, 3, 31-57.

FERNÁNDEZ, Joseph A. (1982). The allophones of */b*, d, *g/* in Costa Rican Spanish. *Orbis*, 31, 121-146.

FERNÁNDEZ GARCÍA, A. (1972). *Anglicismos en el español*. Oviedo: Lux.

FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1999). Las construcciones de gerundio. En BOSQUE, Ignacio y DEMONTE, Violeta (dir.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, 2 (3443-3503). Madrid: Espasa.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Mauro. (2006). Pronombres de segunda persona y fórmulas de tratamiento en español: una bibliografía. En línea:

www.linred.es/informacion_pdf/informacion13_06072006.pdf. [Consultado el 1/2/2015].

FERRECCIO PODESTA, Mario. (1978). *El diccionario académico de americanismos. Pautas para un examen integral del diccionario de la lengua española de la Real Academia Española*. Santiago: Universidad de Chile.

FIDELHOLTZ, James. (1996). Los nombres propios: consideraciones sobre su fonología y ortografía. *Actas del X Congreso Internacional de la ALFAL* (382-387). México: UNAM.

FLÓREZ, Luis. (1950). Del castellano hablado en Colombia, el habla del Chocó. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, VI, 110-116.

FLÓREZ, Luis. (1963). El español hablado en Colombia y su Atlas lingüístico. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XVIII, 268-356.

FLÓREZ, Luis. (1977). *Apuntes de español*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. Beatriz. (1976). *La lengua española fuera de España*. Buenos Aires: Paidós.

FONTANELLA de WEINBERG, M. Beatriz. (1977-78). Investigaciones teóricas y estudios documentales sobre la evolución de las sibilantes españolas. *Romance Philology*, 31, 2, 298-308.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. Beatriz. (1979). *Dinámica social de un cambio lingüístico*. México: UNAM.

FONTANELLA de WEINBERG, M. Beatriz. (1980). El español del Caribe: ¿rasgos peninsulares, contacto lingüístico o innovación? *Lingüística Española Actual*, 2, 2, 189-201.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. Beatriz. (1983). Contactos lingüísticos del español americano. *Cuadernos del Sur*, 16, 27-49.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. Beatriz. (1983). Variación y cambio lingüístico en el español bonaerense. *Lingüística española actual*, 5, 93-112.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. Beatriz. (1991). *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. Beatriz. (1992). *El español de América*. Madrid: Mapfre.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. Beatriz. (1999). Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico. En BOSQUE, Ignacio y DEMONTE, Violeta (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española. I. Sistaxis básica de las clases de palabras* (1399-1425). Madrid: Espasa Calpe.

FORASTIERI BRASCHI, E., CARDONA, J., LÓPEZ MORALES, H., MORALES DE WALTERS, A. (coords.). (1999). *Estudios de lingüística hispánica: Homenaje a María Vaquero*. San Juan de Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.

FORBES, Evan Terry. (5 de abril de 2009). *Panama's urban dictionary*. Part II. En línea: http://www.eyeonpanama.com/more-panama-slang-terms-046/ [Consultado el 2/2/2015].

FRACA DE BARRERA, Lucía y OBREGÓN, Hugo. (1985). Fenómenos fonéticos segmentales del español de la zona costera de Venezuela. *Letras* (Caracas), 43, 101-137.

FRAGO GRACIA, Juan Antonio. (1990). El andaluz en la formación del español americano. *I Simposio de Filología Iberoamericana* (77-96), Zaragoza: Libros Pórtico.

FRAGO GRACIA, Juan Antonio. (1990). Nuevo planteamiento para la historia del occidentalismo léxico en el español de América. En *Actas de las VII Jornadas de Andalucía y América*, II (151-167), Sevilla: Junta de Andalucía.

FRAGO GRACIA, Juan Antonio. (1994). *Andaluz y Español de América: Historia de un parentesco lingüístico*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Medio Ambiente.

FRAGO GRACIA, Juan Antonio. (1999). *Historia del español de América*. Madrid: Gredos.

FRAGO GRACIA, Juan Antonio y FRANCO FIGUEROA, M. (2001). *El español de América*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad.

FRENK ALATORRE, Margit. (1953). Designaciones de rasgos físicos personales en el habla de la ciudad de México. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 8, 1-2, 134-156.

FUENTES, Cipriano. (1986). *Narradores panameños*. Caracas: Doble Fondo Editores.

FUENTES, M.ª Teresa y WERNER, Reinhold (eds.). (1998). *Lexicografías iberorrománicas: problemas, propuestas y proyectos*. Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert.

FUNDACIÓN ESPAÑOL URGENTE (Fundéu). http://www.fundeu.es [Consultado el 2/2/2015].

GARAY, Narciso. (1999). *Tradiciones y cantares de Panamá*. Panamá: Autoridad del Canal de Panamá, Biblioteca de la nacionalidad.

GARCÍA, Érica. (1990). Bilingüismo e interferencia sintáctica. *Lexis*, 14, 2, 151-196.

GARCÍA, Érica. (1992). Sincronización y desfase del leísmo y laísmo. *Neuphilologische Mitteilungen*, 93, 235-256.

GARCÍA, Ismael. (1972). *Historia de la literatura panameña* (2.ª ed.). México: UNAM.

GARCÍA, Ismael. (1987). El lenguaje en la prensa panameña. *Primera Reunión de Academias de la Lengua Española sobre «El lenguaje y los medios de comunicación»* (octubre de 1985). Madrid: Comisión Permanente de Academias de la Lengua Española, 1, 205-209.

GARCÍA APONTE, Isaías. (1999). *Naturaleza y forma de lo panameño*. Panamá: Autoridad del Canal de Panamá. Biblioteca de la nacionalidad. Edición conmemorativa de la transferencia del Canal a Panamá.

GARCÍA TESORO, Ana Isabel. (2003). Sistemas pronominales del español en contacto con lenguas amerindias. *Interlingüística*, 13, 2, 245-260.

GECKELER, Horst y OCAMPO MARÍN, Jaime. (1972). Interpretación semántica estructural de materiales dialectológicos venezolanos. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXVII, 3, 442-54.

GEOFFROY RIVAS, Pedro. (1975). *El español que hablamos en El Salvador*. San Salvador: Ministerio de Educación.

GEOFFROY RIVAS, Pedro. (1978). *La lengua salvadoreña*. San Salvador: Ministerio de Educación.

GIANNELLI, Luciano, MAROTTA, Giovanna y PACINI, Beatrice. (2002). *Fonologia della lingua cuna (dule gaya)*. München: Lincom Europa.

GIMENO MENÉNDEZ, Francisco. (1981). Dimensiones del multilingüismo. *Revista Española de Lingüística*. 11-2, 341-373.

GIMENO MENÉNDEZ, Francisco. (2008**).** En torno a la comunidad de habla: la elisión de *–s* final. En COMPANY, C. y MORENO DE ALBA, J. (eds.). *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la lengua española*. Madrid: Arco, 255-274.

GIRALT LATORRE, Javier. (1991). Algunos préstamos en el español de Panamá. *Estudios de Lingüística* (Universidad de Alicante), 7, 137-158.

GÓMEZ, Emma. 100 panameñismos de uso actual, *Tragaluz*, año 3, n.º 1. En línea: www.tragaluzpanama.com/06/nuestra/nuestra_20.html [Consultado el 2/2/2015]

GÓMEZ TORREGO, Leonardo. (1992). *La impersonalidad gramatical en español*, Madrid: Arco.

GOODGALL DE PRUNA, Ruth. (1970). La pronunciación del idioma español en el centro de Cuba. *Islas*, 37, 155-160.

GRANDA, Germán de. (1968). Materiales para el estudio sociohistórico de los elementos lingüísticos afroamericanos en el área hispánica. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXII, 3, 545-573.

GRANDA, Germán de. (1968). Sobre el estudio de las hablas *criollas* en el área hispánica. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXIII, 64-74.

GRACIA REYNALDO, Rodolfo Alfredo de. (2006). *El rumbo de nuestras palabras: hacia una revisión detallada de las palabras marcadas Pan. (Panamá) en el DRAE 2001*. Panamá: Editor Litho Ed. Chen.

GRANDA, Germán de. (1969). La desfonologización de /R/ - /R/ en el dominio lingüístico hispánico. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXIV, 1-11.

GRANDA, Germán de. (1970). Cimarronismo, palenques y hablas *criollas* en Hispanoamérica. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXV, 448-469.

GRANDA, Germán de (1971). Algunos datos sobre la pervivencia del criollo en Cuba. *Boletín de la Real Academia Española*, 51, 481-491.

GRANDA, Germán de. (1972). Evidencia sobre el origen y la etimología del americanismo *macuto*. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 28, 137-144.

GRANDA, Germán de. (1974). Un posible modelo para la descripción sociolingüística de las hablas *criollas atlánticas*, con especial atención a las del área hispanoamericana. *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 90, 174-202.

GRANDA, Germán de. (1977). *Estudios sobre un área dialectal hispanoamericana de población negra. Las tierras bajas occidentales de Colombia*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 41.

GRANDA, Germán de. (1978). *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispánicos y criollos*. Madrid: Gredos.

GRANDA, Germán de. (1978). Las formas verbales diptongadas en el voseo hispanoamericano. Una interpretación socio-histórica de datos dialectales. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 27, 1, 80-92.

GRANDA, Germán de. (1987). Puntos sobre algunas íes, en torno al español atlántico. *Anuario de Lingüística Hispánica* (Universidad de Valladolid), 3, 35-54.

GRANDA, Germán de. (1988). *Lingüística e Historia: Temas afrohispánicos*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones.

GRANDA, Germán de. (1991). *El español en tres mundos. Retenciones y contactos lingüísticos en América y África*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

GRANDA, Germán de. (1991). Reexamen de un problema de la dialectología del Caribe hispánico. El origen de la «vocalización cibaeña» en su contexto antillano. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, *39*, 771-789.

GRANDA, Germán de. (1992). Sobre la etapa inicial en la formación del español de América. *Simposio de Filología Iberoamericana* (Zaragoza), 71-100.

GRANDA, Germán de. (1994). *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas. Cambios, contactos y contextos*. Madrid: Gredos.

GRANDA, Germán de. (1994). Observaciones metodológicas sobre la investigación sociolingüística en Hispanoamérica. *Lexis*, 18, 2, 197-210.

GRANDA, Germán de. (1999). *Español y lenguas indoamericanas en Hispanoamérica, estructuras, situaciones y transferencias*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

GRANDA, Germán de. (2003). *Estudios lingüísticos hispanoamericanos. Historias, sociedades y contactos*. Frankfurt: Peter Lang.

GUARNIERI, Juan Carlos. (1979). *Diccionario del lenguaje rioplatense*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

GUILLÉN TATO, Julio F. (1948). Algunos americanismos de origen marinero. *Anuario de Estudios Americanos* (Madrid), 5, 615-634.

GUITART, Jorge M. (1977). Sonidos hipotéticos y exigencias empiricistas: lo abstracto y lo concreto en la fonología del español del Caribe. *II Simposio sobre dialectología del Caribe hispánico.* Santo Domingo. En línea: http://www.intec.edu.do/downloads/pdf/ciencia_y_sociedad/1977/Volumen_2-numero_2/822.pdf [Consultado el 5/11/2014]

GUITART, Jorge M. (1978). Aspectos del consonantismo habanero: reexamen descriptivo. *Boletín de la Academia de Puerto Rico de la Lengua Española*, 6, 96-114.

GUITART, Jorge M. (1980). Aspectos del consonantismo habanero. Reexamen descriptivo. En SCAVNICKY, Gary A. (ed.), *Dialectologia hispanoamericana. Estudios actuales* (32-47). Washington, D. C.: Georgetown University Press.

GUITART, Jorge M. (1981). En torno a la sílaba como entidad fonemática en los dialectos del Caribe hispánico. *BICC*, 36, 457-63.

GUITART, Jorge M. (1982). Sobre la posteriorización de las consonantes posnucleares en el español antillano: reexamen teórico-descriptivo. En VALENCIA, Alba (ed.), *El español del Caribe. Ponencias del VI Simposio de dialectología* (133-142). Santiago de los Caballeros: Universidad Católica madre y Maestra.

GUITARTE, Guillermo. (1983). La constitución de una norma del español general: el seseo y seseo y distinción *S-Z* en América durante el siglo XIX. *Siete estudios sobre el español de América* (99-106 y 107-125). México: UNAM.

GUITARTE, Guillermo. (1983). *Siete estudios sobre el español de América*: México, UNAM.

GUTIÉRREZ ARAUS, M.ª Luz. (1991). Algunos rasgos gramaticales comunes al español actual de Canarias y de las Antillas. *Revista de Lingüística Española Actual*, 13, 1, 61-70.

GUTIÉRREZ ARAUS, M.ª Luz. (1995). *Formas temporales del pasado en indicativo*, Madrid: Arco Libros.

GUTIÉRREZ ARAUS, M.ª Luz. (1998). Sistema y discurso en las formas verbales del pasado. *Revista Española de Lingiiística*, 28, 2, 275-306.

GUTIÉRREZ ARAUS, M.ª Luz. (2006). Sobre el pretérito perfecto en el español de América. Rasgos fundamentales y variedades en el uso. En COMPANY COMPANY, Concepción (ed.), *El español en América. Diatopía, diacronía e historiografía. Homenaje a José G. Moreno de Alba* (141-161). México: UNAM.

HAENSCH, Günther. (1980). Algunas consideraciones sobre la problemática de los diccionarios del español de América. *Lingüística Española Actual*, 2, 2, 375-383.

HAENSCH, Günther. (1983). El *Nuevo Diccionario de Americanismos* (*NDA*) y la problemática de la lexicografía del Español de América. *Anales del Instituto de Lingüística*, 11, 111- 117.

HAENSCH, Günther. (1989). El español de Colombia. *Hispanorama*, 52, 111-128.

HAENSCH, Günther. (1994). Español de América / Español de Europa. *Terminologie et traduction*, 1, 149-198.

HAENSCH, Günther. (1995). Anglicismos y galicismos en el español de Colombia. En ZIMMERMANN, Klaus (ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamerica* (217-254). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

HAENSCH, Günther. (1998-9). Opiniones de filólogos y actitudes de hablantes ante el contraste español de América / español peninsular. *Boletín de Filología. Homenaje a Ambrosio Rabanales*, 37.

HAENSCH, Günther. (1999-2000). La lexicografía del español de América y un nuevo diccionario de americanismos. *Revista de Lexicografía*, 6, 179-200.

HAENSCH, Günther y WERNER, Reinhold. (1978). Un Nuevo Diccionario de Americanismos. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXXIII (separata: 1-40).

HAENSCH, Günther y WERNER, Reinhold. (1992). *Nuevo Diccionario de Americanismos (NDA).* Un proyecto hispanoamericano con sede principal en Alemania. separata de *Diálogo científico*, 1, 2.

HAENSCH, Günther y WERNER, Reinhold (dir.). (1993). *Nuevo Diccionario de Americanismos. Tomo 1. Nuevo Diccionario de Colombianismos*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

HAENSCH, Günther y Reinhold WERNER (dir.). (1993). *Nuevo Diccionario de Americanismos. Tomo 2. Nuevo Diccionario de Argentinismos*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. Coordinadores: Claudio Chuchuy y Laura Hlavacka de Bouzo.

HAENSCH, Günther y WERNER, Reinhold (dir.). (1993). *Nuevo Diccionario de Americanismos. Tomo 3. Nuevo Diccionario de Uruguayismos.* Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. Con la colaboración de Úrsula Kühl de Mones.

HARA. Makoto. (1991). Una interpretación cronológica de la distribución fonética de lo tenso y lo relajado del español de América. En HERNÁNDEZ, C. *et al.* (eds.). *El español de América. Actas del III Congreso Internacional del Español de América* (405-410), Valladolid: Junta de Castilla y León.

HARE, Cecilia. (2000). Dinámica de la incorporación de los nombres de frutas y hortalizas americanos al español general. En CAHUZAC, Philippe e COUSQUER, Yvon. *Miscellanées de Langues et Cultures Romanes et Celtiques en Hommage à Robert Omnes* (173-178). Rennes: Université de Bretagne Occidentale.

HAVERKATE, Henk. (2004). El análisis de la cortesía comunicativa, categorización pragmalingüística de la cultura española. En BRAVO, Diana y BRIZ, A. (eds.).

Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español (55-65). Barcelona: Ariel.

HAYDEÉ HIPPERDINGER, Yolanda. (1996-1997). La inmigración masiva en Argentina y el multilingüismo regional. En *Studia Hispanica in honorem Germán de Granda* (*Anuario de Lingüística Hispánica*, 12-13), vol.2 (629-641).

HECKADON MORENO, Stanley, y ESPINOSA GONZÁLEZ, Jaime. (1985). *Agonía de la naturaleza. Ensayos sobre el costo ambiental del desarrollo panameño*. Panamá: Instituto de investigación agropecuaria de Panamá–Smithsonian tropical research institute.

HEDIGER, Helga. (1977). *Particularidades léxicas en la novela hispanoamericana contemporánea*. Bern-Frankfurt-Las Vegas: Peter Lang.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. (1921). Observaciones sobre el español de América (I). *Revista de Filología Española*. 8, 357-390.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. (1930). Observaciones sobre el español de América (II). *Revista de Filología Española*, 17, 272-284.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. (1931). Observaciones sobre el español de América (III). *Revista de Filología Española*, 18, 120-148.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. (1932). *Sobre el problema del andalucismo dialectal de América*. Buenos Aires: Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. (1938). *El español en México*. Buenos Aires: Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. (1940). *El español en Santo Domingo*. Buenos Aires: Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana.

HENRY, Edgardo. (1983). Dificultades en la percepción del acento. *RLA*, 21, 65-80.

HERNÁNDEZ, César. (coord.). (1992). *Historia y presente del español de América*, Valladolid: Pabecal, Junta de Castilla y León.

HERNÁNDEZ, César (coord.). (2009). *Estudios lingüísticos del español hablado en América*. Madrid: Visor.

HERNÁNDEZ, C. *et al.* (eds.), (1991). *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de* El Español de América, 2, Valladolid: Junta de Castilla y León, Universidad de Valladolid.

HERNÁNDEZ, César y CASTAÑEDA, Leticia (eds.). (2007). *El español de América. Actas del VI Congreso Internacional de «El español de América»*. Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid.

HERRANZ, Atanasio (comp.). (1990). *El español hablado en Honduras*. Tegucigalpa: Guaymuras.

HERRERO FUENTES, Ignacio. (1944). *El castellano en Panamá*. Panamá: Imprenta Nacional.

HIGUERO MORALES, Arnoldo. (1999). *Diccionario de términos panameños* (2.ª). Panamá: Printorama.

HIGUERO MORALES, Arnoldo. (1999). *Diccionario de términos panameños: regionalismos, dichos, modismos y términos panameños*. Chicago: Allied Enterprises.

HOLM, John A., LORENZINO, A. y MELLO, Heliana R. de. (1999). Diferentes grados de reestructuración en dos lenguas vernáculas: el español caribeño y el portugués brasileño. En ORTIZ LÓPEZ, Luis A. (ed.). *El Caribe hispánico: perpectivas lingüísticas actuales. Homenaje a Manuel Álvarez Nazario* (43-60). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

HUMMEL, Martin, KLUGE, Betina y VÁZQUEZ LASLOP, María Eugenia (eds). (2010). *Fórmulas y formas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México/Karl Franzes, Universität Graz.

INSTITUTO DE VERBOLOGÍA HISPÁNICA. Los 101 modelos de conjugación verbal en español. En línea: www.verbolog.com [Consultado el 14/1/2015]

ISAZA CALDERÓN, Baltasar. (1965). *Correcciones de lenguaje*. Madrid: Ediciones SM.

ISAZA CALDERÓN, Baltasar. (1968). *Panameñismos* (2.ª). Panamá: Impresora Panamá.

ISAZA CALDERÓN, Baltasar. (1974). Los americanismos históricos. *Boletín de la Academia Panameña de la Lengua.* 4.ª época, n.º 2, 39-42.

ISAZA CALDERÓN, Baltasar. (1976). *El español en América. Enfoques y perspectivas de estudio*. Panamá: Editorial Universitaria.

IZQUIERDO DÍAZ, Jorge Simón. (2013). La actitud del aprendiz de una segunda lengua (L2) hacia su lengua materna (L1) como factor en el proceso de aprendizaje de la L2. *Revista Nebrija*, n.º 13.

JAMIESON, Martín. (1992). Africanismos en el español de Panamá. *Anuario de Lingüística Hispánica* 8. 149-170.

JAMIESON, Martín. (2003). Samuel Lewis García de Paredes y el estudio del léxico en Panamá. *Épocas* (Panamá), año 18, n.º 2. 2003: 4-5.

JARAMILLO LEVI, Enrique. 1999. Ser escritor en Panamá (Entrevistas a 29 escritores panameños al finalizar el siglo XX). Panamá: Fundación Cultural Signos / Fundación Pro-Biblioteca Nacional.

JARAMILLO LEVI, Enrique. Comp., selección, prólogo y notas. (2003) Panamá cuenta. Cuentistas del centenario (1851-2003). Panamá: Grupo Editorial Norma.

JENSEN, José F. (1990). El léxico agrícola de Colombia y sus relaciones con el de Andalucía. *Español Actual*, 54, 5-40.

JORGE MOREL, Elercia. (1974). *Estudio Lingüístico de Santo Domingo*. Santo Domingo: Editorial Taller.

KANY, Charles. (1962). *Semántica hispanoamericana*. Madrid: Aguilar.

KANY, Charles. (1976). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.

KLEIN-ANDREU, F. (1993). Distintos sistemas de empleo de *le, la, lo*. En FERNÁNDEZ SORIANO, O. (ed.). *Los pronombres átonos* (337-353). Madrid: Taurus.

KOCK, Josse de y DEMELLO, George. (1997). *Lengua escrita y habla culta en América y España. Diez casos*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

KOONTZ, Carol, y ANDERSON, Joanne. (1976). La derivación de una ortografía teribe. En *Actas del IV Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria*. *Panamá, octubre de 1973* (153-162). Panamá: Editora de la Nación.

KORKOSTEGI, M. J. (1998). La duplicación de objetos: origen, evolución y situación actual. *Anuario de Lingüística Hispánica.* 14, 26 7-2 79.

KOTSCHI, Thomas *et al.* (eds.). (1996). *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica.* Frankfurt am Main: Vervuert Verlag.

KRIVOSHEIN de CANESE, Natalia y CORVALÁN, Graziella. (1987). *El español del Paraguay.* Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.

LAGUARDA TRÍAS, Rolando A. (1974). *Bases para un glosario de términos geográficos del Uruguay*. Madrid: Comisión permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española.

LANTOLF, James P. (1980). Contraints on interrogative word order in Puerto Rican Spanish. *Bilingual Review*, 7, 113-22.

LAPESA, Rafael. (1956). Sobre el ceceo y el seseo en Hispanoamérica. *Revista Iberoamericana*, 21, 406-416.

LAPESA, Rafael. (1992). La interpolación caribeña del sujeto en las oraciones interrogativas. *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, vol. 1 (545-553).

LARA, Luis Fernando. (1991). Criterios de elaboración de inventarios lexicográficos en Hispanoamérica. *Simposio Internacional de Investigadores de la Lengua Española*. Sevilla: Pabellón de España.

LARA, Luis Fernando. (dir.). (1982). *Diccionario fundamental del Español de México.* México, D. F.

LARA, Luis Fernando. (dir.). (1986). *Diccionario básico del Español de México*. México, D. F.

LARA, Luis Fernando. (dir.). (1996). *Diccionario del español usual en México*. México: El Colegio de México.

LERNER, Isaías. (1974). *Arcaísmos léxicos del español de América.* Madrid: Ínsula.

LÉVÊQUE, Daniel. (2010). *Diccionario del español de Centroamérica. Los usos lingüísticos en la literatura de América Central*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid.

LIDIO PITTY, Dimas. (2002). *Una vida es una vida*. Panamá: Agenda del Centenario, Universidad de Panamá.

LINN ROBE, Stanley. (1960). *The Spanish of rural Panama: major dialectal features. Berkeley*. University of California Press.

LIPSKI, John M. (1985). /s/ in Central American Spanich. *Hispania*, 68, 143-9.

LIPSKI, John M. (1985). The speech of the negros congos of Panama: Creole Spanish vestiges? *Hispanic Linguistics* 2. 23-47.

LIPSKI, John M. 1986. El lenguaje de los negros congos de Panama. *Lexis* (Lima), vol. 10, pp. 53-76.

LIPSKI, John M. (1986). Reduction of Spanish word-final /s/ and /n/». *Canadian Journal of Linguistics*, 31, 139-56.

LIPSKI, John M. 1986. The negros congos of Panama: Afro-Hispanic creole language and culture. *Journal of Black Studies.* Thousand Oaks: Sage Publications, vol. 16, pp. 409-428.

LIPSKI, John M. (1987). Informe sobre el español de la ciudad de Panamá. En *ALFAL* 7, vol. 1, 179-184.

LIPSKI, John M. (1989). *The speech of the NEGROS CONGOS of Panama*. Amsterdam: John Benjamins.

LIPSKI, John M. (1990). Reducción de la */s/* en el español de Honduras. En HERRANZ, Atanasio. *El español hablado en Honduras* (91-110). Tegucigalpa: Guaymuras.

LIPSKI, John M. (1994). El lenguaje afroperuano: eslabón entre África y América. *Anuario de Lingüística Hispánica* (Universidad de Valladolid), 10, 179-216.

LIPSKI, John M. (1996). *El español de América*. Madrid: Cátedra.

LIPSKI, John. 1997. El lenguaje de los negros congos de Panamá y el lumbalú palenquero: función sociolingüística de criptolectos afrohispánicos. *América Negra*, 14. pp. 147-165.

LIPSKI, John M. (2000). Contacto de lenguas en el Caribe hispánico: implicaciones para el español caribeño. *Científica* (San Salvador: Universidad Don Bosco), 1,1, 43-60.

LIPSKI, John M. (2004). El español de América y los contactos bilingües recientes: apuntes microdialectológicos. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 2, 4, 89-103.

LIPSKI, John M. (2007). El cambio /r/ > [d] en el habla afrohispánica: ¿un rasgo fonético "Congo"? *Boletín de Lingüística* (Caracas), v. 19, n.27.

LLOYD. P. M. (2001). El español en contacto con el inglés en los Estados Unidos. En ECHENIQUE, M. T. *et al.* (eds.). *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Gredos.

LLUÍS, Ariadna y PALACIOS, Azucena (eds.). (2004). *Lenguas vivas en América Latina*. Barcelona: UAM/ICI.

LONGACRE, Robert E. y WOODS, Frances (eds.). (1976). *Discourse grammar: studies in indigenous languages of Colombia, Panama and Ecuador*. 3 vols. Dallas: Summer Institute of Linguistics.

LOPE BLANCH, J. M. (ed.). (1977). *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América.* México: UNAM.

LOPE BLANCH, Juan M. (1979). *Investigaciones sobre dialectología mexicana*. México: UNAM.

LOPE BLANCH, Juan M. (1981). Antillanismos en la Nueva España. *Anuario de Letras*, 19, 75-58.

LOPE BLANCH, Juan M. (1983). Los estudios generales sobre el español de América. *Cuadernos del Sur* (Bahía Blanca), 16, 17-26.

LOPE BLANCH, Juan M. (1983). El supuesto arcaísmo del español americano. En *Estudios sobre el español de México* (2.ª) (33-53). México: UNAM.

LOPE BLANCH, Juan M. (1986). Despronominalización de los relativos. *Estudios de lingüística española*. México: UNAM.

LOPE BLANCH, Juan M. (1989). Anglicismos en el español de California. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, XIII, 2, pp. 261-267.

LOPE BLANCH, Juan M. (1989). Anglicismos en el español del suroeste de EE.UU. En NEUMEISTER, Sebastián. *Actas del IX Congreso Internacional de Hispanistas*. Frankfurt (131-138). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

LOPE BLANCH, Juan M. (1989). *Estudios de lingüística hispanoamericana*. México: UNAM.

LOPE BLANCH, Juan M. (1992). La originalidad del español americano y las lenguas amerindias. En *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (73-110). Madrid: Pabellón de España, I.

LOPE BLANCH, Juan M. (1993). *Nuevos estudios de lingüística hispánica*. México, UNAM.

LOPE BLANCH, Juan M. (1993). *Ensayos sobre el español de América* (37-93 y 119-136). México: UNAM.

LOPE BLANCH, Juan M. (1995). El problema de la lengua española de América. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XLIII, 17-36.

LÓPEZ MORALES, Humberto. (1971). *Estudios sobre el español de Cuba*. Nueva York: Las Americas Publishing Company.

LÓPEZ MORALES, Humberto (ed.). (1978). *Corrientes actuales en la Dialectología del Caribe hispánico*, San Juan: Universidad de Puerto Rico, 13-33.

LÓPEZ MORALES, Humberto. (1981). Relaciones léxico-semánticas en el ámbito lingüístico canariocubano. En *Actas del I Simposio Internacional de Lengua Española* (311-323). Las Palmas: Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

LÓPEZ MORALES, Humberto. (1983). Estratificación sociolectal frente a disglosia en el Caribe hispánico. *Revista de Lingüística Española Actual*, 5, 2, 205-224.

LÓPEZ MORALES, Humberto. (1985). El fenómeno de la laterización de *-/r/* en Las Antillas y en Canarias. *BAPLE*, 13, 247-261.

LÓPEZ MORALES, Humberto. (1987). Caracterización fonológica de los dialectos del Caribe hispánico. En *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (1402-1415). Madrid: Arco.

LÓPEZ MORALES, Humberto. (1992). *El español del Caribe*. Madrid: Mapfre.

LÓPEZ MORALES, Humberto. (1994). *El español de América. Cuadernos bibliográficos. Las Antillas.* Madrid: Arco.

LÓPEZ MORALES, Humberto. (1998). *La aventura del español en América*. Madrid: Espasa.

LÓPEZ MORALES, Humberto. (1999). *El español de América. Cuadernos Bibliográficos: 2, América Central*. Madrid: Arco.

LÓPEZ MORALES, Humberto. (2003). *Tendencias actuales del léxico hispánico*. Cuenca: Cuadernos de Mangana, 26.

LÓPEZ MORALES, Humberto y VAQUERO, María (eds.). (1987). *Actas del I Congreso Internacional sobre el Español de América*. San Juan: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española-Madrid: La Muralla.

LORENZO, EMILIO. (1990). Anglicismos en el español de América. En *El idioma español en las agencias de prensa* (65-82), Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Agencia EFE.

LUNA TRAILL, Elizabeth (1978). Perífrasis de gerundio en el habla culta de la ciudad de México. *Actas del IV Congreso Internacional de la ALFAL* (401-409). Lima: ALFAL, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

LYNCH, Linett. (24 de agosto de 2014). La entrega del Canal a manos panameñas. *La Estrella*. Hay versión en línea: http://laestrella.com.pa/panama/nacional/entrega-canal-manos-panamenas/23793400 [Consultado el 2/12/2014].

MAC DONALD, Marguerite G. (1980). Algunas implicaciones teóricas de la sílaba en el español del Caribe. *V Simposio de dialectología del Caribe hispánico*, Caracas.

MALARET, Augusto. (1925). *Diccionario de americanismos.* Puerto Rico: Mayagüez.

MALARET, Augusto. (1961). *Lexicón de fauna y flora*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

MALARET, Augusto. (1999). *Vocabulario de Puerto Rico*. Madrid: Arco Libros.

MALMBERG, B. (1965). Estructura silábica del español. Estudios de Fonética Hispánica, Madrid: CSIC.

MANGADO, Celestino. (1933). Modismos panameños. *Boletín de la Academia Panameña de la Lengua*, 7, pp. 73-124.

MÁNTICA, Carlos. (1989). *El habla nicaragüense y otros ensayos*. San José: Ed. Libro Libre.

MARCOS-MARÍN, Francisco A. (2000). La lengua española en internet. En línea: *Centro Virtual Cervantes*. http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_00/marcos/p05.htm [Consultado el 2/12/2014].

MARTÍNEZ, Angelita. (1996-97). El hilo se corta por lo más delgado: variedades dialectales en el uso de los clíticos. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 12, 643-652.

MARTÍNEZ MARÍN, Juan. (1992). Los americanismos en la historiografía lingüística hispánica. *Actas del IV Congreso Internacional de El español de América*, 2 (1015-1023). Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

MÁRQUEZ RODRÍGUEZ, Alexis. (1998). El habla expresiva del venezolano. *Español actual*, 69.

MARTÍNEZ GORDO, Isabel. (1983). Sobre la hipótesis de un patois cubano. *Anuario de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba*, 14, 161-169.

MARTÍNEZ ORTEGA, Aristides; GARCÍA DE PAREDES, Franz; SEGURA JIMÉNEZ, Ricardo (comp.). (2002). *Diccionario de la literatura panameña*. Panamá: Universidad de Panamá.

MEGENNEY, William (1985). La influencia criolla-portuguesa en el español caribeño. *Anuario de Lingüística hispánica,* I, 157-179.

MEGENNEY, William. (1998). *Aspectos afronegroides en el español de Venezuela*, Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

MEGENNEY, William. (1999). El español afrocaribeño: ¿mito o realidad? En ORTIZ LÓPEZ, L. (ed.). *El Caribe hispánico: perpectivas lingüísticas actuales. Homenaje a Manuel Álvarez Nazario* (271-294). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

MELLADO DE HUNTER, Elena. (1981). *Anglicismos profesionales en Puerto Rico*. San Juan: Universidad de Puerto Rico.

MÉNDEZ PEREIRA, Octavio. (1927). Ensayo de semántica general aplicada al lenguaje panameño. *Boletín de la Academia Panameña de la Lengua*. Año I, n.º 2, pp. 3-37.

MEDINA LÓPEZ, Javier. (1993). De la formación lingüística de Hispanoamérica, en torno a *El español de América*, de B. Fontanella de Weinberg. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 12, 211-224.

MEDINA LÓPEZ, Javier. (1995). *El español de América y Canarias desde una perspectiva histórica.* Madrid: Verbum.

MEDINA LÓPEZ, Javier. (1999). *El español de Canarias en su dimensión atlántica*. Valencia: Universitat de València y Tirant lo Blanch.

MEIER, Harri. (1970). Sintaxis verbal española, peninsular e hispanoamericana. En *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*. México: El Colegio de México.

MELLADO DE HUNTER, Elena. (1981). *Anglicismos profesionales en Puerto Rico*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.

MENACHO, Pablo. (2010). La literatura panameña en el siglo XX. Bitácora del Architalassos. En línea: https://pablomenacho.wordpress.com/2010/11/02/la-literatura-panamena-en-el-siglo-xx/ [Consultado el 1-3-2015]

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. (1962). Sevilla frente a Madrid. Algunas precisiones sobre el español de América. En CATALÁN, Diego (ed.), *Miscelánea Homenaje a André Martinet* (99-165). Santa Cruz de Tenerife (España): Universidad de La Laguna, 3.

MENÉNDEZ PRYCE, América. *Primeros estudios sobre el inglés criollo de Panamá*. En línea: http://www3.unisi.it/cisai/menendez.htm [Consultado el 1/12/2014].

MEO ZILIO, Giovanni. (1989). *Estudios Hispanoamericanos.* Roma: Bulzoni editore.

MEO ZILIO, Giovanni. (1989). *Estudios hispanoamericanos. Temas lingüísticos*. Roma: Bulzoni Editore.

MEO ZILIO, Giovanni (1989). El elemento lingüístico italiano en Iberoamérica. En *Estudios hispanoamericanos. Temas lingüísticos* (11-131). Roma: Bulzoni Editore,.

MIRANDA, Luis Óscar. (Marzo - abril, 1996). Aproximación a César Candanedo, el escritor. *Lotería* (Panamá), nº 406, pp. 70-84.

MIRANDA DE CABAL, Beatriz. (1974). *Un pueblo visto a través de su lenguaje*. Panamá: Litho-Impresora Panamá.

MIRÓ, Rodrigo. (1948). *Orígenes de la literatura novelesca en Panamá*. Panamá: Ministerio de Educación.

MIRÓ, Rodrigo. (1950). *El cuento en Panamá*. Panamá: Imprenta de la Academia.

MIRÓ, Rodrigo. (1960). *La literatura panameña de la República*. Panamá: Imprenta de la Academia.

MIRÓ, Rodrigo. (1968). *Aspectos de la literatura novelesca en Panamá*. Panamá: Impresora Panamá.

MIRÓ, Rodrigo. (1999). *Itinerario de la poesía en Panamá*. Panamá: Autoridad del Canal de Panamá, Biblioteca de la nacionalidad. 2 vol. Edición conmemorativa de la transferencia del Canal a Panamá.

MIYOSHI, Jun-Nosuke. (1999). Algunas reflexiones sobre *acá* y *allá*. En SAMPER, J. Antonio y TROYA, Magnolia (coords.). *Actas del XI Congreso Internacional de la ALFAL*, I (359-365). Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria/ Librería Nogal.

MIYOSHI, Jun-Nosuke. (1999). *Arcaísmos léxicos como americanismos*. En línea: http://www.mundoalfal.org/cdcongreso/cd/dialectologia_sociolinguistica/olbertz.html [Consultado el 1/12/2014].

MOLINER, María. (1998). *Diccionario de uso del español* (2.ª ed. revisada y ampliada por la editorial). Madrid: Gredos.

MONTALVÁN, Ana. (enero-febrero-marzo de 1976). Formación de los numerales kunas. *Revista Nacional de Cultura* (Panamá), n.º 2, pp. 45-50,.

MONTES GIRALDO, J. Joaquín. (1962). Sobre la categoría del futuro en el español de Colombia. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XVII, 527-555.

MONTES GIRALDO, J. Joaquín. (1963). Sobre las perífrasis con *ir* en el español de Colombia. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XVIII, 384-403.

MONTES GIRALDO, J. Joaquín. (1968). Compuestos nominales en el español contemporáneo de Colombia. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXIII, 23-33.

MONTES GIRALDO, J. Joaquín. (1972). El miedo al *que* galicado. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXVII, 2, 321-4.

MONTES GIRALDO, J. Joaquín. (1976). Otros calcos del inglés: evidencia y algunos más. *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXXI, 430-441.

MONTES GIRALDO, J. Joaquín. (1982). Sobre el sintagma *haber* + sustantivo. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXXVII, 383-385.

MONTES GIRALDO, J. Joaquín. (1982). *Dialectología general e hispanoamericana: Orientación teórica, metodológica y bibliográfica*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

MONTES GIRALDO, J. Joaquín. (1985). Anglicismos y algunas vías de su acceso a Colombia. En *Estudios sobre el español de Colombia* (393-396). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

MONTES GIRALDO, J. Joaquín. (1985). Calcos recientes del inglés en español. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XL, 17-50.

MONTES GIRALDO, J. Joaquín. (1985). Para la etimología de *corotos*. En *Estudios sobre el español de Colombia* (396-398). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

MONTES GIRALDO, J. Joaquín. (1991). *Presencia y destino: El español de América en el siglo XXI*. I (129-143). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

MONTES GIRALDO, J. Joaquín. (1998). La partícula (por) ahí-ahi y el supuesto *continuum* postcriollo del español del Caribe. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 14, 539-546.

MONTORO del ARCO, Esteban T. (2005). Las locuciones *nada más, nada más que* y *no más* en la norma culta del español. *Español actual*, 84, 35-53.

MORA MONROY, Siervo C. (1985). El español de España y el español de América. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XL, 2, 384-9.

MORALA RODRÍGUEZ, José Ramón. (2000-2010). *Diccionarios de variantes del español*. En línea: http://jrmorala.unileon.es/dicci/0000.htm [Consultado el 15/12/2014].

MORALA RODRÍGUEZ, José Ramón. (2003). Variantes del español en la red. En PERDIGUERO, Hermógenes y ÁLVAREZ, Antonio (eds.). *Medios de comunicación y enseñanza del español como lengua extranjera* (73-87). Burgos: Universidad de Burgos.

MORALES, Amparo. (1986). *Gramáticas en contacto: análisis sintácticos sobre el español de Puerto Rico*. Madrid: Playor.

MORALES, Amparo. (1992). El español de los Estados Unidos: aspectos lingüísticos y sociolingüísticos. *Lingüística*, 4, 125-170.

MORALES, Amparo. (1992). Acerca de la topicalidad de objeto en algunos dialectos del español. *Revista de Filología Española*, 72, 3, 671-685.

MORALES, Amparo. (1992). El pretérito compuesto en el español de Puerto Rico. Adquisición del lenguaje y norma del adulto. En *Scripta Philologica in Honorem Juan M. Lope Blanch* (627-639). México: UNAM.

MORALES, Amparo. (1999). Anteposición de sujeto en español de Caribe. En Ortiz López, L. (ed.). *El Caribe hispánico: perpectivas lingüísticas actuales. Homenaje a Manuel Álvarez Nazario* (77-98). Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert.

MORALES, Amparo. (2008). Puertorriqueños. En LÓPEZ MORALES, Humberto (coord.). *Enciclopedia del español en los Estados Unidos* (284-310). Madrid: Instituto Cervantes/Santillana.

MORALES, Amparo y CARDONA, Julia. (1999). *El español de América. Cuadernos Bibliográficos: 8, Estados Unidos.* Madrid: Arco.

MORALES PELLECER, Sergio. (2004). *Diccionario de* guatemaltequismos (4.ª). Guatemala: Librerías Artemis Edinter.

MOREJÓN, Nancy (1981). El castellano: las Antillas. *Unión* (La Habana), 4, 9-38.

MOREL ELERCIA, Jorge. (1978). *Estudio lingüístico de Santo Domingo: aportación a la geografía lingüística del Caribe e Hispanoamérica*. Santo Domingo: Ed. Taller.

MORENO de ALBA, José G. (1992). *Diferencias léxicas entre España y América*. Madrid: Mapfre.

MORENO de ALBA, José G. (1993). *El español en* América (2.ª). México: Fondo de Cultura Económica.

MORENO de ALBA, José G. (1999). *El lenguaje en México*. México: Siglo XXI.

MORENO de ALBA, José G. (2003). *Estudios sobre los tiempos verbales*. México: UNAM.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco. (1988). *Sociolingüística en EE.UU. (1975-1985). Guía bibliográfica crítica*. Málaga: Ágora.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco. (1993). *La división dialectal del español de América.* Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco. (2005). Sobre la existencia de /θ/ en el español de América. En *Filología y lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis* (1089-1108), 1, Madrid: CSIC, UNED y Universidad de Valladolid.

MORÍNIGO, Marcos Augusto. (1996). *Diccionario del español de América.* Madrid: Anaya & Mario Muchnik.

MORÍNIGO, Marcos Augusto. (1998). *Nuevo diccionario de americanismos e indigenismos*. Buenos Aires: Ed. Claridad.

NAVARRO CARRASCO, Ana Isabel. (1998). *Garúa* en Canarias y América. *Estudios de Lingüística* (Universidad de Alicante), 12, 145-161.

NIETO S., Elba María. (1986). *Léxico del delincuente hondureño. Diccionario y análisis lingüístico*. Tegucigalpa: Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

NOVICOV, V. (1979). Acerca de las influencias del gallego en el empleo de las formas indicativas en *-ra* en el español de América. *Verba*, vol. 6, 225-234.

NÚÑEZ CEDEÑO, R., PÁEZ URDANETA, I. y GUITART, J. M. (eds.). (1989). *Estudios sobre la fonología del español del Caribe* (254-263). Caracas: Ediciones La Casa de Bello.

NÚÑEZ CEDEÑO, Rafael. (1976). Consideraciones en torno al español dominicano. *Ahora*, 15, 28-32.

NÚÑEZ CEDEÑO, Rafael. (1983). La pérdida de trasposición de sujeto en interrogativas pronominales del español del Caribe. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXXVIII, 1, 1-24.

NÚÑEZ CEDEÑO, Rafael, PÁEZ URDANETA, Iraset y GUITART, Jorge (eds.). (1986). *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Caracas: Ediciones La Casa de Bello.

NÚÑEZ, Rocío y PÉREZ, Francisco Javier. (1994). *Diccionario del habla actual de Venezuela*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

OFINES. (1964). *Presente y Futuro de la Lengua Española: Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 2 vol.

OLBERTZ, Hella. (2006). *Dizque* en el español de México. En línea: http://www.mundoalfal.org/cdcongreso/cd/dialectologia_sociolinguistica/olbertz.html [Consultado el 1/12/2014].

OLBERTZ, Hella y MUYSKEN, Pieter (eds.). (2005). *Encuentros y conflictos. Bilingüismo y contacto de lenguas en el mundo andino*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

OROZCO, Rafael. (2009). La influencia de factores sociales en la expresión del posesivo. *Lingüística*, 22, 35-60.

OROZCO, Rafael (2009). El castellano del Caribe colombiano a comienzos del siglo XXI. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 14, 2, 95-113.

ORTIZ LÓPEZ, Luis A. (1998). El sistema pronominal (afro)cubano: pervivencia de vestigios lingüísticos del bozal afrocaribeño. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 14, 413-430.

ORTIZ LÓPEZ, Luis A. (1998). *Huellas etno-sociolingüísticas bozales y afrocubanas.* Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

ORTIZ LÓPEZ, Luis A. (2009). El español del Caribe: orden de palabras a la luz de la interfaz léxicosintáctica y sintáctico-pragmática. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 14, 2, 75-93.

ORTIZ LÓPEZ, Luis A. y LACORTE, Manel (eds.). (2005). *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

ORTIZ LÓPEZ, Luis A. (ed.). (1999). *El Caribe hispánico: perpectivas lingüísticas actuales. Homenaje a Manuel Álvarez Nazario*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

OTÁLORA, Hilda. (1992). *Uso del gerundio en algunas muestras del habla de Bogotá*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

OTÁLORA, Hilda y GONZÁLEZ, Alonso. (eds.). (1986). *El habla de la ciudad de Bogotá. Materiales para su estudio*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

OTHEGUY, Ricardo (2008). El llamado *espanglish.* En LÓPEZ MORALES, Humberto (coord.). *Enciclopedia del español en los Estados Unidos* (222-243). Madrid: Instituto Cervantes/Santillana.

OWENS, Tomás P. (1979). Algunos apuntes sobre el léxico popular médico panameño. *Revista Lotería* (Panamá), n.º 280.

PALACIOS ALCAINE, Azucena. (1998). Variación sintáctica en el sistema pronominal del español: la elisión de pronombres objeto. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 14, 431-454.

PALACIOS ALCAINE, Azucena. (2002). Leísmo y loísmo en el español ecuatoriano: el sistema pronominal del español andino. *Homenaje al Dr. Cisneros* (389-408), Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

PALACIOS ALCAINE, Azucena. (2004). Artículo indefinido + posesivo + nombre con valor discursivo en Centroamérica. *Signo y Seña*, 13, 121-154.

PALACIOS, Azucena (coord.). (2008). *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel.

PARODI, Claudia. (2003/2004). El leísmo en América: Historia de un cambio. *Lingüística*, 15/16, 185-200.

PARODI, Claudia y SANTA ANA, Otto. (2004). Clíticos de objeto directo: análisis sociolingüístico en el marco minimalista. En SÁNCHEZ CORRALES, Víctor (ed.). *Actas. XIII Congreso Internacional de ALFAL* (1225-1233), San José de Costa Rica, Universidad de Costa Rica.

PATIÑO ROSELLI, Carlos. (1991). Español, lenguas indígenas y lenguas criollas en Colombia. *El español de América hacia el siglo XXI,* I (145-207). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

PATIÑO ROSELLI, Carlos. (1992). La criollística y las lenguas criollas de Colombia. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XLVII, 2, 232-264.

PATIÑO ROSELLI, Carlos. (2007). Sobre la relación entre el español y las lenguas amerindias, con especial referencia a Colombia. *Congreso Internacional de la Lengua Española*. Cartagena de Indias. En línea: <http://congresosdelalengua.es/cartagena/ponencias/seccion_3/33/patino_rosseli.htm>.

PERDIGUERO, Hermógenes y ÁLVAREZ Antonio (eds.). (2001). *Estudios sobre el español de América*. Burgos: Universidad de Burgos. Edición en CD Rom.

PEREIRA DE PADILLA, Joaquina. (1974). *El léxico en la región occidental de Panamá, provincias de Chiriquí y Bocas del Toro*. Panamá: Impresora Panamá.

Incluye cinco vocabularios alfabetizados: 1. Panameñismos y regionalismos, 2. Americanismos, 3. Anglicismos, 4. El vocabulario del banano, 5. El vocabulario de la caña de azúcar. Siguen luego unas páginas de apuntes sobre léxico ictiológico, sobre pesas y medidas, sobre el machete y sobre maíz, más un suplemento fotográfico con denominaciones de plantas, muebles, etc.

PÉREZ CHAVARRÍA, Mariela. (1997). El problema del acento y las variables del español en el flujo internacional de productos audiovisuales. *Revista de Humanidades*, Tecnológico de Monterrey, 3, 75-95.

PÉREZ GONZÁLEZ, Zaida. (1984). Anglicismos en el léxico de la norma culta de Caracas. En *Actas del VII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*, vol. 2, 143-155. Santo Domingo: Talleres Gráficos de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

PÉREZ GONZÁLEZ, Zaida y SEDANO DE PÁEZ, Mercedes. (1978). Sobre algunos arcaísmos léxicos en el español de Venezuela. *Lexis*, 2, 1, 87-90.

PÉREZ GUERRA, Irene. (1992). Aportación a un tema de debate en el caribe hispánico; el arcaísmo del español dominicano. *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la lengua española* (Sevilla), 2, 483-490.

PÉREZ LEROUX, Ana T. (1999). Innovación sintáctica en el español del caribe y los principios de la gramática universal. En ORTIZ LÓPEZ, Luis (ed.). *El Caribe hispánico: perpectivas lingüísticas actuales. Homenaje a Manuel Álvarez Nazario* (99-118). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

PÉREZ SALA, Paulino. (1973). *Interferencia lingüística del inglés en el español hablado en Puerto Rico.* Puerto Rico: Inter American University Press, Hato Rey.

PÉREZ VIDAL, José. (1955). Aportación de Canarias a la población de América. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 91-197.

PERL, Matthias. (1983). Panorama lingüístico de la región del Caribe. *Santiago*, 52, 93-103.

PERL, Matthias. y SCHWEGLER, A. (1998). *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades hispanas, portuguesas y criollas*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

PILOLLI DE CANO, Mariapia. (1984). *Sociología de la literatura panameña*. Panamá: Universidad de Panamá.

PINILLA CHIARI, Pablo. (1994). *Cuida tu idioma. Notas sobre el lenguaje*. Panamá: Editorial Chen.

PLAGER, Federico (coord.). (2008). *Diccionario integral del español de la Argentina*. Buenos Aires: Tinta Fresca Voz Activa.

PORRAS, Ana Elena. (2009).*Cultura de la interoceanidad: Narrativas de identidad nacional (1990-2002)* (2.ª ed.). Panamá: Instituto de Estudios Nacionales (Universidad de Panamá).

PULIDO RITTER, Luis. (6 de julio de 2014). El canal de Panamá: una historia literaria. La jornada semanal (México, UNAM), n.º 1009. Hay versión en línea: http://www.jornada.unam.mx/2014/07/06/sem-luis.html [Consultado el 12-1-2015]

QUESADA, J. Diego. (2000). *A grammar of Teribe*. München: Lincom Europa.

QUESADA PACHECO, Miguel Ángel. (1992). *El español en Costa Rica*. San José: Editorial Fernández-Arce.

QUESADA PACHECO, Miguel Ángel. (1996). El español de América Central. En ALVAR, M. (dir.). *Manual de dialectología hispánica.* Tomo 2, *El español de América* (101-115). Barcelona: Ariel.

QUESADA PACHECO, Miguel Ángel. (1996). Los fonemas del español de Costa Rica. Aproximación dialectológica. *Lexis*, 20, 535-562.

QUESADA PACHECO, Miguel Ángel. (2000). *El español de América*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.

QUESADA PACHECO, Miguel Ángel. (2007). *Nuevo diccionario de costarriqueñismos*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.

QUESADA PACHECO, Miguel Ángel (ed.). (2010). *El español hablado en América Central. Nivel fonético*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.

QUILIS, Antonio. (1982). Léxico relacionado con el automóvil en Hispanoamérica y en España. *Anuario de Letras*, UNAM, XX, 115-144.

QUILIS, Antonio. (1991). Situación actual del Atlas lingüístico de Hispanoamérica. *Revista de Lingüística Española Actual*, 13, 2, 269-271.

QUILIS, Antonio y GRAELL STANZIOLA. Matilde. (1992). La lengua española en Panamá. *Revista de Filología Española*, 72/3-4, 583-638.

QUILIS, Antonio y QUILIS SANZ, María José. (2002). *El español en América*. Madrid: UNED.

RAMÍREZ, Arnulfo G. (1990). Sociolingüística de la comunicación: español e inglés en contacto en Estados Unidos. *LEA*, 12, 257-274.

RAMÍREZ, Arnulfo G. (1992). *El español de los Estados Unidos. El lenguaje de los hispanos*. Madrid: Mapfre.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1963 [1732-37]). *Diccionario de autoridades.* Madrid: Gredos.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1982). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (8.ª). Madrid: Espasa Calpe.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1999). *Ortografía de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.ª). Madrid: Espasa-Calpe. Hay versión en línea, con enmiendas incorporadas hasta 2012: www.rae.es. [Consultado el 9/2/2015].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Corpus diacrónico del español. En línea: www.corpus.rae.es/cordenet.html [Consultado el 2/2/2015].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2008). *Corpus de referencia del español actual*. En línea: http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/crea [Consultado el 2/2/2015].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana. Hay versión en línea: www.rae.es. [Consultado el 9/2/2015].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2009 vol. I, 2010 vol. II). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010). *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana. En línea: http://www.asale.org/recursos/diccionarios/damer [Consultado el 5/1/2015].

RENAUD, Richard (coord.). (2000). *Diccionario de hispanoamericanismos*. Madrid: Ediciones Cátedra.

RENTERÍA ASPRILLA, Avelina. (1986). *La literatura panameña a través de sus revistas*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense.

REVILLA ARGÜESO, Ángel. (1971). *Panamá literario actual*. Panamá: Impresora Roysa.

REVILLA ARGÜESO, Ángel. (1976). Los panameñismos: (¿una nueva lengua en formación?). *La Antigua* (Panamá), n.º 7, pp. 121-129.

REVILLA ARGÜESO, Ángel. (1976). *Panameñismos*. Panamá: Impresora Roysa.

REVILLA ARGÜESO, Ángel. (1982). *El lenguaje popular panameño*. Panamá: Imprenta de la Universidad Santa María La Antigua.

REYES BENÍTEZ, Iris Yolanda. (1997). Estructuras anglicadas de gerundio en la lengua hablada de la generación joven de San Juan y de La Habana: estudio comparado. *Revista de Estudios Hispánicos. Río Piedras*, 24, 1, 237-254.

RICHARD, Renaud (coord.). (1997). *Diccionario de hispanoamericanismos no recogidos por la Real Academia*. Madrid: Gredos.

RIDRUEJO, Emilio. (1997). Bilingüismo y procesos de transferencia gramatical en la América Hispana. En CALVO PÉREZ, Julio y GODENZI, Juan C. (eds.). *Multilingüismo y educación bilingüe en América y España* (227-245). Cuzco: CBC.

RIERA PINILLA, Mario. (1999). *Cuentos folklóricos de Panamá*. Panamá: Autoridad del Canal de Panamá, Biblioteca de la nacionalidad. Edición conmemorativa de la transferencia del Canal a Panamá.

RÍOS TORRES, Ricardo Arturo. (1993). *Las raíces compartidas: reseñas críticas en torno a publicaciones panameñas*. Panamá: Universidad de Panamá.

RISSEL, Dorothy. (1981). Habla femenina y masculina en español. *Thesaurus*, *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXXVI, 2, 305-322.

RIVAROLA, José Luis. (1985). *Se los* por *se lo*. *Lexis*, 10, 1, 25-42.

RIVAROLA, José Luis. (1990). La formación del español de América. *Español Actual*, 53, 13-26.

RIVAROLA, José Luis. (1990). *La formación lingüística de Hispanoamérica*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

ROBE, Stanley L. (1953). Algunos aspectos históricos del habla panameña. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 7, 209-20.

ROBE, Stanley L. (1960). *The Spanish of rural Panama: major dialectical features*. Berkeley: University of California Press, Publications in linguistics, vol. 20.

RODRÍGUEZ CADENA, Yolanda. (2006). El español del Caribe colombiano. En CESTERO MANCERA, Ana M., MOLINA MARTOS, Isabel y PAREDES GARCÍA, Florentino (eds.). *Estudios sociolingüísticos del español de España y América* (179-186). Madrid: Arco.

RODRÍGUEZ DEMORIZI, Emilio. (1983). *Del vocabulario dominicano*. Santo Domingo: Editorial Taller.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A. (ed.). (1995). *El español de América*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

ROJAS MAYER, Elena (ed.). (1999). *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*. San Miguel de Tucumán (Argentina): Universidad Nacional de Tucumán.

ROLE, Stanley L. (1953). Algunos aspectos históricos del habla panameña. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 7, 1-2, 209-220.

ROMERO, Matías. (2003). *Diccionario de Salvadoreñismos*. El Salvador: Editorial Delgado.

ROSENBLAT, Ángel. (1965). *El castellano de España y el castellano de América, Unidad y diferenciación*. Caracas: Cuadernos del Instituto de Filología Andrés Bello.

ROSENBLAT, Ángel. (1984). *Estudios sobre el español de América.* Caracas: Monte Ávila Editores.

RUIZ, Blanca. (2002). *Manual de Reforestación para América Tropical*. San Juan, Puerto Rico: Servicio Forestal del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Instituto Internacional de Dasonomía Tropical, Estación Experimental Sureña.

SALA, Marius *et al.* (1982). *El español de América. Léxico*. 2 vol. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

SAMPER, José Antonio, HERNÁNDEZ, Clara y TROYA, Magnolia. (1998). *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*. CD-ROM. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria/ALFAL.

SAMPER, J. A. y TROYA, M. (coords.). (1999). *Actas del XI Congreso Internacional de la ALFAL,* I. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria/Librería Nogal.

SAMUDIO, César. (1998). *Tallas chiricanas* (3.ª). David (Panamá): Samudio Editores S. A.

SÁNCHEZ CORRALES, Víctor. (1987). La ambigüedad como mecanismo del cambio lingüístico: ejemplos del español en Costa Rica. *Revista de filología y lingüística* (San José), 13, 163-166.

SÁNCHEZ MÉNDEZ, Juan Pedro. (2003). *Historia de la lengua española en América*. Valencia: Tirant lo Blanch.

SÁNCHEZ-BOUDY, José. (1999). *Diccionario mayor de cubanismos*. Miami: Ediciones Universal.

SANTAMARÍA, Francisco J. (1942). *Diccionario general de americanismos*. 3 vols. México: Pedro Robredo.

SANTAMARÍA, Francisco Javier. (2000). *Diccionario de mejicanismos: razonado, comprobado con citas de autoridades, comparado con el de americanismos y con los vocabularios provinciales de los más distinguidos diccionaristas hispanoamericanos*. México: Porrúa.

SANTANA, Samara y BARBOSA, Afranio. (2008). *Soy yo otra vez, estoy queriendo tu opinión*. Diferentes contextos de uso del gerundio en portugués brasileño y en español: las perífrasis. *Actas XV Congreso Internacional de ALFAL*, Montevideo, Uruguay. Formato CD.

SCAVNICKY, G. E. (ed.). (1980) *Dialectología hispanoamericana, estudios actuales.* Washington, D. C.: Georgetown University Press.

SECO, Manuel. (1995). *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española* (9.ª ed. renovada). Madrid: Espasa Calpe.

SECO, Manuel. (2000-2001). La importancia léxica y la unidad del idioma: anglicismos en Chile y en España. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 38, 253-280.

SECO, Manuel. (2003). El léxico hispanoamericano en los diccionarios de la Academia Española. *Estudios de lexicografía española*. Madrid: Gredos, 362-374.

SEDANO, Mercedes. (2000). Estudio contrastivo de las formas verbales del español –*ndo* y del inglés –*ing* en la prensa escrita. En ENGLEBERT, A. et al. (eds.). *XXII Congrès International de Linguistique et de Philologie romanes* (23-29 julio de 1998, Bruselas) . Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

SEDANO, Mercedes. (2000). Este tema es muy/bien interesante: ¿un caso de variación en el habla de Caracas? *XV Jornadas Lingüísticas de la* ALFAL (8-10 noviembre), Caracas, Universidad Central de Venezuela.

SEDANO, Mercedes. (2000). Las perífrasis de gerundio en Caracas y otras ciudades Hispanohablantes. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 48, 2, 253-274.

SEDANO, Mercedes. (2001). Análisis contrastivo de los usos del gerundio en el español hablado y escrito de Caracas. *XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica* (24-30 septiembre). Salamanca: Universidad de Salamanca.

SEDANO, Mercedes. (2006). Futuro morfológico y futuro perifrástico en la prensa escrita. En COMPANY COMPANY, Concepción (ed.). *El español en América. Diatopía, diacronía e historiografía. Homenaje a José G. Moreno de Alba* (163-192). México: UNAM.

SEGURA, Ricardo. (1992). *Voces de certidumbre: ensayos sobre literatura panameña*. Panamá: Instituto Nacional de Cultura.

SERNA, Ven. (1970). Breve examen de unos anglicismos recientes. En MAGIS, C. H. (editor). *Actas del III Congreso Internacional de Hispanistas* (839-846). México: El Colegio de México.

SERRANO, Damaris. (2005). *La literatura panameña: historia, nación, sociedad (Amor, cultura y conflictos en la segunda mitad del siglo XX)*. Panamá: Editorial Mariano Arosemena, colección Ricardo Miró, Premio Ensayo 2005.

SHERZER, Joel. (1976). Interpretación sociolingüística de la fonología cuna. En *Actas del IV Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria*. *Panamá, octubre de 1973* (187-195). Panamá: Editora de la Nación.

SILVA-CORVALÁN, Carmen. (2000). La situación del español en Estados Unidos. En *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2000* (65-116). Madrid: Instituto Cervantes/Plaza & Janés/Círculo de Lectores.

SMITHSONIAN TROPICAL RESEARCH INSTITUTE. Atlas de árboles de Panamá: http://ctfs.arnarb.harvard.edu/webatlas/maintreeatlas.php [Consultado el 1/11/2014]. http://ctfs.arnarb.harvard.edu/webatlas/commsplist.html [Consultado el 1/11/2014].

SOLÉ, Carlos A. (1990). *Bibliografía sobre el español de América (1920-1986)*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

SOLÉ, Carlos A. (1996). *El español de América. Cuadernos bibliográficos. N.º 1. Introducción*. Madrid: Arco Libros.

SOLÉ, Yolanda R. (1970). Correlaciones socioculturales del uso de *tú/vos* y *usted* en la Argentina, Perú y Puerto Rico. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXV, 161-195.

SOSA Hernández, Juan Manuel. (1980). La realización sonora de */x/* en el Caribe. *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 8, 2, 134-140.

SPERANZA, Adriana. (2010). Estrategias discursivas en la transmisión de la información: el español en contacto con lenguas americanas. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 8, 2, 15, 89-106.

STAVANS, Ilan. (2000). *Spanglish para millones*. Madrid: Casa de América.

STAVANS, Ilan. (2003). *Spanglish: The Making of a New American Language*. New York: Harper Collins.

STEEL, Brian. (1990). *Diccionario de americanismos* (*ABC of American Spanish).* Alcobendas (Madrid). Sociedad General Española de Librería, S. A.

STEEL, Brian. (1999). *Breve diccionario ejemplificado de americanismo.* Madrid: Arco.

STONE, Gregory. (1984). Las perífrasis verbales de gerundio en el habla culta de La Habana. *Anuario de Letras*, 22, 195-207.

SUCRE, Sebastián. (1933). Provincianismos panameños. *Boletín de la Academia Panameña de la Lengua*, año VII, n.º VII; 33-53, Panamá.

TAQUECHEL RODRÍGUEZ, Roxana. (2004). Valores y limitaciones de los diccionarios contrastivos: El caso del *Diccionario del Español de Cuba*. En ALEZA, Milagros y SANMARTÍN, Julia (eds.). *Estudios de lexicografía y léxico cubanos* (119-137). Valencia: Universitat de València.

TEJEIRA, Gil Blas. (1964). *El habla del panameño*. Panamá: Ministerio de Educación, Dirección Nacional de Cultura.

TEJERA, María Josefina. (dir.). (1983-1993). *Diccionario de Venezolanismos.* Caracas, Academia Venezolana de la Lengua y Universidad Central de Venezuela, tomo I (1983), tomos 2 y 3 (1993).

TELLO, Jaime. (1972). Peculiaridades del castellano en Venezuela. *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXVII, 1, 128-31.

THOMAS BRERETON, Leticia C. (2001). *Dictionary of Panamanian English*. Brooklyn: Leticia C. Thomas Brereton.

TORROJA DE BONE, Nuria. (1998). Los verbos *hacer y tener* en expresiones temporales. *Español actual*, 69, 104-105.

TRISTÁ PÉREZ, Antonia M. (1998). La fraseología y el Diccionario de fraseología cubana. En FUENTES, M. Teresa y WERNER, Reinhold (eds.). *Lexicografías iberorrománicas: problemas, propuestas y proyectos* (169-183). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

TORRES PERDOMO, María Electa. (1994). *El lenguaje popular hablado en Trujillo: palabras en uso y desuso*. Mérida: Universidad de los Andes.

TORRES TORRES, Antonio. (2005). *El español de América*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

TORRES TORRES, Antonio. (2005). El español en los Estados Unidos como expresión de identidades mixtas. En MARTINELL, Emma y ERLENDSDÓTTIR, Erla (ed.). *La conciencia lingüística europea: Nuevas aportaciones de impresiones de viajeros* (93-110). Barcelona: PPU.

TORRES TORRES, Antonio. (2009). Expresión lingüística e identidad en los latinos de los Estados Unidos. *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, Dipartimento di Lingue e Letterature Straniere Moderne, Università di Bologna, vol. 1, n.º 2, 81-100.

TRIANA, H. (2004). *Léxico documentado para la historia del negro en América*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

TRILLOS, M. (2001). *Ayer y hoy del Caribe colombiano en sus lenguas*. Bogotá: Observatorio del Caribe Colombiano.

UGARTE CHAMORRO, Miguel Ángel. (1998). *Vocabulario de peruanismos*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Centro de Producción Editorial.

UNAM. (1986). *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América.* México: UNAM.

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PANAMÁ. *Directorio de escritores vivos de Panamá*. En línea: http://www.cultura.utp.ac.pa/escritores/ [Consultado el 1/2/2015]

URIBE URIBE, Rafael. (2007). Diccionario abreviado de galicismos, provincionalismos y correcciones del lenguaje. Medellín: Fondo editorial Universidad Eafit.

VALDÉS BERNAL, Sergio. (1979-1980). En torno a la diversidad idiomática de los países latinoamericanos y caribeños y la problemática cultural y política que ello implica. *Anuario de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba*, 10-11, 135-139.

VALDÉS BERNAL, Sergio. (1990). *Inmigración y lengua nacional*. La Habana: Editorial Academia.

VALENCIA, Alba. (1995). *El español de América. Cuadernos bibliográficos. Chile*. Madrid: Arco.

VAQUERO de RAMÍREZ, María. (1991). Español de América y lenguas indígenas. E*studios de Lingüística*, 7, 9-26.

VAQUERO de RAMÍREZ, María. (1996). *El español de América. I Pronunciación*. Madrid: Arco/Libros, Cuadernos de Lengua Española.

VAQUERO de RAMÍREZ, María. (1996). *El español de América. II Morfosintaxis y léxico*. Madrid: Arco/Libros, Cuadernos de Lengua Española.

VAQUERO, María. (1985). Indoamericanismos léxicos en el español de Canarias (según los datos del ALEICan). *Archivo de Filología Aragonesa*, 36-37, 667-682.

VARELA, Beatriz. (1992). *El español cubano-americano.* New York: Sena Nuevas Ediciones.

VARGAS UGARTE, Rubén. (1956). *Glosario de peruanismos*. Lima: Imprenta La Popular.

VÁSQUEZ, Margarita. (2005). Tres diccionarios panameños del siglo XX. *Káñina*, vol. 29, número especial: II Coloquio Costarricense de Lexicografía.

VÁSQUEZ, Margarita. (2010). *Diccionario del español de Panamá*. Panamá: Editorial universitaria Carlos Manuel Gasteazoro.

VENTOCILLA, Jorge. (2007). *¿Qué vuela ahí? Guía para conocer, apreciar y proteger a las aves de la ciudad de Panamá*. Panamá: Instituto Smithsonian de investigaciones tropicales.

VICENTE LOZANO, José Antonio. (2004). Imperativos latinoamericanos. En SÁNCHEZ CORRALES, Víctor (ed.). *Actas. XIII Congreso Internacional de ALFAL* (1281-1293). San José de Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

VIGARA TAUSTE, Ana María. (2000). ¿Advertir que o advertir de que? *Español actual*, 73, 79-82.

VV. AA. (2002). *Diccionario de uso del español de América y España*. Barcelona, VOX.

WIKILENGUA. http://www.wikilengua.org [Consultado el 2/2/2015].

ZAMORA MUNNÉ, Juan C. (1976). *Indigenismos en la lengua de los conquistadores*. Barcelona: Ed. Universitaria, Universidad de Puerto Rico.

ZAMORA MUNNÉ, Juan y GUITART, Jorge. (1988). *Dialectología hispanoamericana*. Salamanca: Almar.

ZAMORA MUNNÉ, Juan C. y LIPSKI, John M. (1979-1980). Las zonas dialectales del español americano. *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* (1979-1980).

ZÁRATE, Manuel F., y PÉREZ DE ZÁRATE, Dora. (1999). *La décima y la copla en Panamá*. Panamá: Autoridad del Canal de Panamá, Biblioteca de la nacionalidad,

ZIMMERMANN, Klaus. (ed.). (1995). *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana.

ZIMMERMANN, Klaus y BIERBACH, Christine (eds.). (1997). *Lenguaje y comunicación intercultural en el mundo hispánico.* Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

ZIMMERMANN, Klaus. (2001). Interculturalidad y contacto de lenguas: condiciones de la influencia mutua de las lenguas amerindias con el español. En ZIMMERMANN, Klaus y STOLZ, Thomas (eds.) (17-34). *Lo propio y lo ajeno en las lenguas austronésicas y amerindias*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

ZIMMERMANN, Klaus. (2003). El fin de los diccionarios de mexicanismos, colombianismos, argentinismos, cubanismos etc. La situación de la lexicografía del español de América después de la publicación de los Diccionarios contrastivos del español de América (…). *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 1 (1), 71-83.

ZIMMERMANN, Klaus. (2009). Migración, contactos y nuevas variedades lingüísticas: reflexiones teóricas y ejemplos de casos de América Latina. En ESCOBAR, Ana María y WÖLCK, Wolfgang (eds.). *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas* (129-160). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.

7. 1. Periódicos y revistas nacionales en línea

CRÍTICA EN LÍNEA. www.critica.com.pa. [Consultado el 2/2/2015].

DÍA A DÍA ONLINE. www.diaadia.com.pa. [Consultado el 2/2/2015].

EL PANAMÁ AMÉRICA. http://www.panamaamerica.com.pa/ [Consultado el 3/2/2015].

EL SIGLO. www.elsiglo.com. [Consultado el 3/2/2015].

ELLAS. www.ellasvirtual.com [Consultado el 3/2/2015].

LA ESTRELLA. www.laestrella.com.pa. [Consultado el 3/2/2015].

LA OPINIÓN. http://laopinionpanama.com/ [Consultado el 3/2/2015].

LA PRENSA WEB. www.prensa.com. [Consultado el 3/2/2015]. Sección Panameñismos, ejemplo del 9 de febrero de 2003: www.mensual.prensa.com/mensual/contenido/2003/02/09/hoy/nacionales/872999.html

MI DIARIO. www.midiario.com. [Consultado el 3/2/2015].

8. Anexos

Anexo 1. Encuesta para los autores

1.¿Cree usted que los panameños, en general, tienen problemas con el idioma español (se considera difícil, se comenten muchas faltas, …)? Si es así, señale los problemas, cuál cree que es la causa de los mismos y cómo piensa que se pueden solucionar. Si cree que no es algo general, sino solo de algunos estratos culturales, señálelo.

2.¿Cómo se define usted en cuanto a autor, qué intereses tiene, qué motivaciones, qué pretende? Explique las claves de su obra, cómo es, cuáles son sus temas y su orientación.

3.¿Se ve cercano, parecido o afín a algún otro autor? ¿Cuáles son sus modelos, tanto nacionales como internacionales, si los tiene? ¿Y sus escritores favoritos? Puede que coincidan, y puede que no.

4.¿Cuáles son las principales características, a su entender, de la literatura panameña en el siglo XX?

5.¿Y de la actual? ¿Cómo son los autores panameños? ¿Cómo se relacionan con los de otros países? ¿Qué influye en ellos? ¿Cree que hay rasgos de la literatura panameña que la hacen especial? Si es así, explíquelas.

6.¿Hacia dónde camina la literatura panameña?

7.¿Cree que hay mercado para la literatura panameña fuera de Panamá? ¿Por qué?

8.¿Cree que Panamá se convertirá a corto o medio plazo en un buen mercado para la literatura, nacional o extranjera? ¿Por qué?

9.¿Es buen momento para invertir en la literatura panameña? ¿Por qué?

10.¿Qué vías de comercialización le ve a la literatura panameña (tanto la anterior como la actual)? ¿Cómo la enfocaría usted? ¿Qué carencias encuentra en la comercialización que se ha hecho hasta la fecha?

11.¿Ejerce o ha ejercido la docencia de la literatura de alguna manera (no necesariamente en cursos y talleres, puede ser de manera individual, o en charlas y tertulias)? Si es así, explique cómo, y por qué.

12.Haga las indicaciones que guste sobre el tema de la literatura panameña, dentro y fuera del país.

13.Por favor, añada una lista de las obras que ha publicado, los premios que ha ganado como escritor y una breve biografía literaria.

Anexo 2. Encuesta para las librerías

1.Por favor, ordene los siguientes temas, según ventas en su establecimiento, usando una escala del 1 (el más vendido) al 35 (el menos vendido). Si alguno no se vende, o apenas, puede marcarlo con un 0:

1. Libro de texto nacional.
2. Libro de texto internacional.
3. Libro de lectura oficial nacional para centros educativos.
4. Libro de lectura oficial extranjero para centros educativos.
5. Narrativa nacional.
6. Narrativa extranjera.
7. Poesía nacional.
8. Poesía extranjera.
9. Teatro nacional.
10. Teatro extranjero.
11. Historia y política nacional.
12. Historia y política extranjera.
13. Manuales, divulgación científica y textos de consulta nacionales.
14. Manuales, divulgación científica y textos de consulta extranjeros.
15. Esoterismo.
16. Tema religioso y espiritual.
17. Diccionarios y ortografías del español.
18. Diccionarios y ortografías de otros idiomas.
19. Cursos varios (idiomas, mecánica, etc.).

20. Autoayuda, psicología aplicada.

21. Sexualidad.

22. Libro infantil nacional en español.

23. Libro infantil nacional en otro idioma.

24. Libro infantil extranjero en español.

25. Libro infantil extranjero en otro idioma.

26. Libro juvenil nacional en español.

27. Libro juvenil nacional en otro idioma.

28. Libro juvenil extranjero en español.

29. Libro juvenil extranjero en otro idioma.

30. Humor.

31. Arte.

32. Libro ilustrado.

33. Guía de viajes, mapas, países.

34. Medicina casera, remedios, herboristería.

35. Aficiones, cocina, deporte, otros.

2.En su opinión, ¿cuál es la causa principal de que se vendan los libros de los autores nacionales, y cuál la de que se vendan los libros extranjeros?

3.Según su criterio, ¿cómo es la calidad de los autores nacionales con respecto a la de los extranjeros, igual, inferior, superior? ¿Y cómo es su manejo del lenguaje? ¿Por qué?

4.¿Y cómo es la calidad de las editoriales nacionales con respecto a las extranjeras? Indique problemas, si los hay, y posibles soluciones.

5.¿Cómo es la distribución del libro en Panamá? Indique problemas, si los hay, y posibles soluciones. Incluya la Feria del Libro.

6.¿Cómo son los lectores en Panamá (nacionales y extranjeros) con respecto a la compra de libros?

7.¿Qué haría usted, si pudiera, para aumentar sustancialmente la venta de libros?

Anexo 3. Encuesta para las editoriales

1.¿Qué tipo de libros editan ustedes?

2.¿Cómo eligen a los autores o títulos que publican?

3. Con respecto al autor, ustedes, ¿contratan su obra, asumen el costo de la edición y le dan un porcentaje sobre las ventas en concepto de derechos, trabajan en coedición, el autor paga la edición?

4. ¿Qué forma de distribución tienen dentro del territorio nacional?

5. ¿Y del internacional?

6. ¿El panorama del libro está creciendo o decreciendo en Panamá con respecto a finales de siglo?

7. ¿El libro electrónico está siendo aceptado en Panamá? ¿Qué futuro le augura? ¿Cuáles son sus principales problemas, según usted?

8. ¿Hay suficiente calidad literaria en Panamá como para aparecer en el mapa internacional? ¿O su producción debe ser mayoritariamente local?

9. ¿Hay suficiente calidad investigadora en Panamá como para aparecer en el mapa internacional? ¿O su producción debe ser mayoritariamente local?